

La última guerra mundial. EEUU comienza y pierde

Glazyev, Sergey

**СЕРГЕЙ
ГЛАЗЬЕВ**



ПОСЛЕДНЯЯ МИРОВАЯ ВОЙНА

**США НАЧИНАЮТ
И ПРОИГРЫВАЮТ**

Anotación

El renombrado político y economista ruso Sergey Glazyev ha analizado la evolución política y económica mundial de los últimos años y ha llegado a la conclusión de que, como consecuencia de la crisis que se ha apoderado del mundo, los países occidentales, especialmente Estados Unidos, están aumentando su agresividad contra otras naciones. Una vez más, como a mediados del siglo XX, la amenaza del eurofascismo se cierne en el horizonte, con los nacionalistas ucranianos a la cabeza. Occidente ha dirigido su principal golpe contra Rusia.

¿Por qué querría Estados Unidos una nueva guerra mundial y es posible evitarla? ¿Por qué se eligió Ucrania como trampolín para ello? ¿Qué podemos hacer contra la agresión occidental? ¿Qué futuro le espera a Rusia, a Ucrania y al mundo en el siglo XXI? Sobre esto - en un nuevo libro del académico Sergey Yuryevich Glazyev.

- [Sergey Glazyev](#)
 - [Prólogo](#)
 - [En lugar de introducir](#)
 - [Sección 1](#)
 - [El carácter legítimo de la agresión estadounidense en Ucrania](#)
 - [El cambio de los ciclos largos de desarrollo socioeconómico como base objetiva para la escalada de las tensiones político-militares mundiales](#)
 - [La estrategia de Estados Unidos para mantener el dominio mundial](#)
 - [Tácticas americanas para la guerra mundial moderna](#)
 - [Sección 2](#)
 - [Objetivos de la agresión estadounidense en Ucrania](#)
 - [Eurofascismo en Ucrania](#)
 - [El nazismo ucraniano como arma de Occidente contra Rusia](#)
 - [Actividades criminales de los servicios de inteligencia estadounidenses para cultivar organizaciones nazis antirrusas en Ucrania](#)
 - [Conflictología de la crisis ucraniana](#)
 - [Sección 3](#)
 -

- De la economía mundial americana a la asiática
- Previsión de la escalada cíclica de la amenaza militar
- El estallido de la guerra y las lecciones de la primera derrota
- Sección 4
 -
 - Coalición internacional contra la guerra
 - Transición a un nuevo paradigma científico para la gestión del desarrollo económico
 - El concepto de síntesis socioconservadora como base de una ideología de nuevo orden mundial
 - Programa de acción para neutralizar la agresión estadounidense
 - La liberación de Ucrania
- Sección 5
 -
 - Amenazas para el desarrollo económico de Rusia
 - La situación socioeconómica de Rusia
 - Guerra financiera contra Rusia
 - La derrota de la economía rusa a través de la manipulación externa de sus reguladores
 - Los resortes del mecanismo de influencia externa en la economía rusa
 - La transición a un sistema de gobierno moderno como condición para la supervivencia de Rusia
 - Transición a la política monetaria soberana
 - Garantizar la seguridad económica exterior de Rusia
 - Implantación de un sistema de planificación estratégica
 - La integración económica euroasiática como base para una coalición antibélica y la armonización de las relaciones internacionales
- En lugar de una conclusión
- El Club Izborsk
- notas

Sergey Glazyev
La última guerra mundial *Estados Unidos* empieza y pierde

Prólogo

Querido lector.

La presente obra contiene los resultados de un estudio de las regularidades de los ciclos largos de desarrollo tecnoeconómico y sociopolítico mundial aplicados a los cambios del mundo moderno. Algunas de ellas ya han sido presentadas en el libro anteriormente publicado "La catástrofe ucraniana: ¿de la agresión americana a la guerra mundial? En este libro se complementan con amplios datos nuevos y con los resultados de un minucioso análisis de la lógica de actuación de las fuerzas que fomentan una nueva guerra mundial contra Rusia. Revela la combinación de patrones objetivos y factores subjetivos en la estructura de las fuerzas motrices de esta guerra. Se demuestra que está condicionada por los intereses económicos de la élite gobernante estadounidense, y se revelan las razones para elegir a Ucrania como víctima de la nueva agresión estadounidense. A partir de un análisis sistemático de las causas y la revelación de las fuerzas motrices de esta agresión, el libro fundamenta las medidas para repelerla. Corresponden a la naturaleza de esta guerra, que, a diferencia de los enfrentamientos directos de ejércitos multimillonarios del siglo pasado, tiene un carácter híbrido y sólo prevé la intervención armada tras la destrucción ideológica y económica del enemigo en forma de operaciones de castigo bajo la apariencia de objetivos "humanitarios".

El presidente ruso V. Putin se opone a la agresión estadounidense a la integración euroasiática, que se basa en el respeto a la soberanía nacional de los Estados que se unen en función de sus intereses económicos, sociales, políticos y humanitarios objetivos. A diferencia de la Unión Europea, que impuso a Ucrania una asociación desigual mediante la coacción directa y la injerencia brutal en los asuntos internos, la Unión Económica Euroasiática se basa en los principios de voluntariedad, beneficio mutuo e igualdad de las partes.

Llevo muchos años dedicándome a la integración económica de Eurasia como parte de mi trabajo. A medida que se ha profundizado y ampliado, también lo ha hecho la oposición a este proceso por parte de Estados Unidos y la UE. Tras el éxito de la creación de la Unión Aduanera de Bielorrusia, Kazajstán y Rusia, esta oposición se convirtió en una agresión directa contra Rusia en Ucrania, Moldavia y Georgia para separarlas del proceso de integración euroasiático. Las técnicas de la geopolítica occidental utilizadas para ello me causaron desconcierto por su falsedad, ferocidad y cinismo, convirtiéndose en crímenes directos contra los pueblos de los estados postsoviéticos. Como científico, comprometido profesionalmente en largos ciclos de

desarrollo tecnológico y económico, entiendo las razones objetivas de la agresión estadounidense. Pero como ser humano, no puedo aceptar las formas misantrópicas utilizadas por la maquinaria política estadounidense para fomentar los conflictos nacionales, religiosos y sociales. Y, habiendo participado activamente en la vida pública y política durante muchos años, me pregunto: ¿cómo consiguieron los tecnólogos políticos estadounidenses engañar a decenas de millones de personas instruidas en mi Ucrania natal, imponiéndoles ideas completamente falsas sobre sus intereses nacionales, su historia, su cultura y su política? ¿Cómo han convertido a los ucranianos, que hasta ayer no podían distinguirse de los rusos, en rabiosos rusófobos? ¿Cómo lograron imponer el poder de la escoria de Hitler en una de las naciones que más sufrió la ocupación alemana? ¿Y cómo contrarrestar la geopolítica estadounidense destinada a desencadenar otra guerra mundial contra Rusia? ¿Cómo podemos finalmente ganar, o al menos no perder, en esta guerra emprendida por los dirigentes de Estados Unidos y la OTAN para destruir a Rusia y al mundo ruso?

Este libro trata de responder a estas preguntas. Naturalmente, los argumentos, valoraciones y propuestas aquí expuestos reflejan mi opinión personal y pueden no coincidir con la oficial. Se basan en un análisis científico de los acontecimientos actuales a partir de los patrones de desarrollo técnico, social y económico a largo plazo, así como en la generalización de la experiencia histórica. El libro ofrece análisis, previsiones y recomendaciones objetivas, no condicionadas por la coyuntura política actual.

El autor agradece profundamente a sus compañeros su ayuda en la preparación de esta edición: S. Tkachuk, sin cuya ayuda en la selección y edición de materiales el propio libro difícilmente se habría escrito; K. No habría podido escribir este libro sin la ayuda de S. Tchuk, sin cuya ayuda el libro en sí no se habría escrito; K. Frolov, que proporcionó una ayuda inestimable en la cobertura de la historia ucraniana y con quien se escribió el capítulo sobre el nazismo ucraniano; y los colegas cuyo trabajo conjunto y materiales se utilizaron para apoyar la posición del autor: A. Rogers, D. Mityaev, A. Shirov, R. Ishchenko, A. Davidov, V. Pantin, V. Lokosov, Y. Petrov e I. Lipushkina. Este libro difícilmente habría sido posible sin el apoyo moral de S. Batchikov y A. Nagorny y otros miembros del Club Izborsk. También quiero dar las gracias a O. Tsarev y O. Noginsky, que han verificado personalmente los puntos clave de este libro. Unas palabras especiales de agradecimiento y admiración a los activistas de la resistencia rusa al régimen neofascista que ocupa Ucrania. Gracias a su valentía, firmeza y fe en nuestra Patria salvada por Dios, la agresión estadounidense contra Rusia ha sido detenida en el Donbass y tenemos tiempo de prepararnos para repelerla y evitar una nueva guerra mundial.

En lugar de una introducción El último juego geopolítico: Estados Unidos empieza y pierde

El mundo vive a la expectativa de la guerra. Más concretamente, en estado de guerra. El hecho de que no se haya declarado oficialmente no debe inducir a error. En todo caso, el mundo ruso, que en el último siglo ha sido agredido cuatro veces por las potencias occidentales. La Primera Guerra Mundial y la intervención que le siguió por parte de los antiguos aliados con el objetivo de desmembrar y destruir nuestro país, la guerra de la Patria, salvaje y sin precedentes, con una Europa unida por los fascistas, la guerra ruso-japonesa planificada por los británicos, costaron a nuestro pueblo decenas de millones de vidas. Junto con las tres revoluciones organizadas no sin la ayuda de las potencias occidentales y las guerras civiles que siguieron, la represión y los conflictos étnicos, le costaron a nuestro país, como advirtió proféticamente Dostoievski^[1], 100 millones de cabezas.

El centenario del estallido de la Primera Guerra Mundial fue marcado por las potencias occidentales con una nueva intervención contra Rusia al organizar un golpe de Estado en Kiev el año pasado y ocupar de hecho Ucrania y entregar el poder a un gobierno neonazi títere. Este último no oculta su continuidad ideológica con los colaboradores de Hitler, declarando abiertamente a Bandera, Shukhevych y otros secuaces fascistas como sus héroes. Y al igual que los hitlerianos los utilizaron principalmente para llevar a cabo masacres y operaciones de castigo contra la población local, los actuales apoderados de la OTAN cometen asesinatos en masa de los residentes de los territorios que no están bajo su control y reprimen a decenas de miles de ciudadanos que no están de acuerdo con la ideología nazi. En sus métodos de actuación, que incluyen la quema de personas, el uso de armas prohibidas internacionalmente, la tortura y otros crímenes contra la humanidad, los actuales neonazis no se diferencian de sus ídolos fascistas de la ocupación alemana. No es gratuito que el SBU dirigido por mentores estadounidenses se compare con el GESTAPO de Hitler y los "batallones de voluntarios" con los verdugos de las SS. Los propios neonazis ucranianos no tienen reparo en exhibir los símbolos fascistas del Tercer Reich.

La inesperada reencarnación de los nazis de Hitler en Ucrania, así como los seguidores radicales de Mahoma en el "Estado Islámico", que traen la guerra al mundo civilizado en el tercer milenio después de la Natividad, han avergonzado a los partidarios del modelo lineal de desarrollo humano. Tras el colapso de la URSS y del sistema mundial del socialismo, no ha llegado el fin de la historia, en contra de la opinión

de los apologistas de Washington[2]. Ni el socialismo, ni la crisis del capitalismo desaparecieron. El primero, sin embargo, adquirió la especificidad china e integró los mecanismos de autoorganización del mercado, dando lugar a un nuevo tipo de relaciones socioeconómicas, que hace medio siglo P. Sorokin llamó providencialmente sistema integral. La segunda, en forma de crisis financiera mundial, ha adquirido una escala global.

Al igual que la Gran Depresión de la década de 1930, la crisis financiera mundial no perjudicó a las economías socialistas que, junto con China, incluyen a Vietnam, Cuba y el resto de la RPDC. Por el contrario, al igual que la URSS aprovechó la Gran Depresión en los países capitalistas para los fines de la industrialización socialista, China, tras dominar una amplia gama de tecnologías occidentales, respondió a la crisis mundial tratando de impulsar su mercado interno. Un cuarto de siglo después del colapso de la URSS, la renovada idea socialista vuelve a mostrar su superioridad sobre el mundo del capital. Este último, en su competencia con el socialismo chino, está repitiendo la misma técnica utilizada por las potencias occidentales contra la URSS: cultivar regímenes agresivos arcaicos con una ideología militante nazi o cuasi religiosa para enfrentarlos a sus rivales geopolíticos.

Como dice el refrán, la historia se repite. Por supuesto, estos no son más que paralelos históricos que ilustran la complejidad del proceso de desarrollo económico mundial. Sólo la geopolítica permanece inalterada en este proceso, como bien dijo el presidente ruso Vladimir Putin. Putin, sólo la geopolítica permanece inalterada. Más concretamente, la actitud de las potencias occidentales hacia Rusia, que era el objetivo de la geopolítica como pseudociencia de las relaciones internacionales. Su esencia antirrusa no cambió tras el colapso del Sistema Socialista Mundial, ni tras el colapso de la URSS, permaneciendo igual que durante el Imperio Ruso. Se plantea la cuestión de por qué las escuelas geopolíticas anglosajonas, alemanas y, en general, occidentales siguen siendo invariablemente rusóforas. Sin una respuesta, es imposible explicar la actual histeria antirrusa en Occidente, y mucho menos predecir las futuras acciones de los políticos de los países occidentales.

Dado que nuestros "socios" occidentales parecen pensar en categorías geopolíticas, al analizarlos podemos intentar hacer predicciones sobre su comportamiento futuro. De lo contrario, sólo mediremos la estupidez de las declaraciones de los representantes de las autoridades estadounidenses en las unidades "Psaki", sin entender la lógica de sus acciones. Y sin duda la hay, ya que los contribuyentes estadounidenses tienen que pagar un precio considerable por estas acciones y, por tanto, deberían conocer la respuesta a la pregunta "¿por qué?"

A juzgar por la unanimidad con la que ambas cámaras del Congreso votan a favor de las resoluciones antirrusas, el establishment estadounidense conoce la respuesta a esta pregunta. O al menos eso creen. ¿No fue por el bien de los desafortunados ucranianos por lo que los servicios secretos estadounidenses organizaron el Maidan, al que siguió el terror político, los asesinatos en masa y la triplicación del nivel de vida?

Para el lector no iniciado, la geopolítica parece un intrincado equilibrio de palabras conocidas con un significado oculto e incomprensible para los no iniciados. Por ejemplo, la oposición entre tierra y mar, que se ha convertido en un clásico en los libros de texto de ciencias políticas occidentales. Más concretamente, los países de tierra y mar, como si estuvieran condenados a competir entre sí. Para Rusia, situada entre tres océanos, la contraposición no parece ser más que un divertido juego mental, al igual que el concepto de Tierra Central, cuyo control permite supuestamente al país dominar [el mundo3](#). Por su posición geográfica, el corazón de Eurasia, Rusia tenía una necesidad vital de acceder a los mares libres de hielo para llevar a cabo el comercio internacional. Necesitaba tanto la tierra como el mar para un desarrollo autosuficiente normal. También necesitaba un ejército y una marina para defenderse de los vecinos codiciosos.

La geopolítica rusa siempre ha sido sustantiva y ha estado determinada por las necesidades internas ("cortar una ventana a Europa") o por las amenazas externas (tomar a las naciones fraternas oprimidas de la mano del Zar Blanco). Por lo tanto, las construcciones abstractas del pensamiento político occidental parecen misteriosas e incomprensibles para la mente rusa. También lo hacen sus manifestaciones prácticas en las políticas exteriores de las potencias occidentales. Por ejemplo, su obsesión por el Drang nach Osten, inalterada durante siglos, con el deseo irrefrenable de apoderarse de nuestras tierras y destruir a nuestro pueblo^[4]. Parece que la famosa sentencia bíblica - "El que viene a nosotros con una espada perecerá por la espada"- los agresores de Europa Occidental lo han comprobado repetidamente en su propia piel y ya podrían calmarse. Pero no, en el tercer milenio después de Jesucristo persisten en violar sus principios ordenados "No matarás" y "No robarás". Y una vez más van a la guerra contra nosotros, apoyándose en su múltiple superioridad financiera y material.

Sin embargo, hasta ahora las guerras con Rusia no han aportado grandes victorias a Occidente. Pero causaron un daño considerable, tanto a Rusia como a Europa. Sin embargo, no toda Europa, sino el continente, que fue asaltado repetidamente por las tropas rusas, acabando con el agresor en su guarida. Gran Bretaña siempre se había mantenido al margen de la zona de guerra, participando activamente en ella en suelo extranjero. Los habitantes de Estados Unidos también

escaparon de los horrores de las dos guerras mundiales, aunque se consideraron vencedores en ellas. Uno no puede dejar de preguntarse por el secreto de la geopolítica anglosajona, que les ha permitido dominar la mayor parte del planeta y hacer la guerra en todos los continentes durante más de dos siglos, sin permitir jamás que un enemigo entre en su territorio.

La cuestión no es tan sencilla. Al menos en dos ocasiones -Napoleón en 1812 y Hitler en 1940- los enemigos de Gran Bretaña fueron lo suficientemente poderosos como para aplastarla. Pero en lugar de eso, se volvieron contra Rusia, poniendo a los británicos a sus espaldas. De hecho, suponiendo que Napoleón hubiera persuadido a Alejandro I para formar una alianza, y hubiera asegurado la mano de su hermana, Gran Bretaña habría estado condenada. En cambio, se embarcó en una campaña suicida contra Moscú. Un siglo y medio después, Hitler repitió el mismo error. ¿Cómo serían hoy Europa y el mundo si Napoleón se hubiera ligado por parentesco al emperador ruso y Hitler no hubiera roto el tratado de paz con la URSS? Es poco probable que Gran Bretaña hubiera podido resistir los embates de una Europa unida. ¿Por qué las dos superpotencias europeas de su tiempo, en lugar del camino obvio hacia la dominación de Europa, y por tanto del mundo, mediante la conquista de una pequeña y vulnerable Gran Bretaña, se embarcaron en una guerra sin esperanza con un gigante euroasiático?

Se plantea una cuestión simétrica en relación con la geopolítica rusa, que permitió que el país se viera arrastrado a una guerra agotadora con enormes pérdidas humanas y materiales. Alejandro I podría haber evitado la guerra con Napoleón, que pidió dos veces la mano de sus hermanas para aliarse con él. Nicolás II podría haber evitado involucrarse en la insensata y fatal Primera Guerra Mundial con su primo. Las dos veces Rusia jugó con Gran Bretaña, y las dos veces sufrió enormes pérdidas. La primera vez, a costa de arruinar Moscú y luego de la costosa reconstrucción de las monarquías europeas y el mantenimiento de las cortes reales que nos odiaban. La segunda vez, con la pérdida de un imperio, la guerra civil y la pérdida de millones de vidas inocentes.

Y los británicos ganaron las dos veces. Como resultado de la derrota de la Europa napoleónica, se hizo con el control del mercado europeo y se convirtió en la "dueña de los mares", eliminando a su principal rival en la lucha por las colonias de ultramar. Como resultado de la Primera Guerra Mundial, todos los imperios monárquicos que quedaban en Europa se han derrumbado, y su territorio, con la excepción de la Rusia soviética, ha quedado totalmente abierto a la explotación del capital británico. El gobierno británico ni siquiera consideró necesario ocultar su profunda satisfacción por el derrocamiento del zar ruso, emparentado con Su Majestad. Cuando el Primer Ministro del país, Lloyd George, se enteró de la abdicación del Emperador, éste,

frotándose las manos, declaró: "Se ha logrado uno de los objetivos de la guerra" [5]. Y en cuanto estalló la guerra civil en Rusia, el reciente aliado se lanzó a la intervención militar, intentando apoderarse del territorio ruso y, junto con Francia, Japón y Estados Unidos, desmembrar el país en zonas de influencia.

Por supuesto, los historiadores encontrarán muchas explicaciones para todos estos acontecimientos. Pero el hecho es el asombroso éxito de la geopolítica británica, por un lado, y las pérdidas de Rusia por participar en ella, por otro. Y también otros países, para los que la cooperación con los británicos ha sido desastrosa. Como dijo sabiamente el geopolítico ruso Alexei Yedrikhin (Vandam), "Sólo puede haber una cosa peor que la enemistad con el anglosajón: la amistad con él" [6].

El brillante analista C. Marchetti [7] señaló en una ocasión que las naciones se comportan como personas. De la misma manera que los humanos compiten, intrigan, envidian y resuelven cosas entre ellos bajo la influencia de las emociones. La visión antropocéntrica de las relaciones internacionales se manifiesta a menudo en el léxico político cuando se dice "dar una patada en los dientes a una nación", "patearle el culo", "crispar sus nervios", "castigar", etc. En esta analogía, se plantea la cuestión de qué significa el sistema de valores morales en las relaciones internacionales. ¿Desempeñan un papel tan importante en las relaciones entre naciones como entre individuos? Y si es así, ¿cuál es la peculiaridad de la ética geopolítica inglesa? ¿Y en qué se diferencia de, por ejemplo, la rusa?

La conciencia nacional rusa, según F.M. Dostoyevski, se caracteriza por su "capacidad de respuesta mundial". Esto se hizo evidente en la política exterior tanto del Imperio Ruso como de la Unión Soviética. Los zares respondieron a las peticiones de los pueblos oprimidos aceptándolos como súbditos y ayudándolos a desarrollarse. Rusia se consideró responsable de todo el mundo ortodoxo y eslavo y puso muchos soldados rusos en la defensa de Georgia contra las belicosas tribus caucásicas y en la liberación de los Balcanes del yugo otomano. Y perdió completamente la cabeza al involucrarse en la guerra mundial por la amenaza austriaca a la autonomía de Serbia y la obsesión por liberar Constantinopla y el estrecho de los turcos. La URSS llevó a cabo una ardua lucha para construir el socialismo en todos los continentes del planeta, ayudando a los partidos comunistas, a los movimientos de liberación nacional y a los países en desarrollo de orientación socialista. Y empantanado en Afganistán para neutralizar la dudosa amenaza de que los estadounidenses tomen el control de ese país.

En otras palabras, la geopolítica rusa siempre ha estado orientada a ayudar a las naciones hermanas. A diferencia de los británicos, que organizaron el comercio de esclavos en sus colonias, los pueblos de las tierras que se incorporaron al Imperio ruso no fueron discriminados, y

su capa dirigente fue incluida en la élite gobernante rusa. En la URSS, tirar de la periferia era una prioridad: el imperio soviético era el único en el mundo que desarrollaba sus "colonias" a costa del centro, en lugar de sacar superbeneficios de ellas, como hicieron los británicos en India, China, África y América.

La importancia definitoria de la ideología también se puso de manifiesto en las relaciones aliadas que Rusia construyó en diferentes momentos de la historia. Durante la Primera Guerra Mundial, el Imperio Ruso sufrió pérdidas excesivas al lanzar una ofensiva no preparada a petición de los aliados para desviar las tropas alemanas de París y enviar un cuerpo expedicionario en ayuda de los franceses. Dar la vida "por el amigo" es tan sagrado para la geopolítica rusa como para el hombre ruso. Y dieron millones de sus vidas liberando a Europa del fascismo. Y después de todo, ¿podría Stalin haberse detenido en la liberación de la URSS, acordando una paz por separado con Alemania a cambio de reparaciones y la liberación de los pueblos eslavos, dejando el campo de batalla a los anglosajones?

Los anglosajones se comportaron de manera diferente. Mientras los rusos derramaban sangre, retirando las fuerzas alemanas del frente occidental en la Primera Guerra Mundial, los servicios secretos británicos preparaban una revolución en San Petersburgo. Mientras arrastraban al emperador ruso a una alianza y una guerra contra Alemania, los británicos planeaban simultáneamente su derrocamiento. Enredando a la clase dirigente rusa en redes masónicas, reclutando a generales y políticos, haciéndose con el control de los medios de comunicación, desacreditando y eliminando físicamente a opositores influyentes, los geopolíticos británicos han logrado un éxito considerable en la manipulación de la cocina política rusa. El asesinato de Stolypin les abrió el camino para preparar a la élite dirigente rusa para la guerra, mientras que la eliminación de Rasputín por un espía británico condujo a una revolución. Todos los errores fatales cometidos por el zar se sucedieron como un reloj. Al matar al heredero del trono austriaco en Sarajevo, los organizadores de la guerra provocaron inequívocamente la decisión del zar ruso de movilizarse, organizando a través de los medios de comunicación una histeria ultrapatriótica. Al igual que, dos años y medio más tarde, instigaron una revuelta en San Petersburgo y una conspiración de la élite político-militar contra el zar, que culminó con su abdicación y el posterior colapso de la monarquía.

Hoy en día se han acumulado suficientes pruebas para afirmar la importancia crítica de la geopolítica británica en el desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial mediante la manipulación de los círculos dirigentes de los países implicados, así como en la organización de la Revolución de Febrero en Rusia. Los anglosajones no se comportaron mejor en el período previo y durante la Segunda Guerra Mundial. Habiendo aceptado favorablemente la toma del poder en Alemania por

parte de los nazis, la oligarquía americano-inglesa continuó con las inversiones a gran escala en la industria alemana, habiendo invertido unos 2 billones de dólares en su modernización, a precios modernos.

En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, las empresas y los bancos estadounidenses invirtieron 800 millones de dólares en la industria y el sistema financiero del país. La suma era enorme en ese momento. Los cuatro principales de Estados Unidos habían invertido unos 200 millones de dólares en la militarizada economía alemana: "Standard Oil" 120 millones de dólares, "General Motors" 35 millones de dólares, la inversión de la empresa de telecomunicaciones ITT fue de 30 millones de dólares y la de Ford de 17,5 millones de dólares. [8]

Resulta chocante que, incluso después de que Estados Unidos entrara en la Segunda Guerra Mundial el 11 de diciembre de 1941, las empresas estadounidenses siguieran aceptando activamente pedidos de empresas de países enemigos y apoyaran las actividades de sus filiales en Alemania, Italia e incluso Japón. Sólo era necesario solicitar un permiso especial para hacer negocios con las empresas controladas por los nazis o sus aliados. El decreto presidencial estadounidense del 13 de diciembre de 1941 permitía este tipo de transacciones y hacer negocios con empresas enemigas, a menos que existiera una prohibición especial por parte del Departamento del Tesoro de Estados Unidos. Muy a menudo, las empresas estadounidenses no tenían problemas para obtener permisos para hacer negocios con las empresas enemigas y suministrarles el acero, los motores, el combustible para aviones, el caucho y los componentes de radio necesarios. [9] Así, la fuerza de la industria bélica de Alemania y de sus aliados se apoyaba en las actividades económicas de Estados Unidos, cuyas empresas obtenían superbeneficios por sus tratos con el enemigo[10].

Las autoridades fascistas de Alemania y Hitler personalmente recibieron no sólo apoyo económico sino también político de los anglosajones. En 1938, en Múnich, el primer ministro inglés Chamberlain bendijo a la bestia fascista criada con la ayuda del dinero anglosajón para una campaña militar contra la URSS sacrificando en su favor a Polonia, aliada de Inglaterra. Incluso salvó personalmente a Hitler de una conspiración de los generales alemanes que tenían miedo de luchar, impidiendo un golpe de estado mediante su visita sorpresa al Führer, que fue descubierta por la inteligencia británica.

Hasta la apertura del segundo frente en 1944, las empresas estadounidenses siguieron recibiendo dividendos de sus activos en Alemania, beneficiándose de la guerra. De acuerdo con la famosa frase, pronunciada por H. Truman en 1941, "si los rusos ganan, debemos ayudar a los alemanes, y si los alemanes ganan, debemos ayudar a los rusos". Y que se maten entre ellos tanto como sea posible".

Pero los americanos no tuvieron tiempo de ayudar a los alemanes, el Ejército Rojo avanzaba demasiado rápido. Tuvieron que romper el acuerdo de Múnich y abrir un segundo frente para mantener el control de Europa Occidental. Al mismo tiempo, Churchill puso en marcha la Operación Impensable, un ataque de Estados Unidos y Gran Bretaña contra la URSS aliada, utilizando tropas de la Wehrmacht que no estaban en peligro. Pero aunque no se sabía que las tropas alemanas ofrecieran una resistencia seria a las tropas angloamericanas, el rápido avance del Ejército Rojo hacia Berlín, frustró estos insidiosos planes. Sin embargo, los yanquis dejaron a muchos nazis en las filas para preparar una nueva guerra contra la URSS. De la misma manera que salvaron a decenas de miles de colaboradores hitlerianos, sacándolos de Ucrania para utilizarlos contra la Unión Soviética. Sin embargo, resultaron útiles tras el colapso de la Unión Soviética: para alimentar el nazismo ucraniano con el fin de arrastrar a Rusia a una nueva guerra con una Europa aliada de la OTAN.

El propio colapso de la URSS no se produjo sin el trabajo activo de los servicios secretos estadounidenses. Basta con leer el libro de P. Schweitzer, Victory^[11], para convencerse del papel fundamental de los servicios secretos estadounidenses en el derrumbe de la URSS. Una vez más, hay que maravillarse de su destreza y sistemática frente a nuestra ingenuidad e impotencia.

El argumento de que la Unión Soviética se derrumbó bajo la presión de los problemas internos no resiste la crítica. La recesión que surgió en su economía planificada a finales de los 80 no tiene comparación con el colapso de principios de los 90. El descontento de la población por la escasez de productos esenciales y las colas, por la caída del consumo y del nivel de vida tras la terapia de choque durante la transición a la economía de mercado. Tras el milagro económico chino, se puede afirmar con seguridad que si los dirigentes soviéticos y luego postsoviéticos hubieran optado por una vía gradual de formación coherente de mecanismos de mercado y creación de condiciones para la empresa privada, manteniendo al mismo tiempo el control, la propiedad y la planificación estatales en los sectores básicos y de infraestructuras, incluidos la banca y los medios de comunicación, no habría habido ningún desastre. No China, sino la URSS, se habría convertido en el núcleo de la formación de un nuevo orden económico mundial, basado en la teoría de la convergencia (combinación) de los mecanismos capitalistas y socialistas de desarrollo económico basado en la armonización de los intereses privados y públicos bajo el control del Estado, desarrollada por una serie de científicos soviéticos y estadounidenses^[12].

Pero los dirigentes de la URSS, incluida la mayoría de los líderes de las repúblicas de la Unión, se vieron afectados por un arma cognitiva: una falsa comprensión de los patrones de desarrollo socioeconómico

impuestos por los agentes de influencia occidentales, unos "valores humanos universales" y unos "derechos humanos" inverosímiles, y unos puntos de referencia fantasma para la democracia de mercado. Una "nueva forma de pensar" estaba tomando forma en las mentes de los líderes políticos, negando el orden existente en nombre de un cambio radical para mejor. La imagen de este último era una niebla rosada, mientras que las deficiencias del orden de cosas existente se veían hacia afuera y parecían irreparables. Al mismo tiempo, los portadores del conocimiento y la experiencia histórica fueron desacreditados como retrógrados y ortodoxos. Fueron ridiculizados, desechados y alejados de la cúpula directiva en todos los sentidos, aislándolos así de los portadores del conocimiento y abriendo sus mentes a la manipulación de los agentes de influencia occidentales.

Simultáneamente a la desorientación de la cúpula directiva de la URSS, los servicios secretos estadounidenses preparaban el ataque de una nueva fuerza política para derrocarla. Hoy en día, en las oficinas del Instituto Nacional Democrático y del Instituto Republicano Internacional en Washington, se pueden ver carteles y folletos de propaganda de la campaña electoral de Yeltsin en 1990, que los servicios secretos estadounidenses llevaron a cabo con el pretexto de glorificar a Gorbachov como líder mundial moderno. Crearon una red de agentes de influencia para destruir la URSS mientras alababan a Gorbachov por la perestroika que orquestó, cuya esencia fue la autodestrucción del sistema de gobierno del país y la repentina escalada del caos. Una vez que el caos permitió organizar una nueva fuerza política, Gorbachov se vio sometido a una intensa presión por parte de líderes occidentales con credibilidad para paralizar la voluntad política y disuadirle de utilizar la fuerza legal para restablecer el orden. Al mismo tiempo, Yeltsin, nutrido por los servicios secretos estadounidenses y rodeado de agentes de influencia occidentales, organizó un Maidan antisoviético en el Soviet Supremo de la RSFSR, paralizando las actividades de las autoridades de la Unión. Poco después, la colusión de Belovezh de los líderes de las tres repúblicas eslavas, preparada de antemano por agentes de influencia estadounidenses, enterró a la URSS con el apoyo de los dirigentes de Estados Unidos. Los dirigentes comunistas de las antiguas repúblicas socialistas soviéticas se volvieron a pintar al instante como nacionalistas, dedicándose a establecer dictaduras oligárquicas de su poder personal en los nuevos estados nacionales sobre una base anticomunista y rusófila.

Con el colapso de la URSS, los estadounidenses comenzaron a colonizar el espacio postsoviético, imponiendo a los dirigentes de los nuevos Estados independientes una política de "terapia de choque", suicida para su soberanía económica y basada en los dogmas anticientíficos del fundamentalismo de mercado. Una vez más, la

comunidad científica nacional fue apartada de la influencia en la toma de decisiones, cuyos representantes autorizados fueron avergonzados como retrógrados fuera de sí en comparación con los "jóvenes reformistas" criados artificialmente por los expertos estadounidenses. Este último aplicó la doctrina del "Consenso de Washington" impuesta por la oligarquía estadounidense, que consistía en dismantelar el sistema de regulación estatal de la economía para abrirlo completamente a la libre circulación de capitales extranjeros, principalmente estadounidenses, y a la subordinación de sus intereses.

Paralelamente a la colonización del espacio postsoviético por parte del capital occidental, los geopolíticos estadounidenses fomentaban las tendencias centrífugas al proclamar que su principal objetivo era impedir la formación de una nueva potencia comparable a ellos en cuanto a influencia. De acuerdo con la tradición geopolítica germano-anglosajona, el énfasis principal se puso en la separación de Ucrania de Rusia y en una mayor desintegración de esta última. Mientras demostraban su pleno apoyo a Yeltsin y lo ensalzaban como líder político reconocido mundialmente, incluyendo una invitación al club de líderes mundiales del G7, simultáneamente fomentaban el separatismo de las repúblicas nacionales, patrocinando la insurgencia chechena y provocando una guerra en el Cáucaso. Los líderes estadounidenses, británicos y alemanes abrazaron a Yeltsin y le prometieron paz y amistad eternas, por un lado, y al mismo tiempo incorporaron a las antiguas repúblicas soviéticas a la OTAN y apoyaron a los combatientes chechenos, por otro.

Putin ha frenado la desintegración de Rusia, ha restablecido la verticalidad del poder, ha pacificado Chechenia y ha lanzado un proceso de integración euroasiática. Al hacerlo, desafió la línea geopolítica estadounidense en el espacio postsoviético y pasó a ser percibido por la clase política estadounidense como el enemigo. Tras fracasar en su intento de desestabilizar la situación en Rusia, los servicios de inteligencia estadounidenses han intensificado sus esfuerzos en el espacio postsoviético con el objetivo de socavar el proceso de integración euroasiática, percibido por los políticos estadounidenses como una "restauración de la URSS"[\[13\]](#). El proyecto de la Asociación Oriental de la UE se puso en marcha como respuesta para poner a las repúblicas postsoviéticas bajo la jurisdicción de Bruselas como miembros sin derecho a una asociación con la UE. Este proyecto se vio reforzado por la espectacular expansión de las redes de agentes y la educación de los jóvenes en un espíritu de nacionalismo primitivo y rusofobia agresiva. Una cadena de revoluciones de colores organizada por los servicios secretos estadounidenses llevó al poder a gobiernos títeres en Ucrania, Moldavia y Georgia, que adoptaron políticas nacionalistas y rusóforas. En todos los casos, estas políticas han provocado divisiones sociales y violencia contra los disidentes. En

Georgia y Moldavia esta escisión acabó con el colapso del Estado; en Ucrania condujo a la toma del poder por parte de los neonazis y a la formación de un régimen neofascista que ha intensificado la guerra contra su propio pueblo.

Ya no es un secreto que el principal y único objetivo de la geopolítica estadounidense en el espacio postsoviético es separar a los nuevos Estados independientes de Rusia y eliminar su independencia obligándolos a someterse a la jurisdicción de la UE. Este objetivo no sólo está motivado por el deseo de contener o debilitar a Rusia. El capital occidental controla su mercado financiero, cuyos principales actores dependen de los préstamos extranjeros, mantienen sus ahorros en el extranjero bajo jurisdicción anglosajona, tienen la ciudadanía de los estados occidentales y crían a sus hijos allí. El colapso del rublo el año pasado y el arrastre de la economía rusa a una trampa de estanflación demostraron la capacidad de Washington para manipular la situación macroeconómica de Rusia^[14].

Los políticos estadounidenses justifican su agresión contra la Rusia contemporánea acusando a los dirigentes rusos de esforzarse por revivir la URSS. Sin embargo, lo absurdo de tales sospechas es evidente para cualquier observador imparcial. A diferencia de la Unión Soviética, firmemente unida por una ideología común de construcción del socialismo dirigida por el PCUS, la Unión Económica Euroasiática no es más que un mercado común de Estados democráticos con una economía de mercado abierta, que se diferencia, si acaso, de los países del capitalismo clásico, por el mayor papel del gran capital y la menor importancia del Estado. Los temores de un resurgimiento de la Unión Soviética sobre la base de la Unión Económica Euroasiática tienen mucho menos fundamento que los riesgos de un resurgimiento del Tercer Reich en la Unión Europea. En cualquier caso, la UEEA tiene hoy un sistema de gobernanza mucho menos burocrático y centralizado que la UE, que podría calificarse de imperio burocrático por el grado de concentración de funciones en un organismo supranacional.

Objetivamente, los estadounidenses no necesitan frenar a Rusia: su situación macroeconómica está manipulada por las organizaciones internacionales de Washington, y el mercado financiero está manipulado por los especuladores estadounidenses. Las sanciones antirrusas tampoco tienen sentido para los estadounidenses: Rusia no es un receptor, sino un donante del sistema financiero occidental, al que regala unos 150.000 millones de dólares anuales. ¿Por qué Estados Unidos ha lanzado una guerra híbrida contra Rusia, la explotación de cuya economía reporta enormes beneficios al capital norteamericano, mientras que muchos generales de los negocios rusos se han puesto voluntariamente a las órdenes de Estados Unidos, ocultando sus capitales del Estado ruso en paraísos fiscales bajo jurisdicción anglosajona?

No se trata de contener a Rusia. Lo que está en juego es mucho mayor. Se trata de una batalla por el liderazgo mundial en la que la hegemonía estadounidense se ve socavada por la creciente influencia de China. En esta lucha Estados Unidos está perdiendo, lo que está provocando la agresión de su élite dirigente. El objetivo es Rusia, que, de acuerdo con la tradición geopolítica europea, se considera poseedora del mitológico "Heartland", cuyo dominio, según los geopolíticos anglo-alemanes, garantiza el control del mundo.

El mundo, sin embargo, no permanece inalterado. Mientras que hace doscientos años el Imperio Ruso ejercía una influencia dominante en el mundo y no se podía disparar ningún cañón en Europa sin el permiso del zar ruso[15], hoy en día la economía mundial está controlada por las empresas transnacionales occidentales cuya expansión se apoya en la emisión ilimitada de divisas mundiales. El monopolio de la emisión de dinero mundial es la base del poder de la oligarquía financiera occidental, cuyos intereses son atendidos por la maquinaria político-militar de EEUU y sus aliados de la OTAN. Tras el colapso de la URSS y la desintegración del sistema mundial de socialismo asociado a ella, este poder se convirtió en mundial y el liderazgo de EE.UU. parecía definitivo. Sin embargo, cualquier sistema económico tiene límites para su desarrollo, determinados por los patrones de reproducción de su estructura tecnológica e institucional.

La actual escalada de tensiones político-militares internacionales se debe a un cambio en los patrones tecnológicos y económicos mundiales, en el que se está produciendo una profunda transformación estructural de la economía sobre la base de tecnologías fundamentalmente nuevas y de nuevos mecanismos de reproducción del capital.

Los estudios modernos sobre las pautas de desarrollo económico a largo plazo ofrecen una explicación bastante convincente de los procesos de crisis en curso, tanto en la economía mundial como en la nacional. Fenómenos como la subida y la bajada de los precios del petróleo, la implosión de las burbujas financieras, el declive de la producción de las grandes industrias que condujo a una depresión en las economías avanzadas, junto con la rápida difusión de las nuevas tecnologías y el ascenso de los países en fase de convergencia, fueron predichos con antelación por la teoría de las ondas largas. Sobre esta base se elaboraron las recomendaciones en el ámbito de la política económica, se formuló la estrategia de superación del desarrollo, previendo la creación de condiciones para el crecimiento de un nuevo patrón tecnológico[16].

Sin embargo, las recomendaciones de los científicos rusos que trabajan dentro del paradigma de la economía evolutiva han sido ignoradas por la élite gobernante, que está impregnada de la doctrina del fundamentalismo de mercado. La economía pasó por una serie de

crisis creadas artificialmente y perdió una parte importante de la renta nacional por la falta de equivalencia de las divisas y la degradación. El potencial científico y tecnológico disponible de la economía rusa no se utilizó. En lugar de subir en una nueva y larga ola de crecimiento de la economía mundial, cayó en una crisis acompañada de la degradación del potencial científico y tecnológico restante y del creciente retraso tecnológico no sólo de los países avanzados, sino también de los que se desarrollan con éxito. Entre estos últimos, China ha tenido un éxito especial, ya que su liderazgo ha actuado de acuerdo con la mencionada estrategia de desarrollo avanzado del nuevo modo tecnológico, al tiempo que ha modernizado las industrias tradicionales sobre su base.

Todas las explicaciones "objetivas" de la alta tasa de crecimiento de la economía china por su atraso inicial son parcialmente ciertas. En parte, porque ignoran lo principal: el enfoque creativo de los dirigentes chinos para construir un nuevo sistema de relaciones de producción, que, a medida que la economía china asciende a la vanguardia del mundo, es cada vez más autosuficiente y atractivo. Los propios chinos llaman a su formación socialista, mientras desarrollan la empresa privada y cultivan las corporaciones capitalistas. Al mismo tiempo, los dirigentes comunistas de China siguen construyendo el socialismo evitando los tópicos ideológicos. Prefieren formular los objetivos en términos de bienestar de la población, con el fin de superar la pobreza y crear una sociedad de ingresos medios, y posteriormente alcanzar un nivel de vida líder en el mundo. Al mismo tiempo, intentan evitar las desigualdades sociales excesivas manteniendo una distribución de la renta nacional basada en el trabajo y orientando la regulación económica hacia las actividades productivas y las inversiones a largo plazo en el desarrollo de las fuerzas productivas. Esta es una característica común de los países que forman el núcleo del ciclo de acumulación de capital asiático o, según nuestra terminología, de la economía mundial integrada[17].

Independientemente de la forma de propiedad dominante -estatal, como en China o Vietnam, o privada, como en Japón o Corea-, la economía mundial integrada se caracteriza por una combinación de instituciones de planificación estatal y de autoorganización del mercado, de control estatal sobre los principales parámetros de reproducción económica y de libre empresa, de ideología del bien común y de iniciativa privada. Al mismo tiempo, las formas de estructura política pueden diferir fundamentalmente: desde la mayor democracia india del mundo hasta el mayor partido comunista de China. La prioridad de los intereses públicos sobre los privados permanece inalterada, lo que se expresa en estrictos mecanismos de responsabilidad personal de los ciudadanos por su comportamiento consciente, el cumplimiento preciso de sus deberes, el cumplimiento de las leyes y el servicio a los objetivos nacionales. Y las formas de control

público también pueden diferir fundamentalmente: desde el harakiri de los jefes de los bancos en quiebra en Japón hasta una medida excepcional de castigo para los funcionarios corruptos en China. El sistema de gestión del desarrollo socioeconómico se basa en los mecanismos de responsabilidad personal para la mejora del bienestar de la sociedad.

La primacía de los intereses públicos sobre los privados se expresa en la estructura institucional de regulación económica característica de la economía mundial integrada. En primer lugar, el Estado controla los principales parámetros de la reproducción del capital mediante mecanismos de planificación, préstamo, subvención, fijación de precios y regulación de las condiciones básicas de la actividad empresarial. Al mismo tiempo, el Estado no ordena tanto, sino que actúa como moderador, formando mecanismos de asociación e interacción social entre los principales grupos sociales. Los funcionarios no tratan de dirigir a los empresarios, sino que organizan el trabajo conjunto de las comunidades empresarial, científica y de ingeniería para formar objetivos de desarrollo comunes y elaborar métodos para su consecución. Los mecanismos de regulación estatal de la economía también están en sintonía con esto.

Por supuesto, los patrones cíclicos descritos anteriormente pueden no funcionar esta vez. Sin embargo, a juzgar por el comportamiento de las autoridades estadounidenses, están haciendo todo lo posible por ceder el liderazgo a China. La guerra híbrida que han desatado contra Rusia la está empujando hacia una alianza estratégica con China, aumentando las capacidades de esta última. Existen incentivos adicionales para profundizar y desarrollar la OCS, que se está convirtiendo en una asociación regional de pleno derecho. Sobre la base de la UEEA y la OCS, está surgiendo el mayor espacio económico mundial de comercio preferencial y cooperación, que une a la mitad del Viejo Mundo.

Los intentos de Estados Unidos de dar golpes de Estado en Brasil, Venezuela y Bolivia están sacando a Sudamérica de la hegemonía estadounidense. Brasil, que ya es miembro de la coalición BRICS, tiene todos los motivos para buscar un trato comercial preferencial y una cooperación con los países de la OCS. Esto crea oportunidades para la formación de la mayor asociación económica del mundo de los países de la EAEU, la OCS y el Mercosur, a la que podría unirse la ASEAN. El impulso de Estados Unidos para la formación de zonas del Pacífico y transatlánticas de comercio preferencial y cooperación sin la participación de los países del BRICS proporciona incentivos adicionales para esa amplia integración, que abarca más de la mitad de la población, la producción y el potencial natural del planeta.

Estados Unidos está cometiendo el mismo error que el anterior líder mundial, Gran Bretaña, que en la época de la Gran Depresión trató

de proteger su imperio colonial de las mercancías estadounidenses con medidas proteccionistas. Sin embargo, como resultado de la Segunda Guerra Mundial, instigada por la geopolítica británica para bloquear el desarrollo de Alemania, reforzar su dominio en Europa y hacerse con el control del territorio soviético, Gran Bretaña perdió su imperio junto con el colapso de todo el sistema de colonialismo europeo que había obstaculizado el desarrollo económico mundial. Hoy, el imperio financiero estadounidense se ha convertido en un freno de este tipo, arrastrando todos los recursos del planeta al servicio de la creciente pirámide de la deuda de Estados Unidos. El volumen de su deuda nacional ha alcanzado un crecimiento exponencial, y el valor de todas las obligaciones de la deuda de EE.UU. ya supera el PIB de EE.UU. en más de un orden de magnitud, lo que indica la proximidad del colapso de EE.UU., y con él, de todo el sistema financiero occidental.

Para evitar el colapso y conservar el liderazgo mundial, la oligarquía financiera estadounidense pretende desencadenar una guerra mundial. Condonará las deudas y mantendrá el control sobre la periferia y destruirá, o al menos contendrá, a los competidores. La guerra, como siempre en estos casos, se desarrolla principalmente por el control de la periferia. Esto explica la agresión estadounidense en el norte de África y en Oriente Próximo y Medio para consolidar su control sobre esta región productora de petróleo y, al mismo tiempo, sobre Europa. Pero la dirección del golpe principal es, por su importancia clave a los ojos de los geopolíticos estadounidenses, Rusia. No por su ascenso, ni como castigo por la reunificación con Crimea, sino por el tradicional pensamiento geopolítico occidental, preocupado por la lucha por mantener la hegemonía mundial. Y, de nuevo, según los preceptos de los geopolíticos occidentales, la guerra con Rusia comienza con una lucha por Ucrania.

Durante tres siglos, primero Polonia, luego Austria-Hungría, Alemania y ahora Estados Unidos han alimentado el separatismo ucraniano. Para ello construyeron una nación ucraniana: rusos que odian todo lo ruso y adoran todo lo europeo. Hasta el colapso de la URSS, este proyecto tuvo poco éxito, limitándose al establecimiento temporal de la República Popular Ucraniana sobre las bayonetas alemanas en 1918, y a la formación de organizaciones nacionalistas ucranianas subordinadas entre 1941 y 1944. Para mantener en el poder a los nacionalistas ucranianos que habían criado, los alemanes recurrieron al terror contra la población local. Empezando por el genocidio contra los rutenos organizado por los austriacos durante la Primera Guerra Mundial y terminando con las operaciones masivas de castigo contra la población de la Ucrania ocupada por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Hoy en día, esta tradición es continuada por los estadounidenses, que han tomado el control de Ucrania tras el

golpe que organizaron el 21 de febrero de 2014 y llevaron al poder a la junta nazi títere.

Abandonando los convencionalismos, los servicios de seguridad de Estados Unidos han organizado el terror contra la población rusa de Ucrania de la mano de los nazis que han criado. Los neofascistas ucranianos, dirigidos por manipuladores e instructores estadounidenses, están cometiendo crímenes de guerra en Donbás, movilizando a la fuerza a jóvenes "para la guerra con los rusos", sacrificándolos al nazismo ucraniano. Esta última se ha convertido en la ideología del régimen ucraniano, que tiene sus orígenes en los secuaces de Hitler condenados como criminales de guerra por el Tribunal de Núremberg.

El objetivo de la política estadounidense en Ucrania no es proteger sus intereses ni su desarrollo socioeconómico. El objetivo es utilizar a los rusos, criados artificialmente con propaganda nazi para que crean en su identidad ucraniana, como carne de cañón para hacer la guerra contra Rusia con la esperanza de arrastrar a los socios europeos de la OTAN a la guerra. Tanto la Primera como la Segunda Guerra Mundial en Europa son consideradas por los historiadores estadounidenses como buenas guerras. Aseguraron el auge de la economía estadounidense trasladando la riqueza, el capital, las mentes y la tecnología acumuladas en Europa a través del océano. Estados Unidos se ha convertido en un líder mundial gracias a estas guerras, estableciendo una hegemonía sobre los países europeos y sus antiguas colonias. Incluso hoy en día, la geopolítica estadounidense se basa en fomentar la guerra mundial en Europa como un medio probado para aumentar su poder.

La agresividad y extravagancia de los políticos estadounidenses, que a muchos de nuestros expertos les parece ridícula, debería tomarse muy en serio. Su objetivo es incitar a la guerra, y las flagrantes mentiras e incluso la ostentosa estupidez de los oradores estadounidenses sólo pretenden camuflar la seriedad de las intenciones de la oligarquía estadounidense. Sólo puede mantener su dominio global desencadenando una guerra mundial. La presencia de armas de destrucción masiva cambia la naturaleza de esta guerra. Los especialistas la llaman guerra híbrida, porque no se trata tanto de fuerzas armadas como de tecnologías de la información, financieras y cognitivas que se utilizan para debilitar y desorientar al máximo al enemigo. Sólo cuando el enemigo está tan desmoralizado que no puede ofrecer una resistencia digna, se recurre a las operaciones militares, más parecidas a las acciones punitivas que a las operaciones de combate, para reclamar la victoria y matar a los soldados recalcitrantes.

Así es como Estados Unidos llevó a cabo su ocupación de Irak, Yugoslavia, Libia, Georgia y Ucrania: sin sangrientas batallas de combate. La clave de la guerra híbrida es una hábil combinación de tecnologías financieras, informativas y cognitivas. En el frente

financiero, Estados Unidos tiene una ventaja estratégica al poder emitir dinero global y realizar ataques monetarios y financieros a las economías nacionales de cualquier potencia. En el ámbito de la información, Estados Unidos domina el espacio mundial de los medios de comunicación electrónicos, domina el mercado mundial del cine y la televisión y controla las redes mundiales de telecomunicaciones. Combinando la agresión monetaria y financiera en la economía y el procesamiento de la información de la conciencia pública, Estados Unidos puede manipular los motivos del comportamiento de las élites gobernantes nacionales. Un papel clave en esto lo desempeña el arma cognitiva: derrotar las mentes de los líderes nacionales con una falsa comprensión de la esencia de los acontecimientos que tienen lugar y los significados deseados para la agresión estadounidense.

Ya se mencionó la importancia de las armas cognitivas utilizadas por Estados Unidos para desorientar a los dirigentes de la URSS y luego de Rusia. Para que funcione, es necesario ganarse la confianza del enemigo e impedir que desarrolle una visión objetiva de lo que ocurre. El primero se consigue mediante la adulación, el soborno y el engaño. La segunda, desacreditando a la comunidad nacional de expertos y sustituyéndola por agentes de influencia, promoviéndolos en todas las estructuras de poder, en los medios de comunicación, en los estratos superiores empresariales, culturales e intelectuales de la sociedad. Un método frecuentemente utilizado para resolver este doble problema es sacar a los líderes de primer nivel del entorno comunicativo nacional al internacional, imponiéndoles encantadores expertos y consultores extranjeros y ya formados en el país. Este método funcionó brillantemente para Gorbachov y Yeltsin, cuyo "nuevo pensamiento" fue manipulado por expertos especialmente formados en Occidente, mientras se aislaba a científicos y especialistas nacionales de renombre. También funcionó para Yanukovich, cuya conciencia fue manipulada por asesores estadounidenses y, en la última etapa, directamente por los líderes occidentales.

La comprensión de la tecnología para derrotar a la mente con armas cognitivas no proporciona una defensa automática contra ellas. Incluso personas muy inteligentes, honestas y decentes, con amplia experiencia vital y política, pueden ser objeto de ataques. Un ejemplo de su aplicación exitosa es nuestra propia conciencia política, en la que se confunden las relaciones de causa y efecto. Las estimaciones y calificaciones fabricadas por las instituciones estadounidenses en función de sus intereses se perciben como verdaderas, en contra de la realidad objetiva. Los resultados de la política macroeconómica objetivamente fallidos se presentan como grandes logros, y los responsables de las desastrosas consecuencias de sus decisiones son declarados por los medios de comunicación occidentales como los mejores ministros, banqueros, especialistas, las personas más

influyentes e inteligentes del mundo. Y, curiosamente, sigue funcionando. La red de agentes de influencia desplegada por los estadounidenses sigue configurando la política macroeconómica, exponiendo a Rusia a los golpes de la actual guerra monetaria y financiera de Estados Unidos. Y aunque los daños de las políticas macroeconómicas dirigidas por Estados Unidos ya han superado con creces las pérdidas económicas de la URSS tras la agresión nazi, gozan de una confianza continua y siguen marcando la política económica del Estado.

La derrota de la conciencia de la élite dirigente rusa con las armas cognitivas estadounidenses está pasando factura, debilitando a Rusia y fortaleciendo a Estados Unidos y a la OTAN.

Perdiendo la guerra en el frente financiero y monetario, donde las pérdidas directas anuales ascienden a ciento cincuenta mil millones de dólares de capital exportado desde Rusia al sistema financiero occidental y las pérdidas acumuladas equivalen a la mitad del potencial de producción, Rusia no durará mucho. Ya este año, en lugar de un crecimiento objetivamente posible del 10% en la producción y la inversión, estamos obteniendo una caída del 5%, y la tasa de pobreza está retrocediendo más de una década.

Al reconocer indirectamente la legitimidad del régimen nazi ucraniano, también estamos perdiendo la guerra en el frente cognitivo e informativo, cediendo la iniciativa estratégica al enemigo. Aunque, con un enfoque sistemático y apoyándose en el derecho internacional, sería posible desenmascarar a los nazis ucranianos, exponiendo la verdad al pueblo ruso que vive en Ucrania sobre la manipulación de su conciencia y liberando la tierra rusa del régimen de ocupación neofascista impuesto por Estados Unidos.

Independientemente de la posición de Rusia, los estadounidenses perderán la batalla por el liderazgo con China. Esta es la lógica del cambio de las economías mundiales, que encaja plenamente en la guerra híbrida que desarrollan contra nosotros Estados Unidos y sus aliados de la OTAN. El sistema de instituciones de la sociedad integral creado en China, que combina las ventajas de los sistemas socialista y capitalista, basado en nuestra experiencia histórica, está demostrando de forma convincente su superioridad sobre el sistema estadounidense de capitalismo oligárquico. Junto con Japón, India, Corea, Vietnam, Malasia e Indonesia, China está formando un nuevo centro de desarrollo económico mundial sobre la base de un nuevo patrón tecnológico y creando un nuevo orden económico mundial. Frente a la liberalización global basada en los intereses de la oligarquía financiera estadounidense, el nuevo orden mundial se construirá sobre el reconocimiento de la diversidad de los países, el respeto a su soberanía, sobre una base de igualdad, equidad y beneficio mutuo.

La geopolítica anglosajona es cosa del pasado, junto con los conceptos geopolíticos pseudocientíficos diseñados para camuflar la agresión anglosajona o germánica. El sistema político chino es inmune a las armas cognitivas. Lo mismo ocurre con la India, que sufrió la opresión colonial de los británicos, y con Vietnam, que experimentó los horrores de la guerra con Estados Unidos. No hay confianza en los estadounidenses en Sudamérica, que ha tenido su cuota de "América para los estadounidenses". Los japoneses pronto conmemorarán el septuagésimo aniversario de los bombardeos atómicos estadounidenses.

El espacio de la hegemonía estadounidense se estrecha inexorablemente. Es poco probable que las élites gobernantes de los países BRICS y sus socios de integración sigan la geopolítica anglosajona. El secreto de su asombrosa eficacia, que se esconde tras una niebla de abstracciones sin sentido y frases grandilocuentes, es bastante banal: astucia, mezquindad y engaño. Excepto en Europa y América del Norte, ya no funciona. Pero sigue funcionando parcialmente en el espacio postsoviético, haciéndonos vulnerables a otra agresión occidental. Esta vulnerabilidad hace que los geopolíticos estadounidenses estén eufóricos por ganar, lo que los hace demasiado confiados y muy peligrosos. La rusofobia que fomentan bien puede encender las llamas de una nueva guerra en Europa, que se librará para destruir el mundo ruso a manos del pueblo ruso, para deleite de los geopolíticos estadounidenses-europeos.

Para resistir la guerra híbrida estadounidense, es necesario en primer lugar protegerse de sus principales factores de ataque: las armas cognitivas, monetarias y financieras y de información. No es difícil hacerlo liberando a las autoridades monetarias de los agentes de influencia estadounidenses y pasando a las fuentes de crédito nacionales sobre la base de una política monetaria soberana. Al desdolarizar y desestabilizar la economía, Rusia no sólo ganaría independencia, sino que también podría recuperar su potencial científico y productivo y debilitar la capacidad de agresión de Estados Unidos basada en el uso del dólar como moneda mundial, que permite financiar la guerra híbrida a costa del enemigo.

La defensa contra las armas de la información es la verdad de que la geopolítica estadounidense amenaza al mundo con un caos destructivo y una guerra mundial basada en una reencarnación artificial de formas aparentemente siempre extintas de ideologías de odio del nazismo y del fanatismo religioso contra la decadencia moral de la élite gobernante occidental. Partiendo de esta verdad, hay que aprovechar la iniciativa estratégica de resolver la crisis ucraniana sobre la plataforma ideológica y política del Tribunal de Nuremberg. Esto prepararía el camino para la formación de una amplia coalición antibélica de países interesados en una transición hacia un nuevo orden económico

mundial en el que las relaciones de explotación financiera serían sustituidas por relaciones de cooperación pragmática y, a diferencia de la globalización liberal para los intereses de la oligarquía financiera, se aplicaría una política de desarrollo sostenible basada en los intereses humanos universales.

Por supuesto, la transición a un nuevo orden mundial no librerá automáticamente al mundo de los conflictos. La estrategia de la política exterior china no será necesariamente humanista: basta con leer las famosas "36 estratagemas"[\[18\]](#) para apreciar la disposición de los chinos a utilizar una gran variedad de métodos para lograr sus intereses, incluidos aquellos bastante alejados de las normas de la moral cristiana a las que estamos acostumbrados. Las ilusiones de un futuro comunista brillante para toda la humanidad son ajenas a los actuales dirigentes chinos, que están construyendo un socialismo con características chinas, cuya esencia se reduce a la búsqueda rigurosa de sus propios intereses nacionales sobre la base de una ideología socialista del bien común y los principios confucianos de gobierno responsable. Hasta cierto punto, esta filosofía se asemeja a la ideología de Stalin de construir el socialismo en un solo país. Pero a diferencia del internacionalismo inherente al socialismo soviético, la versión china del socialismo se centra exclusivamente en los intereses nacionales chinos. Pero al menos son pragmáticos y comprensibles. Lo primero y más importante es la construcción de una sociedad de ingresos medios. A diferencia de la geopolítica anglosajona de dominación mundial, China necesita para ello la paz y una activa cooperación económica exterior. Y, categóricamente, no necesita la guerra mundial que libran los estadounidenses.

Aunque China no tiene experiencia histórica en política global, tiene una clara estrategia de desarrollo. Rusia tiene una experiencia política global, pero no una estrategia de desarrollo. Sin ella y sin una aplicación coherente, la experiencia histórica no servirá de nada. Para no encontrarse de nuevo en la periferia, ahora no de Estados Unidos, sino de China, necesita una ideología y una estrategia de desarrollo. Esta ideología de la síntesis neoconservadora de la tradición religiosa, el socialismo, la democracia y la economía de mercado planificada en un sistema integral ha sido elaborada en términos generales[\[19\]](#). También se desarrolla una estrategia de desarrollo que tiene en cuenta las regularidades a largo plazo del desarrollo técnico y económico[\[20\]](#). Sólo falta la voluntad política, paralizada por la oligarquía offshore.

Rusia puede convertirse en líder del proceso de formación de un nuevo orden económico mundial y formar parte del núcleo del nuevo centro de desarrollo económico mundial. Pero es imposible hacerlo permaneciendo en la periferia del capitalismo estadounidense. Peor aún, al permanecer en la periferia, Rusia provoca la agresión estadounidense, porque hace que su economía dependa de la oligarquía

estadounidense y crea la ilusión de una victoria fácil para los geopolíticos estadounidenses. Para nosotros, a diferencia de los chinos que están ganando la batalla por el liderazgo mundial, la guerra híbrida con los servicios especiales estadounidenses que ocupan Ucrania ha adquirido un carácter existencial. O la quimera nazi que han creado será derrotada por nosotros y el mundo ruso se liberará de la división, o seremos destruidos. Al igual que en las dos últimas guerras internas con un Occidente unido, la pregunta es: ¿quién es quién?

Sección 1

¿Por qué debe ir Estados Unidos a la guerra?

La pregunta que figura en el título de esta sección puede resultar extraña para el lector no especializado. La mayoría de los occidentales, a los que los medios de comunicación estadounidenses les lavan constantemente el cerebro, están convencidos de que Estados Unidos es el líder del mundo democrático y defiende la paz y el derecho internacional, luchando contra los terroristas y los males del mundo. Como estos últimos, la propaganda estadounidense presenta a todos los líderes de otros países que son indeseables para la oligarquía que gobierna en los Estados Unidos.

La sociedad occidental, desprovista de memoria histórica, piensa en clichés fabricados por los medios de comunicación tendenciosos en aras de la corrección incondicional de todo lo que hace la élite gobernante, desde el genocidio de los pueblos de terceros países hasta las guerras mundiales. Estos últimos se presentan en la conciencia pública de los países occidentales como una necesidad forzosa para frenar el mal global, en la que Estados Unidos salva a la humanidad de todo tipo de opresores. En consecuencia, la agresión global estadounidense que se despliega ante nuestros ojos, que ya envuelve a Oriente Medio y desata la guerra en Europa a través de los nazis ucranianos, aparece ante el ciudadano medio occidental como una lucha por liberar a la democrática Ucrania de los atropellos imperiales del presidente ruso. El asesinato masivo de ciudadanos ucranianos por parte de matones neofascistas instruidos por expertos estadounidenses se presenta como una lucha por la libertad del pueblo ucraniano, y el golpe de Estado organizado por los servicios secretos estadounidenses y el traspaso del poder a los nazis se presenta como una victoria de la

democracia. En general, los crímenes flagrantes contra la humanidad se presentan como hazañas por el bien de la humanidad y millones de personas lo creen.

Los tecnólogos políticos estadounidenses siguen sistemáticamente el principio tradicional de la manipulación de las masas, según el cual quienes moldean la historia de una nación controlan su futuro. Y la historia la conforman los que gobiernan el país en el presente. En cuanto se extingue la generación beligerante de la guerra pasada, comienzan a preparar al pueblo para la guerra futura. La psicosis antirrusa, creada por los spin doctors políticos estadounidenses, está funcionando porque una generación de personas que sobrevivió a los horrores de la Segunda Guerra Mundial, ya ha muerto. Parece que después de esa catástrofe los pueblos de Europa no volverán a tomar las armas. Pero, como han demostrado los acontecimientos en Ucrania, el maníaco Drang nach Osten es fácilmente evocado por los tecnólogos políticos en el subconsciente de las élites europeas, que se apresuran a olvidar las lecciones de la historia. A ello contribuye un sistema de educación pública y propaganda del excepcionalismo euroamericano, cultivado durante siglos.

Si se pregunta al europeo occidental o al estadounidense medio quién ganó la Segunda Guerra Mundial, la respuesta será Estados Unidos. Muchos de ellos no tienen ni idea del papel de la URSS en el aplastamiento del régimen nazi. Tampoco recuerdan la liberación de Europa de la ocupación napoleónica. Y ciertamente no saben nada de la heroica resistencia de la antigua Rusia a la invasión mongola, que salvó a los pueblos de Europa de la devastación de los bárbaros en la Edad Media. Ven a Rusia como un país atrasado y agresivo que debe ser frenado y reprimido por su propio bienestar. Esta imagen negativa se basa en una consistente falsificación de la historia que se ha producido durante más de medio milenio. Desde la destrucción de Bizancio por los cruzados, la continua agresión de las potencias occidentales contra Rusia se ha presentado invariablemente en la historiografía como un noble esfuerzo por inculcar valores europeos humanos y progresistas entre los habitantes medio salvajes de la taiga, que sólo merecen convertirse en esclavos al servicio de los señores europeos.

No hay nada nuevo en el actual complejo de excepcionalismo estadounidense que predica Obama. Ha habido épocas de racismo flagrante, con el comercio de esclavos africanos y el exterminio de los indios y el genocidio de los pueblos que tuvieron la "suerte" de ser súbditos del Imperio Británico. Todos estos crímenes contra la humanidad han sido eliminados de los libros de historia, al igual que la noción de la Segunda Guerra Mundial ha sido falsificada. Los métodos utilizados en los países occidentales para la formación de la conciencia pública excluyen toda crítica y presentan los crímenes contra la humanidad cometidos por los esclavizadores europeos exclusivamente

como una obra de caridad civilizatoria que los ingratos nativos nunca apreciarán.

Tampoco hay nada nuevo en el actual recrudecimiento de la rusofobia, fomentada diligentemente por los medios de comunicación controlados por Estados Unidos. F.M. Dostoievski y N.Y. Danilevsky escribieron extensamente sobre este extraño fenómeno, mientras que entre los autores contemporáneos se encuentran N.A. Narochnitskaya, V.A. Nikonov, A.I. Fursov, M.L. Khazin y M.G. Delyagin. La actual generación de políticos estadounidenses y europeos nació después de la Segunda Guerra Mundial y se formó durante la Guerra Fría con la URSS. Los especialistas en la manipulación de la opinión pública han conseguido fácilmente reencarnar la amenaza soviética bajo el disfraz de rusa. Y mucha gente se lo creyó de verdad. No sólo en Occidente, sino también en Ucrania, cuya mayoría de la población se resistió a la "opción europea" que se le impuso hace un año, prefiriendo una alianza económica con Rusia.

La diferencia entre la edición actual de la idea ucraniana y sus encarnaciones anteriores radica en el uso eficaz de técnicas para manipular la conciencia pública. Mientras que durante la Primera y la Segunda Guerras Mundiales los nacionalistas ucranianos eran una minoría agresiva marginal utilizada como máquina de castigo contra la población rusa por parte de los ocupantes extranjeros, hoy el nazismo antirruso está incrustado en la conciencia pública. Para ello, los spin doctors estadounidenses tuvieron que trabajar a fondo y durante mucho tiempo. Lo hicieron, por supuesto, no por amor al arte. Tampoco lo hicieron por odio a Rusia, aunque para muchos personajes de la política estadounidense este motivo no es el menos importante. El cultivo del nazismo ucraniano y su uso para incitar una guerra mundial contra Rusia está dictado por los intereses objetivos del imperialismo estadounidense, que se enfrenta a amenazas mortales a su dominio global.

El carácter legítimo de la agresión estadounidense en Ucrania

Los sangrientos sucesos de Ucrania forman parte de la "estrategia de inestabilidad" que Estados Unidos ha llevado a cabo durante las últimas décadas para mantener su liderazgo mundial. La actual escalada de tensiones político-militares internacionales se debe a un cambio en los patrones tecnológicos y económicos mundiales, durante el cual se está produciendo una profunda reestructuración estructural de la economía basada en tecnologías fundamentalmente nuevas y en nuevos mecanismos de reproducción del capital.

Durante estos períodos, como muestra la experiencia de medio siglo del capitalismo[21], se produce una fuerte desestabilización del sistema de relaciones internacionales, la destrucción del viejo orden mundial y la formación de uno nuevo. Las oportunidades de desarrollo socioeconómico basadas en el sistema establecido de instituciones y tecnologías están agotadas. Los antiguos países líderes se enfrentan a dificultades insuperables para mantener el ritmo de crecimiento económico anterior. La acumulación de capital en complejos industriales y tecnológicos envejecidos deprime sus economías, y el sistema de instituciones establecido dificulta la formación de nuevas cadenas tecnológicas. Éstas, junto con las nuevas instituciones de organización de la producción, se están abriendo paso en otros países que se están abriendo paso a la vanguardia del desarrollo económico.

Los antiguos dirigentes tratan de mantener su dominio del mercado mundial aumentando su control sobre su periferia geoeconómica, incluso mediante métodos de coerción político-militar. Esto suele conllevar grandes conflictos militares en los que el antiguo líder despilfarra recursos sin conseguir el efecto deseado. El posible nuevo líder, que en ese momento está en ascenso, intenta adoptar una actitud de espera para preservar sus fuerzas productivas y atraer las mentes, el capital y los tesoros que huyen de los países en guerra. Al aumentar sus capacidades, el nuevo líder entra en la escena mundial cuando los adversarios beligerantes se han debilitado lo suficiente como para apropiarse de los frutos de la victoria.

Entre los conflictos de este tipo, que mediaron en el cambio de líderes mundiales, se encuentran los siguientes acontecimientos fundamentales de la historia del mundo. El cambio de una economía mundial basada en el comercio transoceánico de los dones de la naturaleza a una economía mundial basada en el comercio de las artesanías estuvo mediado por la escalada del conflicto hispano-inglés, que terminó en 1588 con la pérdida de la Gran Armada. Esto fue aprovechado por la burguesía holandesa para liberarse del control español. Al reconstruir su sistema político de acuerdo con las necesidades de las instituciones de reproducción del capital ya establecidas, se proporcionó a sí mismo oportunidades de expansión a través de una dramática expansión de la actividad empresarial. Holanda se convirtió en líder mundial en el uso de tecnología avanzada para su época, lo que le permitió ponerse a la cabeza en la construcción de barcos de vela, la construcción de canales y la producción de bienes de consumo.

El siguiente punto de inflexión fueron las guerras napoleónicas. Agotaron las fuerzas de los Estados continentales europeos y, al mismo tiempo, contribuyeron a la formación de un espacio económico y jurídico paneuropeo. La tecnología dominada en Holanda se extendió a otros países europeos. La pequeña Holanda ya no podía mantener su

ventaja sobre las grandes potencias europeas en rápido desarrollo. Huyendo de las amenazas militares y políticas del continente, el capital holandés se trasladó a Inglaterra, trayendo consigo tecnología y métodos avanzados de producción y comercio. Inglaterra estaba desarrollando rápidamente su marina, construyendo canales y expandiendo sus manufacturas. Bajo la protección de la monarquía, se crearon empresas británicas -la Compañía de las Indias Orientales, la Compañía de Virginia y la Compañía de Plymouth- siguiendo el modelo de la Compañía Comercial de Holanda Oriental, que se convirtieron en las mayores corporaciones comerciales e industriales de la época. Aprovechando el debilitamiento de sus rivales como consecuencia de las guerras napoleónicas, Gran Bretaña entró en el campo de Waterloo en 1815, cuando Francia ya no representaba una amenaza seria. Apoyándose en la avanzada tecnología y en las instituciones de la organización del comercio internacional de la época, Gran Bretaña no sólo se convirtió en "gobernante de los mares", completando el proceso de conquista colonial, sino que también se aseguró el liderazgo global del sistema económico mundial. Esto le dio la oportunidad de realizar una revolución industrial y de dominar los mecanismos de cooperación industrial-tecnológica sobre la base de las fábricas de maquinaria, que constituyeron el primer modo tecnológico de la sociedad industrial.

El sistema de instituciones empresariales, sociales y políticas de Gran Bretaña ofrecía oportunidades para la concentración de capital a todas las escalas. Bajo el patrocinio de la Corona, las campañas de las Indias Orientales y Occidentales se convirtieron en gigantescos monopolios transoceánicos que explotaron con éxito los enormes recursos de la India, China y América. Un sistema judicial orientado a la resolución objetiva de los conflictos económicos garantizó un rápido desarrollo del derecho civil basado en la protección de los intereses empresariales privados. Esto creó condiciones favorables para la acumulación de capital, que pasó a un nivel cualitativamente superior con la aparición de las sociedades anónimas. El desarrollo de las instituciones del capitalismo privado, de las sociedades anónimas y del capitalismo de Estado, preparó el terreno para la construcción de grandes infraestructuras y plantas industriales. La desintegración de las comunidades rurales y el desempoderamiento del campesinado proporcionaron a estas obras y fábricas mano de obra barata. Se crearon así las condiciones para la transición al segundo orden tecnológico, cuya base era la máquina de vapor, la industria del carbón, la siderurgia y la química inorgánica, y la construcción de ferrocarriles.

La dominación del capital privado se consagró en las instituciones políticas de la democracia de partidos con sufragio limitado, que garantizaba al gran capital condiciones favorables y estables para su reproducción ampliada. El liderazgo tecnológico garantizaba la alta competitividad de la economía inglesa, que dominaba las relaciones

económicas mundiales. En aras del desarrollo de las corporaciones británicas, Gran Bretaña expandió su imperio colonial, creando el mayor mercado libre de bienes del mundo, e impuso relaciones de libre comercio a otras potencias europeas. Estos últimos se apresuraron a alcanzar a Gran Bretaña, copiando sus instituciones económicas y creando sus propios imperios coloniales.

La excepción era el Imperio ruso, que estaba a la altura de Gran Bretaña en términos de poder militar e influencia política mundial. Conservó las instituciones tradicionales de la monarquía absoluta y la religión del Estado, lo que garantizó la estabilidad política en un entorno de rápido desarrollo industrial, un rápido aumento del nivel de educación y la actividad social de la población. A finales del siglo XIX y principios del XX, Rusia pasó de una trayectoria de desarrollo convergente a una modalidad de crecimiento desbordante.

La abolición de la servidumbre y otras reformas de Alejandro II suprimieron una serie de instituciones feudales que habían obstaculizado el desarrollo de las relaciones de mercado y abrieron oportunidades para el rápido crecimiento de la producción industrial. De 1860 a 1870 la producción de la industria textil y de la hilatura de papel se había duplicado. De 1860 a 1876, la producción de hierro aumentó un 30% y la de acero un 40%^[22].

Entre 1875 y 1892, el número de máquinas de vapor en Rusia se duplicó y su capacidad se triplicó. La fundición de hierro se multiplicó por 2,5 en la década de 1880. Cabe destacar que esta tasa de crecimiento superó a la alcanzada durante el periodo correspondiente en Inglaterra.

El auge de la economía rusa a finales del siglo XIX y principios del XX estuvo casi sincronizado con el de otros países avanzados. Esto indica la inclusión de Rusia en el ritmo internacional de crecimiento económico. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el auge económico de Rusia en aquella época se basó en gran medida en la expansión del segundo modo tecnológico de producción, que en los países desarrollados ya había sido sustituido por el tercer modo en aquella época. Estos procesos también tuvieron lugar en el desarrollo de la industria rusa. La industria eléctrica, la química inorgánica y la industria energética se desarrollan rápidamente, con un fuerte apoyo del gobierno. La producción y el consumo de carbón crecieron rápidamente. Al mismo tiempo, la ingeniería mecánica seguía estando poco desarrollada. Satisface las necesidades de la economía en unos 2/3. Un tercio de la demanda civil de maquinaria, equipos, aparatos y dispositivos se cubrió con importaciones.

El rápido desarrollo de los agregados tecnológicos básicos del tercer modo tecnológico creó las condiciones previas para el cierre de la brecha tecnológica y la inclusión de Rusia en el ritmo global entre los países líderes. La industria rusa contaba con sectores con ventajas

competitivas respecto a los países desarrollados, el número de personal de ingeniería nacional aumentaba rápidamente, lo que creaba buenas condiciones para la integración efectiva en la división internacional del trabajo. Sin embargo, los ciclos de vida incompletos del primer y segundo modo tecnológico y las instituciones anticuadas del sistema político, obstaculizaron el desarrollo industrial del país.

El desarrollo económico avanzado basado en la tecnología avanzada podría impulsar a Rusia hacia el liderazgo mundial. La economía rusa, libre de la sobrecapitalización en tecnologías obsoletas, estaba preparada para absorber inversiones masivas en nuevos modos de producción tecnológica. Al comienzo de la Primera Guerra Mundial, Rusia tenía un buen historial en las industrias química, petrolera, metalúrgica, automovilística, de aviación y eléctrica, que se convirtieron en los motores del crecimiento económico a mediados del siglo XX.

Al mismo tiempo que Rusia, Alemania, unida por Bismarck, se desarrollaba rápidamente, convirtiéndose en líder mundial de la ingeniería mecánica. Aprovechando sus peculiaridades institucionales, estos países se adelantaron tanto técnicamente como en cuanto a la escala de concentración de capital. Alemania se apoyó en el dinamismo empresarial de sus urbanitas de rápido aprendizaje, Rusia en su enorme potencial de recursos naturales y humanos. Absorbieron con éxito las tecnologías y formas de organización de la producción dominadas en Inglaterra, lo que les proporcionó una profundidad adicional de cooperación y escala de producción. Gran Bretaña respondió a este desafío de la periferia europea iniciando una guerra mundial, enfrentando hábilmente a las dos superpotencias en ascenso.

La alianza ruso-alemana podría formar la coalición más poderosa del momento, capaz de convertirse en la fuerza dominante en la política mundial y de mantener al mundo fuera de una guerra que no necesitaban estos países, que estaban desarrollando con éxito una nueva y larga ola de crecimiento económico. Pero la guerra era necesaria para que Gran Bretaña mantuviera su liderazgo. Consiguió destruir la alianza establecida entre Rusia y Alemania[23] y mediante una cadena de intrigas sucesivas con la eliminación física de influyentes opositores a la guerra, arrastró a dos monarquías afines a una guerra suicida.

La Primera Guerra Mundial destruyó a los principales competidores de Inglaterra en el Viejo Mundo, lo que le permitió conservar el liderazgo mundial hasta mediados del siglo XX. En esta época, las colonias americanas de los estados europeos, liberadas de la opresión colonial, se habían unido para formar los Estados Unidos, cuyas instituciones fueron inicialmente moldeadas por los intereses del gran capital privado. Liberado de la necesidad de pagar rentas políticas a favor de la monarquía y la aristocracia, el capital tuvo oportunidades

ilimitadas de expansión. La afluencia de la población activa procedente de los países europeos, enfrascados en interminables guerras coloniales, asfixiados por la superpoblación agraria y los gastos militares, proporcionó al capital estadounidense mano de obra barata y cualificada. El espíritu de empresa y la iniciativa privada sin restricciones, la posibilidad de una expansión ilimitada de la producción basada en la libre concentración de capital, permitió a los ingenieros y científicos crear empresas industriales de todos los tamaños y las tecnologías más sofisticadas para aquellos tiempos. A finales del penúltimo siglo, Estados Unidos había alcanzado un nivel avanzado de desarrollo industrial y, junto con Gran Bretaña, comenzó a formar el tercer modo tecnológico sobre la base de la industria eléctrica.

Como resultado de la Primera Guerra Mundial organizada por la diplomacia británica, los Estados Unidos fueron los que más ganaron. Al igual que Gran Bretaña durante las Guerras Napoleónicas, al entrar en la guerra al final de la misma, Estados Unidos se apropió de los principales frutos de la victoria. No sólo participó en un nuevo reparto del mundo, sino que también recogió las mentes, los capitales y los tesoros que habían huido de los horrores de la guerra y de las revoluciones y guerras civiles que siguieron en Rusia, Alemania y Austria-Hungría. Los ingenieros y científicos que se trasladaron a EE.UU. proporcionaron al capital estadounidense la última tecnología de la época. Estados Unidos se estaba convirtiendo en líder del desarrollo tecnológico y económico mundial. Desplegaron la construcción a gran escala de infraestructuras energéticas, de ingeniería y de transporte, correspondientes a las exigencias del tercer modo tecnológico, basadas en la industria química y metalúrgica, la electrificación y la ingeniería eléctrica, el desarrollo ulterior del ferrocarril y la construcción naval.

La estructura institucional orientada a la concentración del capital y el desarrollo de la producción industrial a gran escala dieron al capital estadounidense una ventaja sobre los imperios coloniales europeos. El flujo de capital desde ellos hacia los Estados Unidos continuó. Esto contribuyó al desarrollo desmesurado de la economía estadounidense. Pero simultáneamente a los Estados Unidos, Alemania y Rusia, que habían surgido de las cenizas revolucionarias, se encontraban de nuevo en una nueva ola de crecimiento económico. Al reconstruir radicalmente sus sistemas institucionales, estos países obtuvieron nuevas ventajas. Alemania, privada de la expansión territorial, tuvo que concentrar sus recursos en el desarrollo industrial y tecnológico. La URSS, creada a partir de las ruinas del Imperio Ruso, creó instituciones de planificación y organización central de la producción, que permitieron la concentración de recursos a una escala nunca vista. Durante la Gran Depresión, las instituciones de planificación y

organización centralizada de la producción demostraron ser más eficaces que las corporaciones estadounidenses y de Europa Occidental, asfixiadas por la falta de demanda y la sobrecapitalización. Ambos países volvieron a dar saltos tecnológicos, alcanzando a Estados Unidos y Gran Bretaña, que habían retrocedido por delante. Para detenerlos, los anglosajones recurrieron una vez más a la probada técnica de enfrentar a los líderes ascendentes de la periferia entre sí.

Con la ayuda de las corporaciones estadounidenses y la aristocracia británica, la Alemania de Hitler estaba preparada para la guerra. Al sacrificar a sus aliados Polonia y Francia, Gran Bretaña empujó a la Alemania nazi contra la URSS. Estados Unidos repitió su éxito, entrando, como en la Primera Guerra Mundial, en la contienda en las etapas finales y apropiándose de los frutos de su victoria en Europa Occidental y el Pacífico. Los imperios coloniales de los países europeos se derrumbaron y el dominio del mundo capitalista pasó a las corporaciones estadounidenses. Al mismo tiempo, surgió el mundo socialista, que mostró un alto índice de desarrollo y alcanzó rápidamente a Estados Unidos. La confrontación creada por la diplomacia anglosajona entre los dos sistemas contribuyó a la concentración del capital en Estados Unidos. Se hicieron con el liderazgo tecnológico durante la formación del cuarto orden tecnológico, basado en el motor de combustión interna, la química orgánica y la construcción de carreteras. Este liderazgo se consolidó durante la formación del siguiente orden tecnológico de la información y las telecomunicaciones, basado en la microelectrónica y el software. Dio a Estados Unidos una ventaja en la carrera armamentística que minó la economía tecnológicamente multifacética de la URSS.

Así, el dominio de Gran Bretaña terminó finalmente como resultado de las dos guerras mundiales del siglo pasado, que condujeron al colapso de los imperios coloniales europeos y a la transición del liderazgo en el mundo capitalista a los Estados Unidos. Tras la guerra fría entre EE.UU. y la URSS, el colapso de esta última dio a EE.UU. el liderazgo mundial gracias a la superioridad en el desarrollo de la tecnología de la información y la comunicación y al monopolio de la emisión de dinero mundial. Asociadas a la "imprensa" mundial, las empresas transnacionales estadounidenses se convirtieron en la base de la formación de un nuevo orden económico mundial, cuya base institucional era la globalización liberal.

En la actualidad, el mundo se encuentra en el umbral de un nuevo ciclo de acumulación del siglo. Tras los ciclos de acumulación de capital españoles, holandeses, ingleses y estadounidenses,^[24] el centro del desarrollo económico mundial se está desplazando a Asia, donde se están formando las instituciones básicas del nuevo orden económico mundial. China está avanzando en la ola de crecimiento del nuevo patrón tecnológico, y la acumulación de capital en Japón está creando

oportunidades para desplazar el centro de la reproducción global del capital al este y al sur de Asia.

El breve esbozo anterior del cambio de los ciclos largos y los correspondientes patrones económicos mundiales con sus países líderes durante tres siglos de desarrollo económico global, cuyos patrones se analizan en detalle en el próximo capítulo, pretende ilustrar las causas objetivas de las guerras mundiales que se producen periódicamente para el liderazgo en la formación del sistema de relaciones económicas mundiales. En la actualidad, al igual que en anteriores períodos de alternancia de ciclos seculares, el líder perdedor recurre a medios coercitivos para mantener su dominio. Ante la sobrecapitalización de las pirámides financieras y las industrias obsoletas, así como la pérdida de mercados para sus productos y la caída de la cuota del dólar en las transacciones internacionales, Estados Unidos intenta mantener su liderazgo librando una guerra mundial para debilitar tanto a sus competidores como a sus socios. Tomar el control de Rusia, combinado con su dominio en Europa, Asia Central y Oriente Medio, da a Estados Unidos una ventaja estratégica sobre una China en ascenso en el control de las principales fuentes de hidrocarburos y otros recursos naturales críticos. El control sobre Europa, Rusia, Japón y Corea también proporciona el dominio en la creación de nuevos conocimientos y el desarrollo de tecnología avanzada.

Al no ser plenamente consciente de los mecanismos objetivos del desarrollo cíclico que condenan a Estados Unidos a la pérdida del dominio mundial, la élite gobernante estadounidense teme la ampliación de la composición de los países que escapan a su control y la formación de circuitos mundiales de reproducción ampliada independientes de ellos. La profundización de la integración de los países del BRICS, América del Sur, Asia Central y Extremo Oriente supone una amenaza de este tipo. La capacidad de Rusia para organizar la formación de tal coalición, declarada por la exitosa creación de la Unión Económica Euroasiática, predetermina el vector antirruso de la agresión estadounidense. No se puede dejar de estar de acuerdo con Alexander Dugin en que, tras la reunificación con Crimea, Washington ve a Rusia como un imperio "bárbaro" resurgido que amenaza la hegemonía mundial de Estados Unidos y que no tiene derecho a existir^[25]. Si la estrategia euroasiática de V.V. Putin, realizada bajo las reglas de la OMC, irritó a Estados Unidos, sus decisiones sobre Crimea fueron percibidas allí como una sacudida a los cimientos de su orden mundial y un desafío al que no pueden dejar de responder.

La estrategia antirrusa de Washington se lleva a cabo bajo la bandera de la demonización del presidente ruso, al que Estados Unidos ve como el principal culpable de su pérdida de control sobre Rusia y Asia Central, mientras que la actual política exterior independiente del

Kremlin se considera una amenaza clave para su dominio global. Los exitosos esfuerzos de Putin por restaurar la soberanía nacional y la influencia internacional de Rusia, las iniciativas para crear una zona euroasiática de cooperación y desarrollo "de Lisboa a Vladivostok", el establecimiento de una asociación estratégica con China y el acercamiento a Corea son percibidos por Washington como una amenaza directa a sus intereses vitales. Por lo tanto, el aislamiento y el debilitamiento de Rusia para organizar otra revolución en nuestro país y su posterior desmembramiento es elegido como el principal golpe de la nueva guerra mundial desatada por Washington. Con el golpe de Estado en Kiev y la formación del régimen nazi antirruso controlado por Washington en Ucrania, esta guerra ha pasado de la fase latente a la abierta.

La guerra mundial que libra Washington se diferencia de la anterior en que no hay un enfrentamiento frontal entre ejércitos opuestos. Se basa en el uso de modernas tecnologías de la información y cognitivas y se apoya en el "poder blando" para persuadir la rendición voluntaria y el uso limitado de la fuerza militar contra los recalcitrantes. El cálculo es derrotar la conciencia pública del enemigo, desestabilizar su estado interno, sobornar a la élite productiva, destruir las instituciones del poder estatal y derrocar a la dirección legítima con la consiguiente transferencia del poder a un gobierno títere cuyas funciones se reduzcan a servir a los intereses del capital estadounidense. Por lo tanto, tales guerras son caóticas en apariencia e híbridas en la composición de los métodos de influencia sobre el objeto de la agresión: la víctima hasta el último momento no se siente amenazada por el enemigo, su voluntad política está constreñida por interminables negociaciones y consultas, la inmunidad es suprimida por la propaganda demagógica, mientras que el enemigo está trabajando activamente para destruir sus estructuras de seguridad internas y externas. En el momento decisivo, son socavados por la supresión militar de los focos de resistencia emergentes. Así es como Estados Unidos se ha hecho con el control del norte de África, Irak, Afganistán, Yugoslavia, Georgia y ahora Ucrania.

Tras dar un golpe de Estado y establecer un control total sobre las estructuras del poder estatal ucraniano, Washington ha apostado por convertir esta parte del mundo ruso en una cabeza de puente para la intervención militar, informativa, humanitaria y política contra Rusia, con el fin de desestabilizar la situación política de nuestro país y trasladar la caótica guerra a su territorio, organizar una revolución y el posterior desmembramiento. El cálculo se basa en el hecho de que la conciencia pública rusa carece de inmunidad a la penetración de agentes de influencia procedentes de Ucrania, que es parte integrante del sistema espiritual y cultural ruso. También cuenta con que Rusia no

se atreverá a utilizar armas de destrucción masiva contra un país hermano.

Al librar la guerra entre Ucrania y Rusia, Estados Unidos está arrastrando a los países de la OTAN de todas las maneras posibles, buscando debilitar a la UE con sanciones económicas antirrusas y consolidar su control sobre Bruselas. Mientras que la participación en las sanciones contra Rusia costará a los países de la UE, según los expertos, un billón de euros en pérdidas, para Estados Unidos la ocupación de Ucrania no vale mucho y ya casi se ha amortizado con la captura de tesoros culturales, reservas de oro, yacimientos de gas de esquisto y el sistema de transporte de petróleo y gas. A largo plazo, los estadounidenses esperan obtener considerables beneficios de la captación de los mercados ucranianos de TVELs, hardware y equipos militares. Planean el daño para Rusia con un beneficio para ellos mismos. Establecer el control sobre las empresas del complejo militar-industrial ucraniano les dará acceso a las tecnologías secretas soviéticas utilizadas en Rusia, además de permitirles destruir la cooperación ruso-ucraniana en la industria de defensa.

En otras palabras, la elección de Ucrania como objetivo clave de la agresión estadounidense contra Rusia no es ni mucho menos casual. Durante dos décadas, los servicios de inteligencia estadounidenses han estado minando el espacio político ucraniano en busca de una explosión antirrusa dirigida en el momento adecuado. Estas minas detonaron antes de lo previsto debido a la inesperada retirada del control de Yanukóvich y su negativa a ceder la soberanía nacional a Bruselas en forma de asociación de Ucrania con la UE. Para impedir que Ucrania volviera al proceso de integración euroasiática, Washington tiró por la borda todo el derecho internacional y pasó a la agresión directa, recurriendo a una flagrante injerencia en los asuntos internos de Ucrania, organizando un golpe de Estado e instalando a sus agentes en el poder. La guerra civil en Ucrania orquestada por Washington se está convirtiendo en un vórtice de caos creciente, que está arrastrando a Rusia y a Europa a una nueva guerra mundial.

Los siguientes capítulos de esta sección revelan la combinación de factores objetivos y subjetivos en la nueva guerra mundial desatada por EEUU. La imagen mencionada de largos ciclos de desarrollo económico mundial se revela en la caracterización de los patrones subyacentes.

El cambio de los ciclos largos de desarrollo socioeconómico como base objetiva para la escalada de las tensiones político-militares mundiales

La actual crisis mundial, que ha sustituido a la larga recuperación económica de los países desarrollados, es una manifestación natural de las largas olas de actividad económica, conocidas como "olas de Kondratieff" [26]. Cada uno de ellos se basa en el ciclo de vida del modo tecnológico correspondiente, un sistema integral reproducible de producciones tecnológicamente vinculadas. La crisis político-militar, a su vez, es una manifestación del cambio de ciclos de acumulación de un siglo de duración, cada uno de ellos basado en una economía mundial institucional diferente, un sistema de instituciones interconectadas que garantiza la reproducción ampliada del capital y determina el mecanismo de las relaciones económicas globales. La superposición de estos dos procesos cíclicos en la fase de crisis crea una peligrosa resonancia que amenaza con destruir todo el sistema de relaciones económicas y políticas mundiales.

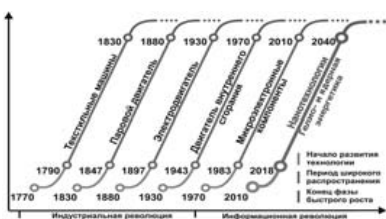


Figura 1. Cambio de modos tecnológicos en el curso del desarrollo económico moderno

(Fuente: *La nanotecnología como factor clave del nuevo modo tecnológico en la economía* / Editado por S. Glazyev, S. Kharitonov. Glazyev y V. Kharitonov. - Moscú: Tovant, 2009)

En la historia del desarrollo mundial, a partir de la revolución industrial en Inglaterra, podemos distinguir los ciclos de vida de cinco modos tecnológicos sucesivos, entre ellos el modo tecnológico de la información y la comunicación que domina la estructura de la economía moderna [27].

Ya podemos ver las áreas clave del nuevo y sexto modo tecnológico, cuyo crecimiento asegurará el ascenso de las economías avanzadas en una nueva y larga ola de crecimiento económico: la biotecnología, basada en los avances de la biología molecular y la ingeniería genética, la nanotecnología, los sistemas de inteligencia artificial, las redes globales de información y los sistemas integrados de transporte de alta velocidad.



Figura 2. Tarea prioritaria: superar el crecimiento del nuevo patrón tecnológico como base de la modernización económica. Estructura de la nueva (VI) etapa tecnológica y tasas de crecimiento de sus componentes

Su aplicación garantiza un aumento múltiple de la eficiencia de la producción, reduciendo su intensidad energética y de capital[28].

En la actualidad, el nuevo orden tecnológico está pasando de una fase embrionaria de desarrollo a una fase de crecimiento. Su expansión se ve obstaculizada tanto por la pequeña escala y la naturaleza no probada de las tecnologías pertinentes como por la falta de preparación del entorno socioeconómico para su aplicación generalizada. Sin embargo, a pesar de la crisis, los costes del dominio de las últimas tecnologías y la escala de su aplicación crecen a un ritmo de alrededor del 20-35% anual [29].

El desarrollo posterior de la crisis estará determinado por la combinación de dos procesos: la destrucción (modernización) de las estructuras del antiguo modo tecnológico y la formación de las estructuras del nuevo modo. El trabajo acumulado a lo largo de la cadena del ciclo de vida del producto (desde la investigación básica hasta el mercado) requiere una cierta cantidad de tiempo. El mercado es conquistado por quienes son capaces de pasar por este camino más rápidamente y producir un producto en mayor volumen, a menor coste y de mejor calidad. Cuanto antes se adapten las instituciones financieras, económicas y políticas al crecimiento de las nuevas tecnologías, antes comenzará a surgir una nueva y larga ola de crecimiento económico. No sólo cambiará la estructura tecnológica de la economía, sino también su sistema institucional y la composición de las empresas líderes, los países y las regiones. Tendrán éxito aquellos que puedan entrar más rápidamente en la trayectoria de crecimiento del nuevo patrón tecnológico e invertir en sus componentes en las primeras fases de desarrollo. Por el contrario, la entrada de los "outsiders" se encarecerá cada año y se cerrará con la fase de madurez[30].

Las investigaciones demuestran que en los períodos de cambio tecnológico global resulta cada vez más difícil para los antiguos líderes mantener su posición dominante favorable y conocida, ya que la nueva ola de crecimiento es impulsada por otros países que han logrado

preparar los requisitos previos para su aparición. A diferencia de los países campeones, que se enfrentan a una crisis de sobrecapitalización del capital en industrias obsoletas, los países aspirantes tienen la oportunidad de evitar una depreciación masiva del capital y de concentrarlo en la medida de lo posible en las perspectivas de crecimiento de vanguardia del nuevo orden tecnológico.

Para mantener su liderazgo, los campeones tienen que intensificar el componente de poder de su política exterior y su economía. Sobre todo, es necesario un fuerte aumento del gasto en I+D y de la inversión para dar forma a las trayectorias de crecimiento del nuevo paradigma tecnológico. Dados los altos riesgos de los desarrollos exploratorios, el Estado debería asumir la mayor parte de su financiación, ayudando al capital privado a absorber las nuevas tecnologías. En el sistema político-económico liberal-democrático que impera hoy en los países avanzados, no tienen otra forma de hacerlo, salvo por motivos de defensa y seguridad. No es casualidad que las tensiones militares y políticas y los riesgos de grandes conflictos internacionales aumenten en épocas de cambio de paradigmas tecnológicos. La trágica experiencia de las dos crisis estructurales anteriores de la economía mundial puede servir de ejemplo instructivo.

Así, la Gran Depresión de los años 30, provocada por el alcance de los límites de crecimiento del modo tecnológico "carbón y acero" que dominaba a principios del siglo XX, fue superada por la militarización de la economía, que dio lugar a su reestructuración tecnológica basada en el uso extensivo del motor de combustión interna y la química orgánica, la transición al petróleo como principal portador de energía y al automóvil como principal medio de transporte. La transición de las economías de los principales países del mundo a un nuevo modo tecnológico pasó por el desastre de la Segunda Guerra Mundial, que supuso un cambio cardinal de todo el orden mundial: la destrucción del sistema de imperios coloniales de los países europeos y la formación de dos sistemas político-económicos mundiales opuestos. El liderazgo del capitalismo estadounidense en el surgimiento de una nueva y larga ola de crecimiento económico estuvo asegurado por el extraordinario crecimiento de los pedidos de defensa para el desarrollo de nuevas tecnologías y la entrada de capital mundial en los EE.UU., con la destrucción de la capacidad productiva y la depreciación del capital de sus principales competidores.

La depresión de mediados de los años setenta y principios de los ochenta, provocada por el agotamiento del potencial de esta etapa tecnológica, supuso una carrera armamentística con el uso extensivo de las tecnologías de la información y la comunicación, que constituyeron el núcleo de la nueva y quinta etapa tecnológica. El posterior colapso del sistema mundial de socialismo, que no logró cambiar a tiempo la economía a un nuevo modo tecnológico, hizo posible que los

principales países capitalistas utilizaran los recursos de los antiguos países socialistas para un "trasplante suave" en una nueva y larga ola de crecimiento económico. La exportación de capital y la fuga de cerebros de los antiguos países socialistas y la colonización de sus economías facilitaron la reorganización estructural de las economías de los países centrales del sistema capitalista mundial. En la misma ola de crecimiento del nuevo modo tecnológico, los nuevos países industrializados se alzaron, consiguiendo crear por adelantado sus producciones clave y sentando las bases de su rápido crecimiento a escala mundial. El resultado político de esta transformación estructural fue la globalización liberal con el dominio de los Estados Unidos como emisor de la principal moneda de reserva.

Las consecuencias geopolíticas de la crisis estructural de los años setenta y ochenta y la carrera armamentística asociada no fueron menos graves que las de la Segunda Guerra Mundial. Los EE.UU. y la OTAN salieron victoriosos de esta crisis al controlar los vastos recursos del sistema socialista mundial colapsado. La victoria provino de una combinación de armas informativas y psicológicas, que el sistema de seguridad soviético no estaba preparado para repeler. Aunque esta guerra fue una "guerra fría", sin combates sangrientos, y las bajas se debieron principalmente a la política colonial de genocidio contra la población de las antiguas repúblicas soviéticas, debe considerarse como la Tercera Guerra Mundial por su importancia histórica, geopolítica y geoeconómica. En consecuencia, el actual agravamiento de las tensiones político-militares que se produce según la misma lógica de los ciclos largos debe considerarse como la aparición de signos de la cuarta guerra mundial.

El agotamiento del potencial de crecimiento del modo tecnológico dominante ha provocado una crisis global y una depresión en los principales países del mundo en los últimos años[31]. La fase de nacimiento del nuevo modo tecnológico, actualmente en curso, aparece en la superficie de los fenómenos económicos como una combinación de turbulencias financieras acompañadas de la formación y el estallido de burbujas financieras, depresión económica caracterizada por la disminución de la rentabilidad y los volúmenes de las industrias habituales, la caída de los ingresos y los precios, incluidos los de la energía básica y los materiales de construcción, y la rápida difusión de tecnologías fundamentalmente nuevas en las fases iniciales de su desarrollo científico y productivo.

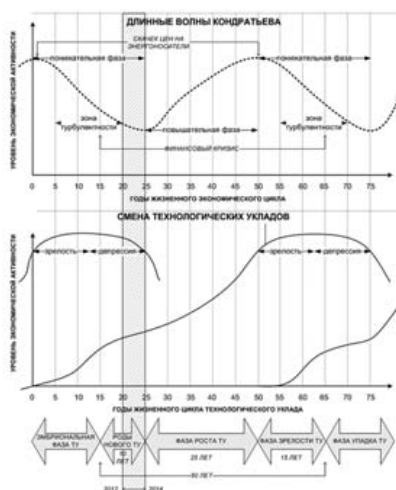


Figura 3. Ciclo de vida de la etapa tecnológica dominante

La recuperación de la actual depresión irá acompañada de cambios geopolíticos y económicos a gran escala. Como en casos anteriores, los países campeones han demostrado su incapacidad para cooperar en las grandes innovaciones institucionales que podrían canalizar el capital liberado hacia una transformación estructural de la economía basada en un nuevo orden tecnológico, mientras siguen reproduciendo el sistema institucional existente y sirviendo a los intereses económicos encarnados en él.

Los países que se encuentran en la "vanguardia" del progreso científico y tecnológico desempeñan el papel de "motores" del desarrollo económico mundial, al tiempo que aprovechan las ventajas asociadas a éste. El resto de los países se ven obligados a seguir los logros de los líderes mundiales en los términos del intercambio internacional impuesto por ellos. Este intercambio es de naturaleza no equivalente: los países avanzados aprovechan su superioridad tecnológica para establecer proporciones de precios, estándares y otras normas de cooperación económica internacional ventajosas para ellos, que les aseguran la apropiación de rentas intelectuales a escala mundial.

La competencia mundial no es tanto entre países como entre sistemas de reproducción transnacionales, cada uno de los cuales reúne, por un lado, los sistemas nacionales de educación de la población, la formación de capital y las organizaciones científicas de los países en cuestión y, por otro, las estructuras de producción, empresariales y financieras que operan a escala del mercado mundial. Varios de estos sistemas, estrechamente vinculados entre sí, determinan el desarrollo económico mundial. Forman el núcleo del sistema económico mundial, concentrando el potencial intelectual, científico-técnico y financiero. Los países que no forman parte de ella

constituyen la periferia, privada de integridad interna y de oportunidades de desarrollo independiente.

La concentración del capital y la producción transnacional ha alcanzado un nivel cualitativamente nuevo, lo que permite hablar de la formación de un nuevo orden mundial en el que el capital internacional, las empresas transnacionales y las organizaciones internacionales asociadas al núcleo del sistema económico mundial desempeñan un papel decisivo. Los países situados fuera de ella forman la periferia, privada de integridad interna y de oportunidades de desarrollo independiente. La relación entre el núcleo y la periferia del sistema económico mundial se caracteriza por un intercambio económico no equivalente, en el que los países de la periferia tienen que pagar la renta intelectual contenida en los bienes y servicios importados a costa de la renta natural y los costes laborales contenidos en las materias primas y los bienes de baja tecnología que exportan.

Al dominar la periferia, el núcleo "extrae" de ella los recursos más cualitativos: las mejores mentes, los logros científicos y tecnológicos, los derechos de propiedad de los elementos más valiosos de la riqueza nacional. Al tener ventajas tecnológicas, los países del núcleo imponen normas convenientes a la periferia, asegurando su posición de monopolio en la esfera del intercambio tecnológico. El núcleo, al concentrar el poder financiero, impone a la periferia las condiciones de circulación de los capitales y el uso de sus monedas, incluso para la formación de reservas de divisas, estableciendo así el control sobre los sistemas financieros de los países periféricos y apropiándose de las ganancias del sistema económico mundial. Privados de sus principales fuentes internas de desarrollo, los países periféricos pierden la posibilidad de llevar a cabo políticas económicas soberanas y gestionar su propio crecimiento, convirtiéndose en un espacio económico a explotar por el capital internacional.

La competitividad global de Estados Unidos se basa ahora en una combinación de superioridad tecnológica, económica, financiera, militar y política. El liderazgo tecnológico permite a las empresas estadounidenses ser las más competitivas en el mercado mundial y captar rentas intelectuales financiando la I+D para adelantarse a sus competidores en el más amplio frente de la CTI. Al tener el monopolio del uso de la tecnología avanzada, las empresas estadounidenses tienen una ventaja competitiva en los mercados mundiales, tanto en la eficiencia de la producción como en la oferta de nuevos productos. La superioridad económica es la base de la posición dominante de la moneda estadounidense, que se defiende con métodos político-militares. A su vez, mediante la apropiación del señor global de la emisión de moneda mundial, EE.UU. financia los gastos militares inflados, incluyendo los gastos en actividades prometedoras de investigación y desarrollo. De este modo, se mantiene un bucle de

retroalimentación positiva entre todos los componentes de la competitividad económica nacional.

Estados Unidos y sus aliados del G7 han agotado ya las posibilidades de sacar recursos de los países postsocialistas, donde sus estructuras empresariales han desarrollado y privatizado lo que queda de su potencial productivo. La guerra financiera que Washington libra contra los inseguros sistemas financieros nacionales, atándolos al dólar mediante la imposición de políticas macroeconómicas monetaristas a través de su dependiente FMI, agencias de calificación, agentes de apalancamiento, etc., también está agotada. La entrada de capital en la economía estadounidense que se estimula artificialmente de esta manera ya no es suficiente para atender las obligaciones del gobierno federal, que aumentan como una avalancha, y cuyos costes se acercan a un tercio del PIB estadounidense.

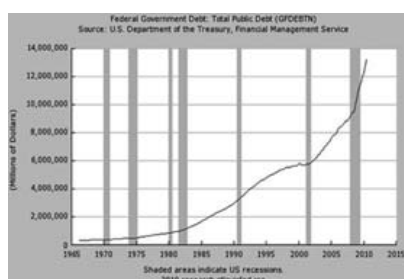


Figura 4. Dinámica de la deuda pública estadounidense.
(Fuente: ilustración de V.I. Pantin, 2015)

Al mismo tiempo, los países que han conservado la soberanía económica (China, India) no están abriendo sus sistemas financieros, mostrando un fuerte crecimiento frente a la crisis. Las principales economías de América Latina y el Sudeste Asiático están siguiendo el ejemplo, resistiendo la toma de sus activos por parte del capital especulativo. China está desarrollando rápidamente su sistema de pagos internacionales a través de intercambios bilaterales de divisas. El margen de maniobra de la Reserva Federal de Estados Unidos se reduce inexorablemente: la economía estadounidense tiene que soportar el peso de la depreciación del capital concentrado en industrias obsoletas y redundantes, las pirámides financieras y los pasivos de los países en dificultades.

Sobre la base de lo anterior, podemos concluir que la crisis se desarrollará aún más según la lógica interna del actual sistema económico mundial. En teoría, son posibles tres escenarios predecibles.

1. el escenario optimista de una rápida aparición de una nueva ola larga de crecimiento económico. Prevé el paso de la crisis a un modo manejable, que permitirá a los países líderes canalizar la recesión en los sectores obsoletos y las regiones periféricas de la economía mundial, dirigiendo estos recursos a impulsar la actividad de

innovación y el crecimiento acelerado del nuevo modo tecnológico. Esto cambiará drásticamente la arquitectura del sistema financiero mundial, que pasará a ser multivisa, así como la composición y el peso relativo de los principales países. Se reforzarán considerablemente las instituciones estatales de planificación estratégica y regulación de los flujos financieros, incluso a escala mundial. La globalización será más manejable y equilibrada. Una estrategia de desarrollo sostenible sustituirá a la doctrina de la globalización liberal. Entre los objetivos que unirán a los principales países del mundo estará la lucha contra el terrorismo, el calentamiento global, el hambre masiva, las enfermedades y otras amenazas para la humanidad.

2. El escenario catastrófico acompañado por el colapso del sistema financiero centrado en EE.UU. establecido después de la Segunda Guerra Mundial con la formación de sistemas monetarios y financieros regionales relativamente autosuficientes, la destrucción de la mayor parte del capital internacional, una fuerte caída del nivel de vida en los países del "billón de oro", una recesión cada vez más profunda y la erección de barreras proteccionistas entre las regiones.

3. un escenario inercial, acompañado de un caos creciente y de la destrucción de muchas instituciones, tanto en el núcleo como en la periferia de la economía mundial. Si se conservan algunas instituciones del actual sistema financiero mundial, surgirán nuevos centros de crecimiento económico en los países que han conseguido superar a los demás en la formación de un nuevo patrón tecnológico y "montar" una nueva ola larga de crecimiento económico.

El escenario inercial, que combina elementos de los escenarios optimista y catastrófico, podría ser catastrófico para algunos países y regiones y optimista para otros al mismo tiempo. Hay que entender que las instituciones centrales del sistema financiero mundial tratarán de sobrevivir desviando los recursos de los países periféricos mediante el control de sus activos. Esto se logrará intercambiando la emisión de monedas de reserva mundial por la propiedad de los países anfitriones. Si es necesario, para mantener este intercambio, se utilizarán técnicas políticas coercitivas, como ya ha ocurrido con los activos de Irak, Afganistán y Libia, transferidos por las autoridades de ocupación al control de las corporaciones estadounidenses. Hoy se puede observar el mismo proceso en Ucrania, donde el gobierno títere creado por los servicios secretos estadounidenses ha anunciado una privatización masiva de los bienes estatales restantes en favor del capital estadounidense.

Hasta ahora, la evolución sigue el escenario de la inercia, que va acompañado de una estratificación de los principales países del mundo según la profundidad de la crisis. Los países con economías abiertas, en los que el descenso de la producción industrial y de la inversión alcanzó entre el 15 y el 30% durante la fase aguda de la crisis, han sido los más

perjudicados. Los países con sistemas financieros autónomos y mercados internos profundos, protegidos de los ataques de los especuladores financieros, siguen creciendo y aumentando su peso económico.

Para alcanzar el escenario optimista, es necesario formar cuanto antes instituciones reguladoras globales capaces de frenar las turbulencias en los mercados financieros mundiales y con el mandato de adoptar normas universales para las instituciones financieras. Esto incluye la responsabilidad de los directivos, la transparencia de las opciones sobre acciones, la eliminación de los conflictos de intereses internos en las instituciones que evalúan los riesgos, la limitación del apalancamiento crediticio, la estandarización de los productos financieros, las quiebras transfronterizas, etc.

En cualquiera de los dos escenarios, la reactivación económica surge sobre una nueva base tecnológica con nuevas capacidades de producción y preferencias de consumo cualitativamente nuevas. La crisis terminará con el desbordamiento del capital restante del colapso de la pirámide financiera del dólar y otras burbujas financieras hacia el nuevo modo de producción tecnológico[32].

Como ya se ha dicho, la nueva (sexta) etapa tecnológica se basa en un complejo de nano-, información y comunicación, y biotecnologías. Y, aunque la principal esfera de aplicación de estas tecnologías se encuentra en la atención sanitaria, la educación y la ciencia, no directamente relacionadas con la producción de equipos militares, la carrera armamentística y el aumento de los gastos militares se están convirtiendo habitualmente en el principal medio de estimulación estatal de la formación del nuevo orden tecnológico.

Desgraciadamente, Rusia perdió la oportunidad histórica de proponer en la reunión de líderes del G20 en San Petersburgo en septiembre de 2013 un plan de amplia cooperación internacional en el desarrollo y exploración conjuntos de áreas clave de la formación del nuevo paradigma tecnológico, que habría sido una alternativa pacífica a la carrera armamentística como mecanismo estimulante de la actividad innovadora. La iniciativa propuesta por el Consejo Científico de la RAE sobre los complejos problemas de la integración económica euroasiática, la modernización, la competitividad y el desarrollo sostenible de lanzar un programa internacional para proteger la Tierra de las amenazas espaciales[33] no fue recogida por los funcionarios que preparaban la reunión del G20 en San Petersburgo. Prefirieron seguir el curso propuesto por EE.UU. de silenciar los problemas clave de la crisis global con un enfoque de los países líderes del mundo en cuestiones secundarias de mejora de la sostenibilidad del sistema monetario y financiero mundial que funciona en su interés. Mientras tanto, los propios EE.UU. preparaban el terreno en Ucrania para lanzar una nueva guerra mundial sobre las nuevas tecnologías, tratando de mantener su

liderazgo en el escenario inercial de la crisis global que se estaba desarrollando.

La ideología liberal dominante en los círculos dirigentes de Estados Unidos y de sus aliados de la OTAN no deja ninguna razón para que el Estado amplíe su intervención en la economía más allá de las necesidades de defensa. Por lo tanto, ante la necesidad de utilizar la demanda estatal para estimular el crecimiento de un nuevo paradigma tecnológico, los principales círculos empresariales han recurrido a la escalada de tensiones político-militares como principal forma de aumentar las compras estatales de tecnología avanzada. Es desde esta perspectiva que deben considerarse las razones por las que Washington hace girar el volante de la guerra en Ucrania, que no es un objetivo sino una herramienta para la tarea global de mantener el dominio de Estados Unidos en el mundo.

Junto a la crisis estructural de la economía mundial debida al cambio de los modos tecnológicos dominantes, se produce ahora la transición a un nuevo modo económico mundial asociado al cambio de los ciclos seculares de acumulación de capital, lo que agrava aún más los riesgos de desencadenar una guerra mundial[34]. Como se ha mostrado anteriormente, la transición anterior de los imperios coloniales de los países europeos a las corporaciones globales americanas como forma principal de organización económica global había tenido lugar a través de dos guerras mundiales calientes y tres frías, cada vez acompañadas de cambios dramáticos en el sistema político global. La Primera Guerra Mundial supuso el colapso del sistema monárquico que había frenado la expansión del capital nacional. La Segunda Guerra Mundial supuso el colapso de los imperios coloniales que habían restringido la circulación internacional de capitales. Con el colapso de la URSS tras la Tercera Guerra Fría, la libre circulación de capitales abarcó todo el planeta.

Pero la historia no termina ahí. Contrariamente a la visión popular de Fukuyama sobre el fin de la historia[35], la hegemonía estadounidense está minada por contradicciones internas que no pueden ser resueltas por el sistema existente de instituciones de reproducción del capital. En teoría, cabe suponer que seguirán resolviéndose con la entrada de capitales del exterior. Estados Unidos podría instigar nuevas guerras para perdonar sus deudas y robar los activos de otros. Pero el centro de crecimiento de la economía mundial ya se ha trasladado al este y al sur de Asia. Su reproducción ampliada está garantizada por los poderosos sistemas institucionales de la China comunista y la India democrática, que protegen de forma fiable sus economías nacionales para que no sean tomadas por los antiguos colonizadores.

A diferencia del sistema institucional estadounidense, centrado en servir a los intereses de la oligarquía financiera, parasitando la emisión

del dólar como moneda mundial, los sistemas institucionales de China, India, Japón, Corea, Vietnam, Malasia, Irán y otros países del nuevo polo de desarrollo que se está formando ante nuestros ojos, se centran en garantizar los intereses públicos del desarrollo socioeconómico. Su objetivo es armonizar los intereses de los distintos grupos sociales y crear asociaciones entre las empresas y el gobierno para alcanzar objetivos socialmente significativos.

El desarrollo humano requiere nuevas formas de organización de la economía mundial que garanticen el desarrollo sostenible y reflejen las amenazas planetarias, incluidas las medioambientales y espaciales. En las condiciones de la globalización liberal, alineada con los intereses de las empresas transnacionales, principalmente angloamericanas, estos desafíos a la existencia de la humanidad siguen sin respuesta. Además, la superconcentración del capital y de la influencia mundial en manos de unos pocos cientos de familias, en ausencia de mecanismos de control democrático, plantea la amenaza de la instauración de una dictadura global que asegure el dominio de la oligarquía mundial a costa de la opresión de toda la humanidad. Esto aumenta el riesgo de que se produzcan abusos de poder global, cargados de destrucción de pueblos enteros y catástrofes a escala planetaria. La necesidad objetiva de frenar la oligarquía global y ordenar el movimiento del capital global se está logrando en el modelo de organización de la economía moderna de Asia Oriental. Con el auge de China, India y Vietnam, después de Japón y Corea, los contornos de la transición del orden económico mundial angloamericano al asiático, con un sistema de instituciones totalmente diferente en aras de un desarrollo sostenible y armonioso de la humanidad, son cada vez más claros, abriendo el camino a un nuevo ciclo de acumulación de capital que durará un siglo.

La ampliación del nuevo centro de desarrollo económico mundial pone fin a la reproducción de las instituciones del actual orden económico mundial, orientado a los intereses del capital estadounidense. Sería ingenuo pensar que la oligarquía financiera que ocupa su posición central renunciará voluntariamente a su dominio mundial. Para mantenerla, está desencadenando una guerra mundial, obligando a la maquinaria político-militar estadounidense a aplastar segmentos de su periferia económica que no controla.

A la luz de los cambios globales descritos anteriormente, está claro que la lucha por el liderazgo económico mundial se está desarrollando entre EE.UU. y China, en la que EE.UU., para mantener su dominio, está representando su escenario habitual de librar una guerra mundial en Europa, tratando una vez más de consolidar su posición en el mundo a expensas del Viejo Mundo. Para ello utilizan el viejo principio inglés del "divide y vencerás", resucitando la rusofobia subconsciente de las élites políticas de los países europeos y apostando por el tradicional "Drang nach Osten". Al mismo tiempo, siguiendo los preceptos de Bismarck y

los consejos de Brzezinski, utilizan a Ucrania como principal línea de división, contando por un lado con el debilitamiento y la reacción agresiva de Rusia y, por otro, con la consolidación de los estados europeos en su tradicional deseo de colonizar las tierras ucranianas. Mantener el control sobre Europa y Rusia puede dar a Estados Unidos el margen de fuerza geopolítica y geoeconómica necesario para mantener el dominio mundial en competencia con China. Este es el objetivo de la estrategia geopolítica estadounidense.

La estrategia de Estados Unidos para mantener el dominio mundial

El dominio mundial de Estados Unidos se basa en una combinación de superioridad tecnológica, económica, financiera, militar, informativa y política. El liderazgo tecnológico permite a las empresas estadounidenses captar rentas intelectuales mediante la financiación de la investigación y el desarrollo (I+D) con el fin de mantenerse por delante de sus competidores en el frente más amplio posible del progreso científico y tecnológico (PCT). Al tener el monopolio del uso de la tecnología avanzada, las empresas estadounidenses se aseguran una ventaja en los mercados mundiales, tanto en la eficiencia de la producción como en el suministro de nuevos productos.

La supremacía económica es la base de la posición dominante de la moneda estadounidense, que defiende con métodos político-militares. A su vez, mediante la apropiación del dinero global de la emisión de moneda mundial, EEUU financia su déficit presupuestario estatal, que se debe a los gastos militares inflados. Estos últimos son ahora mayores que los de Rusia y superan el total de los diez países que siguen a Estados Unidos juntos (figura 5).

EE.UU. tiene ventaja en las esferas mencionadas y asegura fácilmente su supremacía en la esfera de la información al monopolizar la distribución y producción de productos de información y controlar las redes de información y los canales de comunicación mundiales. Al dominar el mercado de los servicios culturales y de información, Estados Unidos está configurando el sistema de valores e imágenes que necesita para manipular la conciencia pública de los pueblos de todo el planeta. Al controlar los canales de comunicación mundiales, son capaces de reunir información sobre decenas de millones de personas que conforman las políticas de sus países e influyen en las decisiones que toman. Su control de las redes globales de información les permite ver todo lo que les importa en cada rincón del mundo.

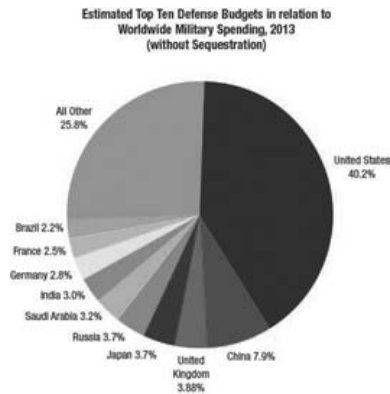


Figura 5. Cuota de los principales países en el gasto militar mundial (Fuente: S. M. Rogov, Instituto de Estados Unidos y Canadá, Academia de Ciencias de Rusia, 2013)

Sobre la base del dominio tecnológico, económico, financiero, militar e informativo, Estados Unidos asegura la hegemonía política mundial. Se basa en el control personal de la lealtad de los líderes políticos de otros países a los valores estadounidenses, la conformidad de los partidos gobernantes con ellos, la manipulación de la opinión pública a través de los medios de comunicación, el soborno y el cultivo de personas influyentes a través de un gran número de organizaciones no gubernamentales "por delegación", el reclutamiento y el chantaje de figuras clave del gobierno, y el uso de la violencia contra personas disidentes, grupos sociales y países enteros.

En un periodo de cambio de paradigmas tecnológicos, todos estos componentes del dominio estadounidense se ponen a prueba. Los países en fase de aproximación tienen la oportunidad de "recortar gastos" durante este periodo: ahorrar dinero en investigación básica y exploratoria imitando los logros de los países avanzados. Dado que estos últimos cargan con considerables inversiones de capital en las producciones del modo tecnológico dominante, que dan una inercia considerable a la estructura productiva y tecnológica, los países en fase de recuperación, en los periodos de cambio de modos tecnológicos, tienen la oportunidad de "jugar con ventaja" concentrando las inversiones en las áreas prometedoras de crecimiento del nuevo modo tecnológico. Así es como China, India y Brasil intentan ahora dar un salto tecnológico.

Con la suficiente capacidad científica y educativa para replicar los logros científicos y tecnológicos de los países avanzados y formar al personal en las mejores prácticas de diseño e ingeniería, los países BRIC pueden adelantarse al cambio de paradigmas tecnológicos y, a tiempo, "subirse" a la nueva y larga ola de crecimiento económico. Se prevé que el PIB combinado de Brasil, Rusia, India y China alcance el 30% del PIB mundial en 2020[36].

China ya es el primer exportador mundial de productos de alta tecnología. En conjunto, los países BRIC representan una cuarta parte de la producción mundial de productos de alta tecnología, con la perspectiva de aumentar esta cuota hasta 1/3 en 2020[37]. El gasto en investigación y desarrollo está aumentando, y su volumen agregado para los países BRIC se acerca al 30% del total mundial. Ya tienen una base científica e industrial-tecnológica suficiente para dar un salto tecnológico.

Por el contrario, la cuota de Estados Unidos en el mercado mundial disminuye constantemente, lo que socava la base económica de su dominio mundial. Esta última se basa hoy principalmente en la posición de monopolio del dólar en el sistema monetario y financiero mundial. Representa alrededor de 2/3 del volumen de negocio monetario mundial[38]. La erosión de los cimientos económicos del dominio mundial que Estados Unidos intenta compensar aumentando la presión político-militar sobre sus competidores. Con la ayuda de la red global de bases militares, la vigilancia de la información, la inteligencia electrónica, las estructuras de la OTAN, etc., los estadounidenses tratan de mantener el control sobre el mundo, impidiendo los intentos de los países individuales de romper con la dependencia del dólar. Pero cada vez les resulta más difícil hacerlo: los cambios estructurales necesarios para mantener el liderazgo se ven obstaculizados por la inercia de las inversiones de capital inmovilizado, así como por las enormes pirámides financieras de pasivos privados y públicos. Para aliviar esta carga que aumenta rápidamente y mantener su posición de monopolio en el sistema monetario y financiero mundial, Estados Unidos tiene un interés objetivo en cancelar sus pasivos, y la mejor manera de hacerlo ha sido siempre una guerra mundial. Intentan compensar la imposibilidad de la guerra convencional desencadenando una serie de guerras regionales que, en conjunto, dan lugar a una caótica guerra global entre EEUU y el resto del mundo.

Al crear un "caos controlado" organizando conflictos armados en la zona de intereses naturales de los principales países del mundo, EE.UU. primero provoca que estos países se involucren en el conflicto y luego hace campaña para coser coaliciones de Estados contra ellos con el fin de consolidar su liderazgo y legitimar los resultados del conflicto. Al hacerlo, Estados Unidos obtiene una ventaja competitiva injusta al apartar a los países que no controla de los mercados prometedores, crea una oportunidad para aliviar la carga de la deuda pública al congelar los activos en dólares de los perdedores y justifica un aumento múltiple de su gasto público en el desarrollo y la promoción de las nuevas tecnologías necesarias para el crecimiento de la economía estadounidense.

En términos de los ciclos de desarrollo económico y político mundial, el período 2014-2018 corresponde al período 1939-1945,

cuando estalló la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, los conflictos en el norte de África, Irak, Siria y Ucrania pueden verse como el comienzo de una serie de conflictos interrelacionados iniciados por EE.UU. y sus aliados, que, con el objetivo de una estrategia de "caos controlado", buscan resolver sus problemas económicos y sociopolíticos, de manera similar a la forma en que EE.UU. resolvió sus problemas durante la Segunda Guerra Mundial, que EE.UU. llama "la guerra buena"[\[39\]](#).

Históricamente, las guerras en Europa han sido una fuente importante de crecimiento económico y poder político para Estados Unidos. Esta última se convirtió en una superpotencia como consecuencia de las Guerras Mundiales I y II, que provocaron una enorme salida de capitales y mentes de los países europeos en guerra hacia América. La Tercera Guerra Mundial, que siguió siendo "fría", culminó con el colapso del sistema socialista mundial, que dio a Estados Unidos más de tres billones de dólares, cientos de miles de especialistas, muchas toneladas de plutonio y otros materiales valiosos y muchas tecnologías únicas. Todas estas guerras se libraron con la participación activa de una "quinta columna" estadounidense en los países derrotados, representada por espías, oligarcas, diplomáticos, funcionarios, empresarios, expertos y personajes públicos, controlados, financiados y apoyados por los servicios de inteligencia estadounidenses. Las tecnologías actuales de manipulación de la conciencia pública permiten multiplicar la eficacia de estas redes de agentes de influencia, lo que permite hacer la guerra no sólo sin declararla, sino manteniendo relaciones de colaboración con su víctima.

Las nuevas tácticas de guerra fueron aplicadas eficazmente por los estadounidenses en Ucrania, cuyos dirigentes, hasta el último momento, confiaban tanto en su asociación con Estados Unidos que permitieron que los servicios especiales de este último país se hicieran con el control de las estructuras de poder, los medios de comunicación y las finanzas ucranianas y paralizaran la voluntad de su presidente. Al mismo tiempo, el dominio de EEUU en el espacio informativo, político y financiero de Europa les permitió dar a las acciones militares la apariencia de una acción política legítima de la UE y de Ucrania, para legitimar la ocupación real de Ucrania y los crímenes militares y políticos organizados por ellos en la opinión pública mundial. Manipulando esto último, Estados Unidos "da la vuelta a la tortilla" a Rusia, pintándola como agresora y consolidando su periferia mediante la creación de una coalición antirrusa. La eficacia de esta táctica merece un análisis especial.

Tácticas americanas para la guerra mundial moderna

Como demuestran todas las guerras organizadas por Estados Unidos en las dos últimas décadas, empezando por Irak y Yugoslavia y terminando por Ucrania, tienen un carácter complejo por el tipo de tecnologías utilizadas, donde el propio componente militar actúa como "último argumento", aplicándose en la fase final. Antes de eso, se presta la principal atención a la desestabilización interna de la región objeto de la agresión, para lo cual se utilizan armas de información cognitiva, destinadas a desestabilizar la conciencia pública y a desacreditar el sistema tradicional de valores de la cultura nacional. Es decir, socavar los cimientos de la sociedad, a la que se adoctrina a través de los medios de comunicación con pautas agresivas e incluso misantrópicas para desencadenar conflictos armados, tanto internos como externos. Al mismo tiempo, se soborna y controla a la élite gobernante atrayendo a familias influyentes y a jóvenes prometedores para que mantengan relaciones especiales con Estados Unidos y sus aliados de la OTAN mediante cuentas y ahorros en el extranjero, formación, becas, invitaciones a eventos de prestigio, ciudadanía, adquisición de propiedades, etc. Esto permite a los servicios de inteligencia estadounidenses manipular tanto a la opinión pública como a la élite gobernante provocando conflictos internos y externos.

De este modo, los propios estadounidenses seleccionan a los adversarios y gestionan las hostilidades, además de determinar los ganadores y castigar a los perdedores. Este fue el caso de Irak, al que provocaron para que atacara a Kuwait y luego lo castigaron ejemplarmente. Con Serbia, a cuyo líder se le prometió seguridad a cambio de que se abstuviera de infligir un daño inaceptable a los países de la OTAN, y luego fue derrotado y condenado descaradamente. Norte de África, cuyos líderes fueron engañados por señales de atención y luego dejados a merced de una turba permisiva. Con Yanukóvich, que fue preparado durante mucho tiempo por asesores estadounidenses y, en la fase crucial, por destacados funcionarios y políticos de Estados Unidos y de la UE con un objetivo: persuadirle de que no usara la fuerza contra una oposición desbocada para luego sacrificar su quinta columna y tomar el poder.

La combinación de sobornos a la élite gobernante, el control de los medios de comunicación y el involucramiento personal de los principales líderes del país es la clave de las tácticas de guerra de Estados Unidos. Al lograr el control de la conciencia pública del país, por un lado, y paralizar la voluntad política de sus dirigentes, por otro, las agencias de inteligencia estadounidenses organizan los conflictos y manipulan a sus participantes, logrando el resultado deseado por Estados Unidos.

La guerra híbrida global que está desplegando Estados Unidos se libra con un amplio uso de armas del nuevo paradigma tecnológico, siendo al mismo tiempo un catalizador para su formación en la economía estadounidense. Se trata, en primer lugar, de las tecnologías

de la información y la comunicación y de las armas de alta precisión basadas en su aplicación, que proporcionan al ejército estadounidense una superioridad sistémica en el control de las operaciones de combate y la minimización de las pérdidas. Se complementan con el uso generalizado de las tecnologías cognitivas, que convierten a los medios de comunicación en un arma psicotrópica muy eficaz de destrucción masiva de las mentes de las personas, y a la diplomacia en un arma psicoparalítica que derrota la voluntad política de los líderes del enemigo.

Como se señala en un extenso libro de expertos ucranianos y bielorrusos sobre el tema de las guerras en curso de los Estados Unidos, hoy se puede hablar con plena confianza de la existencia de la metodología, la tecnología, la táctica y la estrategia y su naturaleza aplicada en la creación de un único imperio totalitario global de nuevo tipo, que intenta controlar los recursos a escala planetaria. Estas tecnologías no pretenden tanto destruir la población de los países (la mano de obra también es un recurso importante) y sus infraestructuras, como convertirlos en territorios política y económicamente dependientes con administraciones gestionadas[40].

En las últimas décadas se ha pasado de los métodos militares, las intervenciones armadas abiertas y las agresiones contra Estados soberanos, a los métodos no armados y "no violentos" para derrocar a los gobiernos legítimos de diversos Estados. Se utiliza activamente una táctica que podría denominarse "terror humanitario", es decir, la presión premeditada, por motivos políticos y económicos, ejercida por estructuras organizadas no armadas, con el apoyo de medios de comunicación partidistas, contra determinadas figuras políticas y estatales o determinados grupos sociales, normalmente con el objetivo de destituir a determinadas personas, influir en el sentimiento público, formar la opinión pública o vulnerar los derechos de determinados grupos sociales

La injerencia en los asuntos internos de los Estados soberanos mediante métodos no armados ha demostrado ser más eficaz que la agresión armada directa, a la que sólo se recurre cuando es necesario llevar a cabo la tarea de cambiar el poder en un país lo antes posible o cuando la ejecución de las tareas mediante métodos no armados no es factible. Entre las herramientas de presión sobre los territorios cultivados están la presión psicológica y la promoción de "valores universales" a través de los medios de comunicación, la "diplomacia cultural", la formación de un nuevo sistema de valores, nuevas actitudes de vida de los individuos, que antes se consideraban inaceptables[41].

La realización práctica de estos objetivos ha sido posible en gran medida gracias a la invención de nuevas tecnologías por parte de los grupos de reflexión para desalojar a las autoridades legítimas sin el uso de la fuerza armada. Uno de los "think tanks" más influyentes, apodado

por la revista Barron's como la "CIA en la sombra", es Stratfor (Strategic forecasting Inc.), dirigido por el politólogo George Friedman. Lleva a cabo trabajos de análisis de inteligencia en todo el mundo, y últimamente ha concentrado sus esfuerzos en las fronteras occidentales de Rusia. Stratfor está estrechamente implicado en el proceso ucraniano[42].

A diferencia del establishment estadounidense, los "cerebros" de la guerra híbrida no ocultan sus verdaderos objetivos. D. Friedman describe así los objetivos de la política estadounidense: "Estados Unidos ha pasado el último siglo persiguiendo un único objetivo: evitar el establecimiento de un único hegemon capaz de utilizar tanto la tecnología y el capital de Europa Occidental como los recursos naturales y humanos de Rusia. Estados Unidos intervino en la Primera Guerra Mundial para evitar la hegemonía alemana, y esto se repitió en la Segunda Guerra Mundial. Durante la Guerra Fría, el objetivo era impedir la hegemonía rusa. La política estratégica de Estados Unidos ha sido constante a lo largo del siglo. Los Estados Unidos tenían que vigilar la aparición de cualquier hegemonía. En este caso, el temor a una Rusia resurgente aparece como una especie de reminiscencia de la Guerra Fría, pero no es infundado. Así, el orador de ultramar, aunque reconoció explícitamente la tesis de que las guerras en el continente euroasiático siempre han sido "buenas" para Estados Unidos, añadió que es poco probable que la actual presión de las sanciones occidentales logre el resultado deseado, si es que no destruye a la propia Rusia.

Pues bien, la paranoia antirrusa anglosajona, sigue siendo la misma. En septiembre de 1938, en Munich, el primer ministro inglés dio a Hitler su bendición para una guerra contra la URSS para exterminar al pueblo ruso. Durante esta guerra otro primer ministro inglés arrastró por todos los medios posibles la apertura del segundo frente, tramando hasta el final de la guerra el insidioso plan de la paz separada con Alemania con el fin de crear la coalición general con ella para la destrucción de la URSS (operación "Impensable"). Al no atreverse a llevar a cabo este plan durante la Segunda Guerra Mundial, Churchill exigió a Estados Unidos que iniciara una Guerra Fría contra la URSS casi al terminar ésta[44]. En marzo de 2014, bajo la presión de Estados Unidos, los líderes de las potencias europeas firmaron el Acuerdo de Asociación Ucrania-UE con el régimen criminal de los nazis ucranianos, bendiciéndolo para una guerra fratricida con el mundo ruso. Como se dice, los tiempos cambian, pero el odio maníaco de los políticos anglosajones hacia los rusos permanece inalterado. Incluso en el tercer milenio piensan en las mismas categorías de la geopolítica inventada por ellos de "mar contra tierra" que hace doscientos años. Hasta los objetivos geográficos de su eterna intriga antirrusa. Así, la reunificación de Crimea con Rusia evoca en su imaginación inflamada de rusofobia las imágenes de las guerras de Crimea del siglo pasado.

Es interesante señalar que uno de los objetivos clave fijados por los estrategias militares estadounidenses en el espacio postsoviético era minimizar las capacidades operativas de la flota rusa en el Mar Negro y convertir Crimea (principalmente Sebastopol) en una zona de su influencia. Por eso la decisión de anexionar la península a Rusia causó tanto revuelo en los cerebros estadounidenses[45].

Los autores del mencionado trabajo seminal[46] han investigado meticulosamente el componente tecnológico de la organización de la desobediencia civil con el fin de llevar a cabo "revoluciones de colores". Demostraron que, a pesar de la gran diversidad de los países abarcados, pertenecientes a culturas diferentes y con tradiciones políticas muy distintas, la metodología para derrocar al poder legítimo para sustituirlo por un régimen títere proamericano es la misma y, de hecho, está estandarizada hasta en los textos de las instrucciones, los folletos, los eslóganes, el equipamiento e incluso los discursos de los "luchadores pro-democracia".

Una técnica clave de las tácticas de guerra estadounidenses es la organización de acciones de desobediencia civil. En 1983, en el Centro de Asuntos Internacionales de Harvard, Gene Sharp creó el "Programa de Acción No Violenta", popularizado en su libro *From Dictatorship to Democracy: The Conceptual Foundations of Liberation*, traducido a 39 idiomas[47]. Se convirtió en una guía para los movimientos antigubernamentales de todos los países de la periferia americana, incluido el espacio postsoviético. Describe unos 200 métodos de acción no violenta para derrocar a las autoridades legítimas. Su aplicación práctica con la intervención de las agencias de inteligencia estadounidenses en los asuntos internos de Estados soberanos se ha documentado en más de setenta casos.

A primera vista, las guerras emprendidas por Estados Unidos parecen un caos sin sentido. En realidad, están organizados y dirigidos coherentemente por todos los interesados, desde el Estado hasta las grandes empresas, los medios de comunicación y una amplia red de agentes. El principal instrumento de intervención son las organizaciones no gubernamentales de todo tipo y creadas de diversas maneras. El mismo libro ofrece una descripción de la red de dichas organizaciones, coordinada por el Departamento de Estado de Estados Unidos y la CIA. Esta red cuenta con decenas de miles de estructuras establecidas en todos los países de importancia para Estados Unidos. Esta labor recibe una asignación anual del 1% del presupuesto estadounidense, distribuida a través de la notoria US AID. Junto a las redes estatales también actúan numerosas redes no gubernamentales que trabajan en favor de los intereses del gran capital estadounidense. Las formas y fines de sus actividades son ilimitadas en su diversidad: desde fundaciones benéficas hasta campañas militares privadas.

Los resultados que consigue Estados Unidos como consecuencia de las guerras híbridas con otros países están planificados de antemano y calculados para que se paguen solos: las corporaciones estadounidenses se hacen con el control de los recursos naturales y las infraestructuras de los países derrotados, los bancos congelan sus activos, los vándalos especialmente entrenados saquean los museos históricos, el sistema financiero está fuertemente ligado al dólar. Todas las guerras organizadas por EE.UU. se han amortizado muchas veces, incluidas las de Irak y Afganistán.

Tras la ocupación estadounidense, el flujo de drogas hacia Rusia y Europa, controlado por las agencias de inteligencia de Estados Unidos, se multiplicó por 44. Cabe destacar que, bajo la presión de la comunidad internacional, el propio gobierno talibán redujo prácticamente a cero la producción de drogas en 2001. En la actualidad, el 92% de la producción mundial de heroína se concentra en Afganistán, y el 21% del consumo mundial de heroína se produce sólo en Rusia. La mafia internacional de la droga gana más de 100.000 millones de dólares con los opiáceos afganos (principalmente la heroína), según estimaciones conservadoras. [Los tesoros saqueados de los museos de Bagdad, los yacimientos petrolíferos incautados por las corporaciones estadounidenses, los millones de hectáreas de tierra convertidas para el cultivo de plantas modificadas genéticamente por Estados Unidos han pagado con creces la ocupación militar estadounidense de Iraq [\[49\]](#).

Un requisito importante para la aplicación eficaz de la tecnología del "caos organizado"[\[50\]](#) es hacer que la nación y sus élites comprendan y sientan la guerra que se libra contra el país. La conciencia pública del país sometido a la "caotización" es tratada constantemente con una variedad de medios de influencia psicológica, diseñados para presentar al lobo americano con piel de cordero. Un ejemplo típico de este tratamiento es la introducción en la conciencia de los ucranianos de los mitos de la "elección europea", la omnipotencia y la amabilidad de Estados Unidos y la hostilidad e inferioridad de Rusia. Veinte años de trabajo constante con todos los grupos sociales y estratos de la población ucraniana han dado su resultado: decenas de millones de personas creyeron en mitos ficticios, perdieron sus puntos de referencia políticos y de valores, dejaron de distinguir entre la verdad y la mentira e incluso perdieron el sentido común. Mediante la manipulación de la conciencia pública, las personas no sólo pierden la voluntad de resistir, sino que se convierten en instrumentos ciegos de fuerzas externas. Gracias a los medios de comunicación, la gente acepta con entusiasmo los cambios impuestos desde el exterior, a pesar del drástico descenso del nivel de vida y del valor de la vida. La población está privada de la capacidad de movilización social fuera de las acciones organizadas y financiadas de los organizadores del "caos".

La parte más importante de las tácticas de guerra estadounidenses es la negociación con la víctima potencial, cuya vigilancia está adormecida por una demagogia sin límites sobre la inacceptabilidad de la violencia, las violaciones de la libertad de expresión, la democracia y el Estado de Derecho. La principal baza de las tácticas de negociación estadounidenses es el engaño trivial. Tan cínico, de hecho, que una víctima cargada de valores morales nunca puede creer que simplemente está siendo "criada" para ser sacrificada. Un ejemplo clásico de esta táctica es el golpe de Estado en Ucrania.

Mientras el presidente ucraniano Yanukóvich aceptaba firmar el acuerdo de asociación con la Unión Europea, era preparado y alabado por altos funcionarios y políticos de Estados Unidos y la UE, que simultáneamente apoyaban a la oposición bajo su control y le "cavaban un agujero". En cuanto se negó a firmar el acuerdo, los servicios de seguridad estadounidenses y europeos comenzaron inmediatamente a organizar un golpe de Estado. Proporcionaron una poderosa ayuda informativa, política y financiera a Euromaidán, convirtiéndolo en un trampolín para la toma del poder. Las acciones antiestatales, incluidos los ataques criminales a los agentes de la ley, la toma de edificios administrativos, acompañados de asesinatos y palizas, fueron planificadas, organizadas y llevadas a cabo con la participación y el apoyo de la embajada estadounidense, los funcionarios y los políticos europeos, que no se limitaron a "interferir" en los asuntos internos de Ucrania, sino que llevaron a cabo una verdadera agresión de la mano de los militantes ucranianos que ellos mismos habían criado.

En numerosas conversaciones con Yanukóvich y con Rusia, los representantes occidentales nunca han cumplido sus compromisos. El resultado constante de todas las negociaciones fue el engaño directo por parte de los funcionarios y políticos estadounidenses y de la UE, que utilizaron las conversaciones para desorientar a sus socios y ganar tiempo para preparar futuras operaciones. Así, altos funcionarios estadounidenses y europeos, al adormecer la vigilancia de Yanukóvich con súplicas de no usar la fuerza, estaban preparando a los nazis para su derrocamiento violento. A continuación, utilizaron las conversaciones de Ginebra sobre la solución del conflicto en Donbass para que la junta bajo su control tuviera tiempo de movilizar fuerzas armadas contra la población rusa de Ucrania. Inmediatamente después de alcanzar un acuerdo para desarmar a las formaciones ilegales e iniciar un diálogo a nivel nacional, el vicepresidente estadounidense Biden llegó a Kiev para apoyar a la junta en la realización de una operación de castigo del ejército ucraniano contra las fuerzas de resistencia de Donbás. Mientras aseguraban sin cesar al presidente ruso su compromiso con la paz y pedían el fin de la violencia, los líderes de Estados Unidos y de la UE han apoyado sistemáticamente la intensificación del terror de los militares ucranianos contra la

población de Donbás. Al mismo tiempo, en cuanto Rusia aceptó desescalar el conflicto y retirar sus tropas de la frontera ucraniana, la junta nazi comenzó a aumentar bruscamente sus fuerzas armadas en la zona de conflicto y empezó a utilizar la aviación y los vehículos blindados contra la población de Donbás.

Haciéndose pasar por pacificadores y defensores de los derechos humanos, en realidad los representantes estadounidenses allanaron el camino para la toma violenta del poder por parte de los nazis, a los que luego apoyaron para que legalizaran a sus combatientes en el servicio militar y los empujaron a llevar a cabo acciones punitivas contra la población rusa. Al mismo tiempo, los medios de comunicación controlados por los estadounidenses y sus apoderados culpan a Rusia de todo, convirtiéndola cuidadosamente en un enemigo para Ucrania y en un espantapájaros para Europa.

La provocación con la destrucción del avión de pasajeros Boeing de Malasia fue la apoteosis de la cínica política estadounidense. Necesitaban este crimen para internacionalizar el conflicto y arrastrar a la UE a la guerra después de que quedara clara la incapacidad de la junta nazi para reprimir la resistencia en Donbás. Los intentos de provocar a los dirigentes rusos para que introduzcan las tropas y entren en guerra con Ucrania mediante la masacre de civiles en las ciudades de Donbás y la quema pública de personas en la Casa de los Sindicatos de Odessa tampoco funcionaron. Entonces, los servicios de seguridad estadounidenses decidieron adoptar un enfoque diferente y provocar a los países europeos para que agredieran a Rusia acusando a los "separatistas prorrusos" de derribar un avión civil con pasajeros europeos. El descubrimiento de la fabricación falsificada del SBU sobre sus negociaciones, así como los hechos irrefutables citados por el Estado Mayor ruso de que las fuerzas armadas ucranianas estuvieron implicadas en el accidente aéreo, demuestran que esta provocación fue planeada y ejecutada para demonizar a los dirigentes rusos acusándolos de ayuda e incitación al terrorismo. Este crimen pretendía ser el argumento que faltaba en la agresiva campaña de Washington para aislar a Rusia internacionalmente y atraer a los estados europeos miembros de la OTAN a una guerra contra ella.

De ello se desprende que, desde el principio de la crisis ucraniana, Estados Unidos ha seguido constantemente una estrategia para convertirla en una guerra europeo-rusa, justificando todos los crímenes de la junta nazi, financiándola y armándola, encubriéndola diplomáticamente y obligando a sus aliados europeos a hacer lo mismo.

Sección 2

¿Por qué Ucrania?

Más arriba ya hemos abordado parcialmente esta cuestión. La elección de Estados Unidos de Ucrania como trampolín para la guerra en Europa se debe a una combinación de factores únicos:

- la imposibilidad de que Rusia libere una guerra en toda regla con Ucrania como parte del núcleo del mundo ruso;

- La tradición geopolítica europea, que ve la separación de Ucrania de Rusia como un objetivo estratégico clave para debilitar y esclavizar a esta última;

- Un territorio, un potencial económico y una población suficientemente amplios, cuyo control permite a Estados Unidos obtener importantes beneficios y reforzar la ventaja competitiva de las empresas estadounidenses mediante la apropiación de activos ucranianos;

- La dependencia de la economía rusa, incluido el complejo militar-industrial, de la cooperación con las empresas ucranianas, cuya ruptura le causaría un daño considerable^[51];

- la gran importancia cultural e histórica de Kiev, Little y Novorossia para el mundo ruso, cuya separación de Rusia le está causando un daño moral irreparable;

- La posibilidad de que los militares ucranianos desencadenen una guerra sin grandes pérdidas para los Estados Unidos.

Otro factor en la elección de Ucrania como objetivo clave de la agresión estadounidense contra Rusia es el dolor de la cuestión ucraniana para muchas potencias occidentales con reivindicaciones históricas sobre Ucrania. Los estadounidenses llevaron a cabo la agresión contra Rusia en Ucrania en gran parte a manos de polacos, alemanes, austriacos, suecos con antiguas reclamaciones de tierras ucranianas, así como canadienses e incluso australianos, entre los que había muchos descendientes de nazis ucranianos que sirvieron a los hitlerianos.

La combinación de estos factores permitió a Estados Unidos arrastrar a los países europeos a la lucha por separar a Ucrania de Rusia. Al llevar a los neonazis ucranianos al poder junto con ellos, pusieron a la UE en la posición de tener que apoyar sus políticas rusóforas, incluyendo los crímenes de guerra y el genocidio contra la población rusa de Ucrania. A principios de 2015, varios líderes europeos empezaron a darse cuenta de su papel de intermediarios en el juego de Estados Unidos, así como de la amenaza real de que el conflicto local en el sureste de Ucrania se convierta en una guerra paneuropea suicida que amenace la seguridad de la UE. Así lo demostró la marcha del 6 de febrero de 2015 de los líderes alemanes y franceses a Kiev y Moscú, que tuvo como resultado la firma del acuerdo de Minsk

y la correspondiente declaración[52] en la que Hollande y Merkel se comprometieron a aplicar el plan de paz.

Al mismo tiempo, la crisis ucraniana ha puesto de manifiesto la falta de autonomía de los dirigentes europeos y su dependencia crítica de Estados Unidos. Estos últimos aún consiguen imponer sus políticas a sus socios europeos. Esto se hace mediante la presión de los medios de comunicación europeos controlados por Estados Unidos, el trabajo de la red de agentes estadounidenses en la dirección de los países europeos, así como las instituciones de integración europea, cuya burocracia está más orientada hacia Estados Unidos que hacia los intereses de la UE. Por lo tanto, las firmas de los dirigentes franceses y alemanes pueden no valer más que las garantías de sus ministros de Asuntos Exteriores dadas a Yanukóvich en vísperas del golpe de Estado. Estados Unidos necesita la guerra y los servicios de inteligencia estadounidenses siguen presionando a sus apoderados ucranianos para que la continúen. En contra de los acuerdos de Minsk, el bombardeo de las ciudades de Donbás continúa, la movilización y el aumento de las fuerzas armadas ucranianas no cesan, y la ayuda militar de Estados Unidos es cada vez mayor. No cabe duda de que Estados Unidos no dejará de contar con la opinión de sus aliados europeos, cuyos intereses sacrificará, sin duda, para lograr sus objetivos.

Esta sección examina esta cuestión con más detalle en el contexto de las políticas occidentales actuales y pasadas hacia Ucrania. Comienza con un debate sobre los objetivos de la actual agresión estadounidense. Se puso en marcha en mayo de 1992 con la firma del "Acuerdo entre el Gobierno de Ucrania y el Gobierno de EE.UU. sobre cooperación humanitaria y técnico-económica", que se convirtió en la base legal para el trabajo de las ONG estadounidenses en Ucrania.

Objetivos de la agresión estadounidense en Ucrania

Lo que más sufre la estrategia estadounidense de integración europea forzada de Ucrania es la propia Ucrania, que está condenada a una división que se ha convertido en una guerra civil y en una catástrofe humanitaria y económica. Está claro que esta estrategia no redundará en absoluto en el interés nacional de Ucrania, ni en el de la gran mayoría de sus ciudadanos. Por lo tanto, hablar de que Estados Unidos persigue los objetivos de protección, bienestar y desarrollo de Ucrania debería descartarse inmediatamente por ser completamente ridículo y contradictorio con los resultados reales de la política estadounidense. Esto no se lo creen ni siquiera los ucranianos que conceden programas estadounidenses, alabando incansablemente a Estados Unidos por su conmovedora preocupación por los pobres

ucranianos, a los que supuestamente están salvando de los agresivos y estúpidos moscovitas.

La integración europea de Ucrania no puede considerarse el objetivo de la estrategia estadounidense si se entiende que el término "integración europea" significa la imposición de los llamados "valores europeos". El régimen establecido por los servicios especiales de Estados Unidos para gobernar Ucrania no tiene nada en común con los valores del Estado de Derecho, los principios de la democracia o la protección de los derechos humanos, que están siendo abiertamente burlados cada día por la junta nazi, que está cometiendo el asesinato en masa de ciudadanos ucranianos. A través de sus políticas, la junta proamericana ha rechazado todos los valores de la "opción europea", con la posible excepción de la homosexualidad. En efecto, ha privado a los ciudadanos de todas las libertades democráticas: expresión, reunión, elecciones. Los ciudadanos que no están de acuerdo con la política nazi de las autoridades son reprimidos, golpeados y asesinados[53]. El sistema judicial y legal se convirtió en un instrumento de represión política y el ejército en un instrumento de terror contra la población civil. Las inconstitucionales "elecciones presidenciales extraordinarias" celebradas el 25 de mayo de 2014, así como las elecciones a la Rada Suprema y la formación de un gobierno que le siguieron el 26 de octubre, no fueron más que un espectáculo político en el que solo participaron actores designados por la junta con un guión escrito de antemano.

El verdadero líder de Ucrania es el embajador de Estados Unidos, que en realidad nombró tanto al presidente como al primer ministro y a los diputados de la Rada Suprema. Todos los candidatos que no eran aceptables para los estadounidenses fueron eliminados físicamente de las elecciones, o simplemente no se registraron, o se les obligó a retirarse voluntariamente mediante chantajes y presiones. Al no confiar del todo en sus apoderados ucranianos, los servicios de inteligencia estadounidenses nombraron a sus agentes directos en puestos clave del gobierno ucraniano, a los que Poroshenko concedió inmediatamente la ciudadanía. No se necesita una inteligencia especial ni acceso a fuentes de información cerradas para confirmar estos hechos evidentes, que cada vez se mencionan más en los países europeos cansados del abrazo estadounidense. Los dirigentes estadounidenses, representados por B. Obama, y el Secretario de Estado Kerry, han declarado más que abiertamente en varias ocasiones recientemente que mediaron -léase, participaron directamente- en el cambio del régimen ucraniano[54] y en los acontecimientos posteriores, incluida la imposición forzosa de sanciones contra Rusia a los países de la UE[55].

Como dejan claro la retórica y las acciones de los políticos y funcionarios estadounidenses, el conflicto ucraniano fue orquestado originalmente por Estados Unidos contra Rusia, siendo su objetivo real

inmediato la separación definitiva de Ucrania de Rusia. Así lo establece inequívocamente la ley estadounidense "Prevención de la agresión por parte de Rusia 2014". Este sorprendente acto, también desde el punto de vista del derecho internacional y de la observancia de la cultura jurídica en general, merece una cita selectiva. Este documento contiene las siguientes normas:

Párrafo 102. Estados Unidos debe reforzar la capacidad de la OTAN para disuadir y, en caso necesario, utilizar la fuerza militar; Pedir a todos los miembros de la OTAN que aumenten el gasto en defensa. Animar a los miembros de la OTAN a trabajar por la independencia energética.

Párrafo 103. Mayor apoyo a Polonia y los Estados bálticos.

Condenar las actividades injustificadas de los agentes de la Federación Rusa en el este de Ucrania que tratan de fomentar los disturbios civiles.

Sección 2 párrafo 201:

(10) Apoyar a los pueblos de Ucrania, Moldavia y Georgia en su deseo de estar más cerca de Europa, incluyendo la firma de un acuerdo de cooperación con la Unión Europea, como medio para prevenir la corrupción, luchar por la democracia y lograr la prosperidad;

(11) Aumentar y ampliar la cooperación de Estados Unidos con estas naciones para lograr la seguridad y las maniobras militares realizadas en Europa y Eurasia, incluidos los Estados miembros de la OTAN que son candidatos a la adhesión;

(13) La continuidad de la participación de la Federación Rusa en el G-8 y la asistencia del Banco Mundial depende de que la Federación Rusa respete la integridad territorial de sus vecinos adhiriéndose a las normas y estándares de una sociedad democrática libre.

Un elemento clave de la agresión antirrusa en Ucrania es su subordinación a la jurisdicción de la UE mediante la imposición de la Asociación con la UE, que subordina a Ucrania a la jurisdicción de la UE, la priva de autonomía y de oportunidades legales de integración económica con Rusia[56]. En 2013, un grupo de científicos de las Academias de Ciencias de Rusia y Ucrania, entre los que se encuentra el autor de este libro, junto con todos los especialistas y expertos de los ministerios y organismos ucranianos interesados en tener una visión objetiva, analizaron las consecuencias jurídicas, económicas y sociales del acuerdo para Ucrania. Estas, así como las advertencias de otros expertos, han llevado a los dirigentes ucranianos a cuestionar la conveniencia de firmar el acuerdo por considerarlo discriminatorio. Ante la falta de voluntad del presidente y el gobierno ucranianos de firmar el acuerdo de asociación con la UE, insoportable para Ucrania, Estados Unidos y sus aliados de la OTAN decidieron inmiscuirse en los asuntos internos de Ucrania, organizar un golpe de Estado e imponer por la fuerza su gobierno títere. Estados Unidos persiguió este objetivo durante las dos décadas posteriores a la destrucción de la URSS, gastando más de 5.000 millones de dólares para cultivar una élite

política antirrusa en Kiev, según la subsecretaria de Estado estadounidense Nuland. [57]

Según los estrategias de la OTAN, la ruptura de Ucrania con Rusia debería formalizarse mediante la subordinación de Ucrania a la UE en forma de una asociación desigual, en la que Kiev ceda a Bruselas todos los derechos soberanos de Ucrania para regular la actividad económica exterior y dirigir la política exterior y de defensa. La negativa de Yanukóvich a firmar el Acuerdo de Asociación fue percibida por Estados Unidos como una retirada de la subordinación de los dirigentes ucranianos y como el inicio de un proceso inaceptable para ellos de restauración del espacio económico común con Rusia. Para evitar que Ucrania se incorporara a la Unión Aduanera con Rusia, Bielorrusia y Kazajistán y devolver a Ucrania a la senda de la integración europea, se organizó un golpe de Estado, tras el cual los líderes de la UE se apresuraron a firmar un acuerdo de asociación con la ilegítima junta nazi que contradecía la constitución ucraniana.

Así, el segundo objetivo de la agresión estadounidense es socavar el proceso de integración euroasiática, para el que la participación de Ucrania es fundamental. Este proyecto, que ya ha tomado forma como Unión Económica Euroasiática, es considerado por Estados Unidos como la principal amenaza para la ejecución de sus planes de colonización del "espacio postsoviético". Para evitar que Ucrania y otras antiguas repúblicas de la Unión Soviética participen en este proceso, Estados Unidos y la UE han invertido miles de millones de dólares en la creación de redes de influencia antirrusa en ellas. Al mismo tiempo, apoyándose en los medios de comunicación controlados por los magnates mediáticos estadounidenses, Estados Unidos está enfrentando a los funcionarios europeos con Rusia para aislar a las antiguas repúblicas soviéticas del proceso de integración euroasiática. El programa de la Asociación Oriental que engendraron se ha convertido en una pantalla para la agresión contra Rusia en el espacio postsoviético. Esta agresión adopta la forma de obligar a los Estados postsoviéticos a asociarse a la UE, en virtud de lo cual ceden sus funciones soberanas en materia de política comercial y económica, de política exterior y de defensa a la Comisión Europea. Esta colonización se consolida jurídicamente con la creación de asociaciones de estos Estados con la UE, e ideológicamente con la promoción de la rusofobia y la mitología de una "opción europea", que se opone artificialmente a la integración euroasiática.

Como concluyen los autores de la guerra "democrática"[58], el verdadero y poco disimulado objetivo de Estados Unidos y sus aliados de la Alianza del Atlántico Norte es el colapso de la CEI, de los países de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), así como de la Unión Económica Euroasiática (UEE), cuyos miembros son Rusia, Bielorrusia, Kazajistán, Armenia y Kirguistán. De ahí los objetivos

evidentes de la Asociación Oriental y de otros programas y proyectos organizados a pesar de los intentos de Rusia por superar las tendencias centrífugas tras el colapso de la Unión Soviética y establecer una interacción de integración efectiva en Eurasia reuniendo ideológica, política y económicamente a sus socios de la CEI a su alrededor.

Sin Ucrania, la Unión Económica Euroasiática sigue siendo una extensión de la economía rusa, que representa más del 80% del PIB. Al mismo tiempo, el grado de conectividad de las economías de los países integrados, con la excepción de Bielorrusia, sigue siendo insignificante: la proporción del comercio mutuo en el volumen total de comercio exterior de los Estados miembros es del 11,7% en 2014. La participación de Ucrania daría a la UEEA un carácter más completo, cerrando muchos contornos reproductivos del complejo de construcción de maquinaria, químico-metalúrgico y energético-combustible, que fueron creados como un todo único en el marco del complejo económico nacional de la URSS. Y hoy, a pesar de su destrucción hace más de 20 años, las empresas rusas y ucranianas siguen cooperando industrial y tecnológicamente, manteniendo miles de cadenas de suministro y procesamiento[59].

La importancia de la economía ucraniana para la integración euroasiática explica los considerables esfuerzos que los dirigentes rusos han realizado para incorporar a Ucrania al Espacio Económico Común, tratado que firmó y ratificó en 2004. El acuerdo de asociación impuesto a la fuerza entre Ucrania y la UE contradice este tratado y lo hace inviable, arrancando a Ucrania no sólo de Rusia, sino también del espacio económico postsoviético. Este objetivo de la agresión estadounidense ya se ha logrado a costa de la destrucción de los principales sectores de la economía ucraniana, inextricablemente vinculados a los mercados de la UEE.

Aunque la firma ilegítima del Acuerdo de Asociación Ucrania-UE se anuncia formalmente como un éxito para la integración europea, en realidad crea muchos problemas para la UE. En primer lugar, por el enorme coste de la ayuda financiera a Ucrania, que la "elección europea" ha llevado a la quiebra. Para evitar un impago, Ucrania, de la que ahora es responsable la UE, necesita al menos 60.000 millones de euros. En total, el programa de reconstrucción y modernización de la economía ucraniana, necesario para garantizar su desarrollo sostenible, se estima en más de 300.000 millones de euros. La Unión de Industriales y Empresarios de Ucrania calcula que se necesitarían 180.000 millones de euros a lo largo de 10 años para adecuar las empresas ucranianas a las normas de la UE, algo que el Acuerdo de Asociación exige sobre todo en dos años.

En segundo lugar, la congelación de los activos rusos en dólares y euros provocará que algunos de sus propietarios no puedan hacer frente a sus obligaciones con los bancos, en su mayoría europeos, lo que

causará graves dificultades a estos últimos, con la consiguiente quiebra de algunos de ellos. La desestabilización del sistema bancario europeo estimularía la salida de capitales hacia Estados Unidos para sostener la pirámide de la deuda estadounidense.

En tercer lugar, las sanciones contra Rusia perjudican los vínculos comerciales y económicos de la UE con Rusia, que no se limitan al embargo de las importaciones de alimentos europeos. La retirada forzada de las empresas europeas del mercado ruso, las restricciones a las importaciones de energía y materias primas rusas, la destrucción de los lazos de cooperación y la congelación de los proyectos conjuntos a largo plazo perjudicarán a la economía de la UE en alrededor de un billón de euros, lo que empeorará su ya mala situación y debilitará su posición en la competencia con Estados Unidos.

En cuarto lugar, arrastrar a los países europeos a una guerra con Rusia aumentaría su dependencia política de Estados Unidos, lo que facilitaría a este último la imposición de una zona de libre comercio en la UE en términos favorables a Estados Unidos.

En quinto lugar, los nichos dejados por las campañas europeas en el mercado ruso serán ocupados por la producción nacional o los productos chinos, lo que supondrá una reducción de la ventaja comparativa y la competitividad de los productores europeos.

En sexto lugar, la agresión estadounidense contra Rusia impone a los países europeos miembros de la OTAN la obligación de aumentar el gasto militar, cargando sus ya deficientes presupuestos.

Así pues, la agresión estadounidense en Ucrania tiene otro propósito: debilitar a la UE, empeorar su situación de seguridad y maximizar así su dependencia de Estados Unidos. Esto amplía el espacio para que las empresas estadounidenses operen en Europa y también refuerza la posición de Estados Unidos en las negociaciones con la UE sobre el establecimiento de una zona de libre comercio transatlántica. A diferencia de los países europeos, Estados Unidos comercia poco con Rusia y sus mercados apenas dependen de los suministros rusos. Como en anteriores guerras europeas, serán ganadores netos. Curiosamente, mientras que el comercio de Rusia con la UE cayó un 12% tras la imposición de sanciones económicas, el comercio con Estados Unidos, por el contrario, aumentó un 7% en 2014.

Otro objetivo nada despreciable de la agresión estadounidense en Ucrania es el beneficio trivial. Cabe señalar el botín que ya han obtenido los funcionarios occidentales que participaron activamente en la organización del golpe de Estado y la toma del poder por los nazis en Ucrania, y las empresas asociadas a ellos, llevando al poder a un gobierno criminal bajo su control. En primer lugar, la apropiación de los activos estatales de Ucrania:

- La transferencia de activos de petróleo y gas al control del hijo del vicepresidente estadounidense Joe Biden, Robert Hunter Biden, que se convirtió en miembro del consejo de administración de la empresa ucraniana de petróleo y gas Burisma Holdings, junto con otro organizador y activista de Euromaidán, el ex presidente polaco A. Kwasniewski, que visitó Ucrania hasta en 27 ocasiones durante los sangrientos acontecimientos;

- Los yacimientos minerales, incluidos los de gas de esquisto en las regiones de Kharkiv y Donetsk, así como en Transcarpacia, cedidos exclusivamente a las empresas Shell y Chevron, estrechamente vinculadas a la dirección política de los países de la OTAN[60];

- tesoros artísticos y culturales que desaparecieron sin dejar rastro tras el saqueo de los museos de Kiev por parte de bandas militantes organizadas por la embajada estadounidense[61];

- restos de las reservas de oro de Ucrania sacados por aviones de transporte militar estadounidenses para su "almacenamiento"[62].

En segundo lugar, la captación de importantes mercados ucranianos para las empresas estadounidenses de combustible, aviones y equipos nucleares. En abril de 2014, Ucrania renovó un contrato congelado hace dos años con la empresa estadounidense Westinghouse, que prevé el suministro de combustible TVS-W para tres unidades de energía nuclear de diseño soviético hasta 2020. Para ello, el Primer Ministro nombrado por Estados Unidos, Yatsenyuk, tuvo que despedir al jefe de Gosatomregulirovanie Mykolaychuk, que se opuso de forma responsable y experta al uso de combustible estadounidense en las centrales nucleares ucranianas por considerar que amenazaba con un gran desastre medioambiental no sólo para Ucrania, sino para toda Europa.

Así, la guerra en Ucrania es también un negocio para Estados Unidos. A juzgar por los informes de los medios de comunicación, ya han recuperado todos los gastos de las revoluciones Maidan y Naranja.

Por último, el quinto y principal objetivo de la agresión estadounidense en Ucrania es golpear a Rusia para derrocar al gobierno existente con su posterior desmembramiento y destrucción final como Estado soberano. La declaración del presidente estadounidense B. Obama de que Rusia es una de las amenazas para la humanidad no es una figura retórica, sino un reflejo del objetivo estratégico de la geopolítica estadounidense. Esto se pone de manifiesto no sólo en las declaraciones de los principales actores de la geopolítica estadounidense, sino sobre todo en sus acciones. La retórica antirrusa de los nazis ucranianos puestos por Estados Unidos para gobernar en Kiev, la rápida militarización de Ucrania y la consolidación de la nación ucraniana sobre una base antirrusa no dejan lugar a dudas de que el objetivo último de la agresión estadounidense es Rusia.

Ucrania está siendo utilizada como trampolín para un ataque a la sociedad rusa. Los combatientes, terroristas y propagandistas entrenados por Estados Unidos en Ucrania serán enviados a realizar actividades subversivas en Rusia, mientras que los neonazis entrenados contra todo lo ruso intensificarán las provocaciones para atraer a Rusia a la guerra con la OTAN. Al obligar a la junta ucraniana subordinada a librar una guerra a gran escala en Donbass, Estados Unidos está creando un nuevo "punto caliente" en el centro de Europa. Con el fin de provocar a Rusia para que actúe militarmente contra Ucrania, los asesores estadounidenses están imponiendo a sus apoderados en Kiev el uso de las armas más brutales contra la población: proyectiles de alto explosivo y fósforo, bombas de racimo y minas. Al fin y al cabo, cuanto mayor sea el número de víctimas, mayores serán las expectativas de una intervención militar rusa para proteger a la población rusa y mayor será el riesgo de una nueva guerra europea, necesaria para que Estados Unidos mantenga el dominio mundial en el contexto de los cambios estructurales globales provocados por el cambio de las estructuras tecnológicas y económicas mundiales.

Estos son los motivos que impulsan la agresión estadounidense en Ucrania, que en realidad está ocupada por los servicios secretos y los títeres estadounidenses. No cabe duda de su carácter duradero y coherente. Lo que sorprende es la posición de los Estados europeos, que van a remolque de Estados Unidos, provocando con su inacción la escalada del conflicto hacia una guerra en toda regla en el centro de Europa. ¿Quién, si no ellos, debería entender el peligro del neonazismo no sólo en Ucrania, sino también en los propios países de la UE? La avalancha de guerras organizadas por Estados Unidos en el norte de África, Oriente Próximo y Medio, los Balcanes y ahora Ucrania amenaza sobre todo a Europa, cuya devastación durante las dos guerras mundiales del siglo pasado dio lugar al "milagro económico" estadounidense. Hoy, al igual que durante la Gran Depresión, la oligarquía estadounidense apuesta por el fascismo -esta vez en forma de ucronazismo- para resolver sus problemas económicos.

Eurofascismo en Ucrania

Los acontecimientos que están teniendo lugar en Ucrania están impulsados por el espíritu maligno del nazismo y el fascismo, que parecía haberse evaporado hace tiempo tras la Segunda Guerra Mundial. Casi 70 años después, vuelve a estar "fuera de la botella", asustando no sólo con sus símbolos reconocibles y la retórica de los secuaces de Hitler, sino también con su inquietante "Drang nach Osten". La botella del genio de la guerra ha sido descorchada de nuevo por los anglosajones: al igual que hace 77 años en Múnich bendijeron a Hitler para que luchara contra la URSS, hoy en Kiev incitan con celo a los nazis ucranianos a hacer la guerra contra Rusia. La pregunta que surge es: ¿Por qué los líderes europeos, que parecen haber perdido toda la memoria de la historia, se involucran en esta nueva guerra?

Para responder a esta pregunta, es necesario dar una definición adecuada de los acontecimientos que tienen lugar. Para ello, es necesario destacar sus componentes clave basándose en los hechos. Los hechos ya se han esbozado: Yanukóvich se negó a firmar el Acuerdo de Asociación de la UE impuesto a Ucrania, tras lo cual Estados Unidos y sus aliados de la OTAN lo desalojaron físicamente del poder, dando un violento golpe de Estado en Kiev y llevando al poder a un gobierno ilegítimo pero completamente controlable. Que el propósito de este crimen era arrastrar a Ucrania a la asociación con la UE queda demostrado por la apresurada firma de dicho acuerdo con sus titeres un mes después de tomar el poder. Los líderes europeos, bajo la supervisión de los comisarios europeos, firmaron la parte política de este acuerdo con los criminales que organizaron el golpe de Estado nazi, según el cual Ucrania se compromete a seguir las políticas exterior y de defensa de la UE y a participar bajo el liderazgo de la UE en la resolución de los conflictos civiles y armados regionales.

Para Ucrania, el acuerdo de asociación con la UE consiste en transferir a Bruselas las funciones de soberanía en materia de regulación comercial, comercio exterior, reglamentación técnica, control veterinario, sanitario y fitosanitario, así como la apertura del mercado a las mercancías europeas. El documento de casi 1.000 páginas expone las directivas de la UE que Ucrania debe cumplir. Cada sección establece que la legislación ucraniana debe adaptarse unilateralmente a las exigencias de Bruselas. La obligación de Ucrania de cumplir las directivas de la UE se aplica no sólo a las normas actuales, sino también a las futuras, en las que Ucrania no participará.



La futura Reina de Gran Bretaña tiene la mano levantada en un saludo nazi.



Los líderes europeos se confabularon en Múnich con Hitler, empujándolo hacia una guerra mundial.



Los líderes de la UE muestran su apoyo al líder del régimen neonazi de Ucrania, Poroshenko - durante un siglo, el nazismo sigue siendo la principal herramienta de la geopolítica estadounidense.

Simplemente, tras la firma del acuerdo, Ucrania se convierte en una colonia de la Unión Europea, cumpliendo ciegamente todos los requisitos de su nueva "metrópoli". Incluyendo aquellas que la industria ucraniana no puede cumplir, y que son perjudiciales para la economía ucraniana. Está abriendo su mercado a los productos europeos, lo que supone un aumento de las importaciones de 4.000 millones de dólares y la expulsión de la industria ucraniana poco competitiva. Debe alcanzar los estándares europeos, que requieren 150.000 millones de euros de inversión para modernizar la economía, cuyas fuentes no están disponibles[63]. Las estimaciones realizadas por economistas ucranianos y rusos sugieren que Ucrania, tras la firma del acuerdo, se enfrentará a un deterioro de su ya deficitaria balanza comercial y de pagos y, como consecuencia, al impago[64]. Al mismo tiempo, la UE se beneficia de la ampliación del mercado de sus productos y de la adquisición de activos ucranianos depreciados. Las empresas estadounidenses obtienen depósitos de gas de esquisto, que quieren complementar con infraestructuras de gasoductos y el mercado de barras de combustible para centrales nucleares. El objetivo principal, como se ha mostrado anteriormente, es geopolítico: tras la firma del

acuerdo, Ucrania no podrá convertirse en miembro de la Unión Aduanera con Rusia, Bielorrusia y Kazajistán. Para lograr este objetivo, EE.UU. y la UE han cometido una agresión contra Ucrania organizando una toma de poder armada por parte de sus apoderados. Culpando a Rusia de la anexión de Crimea, se han apoderado de toda Ucrania instalando una junta bajo su control. Su objetivo es despojar a Ucrania de su soberanía y someterla a la UE mediante la firma de un Acuerdo de Asociación.

En esencia, lo que ha ocurrido es un sometimiento forzoso de Ucrania a la Unión Europea, es decir, una ocupación europea. Los líderes de la UE, que hablan obsesivamente de un comportamiento respetuoso con la ley y de los principios del Estado de Derecho, pisoteando todas las normas jurídicas, están firmando un acuerdo ilegítimo con los representantes ilegítimos de Ucrania. Yanukóvich fue derrocado porque se negó a firmarlo. Pero su negativa se explica no sólo por consideraciones de fondo, sino también por el hecho de que no tenía derecho legal a hacerlo, ya que este acuerdo contradice la constitución ucraniana, cuyo texto no prevé la transferencia de los derechos de soberanía del Estado a otra parte[65].

Según la constitución ucraniana, para firmar un acuerdo internacional que la contradiga, primero hay que cambiar la propia constitución. La junta, que tomó el poder por medios inconstitucionales, ha ignorado este requisito. De ello se deduce que Estados Unidos y la UE orquestaron el derrocamiento del gobierno legítimo de Ucrania para privarlo de su independencia política. En el siguiente paso, los títeres políticos que han puesto en el poder han impuesto a Ucrania un perjudicial acuerdo de asociación que transfiere el territorio ucraniano a la jurisdicción de la UE y lo priva de autonomía legal y soberanía nacional. Y aunque, a diferencia de la ocupación de Ucrania en 1941, la actual ocupación europea se ha producido hasta ahora sin invasión directa de tropas extranjeras, cuyas funciones son desempeñadas por consultores, asesores instructores, mercenarios y dinero de los países de la OTAN, su carácter coercitivo está fuera de toda duda. Al igual que los fascistas en 1941-1944 privaron a la población de Ucrania que ocuparon de todos los derechos civiles, la junta actual y los EE.UU. y la UE que la respaldan tratan a los opositores a la integración europea como criminales, acusándoles indiscriminadamente de separatismo y terrorismo, encarcelándoles y simplemente fusilándoles por cazas ucranianos.

El uso de nazis y fanáticos religiosos para socavar la estabilidad política en diversas regiones del mundo es un método favorito de los servicios secretos estadounidenses, que practican contra Rusia en el Báltico, el Cáucaso, Asia Central y ahora en Ucrania. La ucranianización forzosa del país, con la imposición del culto al nacionalismo ucraniano occidental en un entorno dominado por la población rusa, conduce

inevitablemente a la guerra civil, que ya está teniendo lugar no sólo en el Donbás, sino también en todas las ciudades ucranianas. La naturaleza neofascista del régimen ucraniano está siendo camuflada por los esfuerzos de la burocracia europea como la "elección europea" del pueblo. De hecho, esta elección fue hecha para el pueblo de Ucrania por los servicios secretos estadounidenses y los funcionarios europeos.

El proyecto de la Asociación Oriental, iniciado por Polonia y Suecia con el apoyo de Estados Unidos y el Reino Unido, que pretende separar de Rusia a las antiguas repúblicas soviéticas situadas en Europa y el Cáucaso, continúa una larga tradición de nuestros "socios" europeos. En 1926 se creó en París la organización "Prometeo" formada por "representantes" de Ucrania, Georgia, Azerbaiyán, los cosacos del Don, Carelia, Komi, Crimea, el Cáucaso del Norte, el Turquestán de Kubán e incluso los inventados Idel-Ural e Ingria designados por los servicios especiales de los estados europeos. La base "científica e ideológica" la proporcionaron el Instituto Oriental de Varsovia[66] y el Instituto de Investigación de Europa Oriental de Vilna (actual Vilnius)[67].

Curiosamente, el 31 de agosto de 1937, el Estado Mayor polaco emitió la Directiva 2304/2/37, en la que se decía que el objetivo final de la política polaca era la "aniquilación de cualquier Rusia", y que uno de los medios para lograrlo era fomentar el separatismo en el Cáucaso, Ucrania y Asia Central, utilizando, entre otros, la inteligencia militar[68]. Como señalan los autores de la obra citada, la idea de "cercar" a Rusia, y a la Unión Soviética en su conjunto, fue lógicamente perseguida. En 1942-43 el gobierno británico planeó la creación de varias federaciones, supervisadas por Occidente, de los pequeños países del centro, sureste y norte de Europa con el objetivo de formar un "cordón sanitario" contra la URSS. El primer ministro británico Winston Churchill pidió un cordón de países que "odiaran ferozmente al bolchevismo" para separar a la Rusia soviética de Europa Occidental[69]. Medio siglo más tarde, el influyente politólogo estadounidense Zbigniew Brzezinski corrobora la misma política, llamando a los países que participan en el "cordón sanitario" "Estados tapón"[70].

La política de expansión hacia el Este llevada a cabo por EE.UU. y la euroburocracia no se ajusta al modelo de coexistencia armoniosa y recuerda más bien al conocido y violento Drang nach Osten. Desde la década de 1990, el modelo de la Gran Europa centrado en la UE comenzó a dominar la ciencia política occidental. No es casualidad que el término "Gran Europa" empezara a ser sustituido en las publicaciones académicas por "Gran Europa" (etimológicamente más cercano a una Europa ampliada, que sugiere la presencia de algún tipo de núcleo). En los debates académicos y sociopolíticos se ha impuesto el tradicional eurocentrismo imperial occidental. La Gran Europa se utiliza cada vez más junto con la política de vecindad de la UE, que ha

abarcado no sólo Europa del Este, sino también el sur del Mediterráneo y partes de Oriente Medio[71]. Según esta lógica, Rusia ya no es parte integrante de Europa, sino un obstáculo para la integración de sus antiguas partes, incluida Ucrania, en una Gran Europa centrada en la UE.

En ninguna de las antiguas repúblicas soviéticas el programa de la Asociación Oriental ha dado lugar a una solución jurídica democrática y sin conflictos. Bielorrusia ya ha hecho su elección al crear un Estado de la Unión con Rusia. Lo mismo ocurre con Kazajstán, que ha formado una unión aduanera con Rusia y Bielorrusia. Armenia y Kirguistán decidieron unirse a ella, a pesar de las presiones de Occidente, que se acompañaron de una brutal injerencia en sus asuntos internos y provocaron disturbios. Gagauzia se ha negado a aceptar la rusofobia como base de la política moldava, celebrando un referéndum a favor de la unión con Rusia y la participación en la integración euroasiática y cuestionando la legitimidad de la opción europea de Chisinau. Esta opción también ha sido rechazada sistemáticamente por Transnistria, que la UE considera parte de Moldavia. Esto no ha impedido a los políticos europeos firmar un Acuerdo de Asociación con el gobierno moldavo controlado por la UE, provocando así la división final del país. En violación de las normas europeas de democracia, bajo la presión de los eurointegradores, la Comisión Electoral Central de Moldavia retiró el principal partido político orientado a la adhesión de Moldavia a la UEE.

La única república que tomó una decisión relativamente legítima sobre la asociación con la UE, Georgia, pagó la elección europea de sus dirigentes con una catástrofe económica y con parte de su territorio poblado por ciudadanos que no aceptaron la ocupación europea. El mismo escenario -con la pérdida de una parte del territorio poblado por ciudadanos que no aceptan la elección europea de sus dirigentes, así como una inmersión en el desastre económico y humanitario- se impone hoy en Ucrania.

La compulsión de Ucrania por la asociación con la UE se mezcla con la rusofobia como reacción de una conciencia pública ucraniana herida por la decisión del pueblo de Crimea de reunirse con Rusia. Como la mayoría de los ucranianos aún no se separan de Rusia, se ven obligados a percibir el episodio como una agresión rusa que se ha anexionado parte de su territorio. Fue de esta amenaza de la que habló Brzezinski al hablar de la finlandización de Ucrania para anestesiar la conciencia de la élite política rusa durante la operación estadounidense para aislar a Ucrania de la Rusia histórica[72]. Bajo esta anestesia, a la conciencia pública rusa se le imputa un sentimiento de culpa por la mítica opresión del pueblo ucraniano, y a éste se le imputa un sentimiento de odio hacia Rusia, con la que supuestamente luchó por Little y Novorossia[73]. La histeria rusófoba que se vive hoy en los medios de

comunicación ucranianos sólo parece, para el observador superficial, una reacción espontánea al drama de Crimea. De hecho, la versión ucraniana del eurofascismo se está formando ante nuestros ojos como principal arma de belicismo contra Rusia.

Por desgracia, "la historia nos enseña que no nos enseña nada". Este es el problema para Europa, que ha experimentado repetidamente un modelo de poder basado en la simbiosis entre los nazis y el gran capital. Fue esta simbiosis la que dio origen a Hitler, que fue apoyado por la gran burguesía alemana, tentada durante la Gran Depresión por la oportunidad, bajo el disfraz de la retórica nacionalsocialista, de hacer dinero con los pedidos del Estado y la militarización de la economía. Y no sólo alemán, sino también europeo y estadounidense. Las empresas de prácticamente todos los países de Europa y Estados Unidos colaboraron con el régimen de Hitler.

Tal vez no todos los líderes europeos implicados en la conspiración de Múnich se dieron cuenta de que a las procesiones de antorchas les seguirían los hornos de Auschwitz y que decenas de millones de personas morirían en las llamas de la guerra mundial. Ahora ocurre lo mismo en Kiev, sólo que en lugar de "¡Heil Hitler!" gritan "¡Gloria a los héroes!". A esos "héroes" cuyo "heroísmo" consistió enteramente en la quema de mujeres y ancianos bielorrusos indefensos en Khatyn, en la masacre de campesinos polacos en Volyn, en el fusilamiento de judíos en Babiy Yar. Al mismo tiempo, la oligarquía ucraniana, incluido el jefe de la Comunidad Judía Unida de Ucrania y presidente de la Unión Judía Europea (UEJ), el ciudadano israelí Kolomoysky, financia a los antisemitas y a los nazis del Sector Derecho que son la base del poder del actual gobierno ucraniano. Los patrocinadores del Maidan parecen haber olvidado que en la simbiosis entre los nazis y la gran burguesía, estos últimos tienen que acabar convirtiéndose ellos mismos en nazis o abandonando el país. Esto ya está ocurriendo en Ucrania: los oligarcas que quedan allí compiten con los fùhrers del "Pravosek" en la retórica rusófila, así como en la apropiación de los bienes de sus antiguos socios que han huido fuera de "Ucrania".

Los políticos europeos, que aplauden los llamamientos maníacos de los Fùhrers de Kiev para combatir la "ocupación" rusa hasta el último Moskal, subestiman claramente el peligro de los ucranazis, que se consideran seriamente la "raza superior" y todos los demás, incluidos los empresarios que los patrocinan, "subhumanos" contra los que se puede aplicar cualquier forma de violencia. No cabe duda de que si no se detiene a los neonazis por la fuerza, el régimen nazi de Kiev se desarrollará y ampliará, transformando la sociedad ucraniana cada vez más profundamente. También persisten las dudas sobre la "opción europea" de Ucrania, que apesta cada vez más al espíritu "ario" de hace ochenta años. Los promotores de esta opción -la fuerza llamativa del Maidan- son neonazis declarados, que se posicionan como herederos

ideológicos de los colaboradores de Hitler y que utilizan símbolos fascistas. Son profundamente ajenos a los valores europeos modernos proclamados por los políticos europeos que profanaron entre los neonazis de Maidan.

Por supuesto, el fascismo moderno en Europa es muy diferente de las versiones alemana, italiana o española del siglo pasado. Los Estados-nación europeos, al entrar en la Unión Europea, se han convertido esencialmente en una cosa del pasado. La euroburocracia se ha erigido en la primera fuerza política de Europa, suprimiendo fácilmente los intentos de los Estados nacionales de recuperar, al menos parcialmente, su soberanía. Detrás de ella está el mismo gran capital transnacional que está detrás de la clase política estadounidense. Es este capital el que facilitó la unificación "pacífica" de Europa, es este capital el que tiene el monopolio de la emisión de dinero, de la información y de las leyes "paneuropeas". Con su apoyo, en todos los conflictos con los Estados-nación de la última década, la euroburocracia ha salido invariablemente victoriosa, imponiendo sus gobiernos y políticas técnicas a las naciones europeas. Esta última se caracteriza por un rechazo constante de todas las tradiciones nacionales, desde las normas de la moral cristiana hasta las solteronas húngaras.

Los europolíticos, universalmente desprovistos de sexo e ideología, se parecen poco a los delirantes Führers del Tercer Reich. Lo que tienen en común es una certeza maníaca de que tienen razón y la voluntad de obligar a la gente a obedecer por la fuerza. Aunque las formas de tal compulsión en los modernos euro-nazis se han vuelto mucho más suaves, la metodología sigue siendo rígida. No tolera la disidencia y permite el uso de la fuerza, hasta el exterminio físico de quienes no están de acuerdo con las políticas de Bruselas. Quizá las decenas de miles de personas que murieron en la lucha por imponer los "valores europeos" en Yugoslavia, Georgia, Moldavia y Ucrania no sean tan impresionantes como los millones de víctimas de los invasores nazis en la Segunda Guerra Mundial. Pero ¿quién ha contado las pérdidas humanas indirectas: de la homosexualidad y la drogadicción, la devastación de las industrias nacionales, la degradación de la cultura? Naciones europeas enteras con siglos de historia están desapareciendo en el crisol de la "integración europea".

En italiano, fascio significa "unión", "asociación". En el sentido moderno, es la unificación sin preservar la identidad de los objetos que se integran: personas, grupos sociales, países. Los eurofascistas actuales pretenden destruir no sólo las diferencias económicas y culturales nacionales, sino también la diversidad individual de las personas, incluida la diferenciación de género y edad. Al mismo tiempo, la agresividad con la que los eurofascistas luchan por la expansión de su espacio, recuerda por momentos la paranoia de los hombres de Hitler, preocupados por la conquista del espacio vital para el

"superhombre" ario. Basta con recordar la historia de los políticos europeos en el Maidan y en los medios de comunicación ucranianos. Justificaron todos los crímenes cometidos por los "partidarios de la integración europea" acusando indiscriminadamente a quienes no están de acuerdo con la opción europea de Ucrania, en plena consonancia con los preceptos de Goebbels: cuanto más monstruosa es la mentira, más se parece a la verdad.

Dado que el principal impulsor de la integración europea es la burocracia del euro, que sirve a los intereses de las empresas transnacionales más que a los de sus naciones, los políticos estadounidenses apoyan la expansión de la UE y la OTAN hacia el Este de todas las maneras posibles, considerando estas estructuras como las más importantes de apoyo a su imperio global. El poder político-militar de Estados Unidos supera en un orden de magnitud al de la Unión Europea; los estadounidenses se han acostumbrado a dominar casi totalmente a Europa. EE.UU. ejerce su dominio a través de instituciones supranacionales, que han subyugado a los Estados miembros de la UE, privados de su soberanía en política económica, financiera, exterior y de defensa. Estos Estados están obligados a obedecer las directivas de la Comisión Europea, que no son ajenas a los Estados Unidos.

En otras palabras, la UE puede describirse como un imperio burocrático que formatea su espacio económico en interés del capital estadounidense-europeo bajo el control de Estados Unidos. Como cualquier imperio, está deseando expandirse, y la herramienta de esa expansión es atraer a los países vecinos para que se asocien a la UE y transfieran su soberanía a la Comisión Europea. Para coaccionar a estos países para que se conviertan en colonias de la UE, se utiliza la introducción del miedo a una amenaza externa, que los medios de comunicación mundiales presentan como una Rusia "agresiva y bárbara".

Bajo esta bandera, inmediatamente después del colapso de la URSS, la UE y la OTAN tomaron el control de los países de Europa del Este y organizaron una guerra en los Balcanes para someter a Yugoslavia. La siguiente víctima fueron las repúblicas bálticas, obligadas a unirse por los nazis rusóforos. Luego, el eurofascismo arrasó con Georgia, donde los nazis dirigidos por Estados Unidos desataron una guerra civil. Hoy en día, la experiencia de Georgia está siendo utilizada por los eurofascistas en Ucrania para forzar a ese Estado a asociarse con la UE como territorio controlado y como trampolín para una nueva ofensiva contra Rusia. Al mismo tiempo, los objetivos declarados de desarrollo socioeconómico no se han alcanzado en ninguno de los nuevos países adheridos. La elección europea ha provocado una degradación de la economía, una fuga de cerebros y una caída del nivel de vida.

Sobre la base de lo anterior, la catástrofe en curso en Ucrania puede definirse esencialmente como una agresión de Estados Unidos y sus

aliados de la OTAN contra Rusia. Se trata de una versión moderna del eurofascismo que se diferencia de su anterior encarnación en la Segunda Guerra Mundial por el uso del poder blando con elementos de acción militar sólo cuando es absolutamente necesario y por el uso del nazismo como ideología complementaria y no total. Al mismo tiempo, se mantiene la característica definitoria del eurofascismo: la división de los ciudadanos en plenos (que se adhieren a la opción europea) e inferiores, que no deben tener derecho a expresar sus opiniones de palabra o de obra, contra los que no se aplican los derechos y libertades supuestamente "universales", contra los que se puede cometer impunemente cualquier delito, incluida la privación de la libertad, la salud y la propia vida. También se mantiene la metodología fascista de procesamiento de la conciencia de las masas: la incitación al odio al enemigo, que se impone a Rusia y a su presidente, la propaganda de la exclusividad nacional, la opresión de los disidentes, la educación forzada en el espíritu nazi de niños y jóvenes. Y, como antes, los eurofascistas están llevando tanto a Ucrania como a Europa a una destrucción segura.

El nazismo ucraniano como arma de Occidente contra Rusia

El nazismo ucraniano es un fenómeno completamente ajeno al mundo ruso, del que siempre han formado parte la Pequeña Rusia, los Cárpatos y Novorossia, que constituyen la parte principal de la actual Ucrania. El arcipreste Ioann, el jerarca de Kherson, dijo de forma vívida y precisa sobre esto durante su interrogatorio en el NKVD: "Considero la fragmentación de Rusia después de la revolución, y en particular, la separación de Ucrania, Bielorrusia, etc., como un fenómeno de decadencia política, tanto más triste cuanto que no hay ninguna razón para esta fragmentación. Los ucranianos y los rusos siempre han formado un solo conjunto. Los ucranianos y los rusos son un solo pueblo, una sola nación, y no hay razón alguna para separar a Ucrania de cualquier forma del conjunto común" [74].

No sólo desde el punto de vista religioso-histórico, sino también desde el científico, Ucrania pertenece a la civilización eslava oriental, unida a Rusia, por una cultura común y un sistema de valores espirituales basados en la ortodoxia. Formada en la época de la antigua Rus, la nación rusa estuvo dividida durante mucho tiempo como consecuencia de la invasión tártaro-mongola. Pero mientras estuvo bajo la jurisdicción de diferentes estados, el pueblo ruso conservó su identidad. Incluso bajo la opresión de la Polonia católica y de Austro-Hungría, la mayoría de los ucranianos y de los Cárpatos siguieron profesando la fe ortodoxa y hablando ruso. Por ello, la reunificación de

las tierras rusas bajo el cetro del zar de Moscú fue percibida por el pueblo ruso como un proceso natural de restauración de su integridad. También era natural que el poder ruso extendiera sus posesiones hacia el Campo Salvaje -el antiguo nombre ruso para el territorio del Mar Negro y las estepas de Azov-.

Como escribe acertadamente P. Skorobogaty, era una tarea imposible para las tribus individuales establecerse en la estepa. La vida sedentaria sólo podía tener lugar bajo el ala de una civilización fuerte, que es lo que ocurre como resultado de la expansión rusa hacia el sur. He aquí algunos extractos de su brillante ensayo.

"Tras el final del Tiempo de los Problemas en 1613, el reino ruso se enfrentó a una serie de tareas geopolíticas urgentes. Había una necesidad urgente de fortificar las fronteras del sur contra las incursiones de los tártaros de Crimea, que asolaban regularmente tierras tan lejanas como Moscú, esclavizando a los campesinos rusos por decenas de miles. Los regimientos streltsy, junto con sus familias, fueron los primeros en desarrollar Slobozhanshchina. En la actualidad son los territorios de las regiones de Járkov, Sumy y Belgorod, así como las zonas de las regiones de Poltava, Lugansk, Donetsk, Kursk y Voronezh[75]. Los cosacos zaporizos, que se fortificaron en la isla de Khortitsa, más allá de los rápidos del Dniéper, a finales del siglo XVI, recibieron nuevas tierras para sus asentamientos gracias a la bayoneta rusa, y reflejaron las rápidas incursiones de la caballería tártara junto a las tropas rusas".

"El Estado moscovita ha estado construyendo sistemáticamente "líneas zased" -fortificaciones defensivas- hacia el sur año tras año. A principios del siglo XVI se creó la línea de Belgorod y en la década de 1680 la de Iziium. Después de Pedro el Grande, a finales de la década de 1690 y principios de 1700, se creó la línea de Troitskaya desde Azov y Taganrog hasta la desembocadura del río Orel. A continuación, la línea Tsaritsynskaya, en 1739 - la línea ucraniana y la línea del Don. Y así sucesivamente, hasta que Rusia se anexionó finalmente Crimea en 1783".

"Hacia la costa del Mar Negro, en la estepa, se construyeron rápidamente las fortalezas y ciudades de Kherson, Ekaterinoslav (actual Dnepropetrovsk), Nikolaev, Odessa, Rostov, Taganrog, Dubossary, Mariupol y muchas otras. Hasta mediados del siglo XVIII, las tierras de Slobozhanshchina y el norte de Novorossia estaban habitadas principalmente por rusos y pequeños rusos, sin ningún conflicto interétnico. Ambos se reconocen a sí mismos y a los demás como parte de una única nación rusa. Esto incluía a los cosacos zaporizos, que, según Dmitry Yavornitsky, un destacado historiador ucraniano y autor de la "Historia de los cosacos zaporizos" en tres volúmenes publicada en 1890, se consideraban "un solo pueblo con los grandes rusos".

"Tras el desplazamiento de las tropas rusas hacia el sur y la construcción de nuevas líneas fronterizas, el Imperio ruso se propuso una nueva tarea: organizar la vida económica en las tierras esteparias desiertas para apoyar a los guerreros que custodiaban la frontera rusa. Se estaba desarrollando un programa de colonización a gran escala de Novorossia. Como parte de ella, el gobierno sancionó de hecho el "derecho de asilo", concediendo la libertad a los siervos fugitivos. Se enviaron reclutadores a varios extremos del imperio. Según los documentos históricos, los oficiales recibían el rango de teniente por 80 almas reclutadas. Y el reclutador judío recibía cinco rublos de cada doncella -el sexo débil en la insegura Novorossia era inicialmente muy escaso-. Para proteger la enorme afluencia de inmigrantes procedentes de la Ucrania del Trans-Dnepr, que había estado bajo dominio polaco antes de la partición, se construyeron fortalezas especiales en sus fronteras; los polacos capturaron a sus fugitivos y los castigaron con severidad.

Entre los colonos gran rusos los más numerosos eran los disidentes. Mediante un manifiesto imperial especial fueron invitados desde Polonia y Moldavia y recibieron serios privilegios: 50 rublos por hogar de cuatro y cinco años de exención de impuestos.

"En sus manifiestos de 1762 y 1763 Catalina II hace un llamamiento a los extranjeros "para el desarrollo del comercio y la industria": "Nosotros, conscientes de la extensión de tierra de nuestro imperio, consideramos los lugares más ventajosos para que el género humano los habite y habite, muchos de los cuales aún permanecen ociosos, muchos de los cuales en sus profundidades esconden una riqueza inagotable de diversos metales; tanto bosques, ríos, lagos y mares que son objeto de comercio, como gran capacidad para multiplicar muchas manufacturas, fábricas y otras factorías".

"A los colonos tentados por tales riquezas, la emperatriz les prometió increíbles beneficios: dinero para los gastos de viaje, exención durante 30 años de todos los impuestos y aranceles, préstamos sin intereses reembolsables en diez años, su propia jurisdicción, importación de bienes libres de impuestos por 300 rublos y mucho más. La colonización extranjera tuvo una representación étnica y de clase mixta. Muchos extranjeros acudían a las ciudades, donde se dedicaban principalmente al comercio. Las comunidades griegas y armenias de Odesa, Jersón y Rostov tenían sus raíces en ese periodo de formación de Novorossia. Además de ellos, acudieron a estas tierras búlgaros, moldavos, polacos y alemanes. Los serbios fueron de los primeros en asentarse en la región.

No es fácil estimar la escala de la colonización, las fronteras de Novorossia estaban cambiando rápidamente en ese momento. Sin embargo, los historiadores citan las siguientes cifras: en 1768 vivían

100.000 personas, en 1797 - 850.000, y en 1823 ya había un millón y medio.

A partir de 1819, el reasentamiento en Novorossia fue restringido. En 1823 se concedió un permiso especial a 169 familias de alemanes de Baden. En la década de 1860 se permitió el reasentamiento masivo de eslavos desde Turquía. Un número importante de soldados voluntarios -participantes en la guerra de Crimea (serbios, búlgaros, montenegrinos)- expresaron su deseo de permanecer en Rusia después de su finalización: se unieron a las colonias de sus compatriotas en la región de Novorossia. Toda la diversidad de nacionalidades y etnias bajo la égida del Imperio Ruso se fundió con éxito en una única comunidad rusa, lo que se vio facilitado en gran medida por los matrimonios mixtos[76].

Y al igual que la autoridad espiritual cuya declaración se ha citado anteriormente, los estudiosos modernos evalúan la catástrofe que está teniendo lugar en Ucrania como un "zigzag del progreso histórico". Ucrania ya ha pasado por estos zigzags, cayendo temporalmente fuera del mundo ruso. Los más famosos son la devastación de la Rus de Kiev por los mongoles y la consiguiente y larga colonización de su territorio suroccidental por parte de la Mancomunidad Católica de Polonia; el periodo de Ruina, que siguió al autogobierno del Hetmanato ucraniano tras la reunificación de Ucrania y Rusia; y los breves periodos de ocupación alemana durante la Primera y la Segunda Guerra Mundial. El historiador y periodista A. Sabov[77] señala tres periodos de "Ruina"[78] en la historia de Ucrania. Según los historiadores, durante cada uno de esos periodos, Ucrania entró en decadencia, cuya salida a la senda del desarrollo sostenible estuvo siempre ligada a la reunificación con Rusia como parte orgánica del mundo ruso.

En la autoconciencia rusa ni siquiera existía el concepto de "Ucrania". Los pueblos que habitaban la parte más antigua de Rusia se llamaban pequeños rusos, lo que corresponde a la noción de una pequeña patria -la Pequeña Rusia o la antigua Rus de Kiev- que sentó las bases de la civilización rusa. Tras el ataque tártaro-mongol, estas tierras pasaron a depender de Lituania y, posteriormente, a formar parte de Polonia. Las posesiones del sureste de este último, habitadas por una población ortodoxa rusa, pasaron a llamarse Ucrania (las afueras).

Bajo la dominación polaca, la población ortodoxa ucraniana fue discriminada: el autogobierno de los burgueses fue severamente restringido, los campesinos perdieron su derecho a la tierra, fueron esclavizados y la *panchyna* (días de trabajo para un terrateniente polaco) era de tres días a la semana. Los habitantes ortodoxos fueron privados de sus derechos civiles.

Del sufrimiento de la población ortodoxa en Polonia en el siglo XVII da fe el discurso del diputado de Volyn L. Drevinsky, pronunciado en

1620 en el Sejm en presencia del rey "... todo el mundo ve claramente la opresión que sufre este antiguo pueblo ruso por su fe. Ya en las grandes ciudades las iglesias están precintadas, las fincas eclesiásticas son robadas, en los monasterios no hay monjes, el ganado está encerrado: los niños mueren sin bautismo, los cadáveres sin rito eclesiástico son sacados de las ciudades como carroña. Por no hablar de otras ciudades, diré que en Lviv: cualquiera que no sea uniata, no puede estar en la ciudad para vivir, vender y ser aceptado en las tiendas de artesanía. Los monjes ortodoxos son sorprendidos en la carretera, golpeados y encarcelados. Los rangos civiles de los dignos eruditos no se conceden a las personas sólo porque no son uniatas.

La arremetida del gobierno y la nobleza polacos en tierras ucranianas para la ocatalización y polonización, por un lado, y la presión económica y social, por otro, provocaron la resistencia del pueblo ucraniano. Desde mediados del siglo XV hasta mediados del siglo XVI, el Estado de Moscú pasó 50 años del siglo en Ucrania. Cincuenta años de los cien que el Estado de Moscú pasó en las guerras por la libertad de los cristianos ortodoxos oprimidos de la Mancomunidad Polaco-Lituana, y en los años XVII aún más. El resultado de todas las negociaciones sobre la paz con la Mancomunidad Polaco-Lituana fue la obligación de Polonia de poner fin a las persecuciones de los cristianos ortodoxos, y en virtud del tratado de paz de 1686 el gobierno ruso dejó en Polonia confidentes, llamados a supervisar la observancia de los derechos y la libertad del pueblo ruso ortodoxo.

La idea de la unidad de Occidente y Oriente de Rus siempre ha vivido en todas sus partes. En el siglo XVII, como resultado de la guerra de liberación nacional del pueblo ucraniano dirigida por B. Khmelnytsky, Ucrania se reunió parcialmente con Rusia. Moscú y Polonia firmaron un tratado según el cual Ucrania quedaba dividida en dos partes: la Margen Izquierda y Kiev pasaban a formar parte del Estado moscovita, mientras que la Margen Derecha formaba parte de Polonia. En el siglo XVIII, las tierras ucranianas occidentales cayeron en manos de Austria-Hungría.

Con la reunificación, la vida de la población y la élite ucranianas cambió radicalmente a mejor. Los nativos de Kiev y Lvov, a partir del siglo XVIII, se convirtieron en los dueños de la situación en el ámbito científico, literario y eclesiástico de Rusia. Hasta el decreto especial de la emperatriz rusa del 17 de abril de 1754 sobre un establecimiento de obispos de los grandes rusos, sólo los pequeños rusos ocupaban catedrales episcopales en la Iglesia Ortodoxa Rusa. Cuando según las "regulaciones espirituales" de Pedro el Grande (1721) se empezaron a crear las escuelas espirituales en cada casa episcopal, los profesores de las mismas eran exclusivamente ucranianos, que introdujeron en ellas el sistema pedagógico de la Academia de Kiev-Mohyla[79]. Muchos

ucranianos se dedicaron a la diplomacia y al servicio estatal superior, tanto en la propia Rusia como en sus representaciones en el extranjero.

Tras la reunificación con Rusia en los siglos XVII y XVIII, Ucrania se desarrolló rápidamente. Ucrania se desarrolló a un ritmo rápido. Se convirtió en el principal granero de Rusia. A finales del siglo XIX, la cuenca del Donets (Donbass) se convirtió en uno de los principales centros mineros y metalúrgicos de Rusia, y Odesa en uno de sus principales puertos marítimos. A finales del siglo XIX, Ucrania estaba cubierta por una densa red de ferrocarriles. Tras las reformas de 1861, Ucrania se convirtió en el principal centro de la industria rusa. En dos décadas, la producción de carbón se multiplicó por 13 y la de mineral de hierro por 158. A finales del siglo XIX se producía hierro en Ucrania, el doble que en los Urales. Ucrania se convirtió en el principal centro de ingeniería agrícola y de transporte, produciendo el 35-40% de la producción total de Rusia de este tipo de maquinaria.

La población ucraniana se implicó activamente en la vida económica y cultural del Imperio ruso. Kiev se convierte en la segunda capital cultural y científica después de San Petersburgo. Los ucranianos participaron activamente en el desarrollo de Siberia. De los 2,5 millones de inmigrantes que se trasladaron a Siberia entre 1906 y 1912, cerca de un millón procedían de Ucrania.

A finales del siglo XIX y principios del XX comenzó la rápida industrialización de Novorossia. El distrito de Donetsk-Krivorozhskiy experimentó un rápido crecimiento de la industria metalúrgica y minera. El Donbass superó a los Urales, y para cientos de miles de trabajadores se convirtió en "una nueva América". Se creó un potente complejo agroindustrial que suministraba pan y materias primas agrícolas.

El desarrollo industrial de la región se vio obstaculizado por la Guerra Civil y la Primera Guerra Mundial. Pero ya en los años 30 la Unión Soviética estaba llevando a cabo la segunda industrialización del Donbás. Se desarrollaron las industrias del carbón y la metalurgia y la ingeniería mecánica. La región se convirtió en la principal base de recursos de la industrialización de la Unión Soviética, así como en una fuente de personal altamente cualificado. En la época soviética, Ucrania se convirtió en la república más desarrollada científica e industrialmente de la URSS. Durante el primer quinquenio, representó más del 20% de la inversión total de capital. De las 1.500 nuevas empresas industriales, 400 se construyeron en Ucrania, entre ellas las mayores del mundo Zaporizhstal, Kommunar, Krivorozhstal, Azovstal, Dneproaluminiumstroy, Krammashstroy, Kharkov Tractor Plant y Luhansk Locomotive Plant.

Como resultado de la industrialización, Ucrania superó a varios países de Europa Occidental en términos de industria pesada. Es el segundo país de Europa (después de Alemania) en producción de

hierro y el cuarto del mundo en extracción de carbón. Ucrania superaba a Francia e Italia en la producción de metales y maquinaria, y alcanzaba a Inglaterra.

Tras la Gran Guerra Patria, la reconstrucción de Ucrania avanzó a buen ritmo. Ya en 1950, la república producía más metales ferrosos laminados, mineral de hierro, electricidad, fertilizantes minerales y otros productos industriales importantes que antes de la guerra. La producción bruta de la industria superó el nivel de preguerra de 1940 en un 15%, incluyendo un 44% en ingeniería mecánica y trabajo del metal y 2,3 veces en la industria de materiales de construcción. La tasa media de crecimiento anual de la producción industrial era 1,5 veces superior a la de la Unión Soviética. Ucrania produce alrededor del 48% del acero del país, el 33% del acero laminado, el 53% del mineral de hierro, el 30% del carbón, el 38% del equipo de corte de metales y el 71% del azúcar. En 1960, la producción industrial de la URSS se había multiplicado por 3,6 en comparación con 1940, y la productividad del trabajo se había multiplicado por más de 2,5. En 1965, la producción industrial de la república era 5,6 veces superior a la de 1940.

En los años 70, Ucrania se convirtió en líder en el desarrollo de áreas avanzadas de progreso científico y tecnológico: construcción de aviones, ingeniería espacial y nuclear, ingeniería de instrumentos, construcción naval e industria eléctrica. El grado de desarrollo del transporte marítimo, ferroviario y por tuberías era uno de los más altos de la URSS. Los ingresos y la calidad de vida se multiplicaron. Según las estimaciones occidentales, la renta nacional per cápita de Ucrania en los años 70 era superior a la de Italia.

Como parte de la URSS, Ucrania no sólo fue líder en la atracción de inversiones, sino que también aumentó considerablemente su territorio. Tras la caída del Imperio Ruso, surgió en Kiev la Rada Central de Ucrania, que inmediatamente reclamó Novorossia^[80]. Característicamente, ni una sola provincia del este quiso unirse al proyecto ucraniano. La idea de la secesión de Rusia no fue apoyada ni por la región de Járkov ni por Malorossia. Una figura destacada del movimiento ucraniano, Yevhen Chykalenko, escribió: "Es probable que Odessa, Kherson, Nikolaev, Sebastopol y otros puertos marítimos sigan siendo rusos durante mucho tiempo. Es porque los pequeños rusos, junto con los grandes rusos, defenderán firmemente la rusificación de estas ciudades". Ni la Rada, ni el Hetman Skoropadsky, ni Petlyura consiguieron ucranizar Novorossiia.

En mayo de 1918, el representante del ejército austriaco ante el gobierno ucraniano, el general de división Waldsteten, informó a Viena: "No existe un pensamiento nacional ucraniano, al menos en el sur de Ucrania. Todo el mundo vive, piensa y habla en ruso. Nadie entiende el ucraniano".

En 1918 surgieron las repúblicas soviéticas de Odessa y Donetsk y Krivoy Rog, que pronto fueron liquidadas en una ofensiva alemana. Alemania contribuyó directamente al proceso de nacimiento del Estado ucraniano. El Jefe del Estado Mayor del Frente Oriental, el general alemán Hoffmann, escribió: "En realidad, Ucrania es obra de mis manos y en absoluto fruto de la voluntad consciente del pueblo ruso. Yo creé Ucrania". Este hecho lo confirman también las memorias de Denikin, publicadas en 1932, y las palabras del líder del movimiento nacional ucraniano, Mykhailo Hrushevsky: "Durante mucho tiempo en los círculos políticos alemanes ha existido el deseo de ver a Ucrania como un fuerte estado independiente, separado de Rusia. Durante la guerra, el gobierno alemán asignó especialmente instructores, que debían inculcar la conciencia nacional en las mentes de los prisioneros ucranianos y crear con ellos regimientos ucranianos, que después de la guerra defenderían la independencia de Ucrania. Esto se hizo sin la aprobación de los líderes políticos ucranianos, sin consultarles previamente, porque estos líderes querían una resolución pacífica del problema ucraniano dentro de Rusia".

El general Hoffmann, en Brest-Litovsk, aconsejó a los delegados ucranianos que crearan su propio estado independiente. Y pronto surgieron dos tratados de Brest a la vez: recordemos que Rusia firmó la paz con los países de la Cuádruple Alianza dos meses después que la República Popular de Ucrania. Austria y Alemania veían a Ucrania como el centro de un movimiento federalista contra la Rusia soviética. Kiev debía unir los gobiernos independientes de Crimea, la Pequeña Rusia, la República de Kuban, la República de Terek, Novorossia, etc. Su objetivo era crear un cinturón de confrontación alrededor de Rusia, pero fracasó. Sin embargo, al entablar negociaciones con el bando ucraniano, los bolcheviques, de hecho, legitimaron el hecho mismo de la posible transferencia de las tierras de Novorossia a Kiev. De hecho, no había motivos para ello, aparte de las ambiciones de la élite ucraniana y la presión de las fuerzas de ocupación alemanas. Fue entonces cuando se planteó por primera vez la cuestión de la transferencia de Crimea a Ucrania.

La ideología del nacionalismo ucraniano surgió principalmente en los años 20 y 30, degenerando rápidamente en el nazismo^[81]. El primer programa de la UUN (1928) proclamaba, sobre todo, las siguientes tesis: la creación de un Estado ucraniano fuerte e independiente; el camino para lograr la independencia de Ucrania era una revolución; "¡Ucrania para los ucranianos!"; y la supremacía de la nación sobre el individuo.

Tras el final de las guerras civil y soviético-polaca, los bolcheviques procedieron a crear una nueva formación estatal, la RSS de Ucrania, transfiriendo Slobozhanshchina y Novorossiia a Kiev. Así, la Rusia soviética se deshizo de su territorio histórico, tanto en el sentido

teórico como término como en el sentido práctico como tierra[82]. Más tarde, tras la liberación por parte de las tropas soviéticas en noviembre de 1944, se celebró un tratado entre los gobiernos de Checoslovaquia y la URSS sobre la secesión de Transcarpacia de Checoslovaquia y su incorporación a Ucrania. En 1946 se formó la región de Transcarpacia de la RSS de Ucrania.

En 1954, con la vaga formulación "considerando la comunidad de la economía, la proximidad territorial y las estrechas relaciones económicas y culturales entre el oblast de Crimea y la RSS ucraniana", Crimea fue transferida a Ucrania [83].

Como resultado del colapso de la Unión Soviética, la RSS ucraniana obtuvo el estatus de estado independiente. Inmediatamente, se manifiesta su compleja composición. La mayor parte de la población de las regiones orientales, meridionales y septentrionales de Ucrania, que no sólo se formaron originalmente como tierras rusas, sino que habían formado parte del mismo Estado que Rusia durante la mayor parte de su historia, estaban sumamente dolidos por el colapso de la URSS y deseaban una alianza con Rusia. Se resistieron a la ucranianización y trataron de conceder al ruso el estatus de lengua estatal.

Al mismo tiempo, la antigua élite política y humanitaria republicana, tras alcanzar la codiciada "autodeterminación" y adoptar el concepto típico de los nacionalistas ucranianos del siglo pasado, comenzó a construir una idea nacional sobre una base prooccidental y antirrusa. Se inició el proceso de agresiva ucranianización y se inventó su propio concepto de la historia. Es más, no se tomaron los logros de los investigadores imperiales o soviéticos,[84] sino los de la escuela occidental antirrusa. Este proceso fue apoyado con entusiasmo por la población del oeste de Ucrania. En la conciencia pública de esta parte del pueblo ucraniano, los rusos eran percibidos, si no como enemigos, sí como la principal amenaza para la unidad de la nación ucraniana, que debía ser neutralizada por todos los medios. Sus representantes políticos se oponen categóricamente a conceder a los rusos cualquier estatus e integración con Rusia. Vieron la integración europea como una garantía contra la reunificación con Rusia y arrastraron activamente a Ucrania por el camino de la "opción europea".

La parte central de Ucrania no tenía una orientación clara. Kiev seguía siendo tradicionalmente el centro de la cultura rusa, y sus habitantes seguían hablando y pensando en ruso. Poco a poco, en el proceso de construcción de una nación ucraniana, la capital se inundó de representantes de las regiones occidentales y Kiev se convirtió en el centro del nacionalismo ucraniano. A medida que el nivel de vida de la población se deterioraba y la economía se deterioraba, ésta se volvía cada vez más agresiva. A medida que se intensificaba la lucha política de los nacionalistas ucranianos contra la influencia resistente del sur y

el este de Ucrania en todas las elecciones, el nacionalismo se convirtió en nazismo.

Como señala acertadamente el autorizado analista ruso A. Davydov, "todo nacionalismo es una forma preliminar de nazismo. Cuando se declara que la nacionalidad es el valor más elevado en tal o cual sociedad, se está a medio paso de afirmar la superioridad nacional, porque donde lo principal es la nacionalidad, la nación está "por encima de todo". La cuestión de la nacionalidad se reduce siempre y en todas partes inevitablemente a la cuestión de la pureza de sangre, y la cuestión de la pureza de sangre termina siempre y en todas partes con la sangre.

Mucho antes de que los nazis ucranianos empezaran a matar a cualquiera que expresara públicamente su rusismo, los líderes de Ucrania occidental se vieron obligados a confiar en ellos para hacerse con el poder. Desde la primera acción antiestatal organizada en octubre de 1990 bajo la dirección de una organización estudiantil radical, los nazis han sido la primera línea de los nacionalistas ucranianos. En 2004, con la connivencia de Kuchma, actuaron como fuerza política decisiva en la Revolución Naranja, obligando al Tribunal Supremo de Ucrania a tomar una decisión inconstitucional sobre una tercera ronda de elecciones y llevando a Yushchenko al poder. Este último, bajo la dirección de su esposa, conocida por sus opiniones nazis, la oficial de inteligencia estadounidense E. Chumachenko, bajo la dirección de su esposa, una conocida activista nazi y miembro de los servicios de seguridad estadounidenses[85], el nazismo ucraniano se convirtió en parte de la ideología del Estado y de la política interior. Y en 2014, los nazis tomaron el poder por la fuerza y llevaron a cabo un genocidio directo contra la población rusa de Ucrania.

En 23 años de Estado, la antigua Ucrania soviética, en la que el 87% votó por la conservación de la URSS en 1990, se ha convertido en una dictadura nazi que comete crímenes masivos contra su propio pueblo. Al movilizar por la fuerza a los hombres para que se dediquen a cometer crímenes de guerra contra el pueblo de Donbass, los nazis en el poder han involucrado a cientos de miles de ciudadanos en crímenes de guerra, obligándolos a matar a sus compatriotas. La conciencia de millones de ucranianos ha sido sometida a una total propaganda nazi basada en la mentira y el odio a Rusia. El sistema educativo estatal, desde los jardines de infancia, educa a los niños en el odio hacia Rusia, falsificando la historia y creando una idea nacional basada en leyendas sobre la lucha del pueblo ucraniano contra los ocupantes rusos.

En su artículo "Undone Reich"[86] el doctor en Ciencias Militares Konstantin Sivkov comparó la base ideológica y política de la agresión de la junta de Kiev y la Alemania nazi. Según el autor, todos los intentos de Kiev de construir una base ideológica para justificar la marcha sobre el Donbass a partir de un conjunto de hechos no probados, al borde de

la miseria, son insostenibles. Así, si en la Alemania de Hitler se proclamaba la exclusividad ideológica de la raza aria y se desarrollaba una historiografía místico-mitológica, que parecía plausible para el hombre medio, en la Ucrania actual la exclusividad y el derecho a la dominación de la nación ucraniana se confirma sólo con la "historia de los ucranianos" y esto no provoca más que el ridículo entre los propios ucranianos.

Una parte importante de la ideología de la guerra es su geopolítica. Muestra la imagen del mundo de la posguerra como el objetivo y el sentido de la lucha que se avecina (en curso). A nivel de eslogan, esta imagen debe convenir a la gran mayoría de la población del país. Hitler basó su geopolítica en la idea del "espacio vital", que sería conquistado mediante la conquista de naciones "subdesarrolladas", y la mayoría absoluta de los alemanes lo aceptó. En Ucrania, el modelo del sistema de relaciones regionales e intraucranianas desempeña el papel de componente geopolítico. Lo que las autoridades de Kiev ofrecen al pueblo en este ámbito es rechazado por una parte considerable del mismo. La unitariedad de la estructura del Estado, la rígida orientación hacia Occidente, la asociación con la UE y la hostilidad hacia Rusia son rechazadas por la población del sur y el este de Ucrania y no son percibidas por la mayoría de la población de la parte central de Ucrania y una notable minoría de sus regiones occidentales. Ni siquiera la información total y la presión policial ayudan[87].

El proceso de esclavización ideológica de los ucranianos no fue espontáneo. Como han demostrado varios estudios, fue dirigido, organizado y financiado desde Estados Unidos. Miles de ONG estadounidenses y europeas trabajaron constantemente con diferentes estratos de la sociedad ucraniana, cultivando su nueva élite en la ideología antirrusa. Al final de la presidencia de Yushchenko, los rusófobos formados por ellos habían inundado todos los medios de comunicación republicanos, se habían apoderado de puestos clave en todos los órganos de poder y la ideología nazi había germinado en el sistema educativo.

La política de ucranianización se llevó a cabo en un contexto de rápida degradación de la economía y deterioro del nivel de vida de la población. Para evitar un cambio en el curso de la separación de Ucrania de Rusia, los servicios de seguridad estadounidenses aplicaron todo el arsenal de las técnicas de guerra híbrida descritas anteriormente. La "caotización" llegó al más alto nivel del gobierno cambiando las directrices básicas de la formación de la política interior y exterior, el nivel de competencia y cualificación del aparato del poder supremo disminuyó, la psicología "después de mí - hasta el diluvio" prevaleció, provocando una atmósfera de impunidad y permisividad[88]. La vida política independiente se hizo imposible, y hubo una interferencia total de los controladores externos en todos los niveles de

la vida pública. Pero la tendencia más peligrosa asociada al control externo sobre el aparato estatal y la vida pública en Ucrania fue la introducción del sistema de coordenadas "propio - ajeno" en la conciencia pública por parte de periodistas, expertos y becarios formados por consultores occidentales que han llevado a cabo sistemáticamente una operación para borrar todo lo ruso de la conciencia pública e implantar una autoidentificación antirrusa de los ucranianos.

Los propios expertos estadounidenses, que se dedican a actividades para crear un caos controlado en los países que se han convertido en el objetivo de la agresión de Estados Unidos, llaman a este trabajo construcción de naciones. Para llevarlo a cabo en Ucrania, han contratado a un ejército preparado de antemano de nazis ucranianos - descendientes de antiguos colaboradores de Hitler, que se refugiaron en Estados Unidos y Canadá, que se convirtieron en un verdadero escondite para los banderistas. Aquí está la cita clave de Bandera, para entender por qué los líderes de la Organización de Nacionalistas Ucranianos-Ejército Insurgente Ucraniano (OUN-UPA), condenados por el tribunal de Nuremberg y que llegaron a manos de los EE.UU., no sólo no fueron condenados legalmente, sino que también fueron exigidos en los EE.UU., elevaron a estos nazis en la escala de la carrera, exigieron su infraestructura, se les dio la oportunidad de participar en la legislatura estadounidense: "Nuestro enemigo no es sólo un régimen determinado - zarista, bolchevique, no sólo el sistema estatal y social - sino la propia nación rusa, infectada por los demonios del imperialismo, por la codicia de ser más grande, más poderosa, más rica" [89].

Los nazis gallegos resultaron ser muy necesarios para EE.UU. y Canadá (el 4% de la población de este país es originaria de Ucrania Occidental) en su política destinada a debilitar y destruir a Rusia. Así, el copresidente del "Comité ucraniano-estadounidense", el gallego L. Dobryansky (que también es profesor de E. Chumachenko -esposa de V. Yushchenko y coordinadora "en la sombra" de los programas estadounidenses en Ucrania) es la coautora del texto de la ley estadounidense "Sobre las naciones esclavizadas" -de hecho, el acto de guerra contra Rusia y el mundo ruso, declarado territorio de las naciones esclavizadas en 1959.

Estados Unidos, así como sus aliados del "imperio de la bondad", no tienen reparos en apostar por el nazismo gallego como ideología pilar para lograr su dominio geopolítico en Ucrania. El Poroshenko que pusieron en el cargo continuó la línea de su predecesor "naranja" Yushchenko, que dio a Bandera y Shukhevych los títulos de "Héroes de Ucrania" [90]. Poroshenko declaró que los gallegos son la base de la estatalidad ucraniana y proclamó el día de la fundación de la OUN-UPA, que colaboró con los nazis, como "Día del Defensor de la Patria".

Cabe señalar que los nazis ucranianos, alimentados por los servicios de seguridad estadounidenses, fueron educados con un ejemplo histórico concreto: las actividades de las organizaciones de colaboradores locales creadas por los nazis: el Ejército Insurgente Ucraniano (UPA) y la Organización Nacionalista Ucraniana (UON), así como la glorificación de sus líderes: Bandera, Shukhevych, Stetsko y otros. Estas organizaciones fueron condenadas por el Tribunal de Nuremberg como fascistas y sus líderes fueron reconocidos como criminales de guerra. Esto, sin embargo, no impide a los representantes del actual régimen de Kiev excusar a los servidores nazis, explicando los acontecimientos de aquellos años, según la tradición, nada más y nada menos que "falsificación de Moscú"^[91]. Los historiadores tienen suficientes datos sobre los crímenes de guerra cometidos por los nazis ucranianos como parte de la división SS Galicia. Al aceptar la formación de la división de las SS, la intelectualidad emigrada justificó este paso alegando que la división "serviría a la causa ucraniana". La razón inmediata para crear dicha división fue la esperanza de que mejorara la actitud de los alemanes hacia los ucranianos. Algunos agitadores trataron de persuadir a los jóvenes para que se ofrecieran como voluntarios para unirse a la división, utilizando incluso el siniestro de las SS (aunque las SS fueron totalmente responsables de muchos de los crímenes nazis: fusilamientos en masa, experimentos con "material humano" y genocidio). La división era una típica unidad de colaboración, que los nazis empezaron a crear incluso cuando la derrota de Alemania en la guerra era una conclusión previsible. Es indicativo que al final de la guerra, unas 12 mil personas de la división "Galicia" fueron llevadas por los británicos al campo de internamiento de Spital, y de allí a Italia, donde fueron retenidos en el campo de Bellaria, y desde septiembre de 1945 hasta mayo de 1947 - a Rimini. Moscú exigió la extradición de todos los que habían servido bajo las banderas de Galicia. Pero los aliados occidentales no los extraditaron por razones formales: no eran ciudadanos de la Unión Soviética, sino de la Segunda Rzeczpospolita. En mayo y junio de 1947, todos los ucranianos menos 1.052, que habían expresado su deseo de regresar a la URSS, fueron transportados a Inglaterra. Allí fueron colocados en campos de prisioneros de guerra, donde se dedicaron a trabajos agrícolas. A finales de 1948, los antiguos combatientes de la división fueron liberados y dispersados por todo el mundo: a Estados Unidos, Canadá, Australia y Argentina.

El principal enemigo de los miembros de la UUN eran los ucranianos, es decir, los ucranianos que no se separaban de Rusia y del verdadero nombre antiguo de esta tierra. Al mismo tiempo, la dirección más importante de la "actividad" de la OUN-UPA era la destrucción de la Iglesia Ucraniana del Patriarcado de Moscú. Así, cometieron el asesinato del padre Oleksiy (Hromadsky), que en realidad desbarató la

creación de la Iglesia local ucraniana que intentaron formar uniendo por la fuerza la UOC MP y la llamada "Iglesia ortodoxa autocéfala ucraniana". Esta última estaba encabezada por el futuro pseudopatriarca de la UAOC y sobrino nativo de Petlyura, que decía que una unión era algo bueno: "¡que sea con el diablo, pero no con Moscú!"

Los intentos de los neonazis de deshacerse del peso de la responsabilidad por los atroces crímenes de sus predecesores alegando que los banderistas estaban tanto contra la URSS como contra Hitler no resisten la crítica. Como afirma el investigador del nacionalismo étnico ucraniano Kirill Frolov, "Reich ordenó a la UUN-URA matar a los "moskales" - lo hicieron, y ordenó matar a los polacos - lo hicieron"[\[92\]](#).

En el verano de 1941 se formaron la Legión Ucraniana del Norte Nachtigal (Ruisseñor), dirigida por Roman Shukhevych, y la Legión del Sur Roland. Estas formaciones estaban destinadas a luchar contra los bolcheviques, y los soldados de estas legiones debían llevar un tridente en sus uniformes. El 30 de junio de 1941 la Asamblea Nacional de Lviv proclamó el Acta de Restauración de la Estatalidad Ucraniana. El presidente de la Asamblea Nacional, Yaroslav Stetsko, fue autorizado a crear un Gobierno Provisional para organizar las estructuras gubernamentales ucranianas, que estaban totalmente controladas por el "Reich". Banderá, al dictado de los oficiales de inteligencia alemanes de la Abwehr, organizó la policía de ocupación y reclutó agentes para los servicios secretos del Reich.

A principios de agosto de 1943 se celebró una reunión en Sarny, en la provincia de Rivne, entre representantes de las autoridades alemanas y de la UUN sobre la cuestión de la acción conjunta contra los partisanos soviéticos. A mediados de agosto, una delegación de la UUN viajó a Berlín con el mismo propósito. Como resultado de las negociaciones se llegó a un acuerdo, según el cual la UUN-UPA se comprometía a proteger los ferrocarriles y los puentes de los ataques de los partisanos soviéticos, a participar en la lucha contra el movimiento partisano y a realizar y apoyar las actividades llevadas a cabo por las autoridades de ocupación alemanas. Los dirigentes del UPA se comprometieron a detener y entregar a la Gestapo a los espías soviéticos enviados al territorio ocupado por los nazis, a entregar los códigos soviéticos capturados, a informar sobre el despliegue de las unidades partisanas soviéticas y polacas (en las regiones del este de Polonia) y a colaborar con las fuerzas armadas y las unidades policiales alemanas para tomar medidas para destruirlas.

La colaboración entre el UPA y los alemanes no fue un hecho local y aislado, sino que se fomentó desde arriba y se generalizó, lo que provocó una respuesta adecuada por parte de las autoridades alemanas. El 12 de febrero de 1944, el general de brigada de las SS y de la policía Brenner, comandante en jefe de la Policía de Seguridad y del SD en Ucrania, dirigió a sus subordinados en las regiones occidentales

de Ucrania que, debido al éxito de las negociaciones con el UPA en el distrito de Derazhne-Verba (región de Rivne), los líderes del UPA se comprometían a enviar a sus exploradores a la retaguardia soviética y a informar a la 1ª División del Estado Mayor de los Ejércitos "Sur" de los resultados de su trabajo.

Las acciones de los nacionalistas ucranianos y sus unidades punitivas se asociaron a numerosos crímenes de guerra contra la población civil. El más notorio de ellos fue la participación de una compañía del 118º Batallón bajo el mando del avisado V. Meleshko en la destrucción del pueblo de Khatyn el 22 de marzo de 1943, cuando murieron 149 civiles, la mitad de los cuales eran niños. El historiador S. Drobiazko[93] escribe al respecto.

El 30 de junio de 1941, en el primer día de su invasión de Lviv, los banderitas masacraron la ciudad, culminando con el asesinato de varios miles de judíos, intelectuales polacos y activistas soviéticos durante tres días. Los testigos presenciales que describen las atrocidades se escandalizan por la combinación del acento ucraniano de los pogromos y los emblemas de las SS en sus uniformes. Los asesinatos en masa fueron acompañados de horribles abusos. Como atestigua el investigador occidental Alexander Korman: "En un callejón de árboles viejos "decoraban" el tronco de cada árbol con el cadáver del niño asesinado anteriormente. Los cadáveres se clavaban en los árboles para que parecieran una corona. Llamaron a este callejón "el camino hacia la autodenominada Ucrania"[94].

En 1943-1944 las unidades del UPA en Volyn y Galicia exterminaron a más de 100.000 polacos. La publicación polaca Na Rubieju[95], editada por la Fundación Volyn, describe 135 métodos de tortura y atrocidades utilizadas por los combatientes del UPA contra civiles polacos, incluidos niños. Entre las víctimas de la UPA se encontraban rusos, checos, judíos, pero sobre todo los propios ucranianos, que se negaban a cooperar con los nazis.

En total, durante los tres años de ocupación alemana-fascista en las zonas occidentales de Ucrania, los hitlerianos, con la ayuda activa de los militantes nacionalistas ucranianos (o directamente por las fuerzas de la OUN-UPA) destruyeron a más de dos millones de ciudadanos, de ellos cerca de un millón de judíos, 200-220 mil polacos, más de 400 mil prisioneros de guerra soviéticos, más de 500 mil ucranianos locales.

A estas alturas, se han escrito muchos libros que describen los numerosos crímenes de los llamados colectivamente "Banderovitas". Viktor Polishchuk, en su libro Bitter Truth. Crímenes de la OUN-UPA (confesión de un ucraniano)[96] escribió: "No distinguimos quién estaba en la UPA, quién estaba en otro grupo - todos se llamaban banderistas, ya que ellos mismos glorificaban al "líder" Bandera". Sin embargo, como se muestra a continuación, los actuales seguidores de Bandera también, sin ser astutos, prefieren llamarse Banderáistas.

Además, no niegan las atrocidades de sus predecesores, sino que, por el contrario, se enorgullecen de ellas. Un episodio indicativo es cuando un miembro del consejo de la ciudad de Rivne, entre los aplausos de sus "correligionarios" en 1993, dijo desde la tribuna: "Estoy orgulloso de que entre los 1500 castigadores de Babiy Yar, había 1200 policías de la UUN y sólo 300 alemanes.

Los predecesores de los esbirros nazis de la OUN-UPA fueron los "ucranianos de los Cárpatos", los verdugos de Talergof. Al igual que sus seguidores matones del Ejército Insurgente Ucraniano, los ucranianos de Galitzia se establecieron sobre el principio de "matar al ruso de dentro y de fuera". El "ucranismo gallego" no puede ser neutral y tolerante con la identidad tradicional rusa, porque es una forma de renuncia a ella. Esto se ejemplifica en todas sus manifestaciones: desde la destrucción de la mayoría rusa en la propia Galicia hasta el actual genocidio del pueblo ruso en Novorossia y la política del régimen de Kiev para destruir la ortodoxia canónica.

A finales del siglo XIX y del XX, Austria-Hungría desencadenó un genocidio en respuesta al aumento de la conciencia rusa en sus regiones subordinadas. En primer lugar, se celebraron varios juicios de exhibición de sacerdotes y laicos que se convirtieron a la ortodoxia y hablaban ruso. Se trata de los "Juicios de Olga Grabar" (1882), el primer y segundo juicios de Marmarosh-Syhetian (1912-1914) a los campesinos de Transcarpacia que convirtieron aldeas enteras a la Iglesia Ortodoxa (se juzgó a más de 90 personas, miles de campesinos fueron asediados durante varios años), los juicios de Maxim Sandovich y Semyon Bendasyuk (1914), el juicio del doctor en teología F. Bogatyrtz y "el caso de los hermanos Herovsky" en Bucovina (1912-1914).

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, comenzó el terror masivo antirruso por parte del Imperio Austrohúngaro. Se creó una red de campos de concentración (el más famoso fue Talergof, cerca de Graz, en Austria). Más de 60 mil personas fueron exterminadas en un primer momento, más de 100 mil huyeron a Rusia, otras 80 mil fueron asesinadas tras la primera retirada del ejército ruso, incluyendo unos 300 sacerdotes uniatas, sospechosos de simpatizar con la ortodoxia y Rusia, que fueron ejecutados. Todos los miembros rusos del parlamento de Viena fueron fusilados.

Los "ucranófilos" de los Cárpatos -los antepasados ideológicos de los banderistas- tuvieron un papel importante en el desencadenamiento de este terrible genocidio. Esto es lo que el historiador gallego-ruso V.Vavrik escribió sobre estos acontecimientos[97]: "El terror austro-magiar abrazó de inmediato en todas las parcelas a la Rus de los Cárpatos. Nuestros hermanos, que renegaron de Rusia, se convirtieron no sólo en servidores de la monarquía de los Habsburgo, sino también en los más mezquinos

delatores e incluso verdugos de los nativos... ejecutaron las más mezquinas y vergonzosas comisiones de los jinetes alemanes. Basta con coger el periódico ucraniano Delo, publicado para la intelectualidad, para convencerse definitivamente de ello. Sokal uyezd era un tronco a los ojos de los "patriotas ucranianos", por lo que las denuncias caían sobre los rusos como el granizo de una nube negra. El pedagogo Steniatskiy regaló campesinos destacados y activos en las afueras. En Makowski denunció a sus feligreses ante el sacerdote uniata Krajczyk. En la aldea de Sosnytsia los "hombres de confianza" -Mikhailo Slyusar, Vojt Mikhail Kushnir y otros- denunciaron a sus conciudadanos, y los campesinos fueron ahorcados en base a su denuncia. Dos de ellos, Mykola Smygorivsky y Andriy Garda, fueron atados por magiares-ulanos a sus sillas de montar y arrastrados durante cuatro kilómetros hasta el pueblo de Zadubrova y de vuelta, y luego colgados en saucos. En la prisión de Stanislavski, en Dubrova, hubo tiroteos desde la mañana hasta la noche.

B. Vavrik también cita datos espeluznantes sobre el campo de Talergof[98]. ". En los diarios y notas de los cautivos de Talergof tenemos una descripción precisa de este infierno austriaco. El primer grupo de gallegos rusos fue conducido a Talergof el 4 de septiembre de 1914. No hubo barracas en Talergof hasta el invierno de 1916. La gente, acurrucada, yacía en el suelo húmedo al aire libre, expuesta al frío, la oscuridad, la lluvia y la escarcha. El sacerdote John Maszczak, con fecha del 11 de diciembre de 1914, señaló que 11 personas habían muerto roídas por los piojos. Por toda la plaza de Thalerhof se clavaron los postes en los que se colgaron los mártires, ya muy golpeados, y se llevó a cabo el "anbinden", el procedimiento alemán de colgar por una pierna. No hubo convulsiones, ni siquiera para las mujeres y los sacerdotes. Sin embargo, las fechorías de los alemanes no se comparaban con la burla de su propio pueblo. Un alemán no podría entrar en el alma de un eslavo-Rusin con sus botas de hierro tan profundamente, como este mismo Rusin, que se llamaba a sí mismo ucraniano, como el oficial de policía de Peremyshl Timchuk, un informante y verdugo, que expresó sobre su pueblo natal como sobre un ganado. Era la mano derecha del verdugo Piller, a quien daba información sobre los prisioneros. Sin embargo, Timchuk fue superado por otro ucraniano, el sacerdote uniata Chirovsky, un Oberleutnant de la reserva austriaca. Todos los cautivos de Talergof lo describen como un torturador y verdugo profesional.

Y he aquí el testimonio de otro prisionero de Talergoth, M.A. Marko: "Es horrible y doloroso recordar aquel período difícil de la historia cercana de nuestro pueblo, cuando el hermano nativo, habiendo salido de las mismas condiciones domésticas y etnográficas, sin un estremecimiento del alma se puso no sólo del lado de los torturadores físicos de una parte de su pueblo, sino aún más - exigió estos tormentos,

insistió en ellos. Los "ucranianos" de los Cárpatos estuvieron entre los principales culpables de nuestro martirologio nacional durante la guerra"[\[99\]](#) (Gólgota gallego. - EE.UU., Ed. P. Gardy, 1964).

En el contexto de lo descrito y dicho anteriormente, conviene citar el diagnóstico que hace al "samostiynstvo" uno de los mayores investigadores de este fenómeno, el historiador ruso N. Ulyanov[\[100\]](#): "Antes se daba por sentado que la esencia nacional de una nación se expresa mejor por el partido que está a la cabeza del movimiento nacionalista. Hoy en día el autodenominado ucraniano da ejemplo del mayor odio hacia todas las tradiciones y valores culturales más honrados y antiguos del pequeño pueblo ruso: ha perseguido la lengua eslava eclesiástica, que se ha establecido en Rusia desde la adopción del cristianismo, y se ha levantado una persecución aún más severa contra la lengua literaria totalmente rusa, que durante mil años fue la base de la escritura en todas las partes del estado de Kiev, cambiando la terminología cultural e histórica, la valoración tradicional de los héroes y los acontecimientos del pasado. Todo esto significa no la comprensión y la afirmación, sino la erradicación del alma nacional".

El nacionalismo "svidomista" fue fomentado no sólo con ejecuciones, fusilamientos y el genocidio de pueblos enteros. Una página poco estudiada de la historia es el período leninista-trotskyista, que es completamente malinterpretado por los autodenominados historiadores. Mientras tanto, los primeros 20 años del "gobierno de Radyansky" son una verdadera edad de oro de la samostiynshchyna. La ucranianización total, que se llevó a cabo en un contexto de genocidio del pueblo ruso, de demolición de la cultura rusa, de la iglesia y de destrucción de la intelectualidad, fue una parte importante de la política nacional de Lenin. Muchos miembros del Tovarstvo Ukrainskih Semenetskih (TUP), la principal organización separatista de la época, se unieron a los bolcheviques, como Grushevsky y Vinnichenko. En 1923 se promulgó el famoso decreto del Comité Central del Partido Comunista de toda Ucrania (bolcheviques) sobre la ucranianización obligatoria. Según este decreto, la condición para el empleo, independientemente de la educación, el grado académico, etc., era un certificado de graduación de "estudios ucranianos". Una total "ucranización" forzada abarcó estos años desde el este de Volyn hasta las regiones de Kuban y Stavropol. Los "enemigos que no se rindieron" fueron, como es sabido, exterminados.

A este respecto, cabe señalar que el hombre cuyo nombre está inextricablemente ligado a la terrible hambruna de los años 30, Chubar, presidente del SSK de la RSS de Ucrania desde 1923 (fue él quien firmó la infame Resolución del SSK de la RSS de Ucrania "Sobre la lucha contra el sabotaje en las adquisiciones de grano" del 6 de diciembre de 1932), fue también un ardiente "ucranianizador" bolchevique. También es muy instructivo trazar la geografía del genocidio bolchevique. Afectó

sobre todo a las regiones prósperas de Ucrania -Volyn, la región de Poltava- que desde tiempos inmemoriales habían sido un bastión de las fuerzas conservadoras y protectoras rusas. Fue en Volyn, sorprendentemente, donde vivían más miembros de la "Unión del Pueblo Ruso" que en ningún otro lugar. Uno de los principales centros espirituales de toda Rusia, incluido Volyn, era Pochaev Lavra, y el líder espiritual de la época era el arzobispo Antonio (Khrapovitsky) de Volyn, un destacado teólogo ortodoxo, y el archimandrita Vitaly (Maximenko), vicario de Pochaev, que era considerado un "dictador de la región" informal. Fue en la región de Poltava donde estalló el levantamiento de Matvei Pushkar contra Vygovsky, que intentó devolver Malorossia a Polonia; fue el coronel de Poltava Iskra quien hizo público el hecho de la traición de Mazepa. La tierra de Poltava dio al mundo el gran escritor ruso Gogol. Hay un episodio relacionado con la historia del país: cuando el noble y propagandista Chubinsky, autor del himno *Shche ne vmerla Ukraina* (Ucrania no morirá), visitó la región de Poltava, fue golpeado por los campesinos de Poltava.

La ucranización forzada por los bolcheviques también afectó a Novorossia. Para los bolcheviques era importante mostrar al mundo que los pequeños pueblos liberados de la opresión zarista sólo por el gobierno soviético gozaban de derechos y libertades reales y de un auténtico "arraigo". Esperaban utilizar la RSS ucraniana como una especie de estrella guía para la promoción del socialismo en Ucrania occidental y luego en Polonia, ya que estaban convencidos de que la ucranización daría al proceso de soviétización una forma atractiva.

En los años 20, la lengua y la cultura ucranianas se impusieron sucesivamente en Novorossia. Se traducen libros, libros de texto y periódicos. Los teatros, las autoridades, el sistema educativo y el poder judicial adoptan la lengua ucraniana. El propio nombre de "Novorossia" desaparece tras la incorporación del territorio a la RSS ucraniana.

Es interesante comparar los resultados de dos censos: el censo de la ciudad de 1923 y el primer censo de 1926, cuando el proceso de ucranianización ya estaba en pleno desarrollo. En 1923, en Donetsk sólo había 2,2 mil ucranianos (6,9% de la población), tres años después su número se multiplicó por 12,5. En Odessa - 21 mil (6,6%), en 1926 - tres veces y media más. En Dnipropetrovsk - 20,6 mil (16 %) - y más de cuatro veces más. La proporción relativa de la población rusa fue disminuyendo en consecuencia. En Lugansk, del 63,4% al 43,7%. En Mariupol, del 52,8% al 35,2%. En 1923 los rusos en Artemovsk representaban el 50,8% de la población, en 1926 - sólo el 23,5%. Estos datos los proporciona el famoso publicista, filólogo e historiador de Kiev, experto en la historia del sur de Rusia Alexander Karevin.

Estas estadísticas describen no sólo el proceso de ucranianización, sino también la segunda urbanización de Novorossia, con la población rural, predominantemente pequeños rusos, acudiendo a las ciudades,

huyendo de la guerra, el hambre y la colectivización. Sin embargo, tras el traslado, los campesinos ucranianos se disolvieron en el caldero cultural ruso, mientras que los rusos seguían siendo la etnia dominante. Con la posición tradicionalmente fuerte de la lengua rusa, los dirigentes de la república apoyaron en principio la lengua y la cultura ucranianas. En 1923, había una escuela ucraniana en cada distrito del Donbás, y en 1929 su número superaba los 30. En el año escolar 1927-1928 en Nikolaev ya había 12 escuelas ucranianas y 12 rusas de las 30 existentes. En Odessa había 66 escuelas: 23 ucranianas y 15 judías. En 1927, el 82% de las escuelas de la RSS ucraniana estaban ucranianizadas. A. Mekhanik señala que el apoyo a la lengua ucraniana durante el periodo soviético formaba parte de la política general de apoyo a las lenguas nacionales, incluso en contra del sentido común. Esta política coincidía plenamente con la tesis del Líder del Pueblo de que la cultura era "socialista en su contenido y nacional en su forma".

Es importante señalar que, históricamente, no hubo nazismo ucraniano en la vida cotidiana ni en la Pequeña Rusia ni en Novorossia. La cultura ucraniana se desarrolló allí en unidad orgánica con la cultura de toda Rusia, dando lugar a figuras tan notables en las más diversas esferas de la vida como Gogol, Shevchenko, Dal, Dovzhenko, la poetisa Anna Akhmatova, el director de cine Stanislav Govorukhin, el satírico Mijail Zhvanetsky, el mariscal Rodion Malinovsky, el submarinista Alexander Marinesko, el escritor Korney Chukovsky, el cantante Leonid Utesov, el compositor Serguei Prokofiev, el matemático Grigory Fikhtenholtz, el poeta Sasha Black y muchos otros.

El nacionalismo ucraniano dentro de un mismo país nunca adoptó formas agresivas, sino que surgió de la peculiaridad ucraniana como parte orgánica de la nación rusa unida. Fue parte de la raíz que dio origen al gran pueblo ruso, a la gran palabra rusa, al gran estado ruso, en cuya construcción participaron activamente los ucranianos, que se sentían dueños de la tierra rusa, desde Chukotka hasta Kishinev. Kiev lleva con orgullo el nombre de la madre de las ciudades rusas, y la Academia de Kiev-Mohyla se considera con razón el ancestro de la lengua rusa moderna[102]. Irónicamente, durante los años de la independencia de Ucrania, la academia, en lugar de ser una respetable institución de enseñanza superior que proporcionaba formación principalmente en ciencias exactas y fundamentales, se ha convertido en un bastión rusófono de la política proamericana, con la prohibición oficial de hablar en sus paredes en idiomas distintos del ucraniano o el inglés.

Dentro de un mismo imperio, ortodoxo ruso o comunista soviético, el nacionalismo ucraniano no podía convertirse objetivamente en nazismo. Incluso en los experimentos bolcheviques de ucranización terminaron en fracaso, y la ucranización tomó las formas humanas de la literatura ucraniana soviética. La cultura soviética creó una imagen

positiva del carácter ucraniano: de espíritu ruso, pero caracterizado por su terquedad, su sentido del humor, su economía y su visión empresarial. Al mismo tiempo, siempre está dispuesto a dar la cara por sus amigos, mostrando valor y heroísmo en la defensa del país, unido a los rusos y a otros pueblos del Imperio, en la construcción de un hogar común. Esta es la ironía histórica: aunque la lengua ucraniana es ahora la única oficial en Ucrania y es obviamente más utilizada que en los últimos años del dominio soviético, no ha llevado al desarrollo de su base cultural. Esto último requiere una publicación masiva de literatura en lengua ucraniana, pero incluso en la actual "svidom" de Kiev, la tienda "Naukova Dumka" de Grushevsky no puede ofrecer literatura académica en la lengua nacional. Simplemente no existe[103].

Así, la práctica de la ucranianización impuesta ha demostrado que el propio surgimiento y propagación del nacionalismo ucraniano ha sido siempre inducido externamente y dirigido contra Rusia. Aunque de vez en cuando los judíos y los polacos también se convertían en víctimas de los nazis ucranianos, dependiendo de las políticas de las potencias que dirigían a los nazis ucranianos. Cuando han estado en el poder, los nazis ucranianos siempre han aplicado un programa para destruir todo lo ruso -el pueblo, la lengua, la cultura y la fe- en sus mentes.

Casi todos los nazis ucranianos practicaban el uniatismo, una imposición de los países católicos que controlaban la parte occidental de la actual Ucrania, la Iglesia católica griega subordinada al Vaticano. Siempre han tenido un bajo nivel de educación y cultura en comparación con el resto de la población ucraniana, que vivía en el mismo entorno cultural que Rusia. Y siempre han vivido peor que Malorossia y Novorossia, especializándose en suministrar trabajadores invitados a los países europeos. Nunca han sido dueños de su propia tierra, sometiéndose a Polonia o a Austria-Hungría. Este complejo de inferioridad se convirtió en un caldo de cultivo para la formación del odio hacia la población rusa en el resto de Ucrania, que vivía plenamente como los amos de su tierra y constructores del mayor Imperio del mundo con una cultura, ciencia y tecnología avanzadas[104]. Y el odio se convierte instantáneamente en un sentimiento de superioridad y sadismo en cuanto los nazis tienen las armas y el poder en sus manos.

A finales del siglo XIX, Austria inició una política consecuente de "ucranización" en Galitzia con el fin de preparar el terreno sociocultural para la toma de los territorios alrededor del Dniéper. En el entorno de los gallegos "svidovye" se lanzó la idea de crear un estado de "Ucrania" desde los Cárpatos hasta el Volga y el Cáucaso. Este proyecto inicialmente antirruso encontró eco en Estados Unidos. Desde 1893 se publica en Estados Unidos un periódico liberal pro-ucraniano, Svoboda. El archivo del periódico, que, por cierto, se sigue publicando, nos

permite rastrear fácilmente la primera mención del pueblo "ucraniano" [105]. Este eufemismo se utilizó por primera vez el 15 de octubre de 1914, dos meses después del estallido de la Primera Guerra Mundial, cuando se ultimó el plan de partición de la nación rusa unida y del Imperio Ruso.

El proyecto austriaco, respaldado por Estados Unidos, de "ucranianizar" la Galicia oriental y convertirla en un centro de "cultura ucraniana especial" no era, como bien sabemos, nada altruista. Se trataba de un "control cognitivo" porque la monarquía no estaba preparada para "digerir" 30 millones de nuevos ucranianos. Durante la Guerra Civil, los uniatas gallegos (austriacos) masacraron a los polacos y a los soldados del Ejército Rojo, y los sacerdotes uniatas se convirtieron en el núcleo ideológico de los nazis ucranianos y alemanes durante la Segunda Guerra Mundial, masacrando a la población civil del oeste de Ucrania hasta la década de 1950.

Estas tradiciones de genocidio de los rutenos subcarpáticos en la Primera Guerra Mundial -y luego el exterminio paulatino de los habitantes rusos de Galicia hasta mediados del siglo pasado- se reencarnaron en el Maidan de Kiev. Según la Iglesia greco-católica ucraniana (UGCC), hasta la mitad de los presentes en la Maidan eran de su parroquia. Las iglesias greco-católicas y filaretianas cismáticas se convirtieron en bases militantes. Los sacerdotes uniatas llamaron a la violencia y al asesinato. La UGCC y la UOC-KP recibieron un fuerte apoyo de Washington, donde llegaron el 5 de febrero de 2014. ("Día de Ucrania en Estados Unidos") para asistir a un desayuno nacional de oración con el Presidente Obama y otros políticos estadounidenses. Y en vísperas de los sangrientos acontecimientos en el centro de Kiev, el Papa anunció la creación de un exarcado de Crimea de la UGCC, destinado a reforzar la posición de los uniatas y otras fuerzas antirrusas en la región. Por cierto, hoy Roma, por boca del Papa, promueve activamente en la conciencia pública la idea de que el régimen nazi de Hitler y el régimen político de Stalin son igualmente responsables de la Segunda Guerra Mundial y, de hecho, equipara a ambos.

De lo dicho anteriormente se desprende el carácter importado del nazismo ucraniano. No surgió del entorno cultural ucraniano, sino que siempre se importó del exterior: de Austria-Hungría, Polonia, Alemania y Estados Unidos. Por lo tanto, no tiene su propio suelo cultural ucraniano. Los nazis ucranianos modernos no sólo conocen el ruso, sino también la cultura ucraniana, que es sustituida por un odio cegador hacia todo lo ruso. No hablan muy bien el ucraniano. Casi no hay ucranianos étnicos en su dirección. Los debates en la Rada Suprema llaman la atención por su escaso contenido, que sustituye a un enfrentamiento y a una reyerta.

Todos los que ahora son aclamados como héroes nacionales por los nacionalistas de la "svidno-blakyny" fueron originalmente insultados al ser llamados "ucranianos". En los pasaportes de Ivan Franko y Lesya Ukrainka (Kosach) figuran las inscripciones "Rutenia" y "Rutenia". En el Universal a los cosacos B. Khmel'nitsky escribió: "Soy un noble ruso hereditario manda. A. Skovoroda escribió sobre sí mismo: "Soy un filósofo ruso descalzo". Y mencionó que Franco escribió en su diario lo siguiente: "Hoy me han insultado con sangre, me han llamado ucraniano, aunque todo el mundo sabe que soy ruteno. También son conocidas las opiniones sobre la cuestión de la "ucranianidad" del patriarca de la literatura ucraniana Taras Shevchenko, que escribió en ucraniano y ruso con igual talento. Sus obras y poemas se incluyeron en las bibliotecas de la literatura clásica ucraniana y rusa. Shevchenko no separó a Ucrania de Rusia ni previó su existencia por separado. No existe ninguna obra sobre su separación. Regañó a sus vecinos (principalmente en la cuestión del vestigio del sistema económico del pasado: la servidumbre), pero no instó a separarse de ellos.

El propio Shevchenko escribió unas dos docenas de obras en ruso[106].

El progenitor de la literatura ucraniana tiene muy clara la causa externa de la separación de los pueblos eslavos:

"...Así que el nemota quemó
la Gran Casa. Y la familia,
la familia de los eslovacos se dividió
y tranquilamente, tranquilamente se perdió
la feroz serpiente..."

("Cretik")

En aquella época el pueblo ruso vivía en la unidad de Velikorosses, Malorosses y Belorosses, y al poeta ucraniano ni siquiera se le ocurría separar a Ucrania, a la que amaba como su Pequeña Patria dentro del más amplio mundo ruso-eslavo, de Rusia. Lo ha soñado:

"...Y hermano y hermano se abrazaron
y pronunciaron
la palabra de amor silencioso
por los siglos de los siglos.
Y los
ríos eslovacos
desembocaron en un solo mar...
".

("Cretik")

"...Y
rezaré en silencio

a Dios,
Para que todos los eslovacos se conviertan en
buenos hermanos,
Y en hijos del sol de la justicia".

("Cretik")

Y, por supuesto, Shevchenko ve esta unificación de todo el mundo
eslavo bajo el cetro del emperador ruso:

"...¡El amor, hijos de la gloria,
el amor nos salva!
¡Gloria, honor a ti en tu tiempo,
nuestra Águila bicéfala!
Porque con tus chapas
has ganado del cautiverio,

...
¡Desde hace mucho tiempo al mundo
una parte eslava!".

("A los eslavos")

T. Shevchenko, que llamaba a los eslavos "hijos de la gloria",
imaginaba su unificación nada menos que en el marco geográfico del
Imperio ruso, extendido por las tierras eslavas del caído Imperio
bizantino:

"...¡Hijos de la gloria, hijos de la gloria!
Llega su hora:
de Banatoks a Kamchatka
, Homin está resolviendo el enigma del Gran Conflicto.
De Banatok* a Kamchatka,
de Finlandia al Bósforo
el enigma del
Gran Conflicto
está resuelto.

("A los eslavos")

En esta disputa entre los eslavos y sus opresores ancestrales - las
tribus germánicas - Shevchenko no está claramente del lado de la
"opción europea" de la actual cúpula ucraniana. Los raskolniks, los
subvencionadores, los periodistas y los oligarcas que han seducido a
una parte del pueblo ucraniano con el espejismo de la integración
europea para separarse del mundo ruso serían condenados por él de
forma inequívoca:

"...Ay de los que, por la palabra de Dios,
suprimieron la palabra

de Dios,
Por los corruptos, por las riquezas,
mantuvieron viva la verdad. Ay
de los eruditos que
denunciaron
el mal como
el bien,
De los que
buscaron
la santa verdad
en el pueblo llano -
¡De todos los filósofos corruptos!
En el espíritu de santidad
, su astucia es
como una sierra en el vacío...!"

("A los eslavos")

- El gran poeta ucraniano lo pone de manifiesto, subrayando la inevitabilidad de la unidad del mundo ortodoxo eslavo-ruso.

El nazismo ucraniano nació así de la política antirrusa de Occidente. Formada originalmente por Austria-Hungría para controlar los Cárpatos y genocidar a los rusos, también tenía como objetivo fomentar el separatismo en Pequeña y Novorossia para socavar el Imperio Ruso desde dentro. Hoy en día, se ha convertido en una herramienta de la política imperial de Estados Unidos, que, con la ayuda de modernas tecnologías de construcción de naciones, la utiliza como arma contra Rusia. Ideológicamente es un sucesor del fascismo ucraniano, criado por la Alemania de Hitler como una herramienta útil para explotar e intimidar al pueblo de Ucrania durante su ocupación. Pero, gracias a las modernas técnicas de manipulación de la mente, se ha vuelto mucho más sofisticada y eficaz. Si los esbirros de Hitler trataban de controlar a los compatriotas esclavizados mediante la violencia directa, contando con un sentimiento de miedo, los neonazis criados por los estadounidenses tienen en su composición a expertos, oradores y tecnólogos de alto nivel, capaces de meterse en el alma de una persona, hacerle creer en mentiras evidentes, odiar a sus padres y hermanos sin que haya razones objetivas para ello. Las tecnologías que utilizaron fueron tan eficaces que permitieron durante dos décadas crear una nueva nación a partir de personas postsoviéticas inteligentes, educadas y cultas, unidas por una idea: acabar con todo lo ruso. Considerémoslos con más detalle.

Actividades criminales de los servicios de inteligencia estadounidenses para cultivar

organizaciones nazis antirrusas en Ucrania

Como ya se ha mencionado, la organización de golpes de Estado en varios países es llevada a cabo por Estados Unidos según los mismos esquemas probados, diferenciándose únicamente en el color de las cintas y los nombres de las "víctimas sagradas". Su tecnología ha sido elaborada según estándares universales, tanto en lo que se refiere a los calendarios de las sucesivas escaladas de tensión como a la forma de organizar la financiación de las fuerzas revolucionarias. Al mismo tiempo, la tecnología de preparación y organización de la toma del poder por parte de los nazis pro-estadounidenses en Ucrania, así como los métodos de su cultivo, merecen una atención especial.

Toda la red de organizaciones dedicadas a la "exportación de la democracia" en Estados Unidos y la UE participó en los trabajos sobre Ucrania. El análisis de la información acumulada muestra que los principales centros extranjeros que desarrollaron una estrategia para influir en el desarrollo de la situación sociopolítica en Ucrania fueron:

- Instituto Einstein (Sharp y Helvey)[\[107\]](#);
- Instituto de Apoyo a la Democracia en Europa del Este (EEUU);
- International Crisis Group (Soros);
- Centro para las Elecciones Libres y la Democracia (Varsovia, Polonia);
- Centro Democrático de Europa del Este (Belgrado, Serbia);
- Centro de Acción y Estrategias No Violentas Aplicadas.

Al mismo tiempo, los principales donantes no residentes que financiaron las actividades de las ONG ucranianas implicadas en la aplicación de los planes estratégicos de "reforma" de la sociedad civil fueron

- Fundación Nacional para la Democracia de Estados Unidos (Duke);
- Instituto Republicano Internacional de Estados Unidos;
- Instituto Nacional Demócrata de Estados Unidos;
- Open Society Foundation (Soros);
- Banco Mundial. Freedom House, financiada por el gobierno estadounidense[\[108\]](#);
- La Fundación Eurasia, considerada una fundación privada pero apoyada por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional;
- Fundamentos de K. Adenauer, F. Naumann, H. Seidel, F. Ebert (Alemania).

La información disponible nos permite identificar el principal vínculo de coordinación para la distribución de fondos directamente en Ucrania: la embajada de Estados Unidos. El principal flujo de recursos para la "democratización" pasó por las embajadas de EE.UU. y Alemania, las oficinas de la Agencia de EE.UU. para el Desarrollo Internacional (USAID está subordinada al Departamento de Estado de

EE.UU.) y, en menor medida, las agencias alemana, sueca y canadiense para el desarrollo internacional. Evidentemente, la estrategia para tomar el poder en Ucrania fue ideada por el Departamento de Estado de Estados Unidos, con la embajada estadounidense en Kiev planificando y gestionando la campaña militar y coordinando las actividades de otras embajadas y diversas misiones de la OTAN. Juntos, crearon una extensa red de ONG y agentes de influencia, infiltrándose en todas las estructuras de poder, medios de comunicación, instituciones educativas y organizaciones públicas de todas las regiones de Ucrania.

Dos décadas de hurgar en la arena democrática ucraniana han revelado varios escalones de receptores de financiación extranjera. Los receptores más entusiastas de las subvenciones extranjeras eran (y siguen siendo) los que se dedican a actividades de análisis, consultoría e información. La parte del león en la "pasión democrática" y el deseo de complacer a los patrocinadores (el destino de los próximos tramos depende de ello) llevaron a cabo una campaña de propaganda sin precedentes para implantar en la [conciencia de](#) las masas ucranianas las inexistentes ventajas del acuerdo de asociación con la [UE109](#) . Entre los más destacados están: El Centro Razumkov, el Instituto de Política Mundial, el Instituto de Información de Masas, la Fundación de Iniciativas Democráticas, el Instituto Internacional de Sociología de Kiev, el Centro Internacional de Estudios de Perspectiva, el Centro de Reformas Políticas y Jurídicas, el Centro Independiente de Estudios Políticos de Ucrania, la Escuela de Análisis Político, el Centro Ua y otros.

Para ilustrar el alcance de sus actividades, he aquí una lista de las subvenciones concedidas sólo por la Fundación Nacional para la Democracia de Estados Unidos a las ONG ucranianas en 2012: "Centro de Tecnologías Humanas AHALAR" - (35230 dólares); "Centro de Recursos ANGO" - (30086 dólares); "Asociación de monitores de las fuerzas de seguridad ucranianas" - (44900 dólares); "Centro Bakhchisarai para el Desarrollo Regional "Tor-Kaua" - (15526 dólares); "Agencia "Bukovina" - (48295 dólares); "Centro para la Empresa Privada Internacional" - (359945 dólares); "Centro de Investigación y Análisis de Políticas" - (27940 \$); "Centro Apelsin para Jóvenes Progresistas" - (25000 \$); "Centro de Investigación de Perspectivas Sociales en Donbas" - (39776 \$); "Centro de Investigación de Procesos Sociales y Cuestiones Humanitarias" - (30060 \$); "Comité de Votantes de Ucrania en Cherkasy" - (3.4993 \$); "Centro Educativo Juvenil de Cherkasy "Iniciativa" - (2.730 \$); "Comité de Votantes de Ucrania en Chernivtsi" - (2.920 \$); "Centro de Información y Análisis "Espacio Civil" - (3.13535 \$); "Centro de Apoyo a las Iniciativas Civiles" - (4.886 \$); "Comité de Votantes de Donetsk de Ucrania" - (52930 \$); "Fondo para la Promoción de la Actividad Cívica" - (2.730 \$); "Centro de Formación en Derechos Humanos" - (19370 \$); "Asociación Independiente de Oradores" - (39271 \$); "Instituto de Cooperación

Euroatlántica" - (48120 \$); "Instituto de Educación Política" - (47994 \$); "Instituto de la República - (29990 \$); Grupo de Jarkiv para la Protección de los Derechos Humanos (47200 \$); Comité de Votantes de Ucrania en Jerson (40890 \$); Club Empresarial de Luhansk "European Choice" (32000 \$); Instituto Nacional Democrático de Relaciones Internacionales (345000 \$); Comité de Votantes de Ucrania en Odessa (4185 \$); Centro de Estudios Económicos y Políticos que lleva el nombre de O. S. Kuznetsov (40890 \$). O. Centro Rozumkov de Estudios Económicos y Políticos (39990 dólares); Comité Regional de Organizaciones Juveniles de Sumy (56260 dólares); Universidad Católica Ucraniana (35000 dólares); Asociación Juvenil Ucraniana (42900 dólares); organización juvenil de Vinnitsa "Nashe Podillya" (52046 dólares) y muchas otras subvenciones y organizaciones[110].

Como ya se ha mencionado, sólo el Departamento de Estado de Estados Unidos ha reconocido oficialmente que se han gastado más de 5.000 millones de dólares en la conciencia pública ucraniana. El cuadro 1 muestra el presupuesto de las distintas organizaciones estadounidenses para proyectos ucranianos, cuyo número total superó el millar.

	2004	2005	2006	2007
1. Государственный департамент США	12 151 788	19 971 049	25 158 669	15 747 595
2. Министерство обороны США		3 518 497	4 692 145	3 062 472
3. US AID	105 645 734	108 824 711	107 398 664	56 076 656
4. Корпус мира	300 438	1 215 570	188 493	877 599
5. Центр лидерства «Открытый мир»	324 00		1 211 257	

	2008	2009	2010	2011	Итого 2001-2011
1.	23 906 152	27 821 694	64 835 378	23 150 977	216 307 672
2.	2 227 318	6 388 149	16 788 422		74 035 330
3.	74 412 521	85 575 952	143 111 225	64 938 873	1038 367 005
4.	–	780 182	–	956 166	16 309 448
5.	2 192 827	2 772 181	2 570 282		9 070 547

Un eslabón clave en las redes de influencia estadounidense son los medios de comunicación. El mayor portal de Internet, Ukrainska Pravda, fue creado por los estadounidenses para la Revolución Naranja de 2004. Los canales de televisión por Internet Hromadske Telebachennya, espresso.tv y spilno.tv se crearon para el golpe de Estado de 2014 y funcionaron como agentes directos de Estados Unidos. Por ejemplo, el canal de televisión Gromadske (en el que trabajaba Mustafa Nayem, a cuya instigación comenzó el Euromaidán) ocultó sus fuentes de financiación durante varios meses, y sólo bajo la presión del público anti-Maidán se vio obligado a revelarlas. Resultó

que el 90% de los fondos procedían del extranjero, incluso directamente de fondos especiales del Congreso de Estados Unidos[111], así como de varias embajadas extranjeras.

La dirección estadounidense de la preparación del golpe de Estado y de las actividades de las actuales autoridades ucranianas es claramente evidente en el estilo de las declaraciones de los políticos y funcionarios del régimen de Kiev. Muchas de ellas están escritas en un lenguaje que no es característico ni de la ortografía rusa ni de la ucraniana. Algunas frases están construidas según los cánones típicos del inglés, y cuando se traducen mecánicamente del inglés al ucraniano, suenan poco naturales o incluso carecen completamente de sentido. Frases como "no veo a nadie" se deslizan constantemente en las declaraciones de los funcionarios del régimen de Kiev, especialmente en sus versiones escritas. También escriben constantemente los sustantivos con mayúsculas, algo que no existe ni en ruso ni en ucraniano. En otras palabras, los funcionarios ucranianos no son independientes ni siquiera a la hora de componer sus propios discursos y se ven obligados a leer de un papel escrito por sus manipuladores estadounidenses.

La naturaleza de la operación de castigo en el Donbass también indica que el verdadero liderazgo de las operaciones de combate lo ejercen los asesores militares estadounidenses. La escuela de guerra soviética implica una "batalla de todos los soldados" con el uso coordinado de todos los tipos de tropas disponibles. Así luchan las milicias, muchas de las cuales fueron reclutas del ejército soviético. La agrupación punitiva del régimen de Kiev lucha de manera muy diferente. Evitan por todos los medios el contacto directo con el fuego, concentrando sus esfuerzos en bombardear zonas residenciales desde lo más lejos posible. Este estilo de guerra es típico del ejército estadounidense, que lo ha demostrado en Serbia, Afganistán, Libia y Siria.

El control directo de Estados Unidos sobre las autoridades ucranianas es especialmente evidente en la composición de su personal. Para empezar, la distribución de los puestos clave en el nuevo gobierno se ajustó estrictamente a lo que dijo Victoria Nuland en una famosa conversación telefónica interceptada: Poroshenko como presidente, Yatsenyuk como primer ministro y Klitschko como alcalde de Kiev. Teniendo en cuenta que dos de los tres cargos expresados son electivos, está claro que las "elecciones" fueron en realidad una farsa con un resultado predeterminado. También son elocuentes los recientes nombramientos del gobierno. Muchos puestos clave en el Gabinete de Ministros ucraniano y en las autoridades regionales han sido otorgados a conocidos "apoderados" estadounidenses de entre los activistas georgianos y bálticos de anteriores "revoluciones de colores",

así como a antiguos funcionarios del Departamento de Estado estadounidense de origen ucraniano.

Los servicios de seguridad estadounidenses están llevando a cabo la construcción de un Estado nazi antirruso mediante técnicas de manipulación de la conciencia de las masas, la educación de los jóvenes en mitos ficticios sobre la eterna lucha de los ucranianos por liberarse del yugo ruso, el cultivo de "escuadrones de la muerte" nazis para intimidar y someter a la gente corriente, la violencia abierta contra los disidentes, la eliminación física de los líderes de la resistencia y el control directo de las actividades de las autoridades estatales, los políticos y los funcionarios.

La manipulación de la conciencia es el frente más importante de la agresión estadounidense. La propaganda del régimen de Kiev, realizada con la ayuda de varios grandes holdings mediáticos, como en el reino de los espejos torcidos o en el relato de Gianni Rodari "La voz mágica de Gelsomino", tergiversa todos los hechos al revés, llama blanco al negro, llama defensa a la agresión y defensa a la agresión, llama criminales a las víctimas y héroes a los verdugos. Los medios de comunicación calificaron de "manifestantes pacíficos" a los hombres armados con porras y cócteles molotov que atacaron a los policías en Kiev. Para ellos, los participantes en el golpe inconstitucional del 22 de febrero eran "defensores de la Constitución". Llamam "patriotas" a los nazis manipulados por los estadounidenses y "zradniks" (traidores) a los opositores al eurofascismo.

Tras la toma del poder y el establecimiento de un régimen proamericano, las técnicas políticas han cambiado drásticamente. Mientras que antes del golpe se hacía hincapié en criticar al gobierno de Yanukóvich en defensa de los "valores europeos", tras la toma del poder la principal tarea de los estadounidenses ha sido legitimar la violencia, la represión política y el genocidio de la población rusa perpetrado por los nazis ucranianos. Millones de ciudadanos ucranianos corren el riesgo de convertirse en enemigos del pueblo, criminales, traidores y "agentes de Putin" simplemente porque no apoyan la integración europea forzada y la ruptura de relaciones con Rusia.

Mientras que antes del golpe el régimen gobernante era tachado de antipopular y oligárquico, después del golpe se presentó como democrático y responsable sin cambiar su esencia. Las mentiras propagandísticas de la "revolución del hidin [\[112\]](#)", no tienen límites. No se ha cumplido ni una sola de las promesas de los "revolucionarios" proamericanos. Prometieron un régimen sin visados con la UE, pero a los ucranianos les resulta mucho más difícil obtener un visado para la UE. Prometieron quintuplicar los salarios y las pensiones, pero han visto cómo los salarios reales se han multiplicado casi por cuatro, y las pensiones han caído por debajo del nivel de subsistencia. Prometieron

apartar a los oligarcas del poder. Como resultado, los más odiosos se convirtieron en gobernadores, y uno de ellos llegó a ser incluso gobernador de Ucrania. Prometieron una "educación europea", pero como resultado recibieron un plan para reducir el número de universidades de 802 a 317. Prometieron unos tribunales justos y equitativos, pero ahora tienen el gobierno arbitrario de los grupos de derecha y la policía política, que persiguen a los disidentes. Prometiéndoles una prolongación de la vida en 15 años, conseguimos un aumento de la edad de jubilación y el riesgo de no vivir hasta la jubilación. Prometieron enormes inversiones occidentales, pero recibieron una fuga masiva de capitales de Ucrania. Prometió nuevos puestos de trabajo y consiguió un aumento del desempleo.

La mentira está en el centro de todas las técnicas utilizadas por los estadounidenses para manipular las conciencias. La gente está adoctrinada con ideas falsas sobre las verdaderas interrelaciones de la sociedad, la economía y la política. La mitología que quieren los estadounidenses está implantada en sus mentes, a menudo en oposición directa a la realidad. En el caso de Ucrania, existe una mitología sobre la eterna opresión del pueblo ucraniano por parte de Rusia, sobre el genocidio de los ucranianos por parte de los moscovitas bajo el régimen soviético, sobre el papel salvador de los países europeos que se ocupan de los pobres ucranianos. Todo en esta mitología está al revés. En la realidad histórica, Ucrania sólo prosperó como parte de un único país con Rusia, los ucranianos nunca fueron discriminados por Rusia, a diferencia de lo que ocurría en Polonia, Austria-Hungría y Alemania, bajo cuya opresión los ucranianos eran villanos impotentes, tratados no mejor que el ganado esclavo. El gobierno soviético comenzó con la creación de un estado ucraniano en el territorio de la Pequeña Rusia y Novorossia y la ucranización forzada de la población rusa que vivía allí.

Hay que preguntarse por la eficacia de las técnicas estadounidenses para manipular las mentes de millones de ciudadanos educados. Los nazis ucranianos están tan imbuidos de una falsa comprensión de la realidad histórica que derriban con entusiasmo los monumentos a Lenin, el padre fundador del Estado ucraniano. Destruyen los monumentos a los soldados soviéticos de los cuatro frentes ucranianos, que a costa de sus vidas liberaron a Ucrania de los nazis, que se llevaron a millones de ucranianos a Alemania y los asesinaron. Y mira en la boca de los políticos alemanes, polacos y estadounidenses que tradicionalmente tratan a los ucranianos como subhumanos, obligándolos a realizar los trabajos más sucios. En tiempos de paz limpian la suciedad de los reyes europeos y trabajan para ellos por una miseria, en tiempos de guerra matan a sus compatriotas ucranianos que se resisten a los ocupantes occidentales.

Los sorprendentes resultados de la tecnología estadounidense, que en dos décadas ha logrado transformar a una parte importante de la población ucraniana de ciudadanos altamente educados y respetuosos de la ley en una agresiva jauría de militantes dóciles y propensos al crimen, requieren un análisis profesional por parte de los psicólogos. Hasta aquí podemos afirmar las siguientes obviedades. En primer lugar, el tratamiento de la conciencia pública se ha llevado a cabo de forma sistemática y profesional para introducir en la mente de los ucranianos los mitos mencionados anteriormente sobre la opresión de los ucranianos por parte de Rusia y su rescate de esta opresión por parte de Occidente.

En segundo lugar, esta mitología se complementó inconscientemente con actitudes de superioridad occidental y de humillación de Rusia. Se inculcó en la mente de la gente un complejo de inferioridad hacia los estadounidenses y europeos y un complejo de superioridad hacia los rusos. A estos últimos se les inculcó al mismo tiempo un complejo de culpabilidad. Como ambos pertenecen a la misma civilización y son esencialmente un solo pueblo, estos complejos tuvieron que poner a todos ante una elección: estar orgullosos de sí mismos como ucranianos y europeos en potencia o admitir con vergüenza que eran rusos arrepentidos de la supuesta opresión de los ucranianos por los moscovitas. Esta elección se guió por los símbolos utilizados por los tecnólogos políticos para inculcar en la conciencia una comprensión adecuada de la superioridad del ucraniano sobre el ruso. Por ejemplo, un símbolo como la cinta de San Jorge, sagrada para todos los pueblos de la antigua Unión Soviética, fue blasfemado al compararlo con el escarabajo de Colorado importado de América. Así, se inculcó un sentimiento de vergüenza por la realización de la mayor hazaña de nuestro pueblo en la historia: la Gran Victoria sobre el fascismo que vino de Europa. La burla de los símbolos que atestiguan la superioridad moral y física de la civilización rusa fue necesaria para convencer a los ucranianos de lo contrario. La burla de la victoria común elimina la barrera psicológica de la opresión de los vencedores. El smerd europeo empieza a sentirse de repente sobrehumano en relación con su propia especie, sólo para no ser halagado por Occidente.

En tercer lugar, se eliminó el tabú del uso de la violencia en la mente de la gente. Antes del golpe su uso contra las fuerzas del orden se justificaba por la lucha por la libertad de un estado oligárquico corrupto por una "elección europea", luego después del golpe se permitió la eliminación física de todos los que no estaban de acuerdo con esta elección. Afectados por un complejo de inferioridad frente a los europeos y de superioridad frente a los rusos, se les dio armas y el mandato de matar a los suyos. Al mismo tiempo, se confía en la juventud. La escoria de ayer, que se ganaba la vida de forma miserable y sin perspectivas, escondiéndose de la policía y robando todo lo que

podía, de repente se sintió como un héroe, comandando las vidas y los bienes de ciudadanos respetables, a los que ayer no podía ni acercarse.

El uso sistemático de la violencia se ha convertido en la base de la organización social de los neonazis ucranianos. Existen numerosas pruebas de los crímenes cometidos en el Euromaidán entre el 30 de noviembre de 2013 y el 22 de febrero de 2014. En particular, se crearon cámaras de tortura en la Casa de los Sindicatos de Kiev, que fue tomada por los activistas de Euromaidán, y se puso en marcha una cinta transportadora para asesinar a los opositores de Euromaidán. Un combatiente de la Guardia Nacional que prestó declaración declaró que él personalmente mató a diez personas con disparos en la nuca y que el número total de víctimas que conocía, cuyos cadáveres fueron retirados y enterrados en un bosque de Brovary, era de al menos 99 (éste es sólo el número de víctimas que conocía)[113].

Existen relatos de testigos presenciales y pruebas fotográficas de actos de tortura y humillación cuando los activistas de Euromaidan escribieron inscripciones insultantes en la frente de las personas, las obligaron a arrodillarse, les echaron agua fría a temperaturas bajo cero al aire libre, etc. Por ejemplo, un anciano bloguero anti-Euromaidan, Sergei Rulev, fue torturado durante varias horas en la Casa de los Sindicatos golpeándolo, poniéndole agujas bajo las uñas y utilizándole alicates.

Existen claros paralelismos históricos con las actividades de los órganos punitivos de la ocupación austriaca y alemana de Ucrania durante la Primera y la Segunda Guerra Mundial[114].

Ya ha habido periodos en nuestra historia en los que grandes masas de personas han sufrido esa transformación de conciencia. En 1917, tras la caída del Imperio Ruso, grandes masas de jóvenes pauperizados de Galicia y otras partes de la "zona asentada", rompiendo con el modo de vida tradicional, aprovecharon su libertad y se unieron al ejército de los revolucionarios. Se hicieron con las armas y el poder, y empezaron a destruir violentamente el viejo mundo, acabando sin piedad con la élite de la sociedad de ayer. En una de las obras de S. Kunyaev se revelan las razones de la increíble crueldad de los castigadores bolcheviques que se deleitaban en los fusilamientos masivos no sólo de los oficiales blancos, sino también de los sacerdotes, los nobles, los ciudadanos de clase media y, simplemente, de las personas adineradas que estaban por encima de ellos en la escala social. Kunyaev explica el sadismo de los jóvenes revolucionarios que escaparon del gueto por las condiciones insoportables de su vida poco prometedoras en las superpobladas ciudades atrasadas de la periferia del imperio, y por el hecho de que la civilización rusa les era ajena, y no conocían ni apreciaban su cultura[115].

Es curioso que entre los dirigentes de la junta nazi que gobierna Ucrania haya muchos descendientes directos de los castigadores

bolcheviques que ejecutaron a sus vecinos rusos en 1918-1921, y que luego llevaron a cabo el despojo de los campesinos ricos de Little y Novorossia y la colectivización forzosa de la agricultura. Entre los nombres de los organizadores del llamado "Holodomor" publicados por el SBU, casi no hay apellidos rusos,^[116] lo que no impidió al autor de este mito - el jefe del departamento de la inteligencia británica MI6 R. Conquista^[117] para inventar una leyenda sobre la culpa de los rusos y de Moscú por la muerte de millones de ucranianos supuestamente muertos de hambre en 1932-1933. Sin embargo, en aquella época, a las víctimas de las epidemias de tifus, malaria y cólera no se les ocurrió llamarse ucranianos. Muchos de los ciudadanos de Ucrania, tras el fin de la ucranización forzosa, se identificaron como rusos en el siguiente censo, por lo que las estadísticas oficiales pasaron por alto a varios millones de ucranianos atribuidos por Conquest a "víctimas del Holodomor".

Las bandas anarquistas, creadas principalmente a partir de elementos criminales y jóvenes asociales, eran también extremadamente brutales y arrasaban el campo ucraniano. Aprovechando la impunidad, mataron y robaron a todos los que pudieron. ¿No se trata de los "batallones de voluntarios" que aterrorizan a la población rusa del este y el sur de Ucrania?

En las aldeas, las autoridades bolcheviques se apoyaban en los comités de pobres creados apresuradamente, compuestos principalmente por holgazanes y borrachos que no querían trabajar y envidiaban a sus vecinos más ricos. Se encargaron gustosamente de despojarlos, confiscando sus propiedades y facilitando la expulsión de las familias que se resistían por parte de las tropas del NKVD. Los activistas del Sector Derecho están haciendo lo mismo hoy en día, empeñando a sus respetables vecinos en el SBU.

Otro periodo de crímenes masivos contra el pueblo de Ucrania se asocia a la ocupación nazi. Difícilmente se puede encontrar una sola persona que haya sido rica entre los policías y colaboradores que llevaron a cabo ejecuciones masivas de sus compatriotas por orden de los nazis. En su mayoría eran elementos asociales semianalfabetos que odiaban a las autoridades soviéticas por obligarles a trabajar. Tras haber obtenido el poder sobre sus compatriotas gracias a los nazis, empezaron a sentir placer en meterse con todos los que vivían mejor que ellos y tenían un estatus social más alto y en ajustar cuentas personales.

Es precisamente el período de la ocupación nazi alemana el que sirve de modelo para los neonazis ucranianos. Copian directamente los nombres de los cuerpos punitivos alemanes (Gestapo, SS) y utilizan ampliamente los símbolos nazis: esvástica, "wolfsangel", doble rayo, cruz celta, etc.

Estas analogías históricas arrojan luz sobre la tecnología utilizada por los estadounidenses para crear bandas controladas de neonazis. Se reclutan principalmente entre jóvenes con poca formación y sin empleo que no tienen perspectivas de realizarse en la vida profesional normal. Jugando con sus complejos de inferioridad y su envidia, los reclutadores les atraen con la perspectiva de una vida desenfrenada como héroes, dominando la vida de personas corrientes que ayer mismo eran inconmensurablemente superiores a los neonazis de hoy. A cambio del derecho a dominar a sus compatriotas, los neonazis sirven fielmente a los responsables estadounidenses que les dieron el mandato de usar la fuerza. El mismo conjunto psicológico de complejos de inferioridad y superioridad que Hitler utilizó para reclutar policías y castigadores para controlar a la población de los territorios ocupados está en funcionamiento.

La continuidad de las tecnologías psicosociales utilizadas por los estadounidenses y los nazis no es casual. Los servicios secretos estadounidenses se llevaron de la Alemania ocupada no sólo a los colaboradores ucranianos, que habían escapado, sino también a psicólogos y científicos sociales alemanes, que estaban desarrollando tecnologías de manipulación de la conciencia para el régimen de Hitler. Fueron utilizados por los servicios especiales estadounidenses para llevar a cabo la guerra informativa-psicológica contra la Unión Soviética, y los desarrollos para Hitler se utilizan para lavar el cerebro de los ucranianos modernos. De ahí la sorprendente similitud de las tecnologías de propaganda del actual régimen nazi de Kiev con los métodos de propaganda goebbelianos de la Alemania nazi.

Los manipuladores estadounidenses de los nazis ucranianos utilizaron ampliamente la experiencia de la Alemania nazi, hasta el punto de referirse directamente a los textos de Hitler, Goebbels, Lane, Mikhnovsky y otros reconocidos ideólogos del nazismo y el racismo. Esto se puede ver fácilmente al leer, por ejemplo, los artículos de líderes del partido nacionalista "Svoboda" como Andriy Illenko y Yuriy Mykhalchyshyn, que a menudo citan abiertamente a Adolf Hitler, Alfred Rosenberg y Joseph Goebbels[118]. Lo mismo puede verse en los artículos de otros ideólogos del nazismo ucraniano.

Al mismo tiempo, todas las redes sociales y los sitios web políticos falsificaban activamente la historia y la propaganda rusófoba, presentando a Rusia como un "imperio del mal" militante, que soñaba con conquistar el mundo entero, y a los rusos (incluidos los del sureste de Ucrania) como esclavos genéticos, alcohólicos totales, degradantes y lumpen. Y el término "hordas asiáticas" en relación con el pueblo ruso está directamente tomado de los artículos de propaganda de Joseph Goebbels. Las actividades de propaganda para deshumanizar a los rusos, presentados por periodistas entrenados por los servicios especiales estadounidenses como no humanos agresivos, han eliminado

el tabú moral de una gran parte de la juventud ucraniana sin educación para matar a los "kolorads" "inferiores".

Cabe señalar que durante todo el periodo postsoviético, las autoridades ucranianas no reprimieron la actividad neofascista y neonazi organizada y financiada por los servicios especiales estadounidenses. Se llevó a cabo casi abiertamente (se publicaron símbolos nazis, artículos y llamamientos nazis y racistas, declaraciones y directrices de actuación en la prensa, en sitios de Internet y en grupos de las redes sociales de libre acceso, no sólo bajo los agentes neonazis estadounidenses dirigidos por Yushchenko, sino también bajo Kuchma y Yanukovich, considerados prorrusos. Esta actividad extremista no encontró ninguna reacción por parte del Ministerio del Interior, el SBU y otros organismos de seguridad.

Además, los grupos de extrema derecha se crearon con el conocimiento y la participación activa del Servicio de Seguridad de Ucrania y sus actividades fueron supervisadas constantemente por su personal al más alto nivel. Al mismo tiempo, el SBU protegió deliberadamente a los miembros de estos grupos de extrema derecha de la persecución penal por cargos de extremismo e incitación al odio. Por ejemplo, el conocido neonazi ucraniano Biletskyi, que coordinó y llevó a cabo una serie de atentados contra extranjeros, fue condenado en virtud de artículos por posesión ilegal de armas, mientras que el componente ideológico estaba ausente de los cargos. En 2009, el Congreso Judío Euroasiático declaró que la "negativa de los organismos encargados de hacer cumplir la ley a calificar los actos de violencia y vandalismo con un claro componente ideológico como delitos de odio es un grave problema en Ucrania"[\[119\]](#).

Un papel importante en la nazificación de Ucrania lo desempeñó el llamado movimiento de los hinchas. Como escribe I. Kildyushov[\[120\]](#), la "enmienda" de una parte importante de los aficionados al fútbol adoptó la forma de una "auto-banderización" voluntaria y consciente: el dominio y la asimilación de los códigos culturales, el discurso y las prácticas discursivas de los colaboradores de Hitler, con Bandera como símbolo personificado. Es importante señalar que el proceso de banderización de los aficionados fue acompañado de un rechazo total de este carácter histórico por parte de la mayoría de la población del sureste. El fenómeno de la aparición de jóvenes neobanderistas en el entorno antibanderista se explica por la política informativa y educativa llevada a cabo en Ucrania durante los años de la independencia.

A lo largo de los años de independencia de Ucrania, su sistema educativo ha rechazado sistemáticamente la lengua y la cultura rusas, ha desestructurado las escuelas[\[121\]](#) y ha falsificado la historia. Los métodos de enseñanza desarrollados con dinero estadounidense abundaban en invectivas contra Rusia, imponían la mitología de su hostilidad hacia Ucrania, contraponían las dos partes de una nación,

describiendo su creación histórica conjunta como un proceso interminable de lucha de ucranianos altamente civilizados contra rusos salvajes.

La monstruosa falsificación de la historia nacional y la inculcación del odio a todo lo ruso, incluso a nivel biológico, es evidente en muchas obras de los recién acuñados "svidomitas". Por ejemplo, alguien llamado P. Shtepa (miembro de la OUN y de la organización militar ucraniana en el periodo de entreguerras) en su libro "Moscovismo (sus orígenes, contenido, formas y alcance histórico)" explica de forma muy peculiar las "diferencias insalvables" entre Rusia y Ucrania: "Los ucranianos tienen cabeza de cúpula (cabeza redonda), mientras que los moscovitas tienen cabeza larga (cabeza larga), los ucranianos son altos (179 cm), mientras que los moscovitas son bajos (160 cm), los ucranianos tienen piernas largas (54,6 cm), mientras que los moscovitas tienen piernas cortas (50,1 cm). Los moscovitas tienen al menos un 80% de sangre asiática en sus venas. Los moscovitas tienen un sistema cerebral débil, y la nación moscovita no ha producido una sola idea creativa" [\[122\]](#). El libro fue publicado en 1968 en Canadá, donde este luchador de artículos publicitarios para la emigración ucraniana ha dejado en 1927, en gran circulación.

La primitivización de la educación está diseñada para afianzar la ideología nazi en la sociedad ucraniana a largo plazo. Las nuevas generaciones de ucranianos deben saber inglés, adorar a Estados Unidos y odiar a Rusia [\[123\]](#). Se utilizan unidades especialmente entrenadas de militantes nazis que operan fuera del campo de la derecha para intimidar a los disidentes demasiado educados y forzarlos a salir del espacio social e informativo. Los crímenes masivos que cometen contra los ciudadanos que no les gustan no son detenidos por las fuerzas del orden e incluso son legalizados.

Con la connivencia de las autoridades ucranianas, incluso antes del golpe, los servicios de seguridad estadounidenses crearon una red de organizaciones militantes neonazis, entre las que el Sector Derecho desempeñó el papel principal. Trabajaba bajo la cobertura del Servicio de Seguridad de Ucrania, que era totalmente responsable ante los servicios de seguridad estadounidenses. Esta organización se convirtió en la principal cantera de talentos para los batallones punitivos territoriales que cometieron asesinatos en masa de la población rusa y crímenes contra la humanidad en el este y el sur de Ucrania.

"El Sector Derecho fue creado por las agencias de inteligencia estadounidenses para satisfacer las necesidades de un golpe de Estado, aparentemente planeado para el momento de las elecciones presidenciales en la primavera de 2015. Al igual que la organización juvenil Pora fue creada para las necesidades de la Revolución de Terciopelo en 2004. Pero a diferencia de Pora, que fue entrenada para llevar a cabo "protestas no violentas" según la metodología de Gene

Sharp, Sector Derecho fue creada originalmente como una organización militante diseñada para asegurar un golpe de estado violento por parte de los militantes. Se formó a partir de la fusión de cuatro organizaciones racistas y neonazis preexistentes: Martillo Blanco, Asamblea Nacional Social (ANS), Patriota de Ucrania (PU) y Tridente (que lleva el nombre de Stepan Bandera).

Todos estos grupos de extrema derecha existen legalmente desde hace tiempo, a pesar de los numerosos casos de actos extremistas y terroristas contra extranjeros, inmigrantes, personas de raza negra, judíos o personas de nacionalidad caucásica. Han atacado y acosado a estudiantes extranjeros, han profanado cementerios y sinagogas judías, han pintado símbolos nazis en las paredes de los edificios donde viven los "extranjeros", han incendiado sus casas y lugares de culto, etc. Al mismo tiempo, promovieron ampliamente el odio y la división étnica, tanto en Internet como distribuyendo material impreso extremista y racista, así como utilizando ampliamente los símbolos nazis del Tercer Reich. Durante varios años, estos grupos proporcionaron entrenamiento regular a los combatientes, los llamados "vyshkols", donde los adiestraron en la lucha cuerpo a cuerpo y con cuchillos, en el uso de armas pequeñas y en tácticas de gerencia urbana y forestal. D. Yarosh, ayudante de un agente de la CIA y jefe a tiempo parcial del SBU bajo las autoridades ucranianas proamericanas V. Nalivaychenko, fue nombrado jefe del Sector Derecho.

La política de personal es la base de la moderna tecnología estadounidense para gobernar los territorios controlados. Los servicios de inteligencia estadounidenses seleccionan en sus territorios subordinados a los jefes de las agencias de seguridad, los organismos de asuntos exteriores e interiores, las autoridades monetarias, los jefes de los principales partidos políticos, por no hablar de los candidatos a los cargos electos de la jefatura del Estado, el gobierno y el parlamento. Ya bajo el mandato de Yushchenko, los servicios de inteligencia estadounidenses habían establecido un control sobre el Servicio de Seguridad y el Ministerio de Defensa y las Fuerzas Armadas de Ucrania, cuyos altos cargos y oficiales estaban internados en el Pentágono. Por ejemplo, el entonces ministro de Defensa, Anatoliy Hrytsenko, que fue uno de los primeros en pedir que se llevaran armas y municiones al "pacífico" Euromaidán. O el odioso propagandista y "experto militar" Dmytro Tymchuk, que ha asustado repetidamente con "invasiones rusas" durante el último año. Durante varios años, realizó un curso especial de guerra de la información en la academia militar de élite West Point.

Tras la llegada al poder de Yanukóvich, no hubo ninguna purga de agentes extranjeros en la inteligencia y las fuerzas armadas ucranianas. Yanukóvich conservó a los cuadros de Yúschenko en otros organismos de seguridad, así como en el Ministerio de Asuntos Exteriores, en el

gobierno e incluso en su propia administración, a cuyo frente nombró a otro agente de influencia estadounidense, que logró convencer a sus amos norteamericanos de que podía vigilar de forma fiable a Yanukóvich y reforzar los sentimientos antirrusos en su seno. Los estadounidenses tenían el dedo en la llaga con la ayuda de su portavoz, el politólogo, estratega político y director de campaña de los regionalistas, Paul Manafort, que asesoró a un grupo de estadounidenses y a Yanukóvich personalmente. Manafort y su equipo siguen en Kiev. En particular, el tecnólogo político estadounidense asesoró el proyecto del Partido del Desarrollo de Serhiy Lyovochkin. También supervisó la creación del Bloque de Oposición de Yuriy Boyko, que consiguió entrar en la nueva Rada Suprema.

Inmediatamente después del colapso de la URSS, los servicios de inteligencia estadounidenses llevaron a cabo una política de personal en las autoridades ejecutivas ucranianas. La esposa del presidente Yushchenko, Claire Chumachenko, miembro de carrera de los servicios de seguridad estadounidenses, desempeñó un papel importante en su organización. Criada en una familia de nazis ucranianos apoyados por Estados Unidos, desde los 15 años se unió a la Unión de la Juventud Ucraniana (SUJ), una organización juvenil nacionalista radical de extrema derecha creada bajo la Organización de Nacionalistas Ucranianos de Stepan Bandera, la OUN (b). En la Universidad de Georgetown, en el Departamento de Servicio Exterior, su administrador era Lev Dobryansky, presidente del Comité del Congreso Ucraniano de América (CUCA), coautor de la "resolución de los pueblos esclavizados" y fundador del Comité de los Pueblos Esclavizados. En 1983, K. Chumachenko se convirtió en el Director Ejecutivo de este Comité, pasando después a trabajar para el Departamento de Estado de EE.UU. como Subdirector de Derechos Humanos y Asuntos Humanitarios. En abril de 1988, fue nombrada en la Casa Blanca Directora Adjunta de la División de Asuntos Públicos. A partir de 1991 crea la Fundación Estados Unidos-Ucrania y se infiltra en los círculos políticos y empresariales ucranianos. Durante uno de sus viajes de formación bancaria conoció "accidentalmente" a Viktor Yushchenko y se convirtió en su esposa en 1998.

Los descendientes de los colaboradores de Hitler se han encontrado, formando un canal fiable para que los servicios secretos estadounidenses influyan en la formación del Estado ucraniano[124]. Sobre todo, en el despliegue de los cuadros que han estado al frente de Ucrania durante más de una década. Incluso hoy en día, no hay personas al azar entre los nuevos líderes del golpe nazi[125]. Como dice el vicepresidente de la Asociación de Servicios Especiales Berkut, el general Valeriy Malyovanyi, de forma experta[126], "Poroshenko, Tyahnybok, Turchynov, Yatsenyuk, Avakov, Kolomoisky, Parubiy - todos son agentes de la CIA. Hay agentes de la CIA y de la OTAN sentados en el

último piso del SBU en Kiev. Incluso los oficiales ucranianos tienen prohibida la entrada allí. Desde allí dirigen Nezalezhka".

Casi todos los políticos ucranianos destacados tenían estrechos vínculos con Estados Unidos. El ex ministro de Defensa I. Tenyukh, conocido por su campaña contra el estacionamiento de la flota rusa del Mar Negro en Crimea, estudió en el Departamento de Defensa de Estados Unidos a mediados de 1999. Otra figura ucraniana, B. Tarasyuk, responsable de los asuntos de la integración europea en el gobierno ucraniano, fundó el Instituto de Cooperación Euroatlántica a instancias de Estados Unidos. Hasta hace poco, P. Sheremet, ministro de Economía de Ucrania, pasó casi la mitad de su vida en Gran Bretaña. El ex ministro de Asuntos Exteriores ucraniano, A. Deshchytsia, estudió en Canadá y luego coordinó la iniciativa de cooperación polaco-ucraniana en Ucrania.

El verdadero líder del Estado ucraniano tras el golpe de Estado organizado por Estados Unidos era el embajador de Estados Unidos en Ucrania. Como señala el periodista I. Prokopenko, bien informado sobre los acontecimientos ucranianos, en su libro "Toda la verdad sobre Ucrania" [\[127\]](#), el embajador estadounidense Payet manipuló en enero de 2014 a los militantes nazis que cumplieron sus instrucciones de tomar edificios gubernamentales, entre ellos el Ministerio de Justicia ucraniano, cuyas instalaciones fueron tomadas por la organización nazi Causa Común, dirigida por A. Danylyuk. Fue la Embajada de Estados Unidos la que nombró al Presidente de Ucrania y aseguró su victoria en las "elecciones", aprobó las listas de los partidos para las elecciones parlamentarias y distribuyó los escaños entre ellos, nombró a los miembros del Gabinete de Ministros de Ucrania entre las personas controladas por los servicios secretos estadounidenses. La estadounidense Natalie Jaresko, cofundadora de la empresa de inversiones Horizon Capital, se convirtió en ministra de Economía. El lituano Aivaras Abromavičius, socio de la empresa de inversiones sueca East Capital, se convirtió en Ministro de Desarrollo Económico y Comercio. Sandro Kvitashvili, antiguo ministro de Trabajo, Sanidad y Política Social de Georgia, fue nombrado ministro de Sanidad de Ucrania. Cada uno de ellos recibió un pasaporte ucraniano el día de su cita.

Aparte de los ejemplos mencionados, hay muchos otros hechos de la influencia de las agencias de inteligencia estadounidenses en las actividades de los organismos de seguridad ucranianos, desde el reclutamiento hasta el notorio piso en un hotel de Kiev en Khreshchatyk, ocupado en su totalidad por oficiales de la CIA durante el Euromaidán, y que proporcionó apoyo metodológico y de coordinación para el golpe. En particular, expertos estadounidenses con experiencia en metodología y práctica golpista, como Eric Johnson y Tim Timmons, estuvieron activos en Ucrania durante la "revolución". El primero

proporcionó apoyo mediático al derrocamiento de los regímenes gobernantes en Georgia, Ucrania y Kirguistán, fabricando una imagen positiva de la "Revolución de las Rosas", la "Revolución Naranja", la "Revolución de los Tulipanes" y el "Euromaidán".

Merece la pena mencionar por separado el papel de varios cultos totalitarios y sectas destructivas en las actividades de la inteligencia estadounidense y el golpe de Estado en Ucrania. Prácticamente en todas las ciudades importantes de Ucrania hay sectas mormonas, consideradas en EE.UU. como la "secta del FBI", y muchos altos cargos son mormones. Entre los sectarios controlados por Estados Unidos se encuentra el líder baptista de la junta nazi, Oleksandr Turchynov, así como el científico Arseniy Yatsenyuk, que fue puesto al frente del gobierno ucraniano. Sacerdotes de los uniatas, de la Iglesia greco-católica y de diversas sectas evangélicas apoyaron activamente el Euromaidán, celebrando allí servicios regulares y bendiciendo los asesinatos y crímenes de los militantes nazis.

La secta de Sandey Adelaja, que cuenta con muchos miles de seguidores en la capital ucraniana, ha desempeñado un papel importante en la zombificación de los habitantes de Kiev. Kiev se ha convertido en un centro de aquelarres de masas y otras sectas que apoyan el golpe neonazi y glorifican a los líderes de la junta. Los psicólogos señalan la presencia de numerosos elementos de programación neurolingüística y otras técnicas de manipulación mental en el control de las mentes de los ucranianos. En Euromaidan, la multitud fue manipulada tanto a través de la agresión verbal y el nuevo lenguaje (la llamada "lengua de los pájaros" que sólo entienden los miembros de la secta) como a través de diversos cánticos, recitativos, etiquetado y juicios de valor, "gritos" repetidos y otras formas de influencias sugestivas que moldean la percepción sin ninguna reflexión crítica consciente.

El nihilismo legal y la actitud cínica hacia las normas de la moral son una característica constante de las técnicas utilizadas por los estadounidenses. Las actividades de las organizaciones neonazis ucranianas entran en la definición de crímenes de guerra, cuyos verdaderos organizadores y cómplices son los oficiales de inteligencia estadounidenses destinados en Ucrania y numerosos consultores y expertos pagados por el Gobierno de Estados Unidos. Entre estos últimos hay bastantes políticos estadounidenses y europeos, a los que conviene recordar la definición de crimen de guerra.

Según el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, al que Ucrania se ha adherido para determinados episodios y al que debe adherirse en virtud del Acuerdo de Asociación de la UE, "se entiende por crímenes de guerra, en el caso de un conflicto armado que no sea de carácter internacional, cualquiera de los siguientes actos cometidos contra personas que no participen activamente en las hostilidades:

(i) La violencia contra la vida y la persona, en particular el asesinato en cualquiera de sus formas, las mutilaciones, los tratos crueles y la tortura;

(ii) Los ultrajes a la dignidad humana, en particular el trato humillante y degradante;

(iii) Toma de rehenes;

(iv) El dictado de sentencias y la realización de ejecuciones sin un procedimiento judicial previo llevado a cabo por un tribunal debidamente constituido que aplique todas las garantías judiciales universalmente reconocidas como indispensables.

(i) El ataque deliberado a civiles como tales, así como el ataque deliberado a civiles individuales que no participan directamente en las hostilidades;

(ii) Dirigir intencionadamente ataques contra edificios, material, instalaciones médicas y vehículos, así como contra el personal, utilizando los emblemas distintivos de los Convenios de Ginebra de acuerdo con el derecho internacional;

(iii) Dirigir intencionadamente ataques contra el personal, las instalaciones, el material, las unidades o los vehículos que participen en una misión de asistencia humanitaria o de mantenimiento de la paz de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas mientras tengan derecho a la protección otorgada a las personas civiles o a los bienes de carácter civil en virtud del derecho internacional de los conflictos armados;

(iv) Dirigir intencionadamente ataques contra edificios dedicados a la religión, la educación, el arte, la ciencia o fines benéficos, monumentos históricos, hospitales y lugares de recogida de enfermos y heridos, siempre que no sean objetivos militares;

(v) El saqueo de una ciudad o pueblo, aunque sea tomado por asalto;

(vi) Violación y cualquier otro tipo de violencia sexual

(x) Una declaración de que no habrá piedad;

(xi) Causar daños físicos a las personas en poder de la otra parte del conflicto.

Como se desprende del panorama anterior, los combatientes del Sector Derecho, la Guardia Nacional, los batallones de voluntarios, así como los comandantes de las Fuerzas Armadas de Ucrania y los oficiales del SBU que dirigen las operaciones punitivas cometen todos los crímenes mencionados en este documento contra los residentes de las regiones de Donetsk y Luhansk de Ucrania. Específicamente estipula que el mencionado artículo se aplica, entre otras cosas, "en relación con los conflictos armados que tienen lugar en el territorio del Estado cuando hay un conflicto armado prolongado entre las autoridades gubernamentales y los grupos armados organizados o entre dichos grupos".

No hay duda de que los militares ucranianos están cometiendo crímenes de guerra contra sus propios compatriotas. Por supuesto, muchos e incluso la mayoría de ellos cometen estos crímenes bajo coacción, al haber sido movilizados a instancias de los dirigentes ucranianos. Existen numerosas pruebas de movilización forzosa bajo el temor de ser encarcelado, así como pruebas de coacción forzosa para participar en operaciones punitivas bajo el temor de ser fusilado.

Mientras que la culpabilidad de los militares que fueron movilizados a la fuerza y participaron en operaciones punitivas contra su voluntad puede ser discutida, la acusación de crímenes de guerra contra sus líderes parece obvia. Y los líderes políticos de la junta nazi también deberían ser procesados por cargos de genocidio contra la población rusa de las repúblicas populares de Donetsk y Luhansk. Según el mismo documento, se entiende por "genocidio" cualquiera de los siguientes actos cometidos con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal:

- (a) El asesinato de miembros de dicho grupo;
- (b) causar graves daños físicos o mentales a los miembros de dicho grupo;
- (c) infligir deliberadamente a un grupo condiciones de vida calculadas para provocar su destrucción física total o parcial.

Por supuesto, corresponde a las autoridades investigadoras establecer el grado de culpabilidad, pero corresponde a un órgano judicial pronunciarse al respecto. Ya sea el mismo tribunal penal internacional o un Tribunal Internacional para la Investigación de los Crímenes Cometidos por los Nazis en Ucrania, creado especialmente para ello. Hay hechos más que suficientes para ello[128]. Pero mientras no se haya creado este tribunal y las víctimas de los crímenes de guerra no puedan recurrir a la Corte Penal Internacional, sigue siendo oportuno preguntarse ¿de quién es la voluntad que expresan los dirigentes de la junta nazi cuando ordenan el uso de la fuerza armada contra los residentes de Donbass?

Ahora que se han identificado las causas, los principales actores y las tecnologías de la catástrofe ucraniana, es posible hacer una descripción general del mecanismo interno que condujo a la crisis.

Conflictología de la crisis ucraniana

La crisis ucraniana es de naturaleza compleja, con muchos campos semánticos de conflicto entrelazados, los más significativos de los cuales no son visibles ni en los informes del campo de batalla ni en los comentarios de los políticos que explican sus decisiones. El más evidente es el conflicto entre las actuales autoridades de Kiev y las milicias populares de Donbass, que las autoridades intentan resolver mediante el exterminio físico de las milicias junto con la población

cuyos intereses expresan. Este conflicto involucra simultáneamente dos campos de significado, cada uno de los cuales, por separado, no tiene la suficiente tensión como para desencadenar una guerra fratricida.

El primer campo semántico del conflicto se refiere a la estructura política interna de Ucrania. La población del Donbás, así como de otras regiones del sur y el este de Ucrania, exigió inicialmente una estructura federal y el reconocimiento del estatus de la lengua rusa por parte del Estado. Estas reivindicaciones se han manifestado abiertamente a lo largo de las dos décadas de independencia de Ucrania y se han reflejado en los programas del Partido de las Regiones y de otras asociaciones electorales que expresan los intereses del sureste de Ucrania. Sin embargo, nadie ha intentado satisfacerlos por la fuerza. Y la élite política ucraniana, aunque rechazó sistemáticamente estas demandas, no las consideró un crimen contra el Estado. Todos coincidieron en la necesidad de resolver estas cuestiones de forma puramente legal y democrática. El deseo histórico de los dirigentes del actual régimen de Kiev de destruir físicamente a los partidarios de la federalización, así como la resistencia desesperada de las milicias, van mucho más allá de las formas habituales de resolver este tipo de conflictos. La postura de Poroshenko y sus organismos de seguridad de equiparar las demandas de federalización con el separatismo y el terrorismo parece una evidente provocación del conflicto, que va más allá del marco legal, en medio de años de discusión pacífica sobre este tema.

El segundo ámbito de conflicto es la llamada opción europea de Ucrania. Según los activistas de la Maidan, golpearon e incendiaron a los policías de Kiev por esta elección. Los funcionarios y políticos europeos hicieron campaña a favor y apoyaron a los opositores. Al mismo tiempo, como mostraban todas las encuestas sociológicas^[129], la inmensa mayoría de los residentes del sur y el este de Ucrania preferían la integración europea a la euroasiática. Y aunque los emisarios europeos, en contra de los valores europeos de la democracia y el derecho que proclamaban, estaban tan ciegos como ellos ante la insuficiencia del acuerdo de asociación que imponían a Ucrania, apenas planeaban librar una guerra de exterminio contra todos los ciudadanos que no estuvieran dispuestos a asociarse con la Unión Europea. Y los propios eurointegradores profesionales ucranianos no tenían intención de ir más allá de los muros de la Rada Suprema para resolver esta cuestión. Evitaron cuidadosamente un debate público sobre este tema, prefiriendo formas privadas de impulsar el Acuerdo de Asociación. Hay que decir que los opositores a la asociación con la UE también argumentaron su incompatibilidad con los intereses de Ucrania exclusivamente en la prensa profesional, sin dirigirse al pueblo con llamamientos a una resolución violenta de esta cuestión. Obviamente, incluso en el caso de diferencias insalvables, era posible encontrar una forma pacífica de resolver el conflicto estableciendo legalmente

regímenes comerciales diferentes para las dos partes de Ucrania siguiendo el precedente de Groenlandia, que, aunque forma parte de Dinamarca, no forma parte de la UE.

Ninguna de las cuestiones proclamadas por los líderes de los bandos enfrentados, para cuya resolución recurren a la violencia, se resuelve o puede resolverse de esta manera. En consecuencia, la guerra no es para esto. La propaganda de la junta de Kiev adoctrina a la sociedad con ideas misantrópicas sobre sus oponentes. Se utilizan contra ellos definiciones zoofílicas y otros insultos (peyorativos): "vatniks", "kolorads", etc., se les niega el derecho a expresar su posición so pena de ser golpeados y detenidos, se permite quemarlos vivos y se ordena que los maten los militares ucranianos. Los líderes del régimen de Kiev están llamando públicamente al asesinato en masa de cualquiera que no esté de acuerdo con ellos. Poroshenko, que fue elevado al trono de Kiev por los estadounidenses, mientras entregaba premios a los asesinos de Slaviansk, llamó explícitamente a sus víctimas "subhumanos"[\[130\]](#) y el líder del gobierno Yatsenyuk llama públicamente subhumanos a los rusos que viven en el este de Ucrania[\[131\]](#). Su principal rival política, Timoshenko, incluso antes de que comenzara el conflicto militar, habló de su deseo de lanzar una bomba atómica sobre el Donbass[\[132\]](#) y Lyashko, que obtuvo el tercer puesto en las elecciones presidenciales, está personalmente implicado en la tortura y el asesinato de opositores al golpe. Avakov, que dirige el Ministerio del Interior ucraniano, en lugar de proteger a los ciudadanos de las acciones ilegales, aboga públicamente por la destrucción de los edificios ucranianos junto con las personas. Así, la junta en el poder en Kiev reivindica hoy la necesidad de destruir a todos los ciudadanos ucranianos y privarlos de sus derechos humanos, incluido el derecho a la vida.

Este campo de significado inherentemente nazi genera la tensión principal del conflicto y explica el uso de la violencia para resolverlo. El nazismo siempre justifica la violencia contra personas de otras nacionalidades y puntos de vista, que son declaradas inferiores por esta razón y contra las que cualquier crimen está "permitido". Es precisamente este camino del nazismo el que sigue el régimen de Kiev, incitando al odio contra todos aquellos que se consideran parte del mundo tradicional ruso y no "ucranianos". Las represiones de los ucranazis se dirigen principalmente contra los rusos, en lo que tradicionalmente cuentan con la ayuda de sus patrocinadores occidentales. Esto es tanto más revelador cuanto que muchos ucronazis tienen apellidos rusos y son de etnia rusa. En otras palabras, el ucronazismo es un nazismo "ideológico", en el que no importa el origen, la raza o la etnia, sino la aceptación del concepto de "ucranismo" y la identificación con su "inconsciente colectivo".

Los dirigentes de la junta de Kiev y la inmensa mayoría de los medios de comunicación ucranianos, en plena consonancia con los rasgos característicos del nazismo, subrayan la superioridad de los partidarios del "ucranismo" sobre los rusos, a los que atribuyen una "naturaleza esclava" y afirman seriamente que deben ser explotados sin piedad en interés de los "verdaderos ucranianos". De este modo, a los rusos y a las personas de otras nacionalidades que viven en Ucrania se les presenta una opción: admitir su inferioridad humana o unirse al campo de los partidarios del "ucranismo" o defender sus derechos contra los ucranazis con las armas en la mano.

La experiencia histórica propia e internacional demuestra de forma concluyente que el nazismo sólo puede ser detenido por la fuerza. Los nazis no entienden otro idioma. No es de extrañar: su ética, y por tanto su derecho, se basan en la negación de cualquier igualdad fundamental entre los seres humanos. Los nazis niegan esa igualdad a los "subhumanos" en todos los niveles de la sociedad y sólo se puede demostrar lo contrario mediante la confrontación directa con ellos por la fuerza.

El ucronazismo no es una excepción. Además, al no tener raíces en la cultura tradicional de la población ucraniana, siendo en esencia importada e inducida desde el exterior, se ve obligada a implantarse de las formas más brutales, atando a la sociedad ucraniana bajo su control mediante una especie de "fianza sangrienta". La crueldad insensata y deliberada con la que los ucranazis están disparando a los asentamientos en Donbas se debe a esta misma circunstancia. Mediante la organización de crímenes masivos contra los que se consideran rusos y la propaganda rusófoba masiva, los Führers de Kiev intentan crear la tensión suficiente para crear el calor de la confrontación que necesitan para consolidar la sociedad en la conciencia pública ucraniana según el principio de "o nosotros o ellos".

Curiosamente, ninguno de los líderes del Estado ucraniano, que actúan como heraldos del ucronazismo, es de etnia ucraniana. Todos ellos tienen una relación muy lejana con Ucrania como tal, con sus raíces culturales, históricas y espirituales. Tal vez por eso carecen de cualquier freno moral en el uso de la violencia contra la población del país. No tienen ningún reparo en lanzar a miles de jóvenes movilizados a la fuerza y obligarlos a cometer masacres contra sus compatriotas. Cuanta más sangre, mejor para ellos.

El artículo de A. Rogers^[133] "Errores de los nazis" muestra de forma convincente el culto a la violencia como principal componente de los ucranazis. En términos de crueldad sin sentido y misantropía, han superado a sus ídolos hitlerianos, posando con placer ante los cadáveres quemados de los residentes de Odessa o celebrando abiertamente la matanza de niños y mujeres en Sloviansk. Como muestra el mismo autor, la sociedad ucraniana ya ha formado los 14

rasgos principales del fascismo identificados por el destacado pensador Umberto Eco^[134], incluyendo el culto a la fuerza y el desprecio por los débiles, condenando el pacifismo como una forma de traición. Esto explica la inutilidad de las conversaciones mantenidas hasta ahora para poner fin a la violencia y resolver la crisis ucraniana.

Parece que todas las partes deberían estar interesadas en detener las hostilidades en Donbás. Dañan a Ucrania, a Rusia, al propio Donbass y amenazan a Europa. Sin embargo, los dirigentes de la junta de Kiev no quieren escuchar a la parte contraria, y sólo hablan en el lenguaje de las amenazas y los ultimátums. Cualquier intento de cuestionar sus acciones conduce a nuevos ataques histéricos de odio y agresión. Cualquier político, periodista o transeúnte que se atreva a cuestionar el derecho de los ucranazis es inmediatamente humillado y golpeado, y los servicios de seguridad ucranianos inician un proceso penal contra él. De acuerdo con uno de los signos del fascismo según W. Eko: "La disidencia es una traición".

El campo de conflicto generado por el ucranazismo es el principal motor de la violencia tanto en Ucrania en su conjunto como en la operación de castigo en Donbass. La pregunta que se plantea es: ¿cuáles son las fuentes y las fuerzas motrices del nazismo ucraniano? Después de todo, los cuatro frentes ucranianos del ejército soviético parecían haber liberado a Ucrania para siempre de todo tipo de nazis. ¿De dónde sacó el país, que había vivido directamente los horrores de la ocupación nazi y había contribuido enormemente a la victoria sobre los nazis, tantos continuadores de su guerra criminal contra el pueblo de Ucrania?

La respuesta a esta pregunta se encuentra en el plano de otro campo de conflicto que ha estado operando durante siglos. Es el campo de la agresión occidental contra Rusia, el eterno "Drang nach Osten", que continúa hasta hoy. Ucrania siempre ha ocupado un lugar importante en este campo. Ya se han citado las declaraciones de políticos de Europa Occidental y Estados Unidos sobre la importancia clave de la ruptura de Ucrania para el aplastamiento de Rusia. La comprensión contemporánea de esta encuesta por parte de la diplomacia estadounidense se caracteriza por una máxima de Z. Brzezinski, que escribió: "Sin Ucrania, Rusia deja de ser un imperio euroasiático"^[135].

El ucranazismo es producto de una ideología de odio cultivada en Occidente durante siglos. Hace tres siglos, los británicos hicieron del racismo la base ideológica de su imperio mundial al imaginarse como la raza suprema de la humanidad. Hasta el día de hoy, los estadounidenses están seriamente convencidos de su superioridad sobre todos los demás pueblos del planeta, lo que supuestamente les da el "derecho natural" de juzgar a otros países y a sus dirigentes según su propio criterio de lo que es correcto. Este culto al excepcionalismo

estadounidense sirve de base a las autoridades de Estados Unidos para castigar a cualquier otra nación, hasta su exterminio físico, en caso de incumplimiento de las exigencias estadounidenses. Por lo general, estas demandas están determinadas por los intereses económicos del capital estadounidense, que se esconden activamente detrás de una demagogia sobre los derechos humanos y los valores democráticos. Estos intereses incluyen, en particular, la apertura total de las fronteras a los bienes y capitales estadounidenses, la introducción de los estándares educativos y culturales de Estados Unidos y el uso del dólar como moneda de reserva y medio de liquidación internacional. Estados Unidos se impone como árbitro principal de todos los conflictos, tanto externos como internos, a los demás países del mundo. Se considera con derecho a sancionar, encarcelar e incluso matar a cualquier ciudadano de cualquier país que le desagrade, y extiende su legislación interna a todo el mundo, mientras impone la primacía de las obligaciones internacionales a otros Estados. Las recientes declaraciones de Obama sobre el excepcionalismo de Estados Unidos muestran la persistencia de una ideología racista destinada a justificar cualquier crimen de la maquinaria militar y política estadounidense contra la humanidad. Aumentar el gasto militar y hacer girar el volante de las tensiones en el mundo es vital para que Estados Unidos mantenga su "excepcionalismo": "Estados Unidos debe liderar siempre el mundo. Si no lideramos el mundo, nadie lo hará" [136]. Estas pretensiones de liderazgo mundial están hoy objetivamente relacionadas con la necesidad de "deshacerse" de la carga prohibitiva de la deuda nacional de Estados Unidos y la transición de la economía estadounidense a una nueva y larga ola de crecimiento. En consonancia con esta ideología misantrópica, la maquinaria política estadounidense aplica un enfoque diferenciado a los países en función de la disposición de sus dirigentes a seguir los intereses estadounidenses. Todos los países se dividen en los "buenos", que siguen plenamente las políticas estadounidenses (la Commonwealth británica, Europa occidental, Japón, Corea, Israel, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos, Qatar), los "subdesarrollados", a los que hay que enseñar los valores estadounidenses mediante la coacción política (Europa oriental, América Latina), y los "malos", que no se someten al dictado estadounidense. Con respecto a estos últimos, se permite el uso de cualquier tecnología de destrucción del exterior y del interior (Rusia, China, India, África del Norte, Oriente Próximo y Medio) con el fin de esclavizarlos, ya sea a través de la revolución y el establecimiento de un régimen controlado por Estados Unidos, o a través de la conquista y el establecimiento de un régimen colonial, o a través de la destrucción y la subyugación poco a poco. No hay duda de que, con respecto a Rusia y al espacio postsoviético, los tecnólogos políticos estadounidenses han

aplicado, están aplicando y aplicarán todos los medios de destrucción disponibles en su arsenal.

En plena consonancia con el principio geopolítico inglés de "divide y vencerás", los psicólogos políticos estadounidenses inculcan a los cultivados ucranazis un culto al odio y a la superioridad sobre los rusos, que fueron "designados" como responsables de todos los problemas de Ucrania. Al mismo tiempo, están convencidos de su inferioridad con respecto a los estadounidenses y a los europeos occidentales, de los que deben aprender y a los que deben obedecer de forma servil como amos. Como resultado de este procesamiento psico-ideológico, la visión del mundo del ucronazismo está intrínsecamente entrelazada con el desprecio y el odio hacia los rusos y la admiración ciega hacia los estadounidenses y los europeos occidentales. Del mismo modo, los ucronazis del siglo pasado, llamados banderitas, reconocían su posición subordinada y servil en relación con los "arios" del Tercer Reich. Y se consideraban superiores a los rusos, polacos, judíos, tártaros y otras nacionalidades que vivían en Ucrania. Esta sumisión puramente animal ante un extranjero fuerte y la burla de los compatriotas indefensos es la esencia del ucronazismo, que surge del sentimiento de inferioridad de los jóvenes analfabetos e incapaces de realizarse en actividades constructivas, a menudo ya lumpenizados. Los ucronazis de hoy creen seriamente en la omnipotencia de sus patrones estadounidenses, obedeciendo ciegamente sus instrucciones e inclinándose ante Washington, creyendo ingenuamente en la capacidad y el deseo de Washington de obligar a Rusia a capitular ante Ucrania y de cumplir todas las pretensiones ucronazis de superioridad y violencia.

El ucronazismo, alimentado por mentores occidentales, siempre se ha orientado contra los rusos, contra Moscú. En esto, los ucronazis de hoy no se diferencian de sus predecesores, los secuaces de Hitler. Sólo ha cambiado el anfitrión. Sin embargo, este maestro, a diferencia de los nazis del Tercer Reich, prefiere hacerlo todo con manos ajenas. Los ucranianos no sólo tienen que emprender acciones punitivas con asesinatos en masa de sus conciudadanos, sino también los riesgos asociados a las operaciones de combate y la responsabilidad política.

Tanto durante la ocupación nazi como hoy, el nazismo ucraniano es una herramienta de fuerzas externas profundamente ajenas a los intereses nacionales de Ucrania. Difícilmente alguien en su sano juicio argumentaría que el régimen de Hitler podría haber sido beneficioso para el pueblo ucraniano. Para los fascistas alemanes, estos últimos no eran más que ganado al que se obligaba a trabajar gratis por los intereses de la "Gran Alemania". Del mismo modo, para los euroburócratas actuales, Ucrania no es más que una reserva de mano de obra barata, un mercado para las mercancías europeas y un vertedero de residuos e industrias ambientalmente sucias. Es difícil imaginar que unos dirigentes nacionales realmente pensantes firmen

un acuerdo de asociación con la UE que delega unilateralmente en un actor externo las funciones soberanas del Estado para regular la actividad económica exterior y dirigir la política exterior y de defensa, empeora considerablemente la competitividad de la economía nacional y socava la balanza de pagos del país. Sin embargo, el Acuerdo de Asociación Ucrania-UE firmado por la junta de Kiev contiene todo esto, así como muchas otras obligaciones discriminatorias.

El ucranazismo moderno fue creado e impuesto por Estados Unidos y sus aliados europeos como una de las herramientas de la agresión occidental contra Rusia. Sin una política sistemática y coherente de EE.UU. y sus aliados de la OTAN, nada de eso podría haber surgido en Ucrania, ya que no había requisitos objetivos para ello. Se creó artificialmente a través de las actividades de numerosas organizaciones nacionalistas antirrusas financiadas por Estados Unidos y la UE, en un contexto de constante deterioro de la situación socioeconómica del país y de constante provocación de conflictos entre Kiev y Moscú. Al mismo tiempo, la discrepancia entre la ideología del ucranazismo y las realidades de la historia no avergüenza en absoluto a sus Führers, que, por un pequeño pago de los patrocinadores de los Estados miembros de la OTAN, moldean a Rusia en una "imagen enemiga". Dado que, teniendo en cuenta la historia, la fe, la lengua y la cultura comunes (Kiev es la "madre de las ciudades rusas", Kiev-Pechersk Lavra es el principal lugar sagrado del mundo ortodoxo ruso y la Academia Kiev-Mohyla es el lugar donde se formó la lengua rusa), esto parece poco convincente, se trataba de una mentira descarada, que presentaba episodios trágicos de la historia común (la revolución y la guerra civil, el "Holodomor", etc.) como resultado de la violencia arbitraria rusa durante la "ocupación musulmana".

Los ideólogos del nazismo ucraniano no se avergüenzan en absoluto del hecho de que entre los dirigentes del gobierno bolchevique había muy pocos rusos, mientras que los nativos de la actual Ucrania, especialmente de Galitzia y otras regiones del "cinturón sedentario", eran la gran mayoría, y que el propio gobierno bolchevique se apoyó en los nacionalistas ucranianos, dándoles el control de las vastas y densamente pobladas tierras de Novorossiia.

La rusofobia fue considerada por las autoridades de Kiev como la base para la formación de una nueva conciencia nacional a lo largo de los años de "independencia". En cualquier caso, no pudieron encontrar otra base para la estatalidad ucraniana, ni económica, ni política, ni ideológica.

Sin embargo, la transición de la tesis "Ucrania no es Rusia" [\[137\]](#) a la tesis "Rusia es el enemigo de Ucrania", requería una reencarnación muy arriesgada del ucranazismo de Hitler en las circunstancias actuales. Arriesgado e inseguro, sobre todo para Europa, en la memoria de cuyos pueblos los horrores de la Segunda Guerra Mundial siguen asociados a

los peligros de la venganza nazi. Los líderes europeos necesitaban argumentos convincentes y comprensibles para hacer la vista gorda ante las atrocidades de los ucranianos y condonar sus crímenes.

Los medios de comunicación mundiales, que están bajo el control de la oligarquía estadounidense, les han proporcionado abundantemente estos argumentos. Al presentar a los ucranazis como defensores de los valores europeos y presentar sus crímenes contra la población de Novorossia como "defensa de la democracia y de la opción europea de una Ucrania unida", zombifican a la opinión pública de los Estados de la UE. De ello se desprende que el apoyo europeo a los nazis ucranianos no está inducido por sus intereses, sino por el deseo de los dirigentes estadounidenses de preservar su liderazgo mundial debilitando y sumiendo en el caos a Europa y Rusia.

Ya se han mostrado las razones objetivas de la agresión estadounidense, que se deben al agotamiento de las oportunidades de un mayor liderazgo socioeconómico de Estados Unidos debido al fin del ciclo de vida de los modos tecnológicos y económicos mundiales dominantes. El centro de la producción mundial ya se ha desplazado a China y otros países de Asia-Pacífico (APAC). La hegemonía financiera e informativa de Estados Unidos se ve amenazada por la creciente probabilidad de un colapso de la pirámide de la deuda denominada en dólares. Ya son más de 25 veces el tamaño de la economía mundial. El estatus del dólar como "moneda mundial" se ve socavado por los procesos de integración económica regional. Por último, como se ha mostrado anteriormente, la incapacidad de mantener el equilibrio del sistema económico y financiero nacional sin un poderoso y creciente apoyo del exterior empuja a Estados Unidos a escalar objetivamente las tensiones militares y políticas y a desencadenar la nueva guerra global. Este es el principal campo de conflicto de nuestro tiempo, cuya sobretensión induce una oleada de tensión en todos los demás campos de conflicto. Volvemos a su consideración.

Sección 3

La inutilidad de la agresión estadounidense

Según la lógica de los ciclos seculares de acumulación, Estados Unidos no puede ganar la guerra que provoca. Deben ser sustituidos por un nuevo líder mundial que se lleve todo el botín. Y este líder ya ha aparecido en la persona de China. Pero la teoría de los ciclos no es un dogma, sólo ayuda a ordenar la comprensión del proceso histórico. A diferencia de los ciclos de rotación del motor, los ciclos de desarrollo

técnico-socio-político-económico son muy diferentes entre sí, y su separación en sí es bastante convencional. El cambio de épocas no es un proceso estrictamente periódico, su duración puede variar significativamente. Sin embargo, los conocimientos obtenidos en las teorías de las ondas largas y los ciclos seculares de acumulación nos permiten identificar con bastante precisión las amenazas y los retos de los próximos veinte años.

La era de la hegemonía estadounidense en el mundo está terminando. El sistema de instituciones, que había impulsado el ciclo de acumulación estadounidense, ya no garantiza el desarrollo progresivo de las fuerzas productivas. Según muchas proyecciones, se está iniciando un nuevo ciclo de acumulación - asiático - que conlleva el correspondiente cambio en el centro institucional, productivo, financiero y tecnológico del desarrollo económico mundial. Pero el mecanismo de este proceso de transición aún no está claro, al igual que las formas de resolución de conflictos asociadas a él. Esta sección trata de comprender estas cuestiones para obtener una base semántica que permita pronosticar los posibles escenarios de resolución de la crisis ucraniana y el posterior desarrollo de la economía mundial y las relaciones económicas globales.

De la economía mundial americana a la asiática

Como se ha mostrado en la primera sección, actualmente se está produciendo la transformación estructural de la economía mundial, asociada a su transición hacia un nuevo modo tecnológico basado en un complejo de nano, bioingeniería y tecnologías de la información y la comunicación. Los países avanzados entrarán pronto en una larga ola de su crecimiento económico. La caída de los precios del petróleo es un signo característico del final del periodo de nacimiento del nuevo paradigma tecnológico y de su entrada en la parte exponencial de la trayectoria de crecimiento debido a la rápida difusión de nuevas tecnologías que mejoran drásticamente la eficiencia de los recursos y reducen la intensidad energética de la producción.

Es precisamente en estos periodos de cambio tecnológico global cuando los países rezagados tienen la oportunidad de dar un salto hacia las economías avanzadas, mientras que éstas se enfrentan a la sobrecapitalización en complejos industriales obsoletos.

China y otros países del sudeste asiático están dando ese salto en la actualidad. En las últimas tres décadas, China ha hecho un progreso impresionante. Desde la profunda periferia de la economía mundial, ha subido a la cima, ocupando el primer lugar del mundo en 2014 en términos de PIB físico y exportaciones de productos de alta tecnología. En tres décadas, el PIB de China se ha multiplicado por 30 (de 300.000 millones de dólares a 9 billones al cambio actual del yuan por el dólar), la producción industrial por 40-50 y las reservas de divisas por varios cientos (de varias decenas de miles de millones de dólares a 4 billones). En términos de desarrollo económico, medido por el PIB per cápita, China ha pasado de ocupar los últimos puestos de la lista de países más pobres a estar entre los 30 primeros (de renta media)[138].

China se está convirtiendo en un centro mundial de ingeniería y tecnología. La proporción de la mano de obra china en el sector de la ingeniería y la ciencia alcanzó el 20% en 2007, duplicándose desde el año 2000. (1 420 000 y 690 000 respectivamente). Para 2030, los científicos chinos prevén que habrá 15 millones de ingenieros y científicos en el mundo, de los cuales 4,5 millones (30%) serán científicos, ingenieros y técnicos de la RPC[139], [140]. Para 2030. En 2030, China ocupará el primer puesto del mundo en cuanto a su gasto en desarrollo científico y tecnológico, y su cuota en el gasto mundial alcanzará el 25%[141].

China destaca no sólo por su dinamismo y tamaño gigantesco, sino también por su historia de reformas, que ha creado las condiciones para un milagro económico. El enfoque chino de la construcción de una

economía de mercado difiere radicalmente del postsoviético por su pragmatismo y su actitud creativa ante las reformas. No se basan en plantillas dogmáticas basadas en percepciones ideológicas y alejadas de la realidad de los procesos socioeconómicos, sino en la práctica de la gestión económica. Al igual que los ingenieros que diseñan una nueva máquina, los dirigentes chinos trabajan constantemente en nuevas relaciones de producción mediante la resolución de problemas concretos, la realización de experimentos y la selección de las mejores soluciones. Están construyendo pacientemente su socialismo de mercado paso a paso mejorando constantemente el sistema de administración estatal seleccionando sólo aquellas instituciones que trabajan para el desarrollo de la economía y el bienestar de la sociedad. Al tiempo que preservan las "conquistas del socialismo", los comunistas chinos incorporan los reguladores de las relaciones de mercado al sistema de administración pública, complementando las formas de propiedad pública con las privadas y colectivas, de manera que la economía sea más eficiente en beneficio del pueblo.

El ascenso de China implica la reforma del orden económico mundial y de las relaciones internacionales. La reactivación de la planificación del desarrollo económico y social y la regulación estatal de los principales parámetros de reproducción del capital, la política industrial proactiva, el control de los flujos de capital transfronterizos y las restricciones monetarias pueden pasar de ser un menú prohibido por las instituciones financieras de Washington a convertirse en las herramientas generalmente aceptadas de las relaciones económicas internacionales. Como contrapeso al consenso de Washington, varios académicos han empezado a hablar del consenso de Pekín, mucho más atractivo para los países en desarrollo, donde vive la mayor parte de la humanidad. Se basa en los principios de no discriminación, respeto mutuo a la soberanía y a los intereses nacionales de los Estados cooperantes, orientándolos no al servicio del capital internacional sino al bienestar de los pueblos. También puede crear un nuevo régimen de protección de los derechos de propiedad intelectual y la transferencia de tecnología, nuevas normas para el comercio internacional de energía y recursos, nuevas reglas para la migración internacional, nuevos acuerdos para limitar las emisiones nocivas, etc. El enfoque de la política internacional de China (que renuncia a la injerencia en los asuntos internos, a la intervención militar y a los embargos comerciales) ofrece a los países en desarrollo una alternativa viable para construir relaciones igualitarias y mutuamente beneficiosas con otros [Estados](#)¹⁴². China rechaza fundamentalmente el uso de la fuerza y las sanciones en su política exterior. Incluso en sus relaciones con Taiwán, China siempre hace hincapié en ampliar la cooperación económica y cultural, mientras que las autoridades taiwanesas se resisten a hacerlo^[143].

Los apologistas de la hegemonía estadounidense tienden a pasar por alto elementos clave del enfoque chino de la reforma. En lugar de adoptar la experiencia china, se inventan "explicaciones objetivas" para el rápido crecimiento de la economía china, ya sea a través de la inversión extranjera, o la imitación de la tecnología occidental, o la afluencia de mano de obra barata de la agricultura atrasada a la industria urbana. Las reformas chinas se comparan a veces con la NEP, que también se caracterizó por la combinación de elementos socialistas y capitalistas, así como por sus elevadas tasas de crecimiento.

Todas estas explicaciones "objetivas" de la alta tasa de crecimiento de la economía china por su atraso inicial son parcialmente ciertas. En parte, porque ignoran lo principal: el enfoque creativo de los dirigentes chinos para construir un nuevo sistema de relaciones industriales, que, a medida que la economía china se pone a la vanguardia del mundo, es cada vez más autosuficiente y atractivo. Ante nuestros ojos, un nuevo sistema social y económico más eficiente está tomando forma, y el centro del desarrollo mundial se está desplazando al sudeste asiático, lo que permite a varios investigadores hablar del comienzo de un nuevo ciclo - asiático - de acumulación de capital[144], [145].

Ya nos hemos referido anteriormente a la teoría de los ciclos sistémicos de acumulación, cuya esencia es que cada siglo de la historia forma su propio sistema de acumulación de capital, siendo el centro o líder el país más desarrollado. Alrededor del líder se forma un cierto núcleo de otros países desarrollados, mientras que los demás países forman la periferia de este ciclo de acumulación. El líder crea las instituciones a través de las cuales coordina las actividades de todo el sistema y, sobre todo, a través de las cuales se apropia la plusvalía a través del mercado o del intercambio no equivalente entre el núcleo y la periferia. Naturalmente, el líder se lleva la mayor parte del producto excedente apropiado[146].

El sistema de instituciones internacionales y nacionales, que proporciona la reproducción ampliada de las economías nacionales y mundiales en cada ciclo de acumulación del siglo, lo hemos definido anteriormente como estructura económica mundial. Cada orden mundial tiene límites a su crecimiento, determinados por la acumulación de contradicciones internas en el marco de la reproducción de sus instituciones constitutivas. Estas contradicciones se despliegan ante la desestabilización del sistema de relaciones económicas y políticas internacionales, resuelto hasta ahora por las guerras mundiales.

Así, las dos guerras mundiales del siglo pasado mediaron en la transición del orden económico mundial de los imperios coloniales al de la globalización liberal, debido a la contradicción entre la rápida expansión de la producción en la periferia americana y europea del sistema dominante de relaciones económicas mundiales británico y la

capacidad de este último para mantener el control global. La decisión británica de introducir medidas proteccionistas para proteger los intereses económicos de su imperio en la década de 1930 indicó que se había alcanzado el umbral de un despliegue sin conflictos de esta contradicción. Gran Bretaña se enfrentó a la opción de detener el crecimiento de los segmentos de la periferia que no controlaba o ceder el liderazgo. Tras organizar la Primera Guerra Mundial, los británicos conservaron su liderazgo destruyendo a sus principales competidores en Eurasia: Alemania, Rusia, Austria-Hungría y Turquía. Pero su periferia americana se fortaleció en el proceso. Como resultado de la segunda ronda de esta lucha, el liderazgo mundial pasó a Estados Unidos y a la URSS. Su enfrentamiento duró más de medio siglo antes de que se formara finalmente un orden económico mundial moderno basado en los principios de la globalización liberal, óptimo para las instituciones del ciclo de acumulación estadounidense.

Hoy, apenas un cuarto de siglo después de la instauración del dominio global de Estados Unidos, el mercado mundial ya no permite la reproducción ampliada de las instituciones del ciclo de ahorro estadounidense. Las pirámides financieras que constituyen su núcleo han ido mucho más allá de la sostenibilidad. Al mismo tiempo, en la periferia de esta economía mundial ha surgido un nuevo centro de reproducción en rápida expansión que ha superado a Estados Unidos en la producción de bienes. La decisión de China de dejar de acumular sus reservas de dólares ha marcado un límite a la resolución sin conflictos de la contradicción entre la reproducción ampliada de la deuda estadounidense y las oportunidades de inversión mundial. Para resolver esta contradicción, Estados Unidos tiene la opción de intentar tomar el control por la fuerza sobre los segmentos de la periferia que están fuera de control, o dar paso a un nuevo líder. Hasta ahora, la élite gobernante estadounidense ha preferido la primera opción, sin ser consciente de sus limitaciones. Esta limitación viene determinada por la mayor eficacia de las instituciones del nuevo orden mundial, de las que China y otros países del sudeste asiático son la base de su formación.

Según la teoría del cambio de los ciclos de acumulación de capital de siglos, el ciclo asiático emergente debería basarse en un nuevo sistema de instituciones de reproducción del capital, conservando los logros materiales y técnicos anteriores y creando nuevas oportunidades para el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. Para poder predecir la evolución futura, es necesario comprender la estructura de las instituciones del nuevo orden económico mundial.

Los propios chinos llaman a su formación socialista, mientras desarrollan la empresa privada y cultivan las corporaciones capitalistas. Sin embargo, la dirección comunista de China sigue construyendo el

socialismo, evitando los tópicos ideológicos. Prefieren formular los objetivos en términos de bienestar de la población, con el fin de superar la pobreza y crear una sociedad de ingresos medios, y posteriormente alcanzar un nivel de vida líder en el mundo. Intentan evitar la excesiva desigualdad social manteniendo una distribución de la renta nacional basada en el trabajo y orientando las instituciones de regulación económica hacia las actividades productivas y las inversiones a largo plazo en el desarrollo de las fuerzas productivas. Esta es una característica común de los países que forman el núcleo del nuevo orden económico mundial.

Independientemente de la forma de propiedad dominante -estatal, como en China o Vietnam, o privada, como en Japón o Corea-, el nuevo orden mundial de acumulación se caracteriza por una combinación de instituciones de planificación estatal y de autoorganización del mercado, de control estatal sobre los principales parámetros de reproducción económica y de libre empresa, de ideología del bien común y de iniciativa privada. Al mismo tiempo, las formas de estructura política pueden diferir fundamentalmente: desde la mayor democracia india del mundo hasta el mayor partido comunista de China. La prioridad de los intereses públicos sobre los privados permanece inalterada, lo que se expresa en estrictos mecanismos de responsabilidad personal de los ciudadanos por su comportamiento consciente, el cumplimiento preciso de sus deberes, el cumplimiento de las leyes y el servicio a los objetivos nacionales. Y las formas de control público también pueden diferir fundamentalmente: desde el harakiri de los jefes de los bancos en quiebra en Japón hasta una medida excepcional de castigo para los funcionarios corruptos en China. El sistema de gestión del desarrollo socioeconómico se basa en los mecanismos de responsabilidad personal para la mejora del bienestar de la sociedad.

La primacía de los intereses públicos sobre los privados se expresa en la estructura institucional de regulación económica característica del nuevo orden económico mundial. En primer lugar, el control estatal sobre los principales parámetros de la reproducción del capital a través de mecanismos de planificación, préstamo, subvención, fijación de precios y regulación de las condiciones básicas de la actividad empresarial. Al mismo tiempo, el Estado no ordena tanto, sino que actúa como moderador, formando mecanismos de asociación e interacción social entre los principales grupos sociales. Los funcionarios no tratan de dirigir a los empresarios, sino que organizan el trabajo conjunto de las comunidades empresarial, científica y de ingeniería para formar objetivos de desarrollo comunes y elaborar métodos para su consecución. Los mecanismos de regulación estatal de la economía también están en sintonía con esto.

El Estado proporciona créditos a largo plazo y baratos, mientras que los empresarios garantizan su uso específico en proyectos de inversión concretos para el desarrollo de la producción. El Estado proporciona acceso a la infraestructura y los servicios de los monopolios naturales a precios bajos, mientras que las empresas se encargan de producir productos competitivos. Para mejorar su calidad, el Estado organiza y financia la I+D, la educación y la formación necesarias, y los empresarios aplican las innovaciones e invierten en nuevas tecnologías. La colaboración público-privada está subordinada a los intereses públicos de desarrollo económico, mejora del bienestar de la población y calidad de vida. En consecuencia, la ideología de la cooperación internacional también está cambiando: el paradigma de la globalización liberal en interés del capital privado de los países líderes del mundo está siendo sustituido por el paradigma del desarrollo sostenible en interés de toda la humanidad.

Los dirigentes chinos siguen llamando modestamente a su país un país en desarrollo. Esto es cierto, a juzgar por su tasa de crecimiento. Pero en cuanto a su potencial económico, China ya se ha puesto al nivel de los principales países del mundo. Y en cuanto a la estructura de las relaciones industriales, China se está convirtiendo en un modelo para muchos países en vías de desarrollo que buscan replicar el milagro económico chino y acercarse al núcleo del nuevo orden económico mundial. Las relaciones industriales y sociopolíticas de China no deben considerarse transitorias, sino propias del sistema socioeconómico más avanzado de este siglo.

Además de China, Japón, Singapur y Corea del Sur participan en la formación del núcleo del nuevo orden económico mundial. A pesar de las importantes diferencias con China en cuanto a la estructura política y los mecanismos de regulación económica, se están formando muchos lazos de cooperación estables entre ellos, y el comercio y las inversiones mutuas están creciendo rápidamente.

Los países cercanos -Rusia, India, Vietnam, Malasia, Indonesia-, así como Brasil, Venezuela, Cuba y otros países latinoamericanos se sienten atraídos por el núcleo emergente del nuevo orden económico mundial. La gravitación hacia ella de los países del continente africano se intensifica. En conjunto, el poder económico de estos países es ya comparable al de los países centrales del ciclo de acumulación estadounidense. También tienen un elemento común que podría actuar como una especie de túnel para el movimiento de capital de un ciclo a otro: Japón, con su poderoso sistema bancario.

La asociación informal de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica - BRICS - se ha convertido en una imagen popular del nuevo orden económico mundial. Desde la aparición del acrónimo "BRIC" en 2001, el PIB se ha triplicado con creces, representando un tercio del crecimiento de la producción mundial. "Con el 29% de la masa terrestre del mundo

(sin incluir la Antártida), los Cinco (con la adición de la República de Sudáfrica) representan casi el 43% de la población mundial. En términos de su participación en el producto mundial bruto total en PPA, la participación de los BRICS es de casi el 27%, pero en términos de su contribución al crecimiento del producto mundial en 2012, la participación de los Cinco es de más del 47% (véase el cuadro 2).

Tabla 2. Proporción de los BRICS en los indicadores mundiales, en %[\[147\]](#).

Показатель	2000	2005	2010	2011	2012
Объем ВВП по ППС, в ценах 2005 г.	16,8	20,0	25,3	26,2	26,8
Инвестиции в основной капитал, в ценах 2005 г.	9,3	14,2	28,2	30,0	31,4
Потребление электроэнергии	22,0	27,4	32,7	34,1	35,2
Нетто-приток прямых иностранных инвестиций	5,9	11,2	25,0	24,9	27,1
Экспорт товаров и услуг	7,0	11,3	15,3	15,7	16,2
Золотовалютные резервы	13,3	27,1	40,2	40,2	39,3

Fuente: V. Sadovnichy, Y. Yakovets, A. Akayev[\[148\]](#).

Los autores de un informe seminal[\[149\]](#) preparado para la reunión de líderes de los BRICS de este año en Rusia definen a los BRICS como "una coalición transcontinental surgida de una amplia gama de motivos geoeconómicos y geopolíticos relacionados con el cambio de peso en la jerarquía mundial y los mecanismos de regulación global" que "...acabará por llegar a una estructura institucionalmente establecida".

A diferencia de los países del núcleo del orden económico mundial existente, que impusieron al mundo un sistema universal de relaciones financieras y económicas como base de la globalización liberal, el núcleo emergente del nuevo orden económico mundial se caracteriza por una gran diversidad. Esta diferencia se manifiesta también en los valores comunes de los BRICS: la libertad de elección de las vías de desarrollo, el rechazo del hegemonismo y la soberanía de las tradiciones históricas y culturales. En otras palabras, la asociación de los cinco representa un modelo de cooperación cualitativamente nuevo que rinde homenaje a la diversidad en contraste con la uniformidad de la globalización liberal, que es igualmente aceptable para países en diferentes etapas de desarrollo económico y social.

Los principales impulsores del acercamiento de los BRICS son:

- un deseo común entre los socios del BRICS de reformar la anticuada arquitectura financiera y económica internacional que no tiene en cuenta el mayor peso económico de las economías emergentes y en desarrollo[\[150\]](#);

- El firme apoyo de los participantes en la asociación a los principios y normas generalmente reconocidos del derecho internacional, y el rechazo a las políticas de coerción y violación de la soberanía de otros Estados;

- Los participantes del BRICS comparten retos y problemas similares relacionados con las necesidades de modernización a gran escala de la economía y la vida social;

- la complementariedad de muchos sectores de las economías de los Estados participantes^[151]

La misión histórica de los BRICS como nueva comunidad de países y civilizaciones es proponer un nuevo paradigma de desarrollo sostenible que tenga en cuenta los límites medioambientales, demográficos y sociales del desarrollo y la necesidad de prevenir los conflictos económicos^[152].

El paradigma propuesto por los BRICS para el nuevo orden económico mundial es fundamentalmente diferente de los siglos anteriores de ciclos conformados por la civilización europea occidental. S. Huntington reconoció que "Occidente conquistó el mundo no por la superioridad de sus ideas, sus valores morales o su religión (a la que se convirtieron pocas otras civilizaciones), sino por la superioridad en el uso de la violencia organizada"^[153]. En la actualidad, las potencias occidentales, utilizando las mismas pautas de comportamiento descritas por Huntington, están traicionando con sorprendente facilidad los valores tradicionales antes humanos y ahora intentan mantener el poder y la hegemonía mediante el uso de la fuerza.

Al mismo tiempo que el núcleo del ciclo de acumulación asiático crece rápidamente, el núcleo del ciclo estadounidense se reduce relativamente. Este proceso se mantiene y continuará en el futuro (Cuadro 3).

El nuevo líder del ciclo de acumulación de capital asiático, China, ya se ha convertido en una "fábrica mundial". En el seno de la OCS, la APEC y los BRICS, ha comenzado a formar un nuevo orden económico mundial con su propio sistema de regulación económica, ya apodado "Consenso de Pekín". No es casualidad que la última cumbre de los BRICS en Brasil estableciera la base financiera del nuevo orden económico mundial en forma de dos bancos responsables del desarrollo estable de la nueva arquitectura financiera mundial. Se trata de una amenaza directa para el dominio de Estados Unidos y el retroceso del ciclo de acumulación de capital estadounidense. La principal contradicción del momento histórico actual es que la acumulación de capital tiene lugar en el centro del sistema americano, en los países desarrollados, mientras que el potencial de consumo se concentra en los países asiáticos y otros países en desarrollo. De ahí que se inflen burbujas financieras en los países desarrollados, mientras

que en los países en vías de desarrollo la financiación es insuficiente para desarrollar y satisfacer el creciente consumo[154].

Tabla 3. Comparación del PIB básico de los ciclos de acumulación de capital americano y asiático[155]

	1820	1870	1913	1950	1973	2000	2010	2020	2030
Страны Юга	70,3	53,1	42,1	39,5	39,9	43,0	52,4	60,5	66,9
Развивающиеся страны Азии	56,5	36,1	22,2	15,3	15,8	29,2	40,9	49,1	58,2
Китай	33,0	17,1	8,8	4,6	4,6	11,8	20,7	28,9	33,4
Индия	16,1	12,2	7,5	4,2	3,1	5,2	8,0	12,2	18,6
Россия	5,4	7,5	8,5	9,6	9,4	2,1	2,4	2,7	3,0
Бразилия	0,4	0,6	0,7	1,7	2,5	2,7	2,6	3,6	5,1
Страны Севера	29,7	46,9	57,9	60,5	60,1	57,0	47,6	39,5	33,1
США	1,8	8,9	18,9	27,3	22,1	21,9	18,4	16,7	15,1
ЕС	23,3	32,0	35,8	27,1	27,1	21,5	18,1	15,7	13,1
Япония	3,0	2,3	2,6	3,0	7,8	7,2	5,4	4,4	3,2

Fuente: Perspectivas y prioridades estratégicas para el ascenso de los BRICS // Editado por V. Sadovnichy. Sadovnichy, Y. Yakovets, A. Akayev. - M.: MISC-INESC BRICS, 2014.

Estos argumentos se apoyan en los datos de Goldman Sachs, un think tank con sede en Estados Unidos, que predice que en 2020 habrá 3.850 millones de personas en la "clase media" mundial, de la que el G-7 se reducirá al 21%, mientras que los países BRICS crecerán hasta el 44%. En 2030, habrá 5.200 millones de personas de "clase media" en el mundo, de las cuales más de la mitad (52%) vivirán en los países BRICS, mientras que la cuota del G-7 se reducirá al 15%. Mientras tanto, el consumo crecerá en 10 billones de dólares, alcanzando los 13 billones en el mundo en desarrollo en 2020 y representando el 43% del total mundial. El consumo crecerá exponencialmente en los países BRICS: su cuota pasará del 23 % en la década de 2000 al 62 % en 2020 [156].

El centro de gravedad del comercio y la producción internacionales se ha desplazado del Norte al Este y al Sur: el comercio Sur-Sur, liderado por los países BRICS, seguirá creciendo durante la próxima década. Al mismo tiempo, el papel de los países en desarrollo en el mercado de inversiones de cartera y de capital privado crecerá significativamente en los próximos años, y esto incluirá a los países en desarrollo que inviertan entre sí. Esto debilitará en gran medida el monopolio y el dominio de las empresas multinacionales occidentales en la inversión y la producción internacionales[157].

Como señalan A. Aivazov y los autores de Perspectivas y prioridades estratégicas para el ascenso de los BRICS, el ciclo de acumulación de capital estadounidense ha entrado en su periodo de desarrollo "otoñal", o fase de "expansión financiera". En 1980, los departamentos financieros representaban el 15% de los beneficios totales de las empresas industriales estadounidenses; ahora representan más de la mitad de los beneficios de las multinacionales. Con el colapso del Pacto de Varsovia y de la Unión Soviética, el núcleo del sistema mundial estadounidense ganó enormes mercados para sus mercancías y áreas de aplicación para su capital excedente. Pero esto no fue suficiente para la oligarquía financiera mundial, y comenzó a organizar crisis financieras en todas partes, que el geógrafo angloamericano D. Harvey, uno de los fundadores de la llamada "geografía radical", denominó "acumulación a través de la retirada"[\[158\]](#), cuando cientos de miles de millones de dólares fueron retirados de la periferia y enviados a los EE.UU. y otros países centrales del sistema capitalista mundial. El capital retirado de la periferia se utilizó no tanto para el desarrollo de nuevas industrias como para la especulación en los mercados de valores. Como resultado de esta redistribución específica, primero la bolsa de valores de la "nueva economía", el NASDAQ, se derrumbó en 2000-2001 (el desplome de las acciones de las empresas de Internet se denominó "burbuja de las puntocom"), y luego se produjo el colapso financiero provocado por la crisis hipotecaria estadounidense en 2007. Se observa que hoy la economía estadounidense está en recesión. Está agobiado por una enorme deuda pública que se acerca a los 18 billones de dólares. Basándose en datos objetivos, se predice que la economía estadounidense se sumirá en una profunda depresión en los próximos años, lo que marcará el fin del ciclo de acumulación de capital del siglo americano y la transición al ciclo asiático[\[159\]](#).

Para compensar el impacto de su creciente carga de la deuda y convertir en ventaja las oportunidades derivadas de la expansión de los mercados de ultramar, Estados Unidos está trabajando en la Asociación Transpacífica (TPP) y en la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP) entre Estados Unidos y la UE. En el futuro, es posible fusionar estas grandes zonas de libre comercio transcontinentales, con Estados Unidos como núcleo[\[160\]](#).

El deseo de EE.UU. de excluir a China, India, Rusia y Brasil de la nueva etapa de la globalización liberal muestra que se ha alcanzado el límite de la resolución sin conflictos de las contradicciones entre las oportunidades y las necesidades para garantizar la reproducción ampliada del orden económico mundial existente. Una mayor liberalización del comercio mundial, iniciada por los EE.UU., difícilmente les dará ventajas competitivas adicionales. Es una reminiscencia de los intentos infructuosos de Gran Bretaña de defenderse de los competidores estadounidenses con medidas

proteccionistas para proteger el mercado interno de su imperio hace un siglo. Al igual que entonces señaló a la élite gobernante estadounidense la necesidad de romper el orden mundial colonial, hoy estas iniciativas estadounidenses se perciben en los países centrales del nuevo orden mundial emergente como una base para romper el antiguo. Si EE.UU. busca mejorar su posición competitiva a costa de ellos, no tiene ninguna razón para seguir manteniendo la pirámide financiera estadounidense. Esto no les promete nada más que otro intento de la oligarquía estadounidense de "acumular por retirada". Siguiendo a China, Rusia está deteniendo la acumulación de deuda estadounidense. Este proceso se convertirá inevitablemente en una avalancha en un futuro próximo, que llevará a la destrucción del sistema financiero estadounidense y de todo el actual orden económico mundial basado en él.

No cabe duda de que la oligarquía en el poder en Estados Unidos tratará de frenar el crecimiento del nuevo centro de desarrollo económico mundial. Pero las posibilidades de hacerlo de forma no conflictiva, como se hizo en 1985 con el "primer golondrina" del ciclo de acumulación asiático, Japón, reduciendo artificialmente la competitividad de su economía mediante la imposición del "Acuerdo del Hotel Plaza"[\[161\]](#), son hoy difícilmente posibles. China se siente lo suficientemente fuerte como para no aceptar la discriminación. La India ha sido tradicionalmente muy sensible a los intentos de coacción de los anglosajones. La política independiente de Putin descarta la posibilidad de que Rusia sea utilizada, como hicieron los estadounidenses en los años 90.

A pesar de la globalización liberal, las oportunidades de entendimiento mutuo entre los líderes de las viejas y nuevas economías mundiales no son tan grandes como en anteriores crisis de transición. Mientras que los ciclos de acumulación holandés, británico y estadounidense se basaban en una civilización común anglo-alemana y en una ética protestante basada en el individualismo y la competencia, China, Japón, Corea, Rusia y la India pertenecen a civilizaciones diferentes basadas en el colectivismo y la solidaridad.

Ya en 1964, el notable pensador ruso P. Sorokin, residente en Estados Unidos, previó esta transición histórica y definió la diferencia clave entre la nueva época y la anterior: "El tipo dominante de la sociedad y la cultura emergentes probablemente no será ni capitalista ni comunista, sino un tipo sui generis, que hemos designado como tipo integral. Este tipo será intermedio entre los órdenes y modos de vida comunistas y capitalistas. Absorbería la mayor parte de los valores positivos y estaría libre de los graves defectos de cada tipo. Además, el orden integral emergente en su desarrollo probablemente no será una simple mezcla ecléctica de las características específicas de ambos tipos, sino un sistema unificado de valores culturales integrales,

instituciones sociales y un tipo de personalidad integral significativamente diferente de las muestras capitalista y comunista" [162].

Utilizando esta definición de P. Sorokin, llamaremos integral al nuevo orden económico mundial, formado durante la formación del ciclo de acumulación asiático. Llamaremos al ciclo de acumulación estadounidense, hoy dominante, el imperialista, y al anterior, el colonial. Estos nombres cortos simbolizan la esencia de la visión del mundo de la élite gobernante en el núcleo de la estructura económica mundial correspondiente. Fig. 6 muestra un esquema de cambio de los modos económicos y tecnológicos mundiales y los correspondientes ciclos largos de la dinámica económica y política, basado en el modelo de A. Aivazov con las modificaciones del autor.

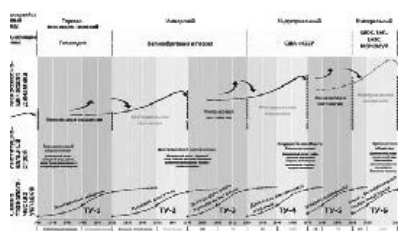


Figura 6. El cambio periódico de las economías mundiales.
(Fuente: A. Aivazov (2012) con modificaciones del autor)

Todavía puede haber una oportunidad para que Occidente vista el nuevo orden económico mundial emergente con el paradigma del "nuevo imperialismo". Al igual que la tradicional, podría basarse en la propiedad privada y la competencia, pero con limitaciones sociales y medioambientales incorporadas, impidiendo que las instituciones financieras subyuguen a la economía real e ignoren los intereses de la mayoría de la población. Este concepto podría superar las contradicciones actuales del modelo histórico y garantizar una distribución equitativa de la riqueza entre las clases y los territorios, basada en los parámetros del desarrollo sostenible. Es decir, tener en cuenta los límites medioambientales y demográficos, la prioridad de resolver los problemas sociales, la necesidad de prevenir los conflictos por motivos económicos [163].

Esta oportunidad no se aprovechó durante el período de la "perestroika" que destruyó la URSS. Gracias a los esfuerzos de las instituciones y consultores occidentales, se impuso a los dirigentes políticos soviéticos y luego postsoviéticos una falsa mitología de "valores universales", bajo cuyo pretexto se produjo la bárbara colonización del espacio económico postsoviético por parte del capital estadounidense-europeo. Ahora los tecnólogos políticos estadounidenses intentan repetir esta experiencia, recurriendo a la agresión directa contra los países periféricos para establecer su control.

Al hacerlo, descartan la posibilidad de una transición sin conflictos hacia un nuevo orden económico mundial.

A lo largo de toda la época del capitalismo, el centro global de la acumulación de capital se encontraba dentro de la civilización europea occidental, que tras el colapso de la URSS convirtió al resto del mundo en su periferia. Los anteriores ciclos de acumulación de capital, de varios siglos de duración, fueron configurados por la civilización europea occidental, con su característica ideología del beneficio y la coacción, basada en la religión del Becerro de Oro: la creencia en el poder omnímodo del dinero y la reducción del valor del individuo a la cantidad de capital que le pertenece. Aunque esta creencia imitaba la ética cristiana, como demostró Weber, su significado en la herejía protestante se redujo a la riqueza monetaria como criterio de gracia y signo de la elección divina del hombre.

La formación de una economía mundial integral tiene lugar en un terreno civilizatorio diferente. Aunque es complejo, los valores comunes de las tradiciones espirituales de los países centrales del ciclo asiático son el rechazo de la violencia como forma principal de ordenar las relaciones, la búsqueda de la armonía del hombre con la naturaleza y la sociedad, la condena de la codicia, el deseo de cooperación y el equilibrio de intereses. En las relaciones internacionales, estos valores se expresan en el respeto mutuo de la soberanía nacional, la voluntad de cooperación preservando la diversidad de los países y la formulación de estrategias comunes de desarrollo. En el ámbito económico se reflejan en la crítica al actual orden mundial por considerarlo injusto, que enriquece a los "mil millones de oro" a costa de la explotación del resto de la humanidad mediante intercambios económicos extrajeros no equivalentes. Estos valores condenan la agresión y establecen actitudes negativas hacia la violencia en las relaciones internacionales. Sin embargo, no pueden impedir la agresión de Estados Unidos que intenta mantener el dominio mundial.

Previsión de la escalada cíclica de la amenaza militar

El contenido de las contradicciones del desarrollo económico mundial y los factores subjetivos encarnados en la catástrofe ucraniana se han revelado anteriormente. En este capítulo se superponen estos contenidos con los resultados de un análisis sistémico de la superposición de las fluctuaciones cíclicas de la actividad económica y política.

Dado que el análisis sustantivo reveló un interés objetivo de Estados Unidos en la escalada de las tensiones político-militares y un enfoque subjetivo en el uso de Ucrania como herramienta para incitar la guerra en Europa contra Rusia, se utiliza el análisis matemático de

los ciclos económicos para evaluar la probabilidad de esta misma amenaza en una perspectiva temporal. Por supuesto, los geopolíticos estadounidenses pueden iniciar una guerra en otro lugar, algo que hacen constantemente en todos los rincones del planeta. Pero dado el carácter global de la crisis económica, una guerra que pretende resolver sus contradicciones motrices no puede dejar de ser una guerra mundial. No puede asumir la naturaleza de las hostilidades entre las superpotencias. Pero en términos de relaciones políticas internacionales y la escala de las consecuencias será una guerra similar a la Guerra Fría entre los imperios capitalista y socialista. Además, este enfrentamiento no ha terminado: la RPC ha presentado un nuevo ejemplo de orden socialista, tomando el testigo de la URSS.

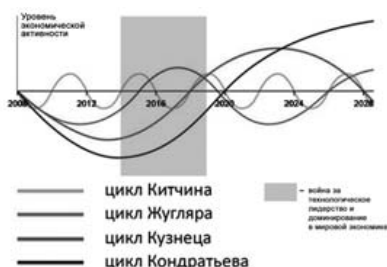


Figura 7. La crisis global como una combinación de crisis cíclicas.
(Fuente: A. A. Akayev, V. A. Sadovnichy)

La superposición de los ciclos milenarios de acumulación de capital, de los ciclos largos de Kondratieff, de los ciclos de acumulación de Kuznets y de los ciclos económicos indica que el mundo atraviesa un momento extremadamente peligroso de convergencia de los puntos de inflexión inferiores de todos estos ciclos, lo que crea una peligrosa resonancia de los choques propios de cada uno de estos ciclos.

La modelización matemática de la superposición de estos ciclos apunta al paso de un punto extremo de descenso de la actividad económica en 2014-2016. [164] El mismo periodo es también cuando el riesgo de escalada de tensiones políticas y de lucha por el liderazgo es mayor. En anteriores periodos de oleadas descendentes de los ciclos de Kondratieff también se produjeron graves crisis que dieron lugar a trastornos, conflictos sociopolíticos y guerras.

El análisis de los ciclos largos de la dinámica económica y política muestra que el período más probable del comienzo de los grandes conflictos internacionales en los que participan Estados Unidos y sus satélites contra Rusia es 2016-2018, cuya escalada puede continuar hasta mediados de la próxima década (Fig. 7). [165] El probable agravamiento de las tensiones político-económicas internacionales se pone de manifiesto en los resultados de la modelización por superposición de ciclos económicos con diferentes periodos de

oscilación, lo que indica una alta probabilidad de un peligroso efecto de resonancia de crisis cíclicas coincidentes en un futuro próximo.

Como se ha explicado anteriormente, el período moderno corresponde a la fase de transición del nuevo modo tecnológico de la fase generativa a la fase de crecimiento, cuando se completa la formación de su trayectoria tecnológica y comienza la modernización de la economía sobre su base. Es durante este periodo cuando los cambios tecnológicos implican cambios en la estructura de las relaciones internacionales.

Los países que han sido los más tempranos en adoptar el crecimiento del nuevo modo tecnológico están ganando ventajas competitivas en el mercado mundial y empiezan a presionar a los antiguos líderes, que tienen que hacer grandes esfuerzos para superar la crisis de sobrecapitalización en estructuras productivo-tecnológicas anticuadas. La mencionada lucha entre los nuevos y los viejos líderes del desarrollo tecnológico y económico por el dominio del mercado mundial se está desarrollando, provocando crecientes tensiones internacionales y provocando conflictos militares y políticos que hasta ahora han desembocado en guerras mundiales.

Es precisamente este periodo el que se inicia ahora, que durará hasta el comienzo de la próxima década, cuando las trayectorias de crecimiento del nuevo paradigma tecnológico tomen finalmente forma y la economía mundial se embarque en la sexta ola larga de crecimiento basada en él [166]. Es en este momento cuando terminan los antiguos ciclos de vida de las innovaciones infraestructurales y comienzan los nuevos (Figura 8).



Figura 8. Difusión de la innovación a lo largo de los ciclos de Kondratieff de la actividad económica.

(Fuente: A. A. Akayev, V. A. Sadovnichy)

Al mismo tiempo, se espera que los conflictos político-militares internacionales se intensifiquen, según la dinámica de los ciclos seculares de acumulación y los escenarios de cambio de las economías mundiales. Según la previsión de Pantin mencionada anteriormente, su primer pico será en 2016-2018. [167] Cabe señalar que para entonces Ucrania debería haber visto un cambio legítimo de poder como resultado de las elecciones presidenciales previstas de acuerdo con la Constitución en la primavera de 2015. Ahora no hay duda de que los

servicios de inteligencia de Estados Unidos y sus aliados de la OTAN estaban planeando otra revolución naranja con el derrocamiento de Yanukovich y el traspaso de poder a sus agentes, Poroshenko y Yatsenyuk. Si Ucrania no se hubiera hundido en una crisis política a principios de 2014, el traspaso de poder a los apoderados de Estados Unidos habría tenido lugar de forma legal y hoy estaría naturalmente bajo el control de la OTAN y aplicando legítimamente políticas antirrusas con el bloqueo de la Flota del Mar Negro y provocando conflictos interétnicos en Crimea para destruir las organizaciones públicas prorrusas y barrer las regiones del sureste de la influencia rusa. Rusia estaría en una posición mucho peor que la actual tras reunirse con Crimea e instalar un régimen ilegítimo en Kiev, cuyos crímenes de guerra contra su propio pueblo condenan al desastre y al colapso a la Ucrania neonazi pro-estadounidense incautada.

Los estadounidenses no consiguieron hacerse con el control de Ucrania de forma legítima y tuvieron que revelar sus cartas antes de tiempo, recurriendo a una flagrante injerencia en los asuntos internos de Ucrania y asociándose con el criminal régimen nazi. Hubo que dejar caer las máscaras, lo que debilitó drásticamente la posición de Estados Unidos en la comunidad internacional debido a la creciente desconfianza hacia los políticos estadounidenses que habían sido sorprendidos organizando un golpe de Estado y apoyando a los neonazis. La crisis ucraniana comenzó un año antes de lo previsto por Washington.

Si Yanukóvich hubiera firmado el acuerdo de asociación con la UE, habría ocurrido un año y medio después, en el momento de las siguientes elecciones presidenciales. Para entonces, los mecanismos de la UE para gestionar la política económica, exterior y de defensa de Ucrania, previstos en el acuerdo, ya estarían en marcha. Se habrían creado y desplegado batallones ucranianos-polacos-litanos en las fronteras con Rusia, y Kiev está hablando de formarlos. Se habrían practicado los procedimientos de actuación conjunta de las fuerzas armadas europeas y ucranianas en la resolución de conflictos regionales. Aunque el acuerdo estipula la obligación de Ucrania de actuar en estos conflictos bajo el liderazgo de la UE y de seguir su política exterior y de defensa, está claro que la organización real de la acción militar correría a cargo de la OTAN bajo el liderazgo de Washington.

No cabe duda de que en el momento de las elecciones presidenciales de la primavera de 2015, se habrían utilizado las mismas técnicas para sustituir a Yanukóvich por un protegido de Estados Unidos que las utilizadas en el golpe de este invierno. Sólo el cambio de poder habría tenido lugar de forma relativamente legítima, lo que habría impedido que Rusia pudiera ayudar a la resistencia antifascista, y mucho menos reunirse con Crimea. Los estadounidenses, como ahora,

habrían formado un gobierno y estructuras de seguridad en Kiev a partir de sus agentes, que habrían sido utilizados para anexionar Ucrania a la OTAN y expulsar a la Flota rusa del Mar Negro de Crimea. Rusia no se enfrentaría a bandas de nazis, sino a contingentes militares ucraniano-europeos plenamente legítimos y respaldados por todo el poderío militar de la OTAN. Un gobierno ucraniano legítimo dirigido por Estados Unidos habría cortado la cooperación con Rusia en la industria de la defensa, habría llevado a cabo una campaña mediática igualmente feroz contra Rusia y habría forzado el sureste de Ucrania.

La catástrofe socioeconómica de Ucrania y el creciente caos en el territorio no concuerdan con los objetivos de Rusia, que tiene un interés vital en una Ucrania próspera y que se desarrolle con éxito, una parte integral del mundo ruso, vinculada a Rusia tecnológica, económica y espiritualmente. Se podría haber evitado un escenario catastrófico si Yanukóvich no se hubiera puesto de acuerdo con los emisarios estadounidenses y europeos, hubiera protegido al Estado de una insurgencia nazi y hubiera evitado un golpe de Estado. Sin embargo, para EE.UU. habría sido equivalente a una derrota en la larga campaña antirrusa que había llevado a cabo en Ucrania durante todo el periodo postsoviético. Por lo tanto, se hizo todo lo posible y legalmente impensable, utilizando gigantescos recursos políticos, informativos y financieros para dar un golpe de Estado en Kiev y entregar el poder sobre Ucrania a un agente de influencia proamericano.

Por la aventura ucraniana, Estados Unidos se arriesga a pagar su liderazgo ideológico y político. No sólo en la CEI, sino también en América Latina, Asia y África, este liderazgo se percibe como una amenaza para la estabilidad política. Sólo los ingenuos y alejados de la realpolitik siguen percibiendo a Estados Unidos como un baluarte de la democracia y la paz. Los líderes de los Estados independientes desconfían cada vez más de la política exterior de Estados Unidos, que considera todo el mundo como su esfera de interés y se inmiscuye sin miramientos en los asuntos internos de otros países, hasta llegar a los golpes de Estado y las guerras civiles, despreciando el derecho internacional.

En un acto internacional, la presidenta de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, preguntó al público: "¿En qué país es imposible un golpe de Estado? Inmediatamente contestó: "En los Estados Unidos. Porque allí no hay embajada americana". Este chiste refleja la verdadera comprensión de la política de Estados Unidos como agresor internacional que se ha arrogado el derecho de regir los destinos de los pueblos del mundo. Y un número cada vez mayor de estos pueblos, o más bien sus dirigentes, perciben esta política como una amenaza de la que hay que defenderse. También comprenden las razones que empujan a los dirigentes estadounidenses a emprender cada vez más

aventuras para desestabilizar diversos países y regiones sobre los que no tiene ningún control.

La reproducción del sistema financiero estadounidense ha entrado ahora en un modo de agravamiento: el crecimiento exponencial de su deuda pública y de sus pirámides de derivados financieros indica que se acerca su autodestrucción. La brecha entre los activos reales y sus derivados virtuales, que se pensaba que era la principal causa de la crisis financiera mundial, ha crecido sustancialmente desde entonces (Figura 9).

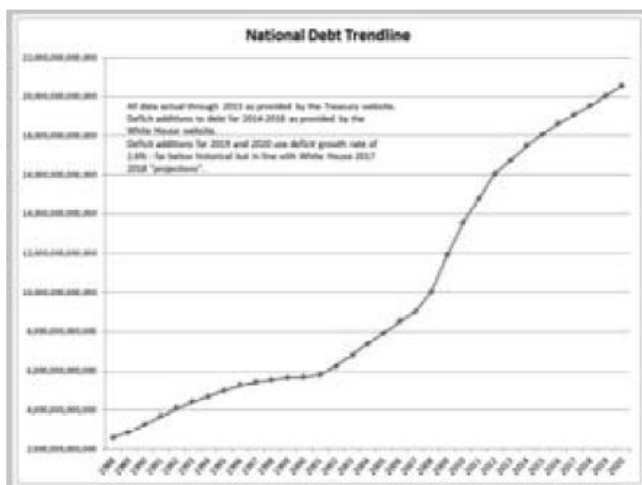


Figura 9. El crecimiento de la deuda pública estadounidense

EE.UU. está tratando de posponer el colapso de su sistema financiero en la medida de lo posible y poner en marcha una nueva y larga ola de crecimiento antes de que llegue. Para ello, está intentando trasladar la carga del servicio de sus pasivos a otros países o condonarlos por completo. Para mantener el control de los petrodólares, han desatado guerras en Oriente Próximo y Medio, sumiendo a sus recientes socios en un estado de caos y desamparo. Para controlar los dólares de la droga, han ocupado Afganistán. Pero el principal objetivo de esta agresión en expansión es Europa. Por tradición geopolítica, la oligarquía estadounidense apuesta por desencadenar una guerra entre los países europeos y Rusia con la esperanza de volver a ganar esa guerra, como ya ha hecho dos veces. Fue con este mismo propósito que los servicios secretos estadounidenses dieron un golpe de Estado en Ucrania, instalando allí un régimen nazi antirruso.

Al enfrentar a la UE con Rusia con la ayuda de los provocadores nazis que han usurpado el poder en Ucrania, Estados Unidos está tratando de debilitar a ambas partes para establecer su control sobre ellas. En la UE, imponiendo una zona de libre comercio en condiciones favorables al capital estadounidense. En Rusia, desestabilizando la

situación política interna y organizando un golpe de Estado seguido de la desmembración del país. Esto permitiría a EE.UU. establecer el control sobre Asia Central también. Al someter una gran parte del continente euroasiático a sus intereses, Estados Unidos reforzará sus capacidades y debilitará las de China. Los geopolíticos estadounidenses esperan mantener su liderazgo mundial con ello. Golpear a Rusia juega un papel clave en este plan. Y el uso de Ucrania para este propósito hace que la posición estadounidense sea ganadora: toda la operación es realizada por manos extranjeras y todo el daño va a parar al mundo ruso, que es destruido desde dentro.

En 2017 se iniciará un nuevo ciclo electoral en EEUU, que probablemente se basará en la rusofobia como base ideológica de la guerra mundial que están librando. Para entonces, la crisis del sistema financiero estadounidense podría manifestarse en recortes presupuestarios, una depreciación del dólar y un notable deterioro del nivel de vida. La agresión exterior estadounidense podría ahogarse en Oriente Próximo y Medio y fracasar en Afganistán e Irak. Las presiones de los problemas internos y las crisis de la política exterior provocarán un aumento de la agresividad, por un lado, y debilitarán el liderazgo estadounidense, por otro. Como demuestra Pantin, en caso de movilización intelectual, económica y militar, Rusia tiene una oportunidad de no perder en los conflictos de 2015-2018, ya que EE.UU. y sus satélites aún no estarán preparados para una agresión abierta[168].

Según las mismas previsiones, el periodo más peligroso para Rusia llegará a principios de la década de 2020, cuando comience el rearme tecnológico de los países desarrollados y de China, mientras que Estados Unidos y otros países occidentales saldrán de la depresión de 2008-2018 y darán un nuevo salto tecnológico. Es durante el periodo 2021-2025 cuando Rusia podría volver a quedarse atrás de forma dramática. Rusia puede volver a quedarse atrás tecnológica y económicamente, lo que devaluará su potencial de defensa e intensificará drásticamente los conflictos sociales e interétnicos internos, como ocurrió con la URSS a finales de los años 80. Los analistas estadounidenses de la CIA y otras agencias apuestan directamente por el colapso de Rusia desde dentro después de 2020 a causa de los conflictos sociales e interétnicos internos iniciados desde fuera utilizando los problemas de desigualdad social y regional, así como el descenso del nivel de vida en nuestro país. Para ello, Estados Unidos ha estado alimentando constantemente su "quinta columna" entre la élite política, empresarial e intelectual de Rusia, destinando, según algunas estimaciones, hasta 10.000 millones de dólares al año para su creación[169]. Así lo demuestra el reciente nombramiento del más notorio organizador de "revoluciones de colores" y golpes de

Estado en el espacio postsoviético, John Tefft, como nuevo embajador de Estados Unidos en Rusia.

El estallido de la guerra y las lecciones de la primera derrota

La conflictología de la agresión estadounidense contra Rusia se ha manifestado de forma más visible y tangible en la actual desestabilización financiera y económica de Rusia. Ya se ha explicado que la guerra moderna es de naturaleza híbrida, ya que combina factores financieros-económicos, informativos-psicológicos, diplomáticos y militares de efectos sorprendentes. Jurídicamente, el momento de su inicio por parte de EE.UU. contra Rusia puede considerarse la adopción, el 17 de marzo de 2014, de la decisión de Washington de imponer sanciones económicas contra Rusia. La decisión de Washington de imponer sanciones económicas (y personales), en flagrante violación del derecho comercial y económico internacional establecido por la OMC.

La guerra híbrida de Estados Unidos contra Rusia se centra en el frente financiero y económico, donde el adversario (Estados Unidos y sus aliados) tiene una ventaja abrumadora. Utilizan su dominio en el sistema monetario y financiero mundial para manipular el mercado financiero de Rusia y desestabilizar su posición macroeconómica, socavando los mecanismos de reproducción y desarrollo económico. Esto se hace mediante una combinación de embargos financieros y ataques especulativos contra el sistema monetario y financiero ruso.

Por un lado, las autoridades estadounidenses bloquean los préstamos e inversiones a medio y largo plazo del capital occidental para la economía rusa. Por otro lado, no restringen los préstamos e inversiones a corto plazo, creando oportunidades para las transacciones especulativas de cualquier volumen en el mercado ruso. Como resultado de la salida simultánea de capital a largo plazo y la entrada de liquidez especulativa a corto plazo, el sistema monetario y financiero pierde estabilidad y se inclina hacia las turbulencias.

Como consecuencia de la manipulación especulativa del mercado monetario y financiero, altamente rentable, a la que se ven abocadas las grandes instituciones financieras nacionales y las autoridades monetarias, surge un embudo especulativo que succiona la liquidez disponible en la economía. Gran parte del dinero emitido por el Banco de Rusia para refinanciar a los bancos comerciales ha sido desviado por éstos a la especulación monetaria.

De este modo, el embudo especulativo se nutre de las reservas de divisas del Estado. En un intento de preservarlas, el Banco Central se retira del mercado de divisas, dejándolo totalmente en manos de los

(Fuente: Instituto de Previsión Económica de la Academia de Ciencias de Rusia (2015) con modificaciones del autor)

Como resultado de estas acciones de las autoridades monetarias, la economía nacional se ha descapitalizado considerablemente, el volumen de negocios del mercado financiero se ha reducido a más de la mitad, la actividad empresarial y la inversión han caído bruscamente (hasta el 5% del PIB y hasta el 8% de la inversión en capital fijo). El objetivo de las sanciones de EE.UU. se ha cumplido: sumir a la economía rusa en una crisis.

Los intentos del Banco de Rusia de estabilizar el mercado monetario y financiero subiendo el tipo de interés clave no pudieron tener éxito en una cuenta totalmente abierta de flujos de capital transfronterizos. La continua y desenfrenada emisión monetaria de dólares, euros, libras y yenes (su volumen se ha triplicado con creces desde el inicio de la crisis financiera mundial en 2008; la media de la emisión anual es de 700.000-800.000 millones de dólares, entre 3 y 4 veces el tamaño de la base monetaria rusa y comparable a toda la oferta monetaria de la economía rusa (Figura 11). Esto crea un gigantesco excedente monetario, incluso el colapso de una pequeña parte del cual en el mercado ruso causaría su desestabilización.

Con la continua política de flexibilización monetaria del Banco Central Europeo, que tiene previsto seguir emitiendo dinero a un ritmo de 60.000 millones de euros al mes, el exceso de crédito casi libre está creciendo mucho más rápido que la capacidad de la economía europea para absorberlo. No cabe duda de que parte de esta avalancha de créditos, a pesar de las sanciones, está alimentando la especulación también en el mercado ruso.

Aunque el mercado ruso es marginal para el capital especulativo occidental (su capitalización es del 0,6% del mercado mundial), los especuladores no rehúyen la posibilidad de obtener súper beneficios desestabilizándolo. La tasa de beneficio de los ataques especulativos en 1997-1998, 2007-2008 y en 2014 fue de cientos de puntos porcentuales con la correspondiente pérdida (caída) del PIB ruso del 5% o 70-80 mil millones de dólares al año. Así, el ataque de diciembre al rublo supuso para sus autores un beneficio especulativo de entre 15.000 y 20.000 millones de dólares. Aunque en este último caso no se prescindió del apoyo crediticio del Banco de Rusia, el papel de los no residentes en el mercado financiero ruso sigue siendo clave. Su cuota prevalece en el mercado monetario y financiero, que asciende al 75-80%.

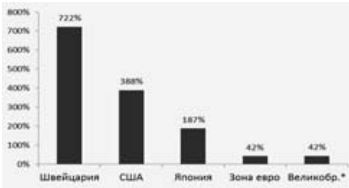


Figura 11. Crecimiento de la base monetaria de las monedas de los países en 2007-2014. (calculado por monedas nacionales), %.
*Calculado con el agregado M0.

(Fuentes: M. Ershov según los bancos centrales de los respectivos países)

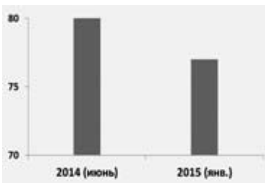


Figura 12. Proporción de no residentes en el mercado de valores ruso, en %.

(Fuente: No dejan de lado a los suyos / E. Obukhova. - Experto. - 2015. N° 15)

El dominio no residente del mercado de divisas y financiero se complementa con el control de la propia bolsa. Tras la reorganización y privatización en favor de los grandes bancos extranjeros y rusos hace dos años, la Bolsa de Moscú (MB) ha quedado fuera del control del Banco de Rusia y ha pasado a depender de los especuladores. Muchos de sus ejecutivos están afiliados a una serie de grandes instituciones financieras y crediticias extranjeras y rusas. No es de extrañar que en lugar de actuar como un eslabón central de la infraestructura del mercado monetario y financiero responsable de su funcionamiento estable en interés común sobre una base no comercial, el IB se haya convertido en un centro de lucro para desestabilizar el mercado con el pretexto de "aumentar su capitalización". De hecho, el IB se ha convertido en el mayor centro de beneficios de la economía rusa, habiendo realizado el año pasado transacciones por valor de más de 4 billones de dólares, el doble del PIB ruso y un orden de magnitud mayor que todos los depósitos y el efectivo del país. Mientras la actividad empresarial, productiva y de inversión se reducía, el volumen de transacciones bursátiles se duplicó durante el año y su rendimiento superó el 70% anual. Al mismo tiempo, el 95% del volumen de negocio de los IB es puramente especulativo y no tiene nada que ver con la economía real.

Debido a la posición central del IB en la conformación del rublo y de éste en la conformación de los precios del mercado ruso, toda la economía rusa se encuentra críticamente dependiente de los no

residentes. Sus acciones concertadas podrían desestabilizar fácilmente la situación macroeconómica, provocar la fuga de capitales y causar una caída de la actividad económica y la inversión. Esto es lo que ha permitido a Obama presumir de que las sanciones económicas impuestas por su decisión "han destrozado la economía rusa".

La información cambiaria disponible permite caracterizar el ataque al sistema monetario y financiero ruso como una acción planificada de antemano para desestabilizar la situación macroeconómica. El tipo de cambio, que determina el nivel de los precios al consumo, y el tipo de interés, que afecta a la posición financiera de las empresas, fueron elegidos como objetivo del ataque.

El ataque de los especuladores occidentales al mercado monetario y financiero ruso se organizó inmediatamente después de la introducción de las sanciones de Estados Unidos y Europa y del cierre de las fuentes de crédito externas para los prestatarios rusos que debían 700.000 millones de dólares. Comenzó con la manipulación para infravalorar sus acciones mediante la venta de recibos de depósito en la Bolsa de Londres con el fin de crear condiciones para la terminación anticipada de los contratos de préstamo. Paralelamente, los acreedores occidentales empezaron a retirar dinero de Rusia, creando fuertes presiones para depreciar la moneda nacional y comprimir la oferta monetaria. Esto condujo a una reducción de la capacidad de los bancos rusos para refinanciar sus deudas extranjeras con fuentes denominadas en rublos. En esta situación, la decisión del Banco Central de hacer flotar el rublo fue percibida por todos los especuladores como una señal de ataque. Comenzaron a comprar frenéticamente divisas en previsión de un colapso del rublo, aprovechando la ausencia del Banco Central en el mercado y su control sobre los mecanismos de intercambio.

En contra de la práctica internacionalmente aceptada de estabilización del mercado, el IB durante todo el ataque especulativo no ha realizado ninguna acción estabilizadora, habiendo aumentado la seguridad en los contratos de futuros del 5,5 % al 12 % sólo a las 19 horas del 16 de diciembre, después del final de la negociación principal, cuando "el juego ya estaba hecho". Hay razones para creer que una serie de funcionarios del IB, colocados con antelación en los lugares adecuados, jugaron "la mano de los especuladores", realizando ese día varios trucos técnicos que permitieron "desplazar la cotización" del rublo frente al dólar de 60 a casi 80, asegurando un cierre forzado de posiciones y súper beneficios a los organizadores del ataque al rublo.

De cualquier manera, el hecho es que el IB no utilizó ninguna de las herramientas mundialmente aceptadas para detener el ataque especulativo contra el rublo en diciembre de 2014. Además, los procedimientos de la bolsa para acreditar las transacciones especulativas les permitían aumentar su poder varias veces (el

comercio de opciones y futuros da un "apalancamiento" al capital de los corredores de 1 a 10-15). Las facilidades de refinanciación del Banco de Rusia, por las que una gran parte de sus préstamos se utilizó para financiar la especulación monetaria (principalmente mediante la construcción de pirámides de repos en el mercado de deuda) iban en la misma línea. Al hacerlo, el Banco de Rusia participó en este ataque tanto por su inacción (como megaregulador del mercado financiero en general y como supervisor del IB en particular) como por su paso a un tipo de cambio flotante del rublo según un algoritmo predeterminado. Los organizadores utilizaron el Banco Central como "autómata rudimentario" del servicio financiero del ataque especulativo.

El requisito previo para el éxito de este ataque era la neutralización del Banco Central como actor independiente con capacidad para influir en estos parámetros. Para ello, al imponer al Banco de Rusia las recomendaciones del FMI sobre el paso a los "objetivos de inflación", se excluyeron del arsenal de la política monetaria los instrumentos de regulación monetaria y de control de los flujos de capital transfronterizos y de estabilización de los tipos de cambio. Se ha reducido a un solo instrumento, el tipo clave. Los parámetros objetivo de la política monetaria fueron sustituidos por adelantado y la obligación constitucional del Banco Central de garantizar la estabilidad de la moneda nacional fue sustituida por el índice de precios al consumo.

Una vez creadas estas condiciones, se anunciaron sanciones y comenzó la salida de capitales. A esto siguió un ataque al rublo para hundir su tipo de cambio y crear pánico con el fin de provocar que el Banco Central subiera su tipo de interés clave, lo que automáticamente provocó una avalancha de problemas económicos: una contracción del crédito, una caída de la inversión y la producción, quiebras de bancos y empresas, aumento del desempleo y un repunte de la inflación, lo que inmediatamente provocó una caída de los ingresos personales y un deterioro de la situación social y política. La desestabilización de la situación macroeconómica frenó la actividad inversora. La depreciación de los activos en rublos y la apreciación de los pasivos en divisas llevaron a una parte importante de los bancos comerciales a sobrepasar la línea roja de adecuación del capital, llevando al sistema financiero y bancario al borde del colapso, para evitar que el gobierno tuviera que destinar 2 billones de rublos mediante la reducción del gasto presupuestario y la correspondiente reducción de la demanda final.

Como se desprende de lo anterior, las autoridades monetarias rusas se han mostrado incapaces de controlar la situación del mercado monetario y financiero. La manipulación a gran escala ha sido planificada desde el exterior por los megaespeculadores occidentales que controlan las bolsas de Moscú y Londres, los centros de depósito y compensación EUROCLEAR y CEDEL. Los logros macroeconómicos de

los últimos 10 años han sido socavados por una operación profesional que fue planeada, calculada y ejecutada por la dirigencia estadounidense con la derrota del Banco Central con un arma cognitiva, cuya dirigencia siguió ciegamente las recomendaciones del FMI. Al duplicar la depreciación de la moneda nacional y aumentar el tipo de interés de los préstamos, la economía rusa se vio abocada a una trampa de estanflación y a un mercado financiero turbulento. Esto provocó una profunda perturbación de todo el sistema de reproducción y sacó a la economía rusa de la trayectoria de crecimiento rápido y sostenible para llevarla a una crisis provocada por el hombre.

Este ataque podría haberse evitado si, tras el anuncio de las sanciones de Estados Unidos y Europa, el Banco Central hubiera introducido controles bancarios y monetarios para proteger nuestro sistema financiero de ataques externos. En cambio, actuó como su herramienta al anunciar por adelantado que no mantendría el tipo de cambio del rublo en el nivel objetivo. El coste de estabilizar el rublo con una reducción brusca e inesperada de una vez y media para los especuladores habría sido un orden de magnitud inferior a los problemas actuales. El Banco Central habría gastado 50.000 millones de dólares en reservas para mantener el tipo de cambio determinado objetivamente, se habría ahogado el ataque especulativo, la expansión del crédito a un ritmo constante habría garantizado rápidamente el crecimiento de la producción que sustituye a las importaciones y la estabilización de los precios, como ocurrió en 1999.

Hay que decir que, en ausencia de un sistema eficaz de regulación estatal, el mercado monetario y financiero no sólo no cumple la función de formar inversiones productivas, sino que es una fuente de desestabilización para la economía rusa. La información privilegiada se utiliza en la mayoría de las transacciones realizadas en este mercado. Las manipulaciones del mercado son típicas no sólo a través de ataques monetarios a gran escala planificados con plena comprensión del algoritmo del Banco Central, sino también a través de transacciones masivas fingidas con ciclos de reventa de valores a precios inflados. La bolsa así sacudida pierde el contacto con el sector real, los precios que genera no reflejan el valor real de los activos, y deja de ser una referencia para los inversores de buena fe. De hecho, está siendo manipulado por actores sin escrúpulos, entre los que juegan un papel activo los fondos extranjeros con acceso ilimitado a los préstamos de la Reserva Federal de Estados Unidos y del BCE. Controlado por los especuladores, el mercado monetario y financiero ruso actúa como un embudo que extrae el dinero disponible en la economía rusa para enriquecer a los especuladores a costa de los ahorros y los ingresos de los ciudadanos y las empresas productivas rusas.

La autoridad monetaria ha sido incapaz de resistir la manipulación de los mercados financieros debido tanto al abandono de las medidas

reguladoras convencionales como a la política monetaria. La política de "objetivos" de inflación se ha reducido a abandonar el uso de controles de cambio y a reducir la variedad de instrumentos de política monetaria a un único tipo clave. Sin embargo, en un mercado de divisas completamente abierto, los tipos de interés más altos no sirven para reducir la inflación y estabilizar el rublo, porque los especuladores extranjeros y los iniciados que manipulan el mercado financiero reciben una tasa de rendimiento mucho mayor. El resultado previsible de la política de "estabilización" del Banco de Rusia es una contracción del crédito a la economía real, una caída de la producción y de la inversión, lo que a su vez provoca un aumento de los costes y, en consecuencia, de la inflación.

El estado actual del sistema monetario y financiero ruso puede calificarse de ingobernable. Las decisiones de gestión de las autoridades monetarias conducen a los resultados opuestos a los previstos. La principal consecuencia política de la actual política monetaria es la manipulación del mercado monetario y financiero ruso por parte de instituciones financieras extranjeras relacionadas con los emisores de las monedas mundiales. El caos que crean suprime los impulsos de gestión de las autoridades monetarias. En contra de sus intenciones declaradas, la principal consecuencia económica de su política es el enriquecimiento de la desestabilización especulativa de los participantes en el mercado a costa de la depreciación del ahorro y de la renta de los ciudadanos y de las empresas productivas y de la salida de capitales del sector real y del extranjero. La continuación de esta política es incompatible con el curso político independiente y la seguridad nacional de Rusia, que está sometida a la agresión de Estados Unidos y sus aliados.

De lo anterior se desprende que para garantizar la seguridad y el desarrollo sostenible de la economía rusa es necesario protegerla de la desestabilización por factores externos, principalmente los ataques de los especuladores extranjeros asociados a la Reserva Federal de Estados Unidos y a los emisores de otras monedas mundiales. Esto implica restricciones selectivas a los movimientos transfronterizos de capital especulativo. Se podrían utilizar como tales medidas reguladoras tanto directas (licencias, reservas) como indirectas (impuesto sobre las exportaciones de capital). En respuesta a las sanciones occidentales, podría aplicarse una moratoria a las transacciones transfronterizas a corto plazo, que incluya la prohibición de dar servicio a los préstamos e inversiones procedentes de los países que practican sanciones antirrusas y confiscan los activos rusos.

Junto con la introducción de restricciones selectivas a la especulación transfronteriza, sería aconsejable adoptar las medidas propuestas desde hace tiempo por los estudiosos de la RAS para desestructurar la economía, desdolarizarla y estabilizar el tipo de

cambio del rublo. También son necesarios esfuerzos serios para regular el mercado financiero y protegerlo del posible uso de información privilegiada y otras prácticas manipuladoras. Es importante evitar que los empleados de los bancos y empresas estatales se vean implicados en transacciones fraudulentas.

Sólo después de establecer estas salvaguardias y controlar las partes clave de la infraestructura financiera nacional, incluida la Bolsa de Moscú, se podrán normalizar los mercados monetarios y financieros y aplicar una política monetaria orientada al crecimiento.

Sección 4

¿Cómo podemos prevenir la guerra?

Para evitar la guerra, es necesario convencer al agresor de que sus objetivos son inalcanzables. Para ello, en primer lugar, hay que formar una coalición internacional de la que el agresor no pueda ganar objetivamente una guerra. En segundo lugar, los miembros de la coalición deben tener una comprensión común de las amenazas y una visión de futuro, y para ello deben desarrollar una comprensión común de los patrones de desarrollo socioeconómico. En tercer lugar, necesitan objetivos comunes y programas de desarrollo que los unan. Y, por supuesto, hay que tomar medidas para debilitar al agresor. No se debe permitir que viole impunemente el derecho internacional.

Coalición internacional contra la guerra

La especificidad de la guerra híbrida es que puede librarse simultáneamente contra cualquier número de adversarios. Los Estados Unidos están haciendo la guerra en todos los continentes. Contra Rusia en Europa, ocupando efectivamente Ucrania y amenazando con una nueva guerra mundial. Contra China, cuyo sistema político está siendo puesto a prueba por la "revolución de los paraguas" en Hong Kong y las provocaciones japonesas sobre las islas en disputa. Contra el mundo árabe, donde se está librando una guerra religiosa a gran escala, exacerbando el enfrentamiento crónico entre chiíes y suníes y provocando la creación de un "Estado Islámico" terrorista a gran escala. Contra Venezuela, Brasil y Bolivia, donde están en el poder fuerzas políticas indeseables para Estados Unidos. Y esto junto a la ocupación de Irak y Afganistán y los prolongados conflictos con Irán, Corea del Norte y Cuba. Los signos de atención a este último deben tomarse como una señal de que se está preparando una injerencia a gran escala en los asuntos internos tras la muerte de F. Castro, como ocurrió en Libia tras el "calentamiento" de las relaciones con Qadaffi.

EE.UU. está librando una guerra mundial híbrida en múltiples frentes, apoyándose en su monopolio sobre la cuestión de la moneda mundial. Esto le permite financiar sus gastos militares, propagandísticos, organizativos y otros gastos de guerra a costa de otros países que poseen bonos del tesoro estadounidense, incluidas las víctimas de la agresión estadounidense. Y la propia guerra se basa en el principio de autosuficiencia. Las empresas estadounidenses reciben depósitos minerales, infraestructura, mercado interno. La Fed organiza la circulación del dinero, vinculando la emisión de moneda nacional al crecimiento de las reservas de divisas en forma de bonos estadounidenses. Los pueblos de los países esclavizados tienen que pagar por las actividades de las autoridades de ocupación y se les imponen pseudoelecciones para legitimar el poder de los títeres estadounidenses.

La ocupación de Irak es un ejemplo clásico de la metodología estadounidense de guerra híbrida. Inmediatamente después de la toma de ese país, llevada a cabo sin apenas pérdidas gracias al soborno de la cúpula militar del régimen de Sadam, que traicionó a su líder ante el temor de una inminente derrota por parte de las fuerzas de la OTAN, enormemente superiores^[170], su economía fue asumida por una administración temporal de la coalición dirigida por el funcionario del Departamento de Estado estadounidense Lewis Paul Bremer. Bajo las órdenes de este último, se privatizaron cientos de empresas estatales y recursos naturales en favor de corporaciones estadounidenses, se aplicó una liberalización radical de la regulación económica y se impusieron por la fuerza los transgénicos estadounidenses a los campesinos^[171].

En Afganistán, la retribución de la ocupación se consigue a través de la producción y exportación de estupefacientes, cuyas ventas han aumentado en más de un orden de magnitud desde el periodo talibán. Según las estadísticas del Servicio Federal de Control de Drogas de Rusia, en Afganistán se producen anualmente 150.000 millones de dosis de heroína. Y según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Afganistán obtuvo una cosecha récord de adormidera en 2014, con una superficie total de cultivo de 224.000 hectáreas y 6.400 toneladas de opio. No cabe duda de que Asia Central, el Cáucaso, Rusia y Ucrania representarán el grueso de las ventas.

Cabe destacar que las fuerzas extranjeras lideradas por Estados Unidos, al entrar en Afganistán en 2001, declararon como objetivos de su invasión la eliminación del terrorismo y la lucha contra las drogas. Es indicativo y no requiere comentario el hecho de que desde la entrada del contingente militar y las afirmaciones de que el terrorismo en Afganistán está alimentado por las drogas, la cantidad de cultivos de adormidera y la producción de drogas en Afganistán se ha multiplicado por más de 40. Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga

y el Delito (ONUDD), Afganistán produce cada año drogas por valor de 7.000 millones de dólares (de 2001 a 2010). - El valor de la producción de narcóticos fue de 70.000 millones de dólares).

La desmembrada Yugoslavia fue entregada a la Unión Europea, que tuvo que asumir los costes de mantener tanto las inviábiles economías de las antiguas repúblicas de la RFSY como el régimen criminal de Kosovo, cuyas metástasis se dejaron sentir en muchos residentes de los países europeos cercanos. Las repúblicas bálticas, que han perdido la mayor parte de su economía, también han sido absorbidas por la UE. En un futuro próximo se sabrá si sobrevivirá, además de ellos, Georgia, Moldavia y Ucrania, que han sido forzados a firmar acuerdos de asociación con ella.

Así, al desencadenar una agresión contra un país soberano, Estados Unidos se apropia del botín y de los beneficios de la explotación de sus recursos, mientras deja la financiación de los costes a su pueblo y a sus socios. Esto les permite incluso privatizar parcialmente el uso de métodos criminales de guerra para evitar riesgos políticos excesivos. El invento estadounidense fueron las empresas militares privadas (PMC), que se utilizan ampliamente como fuerza de ataque para operaciones encubiertas, en las que Estados Unidos intenta ocultar su participación. Las empresas militares no sólo suministran productos a los militares, sino que también prestan servicios para llevar a cabo operaciones de combate o punitivas, consultando a las fuerzas locales, protegiendo las instalaciones, así como proporcionando a los clientes los conocimientos militares necesarios. Las PMCs operan en áreas donde las acciones abiertas de los militares estadounidenses, por cualquier razón, se consideran inapropiadas^[172]. De hecho, los Estados Unidos revivieron lo practicado durante siglos por la Corona británica como cobertura política para los leales a sus piratas, que se apoderaron de los barcos españoles, portugueses y holandeses, compartiendo el botín con el trono británico.

Según el Centro Americano para la Transparencia Pública, desde 1994, el Departamento de Defensa de Estados Unidos ha firmado más de 3.600 contratos con 12 empresas privadas estadounidenses por un valor total de 300.000 millones de dólares. Evidentemente, sólo se trata de contratos directos a través del departamento militar. Otros contratos pueden ser adjudicados por otras agencias gubernamentales de los Estados Unidos. Se calcula que el volumen de servicios y suministros de las empresas militares privadas estadounidenses durante la presidencia de George Bush fue de unos 100.000 millones de dólares por año. Sin embargo, nadie puede dar una cifra exacta.

Debido a la especificidad de sus actividades, las empresas militares privadas están compuestas en gran parte por antiguos militares o descendientes de las estructuras militares-industriales estatales. Dado que el negocio de las empresas militares privadas se basa

principalmente en la explotación de conflictos militares de baja intensidad, las empresas militares privadas están interesadas en mantener dichos conflictos, provocándolos y apoyándolos mediante la presión de las autoridades. Sólo oficialmente, desde 1999, se destinaron 12,4 millones de dólares por parte de las empresas privadas para diversos tipos de campañas electorales, incluida la campaña presidencial.

La política de la administración estadounidense hacia las empresas militares privadas es alentadora. En diciembre de 2005, al pronunciar una conferencia sobre la situación en Iraq en la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados que lleva el nombre de J. Hopkins, P. Nitze. J. Hopkins y P. Nitze, el Secretario de Defensa de EE.UU. D. Ramfeld se refirió a las actividades de las empresas militares en Irak. Dijo que las empresas militares privadas actúan dentro de las leyes relativas a la conducta de los estadounidenses en el extranjero, tienen la capacidad de atraer recursos humanos y de otro tipo, tanto iraquíes como de otros países, y no utilizar sus servicios sería imprudente.

La más notoria, a la luz de los recientes acontecimientos ucranianos, fue la actividad de la mayor PMC estadounidense: Xe Services LLC (Blackwater). La organización recibe el 90% de sus pedidos de organizaciones gubernamentales, y el resto proviene de productores de petróleo, compañías de seguros y otras organizaciones privadas. Los empleados de Xe participaron en la guerra de Afganistán, pero un incidente de su participación en la guerra de Irak, relacionado con la matanza de civiles y el contrabando de armas, recibió amplia publicidad. Otro ejemplo de actividad criminal de las empresas militares estadounidenses es el MPRI, cuyos miembros participaron en la Operación Tormenta, que tuvo como resultado la disolución de la Krajina serbia y la República de Bosnia Occidental. Y en julio de 2008, el MPRI entrenó al ejército georgiano antes del conflicto de Osetia del Sur.

Las empresas militares privadas tienen un prototipo en la historia política anglosajona: los piratas ingleses. Fueron utilizados ampliamente por la Corona inglesa para socavar el poder español. Aunque los piratas ingleses han saqueado el Canal de la Mancha y sus aguas adyacentes durante siglos, la principal historia de la piratería inglesa está ligada a la época de las guerras coloniales. Puede dividirse en tres fases. La primera se sitúa a finales del siglo XVI, época de las primeras escaramuzas anglo-españolas; la segunda, a finales del siglo XVII y principios del XVIII; y la tercera duró hasta la erradicación de la piratería a mediados del XIX. Durante las dos primeras fases, Inglaterra trató de utilizar a los corsarios para luchar contra sus enemigos externos. La instigadora de la primera fase, la reina Isabel, llegó a nombrar caballero al pirata Drake tras su exitoso regreso de un viaje pirata alrededor del mundo en 1580. Sería erróneo pensar que la piratería de Drake fue silenciada; al contrario, Isabel le llamaba

orgullosamente mi "pirata"; después de todo, las operaciones piratas de Drake se dirigían principalmente contra los españoles. Hasta el siglo XVIII se fomentaba incluso la "piratería nacional", a pesar de que había adquirido una dimensión verdaderamente mundial: las costas de África y la India, las de América del Norte y las islas del Pacífico.

En el marco del actual orden mundial dominado por Estados Unidos, los norteamericanos siempre tienen la sartén por el mango en un conflicto con cualquier rival. La eficacia de su guerra híbrida con medio mundo se basa en la conformidad de su tecnología con las instituciones del orden económico mundial existente. En el frente financiero, Estados Unidos tiene una ventaja abrumadora al controlar la emisión de la moneda mundial y el FMI, que determina las reglas de funcionamiento del mercado mundial y de la mayoría de los mercados monetarios nacionales, incluida Rusia. Junto con sus aliados geopolíticos, Japón, Gran Bretaña y la UE, cuyas monedas también tienen el estatus de monedas mundiales, controla la mayor parte del espacio monetario y financiero mundial y tiene la mayoría de votos en las instituciones financieras internacionales.

En cuanto a la información, el monopolio mundial de los medios de comunicación estadounidenses le permite moldear la opinión pública y, por tanto, influir en las preferencias de los votantes, configurando el panorama político de la mayoría de las democracias. Cuando no existe esta influencia, se utilizan las técnicas complementarias descritas anteriormente, que van desde la financiación y promoción de sus agentes de influencia hasta el asesinato de sus oponentes políticos y la organización de golpes de Estado, para obtener el resultado deseado por Estados Unidos.

Y en otros frentes cruciales de la guerra híbrida -cultural, ideológico, alimentario, energético, de comunicaciones- Estados Unidos tiene una ventaja tangible. Ningún país con una economía abierta y un sistema político democrático puede ganar un conflicto con Estados Unidos en una guerra híbrida. La conveniencia de esta última radica en que no necesita ser declarada y puede llevarse a cabo de forma sigilosa e incluso estrangular al enemigo en el abrazo para que hasta el último momento no sea consciente de la guerra en curso contra él. La guerra híbrida permite al agresor evitar no sólo las pérdidas sino también la responsabilidad de las consecuencias, que se achacan a los políticos nativos. Esta guerra puede extenderse arbitrariamente en el tiempo, dividirse en fases, terminar en cualquier momento y reiniciarse de nuevo según las circunstancias. Como han demostrado las victoriosas campañas estadounidenses contra la URSS, la RFSY y Ucrania, un enemigo no preparado, aunque sea muy fuerte y capaz de infligir daños inaceptables, resulta incapaz de defenderse en una guerra híbrida. Es imposible utilizar tanques contra la televisión o misiles contra el dinero.

Así, dentro del orden económico mundial existente, ningún país es inmune a la agresión estadounidense. Sólo los países con un sistema financiero, informativo y político cerrado pueden resistirse eficazmente. Pero el autoaislamiento conduce al atraso tecnológico y a la degradación económica, lo que conlleva la caída del nivel de vida y los riesgos políticos ya internos. La agresividad de Estados Unidos sólo puede frenarse mediante la transición a un nuevo orden económico mundial con la reestructuración de las principales instituciones de los sistemas financieros y de información globales, así como la creación de mecanismos de responsabilidad para el cumplimiento del derecho internacional.

Una coalición internacional antibélica para la transición a un nuevo orden económico mundial podría incluir:

- Los países de la UEE y de la OTSC, estrechamente vinculados a Rusia por su destino histórico y sus intereses nacionales;
- Los países de la OCS, muy conscientes de los peligros de otra agresión occidental;
- Los países BRICS, cuyo ascenso económico podría verse torpedeado por la desestabilización organizada por Estados Unidos;
- Indochina, que no tiene interés en deteriorar las relaciones con Rusia;
- algunos países soberanos que quedan en Oriente Próximo y Medio, para los que una guerra mundial significaría una escalada de sus propios conflictos regionales;
- Los países latinoamericanos de la Alianza Bolivariana, para quienes el desencadenamiento de una nueva guerra mundial significa una invasión directa de los Estados Unidos;
- Los países en desarrollo del Grupo de los 77, herederos del Movimiento de Países No Alineados, tradicionalmente opuestos a las guerras por un orden mundial justo;
- Países europeos cuyas élites políticas son capaces de actuar en función de sus propios intereses nacionales, para los que es totalmente inaceptable otra guerra mundial en Europa.

La motivación para crear una coalición de este tipo debería ser la amenaza de guerra híbrida global, común a todos sus participantes, que está desatando Estados Unidos. Una condición importante para el éxito de la creación de una coalición de este tipo, como se ha mencionado anteriormente, es privar a EE.UU. de su monopolio de la dominación ideológica, exponiendo sistemáticamente las consecuencias antihumanas de sus intervenciones, las masacres de civiles cometidas por sus militares y los resultados destructivos del gobierno de los apoderados de EE.UU. en varios países. Es necesario destruir la imagen de infalibilidad estadounidense, exponer el cinismo y el engaño de los dirigentes estadounidenses, las desastrosas consecuencias de su

política de doble rasero y la incompetencia e ignorancia de los funcionarios y políticos estadounidenses.

Las organizaciones religiosas que se oponen a la imposición del culto a la permisividad y el libertinaje y al menoscabo de la familia y otros valores humanos podrían ser aliados influyentes en la construcción de una coalición contra la guerra. Ayudarían a los participantes de la coalición a desarrollar y proponer al mundo una nueva ideología unificadora, basada en la restauración de los límites morales inviolables de la arbitrariedad humana. Las organizaciones internacionales humanitarias y antifascistas podrían desempeñar un papel constructivo. Un aliado podría ser la comunidad científica y de expertos del mundo, que habla desde la posición del desarrollo sostenible y genera proyectos de desarrollo que unen a la humanidad.

Las acciones de la coalición antiguerra deben estar dirigidas no sólo a exponer y destruir el dominio político de Estados Unidos, sino sobre todo a socavar el poder militar y político de Estados Unidos, basado en la cuestión del dólar como moneda mundial. En caso de que continúen las acciones agresivas de Estados Unidos para fomentar la guerra mundial, los miembros de la coalición deberían abandonar el uso del dólar en el comercio mutuo y el uso de instrumentos en dólares para la colocación de sus activos en oro y divisas.

La coalición antiguerra debe elaborar un programa positivo para la arquitectura financiera y económica mundial basado en los principios de beneficio mutuo, justicia y respeto a la soberanía nacional. En otras palabras, necesitamos un consenso sobre las bases de la formación de un nuevo orden económico mundial. Para evitar una catástrofe global en la situación de caos creciente de la guerra híbrida es necesario un consenso sobre las cuestiones críticas del orden económico mundial: clima, energía, finanzas, alimentos, agua, población, [reciclaje de residuos](#)¹⁷³.

Ya hemos mencionado anteriormente las medidas necesarias para la estabilización financiera, una regulación más eficaz del mercado financiero, las instituciones bancarias, financieras y de inversión, el estímulo al crecimiento de un nuevo patrón tecnológico y el cambio estructural progresivo, así como la formación de nuevas instituciones adecuadas. Deben abordar las causas fundamentales de la crisis mundial, de las que las siguientes son las más importantes:

- La emisión incontrolada de monedas de reserva mundiales, que conduce al abuso de las posiciones de monopolio por parte de los emisores en su propio interés, a costa de crecientes desequilibrios y tendencias destructivas en el sistema financiero y económico mundial;
- El fracaso de los mecanismos existentes para regular las operaciones de las instituciones bancarias y financieras para proteger los sistemas financieros nacionales de los ataques especulativos destinados a desestabilizarlos, los riesgos excesivos de los flujos de

capital especulativo transfronterizos y la formación de burbujas financieras;

- El agotamiento de los límites de crecimiento del paradigma tecnológico dominante y la insuficiencia de condiciones para la aparición de uno nuevo, incluida la falta de inversiones para la adopción generalizada de los grupos de tecnologías básicas que lo componen.

La coalición antibélica debe presentar un programa positivo de medidas para superar la crisis mundial, eliminando sus causas y creando condiciones estables para el funcionamiento del mercado financiero mundial y el intercambio monetario y financiero internacional sobre una base mutuamente beneficiosa, el desarrollo de la cooperación productiva internacional y el comercio mundial de bienes y tecnología. Estas condiciones deberían permitir a las autoridades monetarias nacionales disponer de créditos para el desarrollo de las industrias de un nuevo patrón tecnológico y la modernización de la economía sobre su base, estimular la innovación y la actividad empresarial en áreas prometedoras de crecimiento económico. Para ello, los países emisores de monedas de reserva mundial deben garantizar su sostenibilidad manteniendo ciertos límites de deuda pública y de déficit de la balanza de pagos y comercial. También deben cumplir los requisitos pertinentes de transparencia de sus mecanismos de emisión de divisas y su capacidad para cambiarlas libremente por todos los activos negociados en sus territorios.

Un requisito importante para los emisores de monedas de reserva mundial debería ser el cumplimiento de las normas de competencia leal y acceso no discriminatorio a sus mercados financieros. Al mismo tiempo, a otros países que cumplan con restricciones similares se les debe permitir utilizar sus monedas nacionales como instrumento de comercio exterior y cambio monetario, incluyendo su uso como reservas por parte de otros países asociados. Es aconsejable clasificar las monedas nacionales que pretenden ser monedas de reserva mundial o regional en categorías según el cumplimiento de ciertos requisitos por parte de sus emisores.

Al mismo tiempo que se imponen requisitos a los emisores de las monedas de reserva mundiales, deben reforzarse los controles de capital para evitar ataques especulativos que desestabilicen los sistemas monetarios y financieros mundiales y nacionales. Para ello, los países de la coalición deberían imponer una prohibición de las transacciones de sus residentes con las zonas offshore, así como impedir que los bancos y las sociedades establecidas con la participación de residentes offshore participen en los planes de refinanciación. También sería aconsejable restringir el uso en las liquidaciones internacionales de las monedas cuyos emisores no cumplen con la normativa.

Para definir los requisitos que deben cumplir los emisores de las monedas de reserva mundiales y vigilar su cumplimiento, es necesaria una reforma profunda de las instituciones financieras internacionales que garantice una representación equitativa de los países miembros según un criterio objetivo que tenga en cuenta el peso relativo de cada uno de ellos en la producción, el comercio, las finanzas, el potencial natural y la población mundiales. Con el mismo criterio, podría formarse una cesta de monedas para la emisión de un nuevo DEG, con respecto a la cual podrían determinarse los tipos de todas las monedas nacionales, incluidas las monedas de reserva del mundo. Inicialmente, esta cesta podría incluir las monedas de los países de la coalición que acepten comprometerse a cumplirla.

La aplicación de estas reformas a gran escala requiere un respaldo jurídico e institucional adecuado. Esto puede hacerse dando a las decisiones de la coalición el estatus de compromisos internacionales de los países afectados, así como apoyándose en las instituciones de la ONU y en las organizaciones internacionales autorizadas.

Para estimular la difusión global de los logros socialmente significativos del nuevo paradigma tecnológico, es necesario desplegar un sistema internacional de planificación socioeconómica estratégica global, que incluya previsiones a largo plazo del progreso científico y tecnológico, que identifique las perspectivas de la economía del mundo, de las asociaciones regionales y de los principales países, que identifique las oportunidades para superar las disparidades existentes, incluyendo las brechas en el desarrollo de los países avanzados y subdesarrollados, así como la elección de prioridades.

Es obvio que Estados Unidos y los países del G7 se opondrán a la aplicación de las propuestas mencionadas para reformar el sistema monetario y financiero mundial, lo que socavaría su derecho monopólico de emisión incontrolada de monedas mundiales. El actual régimen de intercambio de resultados y factores de la actividad económica entre los países en desarrollo y los desarrollados se adapta muy bien a estos últimos. Mientras que los principales países occidentales se benefician enormemente de la emisión de monedas mundiales, están restringiendo el acceso a sus propios mercados de activos, tecnología y mano de obra mediante la imposición de nuevas restricciones.

Como muestra la política de Estados Unidos, prefiere la reforma del sistema financiero mundial sobre los principios de justicia, beneficio mutuo y respeto a la soberanía a fomentar una guerra caótica global para proteger su posición dominante. Por lo tanto, para ser eficaz y eficiente, una coalición antiguerra debe tener suficiente capacidad defensiva para repeler la agresión estadounidense y los intentos de desestabilización político-militar en cualquier parte del mundo. Para ello, es deseable ampliar el formato de la Organización del Tratado de

Seguridad Colectiva (OTSC), para involucrar a China, Vietnam, Siria, Cuba, Uzbekistán, Turkmenistán, Azerbaiyán, para crear mecanismos de asociación para la paz con India, Irán, Venezuela, Brasil, así como otros países amenazados por la agresión estadounidense. A pesar de la heterogeneidad de estos países, la formación de su coalición antibélica podría adquirir un carácter de avalancha: los países pequeños e incapaces de defenderse estarían interesados en participar en ella si estuvieran convencidos de la seriedad de las intenciones de las superpotencias de crearla.

El equilibrio de poder entre Estados Unidos y la coalición antiguerra depende fundamentalmente de la posición de los países europeos. Vinculados a la OTAN, siguen rígidamente la estela de la política exterior y militar de Estados Unidos. Al mismo tiempo, la guerra híbrida desatada por Estados Unidos contra Rusia va en contra de sus intereses. La agresión de Estados Unidos en Ucrania supone una grave amenaza para la seguridad de los países europeos. Las sanciones iniciadas por Estados Unidos contra Rusia afectan principalmente a sus intereses económicos. Por ello, los esfuerzos realizados por el presidente ruso V. Putin para explicar a los líderes europeos el carácter perjudicial de la política estadounidense hacia Ucrania.

Pero incluso sin los países europeos, con un poder militar-político y económico comparable al de la OTAN, la coalición antiguerra podría ganar la confrontación impuesta por Estados Unidos y, al margen de sus deseos, iniciar la reforma del sistema financiero y monetario mundial en interés del desarrollo económico sostenible del mundo y de todas las economías nacionales. Si los países del G7 se niegan a "moverse" en los órganos de gobierno de las organizaciones financieras internacionales, una coalición antiguerra debería tener suficiente sinergia para crear reguladores mundiales alternativos.

Dicha coalición podría iniciarse sobre la base de los BRICS, empezando por abordar sus problemas de seguridad económica, entre ellos:

- La creación de un sistema de pago universal para los países BRICS y la emisión de una tarjeta de pago común de los BRICS que reúna a UnionPay de China, ELO de Brasil, RuPay de India, así como los sistemas de pago rusos;

- Establecimiento de un sistema de intercambio de información interbancaria independiente de Estados Unidos y la UE, similar a SWIFT;

- el cambio a utilizar sus propias agencias de calificación.

Rusia tendrá que asumir un papel de liderazgo en la creación de una coalición antibélica, ya que se encuentra en la posición más vulnerable y sin la creación de dicha coalición no podrá ganar la guerra mundial desatada contra ella. Si Rusia no inicia la creación de dicha coalición en un futuro próximo, la coalición antirrusa formada por Estados Unidos

podría absorber o neutralizar a los potenciales aliados rusos. Así, una guerra provocada por los estadounidenses en Europa contra Rusia podría ser beneficiosa para China. Siguiendo la sabiduría china del mono inteligente que espera en un árbol a que termine la pelea entre dos tigres antes de apropiarse del botín, preferirían una estrategia de no interferencia. El debilitamiento mutuo de EE.UU., la UE y Rusia facilita que China alcance el liderazgo mundial. Es posible que Brasil sucumba a la presión de Estados Unidos, y que la India se cierre en banda para resolver sus problemas internos.

Rusia no tiene menos experiencia histórica que Estados Unidos en el liderazgo de la política mundial, la autoridad espiritual necesaria y el poder técnico-militar suficiente para hacerlo. Pero para reclamar el liderazgo, la conciencia pública rusa debe deshacerse del complejo de inferioridad inculcado por los medios de comunicación prooccidentales durante la perestroika de Gorbachov y la dominación estadounidense bajo el régimen de Yeltsin. Es necesario restaurar el orgullo histórico del pueblo ruso por siglos de duro trabajo en la creación de una civilización que unió a muchas naciones y culturas y que más de una vez salvó a Europa y a la humanidad de la autoextinción. Devolver la comprensión de la continuidad histórica del papel del mundo ruso en la creación de la cultura universal, desde la Rus de Kiev hasta la moderna Federación Rusa, sucesora de la URSS y del Imperio Ruso. En este contexto, el proceso de integración euroasiática debe presentarse como un proyecto global para restaurar el espacio común para el desarrollo de los pueblos, desde Lisboa a Vladivostok y desde San Petersburgo a Hanoi, que han convivido, cooperado y se han enriquecido mutuamente durante siglos.

Aunque la integración euroasiática difiere de la europea en que no implica la unificación de los sistemas políticos y económicos, necesita una comprensión común de los mecanismos de funcionamiento de la economía moderna. Esta comprensión la proporciona un nuevo paradigma de la ciencia económica, denominado "evolutivo".

Transición a un nuevo paradigma científico para la gestión del desarrollo económico

La justificación ideológica y de la globalización liberal es la doctrina del fundamentalismo del mercado, que sostiene que la intervención del Estado en la economía es perjudicial y prescribe el desmantelamiento de las instituciones de regulación estatal para la libre circulación del capital. Está en unidad orgánica con los intereses del gran capital norteamericano, que ha subordinado a ellos el sistema institucional del ciclo de acumulación norteamericano. Una refutación científica de la doctrina del fundamentalismo de mercado [\[174\]](#) debilitaría

considerablemente las limitaciones vinculantes de este sistema y facilitaría su desmantelamiento, incluso desde la perspectiva de la élite productiva estadounidense y sus aliados, a quienes el nuevo orden económico mundial les resulta ideológicamente ajeno y poco comprensible.

La ideología del fundamentalismo de mercado, que rechaza la conveniencia de la regulación estatal de la economía, se basa teóricamente en modelos virtuales de equilibrio de mercado. Ilustran la hipotética autosuficiencia de los mecanismos de competencia del libre mercado, que en los modelos garantizan automáticamente la asignación óptima de los recursos disponibles en ausencia de intervención estatal. Esta última sólo se justifica para proteger la propiedad privada, garantizar la competencia y la defensa nacional. Y, aunque ninguno de los axiomas que subyacen a estos modelos (sobre la conciencia absoluta de los agentes económicos y su posesión de las tecnologías más avanzadas, su independencia entre sí, la orientación hacia los beneficios momentáneos) se observa en la realidad, como tampoco el propio estado de equilibrio del mercado, ello no impide que esta ideología sea demandada por la élite dirigente, una parte importante de los funcionarios, el empresariado y la comunidad de expertos.

En su metodología, la ideología del fundamentalismo de mercado se asemeja a la religión. Sólo el dinero ocupa el lugar de Dios, y los modelos matemáticos virtuales se utilizan como "símbolos de fe". En respuesta a las críticas que la comunidad científica hace a estos últimos por considerarlos poco realistas, los seguidores de esta religión complican sin cesar estos modelos, dando a su doctrina una calidad científica. La economía política marxista del socialismo siguió este camino en su momento. En respuesta a las acusaciones de dogmatismo y escolasticismo de los expertos occidentales, el pensamiento económico soviético ha desarrollado una teoría del funcionamiento óptimo de la economía, que utiliza las mismas herramientas matemáticas que los modelos de equilibrio del mercado. Y demuestra con la misma precisión matemática la posibilidad de que la planificación económica óptima conduzca exactamente a la misma asignación óptima de recursos que los modelos de equilibrio de mercado[175]. Sin embargo, está tan alejado de las posibilidades reales de los procedimientos de planificación centralizada como los modelos de equilibrio de mercado lo están del comportamiento real de las empresas.

Las percepciones basadas en creencias, más que en la comprensión de las regularidades de los procesos reales, no requieren confirmación experimental y son resistentes a cualquier crítica. Como se dice, si la realidad no se corresponde con la ideología, peor para la realidad. Por eso lo ajustan a nociones ideales, justificando los resultados negativos por las circunstancias, o incluso la inadecuación del pueblo a las

nociones ideológicas de los conductores de esta política. Los seguidores más fanáticos de esta religión hablan incluso del proceso natural de extinción de una parte de la población humana que "no encaja en el mercado". En esto se parecen mucho a sus antepasados bolcheviques, que exterminaron a clases sociales enteras que no encajaban en su modelo de construcción del socialismo.

Los fundamentalistas del mercado no ven las consecuencias sociales de sus experimentos, al igual que los bolcheviques cuando veían a las masas como combustible para la revolución mundial. Entonces, como hoy, gran parte de la riqueza nacional acumulada se exportaba al extranjero. Sólo los bolcheviques lo hicieron para alimentar la internacional mundial y no la oligarquía financiera global como hoy.

La conciencia religiosa se caracteriza por un pensamiento dogmático y escolástico, que rechaza toda duda sobre el conocimiento de la "verdad última". Los dudosos son excluidos de la secta y no se discute con ellos. Las disputas entre ellos se desarrollan dentro de los límites de los axiomas establecidos a priori y no tienen relación con las leyes reales. El lugar de la verificación experimental de las hipótesis lo ocupa el juicio de las autoridades espirituales que tienen "conocimientos secretos". Está claro que la elevación de los miembros más influyentes de la secta al rango "espiritual" apropiado de los "mejores" ministros, banqueros y otros especialistas del mundo se lleva a cabo por organizaciones estadounidenses especialmente autorizadas.

Los reformistas liberales rusos creían en el fundamentalismo del mercado durante el colapso de la Unión Soviética. Antes, muchos de ellos habían sido comunistas y creían en los principios de la economía política marxista. Sin molestarse en analizarlo científicamente, se limitaron a sustituir un "credo" por otro bajo la influencia de la coyuntura política. Y de la misma manera que en sus estudios sobre el comunismo científico insistieron en la superioridad absoluta del socialismo sobre el capitalismo y en la inevitabilidad de sustituir este último por una formación más progresista, ahora repiten sin cesar los mantras del fundamentalismo de mercado en las reuniones de los órganos de poder. Y también creen en su progresismo, convenciendo a los dirigentes de la necesidad de eliminar todos los obstáculos al libre juego de las fuerzas del mercado. El hecho de que el lugar de estos últimos sea ocupado por el crimen organizado y los monopolios no les molesta en absoluto, al igual que bajo el socialismo no notaron el dominio de los intereses departamentales sobre los económicos nacionales.

Las marcas de nacimiento del comunismo científico son claramente visibles en la lógica de pensamiento de los fundamentalistas rusos del mercado. Mientras estaban en la escuela, aprendieron la doctrina del desarrollo progresivo e irreversible de la sociedad a través del cambio

de las formaciones socioeconómicas. Con el colapso de la URSS, simplemente desecharon el postulado de que el socialismo es una formación superior al capitalismo y lo sustituye inevitablemente según la ley de conformidad del desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Siguiendo a Fukuyama, creyeron en "el fin de la historia" y se apresuraron a jurar lealtad a una nueva religión. Aunque en esencia esta religión no es más que una versión moderna de la creencia en el becerro de oro, sus nuevos adeptos han traído del comunismo científico el deseo de un cientifismo.

La reducción del desarrollo progresivo de la humanidad en dos etapas y la sustitución del comunismo científico por el fundamentalismo de mercado de base científica no era demasiado difícil para los marxistas de ayer. Utilizaron la misma metodología de pensamiento religioso, sustituyendo un sistema de axiomas por otro. Esta metodología contiene la premisa de la naturaleza lineal del desarrollo socioeconómico, que el marxismo, a su vez, heredó del cristianismo. Al igual que la doctrina cristiana considera el desarrollo social como un proceso desde la Natividad hasta el fin del mundo, los profetas del comunismo científico y del fundamentalismo de mercado se guían por la noción de un carácter progresivo e irreversible de la evolución social. Con la diferencia esencial de que para los cristianos es el camino de la caída y del retroceso de la moral pública, pero para los adeptos de estas cuasi-religiones científicas es el camino del ascenso de la humanidad hacia formas de organización social cada vez más elevadas. Sólo el comunismo científico pospone constantemente el momento de lograr una sociedad perfecta, mientras que el fundamentalismo de mercado está dispuesto a crearla inmediatamente, exigiendo la eliminación de la regulación estatal y la liberalización global completa.

En su afán maníaco por destruir el Estado, los fundamentalistas del mercado son también muy parecidos a los bolcheviques, que consideraban el Estado como una máquina de violencia política al servicio de los intereses de las clases dominantes y que obstaculizaba el libre desarrollo de las fuerzas productivas. Y, al igual que los bolcheviques dieron paso a la guardia de constructores socialistas de Stalin en un país, los fundamentalistas del mercado se mantienen al margen de las palancas de la regulación económica en los países desarrollados. Sólo participan en operaciones externas para desmantelar los sistemas de regulación de las economías nacionales de los países periféricos con el fin de establecer el control sobre ellos por parte de las corporaciones del núcleo del sistema capitalista global, formado por Estados Unidos y sus socios del G7.

Según la metodología en cuestión, todo lo que no se ajuste a la visión casi religiosa de los fundamentalistas del mercado no tiene derecho a existir. Desde el punto de vista de sus partidarios, las

instituciones del Estado deberían evolucionar sólo en la dirección de la simplificación y la reducción de su importancia. La verdad y el resultado de esta evolución es el mismo que en el cristianismo: la muerte. Sólo que si en el cristianismo la muerte de la carne es superada por la liberación del alma, en el fundamentalismo de mercado la recompensa para sus adeptos por la muerte de la economía nacional es sólo la asignación de otro título "espiritual" de mejor ministro de finanzas o banquero del mundo por parte de "organizaciones autorizadas" internacionales.

El análisis presentado aquí revela la lógica de la toma de decisiones de los fundamentalistas del mercado. Están seguros de que tienen razón, no porque posean un conocimiento secreto u objetivo, sino porque creen sagradamente en la cuasi-religión del fundamentalismo de mercado. En su esencia no es más que una edición moderna de la creencia del "becerro de oro", que justifica todos los medios para aumentar la riqueza y permite la eliminación de cualquier barrera a este proceso. A diferencia de las obras clásicas de A. Smith, a quien los fundamentalistas del mercado veneran como su primer profeta, no dan importancia a los factores morales. Justifican de antemano cualquier medio de obtener beneficios que no esté prohibido por la ley. Al mismo tiempo, el círculo de actividades prohibidas es muy condicionante para ellos y está constantemente sometido a la erosión, hasta la legalización del negocio de la droga y las pirámides financieras. No es de extrañar que las grandes empresas, que han impulsado sistemáticamente la desregulación, prodiguen diversas recompensas morales y materiales al culto del fundamentalismo del mercado. Esto está en consonancia con los intereses económicos de la oligarquía offshore, que es generosa en sus interminables presentaciones de las mismas ideas a la élite gobernante. Su evidente fracaso y sus nefastas consecuencias se enmascaran con foros deliberadamente vistosos en los que participan expertos extranjeros bien pagados, con un flujo de publicaciones en revistas autorizadas, con la concesión de títulos sonoros a los profetas más convincentes de las ideas banales del fundamentalismo de mercado.

Otra razón importante de la popularidad de la ideología del fundamentalismo de mercado entre la élite gobernante es su nivel de comodidad. Esta ideología absuelve al poder estatal de la responsabilidad del desarrollo del país y del aumento del bienestar de la población, ya que, según los modelos de equilibrio del mercado, su interferencia supone una desviación del equilibrio y reduce la eficiencia en el uso de los recursos. Las grandes empresas están exentas de responsabilidad social porque no deben al Estado más que impuestos. Las pequeñas empresas y los funcionarios son abandonados a su suerte y ganan todo lo que pueden, asumiendo pocos riesgos en caso de

violación de la ley. La naturaleza corrupta del sistema judicial les exime de hacer cumplir esto último si pueden llegar a un acuerdo.

El predominio del fundamentalismo de mercado en la mentalidad de la élite dirigente rusa se explica, en primer lugar, por los intereses económicos de la oligarquía offshore, que constituye el grupo más influyente en la economía rusa. En segundo lugar, es la aceptación desinteresada de sus principales disposiciones por parte de la comunidad de expertos cercana al gobierno, que impone en la conciencia pública un culto científicamente modernizado al becerro de oro. En tercer lugar, la comodidad tecnológica para los gobernantes, que no tienen que preocuparse de nada, porque el mercado pondrá todo en su sitio.

El problema es que ninguno de los grupos mencionados de la élite gobernante expresa la necesidad de desarrollar las fuerzas productivas. La oligarquía offshore saca de Rusia el doble de dinero del que devuelve, y la cuenta del capital sacado de Rusia alcanza el billón de dólares y sigue creciendo en cien mil millones al año al mismo tiempo que la evasión fiscal anual de un billón de rublos. La doctrina del fundamentalismo de mercado ignora la existencia misma de la economía real, y sus apologistas simplemente no se dan cuenta de su desaparición. Para esta parte de la comunidad de expertos, reconocer los problemas del desarrollo de las fuerzas productivas equivale a un suicidio político, ya que las políticas que justifican ya han conducido a su degradación. Lo mismo ocurre con los gobernantes que aplican estas políticas.

Como resultado de este círculo vicioso de irresponsabilidad colectiva, la élite gobernante se ha desconectado de los intereses de la economía real. Con la excepción de una serie de empresas formadoras de estructuras en el complejo militar-industrial y el complejo de combustibles y energía, se deja a los caprichos de los negocios especulativos, cuyos intereses no coinciden con los de la economía nacional en muchos aspectos. La mayoría de ellos tienen un conocimiento muy limitado de las perspectivas de desarrollo económico a largo plazo. Como se ha demostrado anteriormente, la política económica actual está subordinada a los intereses externos. Se limitan principalmente al suministro de materias primas y al desarrollo del mercado ruso. Las industrias de orientación nacional, sobre todo la construcción de maquinaria, siguen sin ser reclamadas. La economía se desplaza hacia el equipamiento importado y la base tecnológica extranjera, pagando la renta intelectual a expensas de la renta natural y la infravaloración del trabajo.

El peligro de la ideología del fundamentalismo de mercado para Rusia radica en su falta de comprensión de las regularidades del desarrollo técnico y económico, que también excluye la política de modernización y el ascenso de la economía rusa al nivel de los países

avanzados necesario para su uso[176]. Si Rusia se "duerme" en otra revolución tecnológica basada en un conjunto de tecnologías de nano y bioingeniería, al igual que la URSS no se benefició de los logros de la anterior basada en las tecnologías de la información y la comunicación, habrá un riesgo político similar debido a la inaceptabilidad del desesperante retraso tecnológico para la conciencia pública nacional. Tanto más cuanto que este retraso irá acompañado de una considerable caída del nivel de vida como consecuencia de la reducción de los ingresos procedentes de las exportaciones de hidrocarburos y metales, cuya necesidad relativa disminuye inevitablemente a medida que se extiende el nuevo paradigma tecnológico. En este caso, es poco probable que Rusia pueda desempeñar el papel de líder de la coalición antiguerra.

Si hay una constante en el proceso de evolución económica, es el progreso científico y tecnológico, que garantiza el desarrollo progresivo de las fuerzas productivas y el aumento constante de la productividad y la eficacia de la producción. En la fase actual de desarrollo económico, su contribución al crecimiento del PIB en los países avanzados alcanza el 90%. También es el principal factor para aumentar la eficiencia y reducir los costes de producción, garantizando una reducción de la inflación con una mayor inversión en el desarrollo de nuevas tecnologías. Por lo tanto, la ideología del fundamentalismo de mercado basada en el paradigma del equilibrio económico es inadecuada para la realidad, y las recomendaciones prácticas basadas en ella son, en el mejor de los casos, inútiles, y normalmente perjudiciales.

El proceso de innovación continua característico de las principales industrias y servicios actuales no permite que la economía alcance un estado de equilibrio, sino que se ha convertido en un desequilibrio crónico. El principal premio de la competencia en el mercado es la oportunidad de extraer una renta intelectual de la superioridad tecnológica, protegida por los derechos de propiedad intelectual, que permite obtener superbeneficios como resultado de lograr una mayor eficiencia en la producción o productos de mayor calidad. En la búsqueda de esta superioridad tecnológica, las empresas avanzadas sustituyen constantemente múltiples tecnologías, y la productividad de los factores varía mucho, lo que no permite determinar un punto de equilibrio, ni siquiera teóricamente. Los atractores que surgen en la evolución del sistema económico, determinados por los límites de desarrollo de las tecnologías existentes, son de carácter temporal, ya que desaparecen y son sustituidos por otros con la aparición de nuevas tecnologías.

La ciencia económica moderna ha desarrollado un nuevo paradigma que estudia los procesos de desarrollo económico en toda su complejidad, no equilibrio, no linealidad e incertidumbre[177]. En el marco de este artículo, no es necesario exponer sus fundamentos. Basta

con constatar la inadecuación del fundamentalismo de mercado a la comprensión científica moderna de los procesos de desarrollo económico. El paradigma del equilibrio del mercado en su esencia no puede explicar ni el fenómeno de la PNT, que se ha convertido en un factor importante del crecimiento económico, ni la diversidad de las prácticas económicas, muchas de las cuales no se ajustan claramente a las ideas de los fundamentalistas del mercado. La teoría económica dominante, basada en modelos de equilibrio de mercado, trata de ignorar ambas cosas. Pero al hacerlo se vuelve arcaica: una teoría que no puede explicar las manifestaciones más esenciales de su objeto ya no puede considerarse científica.

Entre las manifestaciones más significativas del desarrollo moderno que no encajan con la ideología del fundamentalismo de mercado están la crisis estructural de la economía mundial y el desplazamiento del centro de su desarrollo a Asia. Ambos procesos, que están cambiando fundamentalmente la faz de la economía moderna, fueron predichos a tiempo por la teoría de las ondas largas de Kondratiev[178] y la teoría de los ciclos seculares de acumulación[179].

Ya se ha demostrado que el ciclo de acumulación estadounidense está siendo sustituido por el asiático. La economía mundial imperial, servida ideológicamente por doctrinas cuasi-religiosas, está dando paso a una integral, cuya base ideológica es un enfoque sistémico para lograr la armonía de intereses basada en el crecimiento del bienestar social. De ello se desprende la falta de fundamento de las afirmaciones de los fundamentalistas del mercado sobre el "conocimiento secreto" de las mejores formas de gestionar la economía, así como la ridiculez de las afirmaciones sobre el fin del mundo en el sentido de la aprobación definitiva del modelo de liberalización global centrado en Estados Unidos. De hecho, ha alcanzado los límites de su desarrollo y ha entrado en una fase de autodestrucción bajo la influencia de las contradicciones internas. Por lo tanto, como se ha demostrado anteriormente, es anticuado y obsoleto en relación con las relaciones productivas que se están configurando en China y otros países en el núcleo del ciclo de acumulación del nuevo siglo.

Esta afirmación parece extraña para los fundamentalistas del mercado. Al igual que los verdaderos dogmáticos, no quieren ver los hechos evidentes que no encajan en su sistema de opiniones y percepciones. La utilización por parte del Estado de mecanismos de mercado para alcanzar objetivos planificados no encaja en su imagen del mundo. Tampoco los préstamos a gran escala financiados por la emisión de dinero, que son absorbidos por la empresa privada en las prioridades de desarrollo establecidas por el Estado. O la regulación estatal de los precios de los bienes esenciales que generan costes para crear condiciones favorables para la empresa privada. Por no hablar de la regulación y el control de las divisas, que no impide a las empresas

multinacionales realizar enormes inversiones en las principales economías asiáticas.

Todos estos mecanismos de colaboración entre el sector público y el privado, típicos no sólo de la China socialista, sino también del Japón bastante capitalista, Corea del Sur, India y Oriente Medio, son descartados por los fundamentalistas del mercado como obsoletos y poco prometedores. No se molestan en demostrar este juicio señalando que mecanismos similares que estaban en funcionamiento no hace mucho tiempo en Europa Occidental y en muchos países en desarrollo han sido eliminados. En su opinión, el modelo estadounidense de capitalismo es el más perfecto y sólo hace falta tiempo para extenderlo por todo el mundo. No piensan en la reproducción de la evidente desigualdad entre los países centrales y la periferia del ciclo de acumulación americano, en el que está sumido el espacio postsoviético. Tampoco piensan en la imposibilidad física de extender el tipo de consumo masivo estadounidense a todo el mundo debido a las limitaciones objetivas de recursos.

Para los fundamentalistas del mercado, la experiencia soviética de gestión del desarrollo económico también es un tabú, a pesar de los éxitos evidentes de la construcción socialista, que permitió a la URSS no sólo ganar la Segunda Guerra Mundial, sino también crear el llamado "segundo mundo", que abarca un tercio del planeta. Muchos elementos de esta experiencia fueron adoptados y retenidos por China, Vietnam e India y formaron la base de la estructura institucional del ciclo de acumulación asiático. La URSS fue pionera en la creación de una cultura de gestión estatal del desarrollo económico, y en absoluto una rama sin salida de la civilización económica, como parecen creer los fundamentalistas del mercado.

La experiencia de la construcción socialista fue estudiada y utilizada en los países del núcleo del ciclo de acumulación americano, especialmente en lo que se refiere a la creación de instituciones estatales de previsión y planificación indicativa, de protección social y de gestión del PNT. Sin embargo, la oligarquía estadounidense que alcanzó la hegemonía mundial tras el colapso de la URSS ya no necesitaba el apoyo del Estado. No sólo se restringió la planificación indicativa, el control estatal de los precios y la circulación transfronteriza de capitales. También se redujeron muchas investigaciones prometedoras, programas sociales y proyectos de inversión internacional. El sistema institucional de la economía mundial imperialista se volvió rígido con el fin de la competencia. Ha pasado a una fase de expansión global y ha dejado de desarrollarse cualitativamente. Los apologistas del fundamentalismo de mercado creían que el deseado fin de la historia "a lo Fukuyama" había llegado y que no había obstáculos para la dominación del gran capital.

Se equivocaron, porque no estaban familiarizados ni con la teoría de las ondas largas ni con el concepto de ciclos seculares de acumulación de capital, e ignoraron las numerosas comparaciones entre países que mostraban los monstruosos fracasos de las políticas del FMI en los países en desarrollo. Esto les preocupaba poco, al igual que le preocupaba al público occidental la sobreexplotación laboral y la destrucción del medio ambiente por parte de las empresas transnacionales en el mundo en desarrollo. Pero los espectaculares éxitos de China, India, Brasil, Malasia, Vietnam, Singapur, los EAU y otros, que rechazaron las recomendaciones del consenso de Washington en favor de una política de desarrollo independiente basada en las instituciones de una economía mundial integrada, deberían haber dejado perplejos a los fanáticos del "fin de la historia" estadounidense. Pero en su éxtasis por su "victoria" sobre el socialismo no se dieron cuenta de que, en contraste con el Consenso de Washington, el "Consenso de Pekín" surgió como un modelo de gestión eficaz del desarrollo económico bajo el liderazgo del mayor partido comunista del mundo.

El concepto de síntesis socioconservadora como base de una ideología de nuevo orden mundial

Antes de comprender los contornos de esta ideología, alternativa a la establecida, basada en un particular "mesianismo" estadounidense, entendamos el sistema de raíces de esta última.

Como escribe K. Tsekhanskaya, destacada investigadora del Instituto de Etnología y Antropología de la Academia Rusa de Ciencias[180], tras el colapso de la URSS a principios de siglo, el mundo entero entró en la nueva realidad geopolítica -la era del globalismo, que marca, según A. Zinoviev, la nueva fase del desarrollo humano- la fase de la historia proyectada[181] bajo el liderazgo de Estados Unidos. De hecho, Washington es actualmente el principal gestor del sistema global de relaciones internacionales. Cada vez es más evidente que, a finales del siglo XX, los países de Europa Occidental han perdido tanto su autonomía en términos de seguridad propia como su capacidad de maniobra geopolítica independiente[182]. La estrategia estadounidense ha alcanzado nuevas fronteras más allá de las cuales Europa ya no es un eje central sino una mera fase pasada de la globalización[183].

La mencionada creencia mesiánica en la propia predestinación es un rasgo históricamente establecido de la conciencia nacional estadounidense. Como señala A. Utkin, su creencia en la rectitud de sus acciones es fenomenal[184]. Y esto es lógico, porque desde la época de los líderes puritanos hasta el gobierno de Kennedy, Estados Unidos fue

llamado oficialmente "el Nuevo Israel elegido por Dios", donde Washington fue asociado con Jerusalén, y los ciudadanos del país fueron asociados con el pueblo elegido por Dios[185]. A lo largo del siglo XX, esta tradición de creencia casi bíblica en el destino divino de Estados Unidos fue profesada por casi todos los señores de la Casa Blanca: T. Roosevelt, W. Wilson, F. Roosevelt, D. Eisenhower, H. Truman y R. Reagan. Por ejemplo, W. Wilson creía que "Dios ayuda a América y a nadie más". Reagan fue aún más lejos en su valoración de la "elección de Dios": al final de la Guerra Fría calificó a Estados Unidos de "ciudad brillante sobre una colina", comparándola claramente con una Jerusalén terrenal renovada, transformada por la victoria sobre el "imperio del mal", es decir, la URSS.

Como señala K. Tsekhanskaya, para justificar sus pretensiones de desempeñar un papel exclusivo en los procesos mundiales, Estados Unidos está introduciendo activamente diversas teorías religiosas y políticas en la conciencia pública de los estadounidenses. El más odioso de ellos es el dispensacionalismo. El término en sí tiene varios significados[186]. El dispensacionalismo enseña que la providencia de Dios es confiar a la raza anglosajona, antes del fin de la historia del mundo, la misión de un pueblo elegido por Dios y llamado a regir los destinos de toda la humanidad. Los protestantes, según esta teoría, deben crear un "Nuevo Israel" para cuidar de las naciones, preparándolas para el arrepentimiento en el Juicio Final. Junto con la ampliamente conocida "Biblia" de Scofield[187], la obra magna del predicador protestante H. Linds "Tierra en reposo" (18 millones de ejemplares impresos), está propagando las mismas ideas en nuestro tiempo. El libro describe no sólo el futuro Armagedón, organizado por la Rusia soviética en Israel, sino también las acciones de Jesucristo, que tomará el mando de la defensa de Israel e incinerará tanto a los malvados rusos como a toda la tierra. Obviamente, en la fantasía escatológica de la América religiosa, Rusia está destinada a desempeñar un papel siniestro, convirtiéndose en el polo del mal o, en palabras de R. Reagan, en el "imperio del mal". Los mismos preceptos parecen ser seguidos por Hollywood, que aprovecha cualquier oportunidad para demostrar la "lentitud" y la "barbarie" de Rusia y los rusos en sus películas de acción.

Estas mismas tesis, a pesar de sus orígenes, también son válidas para el actual amo de la Casa Blanca, que ha rebajado públicamente a Rusia a la categoría de potencia regional. Así, en su discurso del 15 de junio de 2014 ante la Academia Militar de West Point, Obama recordó que Estados Unidos debe liderar el mundo, siendo la nación dominante e indispensable que difunde la paz y la prosperidad en todo el mundo. Su discurso terminó con la frase: "¡Creo en el excepcionalismo de Estados Unidos con cada fibra de mi ser!"[188].

Así, imbuidos del espíritu y los dogmas de la doctrina pseudocristiana, los EE.UU. se consideran, sin ninguna sombra de duda, un Estado elegido por Dios con un derecho sagrado a gobernar toda la comunidad mundial. Y, a juzgar por las conclusiones de los teólogos protestantes, a los que siguen la mayoría de los líderes estadounidenses, el mayor problema para la realización plena e incondicional del "potencial divino" de EE.UU. reside en Rusia. Esto se expresa claramente en la doctrina de Z. Brzezinski, ya mencionada más de una vez en este libro. Pide abiertamente -y la élite estadounidense en ejercicio se hace eco de este hecho- que se impida el resurgimiento del imperio euroasiático, porque puede obstaculizar el objetivo geoestratégico de Estados Unidos: formar un sistema euroatlántico mayor[189]. En su intervención en la reunión del comité consultivo estadounidense-ucraniano con motivo de la concesión del título de "Ciudadano Honorario de Lvov", Brzezinski declaró abiertamente: "¡El nuevo orden mundial bajo la hegemonía de Estados Unidos se está creando contra Rusia, a costa de Rusia y sobre los restos de Rusia!"[190]. De hecho, con esta amplia proclamación desveló todas las metas y objetivos de la geopolítica estadounidense.

El autor de un interesantísimo estudio sobre los orígenes de la política estadounidense de "excepcionalismo"[191] subraya que el expansionismo del Occidente colectivo no se limitó en un futuro previsible sólo a Rusia. Todos los Estados más grandes del mundo con un tipo de sociedad tradicional, cerrada y, por tanto, incivilizada (por ejemplo, la China imperial o la Turquía otomana) experimentaron la mayor presión civilizatoria.

A. Utkin, en la obra mencionada[192], ha expuesto de forma convincente los mecanismos de la estrategia occidental de gobernanza global. Su esencia es un rígido dictado tecnogénico, que desafía al resto del mundo y obliga al resto del mundo no occidental a someterse al liderazgo de Occidente (léase: EE.UU.), aceptando su escala de valores, o a entrar en una competencia paralela con él mediante una intensa y forzada modernización del sistema socioeconómico nacional.

Es a partir de esto que se deben construir los fundamentos de los enfoques alternativos para la construcción del orden mundial. Socavar el liderazgo ideológico de Estados Unidos es la clave para combatir la agresión estadounidense. Sin la imagen de legislador infalible de normas y comportamientos, Estados Unidos perdería la capacidad de adoctrinar a otros países y de hacer valer su autoridad moral para interferir en sus asuntos internos. Esto reducirá drásticamente la eficacia de las políticas estadounidenses de poder blando, sin las cuales los métodos de coerción político-militar tampoco funcionarían.

Es imposible desafiar el liderazgo ideológico de EEUU en el sistema de coordenadas impuesto por ellos. Los intentos de denunciar a los políticos y funcionarios estadounidenses por sus cínicos engaños,

fraudes y crímenes contra naciones enteras no tienen ningún efecto en el contexto del dominio de la oligarquía estadounidense en los medios de comunicación y las redes de información mundiales. El dominio ideológico de Estados Unidos sólo puede ser socavado derrocando su sistema de valores subyacente.

Como ha demostrado T. Sergeev[193], el sistema de valores que subyace a la imagen de la superpotencia estadounidense, encarnada por la dominación global de la oligarquía centrada en Estados Unidos, emana del concepto posmoderno de la liberación del hombre de Dios y de sus límites morales establecidos. La absolutización de la arbitrariedad humana conduce, en última instancia, al derecho del más fuerte, como lo demuestra la oligarquía estadounidense, que intenta gobernar todo el planeta a su antojo, apoyándose en el monopolio de la emisión de monedas mundiales del que se ha apropiado. La única manera de poner un límite a esta arbitrariedad es sobre la base de un sistema superior de valores, que limita la libertad de la voluntad humana. Por encima de la voluntad del hombre y de la sociedad humana sólo pueden estar las leyes objetivas del universo, aceptadas por el pensamiento racional, y también los preceptos morales, aceptados por la conciencia del Todopoderoso. Los primeros se establecen sobre la base del paradigma científico del desarrollo sostenible, los segundos deben tomarse como axiomas en el sistema de elaboración de leyes globales.

Todas las grandes religiones limitan la libertad de la arbitrariedad humana a la observancia de un determinado sistema de normas morales. La moderna civilización occidental postcristiana no reconoce el carácter absoluto de estas normas, interpretándolas como relativas y obsoletas, que pueden ser violadas si las oportunidades lo permiten y las circunstancias lo requieren. La oligarquía estadounidense tiene la capacidad de dominar el mundo en la medida en que las circunstancias internacionales lo permitan. Estas circunstancias pueden cambiar si se limitan las capacidades de Estados Unidos potenciando a sus competidores. Este cambio puede lograrse dentro del orden mundial existente mediante una guerra mundial. Para evitarlo, es necesario cambiar el propio orden mundial: introducir límites absolutos a la arbitrariedad tanto de los individuos como de cualquier comunidad humana, incluidos los Estados y sus asociaciones. Esto eliminaría la base misma de la existencia de una superpotencia que amenaza la seguridad de la humanidad.

La base ideológica de un nuevo orden mundial puede ser el concepto de síntesis socioconservadora, que combina el sistema de valores de las religiones mundiales con los logros del Estado social y el paradigma científico del desarrollo sostenible[194]. Este concepto puede ser utilizado como un programa positivo para la formación de una coalición global contra la guerra, que debería ofrecer principios

comprensibles para el ordenamiento y la armonización de las relaciones socioculturales y económicas a escala mundial.

La armonización de las relaciones internacionales sólo puede lograrse sobre la base de valores fundamentales compartidos por todas las grandes comunidades culturales y de civilización. Estos valores incluyen el principio de no discriminación (igualdad de los seres humanos) y el amor al prójimo declarados por todos los credos sin dividir a la humanidad en "los nuestros" y "los otros". En este sentido, estos valores pueden expresarse en términos de justicia y responsabilidad y en formas legales de derechos y libertades civiles. Sin embargo, para que esto ocurra, el valor fundamental de la persona humana y la igualdad de derechos de todos los seres humanos, independientemente de su religión, nacionalidad, clase o cualquier otra afiliación, deben ser reconocidos por todas las confesiones. La base de esto, al menos en las religiones monoteístas, es la comprensión de la unidad de Dios y que cada credo señala su propio camino de salvación humana, que tiene derecho a existir. Sobre la base de tal comprensión, es posible eliminar las formas coercitivas y violentas de los conflictos interreligiosos e interétnicos, para trasladarlos al plano de la libre elección ideológica de cada persona. Para ello, es necesario desarrollar formas legales de participación de las confesiones en la vida pública y en la resolución de los conflictos sociales. Esto permitirá neutralizar una de las tecnologías más destructivas de la estrategia estadounidense de librar una guerra caótica global: el uso de las contradicciones interconfesionales para encender conflictos armados interreligiosos e interétnicos que se convierten en guerras civiles y regionales.

La participación de las confesiones en la formación de la política internacional proporcionará una base moral e ideológica para la prevención de los conflictos etno-nacionales y creará los requisitos para la transferencia de las contradicciones interétnicas a un canal constructivo, su eliminación a través de una variedad de instrumentos de la política social del Estado. A su vez, la participación de las confesiones en la formación de la política social proporcionará una base moral para las decisiones del Estado. Esto ayudará a frenar el espíritu de permisividad y promiscuidad, dominante hoy en día en la élite dirigente de los países desarrollados, y a recuperar la comprensión de la responsabilidad social ante la sociedad. Los valores del Estado del bienestar, actualmente destrozados, recibirán un fuerte apoyo ideológico. A su vez, los partidos políticos tendrán que reconocer la importancia de las limitaciones morales fundamentales que protegen los fundamentos de la existencia humana. Todo ello contribuirá a la toma de conciencia de la responsabilidad global de los dirigentes políticos y de las naciones líderes para el desarrollo armonioso de las relaciones internacionales y promoverá el éxito de la coalición antiguerra.

El concepto de síntesis socioconservadora proporciona una base ideológica para la reforma de las relaciones monetarias y económicas internacionales basada en los principios de justicia, respeto mutuo de la soberanía nacional e intercambio mutuamente beneficioso. Su realización requiere una importante restricción de la libertad de acción de las fuerzas del mercado que generan continuamente una discriminación de la mayoría de los ciudadanos y países en el acceso a los beneficios.

La globalización liberal ha socavado la capacidad de los Estados para influir en la distribución de la renta y la riqueza nacionales. Las empresas transnacionales han podido trasladar sin control los recursos que antes controlaban los Estados. Estos últimos se han visto obligados a reducir la protección social de los ciudadanos para mantener el atractivo de sus economías para los inversores. Al mismo tiempo, se redujo la eficacia de las inversiones sociales públicas al liberar a los consumidores de estas inversiones de la nacionalidad. Como resultado de la apropiación de una parte creciente de los ingresos generados en la economía mundial por parte de la oligarquía centrada en EE.UU., el nivel de vida está cayendo en la mayoría de las economías abiertas y los ciudadanos se están diferenciando en su acceso a los beneficios. Para superar estas tendencias destructivas es necesario cambiar toda la arquitectura de las relaciones financieras y económicas internacionales, imponiendo restricciones a la circulación del capital para bloquear las oportunidades de que se sustraiga a la responsabilidad social, por un lado, e igualar los costes de las políticas sociales de los Estados nacionales, por otro.

Limitar la capacidad del capital para eludir las responsabilidades sociales incluye la eliminación de las zonas extraterritoriales que permiten al capital eludir las obligaciones fiscales, y el reconocimiento del derecho de los Estados nacionales a regular los movimientos transfronterizos de capital. La nivelación de los costes sociales de los distintos Estados requerirá el establecimiento de unos mínimos sociales globales que permitan elevar los pisos de seguridad social por encima del umbral de pobreza en los países más pobres. Para ello, hay que poner en marcha mecanismos internacionales de equiparación de los niveles de vida, lo que implica la creación de instrumentos adecuados para su financiación.

Sobre la base del concepto de síntesis social-conservadora, la coalición antiguerra podría proponerse formar mecanismos globales de protección social. Por ejemplo, podría introducirse un impuesto sobre el cambio de divisas del 0,01% de las transacciones para financiar sus actividades. Este impuesto debería recaudarse sobre la base de un acuerdo internacional pertinente, en el marco de las leyes fiscales nacionales, y debería transferirse a organizaciones internacionales designadas. Entre ellas se encuentran la Cruz Roja (para prevenir y

superar las catástrofes humanitarias causadas por desastres naturales, guerras, epidemias, etc.); la OMS (para prevenir epidemias, reducir la mortalidad infantil, vacunar a la población, etc.); la OIT (para establecer un sistema global de control del cumplimiento de las normas de seguridad, el cumplimiento de la legislación laboral generalmente aceptada, incluidos los salarios dignos y la prohibición del trabajo infantil y forzado, la migración laboral); el Banco Mundial (para garantizar la aplicación de la Organización Mundial del Comercio y la) Estos fondos deberían gastarse sobre la base de presupuestos adecuados que podrían delegarse a la Asamblea General de la ONU para su aprobación.

Otra vía para una coalición anticontaminación podría ser la creación de un sistema mundial de protección del medio ambiente financiado por los contaminadores. Para ello, es aconsejable celebrar un acuerdo internacional adecuado con la introducción de normas universales de multas por contaminación ambiental y transferirlas para fines ambientales de acuerdo con la legislación nacional y bajo la supervisión de una organización internacional autorizada. Una parte de estos fondos debería destinarse a actividades medioambientales globales y a la vigilancia del medio ambiente. Se podría organizar un mecanismo alternativo basado en la rotación de las cuotas de contaminación, ampliando y activando los mecanismos del Protocolo de Kioto.

La creación de un sistema global para eliminar el analfabetismo y garantizar el acceso a la información y a la educación moderna a todos los ciudadanos del mundo debería ser el objetivo más importante del programa de acción afirmativa de la coalición antiguerra. Este sistema debe implicar la normalización de los requisitos mínimos para la educación primaria y secundaria universal y la subvención de los países subdesarrollados mediante el impuesto propuesto anteriormente. También debería haber un sistema para poner los servicios de educación superior a disposición de todos los ciudadanos del mundo, a través de las principales universidades de los países desarrollados. Estos últimos podrían, a su discreción, asignar cupos para la admisión de estudiantes extranjeros competitivos a nivel internacional y con matrícula pagada de la misma fuente. Paralelamente, las IES participantes deberían desplegar un sistema global de servicios de educación a distancia, abierto a todos los ciudadanos del mundo con educación secundaria, de forma gratuita. La UNESCO y el Banco Mundial, con financiación de la misma fuente, podrían establecer y mantener la infraestructura de información pertinente.

La coalición antiguerra tiene que plantear su programa de estabilización económica mundial basado en la optimización de las relaciones financieras y económicas mundiales sobre los principios de beneficio mutuo y competencia leal para descartar la monopolización

de ciertas funciones de regulación del intercambio económico internacional en interés privado o nacional. La creciente brecha entre los países pobres y los ricos, que amenaza el desarrollo y la existencia misma de la humanidad, se reproduce y se apoya en la apropiación de una serie de funciones del intercambio económico internacional por parte de las instituciones nacionales de Estados Unidos y sus aliados, que actúan en función de sus intereses privados. Han monopolizado la emisión de moneda mundial, utilizando los ingresos de las emisiones en su beneficio y proporcionando un acceso ilimitado al crédito a sus bancos y empresas. Han monopolizado el establecimiento de normas técnicas, manteniendo la superioridad tecnológica de su industria. Han impuesto las normas del comercio internacional en su beneficio, obligando a otras naciones a abrir los mercados de sus productos y limitando gravemente su capacidad de influir en la competitividad de las economías nacionales. Han obligado a la mayoría de los países a abrir sus mercados de capitales, asegurando el dominio de su oligarquía financiera, que se apoya en su monopolio de emisión ilimitada de moneda mundial.

Garantizar un desarrollo socioeconómico sostenible y exitoso para la humanidad en su conjunto implica eliminar la monopolización de los intercambios económicos internacionales en interés privado o nacional. En aras del desarrollo sostenible de la humanidad y de la armonización de las relaciones sociales mundiales y la eliminación de la discriminación en los intercambios económicos internacionales, pueden imponerse limitaciones mundiales y nacionales.

En particular, es necesario actuar con urgencia para evitar una catástrofe financiera mundial, estableciendo una nueva arquitectura, segura y eficiente, para el sistema monetario y financiero mundial, basada en el intercambio mutuamente beneficioso de las monedas nacionales y eliminando la apropiación de los ingresos monetarios mundiales para intereses privados o nacionales. Los bancos comerciales que prestan servicios de intercambio económico internacional deben estar obligados a realizar las transacciones en todas las monedas nacionales. No obstante, sus tipos de cambio deben fijarse según un procedimiento acordado por los bancos nacionales en el marco del tratado internacional correspondiente. En caso necesario, el oro, los DEG del FMI u otras unidades de cuenta internacionales pueden desempeñar el papel de equivalente universal.

En consecuencia, las funciones y la gobernanza del FMI deberían modificarse. Se le podría asignar la responsabilidad de supervisar el tipo de cambio de las monedas nacionales, así como el papel de emisor mundial de divisas utilizado para el préstamo de emergencia de los déficits temporales de la balanza de pagos de los distintos Estados y sus bancos nacionales, con el fin de prevenir las crisis monetarias y financieras regionales y mundiales y mantener unas condiciones

estables para el intercambio económico internacional. Junto con el Instituto de Basilea, el FMI también podría actuar como supervisor bancario mundial estableciendo normas vinculantes para todos los bancos comerciales que prestan servicios de intercambio económico internacional. Para ello, es necesario democratizar la gobernanza del FMI, de modo que todos los países miembros reciban los mismos derechos. También es necesario otorgar al FMI el derecho a excluir del sistema común de pagos internacionales a los bancos y Estados que incumplan la normativa monetaria y financiera. Esto no sólo garantizará que el sistema de intercambio económico internacional sea inmune al comportamiento arbitrario de los Estados individuales, sino que también lo protegerá contra los especuladores de divisas y cerrará las zonas extraterritoriales utilizadas para el blanqueo de dinero, la financiación de la delincuencia internacional y la evasión fiscal.

Para igualar las condiciones de desarrollo socioeconómico, los países en desarrollo deben tener libre acceso a las nuevas tecnologías, siempre que no las utilicen con fines militares. Los Estados que acepten esta restricción y revelen sus gastos militares deberían estar exentos de las limitaciones de los regímenes internacionales de control de las exportaciones. También se les debe ayudar a obtener las nuevas tecnologías necesarias para su desarrollo. La ONUDI (incluida su red de información) y el Banco Mundial deberían reforzarse drásticamente con este fin. Los recursos crediticios emitidos por el FMI deberían ponerse a disposición de este último para la financiación a largo plazo de los proyectos de inversión que necesitan los países en desarrollo en los ámbitos de la tecnología moderna y las infraestructuras. Los bancos internacionales de desarrollo regional también deberían tener acceso a estos recursos en las mismas condiciones de refinanciación.

Para garantizar una competencia leal, debería introducirse un mecanismo internacional para frenar los abusos de posición de monopolio por parte de las multinacionales. Las funciones pertinentes de la política antimonopolio podrían asignarse a la OMC mediante un acuerdo internacional especial vinculante para todos los Estados miembros. El acuerdo debe proporcionar a los sujetos del intercambio económico internacional el derecho a exigir a las EMN que eliminen los abusos de su posición dominante en el mercado y compensen las pérdidas causadas por ellos mediante la imposición de sanciones adecuadas. Estos abusos, además de los precios excesivos o insuficientes, la adulteración de la calidad de los productos y otros ejemplos típicos de competencia desleal, deberían incluir los precios insuficientes en relación con el salario vital regional de la OIT. Los monopolios naturales globales y regionales deben estar sujetos a procedimientos razonables de regulación de precios.

En condiciones de intercambio económico no equivalente, los Estados deben tener suficiente libertad para regular las economías

nacionales con el fin de igualar los niveles de desarrollo socioeconómico. Además de los mecanismos adoptados en el seno de la OMC para proteger el mercado nacional de la competencia extranjera desleal, los instrumentos de dicha equiparación incluyen diversos mecanismos para estimular el progreso científico y tecnológico (PCT) y el apoyo estatal a la actividad de innovación e inversión; el establecimiento de un monopolio estatal sobre el uso de los recursos naturales; la introducción de normas de control de cambios para restringir las exportaciones de capital y neutralizar los ataques especulativos contra la moneda nacional; el mantenimiento bajo control nacional

Es especialmente importante garantizar la competencia leal en el ámbito de la información, incluidos los medios de comunicación. El acceso al espacio global de la información debe estar garantizado para todos los habitantes del planeta, tanto como consumidores como proveedores de información. Para mantener la apertura de este mercado, deben aplicarse estrictas restricciones antimonopolio para evitar que cualquier país o grupo de entidades afiliadas domine el espacio informativo mundial. Al mismo tiempo, debe crearse un entorno propicio para el libre acceso al mercado de los servicios de información de las distintas culturas. La UNESCO podría proporcionar el apoyo necesario para ello a través de los ingresos del impuesto sobre el cambio de divisas propuesto anteriormente y a través de los pagos por el acceso a los escasos recursos de información (algunos de los cuales, incluidos los puntos de lanzamiento de satélites de comunicaciones en órbita terrestre, podrían ponerse a disposición de esa organización). Al mismo tiempo, deben adoptarse normas internacionales para suprimir la difusión de información que amenace la estabilidad social.

Para que todos los participantes en los intercambios económicos internacionales cumplan las normas internacionales y nacionales establecidas, debe existir un régimen vinculante de sanciones por su incumplimiento. Esto requiere un acuerdo internacional sobre la ejecución de las sentencias dictadas contra los participantes en los intercambios económicos internacionales, independientemente de su nacionalidad. Debe ser posible recurrir a un tribunal internacional, cuya decisión debe ser vinculante para todos los Estados.

La imposición de normas vinculantes para todos los participantes en el intercambio económico internacional y de sanciones por su violación (al igual que las sanciones por la violación de las leyes nacionales) implica la primacía de los acuerdos internacionales sobre la legislación nacional. Los Estados que violan este principio deben ver restringido su derecho a participar en el intercambio económico internacional. En particular, su moneda nacional no debe ser aceptada en los pagos internacionales, se pueden imponer sanciones económicas

a sus residentes y se pueden restringir sus actividades en el mercado mundial.

Si EE.UU. y la UE se niegan a reestructurar el orden económico mundial sobre la base de los principios mencionados, los países de la coalición antiguerra deberían estar dispuestos a formar sus propias instituciones internacionales alternativas al FMI, el Banco Mundial y el Instituto de Basilea. Esto podría hacerse sobre la base de una posición consolidada de los países BRICS.

La coalición antiguerra debe ser lo suficientemente poderosa como para provocar los cambios fundamentales en las relaciones internacionales descritos anteriormente. Serán resistidos por los Estados Unidos y los países del G7, que se benefician enormemente de su posición de monopolio en el mercado mundial y en las organizaciones internacionales. Para mantener esta posición, Estados Unidos está librando una caótica guerra mundial, castigando a todos los que no están de acuerdo con sus abusos de dominio en el sistema financiero y económico mundial. Para ganar esta guerra y reconstruir el orden económico mundial para un desarrollo armonioso, una coalición antibélica debe estar preparada para imponer sanciones a Estados Unidos y a otros países que se niegan a reconocer la primacía de las obligaciones internacionales sobre las normas nacionales. La forma más eficaz de obligar a Estados Unidos a cooperar puede ser el abandono del uso del dólar en los pagos internacionales.

La coalición antiguerra debe proponer una alternativa pacífica a la carrera armamentística para estimular el desarrollo de un nuevo orden tecnológico. Esta alternativa debería basarse en una amplia cooperación internacional para resolver problemas globales que requieren una concentración de recursos para llevar a cabo avances científicos y tecnológicos de gran calado. Por ejemplo, el problema de la protección de la Tierra frente a las amenazas espaciales no tiene solución técnica en la actualidad^[195]. Para conseguirlo, se necesitan avances científicos y tecnológicos basados en la integración de los potenciales intelectuales de los principales países del mundo y la financiación conjunta a gran escala de los programas internacionales de desarrollo científico y tecnológico pertinentes.

En lugar de la confrontación y la competencia, el paradigma del desarrollo sostenible se basa en la cooperación y la colaboración como mecanismos de concentración de recursos en áreas prometedoras de STP. Como base científica y organizativa del mecanismo de gestión de la formación de un nuevo paradigma tecnológico, es notablemente superior a la carrera armamentística. Sobre todo porque los principales consumidores de estos últimos son la sanidad, la educación y la cultura, cuyo desarrollo está poco estimulado por los gastos militares. Al mismo tiempo, estos sectores de la esfera no productiva, junto con la ciencia, representarán en un futuro próximo hasta la mitad del PIB de los países

desarrollados. De ahí la necesidad de trasladar la carga de la estimulación estatal de la CTI de la defensa a las humanidades, especialmente la investigación médica y biológica. Dado que el Estado aporta más de la mitad del gasto en sanidad, educación y ciencia, este cambio contribuiría a un enfoque más sistemático de la gestión del desarrollo socioeconómico.

Programa de acción para neutralizar la agresión estadounidense

Para evitar una guerra mundial, hay que detener a sus impulsores: la élite gobernante estadounidense, la euroburocracia y el régimen neonazi creado por Estados Unidos en Ucrania. La primera es la principal, las otras dos son derivadas. Puedes librar una guerra sangrienta contra los nazis, pero si no dejas de financiarlos y apoyarlos, implicarán a más y más ciudadanos en asesinatos en masa. Se puede explicar todo lo que se quiera a los comisarios europeos el carácter defectuoso de su política de Asociación Oriental, pero mientras estén manipulados por Estados Unidos a través de sus medios de comunicación controlados, sus redes de influencia personal, sus sistemas de espionaje y chantaje, ningún criterio racional funcionará. Por lo tanto, la guerra sólo puede evitarse acabando con el dominio de Estados Unidos en Europa y en el mundo. Para ello es necesario *socavar los fundamentos económicos, informativos, políticos e ideológicos de su influencia*.

A pesar de todo el poderío de EE.UU., su superioridad económica se basa en una pirámide de deuda financiera que hace tiempo que no es sostenible. Para que se derrumbe, los principales acreedores de EE.UU. sólo tienen que deshacerse de sus dólares y bonos del tesoro acumulados en el mercado. Por supuesto, un colapso del sistema financiero estadounidense como resultado de la explosión de la "bomba termonuclear de la deuda" implicaría graves pérdidas para todos los tenedores de moneda y valores estadounidenses. Pero, en primer lugar, estas pérdidas para Rusia, Europa y China serán mucho menores que las de otra guerra mundial desatada por los geopolíticos estadounidenses. En segundo lugar, cuanto antes se salga de la pirámide financiera estadounidense, menores serán las pérdidas. En tercer lugar, el colapso de la pirámide financiera del dólar ofrecerá por fin la oportunidad de reformar el sistema financiero mundial sobre la base de la justicia y el beneficio mutuo.

El dominio de la oligarquía estadounidense en los medios de comunicación mundiales y nacionales de los países abiertos a la inversión estadounidense es una influencia clave. Estados Unidos ha creado un sistema de filtrado de información muy eficaz, diseñado para justificar cualquier acción del gobierno estadounidense y sus aliados.

Con la libertad de expresión formal, los medios de comunicación dominantes sólo difunden el punto de vista que responde a los intereses de la élite gobernante y apoya sus políticas. La objetividad se sacrifica por la conveniencia política. Todo lo que hace Estados Unidos en el mundo se presenta como bueno. Y todo lo que se opone a la política exterior de Estados Unidos se presenta como el mal. Se dibuja una imagen deliberadamente distorsionada del mundo, en la que los crímenes cometidos por el gobierno de Estados Unidos contra naciones enteras se presentan como hazañas en beneficio de esas naciones, y se culpa al enemigo de los asesinatos en masa de sus ciudadanos. La posición dominante de los medios de comunicación estadounidenses en la interpretación de todos los acontecimientos que tienen lugar en el mundo permite a las autoridades estadounidenses manipular la opinión pública y llevar a cabo arbitrariedades globales: crear conflictos, cometer crímenes, nombrar y castigar a los culpables, declarar a los ganadores de las guerras y las elecciones.

El entorno de la información es el principal campo de batalla en una guerra mundial caótica. Las verdaderas hostilidades tienen lugar en la última fase, ya como medio de castigo inevitable para aquellos países y líderes nacionales que se atreven a salir del control estadounidense y aventurarse en la política independiente. Hasta entonces, hay que convencer a la opinión pública mundial de que Estados Unidos lleva a cabo políticas por el bien de las naciones a las que castiga, cuyos líderes representan un mal global que hay que eliminar a toda costa. A diferencia de las anteriores guerras mundiales, en las que las potencias enfrentadas y sus coaliciones llevaban una propaganda clara para todos, condenando las acciones de los enemigos y justificando las propias, en la caótica guerra que libra EEUU no hay enemigos evidentes, porque ningún país está interesado en la guerra mundial y no intenta provocarla. La oligarquía estadounidense nombra a sus propios enemigos y define a sus ganadores. Los psicólogos políticos y los medios de comunicación estadounidenses crean una imagen del enemigo. Los diplomáticos y agentes de influencia estadounidenses intentan enfrentar a sus vecinos, y los militares les ayudan a derrotar al enemigo. Se utilizan todo tipo de técnicas para influir en la mente de la gente, incluyendo producciones de Hollywood de acontecimientos inexistentes, informes falsos con héroes inventados y distorsiones deliberadas del significado de las acciones mostradas.

La política de los medios de comunicación estadounidenses es no informar objetivamente sobre los acontecimientos mundiales, sino interpretarlos de la forma en que Estados Unidos quiere que se interpreten. Al conformar la opinión pública, los medios de comunicación influyen en la valoración de la mayoría de los ciudadanos tanto de los acontecimientos como de las acciones de los líderes políticos. De este modo, tienen una influencia decisiva en las elecciones

al poder. En una sociedad democrática, es una forma de controlar la voluntad de los votantes y, por tanto, de manipular el comportamiento de los políticos. Estos últimos tienen que actuar como les dicen los medios de comunicación, controlados por la oligarquía estadounidense. Cuanto más formalizadas estén las instituciones democráticas, más eficaz será la manipulación de las políticas de un país.

La importancia fundamental de las armas de información es más evidente en Europa. Los estadounidenses han organizado varias guerras regionales en el continente durante las dos últimas décadas, causando enormes daños a los europeos. La guerra de Yugoslavia causó enormes bajas y costes, legalizó las organizaciones terroristas y las redes criminales albanesas y empeoró las condiciones de la integración europea, provocando la caída del entonces recién introducido euro. Las guerras civiles y los conflictos en el norte de África han desestabilizado una región importante para la UE y han provocado una oleada de refugiados, lo que ha socavado la creencia fundamental de los europeos en la tolerancia y el mercado laboral único. Por último, la crisis ucraniana desestabilizó el mercado energético de Europa y la enfrentó a la necesidad de apoyar a la desmoronada economía ucraniana e involucró a las empresas europeas en las ruinosas sanciones contra Rusia.

Todo esto no impide que los políticos y funcionarios europeos no sólo apoyen el lanzamiento de estas guerras, que son contrarias a sus intereses, sino que participen directamente en ellas y paguen la mayor parte de los costes. Mediante una política de medios de comunicación dirigida, los tecnólogos políticos estadounidenses consiguen zombificar la conciencia pública europea y, de este modo, subyugar a los dirigentes políticos de los países europeos y obligar a esos países a seguir políticas que son suicidas para ellos.

Sin embargo, la eficacia de las armas de información tiene sus límites. Las mentiras, incluso las monstruosas mentiras utilizadas por los medios de comunicación controlados por la oligarquía estadounidense, no tienen un efecto omnipresente. Cuanto más educado y culto es un país, y cuanto más desarrollado está su entorno mediático, menos poderoso es. Las reglas de la competencia política dictan que la oposición debe criticar las acciones del gobierno que van en contra de los intereses nacionales. Esto permite esperar que sea posible "desenmascarar" a los políticos europeos que actúan como agentes de influencia estadounidenses en contra de los intereses nacionales de sus Estados.

Como dijo Alexander Nevsky, "Dios no está en la fuerza, sino en la verdad". El torrente de mentiras y falsificaciones que difunden al mundo los medios de comunicación globales controlados por Estados Unidos debe ser contrarrestado por un flujo de información objetiva a través de las redes sociales y la televisión regional y nacional. Esto, por

supuesto, requerirá un esfuerzo, y no pequeño. Pero con creatividad, la verdad se abrirá paso. El subconsciente público de las naciones europeas, especialmente el pueblo de Ucrania, recordará los horrores de la última guerra, si se forman correctamente las series asociativas de los fascistas modernos y reales y sus cómplices. Los ucranazis criados por los geopolíticos estadounidenses no parecen mejores que las tropas de asalto de Hitler. Por lo tanto, una presentación objetiva del nazismo ucraniano provocará rápidamente una sensación de asco y miedo en el ciudadano medio europeo. Y todos los pueblos de Eurasia, que sufrieron mucho durante la última guerra mundial, no pueden verse afectados positivamente por los ucranazis.

Los esfuerzos más eficaces para evitar una nueva guerra mundial podrían realizarse en los propios Estados Unidos. Mientras que la oligarquía de las multinacionales necesita estas guerras para saldar sus deudas y apropiarse de sus bienes, los ciudadanos de a pie no obtienen de ellas más que muerte e invalidez y miedo a los ataques terroristas. Las citadas medidas para socavar el monopolio estadounidense en la emisión mundial de divisas, que abrirían el sistema financiero de Estados Unidos al impago y provocarían un fuerte descenso del gasto público, podrían contribuir a extender el sentimiento negativo hacia las aventuras militares de Washington. Los políticos estadounidenses tendrían entonces que elegir entre continuar la guerra caótica global o mantener un nivel de vida aceptable para la población.

Por último, el dominio de Estados Unidos en la política mundial se basa más en el hábito rutinario de sus aliados de someterse a la presión de Washington que en la dependencia real de los políticos europeos y japoneses de los manipuladores estadounidenses. Una vez que la pirámide financiera del dólar comience a derrumbarse, los estadounidenses no tendrán nada que pagar para el mantenimiento de sus bases militares y medios de comunicación. Alemania y Japón podrán liberarse del sentimiento de opresión de los territorios ocupados y adoptar una postura más independiente. A medida que se difunda la información veraz sobre los crímenes de los nazis ucranianos, la posición de monopolio de los medios de comunicación estadounidenses se erosionará y la eficacia de su propaganda disminuirá. Si el nivel de vida y la calidad de vida de la UE siguen deteriorándose como consecuencia del empeoramiento de las relaciones con Rusia, aumentará la presión empresarial y pública sobre los políticos europeos.

Estos factores, si se utilizan con habilidad, contribuirán a debilitar el dominio político de Estados Unidos en el mundo. Pero su impacto no será suficiente si Rusia sigue en el papel de víctima principal, contra la que y por cuyos recursos Estados Unidos construirá una coalición de sus aliados en una guerra caótica global. Sólo la amenaza de pérdidas inaceptables puede detener al agresor. Al igual que las aspiraciones

geopolíticas estadounidenses de dominar el mundo tras la Segunda Guerra Mundial fueron frenadas por la amenaza del uso de armas atómicas soviéticas. De lo contrario, los planes de Truman y Eisenhower de atomizar Corea y la URSS bien podrían haber llegado a buen puerto, con las comprensibles consecuencias para toda la humanidad.

La situación actual, sin embargo, difiere de la época de la Guerra Fría en que la administración estadounidense no ve a Rusia como un oponente igual, que intenta devolvernos a un estado de territorio vasallo, como hizo en la primera década tras el colapso de la URSS. Los asesores estadounidenses de los dirigentes ucranianos, tanto actuales como pasados, han asegurado incansablemente a estos últimos su total superioridad sobre Rusia, a la que han presentado como totalmente dependiente de ellos. Habiendo eliminado a Rusia de la lista de potencias independientes tras el colapso de la URSS, los geopolíticos estadounidenses la ven hoy como su colonia rebelde, cuyos líderes deben ser castigados, y el propio país debe ser desmembrado y sometido para siempre como un territorio periférico de su imperio. Parten de la inviabilidad de Rusia bajo las sanciones económicas que están organizando, sobrestimando claramente el alcance de su influencia. Esta sobreestimación, por un lado, crea una sensación de impunidad y permisividad para los geopolíticos estadounidenses y sus agentes de influencia, creando un riesgo de catástrofe global. Pero, por otro lado, es una fuente de su debilidad cuando se enfrentan a una resistencia real, para la que no están moral y políticamente preparados.

Así, los geopolíticos estadounidenses no lograron frenar las acciones decisivas de los dirigentes rusos para repeler la agresión estadounidense-georgiana en Osetia del Sur y reunirse con Crimea bajo la amenaza de genocidio de los crimeos por parte de los ucranazis cultivados por Estados Unidos. Ante la decidida resistencia de Assad, Estados Unidos y sus aliados europeos nunca lograron ocupar Siria. Sólo ganaron cuando la víctima no pudo ofrecer una resistencia real debido a la desmoralización y la traición de la élite gobernante, como en Irak o Yugoslavia, o a la total superioridad de las fuerzas del agresor, como fue el caso de Libia.

De hecho, la doctrina estadounidense de la guerra caótica global, tal y como la aplica Estados Unidos, no asume la posibilidad de derrotar a las fuerzas armadas estadounidenses, ni tampoco la posibilidad de combatir en el propio territorio estadounidense. Por lo tanto, privan a la próxima víctima de cualquier posibilidad de resistencia antes de atacarla creando, con la ayuda de aliados, una superioridad asombrosa y paralizándola con armas informativas, económicas y políticas. En caso de peligro real de derrota militar, incluso en un conflicto local o de traslado de las hostilidades a territorio estadounidense, los geopolíticos norteamericanos tendrán que abstenerse de la confrontación, como

ocurrió hace 40 años con la crisis de Cuba. Lo mismo ocurre con sus aliados: ningún líder europeo provocaría una guerra si comprendiera el riesgo de que se extendiera a su propio territorio.

El miedo a la derrota e incluso a la resistencia obstinada proviene de la filosofía de la superpotencia, implantada implícitamente por la élite gobernante estadounidense. Como muestra T. Sergeytsev[196], la superpotencia no tolera la amenaza de una resistencia prolongada y no acepta la derrota en su esencia. La resistencia prolongada hace dudar del poder ilimitado de la superpotencia, y la derrota transforma esta duda en confianza, socavando así su esencia. Todos los conflictos armados librados por Estados Unidos tras la caída de la URSS se caracterizaron por la superioridad de Estados Unidos y sus aliados, lo que en principio excluía la posibilidad de derrotar o incluso prolongar la resistencia al enemigo y de trasladar las hostilidades al territorio estadounidense. A falta de la certeza de una victoria rápida e indiscutible, la oligarquía estadounidense no se atrevería a comprometerse en un conflicto cargado de la pérdida de su imagen de superpotencia.

La imagen de superpotencia fue creada por la élite intelectual estadounidense tras la Segunda Guerra Mundial, cuando Estados Unidos consiguió hacerse con el liderazgo mundial, que fue ejercido:

- hacia Europa Occidental: a través del mecanismo de la llamada Unidad Transatlántica, institucionalizada en la OTAN y en el vasallo Mercado Común y posteriormente en la Unión Europea;

- hacia el campo socialista en Europa del Este y la URSS: mediante la imposición de una confrontación militar que desvió recursos y dificultó la mejora del nivel de vida, y tras la caída de la URSS mediante la expansión de la OTAN y la Unión Europea y su influencia, y la gestión externa del territorio postsoviético a través de gobiernos interpuestos y organizaciones internacionales;

- para China e India: a través de una alianza económica tácita basada en la industrialización de estos países (sobre todo China, que se ha peleado con la URSS).

A pesar de las diferencias ideológicas y político-económicas fundamentales, incluso al contrario, tanto la URSS como China, así como la India, construyeron funcionalmente una sociedad de consumo, cuyo modelo avanzado se adelantó a los Estados Unidos. Las diferencias en el marco ideológico de dicha construcción no tienen un significado civilizatorio determinante. Como escribe T.Sergeytsev[197] en su estudio, la única condición mundial de esta creación político-económica fue el sistema monetario mundial, creado por EE.UU., libre de cualquier garantía natural, que permitió aplicarlo a la escala mundial de la actividad económica y la influencia política e incluir todas las monedas regionales como derivados (incluido el rublo). El hecho de que el sistema monetario y financiero mundial haya sido formado por los

EE.UU., ha permitido a este último crear un mecanismo de concentración de todo el capital mundial en su territorio, y extraer una renta colonial financiera directa de toda la economía y la economía mundial, incluyendo la economía y la economía de la URSS. Es esto, y no las famosas empresas transnacionales o el petróleo, como argumenta acertadamente el autor, lo que constituye la base del capitalismo mundial moderno (es decir, de posguerra).

Tal superpotencia, es decir, el poder no limitado por ninguna forma de estados y estados, el poder sobre los propios estados, incluidos los propios EE.UU. como elemento "gobernante" en la cadena "gobernados - gobernantes", predicho por Nietzsche y descrito con precisión como fenómeno por el primer postmarxista ruso-soviético Zinoviev, es una realidad total del orden mundial de la posguerra, resume T. Sergeev. Su justificación ideológica fue la autodestrucción de los Estados Imperiales del Viejo Mundo en su propio continente en el curso de dos guerras mundiales[198].

La liberación de Ucrania

La crisis ucraniana supone una gran amenaza para la imagen de superpotencia centrada en EE.UU. debido a la capacidad de Rusia no sólo de resistir, sino también de infligir un daño inaceptable a EE.UU. Por lo tanto, la diplomacia estadounidense se esfuerza por infundir el miedo a la derrota en los dirigentes rusos en caso de intervención militar para reprimir la insurgencia nazi en Ucrania. Al ejercer presión política y psicológica con amenazas de sanciones económicas y el aislamiento internacional de Rusia, Estados Unidos está apoyando y fortaleciendo simultáneamente a la junta nazi de todas las maneras posibles, empujándola a una mayor escalada del conflicto. Con ello, intentan paralizar la voluntad política de los dirigentes rusos de actuar con decisión hasta que el régimen nazi sea lo suficientemente fuerte como para hacer frente a las fuerzas armadas rusas y sea capaz de infligir un daño inaceptable a Rusia. O hasta que Estados Unidos convenza a sus aliados europeos de introducir su propio contingente militar para proteger a los nazis ucranianos de la resistencia del pueblo de Ucrania.

La táctica empleada por los estadounidenses para suprimir la voluntad política del enemigo antes de crear las condiciones necesarias para su derrota sin poner en riesgo a Estados Unidos se basa en el dominio ideológico de Estados Unidos como principal portador e intérprete de los valores básicos de la civilización moderna: derechos humanos, libertades democráticas, Estado de Derecho, progreso científico y tecnológico y social. Este dominio ideológico crea una imagen de infalibilidad propia de la superpotencia, en la que los estadounidenses se apoyan para manipular las mentes del enemigo. Y

curiosamente, muchos políticos experimentados sucumben a este adoctrinamiento, creyendo sinceramente que los estadounidenses son incapaces de un engaño trivial debido a su autoridad moral. Antes de Yanukovich, Gadafi, Hussein, Milosevic y muchos líderes de países en desarrollo, que creyeron en las promesas de los embajadores, funcionarios y políticos estadounidenses, fueron víctimas de la ingenua fe en la honestidad de los estadounidenses.

La necesidad de liberar a Ucrania del poder de los nazis puestos en el poder por los estadounidenses es una condición necesaria para salir de la escalada del conflicto hacia una solución pacífica de las contradicciones que surgen de la transición del ciclo de acumulación de capital estadounidense al asiático. Esta liberación impulsará la reducción de las vertientes más agresivas del imperialismo estadounidense y abrirá el camino para la promoción de una ideología de coalición antibélica.

La aplicación práctica del paradigma del desarrollo sostenible y del concepto de síntesis social y conservadora se ve objetivamente obstaculizada por los intereses tanto de la oligarquía global de las empresas transnacionales que se esconde detrás de la hegemonía estadounidense como de los grupos sociales influyentes y agresivos que se basan en la negación de los valores morales fundamentales, principalmente la comunidad LGBT y las organizaciones religiosas racistas, nazis y radicales. De forma extraña, la junta ucronazi de Kiev se apoya en todos estos grupos sociales. Esto confiere al conflicto ucraniano un carácter global, no sólo político y económico, sino también ideológico. Así lo demuestra la posición de principio de la Unión de Ciudadanos Ortodoxos de Ucrania, que se ha opuesto sistemáticamente a la integración europea y denuncia a la UE como nada menos que un Eurosod.

No es realista esperar que estos grupos sociales renuncien voluntariamente a su identidad, al igual que la oligarquía estadounidense renuncia a sus pretensiones de dominación mundial. La ostensible estupidez y los absurdos comentarios de los portavoces de la Casa Blanca y del Departamento de Estado de Estados Unidos, que marcan el tono de la cobertura mediática mundial de los acontecimientos ucranianos, pretenden subrayar la irrelevancia de cualquier discusión y debate sobre la política aplicada por los dirigentes estadounidenses, sin dejar ninguna duda sobre la seriedad de las intenciones de la élite gobernante de Estados Unidos de desencadenar una guerra mundial contra Rusia.

De lo anterior se desprende que la única manera de detener la política estadounidense de desencadenar una guerra caótica global es adoptar una postura dura frente a Estados Unidos y sus aliados, delimitando los límites de su agresión, cuya violación conlleva automáticamente la amenaza de utilizar la fuerza militar para proteger

la seguridad nacional de Rusia. Esto requiere la construcción de un marco de referencia adecuado y una definición precisa de las acciones de todas las partes del conflicto.

El teatro de la Cuarta Guerra Mundial tiene la siguiente configuración:

- Estados Unidos es un país agresor que provoca una guerra mundial caótica para mantener el dominio del mundo;

- Se está provocando una guerra mundial contra Rusia, a la que Estados Unidos trata de presentar como agresora para consolidar el mundo occidental en defensa de los intereses estadounidenses;

- Los geopolíticos estadounidenses han apostado por cultivar el ucrnazismo rusóforo como continuación de la tradición alemana y británica de debilitar a Rusia;

- Estados Unidos ha sometido a Ucrania mediante un golpe de Estado y el establecimiento de una junta nazi bajo su control;

- La UE intenta colonizar a Ucrania arrastrándola a una asociación bajo su jurisdicción mediante la imposición de un tratado internacional ilegítimo con un liderazgo ilegítimo;

- Los países europeos están siendo arrastrados por Estados Unidos y la burocracia europea a una guerra contra Rusia, en contra de sus intereses nacionales.

En ese marco de referencia, se hace evidente la importancia histórica del actual conflicto, en esencia una guerra civil, en Ucrania y las razones de la demencial amargura de la junta de Kiev al buscar la victoria a cualquier precio, hasta el exterminio físico de la población de Donbas. Si la milicia popular logra defenderse de la junta nazi y liberar a Ucrania de ella, significará una derrota mortal para la superpotencia encarnada en la agresión estadounidense, que perderá su imagen mágica. El análogo histórico de la resistencia del Donbass es la defensa de Stalingrado, tras la cual se derrumbó la superpotencia del fascismo germano-europeo y se hizo posible la creación de la coalición antihitleriana.

La milicia popular del Donbás, al resistir a los nazis ucranianos, está protegiendo a Rusia de la agresión estadounidense y también al mundo entero de la IV Guerra Mundial. Los ucrnazis no pueden avanzar sobre Crimea e iniciar una guerra con Rusia mientras estén obligados por la operación de castigo en Donbass. Sin capturar Donbass, no pueden mantener el poder en Ucrania, que está condenada al desastre económico al romper los lazos económicos con Rusia. Con el telón de fondo de una catástrofe humanitaria, la psicosis nazi se disipará gradualmente y la población volverá a ser receptiva a la información objetiva. Esto destruirá la base socio-psicológica del régimen nazi, que sólo puede existir en una guerra victoriosa con Rusia a expensas de la ayuda ilimitada de Estados Unidos y la UE. En consecuencia, para

detener una guerra mundial, esta ayuda debe limitarse excluyendo el componente militar.

Sin embargo, Estados Unidos, al inflar la crisis ucraniana en una guerra mundial contra Rusia, se ve obligado a ir a por todas. No pueden permitirse ser derrotados y perder su imagen de superpotencia que controla el mundo. Si el régimen nazi que crearon se derrumba y sus crímenes contra la población civil se conocen ampliamente y se esclarece el crimen de la destrucción del avión de Malasia, la imagen infalible de EE.UU. en Europa se tambalea. La prueba de que Rusia tiene razón en este conflicto provocará una crisis de confianza en la actual élite política de muchos países europeos, lo que, junto con un aumento del sentimiento antiamericano, socavará el dominio de Estados Unidos en la UE y lo limitará en la OTAN. Se evitará la guerra y será posible la construcción del espacio común de cooperación económica desde Lisboa hasta Vladivostok propuesto por el presidente ruso.

Para los estrategas de la oligarquía estadounidense, este curso de los acontecimientos es inaceptable. No podrán sustituir una guerra en Europa contra Rusia por algo similar en su efecto global. Ni una guerra en Oriente Medio, ni un conflicto japonés-chino por unas islas, ni siquiera una guerra en Asia Central, podrían provocar tanta tensión y tanta consolidación de los aliados de la OTAN como una guerra en Ucrania contra Rusia. Por lo tanto, la agresión estadounidense en Ucrania aumentará. Aumentará la presión sobre la junta nazi para que intensifique la acción militar en el Donbass. Los dirigentes de Kiev se verán obligados a hacer la guerra hasta el último ucraniano, sin tener en cuenta la masacre de civiles. Tendrán que llevar a cabo provocaciones armadas cada vez más grandes contra Rusia para provocar acciones de represalia por parte del ejército ruso.

Una intervención militar rusa de este tipo podría revertir la situación y detener la agresión de la junta nazi. Pero también supondría arrastrar a la UE al conflicto ucraniano, que se ha comprometido en el acuerdo de asociación a liderar a Ucrania en la resolución de los conflictos regionales. Esto supondría una mayor internacionalización del conflicto y sería un paso más hacia el estallido de una guerra mundial. Al parecer, la provocación para destruir el Boeing malasio con pasajeros de la UE, llevada a cabo por los servicios de inteligencia de Estados Unidos, tiene precisamente ese objetivo. La junta nazi ucraniana comete cualquier crimen, incluso contra sus propios ciudadanos, para arrastrar a los países europeos a una guerra con Rusia.

Las acciones de Rusia no deberían encajar en el escenario estadounidense de iniciar una guerra mundial. Por el contrario, hay que desbaratar este escenario. En particular, no debe permitirse la internacionalización de la crisis ucraniana. Para ello, es necesario bloquear las intenciones de Estados Unidos de arrastrar a los países

Europeos al conflicto y proporcionar ayuda militar a la junta nazi. Los intentos de hacerlo deben considerarse un acto de guerra contra Rusia, con todas las consecuencias que ello conlleva. Para que esta contrapartida sea efectiva, la posición de Rusia sobre la inaceptabilidad de la introducción de cualquier contingente militar extranjero y el suministro de equipo militar en el territorio ucraniano debe declararse pública y abiertamente lo antes posible. La élite gobernante y el público en general de los Estados Unidos y los países europeos deberían entender que si prestan ayuda directa a los nazis ucranianos en una guerra civil con las milicias populares, sufrirán un daño inaceptable.

Por lo tanto, para evitar que la crisis ucraniana se convierta en una guerra mundial contra Rusia, es necesario, en primer lugar, excluir la posibilidad de la derrota de las milicias populares y la "limpieza" del Donbass por los nazis. En segundo lugar, lanzar un amplio esfuerzo informativo, público y diplomático para explicar la esencia de la catástrofe que está teniendo lugar en Ucrania como consecuencia del golpe de Estado organizado por Estados Unidos con la llegada al poder de los nazis. En tercer lugar, declarar una postura dura sobre la inaceptabilidad del apoyo militar estadounidense-europeo a las operaciones de castigo de los ucranianos, que sería considerado por Rusia como una declaración de guerra. En cuarto lugar, crear una amplia coalición internacional de países contra la política estadounidense de desencadenar una guerra mundial, proponiendo el concepto de síntesis social y conservadora como base ideológica para la unificación. En quinto lugar, lograr la liberación de Ucrania del régimen nazi establecido por los Estados Unidos por el propio pueblo de Ucrania. Esto requiere un amplio trabajo para explicar los verdaderos objetivos de la junta nazi proamericana, que utiliza a los ciudadanos ucranianos como carne de cañón para fomentar una guerra mundial contra Rusia.

Es muy posible que el conjunto de estas acciones resulte insuficiente para evitar la agresión estadounidense. Por lo tanto, paralelamente deben tomarse medidas para reforzar el sistema de seguridad nacional e internacional para evitar que Rusia sea derrotada o desestabilizada internamente. Pero antes de proceder a la aplicación de una política multivectorial eficaz para proteger los intereses internos y externos de Rusia, debería darse una definición jurídica clara de la junta gobernante en Kiev, sobre todo teniendo en cuenta que Ucrania, no sin el apoyo de sus patrocinadores, ha lanzado una guerra legal contra Rusia en el ámbito internacional.

Por ejemplo, el 25 de noviembre de 2014, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) aceptó dos denuncias interestatales presentadas por Ucrania contra Rusia. Las autoridades ucranianas afirman que entre marzo y septiembre de 2014 murieron militares, fuerzas del orden y civiles ucranianos como consecuencia de la anexión

ilegal de Crimea y del apoyo de Rusia a los grupos separatistas armados en el este de Ucrania.

Esta denuncia forma parte de un esfuerzo concertado de los países de la OTAN en el marco de un programa especial titulado "Estrategias para el no reconocimiento de la adhesión de Crimea a Rusia". Un equipo internacional de expertos altamente cualificados está trabajando en el programa. La resolución de esta reclamación es de especial importancia, ya que consagrará jurídicamente la posición de los países de la OTAN de que la anexión de Crimea a Rusia es ilegal y proporciona la base jurídica para su aislamiento internacional, sus sanciones y sus reivindicaciones territoriales. En apoyo de esta posición, el 9 de diciembre de 2014, Yatsenyuk dijo en una reunión del Consejo de Ministros que Ucrania había presentado una demanda ante la Corte Internacional de Justicia de la ONU por la violación de la convención antiterrorista por parte de la Federación Rusa.

La posición de la OTAN, según la publicación oficial, se basa en la legitimidad del parlamento ucraniano, la legalidad de sus decisiones y la necesidad de su estricta aplicación. En consecuencia, se declaran ilegales las acciones de las autoridades rusas y de Crimea, así como el apoyo al sureste de Ucrania. No es difícil demostrar que la posición de la OTAN es un fraude legal. La Constitución de Ucrania contiene una disposición especial sobre la usurpación del poder por parte de las autoridades estatales (parte 3, artículo 5). El Tribunal Constitucional de Ucrania, en su sentencia de 5 de octubre de 2005, nº 6rp/2005, interpretó que la usurpación es, entre otras cosas, la apropiación del derecho a enmendar la Constitución de Ucrania de una manera que viola el orden establecido de la Ley Fundamental.

El 21 de febrero de 2014, la Rada Suprema de Ucrania, al margen de sus competencias y violando el procedimiento establecido en la sección XIII de la Constitución de Ucrania, adoptó en forma definitiva la Ley "Sobre la reanudación de determinadas disposiciones de la Constitución de Ucrania". Esto se enmarca en la mencionada sentencia del Tribunal Constitucional de Ucrania, que dictaminó que "la usurpación del poder del Estado significa su toma inconstitucional o ilegal por parte de las autoridades estatales". El 21 de febrero de 2014, Ucrania experimentó una toma de poder estatal inconstitucional e ilegal por parte de un órgano estatal: la Rada Suprema de Ucrania. En consecuencia, todas las leyes y resoluciones adoptadas por la Rada Suprema de Ucrania después del 21 de febrero de 2014, incluidos el nombramiento del presidente en funciones, el primer ministro, los miembros del Gobierno, la designación y la celebración de las elecciones presidenciales del 25 de mayo, la elección de los miembros de la Rada Suprema el 26 de octubre y las decisiones sobre la operación antiterrorista, son ilegales e inconstitucionales.

De este análisis, basado en el derecho constitucional ucraniano, se deduce que después del 21 de febrero de este año no hay ninguna autoridad legítima en Ucrania: las autoridades estatales están gobernadas por funcionarios ilegítimos nombrados (y elegidos) en violación de la Constitución y las leyes de Ucrania. Ucrania también carece de una Ley Fundamental que funcione: la Constitución de 1996 ha sido proclamada derogada y es nula de facto, mientras que la de 2004 es ilegal y legalmente inexistente.

La comprensión de estos fundamentos jurídicos, así como los llamamientos masivos a las instituciones de poder rusas por parte de las víctimas de las acciones de los criminales que usurparon el poder en Ucrania, permite a Rusia lanzar una contraofensiva, tratando de llevar a los líderes de la junta nazi a un juicio penal internacional. Esto cambiará fundamentalmente la actitud de la opinión pública mundial ante esta guerra, eliminará cualquier base legal para imponer sanciones contra nosotros y evitará el aislamiento internacional. Por el contrario, todos los hechos apuntarían a la naturaleza criminal de la junta nazi, lo que desacreditaría automáticamente a los funcionarios y políticos que la supervisaban en los países de la OTAN.

Sin embargo, el régimen nazi de Kiev ha conseguido desacreditarse como nadie. Al aprobar las leyes sobre la glorificación de OUN-UPA y sobre la desmunicipalización, cortó de iure la rama en la que se subió a raíz de la usurpación del poder hace poco más de un año. Si hasta ahora, según la Constitución de Ucrania, los sucesos de Ucrania han sido tratados como usurpación del poder por parte de la Rada Suprema y crímenes de guerra cometidos por los líderes de las fuerzas armadas y los servicios especiales, así como el genocidio de la población rusa, sin tener en cuenta el contexto histórico, ahora aparece la categoría de sucesión histórica[199]. Jurídicamente, el régimen que gobierna en Ucrania, al aprobar las leyes de "descomunización", ha abandonado su sucesión legal a la Unión Soviética y, por tanto, a la RSS ucraniana, que tenía su condición de Estado exclusivamente en el marco de la Unión Soviética. Tanto desde el punto de vista jurídico como político, Ucrania, como estado anterior a la RSS ucraniana, existía dentro de la URSS. La propia Ucrania actual, como sabemos, surgió como resultado de un acuerdo entre los tres presidentes de las repúblicas soviéticas, que declararon la denuncia del Tratado de Formación de la URSS legalmente nulo. La base jurídica de la existencia del actual Estado ucraniano es un referéndum y otros actos jurídicos adoptados por las autoridades aún formadas en la URSS. Y si los gobernantes nazis de Ucrania rechazan esta sucesión histórica, se pierde la identidad legal del territorio bajo su control. En el sentido legal, se convierten no sólo en delincuentes, sino en una banda terrorista que se ha apoderado de un territorio que no les pertenece. Esta banda no es muy diferente del Estado Islámico que proclama su sucesión al Profeta Mahoma.

Además, a la vista de la ley aprobada "sobre la glorificación del UPA y la OUN", resulta que la junta nazi que gobierna Ucrania es la sucesora legal no de la URSS, sino del Ejército Insurgente Ucraniano (UPA) y la Organización de Nacionalistas Ucranianos (OUN), a los que reconoció como luchadores por la independencia de Ucrania. Dado que estas organizaciones y sus dirigentes eran instituciones del régimen de Hitler y que sus líderes eran colaboradores de Hitler, como demostró el Tribunal de Nuremberg con las actas legales pertinentes, el régimen en el poder en Ucrania es legalmente el sucesor de las autoridades de ocupación de la Alemania nazi.

A día de hoy, el carácter nazi-rusofóbico del gobierno ucraniano se ha convertido en permanente e irreversible. No hay razón para esperar que se despeje y vuelva a su estado "preindiano". La ideología del ucranianismo alimentada por Occidente ha llegado a su conclusión lógica en la rusofobia radical impuesta a partes del mundo ruso bajo el disfraz de una "opción europea".

De ello se deduce que no tiene sentido continuar con el compromiso político con las autoridades ucranianas. Utilizan las negociaciones únicamente para engañarnos, para confundirnos, para ganar tiempo para movilizar a la población y para concentrar fuerzas. Su estrategia de guerra con Rusia no cambiará y puede variar en los detalles: desde el bombardeo permanente de las ciudades del Donbass y las provocaciones contra Rusia hasta la realización de ataques terroristas en nuestro territorio y la invasión armada directa en caso de que la OTAN esté dispuesta a apoyarla. Cada día de gobierno de la junta nazi inflige un daño inaceptable a Rusia, que ya asciende a decenas de miles de rusos muertos y reprimidos, millones de ucranianos convertidos a la rusofobia y a la religión nazi, la destrucción de miles de vínculos cooperativos y la pérdida del mercado ucraniano, la pérdida de activos multimillonarios. Las esperanzas de la caída del régimen nazi bajo la presión de un fuerte descenso del nivel de vida de la población están difícilmente justificadas tanto por su carácter represivo y ocupacional, que excluye las formas democráticas de lucha, como por la influencia narcótica de la propaganda nazi y la rabiosa rusofobia con el sacrificio de miles de jóvenes ucranianos enviados a la fuerza a la "guerra con los rusos".

Sección 5

Fortalecimiento de Rusia

Obligada a resistir la agresión de Occidente, Rusia se está convirtiendo en una fuerza líder en la política mundial. Su resistencia a la hegemonía estadounidense acelera objetivamente la transición del

ciclo de acumulación estadounidense al asiático. No sólo porque Rusia tiene un poder serio y un potencial económico suficiente para afirmar su soberanía y su papel en los mercados modernos de la energía y la técnica militar es significativo. Pero, sobre todo, por la experiencia de liderazgo mundial de nuestro país, que, debido al especial espíritu ruso y a la tradición política de luchar no sólo por sí mismo, sino también por todos los "humillados e insultados" de este mundo, resulta atractivo para una gran parte de la humanidad.

Al mismo tiempo, los geopolíticos estadounidenses se dieron cuenta de que habían desaprovechado la recuperación del Estado ruso y empezaron a actuar a la manera habitual de "palo y zanahoria". Aunque la lógica de los ciclos seculares de acumulación y de las largas olas de desarrollo económico no deja a Estados Unidos la posibilidad de conservar el liderazgo mundial, en un esfuerzo por mantenerlo, son muy capaces de lanzar una guerra mundial por el control de la periferia. Intentan sobornar a los dirigentes chinos con mensajes de construcción de la "Quimérica", una simbiosis de los dos países a través del comercio y la cooperación en un formato de asociación estratégica. A los líderes de los países vulnerables se les ofrece un menú de dos platos: sometimiento total o derrocamiento. Para los dirigentes rusos, no hay elección; la cuestión es "¿quién es quién?"

La eficacia del sistema de administración estatal desempeña un papel fundamental en la resolución de esta cuestión. Si la gobernanza económica se mantiene en el formato actual de la periferia del orden económico mundial estadounidense, subordinada a los intereses de reproducción y acumulación del capital estadounidense, Rusia no podrá resistir por mucho tiempo la agresión de Estados Unidos, que controla los principales contornos reproductivos de la economía rusa mediante la manipulación del sector financiero. No se puede repeler un ataque si el enemigo controla la retaguardia y sus oficiales y controla el sistema monetario. Es probable que la derrota implique la ruptura del país en entidades nacionales-territoriales enfrentadas bajo el control de la administración estadounidense. Un ejemplo de esta solución es la actual Ucrania, sobre la que los estadounidenses están practicando las técnicas para lanzar una guerra interna en el mundo ruso.

Para evitarlo, en primer lugar hay que entender que el sistema de regulación estatal de la economía creado en Rusia es inadecuado para los retos de la época, las tareas de seguridad económica y los intereses nacionales. En primer lugar, hace que la economía dependa automáticamente del capital estadounidense y europeo. En segundo lugar, le priva de fuentes internas de financiación para el desarrollo. En tercer lugar, la convierte en un apéndice de materias primas de los países avanzados, bloqueando las oportunidades de industrialización y desarrollo innovador. Por último, en cuarto lugar, es simplemente

arcaico y poco competitivo en relación con el nuevo sistema de relaciones laborales que está surgiendo en Asia.

Su reestructuración, necesaria para el fortalecimiento de Rusia, se analizará en esta sección.

Amenazas para el desarrollo económico de Rusia

Los graves problemas de Rusia en el desarrollo del conflicto se deben a tres circunstancias interrelacionadas. La primera es la crisis sistémica global del modelo neoliberal de la economía mundial (estadounidense-céntrico en la forma y oligárquico-financiero-poderoso en el contenido), cuyas manifestaciones externas se han visto obstaculizadas por la frenética expansión monetaria y de poder de Occidente en los últimos cinco años. Sin embargo, la crisis de la economía sigue creciendo: las pirámides de derivados, deuda y desigualdad son cada vez más altas, amenazando con un colapso catastrófico, y esto hace que sus propietarios sean cada vez más agresivos, obligándoles a acaparar más y más recursos para mantener el orden existente. Rusia, como el país más rico en recursos pero poco poblado, aparece para EEUU y sus aliados de la OTAN como una presa codiciada que ya tenían en sus manos tras el colapso de la URSS. Necesitan controlar a Rusia para competir con éxito con China, en la que los estadounidenses están perdiendo. Esto significa que EE.UU. no se dará por vencido y luchará hasta el final de su hegemonía mundial.

La segunda circunstancia es el evidente desequilibrio entre la objetividad, la subjetividad y la proyectividad de la propia Rusia. En términos objetivos, nuestro país es singularmente rico: el 14% del territorio de la Tierra alberga un conjunto casi completo de recursos naturales, que hoy en día representan cerca del 40% de las reservas mundiales[200]. En términos de dotación de recursos, ningún otro país del mundo, incluidos los países ricos en petróleo y gas de Oriente Medio, puede compararse con el ciudadano medio de Rusia. En términos de riqueza nacional per cápita, Rusia ocupa el primer lugar en el mundo (Tabla 4).

Tabla 4. Estructura de la riqueza de los Estados a principios del siglo XXI.

(Fuente: *Russia's Strategic Response to the Challenges of the New Century* / Ed. by L.I. Abalkin. - Moscú: editorial Examen, 2004. - C. 72.)

Страны	Национальное богатство		Структура национального богатства, в %		
	общий объем, трлн. долл.	на душу населения, тыс. долл.	человеческий потенциал	природные ресурсы	воспроизводимые ресурсы
Мировой итог	530	90	67	16	17
Страны «семерки» и ЕС	275	360	78	4	18
Страны ОПЕК	195	195	47	37	16
Россия	60	400	50	40	10
Прочие страны	100	30	65	15	20

Sin embargo, el uso de estos recursos es muy ineficiente: Rusia produce muy pocos bienes y servicios, es demasiado dependiente de la situación económica exterior y su subjetividad política, tras el colapso de la URSS, no se ha restablecido definitivamente. El proceso de rehabilitación subjetiva tras el agudo periodo de la "perestroika" y las "reformas de mercado" no ha hecho más que empezar y está lejos de completarse.

Las construcciones básicas del actual modelo político-económico de Rusia, basadas en el "desarrollo de la herencia soviética", siguen siendo muy frágiles. Se caracterizan por los siguientes rasgos.

1. "*Oligarquía*". Las grandes empresas públicas y privadas persiguen los intereses de un estrecho círculo de individuos que han obtenido la propiedad y/o la gestión de estas empresas de manos de la élite política de ayer o de hoy. Sin embargo, en los años noventa, la élite política se formó bajo el control de agentes estadounidenses, por lo que los oligarcas que se nutrían entonces se "inscribieron" directamente en centros occidentales y se desvincularon del suelo nacional en el sentido físico (las familias se trasladaron a Occidente para residir permanentemente) e ideológico (negando los valores tradicionales rusos y la propia soberanía de Rusia). La oligarquía, que creció apropiándose de los bienes que dejó la Unión Soviética, se ha desarrollado como una oligarquía cosmopolita y compradora. Sigue apelando a Occidente como protector de sus intereses frente al Estado ruso, cuyo fortalecimiento teme con pánico. Al fin y al cabo, un Estado fuerte deriva su fuerza de su vínculo con el pueblo, cuyos intereses debe proteger y defender. Y el pueblo es claramente consciente de la contradicción entre sus intereses y los de la oligarquía compradora. Según los datos de las encuestas sociológicas, el 83% de los ciudadanos considera que las diferencias de ingresos y de estatus existentes son demasiado grandes. Junto a ello, dos tercios de nuestros compatriotas consideran injusto el sistema de reparto de la propiedad establecido en el país. Una proporción similar de la población está convencida de que la gente no recibe una remuneración decente por su trabajo. Al mismo tiempo, más de la mitad de los rusos (54%) también se aplican esta

última afirmación a sí mismos, creyendo que sus habilidades, capacidades y cualificaciones están mal pagadas.

2. "*Secundaria*", o *dependencia externa*. La negativa a crear sus propias fuentes de inversión y préstamo a largo plazo ha provocado un fuerte deterioro de la posición de Rusia en la división global del trabajo, a pesar de la presencia de un enorme superávit comercial. Los principales contornos reproductivos de la economía nacional se incorporaron al mercado mundial como donantes de materias primas y financieros. Esta posición de dependencia se garantiza hipotecando una parte considerable de los activos estratégicos contra préstamos "baratos" occidentales. Este sistema de intercambio económico exterior ruinoso para Rusia está apoyado por el Banco de Rusia, que desempeña la función subordinada de apéndice del sistema financiero centrado en Estados Unidos y bloquea la creación de fuentes de crédito nacionales.

3. "El mecanismo de reproducción establecido en la economía rusa tiene un carácter estrecho: los capitales exportados anualmente por 100.000 millones de dólares al año, los miles de millones de toneladas de materias primas y las decenas de miles de cerebros no son compensados por la producción interna y son, de hecho, un despilfarro de la riqueza creada en el periodo soviético. El deterioro de los activos fijos, la ingeniería y la infraestructura social conduce a la degradación de la economía y la esfera social. Este modelo se caracteriza por unas desigualdades sociales prohibitivas y crecientes, acompañadas de la desestructuración de la economía y la cosmopolitización de las empresas, lo que crea una base económica de derrotismo y la reproducción de una élite colonial dividida por intereses de grupo y corporativos.

La implicación de Rusia en el intercambio económico exterior no equivalente y la colonización de su economía por el capital centrado en Estados Unidos es una consecuencia de la ausencia de un proyecto de desarrollo sistémico. El intento de integrarse en el proyecto global de Occidente tras el colapso del proyecto soviético condujo a una pérdida de independencia y a una profunda dependencia externa, utilizada por los socios occidentales para la explotación neocolonial de Rusia. Ha surgido un modelo económico inviable en el que: los recursos de materias primas extraídas se exportan mayoritariamente y los ingresos en divisas se reservan en cuentas en el extranjero; los activos fijos de la industria manufacturera y las infraestructuras no se reproducen en su totalidad; las tecnologías sofisticadas para fabricar productos competitivos de alto valor añadido se pierden y se sustituyen por importaciones, que ocupan la mayor parte del mercado nacional; más de la mitad de los ocupados no ejercen su profesión; la mayoría de los sectores industriales han dejado de funcionar

Por último, la tercera de las circunstancias negativas es la amenaza de aislamiento en política exterior, asiduamente orquestada por

Washington. Todas las acciones independientes de los dirigentes rusos se enfrentan a la dura oposición de Estados Unidos y de los países de la OTAN que controla. Al mismo tiempo, aunque el fortalecimiento y el desarrollo de las relaciones con China, así como con otros países del BRICS y el Tercer Mundo en su conjunto es absolutamente necesario, nuestro país, como en los tiempos de Napoleón y Hitler, tiene que hacer frente a la agresión occidental por sí mismo. Evidentemente, para resistir esta agresión y preservar su identidad civilizatoria, la élite productiva rusa necesita crear un modelo socioeconómico nacional eficaz y consolidar la sociedad en torno a una "imagen de futuro" positiva y a los medios para alcanzarla.

La situación socioeconómica de Rusia

En la actualidad, la situación de la economía rusa dista mucho de ser satisfactoria y no cumple los requisitos de la seguridad nacional. Los resultados de las mediciones de los indicadores de la situación socioeconómica de Rusia en relación con los valores críticos-límite establecidos como resultado de la investigación científica^[201] indican un estado insatisfactorio de la seguridad socioeconómica (el valor *crítico-límite* de un indicador es un valor de este tipo, cuya superación indica una amenaza para el funcionamiento de la economía y la sociedad debido a la interrupción del curso normal de los procesos reflejados por este indicador).

Hay que distinguir entre los valores de los umbrales críticos, que definen la capacidad de un sistema *para reproducirse simplemente* y la capacidad *de* un sistema *para desarrollarse*. Ir más allá de lo anterior significa que el sistema pierde la capacidad de autopreservación: existe la amenaza de su destrucción o de la transición a un estado cualitativamente nuevo. Traspasar los límites de este último refleja la pérdida de competitividad del sistema, lo que se traduce en la amenaza de su sometimiento o absorción por otro sistema socioeconómico. Esto se aplica a los indicadores de reproducción, tanto del potencial de desarrollo humano como económico del país. El límite crítico es el nivel que, una vez alcanzado, hace imposible mantener su simple reproducción.

Por ejemplo, los dos indicadores clave de desarrollo humano - las tasas de fecundidad y mortalidad - han estado por debajo de los niveles críticos durante mucho tiempo (Tabla 5). La consecuencia ha sido un descenso constante de la población, que sólo se ha detenido en los últimos años y se ha reanudado desde el año pasado. Al mismo tiempo, el estado de salud de la población es insatisfactorio, lo que se refleja en los valores de indicadores como la esperanza de vida. A pesar de un aumento en los últimos años, sigue estando por debajo del nivel crítico, que se estima en 78 años (basado en conceptos modernos de esperanza

de vida humana normal, teniendo en cuenta las capacidades de salud y el tiempo de actividad creativa, así como los valores medios mundiales del indicador). La esperanza de vida media es un indicador generalizado que caracteriza el estado de la sociedad, reflejando el nivel y la calidad de vida de la población.

En general, como se muestra en la Tabla 5, la sociedad rusa ha existido durante mucho tiempo en un estado prohibitivo no sólo de la reproducción física de la población, sino también de la calidad de vida. Así lo demuestran, por ejemplo, las estadísticas de alcoholización de la población.

El consumo excesivo de alcohol y otras drogas también es una característica de la mala calidad de vida de la población. El límite crítico de consumo per cápita de alcohol puro, a partir del cual se produce una degradación de la sociedad y un exceso de mortalidad sobre la natalidad, es de 8 litros al año. En la Rusia moderna esta cifra alcanza los 13,5 litros. Según la OMS, si la enfermedad afecta al 11% de la población, se considera una pandemia crítica que supone una amenaza para la conservación de la sociedad. La degradación de la sociedad también se evidencia por su excesiva criminalización: nuestra tasa de criminalidad supera en más de una vez y media el valor del umbral crítico.

Superar los umbrales críticos de la delincuencia y el alcoholismo es un signo de la desmoralización de la sociedad y de la pérdida de valores. La proporción de personas sin hogar y de otros grupos sociales que han quedado fuera de la vida social normal indica que la proporción de la población que ha perdido lo básico de la vida ha superado los límites críticos. Los sociólogos estiman^[202] que alrededor del 15% de los rusos se encuentran en un "fondo" social, en el que se están perdiendo los valores y las limitaciones morales básicas. La razón más importante de esta situación es la pérdida de oportunidades de trabajo y de sentido de la vida: la proporción de personas que se encuentran en un estado de desempleo estancado y sin posibilidades de autorrealización ha superado con creces el umbral crítico.

Según los cálculos basados en la metodología de la Organización Internacional del Trabajo, la proporción de desempleados entre la población económicamente activa ha superado el umbral crítico establecido por el Consejo Científico del Consejo de Seguridad de la Federación Rusa. El indicador ampliamente utilizado para caracterizar la desigualdad social - la diferencia de ingresos entre el 10% de los grupos de mayor renta y el 10% de los de menor renta - también es superior al nivel crítico, provocando conflictos sociales, reduciendo el potencial humano y bloqueando su desarrollo.

Cuadro 5: Estimaciones de la reproducción humana en Rusia

Показатель	Предельно критическое значение	Фактическое состояние 2013 г.	Фактическое значение к предельно критическому
Коэффициент рождаемости (на 1000 чел. населения)	22	13,3	В 1,6 раза хуже
Уровень смертности (человек на 1000 жителей)	12,5	13,1	В 1,04 хуже
Естественный прирост (человек на 1000 жителей)	12,5	0,2	В 62 раза хуже
Продолжительность жизни (лет)	78	70,8	В 1,1 раза хуже
Разрыв между доходами 10% самых обеспеченных и 10% самых малообеспеченных групп (в разах)	8	16,3	В 2 раза хуже
Коэффициент Джини	0,3	0,42	В 1,4 раза хуже
Доля населения с доходами ниже величины прожиточного минимума (%)	7	10,8	В 1,5 раза хуже
Уровень безработицы	5	5,2	В пределах нормы
Уровень преступности (количество зарегистрированных преступлений на 100 тыс. чел. населения)	1000	1539	В 1,5 раза хуже
Соотношение среднедушевых денежных доходов населения и величины прожиточного минимума (раз)	3,5	3,5	В пределах нормы
Суммарный коэффициент рождаемости (среднее число детей, рожденных женщиной в фертильном возрасте)	2,15	1,71	В 1,3 раза хуже
Коэффициент старения населения (доля лиц 65 лет и старше к общей численности населения, %)	7	12,9	В пределах нормы
Индекс развития человеческого потенциала (ИРЧП) (пункты)	0,800	0,778	В пределах нормы
Уровень потребления алкоголя (литров абсолютного алкоголя на душу населения)	8	13,5	В 1,7 раза хуже
Доля людей, употребляющих наркотики (%)	7	6	В пределах нормы
Число суицидов (на 100 тыс. человек населения)	20	19,6	В пределах нормы

La persistencia de las tendencias actuales de degradación humana priva a la sociedad rusa de la posibilidad incluso de una simple reproducción, por no hablar de la capacidad de desarrollo sostenible. Al mismo tiempo, es imposible determinar con exactitud el momento en que estas tendencias se volverán irreversibles: no existen estimaciones razonables sobre la duración máxima posible de la superación de los parámetros críticos máximos para la preservación de la sociedad. Hay un lapso de tiempo considerable entre un estado caracterizado por tensiones prohibitivas y la transición al "punto de no retorno", cuando los cambios se vuelven irreversibles y comienza un proceso autosostenible de destrucción del sistema socioeconómico.

Los valores umbrales críticos de los principales indicadores de desarrollo de la sociedad deben interpretarse teniendo en cuenta las interconexiones integradoras del sistema social. Hay al menos tres características importantes del funcionamiento de la sociedad que deben tenerse en cuenta a la hora de construir y utilizar el sistema de indicadores de límites críticos de su desarrollo: mecanismo compensatorio de interacción de estructuras y elementos del sistema social, efecto sinérgico y "principio del dominó" [203],[204]. Esto último funciona como una "reacción en cadena" de liberación de energía social destructiva tras la desintegración de las instituciones que unen a la sociedad en un todo único debido a la terminación de sus mecanismos de reproducción. La situación en este caso se asemeja a una imagen del curso de las enfermedades patológicas del cerebro, que se hacen evidentes tras la destrucción de más de la mitad de sus células. Hasta este momento el hombre parece normal, aunque los índices de funcionamiento de su sistema nervioso durante mucho tiempo superan los valores extremadamente críticos. Cuando la enfermedad se manifiesta, la degradación del cerebro es irreversible e incurable.

La experiencia histórica demuestra que el colapso de un sistema social suele producirse de forma inesperada, tanto para la mayoría de los ciudadanos de a pie como para la élite gobernante. Esto se debe a la no linealidad y a la complejidad fundamental de los procesos sociales. Pueden prolongarse durante bastante tiempo con la superación de los valores críticos de los principales indicadores de forma inadvertida para la conciencia pública hasta que el sistema alcanza un punto de bifurcación, en el que los mecanismos de reproducción que lo aglutinan colapsan y se produce la transición a un nuevo estado o la absorción por sistemas más viables, o la muerte.

La importancia clave para determinar la posible duración del funcionamiento de la sociedad más allá de los límites de los valores críticos de los indicadores que caracterizan su estado es la capacidad selectiva del sistema de gestión. Debería ser suficiente para diagnosticar a tiempo las amenazas emergentes, neutralizarlas, superar los procesos destructivos, superar las limitaciones emergentes y abrir nuevas perspectivas de desarrollo. También hay un nivel crítico para caracterizar su estado.

Según los conocidos investigadores K. Jung[205] y M. Dogan[206], si más del 40% de los ciudadanos están extremadamente insatisfechos con la estructura sociopolítica de una sociedad y creen que el sistema político existente debe cambiarse radicalmente, entonces se pierde la legitimidad del régimen político y aumenta drásticamente la probabilidad de su colapso. Esto no significa el colapso automático de todo el sistema social, pero lo hace extremadamente vulnerable a las amenazas externas e internas. Según los datos del Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Academia de Ciencias de Rusia, si en los años 90 este índice superaba el 40%, en 2008 bajó al 20%, para luego volver a subir y acercarse al 30%. En gran medida, los indicadores del estado de la sociedad vienen determinados por el estado de su economía, su capacidad de expansión de la reproducción (Cuadro 6). La economía rusa lleva mucho tiempo degradándose, incluyendo su estructura, su potencial productivo-tecnológico y de inversión. Aunque la economía rusa ha alcanzado el nivel anterior a la reforma de 1990 en términos de PIB y productividad del trabajo, en términos de inversión en capital fijo está un 40% por detrás. Esto significa que, durante las dos últimas décadas, la economía ha estado trabajando "hasta los huesos", a expensas de la sobreexplotación de las capacidades de producción creadas durante la era soviética.

La superación del nivel de producción de 1990 en términos de volumen del PIB no indica una recuperación del potencial económico, sino que su calidad se ha deteriorado notablemente: la cuota de la construcción de maquinaria y de otras industrias manufactureras y de la producción de materiales en su conjunto ha disminuido considerablemente, mientras que la cuota de los sectores de la

circulación y de las materias primas, reorientados hacia la exportación, ha aumentado. Mientras que el volumen de producción de energía ha superado significativamente el nivel alcanzado en el periodo soviético, el volumen de producción de maquinaria y equipos es un 40% inferior al nivel anterior a la reforma[207].

La economía funciona en la unidad de los subsistemas laboral, de recursos naturales, industrial-tecnológico, macroeconómico e institucional. Durante las décadas postsoviéticas, el subsistema de recursos naturales ha estado en el modo de reproducción estrecho, que se caracteriza por la relación de crecimiento de las reservas de recursos naturales y el volumen de su producción. Durante mucho tiempo, prácticamente para todos los tipos de minerales, la proporción ha estado por debajo del límite crítico de 1. A pesar de ello, la dotación de recursos de la economía y la sociedad rusa no es todavía especialmente preocupante debido al importante número de yacimientos minerales ya descubiertos y desarrollados, y a los vastos recursos de tierra y agua.

El estado del subsistema productivo y tecnológico se caracteriza por una depreciación crítica de los activos fijos. Según las estadísticas oficiales, su depreciación es del 50%, pero, según los expertos, el deterioro físico de los activos fijos en muchas ramas de la economía, incluidas las básicas, alcanza el 80%, lo que es muy superior al límite crítico. Este último, en las condiciones del progreso científico y técnico moderno, se estima en un 35 %, incluyendo un 25 % en una parte activa y un 40 % en una parte pasiva de los activos fijos. Aunque cuando se superan estos valores, la economía conserva su capacidad de reproducción ampliada, pierde competitividad, cediendo a otros países en nivel científico y técnico y en eficiencia.

La economía rusa ha funcionado durante mucho tiempo en modo de sub-reemplazo, con muchas industrias vitales de construcción de maquinaria y fabricación que prácticamente han dejado de existir. La proporción de la ingeniería mecánica en la industria ha caído a casi la mitad del nivel de umbral crítico estimado por el Consejo No Gubernamental para la Seguridad Nacional de Rusia en un 25%. En general, la cuota de la industria manufacturera ha caído un 9% por debajo del umbral crítico estimado en el 70%. La degradación de la industria rusa se refleja en la cuota de productos rusos de alta tecnología en el mercado mundial, que desde hace tiempo se sitúa en torno al 0,2%.

La pérdida de la capacidad de autodesarrollo de la economía se pone de manifiesto en su extrema dependencia exterior (cuadro 7). La proporción de importaciones de equipos, que ha superado el límite crítico en más del doble, lo que supone una reorientación de los procesos de reproducción hacia una base tecnológica extranjera. Esto también conduce a la pérdida de la capacidad del país para desarrollarse de forma independiente y lo arrastra a un intercambio

económico extranjero no equivalente, cargado de la pérdida de la riqueza nacional.

Cuadro 6: Estimaciones que caracterizan la reproducción del potencial económico de Rusia

Показатель	Предельно критическое значение	Фактическое состояние 2013 г.	Соответствие
Объёмы инвестиций в основной капитал (% к ВВП)	25	20,7	В 1,2 раза хуже
Износ основных фондов (%)	40	48,2	В 1,2 раза хуже
Доля машиностроения в промышленности (%)	25	14	В 1,79 раза хуже
Доля обрабатывающих отраслей в промышленности (%)	70	66,6	В 1,05 раза хуже
Удельный вес убыточных организаций (% от общего количества действующих организаций)	25	26,8	В 1,1 раза хуже
Рентабельность производства (%)	15	7,7	В 1,9 раза хуже
Рентабельность активов (%)	12	5,0	В 2,4 раза хуже
Уровень инфляции (%)	15	11,4	В пределах нормы
Уровень социальной инфляции (%)	15	около 15	В пределах нормы
Доля материального производства в ВВП (%)	55	40	В 1,3 раза хуже
Уровень монетизации (M2) на конец года (% к ВВП)	75	45	В 1,6 раза хуже

Superar el 35% de bienes importados en el consumo total de la población significa que el país es críticamente dependiente del exterior. Al mismo tiempo, en el caso de los productos alimenticios el nivel crítico es del 25% de las importaciones y su aumento adicional amenaza la seguridad alimentaria del país. Rusia lleva mucho tiempo por debajo del umbral crítico de ambos indicadores. Esto no se ha tenido en cuenta hasta ahora debido al elevado y sostenido superávit de la balanza de pagos y a las excesivas reservas de divisas, que cubren repetidamente la necesidad de importaciones del país al nivel actual de demanda efectiva.

En las condiciones de gran apertura y en ausencia de una política de desarrollo orientada, la economía rusa se ha dividido de hecho en dos sectores: el doméstico, que se degrada, y el orientado a la exportación (principalmente de materias primas), que por mecanismos de reproducción adquiere rasgos de enclave y pasa a financiarse con fuentes extranjeras. Como resultado, la economía rusa, especializada en la exportación de materias primas a cambio de productos acabados, adquiere rasgos coloniales, lo que conduce a un intercambio económico exterior no equivalente y le priva de la capacidad de reproducirse y desarrollarse de forma independiente. Esto se refleja en la proporción de materias primas en las exportaciones, que supera significativamente el valor del umbral crítico del 40%. La elevada proporción de 2/3 de las exportaciones de energía en relación con la producción de energía refleja la degradación real de la industria manufacturera. Como consecuencia de ello, así como de la reorientación hacia una base tecnológica extranjera y el alto nivel de importaciones de bienes de consumo, la economía rusa se encuentra en una rígida dependencia externa, que determina su evolución en función de las necesidades del mercado exterior y no del desarrollo interno.

Cuadro 7: Estimaciones de la dependencia económica exterior de Rusia

	Предельно критическое значение	Фактическое состояние 2013 г.	Соответствие
Коэффициент достаточности международных резервов (% к трёхмесячному объёму импорта товаров и услуг)	9	40	В 4,4 раза лучше
Объём совокупного внешнего долга (% к ВВП на конец года)	25	34,8	В 1,4 раза хуже
Доля импортного оборудования во внутреннем спросе (%)	30	65,6	В 2,18 раза хуже
Доля импортного продовольствия в структуре потребления (%)	25-30	12,6%	В 2-2,4 раза лучше
Доля отечественного производства в формировании ресурсов мяса и мясных продуктов на внутреннем рынке (%)	70	61,3%	В 1,14 раза хуже
Доля экспорта в материальном производстве (%)	25	27	В 1,08 раза хуже
Доля иностранного капитала в инвестициях (%)	25	36	В 1,44 раза хуже
Объём иностранных обязательств коммерческих банков и прочих секторов (% к ВВП)	25	31	В 1,24 раза хуже
Доля просроченных и невозвращённых иностранных кредитов (% от общего объёма полученных кредитов)	25	50	В 2 раза хуже
Доля иностранных инвесторов в структуре собственности свободно обращающихся акций (%)	30	60	В 2 раза хуже
Доля иностранных кредитов к М2 (%)	20	27	В 1,35 раза хуже
Дефицит торгового баланса	15	Профицит	
ВВП на душу населения (%) по отношению к среднемировому уровню	100	107	В пределах нормы
Объём иностранной валюты по отношению к рублевой массе в национальной валюте (%)	10	50	В 5 раз хуже
Объём иностранной валюты в наличной форме к объёму наличных рублей (%)	25	100	В 4 раз хуже
Доля расходов на обслуживание внешнего государственного долга (% к общему объёму расходов федерального бюджета)	20	1,9	В 10 раз лучше
Отношение объёма внешнеторгового оборота (% к ВВП)	30	53	В 1,8 раза хуже

El valor constantemente elevado del superávit de la balanza de pagos y la superación repetida del nivel crítico del volumen de reservas de divisas se perciben a menudo como signos de la posición económica exterior estable e independiente de Rusia. Sin embargo, el análisis de las relaciones de causa y efecto en los mecanismos de interacción de los subsistemas macroeconómico y económico exterior pone de manifiesto el panorama contrario. El superávit de la balanza de pagos rusa es consecuencia de la degradación de la estructura económica, la adquisición de la especialización de las materias primas, la infravaloración sistemática del rublo en relación con su valor de equilibrio, la contención de la demanda final mediante la limitación de la cantidad de oferta monetaria por la esterilización de parte de los ingresos presupuestarios.

En otras palabras, los mecanismos de la política monetaria y cambiaria han subordinado la economía rusa a los intereses de los exportadores de materias primas y de los capitales extranjeros, predominantemente estadounidenses y europeos, haciéndola depender críticamente de las condiciones del mercado mundial. Esta dependencia se ve exacerbada por la vinculación de la oferta monetaria al crecimiento de las reservas de divisas, de modo que la reproducción de la economía rusa está dirigida por la demanda externa de sus bienes y la oferta de préstamos extranjeros. Al mismo tiempo, al mismo tiempo que crecen las reservas de divisas y la exportación prohibida de capital, aumenta la deuda externa: la dependencia de la economía rusa del crédito externo se vuelve crítica. Aunque la participación de los bancos extranjeros en los activos bancarios de Rusia aún no ha alcanzado el valor umbral, el peso de los préstamos extranjeros a las empresas rusas en relación con la oferta monetaria supera con creces el límite crítico, lo

Figura 13: Estimación de la transferencia de Rusia al sistema financiero mundial.

(Fuente: D. Mityaev)

Este es el resultado de la desintegración de la economía en un sector interno, que determina la reproducción del potencial económico y humano, y un sector externo de materias primas y financiero, orientado a la exportación de capital y que no participa realmente en los mecanismos de reproducción del sector orientado internamente del sistema económico, que asegura su viabilidad.

El subdesarrollo del sistema bancario y la falta de mecanismos para su refinanciación por parte del Banco Central son algunas de las principales razones de la tasa de ahorro prohibitivamente baja, que durante mucho tiempo ha estado muy por debajo no sólo del nivel necesario para la simple reproducción, sino también de 1,5 veces la tasa de ahorro. Al mismo tiempo, la reducción de la inflación a un nivel aceptable en ausencia de mecanismos de refinanciación del sistema bancario y crediticio imposibilita el aumento de la actividad inversora a un nivel normal.

Los mecanismos de reproducción interna no garantizan la conservación del potencial económico existente, y mucho menos su desarrollo. La actual estructura de precios bloquea las posibilidades de reproducción simple de los sectores manufacturero y de la construcción; una parte importante de la producción no es rentable o tiene escasos márgenes, lo que hace imposible invertir en la renovación y modernización de sus activos fijos. Por ejemplo, la rentabilidad de las principales industrias generadoras de inversión, como la ingeniería y la construcción, está por debajo del tipo de refinanciación clave del sistema bancario por parte del Banco Central. Esto significa que el capital prestado no está disponible para la reproducción de estos sectores, lo que conduce a su contracción y degradación.

La mayoría de los indicadores de la economía rusa están fuera de los valores críticos que reflejan su capacidad de reproducción. Durante mucho tiempo ha funcionado en modo de subreproducción, a pesar de las oportunidades existentes para transformar el ahorro acumulado en inversión y convertir las enormes rentas naturales en desarrollo tecnológico. La situación es aún peor con los indicadores que reflejan la capacidad de desarrollo del sistema económico ruso y su competitividad. Por la proporción de empresas activas en la innovación, la proporción de nuevos productos en el volumen total de la producción de maquinaria y la relación entre el gasto en I+D y el PIB, la economía rusa está 4 veces por detrás del nivel de los países desarrollados, lo que en este caso debe considerarse extremadamente crítico. En términos de eficiencia económica, la diferencia es mucho mayor (tabla 8).

En las dos últimas décadas se ha producido un múltiple declive del potencial científico y tecnológico de Rusia, y su participación en el sistema mundial ha disminuido considerablemente. Tras multiplicarse por 20 a principios de los años 90, el volumen de gasto en I+D ha aumentado un poco y se ha estabilizado en un nivel bajo del 1,5% del PIB, lo que no garantiza no sólo la reproducción, sino también la conservación del potencial científico y tecnológico existente. Al ritmo actual de aumento de los nuevos conocimientos, cuya cantidad total se duplica cada cuarto de siglo, el cese de la investigación científica durante un año conduce a una depreciación del 25% de los conocimientos disponibles. El rápido retraso en el nivel global de las instituciones que forman el potencial intelectual dificulta la superación de las tendencias de degradación y la creación de las condiciones necesarias para un desarrollo económico sostenible. La participación de Rusia en la economía mundial basada en el conocimiento ha caído a un nivel marginal.

Cuadro 8: Estimaciones de la competitividad de la economía rusa

	Предельно критическое значение	Фактическое состояние 2013 г.	Соответствие
Доля инновационно-активных предприятий (%)	40	10,1	В 4 раза хуже
Доля продукции обрабатывающей промышленности в экспорте (%)	50	46,6	В 1,07 раза хуже
Отгруженная инновационная продукция (% ко всей промышленной продукции)	15-20	8,9	В 2 раза хуже
Доля новых видов продукции в общем объёме машиностроительной продукции (%)	7	2,6	В 3,7 раза хуже
Расходы на научные исследования (% к ВВП)	3	1,5	В 2 раза хуже
Удельные показатели энергопотребления (т нефти на тыс. долл. ВВП):			
общие затраты энергоресурсов	0,15	1,65	В 11 раз хуже
затраты электроэнергии	0,02	0,17	В 8,5 раза хуже
затраты нефти и газа	0,1	1,16	В 11,6 раза хуже
Потери полезных ископаемых в процессе добычи (% к общему объёму)	3-8	10-65	В 3,3-8,1 раза хуже
Удельный вес российской высокотехнологической продукции на мировом рынке (%)	3	0,3	В 10 раз хуже
Доля интеллектуальной собственности в стоимости бизнеса (%)	25	10	В 2,5 раза хуже
Доля государственных расходов на экологию в ВВП (%)	5	0,8	В 6,3 раза хуже

En el estado actual no hay requisitos para restaurar la capacidad de reproducción normal de la economía: la tasa de acumulación está muy por debajo del nivel crítico del 25%, y los indicadores de crecimiento de la productividad están 6 veces por detrás del límite crítico, establecido teniendo en cuenta la necesidad de superar el retraso de la economía rusa en un futuro previsible. Alcanzar la trayectoria del desarrollo sostenible requiere, según nuestras estimaciones, un aumento de la tasa de ahorro hasta al menos el 35%. Esto es posible porque la cantidad de ahorro en la economía es 1,5 veces la cantidad de inversión y hay otras reservas que no se utilizan debido a muchas razones, incluida la exportación incontrolada de capital.

Aunque los indicadores socioeconómicos de Rusia han mejorado considerablemente desde mediados de los años noventa, los valores observados de la mayoría de ellos son significativamente peores que el nivel del umbral crítico. El país ha salido de la zona de peligro en cuanto

al presupuesto estatal y la deuda, pero sigue por detrás de la línea crítica en cuanto a la esfera monetaria, productiva y tecnológica, humana y de potencial científico y técnico. Los parámetros de la actividad de inversión e innovación, así como otros indicadores que reflejan la eficiencia y la capacidad de desarrollo de la economía, siguen siendo extremadamente bajos.

Restablecer la capacidad de reproducción y modernización de la economía rusa requiere tener en cuenta las regularidades del desarrollo económico a largo plazo y desarrollar la estrategia adecuada junto con los mecanismos para su aplicación efectiva. Esto requiere una mejora cualitativa del sistema de gestión, superando la corrupción prohibitiva, la actividad en la sombra y las pérdidas. Estos últimos, medidos para el conjunto de la economía rusa, constituyen aproximadamente la mitad del PIB, superando en muchas ocasiones el límite crítico que corresponde a los conceptos modernos de gestión económica eficaz. Según las estimaciones de V.M. Simchera[208], el nivel de los costes económicos nacionales totales en la Federación Rusa a cuenta del equilibrio intersectorial supera varias veces el volumen del PIB, lo que indica la contribución negativa del sistema de gestión al crecimiento económico.

Como consecuencia del estado insatisfactorio del sistema de gestión, los coeficientes de utilización útil del potencial de recursos de Rusia están más de dos veces por debajo del límite crítico, incluidos los coeficientes de utilización de los minerales y las tierras agrícolas y forestales[209]. La enorme exportación de capital, que en dos décadas ha alcanzado el astronómico valor de 1 billón de dólares, la igualmente devastadora para la economía y la sociedad "fuga de cerebros", la pérdida de una gran parte del potencial científico, industrial y humano son la consecuencia del insatisfactorio trabajo de los mecanismos de autoorganización del mercado y de las instituciones de regulación estatal.

Al evaluar las mediciones anteriores, cabe señalar que, durante mucho tiempo, el país ha estado muy por debajo de los niveles críticos en la mayoría de los indicadores que caracterizan la capacidad de la economía y la sociedad tanto para reproducirse como para desarrollarse. Esto significa que hay amenazas bien definidas para la seguridad nacional, y que cada vez queda menos tiempo para neutralizarlas y restaurar la capacidad de crecimiento sostenido del país. Al mismo tiempo, sacar los indicadores medibles de la zona de valores críticos prohibitivos no es un fin en sí mismo. La sociedad y la economía están en constante cambio y su dinámica no es lineal ni de equilibrio. La estructura tecnológica de la economía y la estructura intelectual de la sociedad se están transformando rápidamente. Tratar de garantizar la sostenibilidad manteniendo la reproducción simple e incluso ampliada de los subsistemas sociales y económicos existentes

en el contexto de los dramáticos cambios estructurales de la economía mundial no es, evidentemente, suficiente para un desarrollo exitoso o simplemente sostenible.

Como se ha mostrado anteriormente, la actual crisis mundial está marcando la transición a un nuevo (sexto) modo tecnológico. Por lo tanto, la política de modernización y desarrollo de Rusia debe tener como objetivo establecer una nueva etapa tecnológica lo antes posible. Según las estimaciones, ya se ha superado la fase embrionaria de desarrollo de esta vía[210]. En pocos años alcanzará un crecimiento exponencial, lo que dará lugar al inicio de la próxima gran ola de desarrollo económico.

El núcleo de la nueva etapa tecnológica es un complejo de tecnologías nano, bio, de información y comunicación y sociales. Aunque hoy el mundo se encuentra en estado de depresión y persisten las turbulencias de la crisis, el complejo de industrias que definen el nuevo modo tecnológico se caracteriza por una tasa de crecimiento constante del 35% anual. Teniendo esto en cuenta y aprovechando nuestras capacidades y potencial científico y tecnológico existentes, deberíamos esforzarnos por concentrar los recursos en estos mismos ámbitos. No debemos limitarnos a la renovación de los activos fijos, sino centrarnos principalmente en la modernización de la estructura tecnológica, invertir en el desarrollo de áreas fundamentalmente nuevas, que se están convirtiendo en las locomotoras del crecimiento económico y en la formación del sexto paradigma tecnológico. Después de que el mundo salga de la depresión económica y se inicie una larga ola de desarrollo, los países que lograron tomar oportunamente posiciones de liderazgo en los sectores clave de la economía para el nuevo modo tecnológico tendrán una enorme ventaja y proporcionarán fuentes de superganancias a largo plazo (renta intelectual) mediante el aumento de la superioridad científica y tecnológica.

Los patrones identificados de desarrollo económico a largo plazo permiten justificar una estrategia de desarrollo avanzado de la economía rusa en la ola de crecimiento del nuevo modo tecnológico[211]. Para Rusia, cuya industria y ciencia poseen recursos considerables en una serie de áreas que conducen a la formación del sexto modo tecnológico, existe la oportunidad de dominar las áreas prometedoras del crecimiento económico mundial antes que otros.

Para aprovechar las oportunidades de desarrollo acelerado y sacar los indicadores económicos de la zona crítica prohibitiva, es necesaria la transición a una política de desarrollo orientada, apoyada por políticas monetarias, industriales, científicas y tecnológicas y estructurales adecuadas. La lista de medidas para garantizar el rápido desarrollo de la economía rusa ha sido elaborada por científicos de la Sección de Economía del Departamento de Ciencias Sociales de la Academia de Ciencias de Rusia[212]. Debe complementarse con medidas

para ampliar las oportunidades de participación de los ciudadanos en la gestión de la sociedad, así como para crear mecanismos reales de responsabilidad de los responsables de la toma de decisiones sobre los resultados objetivos de la política socioeconómica en curso. La política estatal en el ámbito de la educación y la cultura también necesita cambios radicales, que deberían centrarse en la consolidación de la sociedad rusa, la armonización de los valores morales y las directrices de la actividad creativa que predominan en ella.

La experiencia de la crisis de 2008 ha revelado un alto grado de dependencia y, en consecuencia, de vulnerabilidad de la economía rusa respecto a la situación del mercado financiero mundial, que está regulado de forma discriminatoria para nuestro país, incluyendo la infravaloración de las calificaciones crediticias, la imposición de requisitos desiguales de apertura del mercado interno y de cumplimiento de las restricciones financieras, la imposición de mecanismos de intercambio económico exterior no equivalente, en los que Rusia pierde unos 100.000 millones de dólares anuales. Incluyendo unos 60.000 millones de dólares que salen del país en forma de saldo de ingresos por préstamos e inversiones extranjeras y unos 50.000 millones de dólares de fuga ilegal de capitales. El volumen acumulado de estas últimas ha alcanzado los 0,5 billones de dólares, que combinados con la inversión extranjera directa de los residentes rusos ascienden a cerca de 1 billón de dólares de capital exportado. Las pérdidas de ingresos del sistema presupuestario debidas a la fuga de capitales ascendieron en 2012 a 839.000 millones de rublos. 839.000 millones de rublos (1,3% del PIB). (1,3% DEL PIB). El volumen total de pérdidas del sistema presupuestario debido a la desestructuración de la economía, la fuga de capitales y otras operaciones de evasión fiscal se estima en 2012 en 5 billones de rublos [213] (Fig. 14). [213] (Fig. 14)

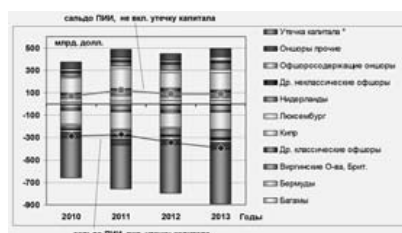


Figura 14. Inversión acumulada en Rusia (+) y en el extranjero (-) por país y tipo de jurisdicción (offshore y onshore), en miles de millones de dólares. Notas: *) La IED de Rusia incluye la fuga de capitales (acumulada desde 1992)

(Fuente: Y. Petrov)

Una amenaza particular para la seguridad nacional en el contexto de la creciente inestabilidad mundial es la situación actual con el registro de los derechos de propiedad de la mayoría de las principales

empresas no estatales de Rusia y sus activos (hasta el 80%) en zonas offshore, donde se produce la mayor parte de su volumen de negocios. También representan alrededor del 85% de la inversión extranjera directa acumulada, tanto dentro como fuera de Rusia. La creciente emisión de divisas globales no garantizadas crea condiciones favorables para la absorción de activos rusos en el extranjero por parte del capital extranjero, lo que amenaza la soberanía económica del país.

El marcado descenso de los ingresos desde principios de este año se sigue percibiendo como algo temporal, aunque está llegando al 20-30% para algunas categorías de trabajadores, incluidos los empleados del sector público. Sin embargo, la consolidación de esta tendencia conducirá pronto a un descenso tangible del nivel y la calidad de vida de la mayoría de la población. En cuanto a la pobreza, la sociedad rusa retrocederá una década a principios de 2016: el número de personas con ingresos inferiores al nivel de subsistencia ya ha alcanzado los 23 millones y, a juzgar por las previsiones de inflación e ingresos, podría aumentar en otro tercio.

La medición subjetiva de la pobreza mediante métodos sociológicos ofrece un panorama aún más alarmante. Antes de la crisis actual, la proporción de ciudadanos que se sentían pobres, según el ISPI RAS, era del 30%[\[214\]](#). Aproximadamente la misma estimación del nivel de pobreza subjetiva fue registrada por los investigadores del Instituto de Sociología de la Academia Rusa de Ciencias en 2012. - 32% entre la población no mayor de 55 años[\[215\]](#). En la actualidad, estas cifras pueden aumentar entre 1,5 y 2 veces.

Al cumplirse el centenario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, Rusia se acerca con unos parámetros de polarización social mucho peores. Hemos vuelto a la Rusia prerrevolucionaria, cuando el 1% de la población poseía cerca del 30% de la riqueza nacional[\[216\]](#). Como entonces, hoy los principales ingresos y la riqueza se concentran en un centenar de familias. Como entonces, la mayoría de estas familias están estrechamente vinculadas por sus intereses y estilos de vida a los países occidentales. Al igual que entonces, la economía rusa depende críticamente de las fuentes extranjeras de crédito y capital. Como entonces, Occidente emprendió una guerra híbrida de aniquilación contra Rusia, abierta (Alemania y Austria-Hungría) y encubierta (Inglaterra y Francia).

Hay, por supuesto, diferencias significativas. Externamente, no a favor de la Rusia actual. En aquel entonces, el Imperio Ruso era el más fuerte del continente. Los "socios" europeos se hicieron la guerra entre sí, dividiéndose en enemigos y "aliados" abiertos. Hoy en día, Rusia es un orden de magnitud más débil que los países de la OTAN y están unidos en su creciente rusofobia.

Las diferencias internas son contradictorias. Rusia no contaba entonces con un líder visionario y de fuerte voluntad. A diferencia de

Nicolás II, Vladimir Putin conoce el valor de los "socios" y comprende las amenazas que pesan sobre el Estado ruso. Por eso no deja que Rusia se vea arrastrada a la guerra, utilizando hábilmente técnicas diplomáticas para neutralizar la línea estadounidense y formar una coalición antirrusa. Al mismo tiempo, no existía entonces una dependencia tan clara de la élite dirigente con respecto a Occidente. A diferencia de la oligarquía compradora actual, que lleva abiertamente sus ingresos, familias y derechos de propiedad al extranjero, los agentes occidentales en la Rusia zarista se escondían en las logias masónicas y se disfrazaban con ropajes patrióticos. Tampoco existía esa dependencia informativa de la influencia ideológica occidental, y el propio Occidente era diferente.

Si la guerra híbrida actual es similar a la Primera Guerra Mundial en el sentido de que socava la condición de Estado de Rusia, es más bien una continuación de la Segunda Guerra Mundial en el sentido de la agresión del Occidente unido contra Rusia. Como entonces, Occidente está unido en su deseo de destruir la identidad rusa y la condición de Estado de Rusia. Fracasó entonces, gracias a la unidad monolítica del pueblo soviético con la dirección comunista. Tanto el pueblo como la élite gobernante comprendieron que estaban en una guerra de aniquilación total. Y gracias a la unidad del pueblo, el ejército y el partido en el poder, pudieron derrotar a un enemigo muy superior.

No es casualidad que el Presidente Putin, que entiende bien la historia, llamara a la unidad en el Día de Rusia. Pero para encontrarla, se requiere, en primer lugar, una ideología que una al pueblo; en segundo lugar, el cumplimiento de la política estatal con ella; en tercer lugar, un mecanismo de responsabilidad de la élite gobernante por la observancia de las normas de esta ideología. Y, por supuesto, no debe haber contradicciones antagónicas que desgarran la sociedad.

En la actualidad, las contradicciones entre los intereses del pueblo y los de la élite gobernante son potencialmente antagónicas. Su amortiguación a través de la redistribución de las rentas naturales ya no funciona, tanto por la reducción de éstas como por el sistema fiscal actual. El trabajo (el valor creado por él) se lleva la peor parte, mientras que los superbeneficios de la especulación, la explotación de los recursos naturales y las rentas del estatus se desvían prácticamente de los impuestos. La principal fuerza de tiro del Estado ruso sigue siendo la población trabajadora, cuyo grado de explotación es de 2 a 3 veces superior al de los países occidentales (calculado en términos de producción por unidad de salario) y también soporta el peso de los impuestos.

La política aplicada por el Estado no sólo contradice los intereses de la población trabajadora, sino también los de los productores nacionales. Para estos últimos, tanto el coste excesivo y la falta de disponibilidad del crédito como las fuertes fluctuaciones del tipo de

cambio del rublo los están matando. La propia crisis de la economía rusa, que la arrastra a una trampa de estanflación, es el resultado de la política aplicada por las autoridades monetarias para servir a los intereses internacionales, incluidos los del antiguo capital ruso, que se ha trasladado al extranjero. Su piedra angular es la total libertad de las transacciones financieras transfronterizas y de cambio de divisas. Esto predetermina la total dependencia del sistema financiero y económico ruso de los flujos de capital externos, incluso un pequeño cambio en los cuales provoca la desestabilización de la situación macroeconómica en Rusia.

El sistema financiero ruso es cientos de veces más pequeño que el sistema mundial, dominado por los fondos estadounidenses especializados en la especulación monetaria. Al mismo tiempo, la afluencia del dinero que están absorbiendo está creciendo exponencialmente debido a su emisión desenfrenada por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos, el BCE, el Banco de Inglaterra y el Banco de Japón, cuyo volumen ha aumentado entre 3 y 5 veces desde el inicio de la crisis financiera mundial. Al tener oportunidades ilimitadas de desestabilizar los sistemas financieros nacionales abiertos, los especuladores occidentales los atacan regularmente para manipular el mercado y obtener superganancias con la depreciación de la renta y el ahorro nacionales. Exactamente estos ataques se llevaron a cabo contra el sistema financiero ruso en 1998, 2008 y 2014. Y cada vez, las autoridades monetarias rusas, en lugar de proteger su sistema financiero, han contribuido a su desestabilización con sus políticas.

La actual política de apertura total del mercado monetario y financiero, la refinanciación de las operaciones monetarias especulativas por parte del Banco de Rusia, los tipos de interés inflados y la libre flotación del tipo de cambio del rublo hacen que la economía rusa dependa totalmente de los intereses de los especuladores internacionales, principalmente estadounidenses. En el contexto de la guerra financiera de Estados Unidos contra Rusia, esto condena a la economía rusa a grandes pérdidas y a una derrota garantizada.

Guerra financiera contra Rusia

Las sanciones occidentales abarcan un abanico casi completo de presión económica, política e informativa sobre Rusia, empezando por su clase dirigente (interpretada en sentido amplio para incluir no sólo a las élites políticas, sino también a las regionales y empresariales) y terminando por los buenos ciudadanos que se enfrentan a la depreciación de sus ahorros. Los activos rusos en la jurisdicción de Estados Unidos y sus aliados están sujetos a todo tipo de gravámenes. Se está fomentando la fuga de capitales de Rusia, que casi se triplicó hasta un nivel ya anormalmente alto en 2014. Los pagos

internacionales se han vuelto más difíciles y la calificación crediticia soberana de Rusia se ha rebajado, se han suspendido muchos proyectos económicos conjuntos con empresas occidentales, se ha restringido el comercio exterior y se ha cortado el acceso a la tecnología punta.

Simultáneamente con la introducción de otro paquete de sanciones contra Rusia por parte de EE.UU. y la UE, el Banco de Rusia decidió el 25 de julio de 2014 aumentar de nuevo el tipo básico de los préstamos al 8% anual. Ambas decisiones tuvieron consecuencias similares: el empeoramiento de las ya insatisfactorias condiciones de crédito para las empresas rusas. Y aunque la motivación de los legisladores estadounidenses es comprensible -perjudicar a la economía rusa, asfixiada por una escasez crónica de préstamos a largo plazo-, los motivos del Banco de Rusia plantean dudas.

El Banco de Rusia motivó su decisión de subir el tipo de interés por el hecho de que *"los riesgos de inflación asociados, entre otras cosas, a un aumento de las tensiones geopolíticas y su posible impacto en la dinámica de la moneda nacional, así como los cambios discutidos en la política fiscal y arancelaria"*[\[217\]](#) (Sobre el tipo clave del Banco de Rusia, 25 de julio de 2014). Así es como el Banco de Rusia justificó sus intentos de nivelar los factores que son independientes de él, exacerbando su efecto negativo en la ya decreciente actividad empresarial y de inversión. Como la experiencia de tales políticas macroeconómicas en Rusia y otros países en transición demuestra de forma convincente, el resultado es inevitablemente la estanflación: un descenso simultáneo de la producción y un aumento de la inflación[\[218\]](#). Esto es exactamente lo que está ocurriendo ahora: tras la anterior subida del tipo de refinanciación en abril, la economía se sumió en la depresión en un contexto de recuperación de la actividad económica en los países vecinos.

Atribuyó su anterior decisión de subir el tipo de interés básico, con el que la dirección del Banco de Rusia sustituyó el tipo de refinanciación, a *"un impacto más fuerte de lo esperado de la dinámica de los tipos de cambio sobre los precios de consumo, el aumento de las expectativas de inflación, así como las condiciones desfavorables en los mercados de materias primas individuales"*[\[219\]](#). Aunque, como en esta ocasión, atribuyó su decisión a factores externos, en realidad los dos primeros fueron generados por la actuación del propio Banco de Rusia, que se negó a fijar el tipo de cambio del rublo y limitó la refinanciación de los bancos comerciales durante tres meses, y provocó la crisis bancaria con la inesperada retirada de licencias a muchos bancos regionales.

A partir de entonces, el Banco Central subió el tipo de interés clave varias veces más, llevándolo al 17% y paralizando los préstamos al sector real. Como han advertido científicos y expertos, esta decisión

provocó una fuerte caída de la actividad empresarial y de la inversión, un aumento de los costes de las empresas y una mayor inflación.

La inadecuación de la política del Banco de Rusia para el crecimiento económico se ha convertido en un punto de crítica conocido, al que su dirección responde tradicionalmente con un dogma monetarista. Pero si el precio de la incompetencia y el dogmatismo de las autoridades monetarias ha sido hasta ahora la disminución de la producción y la exportación de capital y la degradación de la estructura de la economía, con la supresión de las fuentes de crédito externas su propia existencia está en cuestión. Sin crédito, no sólo la expansión, sino incluso la simple reproducción de la economía moderna es imposible. La política de vincular la emisión monetaria al crecimiento de las reservas de divisas ha llevado a que la mayor parte de la base monetaria se forme con fuentes de crédito extranjeras, y el volumen de la deuda externa de la economía rusa supera el valor del crédito interno. El paso a la emisión monetaria por la vía de la refinanciación de los bancos comerciales sin control sobre el uso específico de los préstamos asignados no ha cambiado la situación, porque el carácter a corto plazo y caro de estos préstamos los hace inaccesibles para las empresas de producción y se utilizan principalmente para financiar la especulación monetaria. La política monetaria aplicada por el Banco de Rusia conduce a la degradación y a la excesiva dependencia exterior de la economía.

La pertinaz reticencia del Banco de Rusia a crear crédito interno a largo plazo ha obligado a los principales bancos y empresas a pedir préstamos en el extranjero, principalmente en la UE y Estados Unidos. El cese, debido a las sanciones, de la refinanciación por parte de estos últimos amenaza con destruir los mecanismos de reproducción establecidos en la economía rusa. Para evitarlo, el Banco de Rusia tendría que desplegar rápidamente mecanismos de refinanciación a largo plazo de los prestatarios rusos, capaces de sustituir las fuentes externas cortadas por las sanciones. Estos mecanismos deberían ser comparables a los europeos y estadounidenses, que proporcionan refinanciación ilimitada a los bancos y empresas occidentales a largo plazo y con un tipo de interés simbólico. En cambio, el Banco de Rusia sube el tipo de interés y reduce la variedad de instrumentos de refinanciación, limitándolos a operaciones de apoyo a la liquidez a corto plazo. Al hacerlo, agrava drásticamente el impacto negativo de las sanciones occidentales, condenando a sectores hasta ahora prósperos de la economía rusa a la contracción de la producción y a la reducción de las inversiones. Las sanciones antirrusas y la ola de endurecimiento monetario del Banco de Rusia tienen una resonancia muy peligrosa para la economía rusa.

Al subir el tipo de interés, la dirección del Banco de Rusia parte de la idea dogmática de que un aumento del coste de los recursos

disponibles para el sistema bancario reduce la inflación. Sin embargo, como se ha demostrado en numerosos estudios, los factores monetarios de la inflación no son los principales en las condiciones actuales de Rusia. Además, tanto teórica[220] como empíricamente[221] se ha demostrado que los intentos de suprimir la inflación endureciendo los límites cuantitativos de la emisión monetaria o aumentando el coste del crédito no producen el resultado deseado en una economía moderna con sus complejos bucles de retroalimentación, dependencias no lineales y competencia imperfecta. Estos intentos han sido contraproducentes desde hace dos décadas: en lugar de reducir la inflación, se ha producido invariablemente una caída de la producción y la oferta de bienes y, como consecuencia, un aumento de los precios.

La política del Banco de Rusia parte de una idea muy primitiva de una relación lineal entre la emisión de dinero y la inflación, ignorando las complejas retroalimentaciones que median en la transformación del dinero en bienes en el proceso de reproducción ampliada. En la teoría cuantitativa del dinero, de la que parten los ejecutivos del Banco de Rusia, el proceso de producción no tiene cabida, así como el progreso científico y tecnológico, los monopolios, la competencia extranjera y otros factores de la economía real[222]. Esta teoría, repetidamente refutada, es un conjunto de afirmaciones dogmáticas, que se reducen a la justificación de las restricciones cuantitativas a la emisión de dinero como única forma de reducir la inflación, que, a su vez, se declara como el único objetivo de la política monetaria.

Es fácil demostrar que si un país establece límites estrictos a la emisión de dinero a un nivel que se sabe insuficiente para su reproducción ampliada, garantizando al mismo tiempo la libre circulación transfronteriza de capitales, entonces el capital nacional es desplazado por el capital extranjero, que puede ser proporcionado por los emisores de monedas mundiales a cualquier interés y en cualquier volumen. Una economía de este tipo se vuelve dependiente del exterior y evoluciona hacia la demanda externa de sus productos. En su momento, el autor[223] demostró que la adhesión a los dogmas monetaristas condujo a la degradación de la economía rusa, al declive del complejo de inversiones orientadas a la demanda interna (ingeniería mecánica y construcción) y al crecimiento hipertrofiado de las exportaciones de productos básicos a expensas de su consumo interno.

En la prensa académica se ha demostrado repetidamente que no existe una relación estadísticamente significativa entre el crecimiento de la masa monetaria y la inflación; hay muchos ejemplos de correlación negativa entre estos indicadores durante las etapas de crecimiento económico, incluida la rusa en la década de 2000 (hay bibliografía, por ejemplo, en el *Russian Economic Journal*)[224]. Sin embargo, el Banco de Rusia ha ignorado sistemáticamente tanto los

factores no monetarios de las variaciones de los precios como el efecto inverso del aumento de los costes del crédito sobre el aumento de los precios y las expectativas de inflación. Esta ignorancia de lo obvio indica o bien incompetencia o bien que la dirección del Banco de Rusia está sesgada por algunos intereses ajenos a él.

Por mucho que las autoridades monetarias intenten presentar su política como objetivamente condicionada por la retórica científica, en realidad es muy subjetiva y está dirigida en contra de los intereses del desarrollo económico de Rusia. La política económica no es neutral a los intereses económicos. Siempre se persigue el interés de los grupos de influencia dominantes, que no siempre se corresponden con los intereses nacionales. Así, la política del Consenso de Washington aplicada en Rusia durante un cuarto de siglo ha sido impuesta por el FMI a las economías en desarrollo y en transición en interés del capital internacional, en contra de sus intereses nacionales[225]. Sus consecuencias las presenciamos en Rusia en los años 90, cuando la política del Banco de Rusia mató simultáneamente a los sectores de alta tecnología de la economía y generó beneficios sin precedentes para el [capital especulativo extranjero](#), principalmente [estadounidense](#)236 . En la actualidad, se perfila un panorama similar.

Con el aumento de las presiones externas y la desconexión de los prestatarios rusos de los mercados mundiales de capitales, la subida de los tipos de interés encarece el crédito y aumenta el riesgo de impago de las empresas prestatarias. En lugar de crear un mecanismo para sustituir las fuentes de crédito externas por otras internas para cubrir el déficit crediticio resultante causado por las sanciones, el Banco de Rusia lo está agravando. Al mismo tiempo, al mantener un régimen libre para las transacciones transfronterizas de capital, está facilitando las salidas de capital, que ya ascienden a más de 200.000 millones de dólares desde que se impusieron las sanciones. Teniendo en cuenta las reservas de divisas gastadas para mantener el tipo de cambio del rublo, esta política monetaria ha privado al sistema financiero ruso de más de cuatro billones de rublos.

Curiosamente, el importe de la fuga ilegal de capitales, que ascendió a más de 80.000 millones de dólares en el primer semestre del año pasado, coincide con la reducción de los préstamos extranjeros a entidades rusas como consecuencia de las sanciones. Así, el efecto negativo de las sanciones podría haberse neutralizado por completo deteniendo la fuga ilegal de capitales, para lo cual el Banco Central está bien situado. Sin embargo, al constatar la aceleración de la fuga de capitales, el Banco de Rusia se niega a aplicar las normas de control monetario necesarias para detenerla y continúa siguiendo pasivamente el dogma de la *"plena libertad de operaciones corrientes y de capital"* [227].

El aumento de los tipos de interés en el actual entorno de aumento de los riesgos económicos exteriores no puede servir de incentivo suficiente para frenar las salidas de capital y estimular las entradas de capital. Esto no hace más que agravar la falta de competitividad del sistema bancario ruso frente a los bancos de los países de la OCDE, que disponen de recursos crediticios baratos y largos que les proporcionan casi gratuitamente sus bancos centrales. La posición ventajosa de los prestamistas extranjeros se ve reforzada por la política reguladora del Banco de Rusia, que evalúa los pasivos de las jurisdicciones extranjeras, incluidas las extraterritoriales, con un descuento menor que los de los emisores rusos, debido a que estos últimos tienen una calificación más baja por parte de las tres grandes agencias de calificación estadounidenses.

La política monetaria aplicada en Rusia supone objetivamente la colonización de la economía rusa por el capital extranjero. Como justifican A. Otyrba y A. Kobayakov en su informe analítico "Cómo ganar las guerras financieras", "la política seguida durante un cuarto de siglo por el Banco de Rusia y el Gobierno consiste en crear condiciones favorables para el capital extranjero en el desarrollo de la economía rusa y la riqueza nacional de Rusia"[\[228\]](#). En el marco de esta política, se favorece al capital extranjero asociado a los centros de emisión de las monedas del mundo debido al carácter fiduciario (fiat) de éstas. Se crean sin ninguna garantía real, cuyo sustituto son las obligaciones de la deuda de los estados y empresas en cuestión. Por lo tanto, pueden ser emitidos sin ninguna restricción y a cualquier interés en beneficio de esos estados y de su capital nacional.

Los autores explican que la creación de dinero fiduciario moderno es el tipo de actividad económica más rentable debido a la recepción de ingresos por emisión (senorage), que van a parar a la persona con la que el emisor de dinero realiza la primera transacción. En Estados Unidos son los bancos comerciales asociados a la Fed, en la UE - los emisores de bonos tomados contra préstamos del BCE, en Japón y China - las instituciones públicas de crédito, especialmente las de desarrollo. Los ingresos generados por la creación de dinero fiduciario son la energía del principal instrumento económico del Estado, el dinero, que también alimenta la economía nacional con energía. El senorado avanza en la creación de valor añadido, generando energía económica.

Los autores señalan con razón que el dinero fiduciario moderno y los capitales creados sobre su base son el instrumento más eficaz de expansión económica, que permite a un coste mínimo apoderarse de los recursos de otros países y explotar a sus pueblos. El hecho de que las víctimas de estas políticas, incluida Rusia, no impidan su penetración en su espacio económico e incluso se esfuercen por atraerlas, los autores lo atribuyen a un bajo nivel de conocimientos

financieros. Así, las autoridades monetarias rusas han seguido imprudentemente el ejemplo de los expertos del FMI y del Tesoro estadounidense para adoctrinar el dogma que les beneficia. La esencia de este último reside en la emisión de dinero para la compra de reservas de divisas (principalmente de dólares) y su limitación al volumen de su crecimiento. En este caso, la moneda nacional se convierte en un sustituto del dólar y la economía nacional se subordina a los intereses del capital estadounidense, cuyas inversiones se convierten en la principal fuente de crédito interno. Las industrias en las que los inversores extranjeros no están interesados se quedan sin crédito y caen en la decadencia. La economía evoluciona bajo la influencia decisiva de la demanda externa, especializándose en materias primas.

Si un banco nacional emite dinero mediante la compra de la moneda de otro país, el producto de la emisión también va a ese país. El coste del dinero, además del coste de su producción y mantenimiento, es también el coste de producción, que se paga con la moneda recomprada por el banco central, que supuestamente le sirve de garantía. De hecho, es un dinero ganado con un alto coste de producción, lo que hace que tanto el propio dinero como los capitales generados a partir de él no sean competitivos. No sólo son incapaces de asegurar el desarrollo, sino que son un instrumento de robo latente a los países no autónomos por parte de los colonizadores. Estos últimos controlan estrechamente los dos procesos más importantes de la circulación del dinero en un país: la introducción del dinero en el mercado y su cobro. Y pueden, encajando el dinero e impidiendo el ingreso de dinero, organizar una crisis financiera y sumir a un país en el caos.

Esta es precisamente la situación actual. Las autoridades estadounidenses están aislando a la economía rusa de las fuentes de crédito externas, mientras que sus propias autoridades monetarias, en lugar de sustituirlas por sus propias fuentes, la llevan al límite aumentando el coste del crédito interno.

Como demuestran las encuestas realizadas a las empresas, la mayoría de ellas no dispone de dinero para poner en marcha proyectos innovadores[229]. Según la política del Banco de Rusia, sólo las empresas de productos básicos que trabajan para la exportación y que podían pedir préstamos a los bancos estadounidenses o europeos con cargo a sus ingresos y activos de exportación no tenían problemas de dinero antes de que se impusieran las sanciones. También pueden pedir préstamos en el mercado nacional, siempre que tengan una rentabilidad suficientemente alta. Al mismo tiempo, las empresas del complejo de inversión (ingeniería y construcción) no tienen acceso ni a fuentes de crédito externas ni a las nacionales, que son demasiado caras para ellas.

Al mismo tiempo, el dinero que falta para invertir sale de Rusia en 150.000 millones anuales al extranjero, normalmente sin intereses y sin pagar impuestos. Rusia da al mundo cien mil millones de dinero barato cada año para atraer la mitad de dinero caro. Sólo por la diferencia de intereses, pierde entre 40.000 y 45.000 millones de dólares al año frente a los acreedores estadounidenses y europeos (véase el gráfico 13 de la transferencia de Rusia al sistema financiero mundial).

El Banco de Rusia lleva muchos años aplicando una política monetaria restrictiva, enganchando artificialmente la economía a las fuentes de financiación externas. Antes de la crisis financiera de 2008, más de la mitad de la oferta monetaria se generaba a partir de fuentes externas, siendo las principales los centros de emisión de Estados Unidos y la UE[230]. No es de extrañar que inmediatamente después de la salida del capital extranjero se produjera un triple colapso del mercado financiero y que las mayores empresas rusas, enganchadas a los préstamos extranjeros, hubieran quebrado, si no fuera por los préstamos sin garantía que se les concedió por decisión de los dirigentes del país. El origen de esta última fue una emisión de dinero trivial destinada a sustituir los préstamos extranjeros retirados. A pesar de su enorme volumen (unos 2 billones de rublos), no se ha producido un aumento excesivo de la inflación en el país. Si el Banco Central hubiera garantizado el control de su uso específico, no se habría producido la caída del tipo de cambio del rublo, organizado por los bancos para obtener superbeneficios mediante la especulación monetaria, ni el descenso de la producción, que llegó al 40% en la industria de la construcción de maquinaria.

La cuestión que se plantea es qué impide a las autoridades monetarias rusas prestar a la economía en el volumen necesario, sin ceder la mitad del mercado financiero a los prestamistas extranjeros. ¿Por qué fue posible sustituir rápidamente el crédito extranjero por el nacional en 2008, pero no puede hacerlo ahora, bajo las sanciones? ¿Y por qué, inmediatamente después de la relativa estabilización del mercado financiero, las autoridades monetarias volvieron a cambiar a una política monetaria restrictiva, retirando gran parte de los préstamos concedidos y devolviendo la economía a las fuentes de financiación externas?

La deuda externa de Rusia había aumentado en más de 90.000 millones de dólares en 2014, alcanzando los 730.000 millones de dólares. El sistema financiero del país está perdiendo enormes cantidades de dinero por el servicio de estos préstamos: el saldo negativo de los ingresos por inversiones ascendió el año pasado a 66.700 millones de dólares. [Un efecto secundario de la dependencia del extranjero es la desestructuración de la economía y el traslado de la propiedad rusa a jurisdicciones extranjeras, porque es más fácil tomar

préstamos extranjeros contra garantías en lugares extraterritoriales. La consecuencia de la deslocalización, a su vez, es la fuga de capitales junto con la retirada de la tributación de una gran parte de los ingresos. Esta política de subvención de los sistemas financieros de EE.UU. y de la UE no beneficia a los intereses nacionales de Rusia, a la que estos países han declarado la guerra.

La experiencia de la crisis de 2008 puso de manifiesto la gran dependencia de la economía rusa del mercado financiero mundial, que está regulado de forma discriminatoria para Rusia, incluyendo la infravaloración de las calificaciones crediticias, la imposición de requisitos desiguales para la apertura del mercado interno y el cumplimiento de las restricciones financieras, y la imposición de mecanismos de intercambio económico exterior no equivalente. En este contexto, el capital extranjero, que tiene la capacidad de dominar el mercado financiero ruso sin límites, está adquiriendo serias ventajas.

Es bien sabido en la ciencia económica que existe un límite razonable para la inversión extranjera, más allá del cual cualquier aumento de la inversión extranjera provocará un retraso en el crecimiento económico debido a las cargas de servicio excesivamente altas. A juzgar por el balance de los ingresos de inversión recibidos del extranjero y pagados a los no residentes, este límite se ha alcanzado hace tiempo.

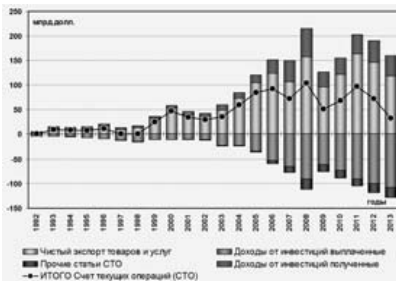


Figura 15: Saldo de los ingresos de inversión recibidos del extranjero y pagados a los no residentes
(Fuente: Y. Petrov)

En algunos sectores, los pagos por el servicio y el reembolso de las inversiones extranjeras ya superan sus ingresos. Al mismo tiempo, cerca del 70% de las inversiones extranjeras proceden de zonas extraterritoriales de empresas rusas. Resulta que la relación del sistema financiero ruso con el exterior consiste principalmente en la circulación de capitales rusos, que se van al extranjero sin pagar impuestos y luego regresan parcialmente al país. Al mismo tiempo, cerca de la mitad del capital que sale de Rusia se instala en el extranjero siguiendo a sus propietarios, que compran bienes inmuebles de élite en el extranjero y adquieren la ciudadanía extranjera. La política aplicada por el Banco de Rusia estimula la desestructuración y la compra de las

empresas rusas. Los empresarios aislados de las fuentes de financiación externas se encuentran en una posición de pérdida consciente.

Como se ha demostrado, la guerra mundial desatada por Estados Unidos contra Rusia ha sido hasta ahora de naturaleza principalmente económica. La ventaja de Estados Unidos en esta guerra viene dada por la emisión ilimitada de dólares, que proporciona no sólo los gastos militares y de política exterior inimaginablemente inflados, sino también la ventaja competitiva de su economía: el libre acceso ilimitado al crédito. En una situación en la que los métodos tradicionales de protección arancelaria están muy restringidos por la OMC, son las condiciones de crédito a la economía las que se convierten en la herramienta decisiva de la competencia internacional. Los países que tienen la ventaja de emitir dinero barato contra sus deudas tienen la ventaja. De ello se desprende la necesidad de un cambio radical en la emisión de dinero: pasar del respaldo de la moneda al respaldo de las obligaciones internas del Estado y de las empresas.

Es cierto que en los últimos años el Banco de Rusia ha abandonado formalmente la garantía monetaria de la oferta de dinero. La mayor parte se canaliza a través de los canales de refinanciación, garantizados por los prestatarios nacionales. El problema, sin embargo, es que esta refinanciación sigue siendo a corto plazo y extremadamente limitada. Mientras que en los países con sistemas monetarios soberanos la refinanciación se realiza a un tipo de interés simbólico, a menudo negativo, y contra obligaciones plurianuales de los prestatarios nacionales, principalmente los propios Estados (como ejemplo, la figura muestra la estructura de garantías de la emisión en dólares), el Banco de Rusia limita sus operaciones a plazos semanales y mensuales a tipos de interés elevados, inasequibles para la mayoría de las empresas productivas (figuras 16, 17).

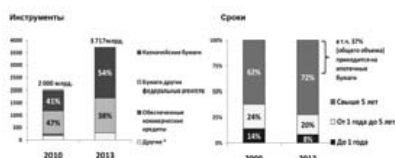


Figura 16. Base monetaria del dólar estadounidense, en miles de millones de dólares, en %. (La base de todas las emisiones son las prioridades presupuestarias: las autoridades monetarias (Ministerio de Finanzas-CB) están en el origen del dinero largo) *Otros incluyen: fondos en liquidaciones, swaps, oro, préstamos, etc.

(Fuente: M. Ershov)

En otras palabras, mientras que en los países financieramente soberanos la emisión monetaria se utiliza para prestar a la actividad productiva y de inversión, el Banco de Rusia sólo apoya la liquidez. En consecuencia, la escala también es diferente: si en una sola ronda el

Banco Central Europeo emitió un billón de euros para apoyar la actividad económica durante tres años, el crecimiento de los pasivos del Banco de Rusia se limita a unos pocos miles de millones de rublos al año, sin tener ningún impacto significativo en la actividad empresarial. Como muestra V.E. Manevich[232], la política de las autoridades monetarias se reduce a una especie de vaivén de apoyo a la liquidez: los tres primeros trimestres se hace a costa del presupuesto, acumulando ingresos en las cuentas bancarias, y en el último trimestre este papel lo asume el Banco de Rusia, compensando la salida de dinero del sistema bancario para cumplir con las obligaciones presupuestarias corrientes.

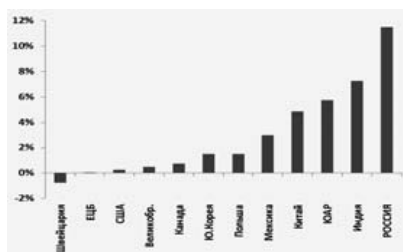


Gráfico 17: Principales tipos de interés de los bancos centrales, julio de 2015, en %.

(Fuente: M. Ershov a partir de datos del banco central)

Formalmente, el Banco Central no ha recurrido a restricciones administrativas sobre el crecimiento de los agregados monetarios y el tipo clave del Banco de Rusia se ha convertido en el principal instrumento de regulación de la oferta monetaria. Sin embargo, éste admite que sigue guiándose por las restricciones cuantitativas a la hora de determinar el volumen de emisión de dinero, fijando arbitrariamente "la cantidad máxima de dinero proporcionada en las subastas" (sobre la provisión de recursos crediticios durante una semana en las operaciones repo, que constituyen el grueso del flujo de dinero emitido por el Banco de Rusia)[233]. Este dinero se destina a equilibrar continuamente la oferta y la demanda de liquidez en el sector bancario y no está previsto que se utilice como fuente de crédito para el ámbito de la producción. El grueso de la entrada de recursos crediticios para este fin siguió procediendo hasta hace poco del extranjero, cargando al sistema financiero ruso con crecientes pasivos.

Varios expertos estiman que las pérdidas totales del sistema financiero del país debidas a la política del Banco de Rusia ascienden a 1,5 billones de dólares en salidas de capital acumuladas, y teniendo en cuenta las pérdidas indirectas debidas a la infrafinanciación de la inversión nacional, el doble. A esto hay que añadir la duplicación de la producción industrial como resultado de la misma política del Banco de Rusia en los años 90[234], así como la infrutilización de la inversión en el desarrollo de la economía en comparación con las oportunidades

disponibles en los años cero. La consecuencia de esta política fue un triple colapso (récord mundial) del mercado financiero en 2008 y la quiebra del Estado en 1998. Estas catástrofes podrían haberse evitado con una política monetaria competente, centrada no en los intereses del capital extranjero, sino en los objetivos repetidamente establecidos de desarrollo socioeconómico del país al más alto nivel. El PIB de Rusia habría sido una vez y media más alto, el nivel de vida dos veces más alto y el valor de las inversiones acumuladas en la modernización de la producción cinco veces más alto que en la actualidad, si el Banco Central se hubiera dedicado a desarrollar las fuentes de crédito internas en aras de apoyar la economía nacional.

La fuerte subida de los precios de los hidrocarburos ha permitido a Rusia conservar su soberanía, lo que ha sido aprovechado por el Presidente Vladimir Putin para restablecer su condición de Estado en la esfera administrativa y política. Pero en el ámbito de la política macroeconómica, Rusia sigue siendo un país dependiente de los emisores de moneda mundial, cuyos intereses se imponen rígidamente a través de su política monetaria.

La derrota de la economía rusa a través de la manipulación externa de sus reguladores

Las sanciones se dirigieron a la parte más vulnerable y dependiente del sistema de reproducción establecido: el sistema financiero. La negativa de los bancos occidentales a refinanciar los préstamos emitidos anteriormente exacerbó considerablemente la fuga de capitales y creó las condiciones macroeconómicas para un ataque especulativo contra el rublo. Anteriormente, se había preparado por las acciones de las autoridades monetarias para poner el rublo en modo de "flotación libre", lo que creó expectativas de su devaluación. En su prisa por desprenderse de la responsabilidad de mantener un tipo de cambio estable del rublo, ante las sanciones impuestas, instigaron un ataque especulativo contra el rublo, que fue organizado instantáneamente por la casa de cambio.

El papel de la Bolsa de Moscú (MB) en el colapso del rublo merece una consideración especial. Sus gestores no tomaron ninguna medida del conjunto estándar de medidas que estaban obligados a tomar para detener la frenética carrera del rublo, desde suspender las operaciones y reducir el número de sesiones hasta dejar de utilizar el apalancamiento y realizar transacciones virtuales. Pero, como atestiguan especuladores muy sofisticados, al principio de la ola de dumping frenético del rublo la bolsa, por el contrario, debido a un "fallo técnico" suspendió la aceptación de órdenes de compra y, por tanto, intensificó bruscamente la ola. En esta oleada, los especuladores que controlaban las operaciones de cambio no tuvieron ninguna dificultad

para bajar el rublo más de un 10% mediante varias transacciones falsas, lo que hizo que la rentabilidad de sus operaciones alcanzara el 1000% anual. Así lo demuestra el hecho picante de que sólo dos estructuras representan la mayor parte de estas transacciones.

Aunque el IB era una "filial del Banco Central" y funcionaba como un elemento clave de la infraestructura del mercado bajo su control, los mecanismos de estabilización se aplicaban correctamente. Pero tras la privatización comenzó a funcionar como un centro de beneficios dirigido por especuladores profesionales vinculados a los grandes conglomerados financieros estadounidenses y rusos. Curiosamente, las dos mismas campañas que llevaron a cabo la mayor parte del colapso del rublo cuentan con la especial confianza del regulador, que recientemente concedió a una de ellas una ayuda financiera sin precedentes para rescatar a un banco dudoso. Y a la otra campaña se le permitió entrar en el mercado, a pesar de quitarle a su director la licencia de explotación.

Se sabe que los especuladores obtienen superbeneficios de la desestabilización del mercado, por lo que los reguladores monetarios de todos los países luchan contra ellos todo el tiempo, reprimiendo duramente los intentos de sacar al mercado del equilibrio. El regulador ruso, por el contrario, ha cedido el mercado a los propios especuladores. Al controlar el intercambio, tienen una posición de monopolio en el mercado financiero y de divisas, formando arbitrariamente los precios a través de una cadena de transacciones falsas.

Ante la creciente presión especulativa en el mercado de divisas, el Banco de Rusia, en lugar de frenar la ola especulativa con controles bancarios y monetarios, la ha multiplicado proporcionando refinanciación a corto plazo a los bancos comerciales (Figura 18)

Gráfico 18: Evolución de los activos exteriores privados y de la deuda neta con el Banco Central de Rusia por parte de las entidades de crédito (billones de rublos)

Prestaron este dinero a los actores afiliados, lo que permitió a estos últimos aumentar el alcance de la especulación en un orden de magnitud mediante el uso de un apalancamiento 8 veces mayor[235].

Objetivamente, el sistema financiero ruso podría defenderse fácilmente de las sanciones, ya que tiene un superávit comercial importante y sostenible, grandes reservas de divisas, casi el doble de la base monetaria[236]. Sin embargo, al encontrarse en un sistema de fuertes restricciones impuestas por el FMI para abrir el sistema financiero ruso a la libre circulación de capitales, las autoridades monetarias no sólo no lograron repeler el ataque especulativo contra el rublo, sino que lo intensificaron.

De hecho, las autoridades monetarias hicieron el juego a los especuladores extranjeros que atacaron el rublo tras la decisión del presidente estadounidense Obama de imponer sanciones económicas.

Una confirmación directa del estricto cumplimiento por parte de las autoridades monetarias rusas de las instrucciones de los "gurús" del exterior se encuentra en la conclusión de la misión del FMI en Rusia, publicada el 1 de octubre de 2014. [237] Después de leer este documento, que contiene instrucciones directas al Banco de Rusia (resaltadas en negrita), quedan claras las razones del extraño comportamiento del Banco Central.

"Las contradicciones geopolíticas tienen un efecto de ralentización de la economía rusa, ya debilitada por limitaciones estructurales. En tal situación, el mantenimiento de políticas macroeconómicas estrictas (restringidas) y de restricciones podría ayudar a reducir los riesgos de un mayor deterioro. Tendría sentido que el Banco Central de Rusia siguiera endureciendo su política monetaria y subiendo los tipos de interés para reducir la inflación y seguir avanzando hacia un objetivo de inflación, alcanzable en un marco de fijación de tipos de cambio totalmente flexible. Aunque se prevé que la política fiscal siga siendo moderadamente restrictiva en 2015, Rusia necesita una mayor consolidación fiscal (endurecimiento) en los próximos años. La independencia funcional y operativa del CBRF debe ser protegida y garantizada (por las autoridades) y el cumplimiento y la adhesión a la "norma presupuestaria" debe continuar.

El aumento del potencial de crecimiento económico de Rusia requiere reformas estructurales audaces y una mayor integración global".

Las perspectivas económicas parecen desfavorables. Se espera que el crecimiento del PIB sea solo del 0,2% en 2014 y del 0,5% en 2015. Se espera que el consumo disminuya a medida que el crecimiento de los salarios reales y los préstamos al consumo se ralenticen. Las tensiones geopolíticas (incluidas las sanciones, las represalias y el temor a una nueva escalada) aumentan la incertidumbre y afectan negativamente a la confianza económica y a la inversión. Se espera que las salidas de capital alcancen los 100.000 millones de dólares en 2014 y disminuyan ligeramente, pero sigan siendo elevadas en 2015. Se prevé que la inflación se mantenga por encima del 8% a finales de 2014, debido principalmente al aumento de los precios de los alimentos como consecuencia de las restricciones a la importación y la depreciación del rublo. Si no se toman más medidas de política económica, se espera que la inflación se mantenga por encima del objetivo en 2015. A pesar de la desaceleración, se espera que el potencial no realizado de la economía (brecha de producción negativa) sea limitado debido a los impedimentos estructurales al crecimiento.

Los riesgos de las perspectivas están sesgados a la baja. Las perspectivas actuales suponen una disminución gradual de las tensiones

geopolíticas durante el próximo año. La disminución de la confianza en la economía, la escalada o la persistencia de las tensiones geopolíticas podrían provocar más salidas de capital, una mayor presión sobre el tipo de cambio, un aumento de la inflación y un menor crecimiento económico. Un descenso de los precios mundiales del petróleo podría exacerbar estos factores negativos.

*Mantener y sostener una política macroeconómica estable y predecible es crucial para apoyar la confianza en la economía, especialmente en el entorno actual. Esto incluye la **adhesión a la regla presupuestaria, nuevos pasos hacia el objetivo de inflación apoyado por un régimen de tipo de cambio totalmente flexible, y la colocación del Fondo de la Riqueza Soberana sólo con las salvaguardias adecuadas.** Rusia tiene un amplio margen de seguridad en forma de grandes reservas internacionales, una posición de inversión internacional neta positiva, una baja deuda pública y un pequeño déficit presupuestario. Sin embargo, dada la incertidumbre sobre la continuación de las tensiones geopolíticas y la resolución de los problemas estructurales subyacentes, un uso prudente de estas reservas de estabilización es crucial para la sostenibilidad de la economía.*

Será necesario un endurecimiento de la política monetaria para reducir la inflación. El Banco de Rusia ha tomado las medidas oportunas en los últimos meses, subiendo los tipos de interés en sus operaciones y reanudando su camino hacia una mayor flexibilidad del tipo de cambio. Sin embargo, la inflación subyacente se ha acelerado, por lo que será necesario un mayor endurecimiento monetario para estabilizar y contener las expectativas de inflación. Unos tipos de interés más elevados también contribuirán a limitar las salidas de capital, especialmente ante la reducción de la liquidez en los mercados mundiales, y a reducir el déficit de recursos del sistema bancario al establecer tipos de interés reales constantemente positivos en las operaciones del Banco de Rusia.

***Debe mantenerse la independencia operativa del Banco de Rusia.** Aunque es deseable una amplia participación de las partes interesadas en la fijación de los objetivos de inflación a medio plazo, el Banco de Rusia debería ser el único responsable de la aplicación de las medidas políticas destinadas a alcanzar los objetivos de inflación. La definición de una autoridad clara será clave para garantizar una transición creíble hacia un régimen de objetivos de inflación.*

***Reforzar la supervisión y mejorar la estabilidad financiera sigue siendo una prioridad.** Los bancos y el sector empresarial se enfrentan a condiciones difíciles debido a la debilidad de la economía, el acceso limitado a la financiación externa y el aumento de los costes de los préstamos nacionales. Las reservas internacionales de divisas disponibles, junto con la adecuada respuesta de política monetaria del Banco de Rusia, han contenido hasta ahora la inestabilidad financiera. No obstante, la incertidumbre actual, incluso a corto plazo, puede causar dificultades a los bancos y empresas individuales. En caso de una grave escasez de liquidez,*

deben ponerse a disposición de las contrapartes elegibles que cuenten con garantías adecuadas, facilidades de financiación de emergencia con carácter temporal, y **el coste de utilizar dichas facilidades debe fijarse en un nivel que lo haga atractivo sólo durante los períodos de tensión.**

En caso de perturbaciones del mercado financiero y de una excesiva volatilidad del tipo de cambio del rublo, **también deberían realizarse intervenciones monetarias**, pero no debería establecerse un nivel específico de tipo de cambio como objetivo.

El curso de la política fiscal asumido en 2015 es razonable y moderadamente neutral. El proyecto de presupuesto federal, coherente con la norma presupuestaria, implica una cierta relajación fiscal en 2015. Sin embargo, esta **flexibilización se compensa con un cierto endurecimiento de la política a nivel subfederal**, lo que crea un equilibrio adecuado entre la necesidad de consolidación a medio plazo, dada la persistencia de los déficits no petroleros en niveles cercanos a los máximos históricos, y la necesidad de la política fiscal para apoyar a los agentes económicos en la actual desaceleración.

La adhesión a los principios establecidos de la política fiscal es fundamental. La regla fiscal debe ser un factor importante para dar credibilidad a las políticas macroeconómicas del gobierno. Los dirigentes rusos deben hacer frente a las crecientes demandas de aumento del gasto fiscal y reducir la escala de la inversión pública para satisfacer las necesidades de financiación de los grandes proyectos de infraestructura existentes. Es perfectamente aceptable asignar recursos del Fondo Soberano a proyectos de infraestructuras nacionales, siempre que dicha financiación se realice dentro del proceso presupuestario y con las salvaguardias adecuadas. No dirigir las contribuciones a la parte financiada del régimen de pensiones socava la viabilidad del sistema de pensiones, desalienta el ahorro en pensiones y debilita la confianza en la norma presupuestaria.

Las reformas estructurales son fundamentales en un entorno de creciente incertidumbre. Las sanciones, las represalias y el aumento de la incertidumbre provocan una mayor intervención del Estado en la economía, lo que ralentiza la aplicación de las reformas estructurales y reduce las oportunidades de integración en la economía mundial. Es imperativo que las medidas para reducir el impacto de la incertidumbre geopolítica no exacerben los desequilibrios existentes en la economía. Aunque la incertidumbre desaparezca el próximo año, se prevé que la demanda interna y el crecimiento potencial sigan siendo débiles a medio plazo como consecuencia de la escasa inversión y la menor productividad.

El FMI prevé un crecimiento del PIB ruso de alrededor del 1,2% en 2015 y del 1,8% en 2019, pero existen riesgos de deterioro de las perspectivas. Las reformas estructurales deben proporcionar los incentivos adecuados para el crecimiento de la inversión y la asignación de recursos que garanticen una mayor eficiencia. Al igual que antes, **la protección de**

los derechos de propiedad de los inversores, la reducción de las barreras comerciales, la lucha contra la corrupción, la reanudación del programa de privatizaciones, el aumento de la competencia y la mejora del clima empresarial, así como la continuación de los esfuerzos para integrarse en la economía mundial, son fundamentales para reactivar el crecimiento económico.

Por lo tanto, la gestión del Banco de Rusia no es de hecho independiente, sino impuesta por el FMI. El FMI, a su vez, está al servicio de los intereses de Estados Unidos y es supervisado por el Tesoro estadounidense. Manipula el Banco de Rusia mediante la aplicación de enfoques de política monetaria acordes con el orden económico mundial centrado en Estados Unidos. Entre otras cosas, transmitiendo a través del FMI las exigencias de desregulación y control de las transacciones transfronterizas de carácter patrimonial. Sólo se puede especular si los dirigentes del Banco de Rusia eran conscientes de las consecuencias devastadoras de sus decisiones, o si fueron utilizados por los estadounidenses "por debajo de la mesa", utilizando los patrones dogmáticos de pensamiento implantados en sus mentes. Pero, de hecho, las autoridades monetarias, a través de un mecanismo de refinanciación a corto plazo, apoyaron el ataque de los especuladores al rublo con préstamos multimillonarios, lo que condujo al colapso de la moneda, sin precedentes en el mundo moderno. Luego, guiados por el dogma monetario, subieron el tipo de interés clave y cortaron efectivamente el crédito de la economía real, deteniendo el crecimiento económico. La demanda de dinero cayó y la inversión y la producción disminuyeron al mismo tiempo que la oferta de dinero.

Al imponer sanciones económicas, EE.UU. contaba precisamente con ese comportamiento del regulador ruso. Las campañas de calificación de los Estados Unidos apoyaron este ultimátum rebajando la calificación crediticia de Rusia a casi "basura". Obviamente, estas circunstancias estimularán la salida de capitales. Si la política de las autoridades monetarias no cambia, podemos predecir con seguridad un mayor deterioro de la economía rusa. Teniendo en cuenta que los acreedores externos tendrán que devolver unos 150.000 millones de dólares más de aquí a finales de 2015, la base monetaria podría reducirse aún más, entre un 10 y un 15%, lo que conllevará la correspondiente caída de la actividad empresarial y de la inversión. El gobierno tendrá que gastar las reservas de divisas o enfrentarse a una oleada de quiebras de prestatarios insolventes, entre los que podrían figurar las empresas de la columna vertebral, incluidas las del orden de la defensa del Estado. Junto con la caída de los precios del petróleo, todo esto supone la amenaza de una nueva ola de devaluación del rublo.

En lugar de incorporar por fin mecanismos para estabilizar el mercado de divisas, las autoridades monetarias han ideado una nueva

justificación para su connivencia con los especuladores, dándoles al mismo tiempo un nuevo punto de referencia: los precios del petróleo en bolsa. Da la impresión de que las autoridades monetarias rusas se aferran a cualquier explicación plausible de la caída del tipo de cambio para justificar su pasividad. De hecho, no son ellos, sino los especuladores, los que controlan el mercado de divisas, mientras que el Banco Central sólo fija las referencias que le convienen. Tras la supresión del corredor monetario, el punto de referencia son los precios del petróleo, cuya caída tira automáticamente del rublo. Sin embargo, en realidad no es la caída de los precios del petróleo, sino la manipulación del mercado la principal razón de la inaceptablemente alta volatilidad del rublo. Conociendo la metodología del Banco Central y utilizándolo como un "chump" de preferencia, los especuladores que controlan el IB están jugando con el tipo de cambio del rublo sin mucho riesgo, haciéndolo bajar cada vez más para deleite de Obama y en su propio beneficio. En ningún otro país productor de petróleo del mundo, incluida Nigeria, con una economía incomparablemente menos desarrollada, la caída de los precios del petróleo ha provocado un descenso tan drástico de la moneda nacional (cuadro 9).

El sistema financiero y económico ruso tiene un margen de seguridad mucho mayor que cualquiera de los países mencionados en la tabla. Y es superior a ellos en términos de desarrollo, diversificación y capacidad de mercado interno. Pero la reducción de la política monetaria al servicio de la especulación monetaria y financiera anula estas ventajas. Incluso después de que el Banco Central subiera su tipo de interés clave al 8%, que es más alto que la rentabilidad del sector manufacturero, desvió los flujos de dinero al servicio de la especulación monetaria. Y cuando lo elevó al 17 % y simultáneamente desvió el dinero de la economía ofreciendo a los bancos comerciales depositarlo al 16,79 % anual, el sector real quedó totalmente aislado del crédito.

Tabla 9. Evolución de los tipos de cambio en los países productores de petróleo del mundo en 2014

La bolsa se ha convertido en el principal centro de captación de dinero de la economía rusa, atrayendo toda la liquidez y creando una gigantesca vorágine especulativa. El año pasado, el volumen de transacciones en él fue 10 veces mayor que las exportaciones totales del país y 5,5 veces mayor que la deuda total del Estado, los bancos y las empresas con el extranjero. Durante este año, en medio de la caída de la inversión y la producción, el volumen de negocios del IB se duplicó y la propia bolsa se convirtió en la organización más rentable del país, con un rendimiento cercano al 80%.

Todo el sistema financiero y económico del país comenzó a girar en torno al IB, centrándose en la rentabilidad de las transacciones de

divisas y atendiendo a los especuladores. En consecuencia, pasó a depender críticamente del comportamiento de estos últimos. Esto predeterminó la eficacia de las sanciones estadounidenses, con cuyo anuncio los especuladores internacionales se apresuraron a destruir el rublo. Con la expectativa de que las condiciones de los flujos de capital no cambien, las agencias de calificación estadounidenses prevén un descenso del 4-5,5% del PIB ruso este año, el Banco Mundial un 2,9% y el FMI un 3%[\[238\]](#).

Sin duda, esta evolución puede evitarse fácilmente, al igual que la crisis monetaria del año pasado, que sumió a la economía en la recesión, podría haberse evitado fácilmente. Al fin y al cabo, la caída de la inversión y de la producción se produce en un contexto de capacidad de producción infrautilizada en un tercio (figura 19), de un 20 % de desempleo oculto y de un potencial científico y técnico no aprovechado.

Figura 19: Tasa de utilización de la capacidad en 2014, en %.
(Fuente: Instituto de Previsión Económica de la Academia de Ciencias de Rusia)

Los cálculos de los principales especialistas en previsión muestran la posibilidad de un crecimiento sostenible de la economía rusa del 6 al 8% anual[\[239\]](#). Pero esto requiere un cambio en la política monetaria: la introducción de la regulación y el control de la moneda, métodos directos e indirectos para reducir la fuga de capitales, proporcionando a las empresas manufactureras préstamos largos y baratos, exigiendo a los bancos que controlen su uso previsto. Para ello sería necesario rechazar los dogmas del fundamentalismo de mercado y pasar a una política pragmática de desarrollo económico basada en la activación del potencial científico y productivo existente. Las propuestas pertinentes se han debatido repetidamente en la comunidad científica y se han presentado en los informes de los científicos de la Sección de Economía de la Academia de Ciencias de Rusia[\[240\]](#).

Pero antes de volver a hablar de ellos, merece la pena examinar por qué la política actual ha persistido con tanta obstinación, a pesar de su evidente deletéreo.

Los resortes del mecanismo de influencia externa en la economía rusa

La posición del sistema monetario ruso en relación con el mundial puede compararse con un charco conectado por canales a los grandes lagos de los sistemas monetarios americano y europeo. Cuando los niveles de agua de estos lagos suben, nuestro charco recibe un impulso y se desborda, y cuando bajan, se seca. El charco se diferencia de los

lagos en que no tiene fuentes propias, por lo que su nivel de agua depende del agua suministrada por los vasos comunicantes de otros embalses. Por lo tanto, no puede tener una ecocenosis propia, sino que la biocenosis está formada por organismos simples. Los peces grandes y los organismos complejos no pueden soportar la desecación periódica. El estanque podría profundizarse y encontrar sus propios manantiales, pero las autoridades monetarias de turno lo pavimentan con cuidado y no permiten que se cierren los canales cuando baja el nivel del agua en los lagos vecinos.

La creación de un sistema monetario soberano se ve obstaculizada por los dogmas arraigados en el pensamiento de las autoridades monetarias. Creen firmemente que el sistema que han creado se ajusta a los mejores estándares mundiales y que cualquier revisión sería, según su lógica de reforma monetaria, un retroceso al pasado. En realidad, estas normas han sido fijadas por las instituciones financieras internacionales con sede en Washington, no por el progreso, sino por razones de conveniencia para la expansión global del capital estadounidense, alimentado continuamente por la Fed a través de la emisión de la moneda de reserva del mundo.

De hecho, ¿qué hay de progresista en la supresión de los controles a la circulación transfronteriza de capitales o en la reducción del arancel aduanero? Al fin y al cabo, no son más que herramientas técnicas que cualquier Estado soberano tiene derecho a utilizar en aras del desarrollo de su economía. Además, la rica experiencia de su aplicación demuestra la conveniencia de utilizar instrumentos de control monetario para proteger el mercado financiero nacional de los ataques especulativos, y la protección aduanera y arancelaria de las industrias en desarrollo. Del mismo modo, cuando se trata de la regulación del mercado nacional, el dogma fundamentalista del mercado se basa en la tesis de que cuanto más libre sea la fijación de precios y menos propiedad estatal, más progresista será el sistema de regulación. Aunque ambos, según la teoría y la práctica de la gestión de la economía de mercado, deberían estar determinados por consideraciones de eficiencia económica. No tiene sentido privatizar una empresa estatal si no hay certeza de que los propietarios privados no la arruinarán, como ha ocurrido con la mayoría de las empresas de construcción de maquinaria. Tampoco tiene sentido suprimir el control estatal sobre las tarifas energéticas en ausencia de mecanismos de competencia o de participación de los consumidores en su fijación. Esto se pone de manifiesto, en particular, en los libros de texto estadounidenses sobre teoría de la gestión, que dan prioridad al criterio de la eficacia económica.

Estos ejemplos de ideologización deliberada de los instrumentos de regulación macroeconómica pueden continuar hasta el infinito. Por ejemplo, la propuesta del autor de fijar el tipo de cambio del rublo para

detener el pánico creado artificialmente en el mercado de divisas causó un verdadero revuelo entre los apologistas de la política en vigor. Defendieron unánimemente el mecanismo que creó el torbellino especulativo monetario, como si se repartieran entre ellos los multimillonarios beneficios obtenidos por los especuladores que juegan contra el rublo. Sin embargo, la propuesta se hizo basándose en el sentido común y en la rica experiencia internacional para repeler los ataques especulativos en varios países en desarrollo. Se basaba en cálculos sencillos, según los cuales, en las condiciones actuales, los costes de repeler el ataque especulativo utilizando ese método serían mucho menores que las pérdidas en los ahorros del Estado y de la población que se derivan de la transición a un tipo de cambio flotante y la posterior caída del rublo.

Aparte del interés comercial y la implicación en la manipulación del mercado, hay otra explicación sencilla para la lógica del comportamiento del regulador por parte de algunos teóricos de la conspiración. Lo ven como una forma encubierta de la contribución que pagan los Estados postsoviéticos como consecuencia de la derrota del país en la Guerra Fría. Para demostrar esta tesis, suelen citar el cálculo de las pérdidas de nuestra economía a costa de las reformas y adquisiciones estadounidenses, cuyo saldo se estima en más de un billón de dólares de capital desplazado, cientos de toneladas de materiales de valor incalculable, cientos de miles de mentes emigradas. A esto se suman las pérdidas internas en forma de una caída múltiple de la producción de bienes de alta tecnología, la eliminación de industrias enteras intensivas en conocimiento, la reducción y degradación de la población. Pero la simplicidad no obvia la necesidad de pruebas fácticas. Además, en los últimos años ha surgido un contraejemplo de la política exterior independiente de los dirigentes rusos. Al mismo tiempo, la eficacia de las sanciones económicas demuestra que, con el actual sistema de regulación económica, Rusia es demasiado vulnerable a las amenazas estadounidenses para ser realmente independiente^[241].

La verdad es que la política económica está en función de los intereses económicos. Más concretamente, los intereses de los agentes económicos con influencia política. No tienen que coincidir necesariamente con el interés público. La historia está repleta de ejemplos del comportamiento comprador de las élites empresariales de los países en desarrollo, que se aseguran de que las políticas sirvan a los intereses del capital extranjero y no al desarrollo de las fuerzas productivas nacionales.

No olvidemos que la oligarquía rusa, surgida de la ola de privatización de la propiedad estatal, organizó un golpe de Estado en 1993 para preservar el régimen de Yeltsin que le dio origen. Y, como protección contra el cambio de régimen, trasladó una parte importante

de su negocio al extranjero, sacando sus derechos de propiedad de la jurisdicción rusa. Así, se convirtió en dependiente del exterior e inevitablemente en comprador. Un ejemplo convincente de esa dependencia es el reciente golpe de Estado en Ucrania, durante el cual los servicios secretos estadounidenses manipularon a los principales empresarios ucranianos, incluidos los socios del presidente depuesto.

No hay duda de que la oligarquía offshore está interesada en preservar el sistema de regulación macroeconómica existente. Aunque la imposición de sanciones antirrusas para muchos capitalistas rusos supone el cese de la refinanciación empresarial e incluso les lleva al borde de la quiebra, éstos, en su mayoría, no están todavía dispuestos a cambiar su paraíso fiscal por la refinanciación del Banco de Rusia, que no puede compararse en baratura y urgencia con las fuentes extranjeras. La magnitud de la desestructuración de la economía rusa no tiene precedentes: cerca de un billón de dólares de activos empresariales rusos se han trasladado a otros países, de los cuales la mitad siguen participando en los procesos de reproducción, aportando el 85% de la inversión extranjera que recibe Rusia. Cada año, la reproducción de capital fijo por valor de unos 50.000 millones de dólares se realiza a través de las zonas offshore. (Figura 20)

Figura 20: Desestructuración de la economía rusa

Notas: *) Las salidas de IED de la Federación Rusa incluyen la fuga de capitales (volúmenes en los años correspondientes) **) Entrada de IED en la Federación Rusa - IED atraída menos repatriada (repatriada por no residentes; salidas de IED de la Federación Rusa - salidas de IED al extranjero menos repatriada.

(Fuente: Y. Petrov)

El regreso de la oligarquía offshore a su país de origen es necesario no sólo para mejorar la eficiencia del sistema financiero ruso, sino que también está objetivamente impulsado por la amenaza de sanciones económicas, que podrían bloquear instantáneamente la mayoría de estos activos situados en jurisdicciones estadounidenses o inglesas. Por lo tanto, la sustitución de las fuentes de crédito externas por las internas debe ir acompañada del retorno de los activos extraterritoriales a Rusia. Sin embargo, durante la última crisis financiera, algunos de los oligarcas offshore lograron obtener cientos de miles de millones de rublos en préstamos sin garantía del gobierno y "ganar" superganancias especulando contra el rublo sin ningún tipo de gravamen u obligación e incluso bombeando las superganancias al offshore. Así que se apresuraron a crear la ilusión de una política anticrisis exitosa en los pasillos del poder y en los medios de comunicación, a pesar de que Rusia estaba en el último lugar de los

veinte primeros en términos de caída del PIB, la producción industrial y la inversión[242]. Hoy quieren repetir este truco con las autoridades monetarias, sin cargar con ninguna obligación, para conseguir fondos públicos. Ya se han tomado decisiones por 2 billones de rublos para recapitalizar varias decenas de estructuras, incluidas las privadas. La proximidad a los altos funcionarios, que llevan a cabo la "gestión manual" del dinero anticrisis, les permite no preocuparse por las consecuencias macroeconómicas generales de la política, que para la inmensa mayoría de las entidades económicas no promete ni préstamos ni ingresos.

Ese sería el fin de la explicación de la extraña persistencia de las políticas macroeconómicas actuales. En efecto, si la primera fuerza económica del país es una oligarquía deslocalizada en la jurisdicción anglosajona, no hay que sorprenderse de encontrar excusas para una política monetaria perjudicial para la economía nacional. Para los intereses de las empresas extraterritoriales, mantener el sistema financiero totalmente abierto es más importante que crear fuentes de crédito nacionales. Más aún si, en caso de necesidad, se puede negociar con los distribuidores de crédito público en condiciones individuales. Estos intereses explican los obsesivos mantras sin fundamento sobre la obsolescencia de ciertas formas de regulación económica y la imposibilidad de otro camino que no sea la liberalización consecuente e irreversible de la economía.

El dogma del fundamentalismo del mercado se impone bajo la apariencia de un conocimiento supuestamente científico pero secreto, accesible sólo al entendimiento de las autoridades monetarias. Aunque este "conocimiento secreto" se presenta en los libros de texto de economía de pregrado en forma de modelos primitivos de equilibrio de mercado y la adecuación de su realidad es refutada tanto por la investigación científica objetiva como por la experiencia práctica, en la élite gobernante se considera de mal gusto cuestionar el dogma del fundamentalismo de mercado. Por lo tanto, junto con una explicación materialista de las razones de las políticas macroeconómicas aplicadas por los intereses económicos de la oligarquía de ultramar, hay que desvelar las precondiciones epistemológicas de su persistencia.

Son estas características del pensamiento religioso las que se han manifestado en el comportamiento de las autoridades monetarias en los últimos meses. Al principio, los partidarios de la ideología del fundamentalismo del mercado convencieron a las autoridades de que se orientaran hacia una política de objetivos de inflación mediante un juego de palabras engañoso. En realidad, el objetivo de inflación no significa un sistema de medidas para alcanzar el objetivo de inflación, como sugeriría la traducción rusa de la palabra inglesa target, sino una reducción de todo el conjunto de herramientas de política monetaria a la manipulación del tipo clave con la esperanza de alcanzar el objetivo

del índice de precios al consumo. A continuación, afirmaron que era imposible combinar varios objetivos, a pesar de que la teoría de la gestión dice que la selectividad del sistema de gestión debe ser al menos tan diversa como el objeto que se gestiona. En contra de este principio obvio, convencieron a la dirección de la necesidad de pasar a un tipo de cambio flotante del rublo, reduciendo el conjunto de herramientas de política monetaria a la formación de un tipo de interés clave al que el Banco Central emite préstamos a corto plazo a los bancos comerciales (referencias a los libros de texto sobre cibernética económica).

En contra de la opinión de los círculos académicos y empresariales, el tipo de interés básico se elevó para reducir la inflación. Habiendo tenido el resultado exactamente opuesto, como habían advertido académicos y empresarios, el Banco Central subió aún más la tasa, aislando el sistema monetario del sector real. Mientras tanto, los especuladores, que ganaban cientos de euros al año con la especulación contra el rublo y que aceptaron de buen grado la subida del tipo de interés, chuparon toda la liquidez que les proporcionó el Banco Central y hundieron el tipo de cambio del rublo. La inflación se disparó aún más. A pesar del evidente fracaso en la consecución de todos los objetivos declarados, de la mayor depreciación de los ahorros en rublos y de los ingresos de millones de ciudadanos que confiaban en el gobierno, y del enorme daño a la economía real, sumida en la crisis como consecuencia de la política, ninguno de los autores de la misma cuestionó la corrección de las medidas adoptadas.

La mitología de los objetivos de inflación y el abandono de la gestión del tipo de cambio del rublo se basa en hipótesis escolásticas basadas en observaciones de hace casi un siglo. Empecemos por la lógica de las autoridades monetarias que imponen un "objetivo" de inflación. Si se postula el abandono del control sobre los movimientos transfronterizos de dinero en la cuenta de capital, entonces, en condiciones de libre fijación de precios en el mercado para gestionar los parámetros macroeconómicos, a las autoridades monetarias les queda el control sobre el tipo de cambio del rublo y los instrumentos de política monetaria: el tipo de descuento y otras condiciones de provisión de liquidez, los requisitos de reservas, la adecuación del capital, la provisión de préstamos y valores, las operaciones de mercado abierto con bonos del Estado y las intervenciones en divisas, etc. Sobre este punto, la literatura científica considera un trilema probado que en ausencia de un patrón oro es imposible mantener un mercado de capitales abierto, un tipo de cambio fijo de la moneda nacional y una política monetaria autónoma al mismo tiempo. Aparentemente, basándose en esta lógica, la autoridad monetaria opta por una política monetaria autónoma, prefiriendo manipular el tipo de interés y sacrificando la gestión del tipo de cambio [\[243\]](#).

Este trilema fue formulado por Obstfeld, Schambauch y Taylor sobre la base de un estudio empírico de las políticas monetarias aplicadas por los bancos nacionales entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial (IMF Staff Papers, Vol 51, 2004). Sin embargo, mucho ha cambiado desde entonces. Ha surgido un mercado financiero global con una moneda de reserva mundial, que es el dólar, emitido por la Reserva Federal de EE.UU. principalmente contra obligaciones del gobierno estadounidense. En vista de que el volumen de estos pasivos está creciendo exponencialmente y ha superado con creces la sostenibilidad del sistema fiscal estadounidense, el trilema anterior debería completarse con el "lema" de la creciente emisión de capital global en forma de pasivos no garantizados del Estado estadounidense. Para ser precisos, también hay que añadir los pasivos no garantizados de los países de la UE (Grecia, Gran Bretaña, etc.), junto con los cuales hay una creciente emisión del euro y la libra, así como Japón con una emisión paralela del yen. La emisión de estas monedas de cuasi-reserva está creciendo exponencialmente tras el dólar, lo que ha hecho que la masa de estas monedas en el mercado financiero mundial se haya multiplicado por 3 o por 5 desde el desarrollo de la crisis financiera mundial en 2008.

Así, en contraste con el período de entreguerras, el mercado de capitales moderno se caracteriza por un patrón de inflación creciente (implosión) a través de la emisión sin garantías de las monedas de reserva mundiales. De ello se desprende que los países que mantienen abierto el mercado de capitales están inevitablemente sometidos a la presión, la emisión ilimitada y creciente de estas divisas en forma de flujos ilimitados de capital especulativo. Esto significa la aparición de un monopolio en el mercado financiero mundial con enormes posibilidades de manipularlo, incluso ejerciendo el control sobre los segmentos nacionales del sistema financiero mundial abiertos a la libre circulación de capitales. A diferencia del mercado mundial de materias primas, que está sujeto a las leyes de la competencia y regulado por las normas de la OMC, el mercado financiero mundial no está seriamente regulado, mientras que las normas del FMI protegen esta desregulación en interés de los especuladores financieros institucionales (superbancos de inversión) que disfrutaban de un acceso ilimitado a los emisores de divisas mundiales.

De lo anterior se desprende un cuadrilátero: si el Banco Nacional no tiene capacidad para emitir una moneda de reserva mundial y mantiene abierta la cuenta de capital transfronteriza, entonces no tiene control sobre el tipo de cambio o los tipos de interés en su propio país. Los titulares del acceso a la emisión de monedas mundiales pueden, en el momento oportuno, lanzar un ataque especulativo de cualquier potencia, volcando el tipo de cambio, y proporcionar a los prestatarios

de su país cualquier cantidad de crédito a un tipo de interés aceptable para ellos. En relación con Rusia lo han demostrado muchas veces.

De lo anterior se desprende que, para gestionar el estado del sistema monetario y monetario nacional, es necesario controlar el movimiento transfronterizo de dinero en las transacciones de capital. De lo contrario, el desarrollo de nuestra economía estará determinado desde el exterior, sumiéndola en un estado cada vez más caótico. Los grupos empresariales oligárquicos rusos en paraísos fiscales también alimentarán el caos controlado, tratando de obtener súper beneficios desestabilizando la economía. De hecho, ese es el sentido del paso a una política de "objetivo" de inflación.

Mientras que políticamente el llamado "objetivo" de la inflación no significa más que entregar el control del sistema monetario y financiero nacional a fuerzas externas (sobre todo la Reserva Federal de Estados Unidos, pero también el Banco de Inglaterra, el BCE y el Banco de Japón), económicamente se hace en interés de los especuladores financieros extranjeros (las multinacionales y los bancos extranjeros, los grupos empresariales oligárquicos offshore cuyos beneficiarios se han convertido desde hace tiempo en inversores internacionales e incluso en "ciudadanos del mundo"). Si el gobierno pierde el control de su moneda, la está entregando a los especuladores monetarios para que la manipulen. Y si el Banco Central también los acredita, y el regulador financiero les da el control sobre el cambio de divisas, entonces se producen "oscilaciones monetarias", el mercado monetario y financiero entra en un estado de turbulencia, se desorganiza toda la actividad económica exterior y se perturba la reproducción de las empresas que dependen de ella. Esto es exactamente lo que ocurrió en la economía rusa como resultado de la política de "objetivo" de inflación.

Por lo tanto, todo el concepto de objetivos de inflación no es más que un pato pseudocientífico producido en interés del capital especulativo internacional. No es de extrañar que, como resultado de la política del Banco Central en 2014, los especuladores de divisas, que se beneficiaron generosamente de la devaluación del rublo y ahora siguen sacando provecho de su revalorización, sean los líderes en beneficios. Durante todo el año pasado, la rentabilidad de las especulaciones monetarias contra el rublo ascendió a decenas de puntos porcentuales al año, y tras la caída del rublo a la libre flotación se situó en la escala del cien en algunos días. Al mismo tiempo, la rentabilidad de la industria manufacturera había descendido al 5-7 %, y la solvencia del sector real había disminuido considerablemente. Sus condiciones de préstamo se deterioraron gradualmente cuando el Banco de Rusia subió su tipo de interés clave. Una vez elevado al 17%, el crédito dejó de estar disponible para la mayoría de las empresas del sector real, y la liquidez restante en la economía fluyó hacia el mercado de divisas. Su

posterior colapso fue el resultado natural tanto de su manipulación como de las políticas de las autoridades monetarias.

Este año ha continuado la política de estímulo a la especulación cambiaria. Para reducir la demanda de divisas en la bolsa, el Banco de Rusia desplegó un mecanismo de refinanciación en divisas a través de operaciones de recompra de divisas. Con ello ha creado un nuevo canal para que los especuladores se enriquezcan, esta vez con la apreciación del rublo. Al tomar préstamos en moneda extranjera al 2%, los bancos los convierten en rublos comprando OFZ al 10%, para luego venderlos y volver a convertirlos en moneda extranjera al tipo de cambio ya apreciado del rublo. Dada su subida en un tercio, no es difícil calcular que la rentabilidad de esta especulación monetaria fue del mismo 30-40 % que el año pasado en una suave caída del tipo de cambio del rublo.

Una institución financiera cercana a las autoridades monetarias ganó casi mil millones de dólares de la noche a la mañana utilizando repos de divisas para especular con los eurobonos rusos. Como era de esperar, el dinero siguió fluyendo hacia el mercado monetario y financiero, abandonando el sector real. Sólo en el primer trimestre, el volumen de préstamos concedidos por los bancos a las empresas manufactureras se redujo en casi medio billón de rublos. En consecuencia, la situación financiera de las empresas siguió deteriorándose. Según los datos operativos de Rosstat, las organizaciones rusas registraron una pérdida operativa neta de 152.500 millones de rublos en enero de 2015. La proporción de empresas no rentables en la economía rusa es de una media del 36,1%. Al mismo tiempo, la mayor proporción de empresas no rentables se registra en las industrias manufactureras (39,9%). En términos reales, los beneficios netos de la industria manufacturera cayeron a niveles de 2001.

Cabe destacar que las mayores pérdidas de explotación se registran en la industria manufacturera (unos 506.400 millones de rublos), que nunca pudo aprovechar el aumento de la competitividad de sus productos debido a la devaluación del rublo a causa de la política monetaria súper estricta y asfixiante. A pesar de todos los llamamientos de los dirigentes del país para que se generalice la sustitución de las importaciones y se aproveche la mayor competitividad de los precios de los productos nacionales tras la devaluación del rublo para ampliar la producción, en realidad esto no fue posible debido a la falta de crédito. Peor aún, la cartera de préstamos denominados en rublos del sector real se redujo en 410.000 millones de rublos en el primer trimestre de 2015, y la proporción de préstamos vencidos denominados en rublos al sector real a partir del 1 de mayo de este año había aumentado en más del 60% en comparación con principios de 2014 (incluido el 27% desde principios de 2015),

alcanzando casi el 7% de este segmento de la cartera de préstamos. Esto no es sorprendente, dado que el sector real, especialmente la construcción de maquinaria, ha tenido acceso al crédito en torno al 20% anual en rublos durante al menos el primer trimestre de 2015, lo que supone casi el doble de las expectativas de inflación del Banco de Rusia en un horizonte anual.

La transición a un sistema de gobierno moderno como condición para la supervivencia de Rusia

Ahora que los contornos del ciclo de acumulación del nuevo siglo se han aclarado y la estructura del nuevo orden tecnológico se ha hecho más clara, es el momento de pensar en aprender de los errores estratégicos del pasado. Durante el siglo pasado, Rusia pudo saltar y hacerse con el liderazgo mundial en dos ocasiones. A principios de siglo - de Gran Bretaña, convirtiéndose, en lugar de los Estados Unidos, en el centro de formación de un nuevo ciclo de acumulación del siglo y en el líder de un nuevo modo tecnológico. Al final del siglo - de los EE.UU., convirtiéndose en el centro de formación de un nuevo ciclo de acumulación y un nuevo sistema de relaciones de producción sobre la base de la convergencia de las instituciones socialistas y capitalistas en lugar de China.

Si no hubiera sido por el dogmatismo y el primitivismo del "nuevo pensamiento" de los dirigentes soviéticos, la URSS podría haber empezado a formar un sistema socioeconómico similar hace medio siglo y convertirse en el líder tanto de la siguiente ola larga que se estaba formando en ese momento como del núcleo global del ciclo de acumulación del nuevo siglo. Los conocimientos científicos necesarios para ello ya habían sido desarrollados por la teoría de la convergencia^[244]. Sin embargo, fueron rechazados por la élite gobernante de pensamiento dogmático. En 1987, incluso el Pleno del Comité Central del PCUS condenó estos estudios como revisionistas.

Las reformas no tenían como objetivo la creación de nuevas relaciones de producción, sino el debilitamiento de las antiguas. Los dirigentes del partido con mentalidad escolástica no se dieron cuenta de que el desarrollo de las fuerzas productivas del sistema mundial del socialismo había entrado en conflicto con las relaciones de producción que las frenaban. Al igual que sus actuales sucesores en el poder, consideraban que el sistema existente era el más progresista y no estaba sujeto a cambios radicales. Y sólo respondieron al reto del cambio de los sistemas tecnológicos que se estaba produciendo en ese momento pidiendo una aceleración del progreso científico y tecnológico. Luego, cuando el Programa Integral del PNCT desarrollado con ese fin empezó a estancarse por la falta de mecanismos de

aplicación, empezaron a imitar apresuradamente su creación sin cambiar nada en esencia. El resultado fue un caos creciente en la economía y una tensión cada vez mayor en su sistema de gestión, que culminó con la autodestrucción del sistema de relaciones socioeconómicas y el colapso de todo el sistema mundial del socialismo.

Por supuesto, uno puede lamentar las oportunidades perdidas en los años 80. Si entonces los dirigentes soviéticos, que controlaban un tercio del potencial económico del planeta, hubieran hecho caso a las recomendaciones de los científicos del Departamento de Economía de la Academia de Ciencias (D. Lvov, N. Petrakov, O. Bogomolov, L. Abalkin, Y. Yaremenko, A. Angishkin), hoy la URSS sería un líder mundial según parámetros objetivos.

También se puede recordar otra oportunidad perdida durante el anterior cambio de ondas largas y el ciclo de acumulación de un siglo. En ese momento, Nicolás II también podría haber llevado a Rusia al liderazgo mundial, apoyándose en el curso continuado de modernización de Stolypin y en la cooperación pacífica con los países europeos. Pero al no atreverse a realizar los cambios necesarios y caer en soluciones fáciles, los dirigentes del país fueron víctimas de provocaciones externas que arrastraron a la élite gobernante a aventuras desastrosas.

La primera catástrofe costó a nuestro país un tercio de su potencial económico, incluyendo la emigración de gran parte del cuerpo de ingenieros y la pérdida de millones de vidas. Se necesitaron dos décadas para superar sus consecuencias, durante las cuales se construyó un nuevo sistema de instituciones para garantizar la reconstrucción y la industrialización de la economía nacional. Fueron necesarios muchos más sacrificios para proteger al país de las agresiones externas y dar a este sistema una dimensión global.

La segunda catástrofe, aunque evitó la guerra civil abierta, no fue menos devastadora en cuanto a la pérdida de potencial productivo, humano y de recursos naturales. El nuevo sistema de instituciones se construyó bajo el control externo de las organizaciones internacionales con sede en Washington sobre la base de la ideología del fundamentalismo del mercado. Como se ha mostrado anteriormente, las reformas radicales basadas en él, realizadas en el espíritu de la doctrina del Consenso de Washington, subordinaron la desorganizada economía postsoviética a los intereses del capital estadounidense-europeo.

Rusia y las demás repúblicas de la desaparecida Unión Soviética quedaron relegadas a la cruda periferia del ciclo de acumulación estadounidense. Este último, habiendo absorbido al menos 3 billones de dólares de capital, millones de mentes, cientos de tecnologías críticas acumuladas, educadas y creadas en el sistema socialista mundial, obtuvo un "segundo aliento" y pasó con éxito por otra larga

ola de recuperación económica. A estas alturas, este ascenso ha terminado: el patrón tecnológico dominante ha agotado las posibilidades de seguir creciendo. También se agotan las posibilidades de reproducción ampliada del sistema institucional del ciclo de acumulación estadounidense.

La situación actual de Rusia es incomparablemente peor que durante las dos crisis estructurales anteriores. A principios del siglo pasado, el Imperio Ruso se adelantó a los acontecimientos, atrayendo capital y mentes de los países desarrollados hacia los sectores avanzados de la economía. Los bolcheviques consiguieron el país más rico del mundo que, a pesar de las terribles pérdidas, fue capaz de industrializarse sobre la base de un nuevo orden tecnológico para la época. La URSS se convirtió en la segunda economía del mundo en términos de potencial económico, humano, científico y técnico. El régimen de Yeltsin se encargó de la mayor parte. Sin embargo, no se aprovechó la posibilidad de su desarrollo incorporando la iniciativa empresarial de millones de ciudadanos, como se hizo en China. La oligarquía que se formó sobre la base de la privatización de la propiedad estatal dilapidó en gran medida este potencial y lo transfirió a la jurisdicción extranjera. Las reformas se llevaron a cabo según las recetas de los organismos financieros internacionales con sede en Washington. El sistema de regulación económica creado de acuerdo con ellos se incorporó al sistema de reproducción del orden económico mundial del ciclo de acumulación estadounidense, lo que dio lugar a su degradación y transformación en la periferia de las materias primas del núcleo de este sistema.

De lo anterior se desprende que, permaneciendo dentro del sistema de gobernanza existente, Rusia está condenada a desempeñar el papel de víctima de la agresión estadounidense, emprendida por los geopolíticos estadounidenses para mantener el liderazgo mundial en competencia con China. En caso de éxito de esta agresión - al papel de una moneda de cambio en el comercio de Estados Unidos con China, posiblemente incluso a expensas de la cesión de una parte significativa del territorio. Esta evolución sólo puede evitarse cambiando radicalmente el sistema de gestión económica mediante la creación de instituciones propias del nuevo orden económico mundial integrado. Esto no es demasiado difícil de hacer, dada la experiencia del país en la planificación y gestión del PNT, que ha sido utilizado de forma creativa por China y otros países en el núcleo del nuevo orden económico mundial emergente del ciclo de acumulación asiático.

En primer lugar, es urgente un cambio radical de la política monetaria hacia la creación de fuentes internas de crédito a largo plazo. Para garantizar la reproducción ampliada, la economía rusa necesita un aumento sustancial del nivel de monetización, la expansión del crédito y la capacidad del sistema bancario. A diferencia de las economías de

los países con moneda de reserva, los principales problemas de la economía rusa no están causados por el exceso de oferta monetaria y las burbujas financieras relacionadas, sino por la inframonetización crónica de la economía, que lleva mucho tiempo funcionando "a muerte" debido a una aguda escasez de crédito e inversión.

Hay que abandonar el enfoque dogmático impuesto por el FMI en los años 90 con el objetivo de colonizar el espacio postsoviético por el capital estadounidense-europeo. Durante dos décadas, las autoridades monetarias rusas se han guiado por nociones superficiales e irrelevantes de una relación lineal entre el crecimiento de la oferta monetaria y la inflación, ignorando tanto los conocimientos científicos sobre la dinámica de los procesos económicos como la experiencia práctica mundial y nacional.

Actualmente, las autoridades monetarias están cometiendo errores ingenuos y muy perjudiciales en su planificación de la política monetaria. En particular, parten de la hipótesis errónea de que se han agotado las fuentes de crecimiento económico disponibles, mientras que la recesión observada se produce en un contexto de subcapacidad del 30-40 %, de sobreempleo del 15 % en la industria y los servicios, y de utilización muy ineficiente del potencial de recursos naturales y humanos.

Como muestra la experiencia mundial, es necesario un potente impulso de renovación del capital fijo para aprovechar las oportunidades de crecimiento que surgen en la nueva ola de crecimiento del nuevo patrón tecnológico. Sin embargo, el nivel de inversión y de actividad innovadora que se requiere para este fin es dos veces mayor que el disponible actualmente en el sistema financiero y de inversión ruso. Para lograrlo, será necesario aplicar el siguiente conjunto de medidas para crear el entorno macroeconómico y el sistema de instituciones necesario para el crecimiento acelerado del nuevo patrón tecnológico. Estas medidas pretenden situar al país en una senda de crecimiento económico sostenible, con una tasa de crecimiento anual del PIB de hasta el 8%, una tasa de crecimiento de la inversión del 15% y una tasa de crecimiento del gasto en investigación y desarrollo del 20%.

Transición a la política monetaria soberana

Para garantizar la reproducción ampliada, la economía rusa necesita un aumento sustancial de la monetización, la expansión del crédito y la capacidad del sistema bancario. Se necesitan medidas urgentes para estabilizarla, lo que requiere aumentar la oferta de liquidez y activar el papel del Banco Central como prestamista de última instancia. A diferencia de las economías de los emisores de divisas de reserva, los principales problemas de la economía rusa no

están causados por el exceso de oferta monetaria y las burbujas financieras asociadas, sino por la inframonetización crónica de la economía, que lleva mucho tiempo funcionando "a pérdida" debido a una aguda falta de crédito e inversión.

El nivel de oferta monetaria necesario para impulsar la inversión y la actividad innovadora debería estar determinado por la demanda de dinero de la economía real y de las instituciones públicas de desarrollo, con el tipo de refinanciación en un nivel regulador. Al mismo tiempo, la transición a los objetivos de inflación debe, en primer lugar, ser coherente con el objetivo declarado en cuanto a la composición de los instrumentos y medidas de política macroeconómica y, en segundo lugar, no dejar atrás otros objetivos, como garantizar un tipo de cambio estable del rublo, el crecimiento de la inversión, la producción y el empleo. Estos objetivos pueden clasificarse por prioridad y establecerse en forma de restricciones, que se logran mediante el uso flexible de los instrumentos de regulación monetaria y cambiaria de que dispone el Estado. En las condiciones actuales, debe darse prioridad al crecimiento de la producción y la inversión dentro de los límites establecidos para la inflación y el tipo de cambio del rublo. Al mismo tiempo, para mantener la inflación dentro de los límites, es necesario un sistema integral de políticas de precios y de fijación de precios, de regulación cambiaria y bancaria, y de desarrollo de la competencia.

La teoría del desarrollo económico y la práctica de los países desarrollados muestran la necesidad de un enfoque global de la formación de la oferta monetaria en conjunción con los objetivos del desarrollo económico y con la confianza en las fuentes internas de emisión de dinero. El más importante de ellos es un mecanismo de refinanciación de las entidades de crédito, cerrado a la concesión de préstamos al sector económico de alta tecnología no relacionado con los recursos. Para ello se pueden utilizar los métodos de emisión indirectos (refinanciación garantizada por el gobierno y las empresas solventes) y directos (cofinanciación de programas gubernamentales, garantías gubernamentales, financiación de instituciones de desarrollo) que son bien conocidos y probados en la práctica de los países desarrollados. Tampoco hay que descartar la posibilidad de canalizar el dinero hacia las necesidades de los gobiernos, como se hace en Estados Unidos, Japón y la UE mediante la compra de deuda pública por parte de los bancos centrales.

La formación de un sistema nacional de crédito y financiero moderno y adecuado a las tareas de impulso de la actividad inversora para modernizar y desarrollar la economía rusa es de importancia clave. La experiencia de los países que han logrado milagros económicos sugiere que la tasa de ahorro necesaria para los avances económicos debería ser de al menos el 35% (Cuadro 10).

Tabla 10. Aumento de la tasa de ahorro durante los periodos de avance económico

(Fuente: J.M. Mirkin, Eurofinance Investment Company)

A falta de un ahorro interno suficiente, la principal fuente de financiación de la actividad inversora es la múltiple expansión del crédito organizada por el Estado (cuadro 11)

Tabla 11. Escala de préstamos para avances económicos *(Fuente: J. M. Mirkin, Eurofinance Investment Company)*

Para ello se propone el siguiente conjunto de medidas.

1. Ajustar el sistema monetario a los objetivos de desarrollo y ampliar las oportunidades de préstamo al sector real.

1.1 Inclusión legislativa de la creación de condiciones para el crecimiento económico, el aumento de la inversión y el empleo en la lista de objetivos de la política monetaria estatal y de las actividades del Banco de Rusia.

Un cambio hacia la regulación de la oferta monetaria mediante la fijación del tipo de refinanciación y la emisión de dinero principalmente para la refinanciación de los bancos comerciales contra los derechos de crédito de las empresas productivas, los bonos del Estado y las instituciones de desarrollo. La tasa de refinanciación no debe superar la tasa media de rendimiento del complejo de inversión menos el margen bancario (2-3%), y los plazos de los préstamos deben corresponder a la duración típica del ciclo científico y de producción en la industria manufacturera (hasta 7 años). El acceso al sistema de refinanciación debe estar abierto a todos los bancos comerciales en condiciones universales, así como a los bancos de desarrollo en condiciones especiales que correspondan al perfil y a los objetivos de sus actividades (incluido el periodo de amortización previsto de las inversiones en infraestructuras - hasta 20-30 años al 1-2 %).

1.3 Una ampliación radical de la lista de Lombardía del Banco Central para incluir pagarés y bonos de empresas solventes que operan en áreas prioritarias, instituciones de desarrollo y garantías del gobierno federal, entidades constitutivas de la federación y municipios.

1.4 Para evitar que se fomente la fuga de capitales y la especulación monetaria, se debe poner fin a la aceptación de valores extranjeros y de activos extranjeros de los bancos rusos como garantía para los préstamos del lombardo y de otros bancos centrales.

1.5. Aumentar sustancialmente la capacidad de recursos de las instituciones de desarrollo mediante su financiación por parte del Banco Central para proyectos de inversión aprobados por el gobierno de acuerdo con las prioridades de desarrollo establecidas. Las

instituciones de desarrollo deberían conceder estos préstamos basándose en los principios de la concesión de préstamos específicos para proyectos concretos, previendo la asignación de dinero únicamente con cargo a los gastos que fijen, sin transferir dinero a la cuenta del prestatario.

Para garantizar unas condiciones de préstamo estables, prohibir a los bancos comerciales que renegocien unilateralmente las condiciones de los acuerdos de préstamo.

1. 7. Cambiar las normas de valoración de las garantías utilizando la media ponderada de los precios de mercado a medio plazo y limitar el uso del ajuste de márgenes. Incluir una exención de los requisitos de margen para los prestatarios por parte del Banco de Rusia y los bancos estatales.

2. Crear las condiciones necesarias para aumentar la capacidad del sistema monetario y financiero ruso.

2.1 Pasar gradualmente a utilizar rublos en las liquidaciones internacionales para las transacciones comerciales de las empresas estatales, sustituyendo gradualmente sus préstamos en moneda extranjera por préstamos en rublos de los bancos comerciales estatales con la financiación adecuada del Banco Central.

2.2 Para garantizar la estabilidad del tipo de cambio del rublo, ampliar los instrumentos de regulación de la oferta y la demanda de divisas, previendo la posibilidad de recaudar derechos de exportación en divisas con su acumulación en las cuentas de divisas del gobierno en caso de oferta excesiva de divisas e introduciendo por parte del Banco de Rusia la norma de la venta obligatoria total o parcial de los ingresos en divisas de los exportadores en el mercado nacional en caso de su oferta insuficiente.

2.3 Fijar las cotizaciones de los tipos de cambio al rublo en lugar de al dólar y al euro, como se hace actualmente. Establecer límites predeterminados de fluctuación del tipo de cambio del rublo, mantenidos durante un largo periodo de tiempo. Si existe la amenaza de que el tipo de cambio sobrepase los límites de la banda, debería aplicarse una modificación del tipo de cambio a tanto alzado para evitar provocar una avalancha de fuga de capitales y especulación monetaria contra el rublo y garantizar la estabilización instantánea del tipo de cambio del rublo.

2. 4. Para evitar el desvío del dinero emitido para refinanciar las actividades productivas y las inversiones hacia el mercado financiero y de divisas, debe garantizarse que dichos préstamos se dirijan a través de una normativa adecuada de supervisión bancaria. Introducir restricciones a los cambios en la posición de divisas de los bancos comerciales que recurren a la refinanciación del BC. Para limitar la especulación financiera, ampliar el sistema de regulación del apalancamiento para incluir a las empresas no bancarias.

2. 5. Establecimiento de un sistema de pago y liquidación para la Unión Económica Euroasiática basado en el Intergosbank de la CEI, con sus propios sistemas de intercambio de información entre bancos, evaluación del riesgo crediticio y cotización de los tipos de cambio.

2. 6. Devolver la Bolsa de Moscú al control del Banco de Rusia. Transformarla en una organización sin ánimo de lucro que actúe en aras de garantizar un funcionamiento estable y transparente del mercado monetario y financiero.

3. Estabilización del sistema bancario.

Para hacer frente a las amenazas que supone para el sistema bancario la cadena de quiebras de los bancos comerciales autorizados que se están revocando, deben adoptarse las siguientes medidas.

3. 1. Permitir a los bancos comerciales obtener préstamos de estabilización inmediatos para hacer frente a las demandas de pánico de los particulares hasta el 25% del volumen de los depósitos de los ciudadanos.

3. 2. Reanudación de las subastas de crédito sin garantías por parte del Banco de Rusia para los bancos solventes que sufren escasez de liquidez.

3. 3. Adoptar medidas urgentes para mantener la liquidez actual de los bancos: reducir las contribuciones al fondo de reservas obligatorias; aumentar las oportunidades de préstamo para los bancos garantizados por "activos no de mercado"; ampliar la variedad de dichos activos. Si es necesario, establecer factores de reducción al calcular los activos ponderados por riesgo para las entidades rusas calificadas por las agencias de calificación rusas. Garantizar que los mecanismos de ayuda financiera sean transparentes y automáticos.

3.4 Desarrollar una metodología y definir una lista de empresas estratégicas para las que se refinancian los préstamos en condiciones preferentes.

3.5 Reprimir estrictamente los intentos de una serie de bancos comerciales de crear pánico bancario para atraer a los clientes, e introducir la responsabilidad penal por tales acciones.

3.6 Aplazar la aplicación de las normas de Basilea-3 en Rusia durante dos o tres años, hasta que el volumen de préstamos a la economía real se recupere a los niveles anteriores a la crisis del primer semestre de 2008. Ajustar las normas de Basilea-3 para eliminar las restricciones artificiales a la actividad de inversión. En el marco de Basilea-2, el cálculo del riesgo crediticio debería basarse en las calificaciones internas de los bancos, en lugar de en las calificaciones de las agencias internacionales, cuya insolvencia y falta de profesionalidad quedaron patentes durante la crisis financiera de 2007-2008.

Al formular su política monetaria, el Banco de Rusia debe evaluar las consecuencias macroeconómicas de la emisión de rublos a través de diversos canales: para la refinanciación de los bancos comerciales

frente a los pasivos de las empresas de producción, frente a los bonos del gobierno y de las instituciones de desarrollo, frente a los préstamos en moneda extranjera, frente a la compra de moneda extranjera para la reserva de divisas, frente a la demanda externa de rublos para los préstamos al comercio exterior, las operaciones de capital y la formación de reservas de rublos de países y bancos extranjeros. El apoyo metodológico para este trabajo, incluida la construcción de modelos económico-matemáticos de simulación de la circulación del dinero, podría ser realizado por el RAS en cooperación con la unidad de investigación del Banco de Rusia.

Garantizar la seguridad económica exterior de Rusia

La Federación Rusa posee actualmente más de 1,2 billones de dólares en activos en moneda extranjera situados en jurisdicciones de la OTAN, incluyendo activos a corto plazo por valor de unos 0,8 billones. Su congelación podría verse parcialmente compensada por las represalias contra los activos de los países de la OTAN en Rusia, que ascienden a 1,1 billones de dólares, incluidos los activos a largo plazo de más de 0,4 billones. Esta amenaza se neutralizaría si las autoridades monetarias organizaran la retirada de los activos rusos a corto plazo de EE.UU. y la UE de forma oportuna, lo que invertiría la balanza a su favor.

Antes de que sea demasiado tarde, hay que vender los activos en divisas colocados en los pasivos de Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania y otros países que participan en las sanciones contra Rusia. Deberían sustituirse por inversiones en oro y otros metales preciosos, en la creación de reservas de productos básicos de gran liquidez, incluidas las importaciones críticas, en valores de los países miembros de la UEEA, la OCS y los BRICS, y en el capital de organizaciones internacionales con participación rusa (incluidos el Banco Euroasiático de Desarrollo, el Intergosbank de la CEI, el IIB, el Banco de Desarrollo de los BRICS, etc.) y la ampliación de las infraestructuras de apoyo a las exportaciones rusas. Entre los elementos de este último, son de gran importancia la creación de plataformas internacionales de intercambio de productos básicos rusos en la jurisdicción rusa y de rublos, así como la creación de redes internacionales de ventas y servicios para las mercancías rusas de alto valor añadido.

El Banco Central ha retrasado la creación de un sistema nacional de pagos para los servicios de tarjetas bancarias, así como de un sistema internacional de intercambio de información interbancaria, que podría haber salvaguardado el sistema financiero ruso de las sanciones de los sistemas de pago y liquidación VISA, Mastercard y SWIFT de las jurisdicciones occidentales, como se discutió hace más de dos años.

La tarea que se está llevando a cabo en Rusia para desarrollar su propio sistema nacional de pagos debe ser compatible con los sistemas de pago internacionales establecidos. Esto podría hacerse en cooperación con China, lo que requeriría la celebración de un acuerdo marco adecuado. Con las medidas adecuadas por parte de los demás países BRICS, se podría promover con éxito un nuevo sistema de pago internacional con una tarjeta compatible con todos los sistemas de pago nacionales de los países BRICS en el mercado mundial (por parte de países con una población total de más de 3.000 millones de personas). Rusia podría ser pionera en la emisión de una tarjeta de este tipo durante la creación de un sistema nacional de pagos.

Es necesario desarrollar normas internacionales para las agencias de calificación y de crédito con el fin de reducir la distorsión sistémica del riesgo de los activos cotizados en el mercado a favor de un país u otro, y garantizar una regulación internacional unificada de las agencias de calificación crediticia. A nivel de los países BRICS, deberían definirse procedimientos adecuados de certificación y autorización para las agencias de calificación, cuyas evaluaciones deberían tener reconocimiento internacional. El emergente Banco de Desarrollo de los BRICS podría utilizarse para este fin. Un enfoque similar debería aplicarse a las actividades de las empresas de auditoría y los asesores jurídicos.

Es importante garantizar que las autoridades monetarias nacionales se pongan de acuerdo sobre las normas de actuación a la hora de proteger sus sistemas monetarios y financieros contra los ataques especulativos y de suprimir las turbulencias asociadas a ellos. En contra de la posición de EE.UU. y del FMI, es aconsejable acordar el reconocimiento de la necesidad de que los sistemas nacionales se protejan contra los riesgos globales de desestabilización financiera, incluyendo: a) una institución de reserva de flujos de capital sobre las transacciones de divisas; b) un impuesto sobre las ventas de activos de no residentes, cuyo tipo dependa del periodo de tenencia del activo; c) el impuesto Tobin; d) permitir a los países imponer límites a los movimientos de capital transfronterizos sobre las transacciones que supongan un riesgo para la seguridad nacional.

No se trata sólo de sanciones económicas. Como demuestran las investigaciones sobre el estado actual del mercado financiero mundial, los factores que desestabilizan el sistema financiero mundial siguen actuando. Ante las continuas turbulencias del mercado financiero mundial, que Estados Unidos pretende estabilizar mediante el reajuste de sus pasivos externos, los riesgos asociados a la emisión a gran escala de monedas mundiales hacen necesaria la regulación y el control de las mismas. En el entorno actual, especialmente con un excedente de liquidez mundial que busca áreas para la inversión y que puede ser desestabilizador, es importante prestar atención a la calidad del capital,

el momento, la naturaleza y la dirección de su uso, las condiciones de repatriación, asegurando que los parámetros anteriores sean coherentes con las prioridades económicas[245].

En las condiciones de la expansión monetaria y de las medidas de reducción del coste de los recursos financieros, llevadas a cabo sistemáticamente por los emisores de divisas mundiales, es necesario igualar las condiciones de las empresas rusas con respecto a los competidores extranjeros en cuanto al coste de los recursos financieros, las condiciones de su provisión y el nivel de riesgos. Para ello es necesario reducir el tipo de refinanciación, que los bancos centrales de muchos países importantes fijan por debajo de la inflación durante un periodo prolongado para reducir los riesgos de coste de los prestatarios, y alargar los plazos de los recursos crediticios. Hay que tener en cuenta que en las economías desarrolladas la emisión se centra en la formación de recursos específicos a largo y ultralargo plazo (en EE.UU., Japón y China - hasta 30-40 años) frente a los pasivos del Estado, incluidos los asociados a la financiación de proyectos de inversión a largo plazo, que se complementan con instrumentos de refinanciación a medio plazo (por ejemplo, hasta 3 años en la UE), lo que crea una sólida base de recursos a largo plazo en la economía.

La política monetaria que llevan a cabo los principales miembros de la OMC está vinculada a las prioridades industriales (incluidas las sectoriales, las empresariales y las regionales), dando lugar a un conjunto de instrumentos de política monetaria-industrial (política monetaria).

Dada la necesidad de duplicar las inversiones para modernizar la economía rusa, el Banco de Rusia y el gobierno ruso deben vincular la política monetaria a los objetivos de préstamo para la modernización y el crecimiento de la economía rusa. Al mismo tiempo, para evitar que las fuentes extranjeras de recursos financieros repercutan negativamente en la economía rusa, es importante garantizar el papel prioritario de las fuentes nacionales de monetización, incluso ampliando la refinanciación a largo y medio plazo de los bancos comerciales con cargo a los pasivos de las empresas manufactureras y los organismos públicos autorizados. También es aconsejable que los bancos y las empresas controladas por el Estado sustituyan sistemáticamente los préstamos extranjeros por fuentes de crédito nacionales.

Por último, es necesario poner en práctica las instrucciones dadas por el Presidente de Rusia en más de una ocasión sobre la desfinanciación de la economía rusa, que crea una dependencia crítica de sus circuitos de reproducción respecto a las instituciones jurídicas y financieras anglosajonas y conlleva pérdidas sistemáticas del sistema financiero ruso de hasta 60.000 millones de dólares al año sólo por la diferencia de rendimientos del capital prestado y colocado.

La escalada de las amenazas mencionadas más allá de los parámetros críticos requiere la aplicación del siguiente conjunto de medidas lo antes posible para garantizar la seguridad económica de Rusia en un entorno de creciente inestabilidad mundial.

Sobre la desestructuración y el freno a la exportación ilegal de capitales:

1.1 Introducir por ley el concepto de "empresa nacional" que cumpla los requisitos de registro, residencia fiscal y actividad principal en Rusia, perteneciente a residentes rusos sin afiliación a personas y jurisdicciones extranjeras. Sólo las empresas nacionales y los ciudadanos rusos residentes deben tener acceso al subsuelo y a otros recursos naturales, a los encargos estatales, a los programas estatales, a las subvenciones estatales, a los préstamos, a las concesiones, a la gestión de la propiedad y de los bienes inmuebles, a la construcción de viviendas e infraestructuras, a las transacciones con los ahorros de las familias y a otras actividades de importancia estratégica para el Estado y sensibles para la sociedad;

1.2. Exigir a los propietarios finales de las acciones de las empresas troncales rusas que registren sus derechos de propiedad en los registros rusos, saliendo de la sombra offshore;

1.3 Celebrar acuerdos de intercambio de información fiscal con las "offshores", denunciar los tratados de doble imposición existentes con ellas, incluyendo a Chipre y Luxemburgo como "offshores" de tránsito. Establecer una lista unificada de jurisdicciones extraterritoriales, incluidas las que están dentro de las jurisdicciones terrestres;

1.4 Prohibir por ley la transferencia de activos a jurisdicciones offshore con las que no existan acuerdos de intercambio de información fiscal, siguiendo el modelo de transparencia desarrollado por la OCDE;

1.5 Introducir requisitos para que las empresas offshore propiedad de residentes rusos cumplan con la legislación rusa para proporcionar información sobre los participantes de la empresa (accionistas, depositantes, beneficiarios) y revelar información fiscal a efectos fiscales rusos sobre todos los ingresos recibidos de fuentes rusas, bajo la amenaza de un impuesto del 30% sobre todas las transacciones con empresas offshore "no cooperativas";

1.6 Elaborar una lista negra de empresas y bancos extranjeros implicados en planes financieros dudosos con empresas y bancos rusos, clasificando las transacciones con ellos como dudosas;

1.7 Introducir un procedimiento de autorización para las operaciones offshore de las empresas rusas con participación estatal;

1.8 Desarrollar un programa presidencial para la desestructuración de la economía rusa, teniendo en cuenta las disposiciones de los discursos del Presidente a la Asamblea Federal en 2012 y 2013, y el Decreto Presidencial nº 596 de 7 de mayo de 2012;

1.9 Adoptar un conjunto de medidas para reducir las pérdidas fiscales de las exportaciones de capital no autorizadas: 1) Devolución del IVA a los exportadores sólo tras la recepción de los ingresos por exportación; 2) cobro de los anticipos del IVA por parte de los bancos autorizados al transferir los anticipos de importación a los proveedores no residentes; 3) introducción de sanciones por los créditos vencidos en los contratos de importación, la no recepción de los ingresos por exportación y otras exportaciones ilegales de capital por su valor;

1,5 Dejar de incluir los créditos incobrables de los no residentes a las empresas rusas en los gastos no operativos (deducibles a efectos fiscales). Reclamar a los gestores por daños y perjuicios a una empresa y al Estado si se identifican tales deudas;

1.10. Endurecer la responsabilidad administrativa y penal por la exportación ilegal de capitales desde el territorio de los Estados miembros de la Unión Aduanera, incluso en forma de operaciones de comercio exterior y de crédito falsas, así como por el pago de intereses excesivos por préstamos extranjeros;

1.11. Poner en marcha los esfuerzos de las fuerzas de seguridad para ampliar el ámbito de aplicación del artículo 174 del Código Penal, "Legalización (blanqueo) de dinero u otros bienes adquiridos por otros por medios delictivos", para abarcar las ganancias obtenidas mediante la comisión de delitos fiscales y la exportación ilegal de capitales, así como la inclusión de la falta de pago de impuestos cuando se dispone de una base imponible como delito fiscal;

1.12. Introducir impuestos sobre la especulación financiera (la prevista tasa Tobin de la UE) y las exportaciones netas de capital;

1.13. Mejorar la base informativa y estadística para contrarrestar la deslocalización de la economía, la fuga de capitales y la minimización de impuestos, incluida la obtención de datos sobre la balanza de pagos y la posición de inversión internacional de todas las jurisdicciones extraterritoriales país por país.

2. Con el fin de evitar nuevas pérdidas del sistema financiero ruso debido a la falta de equivalencia de las divisas y proteger el mercado financiero de las amenazas de desestabilización:

2. 1. Para suprimir las operaciones ilegales de exportación de capitales acompañadas de evasión fiscal, crear un sistema de información unificado de control monetario y fiscal, que incluya la declaración electrónica de los pasaportes de las transacciones con su transmisión a las bases de datos de todas las autoridades de control monetario y fiscal, la introducción de normas de responsabilidad para los gestores de las empresas que permitan la acumulación de cuentas por cobrar vencidas en las operaciones de exportación e importación;

2. 2. Racionalizar el mercado financiero, incluyendo: reforzar la supervisión de la situación financiera de los participantes profesionales, la fijación de precios y los niveles de riesgo de mercado;

establecer un centro nacional de compensación y liquidación; y regular los conglomerados financieros y sus riesgos agregados;

2. 3. Dejar de discriminar a los prestatarios y emisores nacionales frente a los extranjeros (a la hora de calcular la liquidez, la adecuación del capital, etc., el Banco Central no debería considerar que los pasivos no residentes y extranjeros son más fiables y líquidos que los pasivos similares de los residentes y del Estado ruso). Introducir normas nacionales para las actividades de las agencias de calificación y abandonar el uso de las evaluaciones de las agencias de calificación extranjeras en la regulación gubernamental;

2. 4. Introducir restricciones a los activos y pasivos extranjeros fuera de balance de los derivados de las entidades rusas, y limitar las inversiones de las empresas rusas en valores extranjeros, incluidos los bonos de Estados Unidos y otros gobiernos extranjeros con elevados déficits presupuestarios o deuda soberana;

2. 5. Introducir la notificación previa de las salidas de capital, aumentar los requisitos de reserva para los bancos rusos en las transacciones en moneda extranjera, establecer límites al tamaño de las posiciones largas y cortas en divisas de los bancos comerciales y las empresas de importancia sistémica, así como de todas las empresas controladas por el Estado que se benefician del apoyo estatal y reciben préstamos refinanciados por el Banco Central de Rusia;

2. 6. Acelerar la creación de un depósito central en el que se organice el registro de los derechos de propiedad de todas las acciones de las empresas rusas;

2. 7. Hacer obligatorias las ofertas públicas iniciales de los emisores rusos en los parqués rusos.

3. Para aumentar la capacidad y la seguridad del sistema monetario ruso y reforzar su posición en la economía mundial, convertir el rublo en moneda de reserva internacional y formar un centro financiero en Moscú:

3.1 Estimular el cambio a rublos para las liquidaciones mutuas en la CEI, a rublos y euros para las liquidaciones con la UE, y a rublos y yuanes para las liquidaciones con China. Animar a las empresas a que pasen a liquidar en rublos los bienes y servicios exportados e importados. Al mismo tiempo, prever la asignación de préstamos ligados en rublos a los importadores de productos rusos no básicos para mantener el volumen de negocios; utilizar para ello swaps de crédito y de divisas;

3.2 Ampliar cardinalmente el sistema de servicio de liquidaciones en moneda nacional entre las empresas de la CEI a través del Banco Interestatal de la CEI, y con otros países a través de las instituciones financieras internacionales controladas por Rusia (IBEC, IIB, EDB, etc.);

3.1 Establecer un sistema de pago y liquidación en las monedas nacionales de los Estados miembros de la EurAsEC. Desarrollar e

implementar su propio sistema de liquidación internacional independiente, que podría eliminar la dependencia crítica del sistema SWIFT, controlado por Estados Unidos. Debería incluir bancos de Rusia y de los Estados miembros de la Unión Aduanera y la CEI, así como de China, Irán, India y Siria. Venezuela y otros socios tradicionales;

3.3 recomendar al Banco de Rusia que refinancie a los bancos comerciales contra los préstamos en rublos para las operaciones de exportación e importación y que tenga en cuenta en las principales orientaciones de la política monetaria la demanda adicional de rublos debida a la expansión del volumen de negocios del comercio exterior en rublos y a la formación de reservas de rublos extranjeros de países y bancos;

3.4 Organizar el comercio de intercambio de petróleo, productos petrolíferos, madera, fertilizantes minerales, metales y otros productos básicos en rublos; con el fin de garantizar la fijación de precios de mercado y evitar el uso de los precios de transferencia para la evasión fiscal, obligar a los productores de bienes de intercambio a vender al menos la mitad de su producción, incluidas las exportaciones, a través de bolsas registradas por el Gobierno ruso;

3.5 Limitar el endeudamiento en el extranjero de las empresas controladas por el Estado; sustituir gradualmente el endeudamiento en moneda extranjera de las empresas controladas por el Estado por préstamos en rublos de los bancos comerciales del Estado mediante la refinanciación selectiva del Banco Central a un tipo de interés adecuado;

3.7 Limitar la garantía de los depósitos de los particulares en el marco del sistema de seguro de depósitos únicamente a los depósitos en rublos, aumentando al mismo tiempo los requisitos de reserva para los depósitos en moneda extranjera;

3.8 Crear una compañía de reaseguros sobre la base de la Agencia Rusa de Seguros de Exportación, utilizando garantías del Vnesheconombank en lugar de inversiones directas para completar el capital social de la compañía; concederle una posición dominante en el mercado de reaseguros de riesgo de los residentes rusos;

3.9 Crear el Club de Acreedores e Inversores de Moscú para coordinar las políticas de crédito e inversión de los bancos y fondos rusos en el extranjero, trabajar en el reembolso de los préstamos problemáticos y desarrollar una posición común en relación con los países prestatarios morosos.

Junto con la desestructuración, es importante para la seguridad económica exterior de Rusia cumplir las reiteradas instrucciones del presidente ruso de crear una infraestructura nacional de mercado financiero, incluida la transición al uso de agencias de calificación, auditoras, jurídicas y consultoras nacionales. La paralización de su aplicación conlleva importantes pérdidas para el sistema financiero

nacional debido a la infravaloración sistemática de los prestatarios rusos y al comportamiento poco escrupuloso de los socios occidentales.

Implantación de un sistema de planificación estratégica

Ante la creciente agresión de Estados Unidos y sus aliados de la OTAN, cabe esperar que se intensifiquen las sanciones económicas contra Rusia, lo que exige reforzar cuanto antes el sistema de seguridad económica, que se encuentra en un estado insatisfactorio[246]. Entre los problemas agudos más evidentes que requieren soluciones inmediatas se encuentran el pésimo estado del sector de la inversión, especialmente de las industrias de máquinas-herramienta, fabricación de instrumentos y electrónica; la degradación del potencial científico y técnico debido a la repetida infrafinanciación de la I+D y a la virtual eliminación de los institutos sectoriales de ciencia y diseño durante la campaña de privatización; la desorganización de la ciencia fundamental debido a su presión administrativa resultante de la reforma del SRA; una creciente brecha tecnológica en el

Se necesitan programas de sustitución de importaciones a gran escala, equilibrados en términos de recursos materiales, financieros y laborales, para superar la crítica dependencia externa de la maquinaria extranjera importada. Esto no puede hacerse dentro del sistema actual de regulación económica, que ha perdido los métodos de planificación, incluidos los balances, la programación de objetivos, las previsiones científicas y técnicas y el diseño de sistemas. Debe desplegarse un sistema de planificación estratégica con la centralización de las funciones clave a nivel del Presidente de Rusia.

La aplicación de la política de sustitución de importaciones debe llevarse a cabo en el marco de una estrategia global de desarrollo económico avanzado y debe comenzar con el despliegue de un sistema de planificación estratégica diseñado para garantizar el uso sistemático de los recursos gubernamentales disponibles para la modernización y la nueva industrialización de la economía basada en un nuevo paradigma tecnológico.

La metodología de planificación estratégica prevé un sistema de previsiones a largo, medio y corto plazo y la elección de prioridades de desarrollo económico, herramientas y mecanismos para su aplicación, incluyendo un sistema de visiones a largo plazo, programas y planes a medio plazo, instituciones para organizar las actividades pertinentes, así como métodos de seguimiento y responsabilidad para alcanzar los objetivos fijados.

El proyecto de ley "Sobre la Planificación Estratégica del Estado", recientemente aprobado, sólo contempla algunos elementos de este

sistema, principalmente los procedimientos para la preparación de los documentos pertinentes dentro del poder ejecutivo.

Deben establecerse procedimientos interactivos para elaborar previsiones y conceptos a largo plazo, programas a medio plazo y planes indicativos para alcanzar los objetivos de desarrollo acordados y aprobados. Es aconsejable establecer legalmente métodos de control y mecanismos de responsabilidad de todos los participantes de la planificación estratégica sobre la base de la asociación público-privada para la ejecución de las actividades y tareas acordadas. De especial importancia es la integración de las instituciones de desarrollo, las grandes corporaciones, las empresas y los bancos con participación estatal y los grandes grupos financieros e industriales privados en el sistema de planificación estratégica estatal. Su potencial combinado de producción, financiero y de gestión debe integrarse no sólo en la elaboración de la estrategia, sino también en su aplicación. Para ello, la formación de planes indicativos debe completarse con la firma de contratos entre el Estado y las entidades económicas, que prevean la responsabilidad mutua para la consecución de los objetivos fijados.

También deberían establecerse objetivos para el trabajo de las instituciones, empresas y organismos estatales de desarrollo en las áreas de sus actividades que contemplan la creación de industrias de nuevo paradigma tecnológico competitivas a nivel mundial, y deberían introducirse mecanismos para una verdadera rendición de cuentas sobre su consecución en los plazos previstos.

El sistema de previsión y planificación del desarrollo socioeconómico del país y sus regiones debe basarse en el marco jurídico nacional y contener un mecanismo organizativo y jurídico unificado de interacción entre las autoridades estatales a nivel federal y regional, los gobiernos locales, las instituciones de desarrollo, las organizaciones científicas y las empresas. Este mecanismo debe garantizar la integración de los intereses y las oportunidades de recursos de todas las partes interesadas en el desarrollo y la aplicación de los planes y programas estratégicos federales y regionales, municipales, departamentales y corporativos. Los sujetos de la Federación Rusa y los municipios deben tener la oportunidad de participar en el desarrollo, la financiación y la ejecución de los programas federales de objetivos realizados en su territorio.

La planificación estratégica debe orientarse al rápido crecimiento del nuevo paradigma tecnológico. Es aconsejable elaborar un programa quinquenal de modernización de la economía sobre su base, que incluya medidas para el desarrollo acelerado de los complejos industriales y tecnológicos que lo componen, la creación de un entorno macroeconómico favorable y la formación de instituciones y circuitos de gestión adecuados.

La planificación estratégica debe tener en cuenta la transición de la sociedad moderna a una economía del conocimiento, cuyo principal factor de crecimiento es el progreso científico y tecnológico. El paso de la economía a la trayectoria de crecimiento rápido y sostenible implica su transición a una vía innovadora de desarrollo, que requiere un aumento radical del papel de la ciencia tanto en la economía como en el sistema de administración pública.

Dada la importancia del sistema de planificación estratégica y el hecho de que el Gobierno de la Federación de Rusia, como órgano central del poder ejecutivo, está sobrecargado de tareas actuales y no puede formular objetivos estratégicos ni supervisar su consecución, se propone la creación de un -Comité Estatal de Planificación Estratégica dependiente del Presidente de la Federación de Rusia (SCSP RF), dotándolo de las competencias adecuadas.

La principal amenaza de las sanciones económicas es el aislamiento de Rusia del acceso a las nuevas tecnologías. Si no se neutraliza, dentro de unos años nuestra economía se encontrará en un estado de retraso irreversible en el dominio de la producción de un nuevo modo tecnológico, cuya aparición en una larga ola de crecimiento garantizará el rearme tanto de la industria como del ejército a un nivel cualitativamente nuevo de eficacia. Para evitar este desfase, es necesario, por un lado, multiplicar las dotaciones para I+D en las áreas clave de crecimiento del nuevo patrón tecnológico. Y, por otro lado, es necesario aumentar la responsabilidad de los gestores de las instituciones de desarrollo en cuanto al uso eficiente de los fondos asignados. Esto requiere la creación de un sistema moderno de gestión del desarrollo científico y tecnológico del país, que abarque todas las etapas de la investigación científica y el ciclo de investigación-producción, y que esté orientado a la modernización de la economía sobre la base de un nuevo patrón tecnológico.

La situación actual en la Federación Rusa es crítica en lo que respecta al desarrollo de la investigación científica y la aplicación de la modernización tecnológica de la producción asociada a la transición a un nuevo modo tecnológico. Las razones de esta situación desfavorable son la infrafinanciación crónica del desarrollo científico, la destrucción de la cooperación entre ciencia y producción, el envejecimiento del personal científico y la fuga de cerebros. En gran medida, esto es el resultado de la privatización, que ha destruido el sector de la ciencia aplicada. La actual reforma del SRA no aborda estos importantes problemas de gestión de la ciencia, la tecnología y la innovación, no prevé la mejora de las formas institucionales y los métodos de organización de la investigación aplicada, y no está orientada al desarrollo y la introducción de tecnologías intensivas en ciencia altamente eficientes.

Para aplicar un enfoque sistemático a la gestión de la CTI y estimular la actividad de innovación de forma transversal y global, sería aconsejable crear un órgano federal supranacional responsable del desarrollo de la política estatal científica, tecnológica y de innovación y de la coordinación de los ministerios y organismos sectoriales en su aplicación: el Comité Estatal de Desarrollo Científico y Tecnológico de la Federación Rusa (SCSTD RF), dependiente del Presidente de Rusia.

Las propuestas anteriores para reforzar la seguridad económica del país en el contexto de la guerra híbrida global que se desarrolla contra Rusia se centran principalmente en la mejora de la eficacia de las instituciones estatales. Al mismo tiempo, deben apoyarse las condiciones favorables para la iniciativa empresarial y el crecimiento de la actividad empresarial privada. Además de las medidas propuestas anteriormente para crear fuentes internas de crédito barato a largo plazo, deberían incluir una maniobra fiscal para trasladar la carga impositiva de las rentas del trabajo a las rentas de la renta, de la producción al consumo de lujo, así como medidas para reducir los costes de los servicios de las industrias de infraestructura, especialmente del sector eléctrico, cuyas reformas mal concebidas han llevado a un aumento múltiple de las tarifas en interés de los intermediarios monopolistas.

Estas medidas deberían aplicarse en los próximos uno o dos años. De lo contrario, una escalada de sanciones económicas contra Rusia provocará la destrucción de los circuitos de reproducción cerrados al mercado exterior y una fuerte caída de los ingresos de los agentes económicos, el cierre de muchas industrias dependientes de las importaciones y la quiebra de muchas empresas que dependen de fuentes de crédito externas. Esto supondrá un descenso tangible del nivel de vida de la población, lo que permitirá a nuestros adversarios pasar a la siguiente fase de una guerra caótica contra Rusia.

Lamentablemente, Rusia ya no podrá formar por sí sola el núcleo del nuevo orden económico mundial. Pero aún puede integrarse en ella en igualdad de condiciones. El núcleo se está formando, y Rusia es un socio deseable para todos los países implicados en este proceso por las siguientes razones. En primer lugar, por su potencial científico y tecnológico preservado y la posibilidad de combinar sus ventajas competitivas en el desarrollo de un nuevo patrón tecnológico. Esto abre oportunidades para una cooperación productiva mutuamente beneficiosa en áreas de alta tecnología de la economía. En segundo lugar, por su capacidad para defenderse y defender a sus socios en cualquier conflicto internacional gracias a la paridad de misiles nucleares con Estados Unidos. En tercer lugar, en virtud de su ilimitada riqueza natural y su rica base de recursos. En cuarto lugar, por el atractivo de la cultura y los valores espirituales rusos, que corresponden al paradigma del desarrollo sostenible, que crea la base

del emergente orden económico mundial integrado. En quinto lugar, entre estos países sólo Rusia tiene experiencia de liderazgo mundial. Este fue un importante elemento de consolidación en la formación de la agrupación BRICS, en la que Rusia desempeña el papel de líder informal.

En contraste con el orden económico mundial imperialista, caracterizado por el uso de métodos violentos para asegurar los intereses del capital estadounidense en las relaciones internacionales mediante guerras, revoluciones y golpes de estado en todos los continentes del planeta, el orden integral se caracteriza por la formación de mecanismos de cooperación mutuamente beneficiosos respetando la soberanía nacional de los diferentes países. Los proyectos de integración euroasiática en los que participan China, Rusia e India se basan únicamente en principios voluntarios, basados en intereses comunes y en la no injerencia en los asuntos internos. La OCS y los BRICS, así como la Unión Económica Euroasiática, funcionan según estos principios. China es el socio más importante de la UEE, con el que todos los países de la UEE tienen intereses de asociación estratégica a largo plazo. China representa el 20% del volumen de negocio del comercio exterior de la UEEA, las inversiones mutuas crecen rápidamente y los lazos de cooperación se amplían.

Los líderes de Rusia y China han subrayado repetidamente la importancia de una asociación estratégica para el desarrollo de las economías nacionales de ambos países y para la formación de una nueva arquitectura del sistema económico mundial. Esto se concreta en la transición a las liquidaciones en monedas nacionales, la creación de instituciones conjuntas de desarrollo y la creación de zonas con trato preferencial para el comercio y la cooperación económica en Eurasia. La perspectiva es crear el mayor espacio económico común del mundo, que combinará eficazmente las ventajas competitivas de las economías nacionales del gigantesco continente. Al mismo tiempo, se preservará el carácter distintivo de cada país, y juntos proporcionarán la diversidad de culturas, jurisdicciones, sistemas políticos y prácticas económicas necesarias para el futuro desarrollo de la humanidad.

La integración económica euroasiática como base para una coalición antibélica y la armonización de las relaciones internacionales

Por razones históricas, económicas y políticas objetivas, Rusia desempeña un papel clave en la organización de los procesos de integración euroasiáticos. Las encuestas de opinión pública realizadas por el Barómetro de la Integración^[247] muestran una percepción

estable de Rusia como centro unificador entre la población de todos los Estados de la CEI. Se espera que Rusia realice un avance innovador, señalando transformaciones sistémicas que tengan en cuenta los intereses nacionales de los Estados participantes en los procesos de integración euroasiáticos.

Mientras que en las esferas sociocultural y económica existe una importante diferenciación de puntos de vista y actitudes respecto a los vectores de atracción preferidos, en la esfera política (especialmente la político-militar) existe una unidad de opinión comparativa. Prácticamente en todas las repúblicas postsoviéticas la mayoría de la población se orienta hacia Rusia en cuestiones de amistad política y asistencia militar mutua. Rusia también fue clasificada como el "país amigo" más mencionado por los encuestados de nueve países de la CEI[248].

La percepción pública de Rusia como núcleo de atracción en el continente euroasiático se ha desarrollado no sólo por su vasto territorio y su potencial de recursos. El eurasionismo se refiere a Rusia como una asociación etnográfica especial situada entre Europa y Asia y representa un concepto ideológico-político e histórico-cultural[249]. Las primeras fuentes de las ideas del eurasionismo se refieren a finales del siglo XV y principios del XVI, donde se define al pueblo ruso como defensor de la ortodoxia y heredero de la cultura bizantina. Tal fuente, citada por los eurasiáticos, son los "mensajes del anciano Filoteo", monje del monasterio de Pskov-Yelizarov. Las obras de A. Khomyakov, I. Kireevsky, S. Aksakov influyeron directamente en la formación de los puntos de vista geopolíticos de los euroasiáticos, donde el euroasianismo se desarrolló en el pensamiento historiográfico ruso del siglo XIX.

Se considera que el inicio del euroasianismo como concepto ideológico es el libro de N.S. Trubetskoy Europa y la Humanidad, publicado en Sofía en 1920. Este movimiento "cultural-historioso" se creó entre la intelectualidad rusa que emigró a Europa después de 1917. Junto con N. S. Trubetskoy, sus representantes más destacados fueron el geógrafo P. N. Savitsky y el historiador G. V. Vernadsky[250].

Una de las disposiciones de la teoría del eurasionismo era "el concepto de la multilinealidad del proceso histórico global", que hacía de la "originalidad e identidad de la cultura" su característica inherente, su propiedad y negaba la exclusividad y el carácter absoluto de la cultura europea. Los participantes en el movimiento interpretaron la propia noción de "Eurasia" desde varias perspectivas. En primer lugar, como concepto puramente geográfico. Consideraron natural dividir Occidente y Oriente en Europa (Europa Occidental), Asia (Asia Meridional y Oriental: India, China, Siberia Oriental) y Eurasia (la parte de llanura continental de Europa y Asia). En segundo lugar, desde el punto de vista étnico, se formó un "tipo psicológico turaniano" especial

en Eurasia, "los rusos no son ni europeos ni asiáticos, sino euroasiáticos". En tercer lugar, desde el punto de vista puramente económico, la Rusia euroasiática es un país continental, y los vínculos deben desarrollarse no de la misma manera que en la economía mundial oceánica, sino intracontinental.

Hay que reconocer el don profético de N. S. Trubetskoy, que en 1927 previó el derrumbe del imperio comunista y una nueva unificación de los pueblos de este territorio como iguales sobre la base de la comprensión de un destino histórico común[251].

Más tarde, L. Gumilev adoptó una posición especial en la formación de la teoría del eurasianismo moderno. En una entrevista agonizante en 1992, ya después del colapso de la URSS, dijo: "Sé una cosa y se la diré en confianza: si Rusia se va a salvar, será sólo como potencia euroasiática y sólo a través del euroasianismo"[252]. Esta formulación, que bien puede considerarse una guía para la acción práctica, ha demostrado estar en sintonía con las opiniones de los expertos contemporáneos que reconocen que el bienestar de los Estados de Europa del Este, el Cáucaso y Asia Central no se debe a la apertura de las preferencias individuales en la cooperación con Occidente o el Este, sino a las posibilidades de crear un corredor transcontinental euroasiático desde el Atlántico hasta el Océano Pacífico. En el Viejo Mundo, Rusia es el único país "de mar a mar" por el que pueden pasar las comunicaciones entre las tres franjas de desarrollo económico y tecnológico del mundo en Europa Occidental, Asia Oriental y América del Norte.

El lugar único de Rusia y su atractivo en Eurasia se definen por varias características, como señaló el famoso intelectual ruso A. I. Podberezkin[253]:

- Rusia no es sólo un país, es un país de civilización. No hay otros estados de este tipo en el mundo, a excepción de China, India y Japón. Ni sociocultural ni históricamente. Por lo tanto, la identidad nacional y estatal permanecerá inevitablemente a pesar de la influencia de la globalización, ni de los intentos de los cosmopolitas por "liberalizarla" y cambiar su rostro tradicional;

- Rusia ocupa una posición geográfica única como centro de Eurasia, conectando sus márgenes oriental, occidental y meridional;

- Rusia es excepcional en el mundo por sus reservas de recursos minerales y biológicos, así como por el territorio de las zonas marítimas adyacentes;

- Rusia reúne en su base cultural y espiritual abierta y no discriminatoria a todas las grandes religiones y confesiones del mundo, con el papel decisivo de la Ortodoxia, que crea un sorprendente y único cosmos espiritual que se opone al agnosticismo y al secularismo moderno;

- Rusia es un centro único de información, comunicación y transporte de importancia mundial, cuyo papel está aumentando rápidamente.

En el año 2000, la decisión de crear la EurAsEC estaba en plena consonancia con el entonces maduro concepto de integración multidimensional y multinivel. El espacio postsoviético fue abandonado por las repúblicas bálticas, que, tras los antiguos países de Europa del Este de la CMEA, fueron absorbidos por la Unión Europea. Turkmenistán y Azerbaiyán, que han basado su política en las exportaciones de gas y petróleo, se han aislado de la integración. Uzbekistán ha adoptado una postura neutral, y sus dirigentes apuestan por un desarrollo relativamente autárquico. La percepción de los dirigentes rusos sobre la integración euroasiática -de la imitación al progreso real- recibió el apoyo inmediato de los Estados interesados, incluida Ucrania. Este último confirmó su participación en la formación del Espacio Económico Común con Rusia, Bielorrusia y Kazajistán.

Al mismo tiempo, el impulso integrador de principios de los "años noventa" fue en gran medida emasculado y nivelado por los ultraliberales de las autoridades rusas, que consideraban cualquier forma de integración del espacio postsoviético como económicamente ineficiente y rudimentaria. La idea de reunir el potencial económico de los Estados de la CEI sobre una base de mercado y dar un contenido real a las iniciativas de integración de Putin se encontró con su oposición latente dentro del país y abiertamente fuera de él. La falsa tesis sobre la incompatibilidad de la creación simultánea de la Unión Aduanera y la CES y la adhesión de sus potenciales Estados miembros a la OMC, con la prioridad de esta última, bloqueó el proceso de integración durante varios años. Los funcionarios responsables de la integración sabotearon el proceso o arrastraron a los jefes de Estado a iniciativas deliberadamente irreales para desacreditar la idea de la integración.

La crisis mundial ha desviado en cierta medida la atención de los adversarios geopolíticos y sus seguidores ideológicos dentro de Rusia de los procesos de integración en el espacio postsoviético. Suponen que la adhesión de los dirigentes rusos al dogma de prioridad de la OMC les ha bloqueado durante mucho tiempo. Sólo después de la decisión de los jefes de gobierno de tres Estados miembros de la ya establecida Unión Aduanera, el 9 de junio de 2009, de poner fin a las negociaciones por separado sobre la adhesión a la OMC y formar una única delegación para negociar la adhesión de Bielorrusia, Kazajistán y Rusia a esta organización en igualdad de condiciones, en Bruselas y Washington se dieron cuenta de la seriedad de estas intenciones. El embajador de la UE, Franco, fue incluso retirado de Rusia porque subestimó la determinación de las autoridades rusas de sacar del atolladero la integración del espacio postsoviético.

Desde entonces se ha intentado detener el proceso de integración euroasiática. Las actitudes hacia la integración económica euroasiática han dejado al descubierto muchos problemas internos de larga data en Rusia. Por un lado, en la sociedad rusa se agudiza la crítica a la ideología ultraliberal, implantada en ciego acatamiento de las recomendaciones de los expertos y modelos occidentales de construcción de la vida socioeconómica, con serios negativos en casi todas las esferas de la vida. Por otra parte, los procesos de globalización y competencia mundial no permiten que ni siquiera un país tan grande como Rusia actúe en solitario, lo que le obliga a buscar aliados en un mundo multipolar[254].

En este sentido, es comprensible el rumbo de los dirigentes del país hacia la realización del potencial de la UEEA, en la que participan Rusia, Kazajstán, Bielorrusia, Armenia y Kirguistán. En esta fase, la cuestión es la realización máxima de la libertad de circulación de mercancías, servicios, capitales y mano de obra[255]. Como señala acertadamente Vladimir Putin: "...la integración regional, y el mundo entero está siguiendo este camino, es el medio más eficaz para maximizar el uso de los recursos nacionales de crecimiento, para mejorar la competitividad en los mercados mundiales y, por supuesto, lo hemos dicho muchas veces, juntos somos más fuertes, podemos responder más fácilmente a los desafíos globales"[256].

Esto ha llevado a la construcción de la Unión Euroasiática como una comunidad de socios iguales. La igualdad en la creación de la unión es una condición clave para el desarrollo dinámico de la alianza, descartando la desconfianza mutua. Esto es fundamentalmente importante para las antiguas repúblicas soviéticas. Los socios parten de la base de que "Eurasia no es sinónimo de Rusia"[257]. A pesar del evidente papel dominante de Rusia como mayor economía de la región, el proyecto euroasiático -al menos su dimensión política- no puede ser un fenómeno "ruso-céntrico", según los expertos[258]. Sin embargo, el aspecto político de la integración euroasiática no disminuye en absoluto su componente económico. Los socios esperan que Rusia tome iniciativas para proponer proyectos conjuntos rentables[259].

Rusia es sin duda el líder ideológico, económico y administrativo del proceso de integración euroasiática. Este último se desarrolló con éxito cuando los dirigentes rusos dieron prioridad a este proceso. Y se suspendió cuando el jefe de Estado ruso dejó de prestar la debida atención a este proceso. El papel clave de Rusia en la integración euroasiática ha estado histórica y objetivamente determinado por su innegable dominio económico y político. Rusia representa el 87,6% del potencial económico, el 78,4% de la población y el 83,9% del territorio de la Unión Económica Euroasiática. Esto crea tanto ventajas como

ciertas dificultades en la configuración de las estructuras de la integración económica euroasiática.

Durante el período más difícil de la integración euroasiática, cuando se creó la Unión Aduanera de Bielorrusia, Kazajstán y Rusia en 2009-2011, el papel principal de la Federación Rusa quedó formalmente consagrado en las normas de toma de decisiones de las estructuras de integración. La parte de los votos de cada estado se corresponde con su parte de la financiación del presupuesto. En el primer organismo supranacional, la Comisión de la Unión Aduanera, la participación de Rusia en su presupuesto era del 57%, y tenía el mismo número de votos en la toma de decisiones, mientras que Bielorrusia y Kazajstán tenían el 21,5% cada uno. Con la transición a la UEEA y la transformación de la Comisión de la CU en la Comisión Económica Euroasiática, se estableció la igualdad absoluta de todas las partes en la toma de decisiones, mientras que la participación de Rusia en la financiación del presupuesto alcanzó el 88%, en consonancia con su participación en la distribución de los ingresos procedentes de los derechos de importación. Esta decisión tiene consecuencias contradictorias.

Por un lado, la equiparación formal de Rusia con los demás Estados miembros de la UEE puede complicar la toma de decisiones y ralentizar la integración euroasiática. Como consecuencia de la equiparación de todos los Estados miembros en cuanto a número de votos y representación en los órganos de gobierno con derecho a veto de las decisiones de un organismo supranacional, la complejidad de la toma de decisiones comunes ha aumentado drásticamente. La consecuencia ya ha sido un retraso en la formación de un espacio económico común, cuya finalización se ha retrasado de 2017 a 2024. La expansión paralela de la burocracia supranacional ha provocado un aumento múltiple del tamaño y el coste del trabajo del organismo supranacional: el coste medio por decisión de la Comisión Económica Euroasiática se ha multiplicado por más de 20 en comparación con la Comisión de la Unión Aduanera que la precedió.

Por otro lado, al dotar a las partes de una absoluta igualdad institucional y jurídica en el órgano de gobierno de la integración se pretende eliminar cualquier motivo de desconfianza de las élites nacionales de los estados integrados y eliminar la actitud de cautela hacia la UEEA por parte de sus potenciales nuevos miembros. A largo plazo, siempre que la burocracia supranacional esté controlada y sea responsable del curso de los procesos de integración, este enfoque parece justificado.

Rusia es objetivamente la columna vertebral del proceso de integración euroasiática; su debilitamiento en las posiciones formales puede compensarse con el fortalecimiento del componente ideológico de este proceso, que comparten todos sus participantes. Para ello, es necesario superar el componente puramente económico que

actualmente define el significado de este proceso, ampliando su comprensión mediante la formación de una nueva integridad y abordando los orígenes filosóficos del eurasiatismo.

Cuando se habla de integración euroasiática, se suele referir a su componente económico, aunque el Presidente ruso Vladimir Putin señaló que "proponemos un modelo de asociación supranacional poderosa capaz de convertirse en uno de los polos del mundo moderno, al tiempo que desempeña el papel de un eficaz "vínculo entre Europa y la dinámica región de Asia-Pacífico". Putin señaló que "proponemos un modelo de asociación supranacional poderosa, capaz de convertirse en uno de los polos del mundo moderno y de desempeñar al mismo tiempo el papel de "enlace" eficaz entre Europa y la dinámica región de Asia-Pacífico" [260]. De hecho, el propio título de su artículo - "...un proyecto para Eurasia". va mucho más allá de una comprensión puramente económica de la idea de integración euroasiática.

B. Putin ha hablado en repetidas ocasiones de la perspectiva de formar una zona de cooperación paneuropea desde Lisboa hasta Vladivostok sobre la base de relaciones de libre comercio y cooperación mutuamente beneficiosa. El líder ruso considera que la integración euroasiática es mucho más amplia que la mera creación de la UEEA, ya que incluye no sólo la OCS, que une a ésta con China e India, sino también la Gran Europa [261]. Putin desarrolló esta idea en la reunión del Consejo Rusia-UE, pero también señaló la previsible reacción de los socios europeos, que, a diferencia de Rusia, no estaban preparados para esta formulación de la cuestión [262].

La política de integración euroasiática carece de ideología [263]. En el Foro de Valdai, Vladimir Putin dijo: "No se trata sólo de analizar la experiencia histórica, estatal y cultural rusa. En primer lugar, me refiero a discusiones generales, a una conversación sobre el futuro, sobre la estrategia y los valores, la base de valores del desarrollo de nuestro país, sobre cómo los procesos globales afectarán a nuestra identidad nacional, sobre cómo queremos ver el mundo del siglo XXI, y lo que nuestro país -Rusia- puede aportar a este mundo junto con sus socios" [264]. La idea euroasiática y la política euroasiática no es sólo geopolítica en su sentido tradicional de dominio en la región, sino también una lucha por un sistema nacional de valores, que de hecho se ha convertido en parte integrante de la lucha por la soberanía y la protección de los intereses nacionales en Eurasia.

Con la transición a un nuevo orden económico mundial, se revelan los límites de la globalización liberal. Los nuevos centros independientes de la economía mundial -China, los países de la ASEAN, la India, así como la UEO- que se están formando a pesar del dominio estadounidense, tienen sus propias características culturales y de civilización, que difieren en su sistema de valores, historia, cultura,

espiritualidad y otras especificidades nacionales y regionales. Hoy en día, ya está claro que a pesar de todo el significado de la globalización de la interpenetración, ninguno de estos centros de poder renunciará a sus particularidades e identidades culturales e ideológicas. Además, los reforzarán y promoverán, buscando fortalecer su ventaja competitiva en relación con otros centros de poder.

Rusia se enfrenta a una elección obvia: o bien convertirse en un poderoso centro ideológico y de civilización (lo que ha sido característico de su historia a lo largo del último milenio), así como económico y social, o bien, habiendo perdido su identidad, integrarse en uno de los otros centros globales de poder. La elección a favor de la autosuficiencia y el autoabastecimiento, basada en la comprensión de su propósito cultural e histórico, requiere el restablecimiento de un peso relativamente alto de Rusia y la UEEA en la economía mundial, el comercio y la cooperación científica y tecnológica. Para ello, debe aplicarse la mencionada estrategia de desarrollo avanzado de la economía rusa.

Una amplia integración euroasiática que incluya a Europa, China e India, así como a Oriente Medio y Próximo, podría convertirse en un poderoso factor estabilizador antibélico, ayudando a superar la crisis económica mundial y creando nuevas oportunidades de desarrollo. La parte pensante y más responsable de la comunidad mundial se ha dado cuenta de que para evitar una nueva ola de confrontación autodestructiva y garantizar el desarrollo sostenible es necesaria una transición hacia un nuevo paradigma basado en los principios de respeto mutuo de la soberanía, una regulación global justa y una cooperación mutuamente beneficiosa. Rusia tiene una oportunidad histórica única de recuperar su papel como centro unificador mundial, en torno al cual se empezará a formar un equilibrio de poder fundamentalmente diferente, una nueva arquitectura de relaciones monetarias, financieras, comerciales y económicas mundiales basada en la justicia, la armonía y la cooperación en interés de los pueblos de Eurasia^[265].

Como ya se ha mencionado, la degradación del potencial económico de los Estados postsoviéticos ha provocado una contracción de su comercio mutuo, lo que ha reducido el margen de integración. Para hacer frente a este cuello de botella, no basta con unificar los mercados: es especialmente importante el desarrollo de la cooperación entre las empresas de los distintos Estados, lo que requiere una estrategia de desarrollo común. Es complementando el mercado común con una política de desarrollo común como se consiguen la mayoría de las sinergias de la CES. La unificación de los mercados sólo proporciona un tercio del aumento del 15% del PIB que se espera en un periodo de veinte años como resultado del éxito de la integración euroasiática, según los cálculos basados en el modelo de balances intersectoriales

integrados de los Estados miembros de la Unión Aduanera[266]. Aunque en el primer año de funcionamiento a gran escala de la CU el comercio mutuo se multiplicó por casi una vez y media, el efecto económico posterior de la integración vendrá determinado por los resultados de la formación de la política de desarrollo común. Debe tener en cuenta las pautas globales de la dinámica económica moderna, determinadas por el cambio de los modos tecnológicos y la crisis global provocada por este proceso. Debería ser una política de desarrollo avanzado, basada en la concentración de los recursos de la UEE en las áreas clave del nuevo paradigma tecnológico[267].

La carga principal de diseñar y aplicar una estrategia global de desarrollo de la UEE recae en Rusia. Hay que tener en cuenta los planes quinquenales de desarrollo de Bielorrusia, así como el programa de industrialización de Kazajistán y los correspondientes planes de desarrollo de Armenia y Kirguistán. Si bien el proceso de integración euroasiático es único, también hay que aprovechar la experiencia internacional de cooperación en materia de integración, que es bastante rica y diversa[268].

Según la OMC, actualmente existen unas 200 agrupaciones regionales con distintos grados de integración económica. Los proyectos de integración más exitosos son reconocidos: La Unión Europea (UE), el Área de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), el Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN).

Al mismo tiempo, todas las agrupaciones regionales se encuentran en diferentes etapas de convergencia del sistema económico, utilizando diferentes mecanismos y algoritmos... de regulación. La UEEA no es la mayor formación de integración, pero a tenor de las posiciones de partida alcanzadas, tiene todas las posibilidades de convertirse en una agrupación regional mucho más poderosa. La voluntad política y las condiciones económicas favorables no son suficientes por sí solas. Rusia, que soporta el principal peso de la responsabilidad del curso de los procesos de integración, y sus socios deben definir sus prioridades estratégicas lo antes posible y fijarlas en estrategias y políticas de desarrollo acordadas.

La política de modernización y desarrollo de la economía rusa debe basarse en la evaluación de las perspectivas de desarrollo económico mundial y en la identificación de las ventajas competitivas nacionales, cuya activación puede garantizar un crecimiento sostenible y rápido de la producción en la nueva ola de recuperación económica que está tomando forma en la actualidad. La recuperación de la crisis económica mundial está asociada a una "tormenta" de innovación, que prepara el terreno para la aparición de nuevas tecnologías.

Como se ha mostrado anteriormente, es precisamente en estos periodos de cambios tecnológicos globales cuando existe una ventana de oportunidad para que los países rezagados salgan adelante y realicen un "milagro económico". Para ello es necesario un impulso iniciador lo suficientemente potente como para concentrar los recursos disponibles en áreas prometedoras de formación de un nuevo patrón tecnológico. Como muestra la experiencia internacional, estos avances implican un aumento de la tasa de ahorro hasta el 40% del PIB con una concentración de la inversión en áreas de avance del crecimiento económico global. Un papel clave en esto lo desempeña el fuerte aumento de la actividad de innovación. En la economía actual, la CTI representa hasta el 90% de la contribución total de todos los factores al crecimiento del PIB. Dada la importancia crítica y la elevada incertidumbre de los resultados de la investigación científica, el Estado asume las funciones de centro intelectual y de información de la regulación y la planificación estratégica del desarrollo económico, manteniendo un entorno científico y tecnológico adecuado, que incluya una base desarrollada de conocimientos básicos e investigación exploratoria, instituciones de investigación aplicada y desarrollo experimental, un sistema de incentivos para el desarrollo y la difusión de nuevas tecnologías.

Rusia debe centrarse en la adopción de planes de desarrollo con visión de futuro basados en industrias prometedoras del nuevo paradigma tecnológico. Estas industrias deberían tener vínculos de cooperación con las industrias de los socios de la UEEA.

La peculiaridad de las tecnologías básicas del nuevo paradigma tecnológico es su carácter altamente integrado, que requiere una política integral para su desarrollo, que prevea la creación simultánea de clusters de producciones tecnológicamente relacionadas, y el correspondiente ámbito de consumo y cultura de gestión. En cuanto al desarrollo de la cooperación en el Cielo Único Europeo, se pueden crear clusters de este tipo en la mayoría de los ámbitos, apoyándose en las reservas científicas, tecnológicas y de producción existentes.

La ampliación y la mejora de la calidad de la cooperación basada en la comprensión del componente estructural del cambio económico global permitirá a los Estados miembros de la UEEA desarrollar un claro paradigma de desarrollo conjunto basado en las ventajas competitivas de todos. Este enfoque es plenamente coherente con las conclusiones teóricas y prácticas de los expertos, que identifican unos 10-12 sectores de la economía que pueden llevar la alianza adelante[269].

La formación de esta lista de industrias competitivas contiguas es fundamental no sólo en el contexto de hacer que la UEEA sea atractiva para los nuevos miembros, sino también en relación con la probable remodelación de las zonas de influencia económica en todo el

hemisferio norte, que determina el desarrollo económico mundial. Esta remodelación de Eurasia está vinculada a la aplicación de los planes de creación de la Asociación Transpacífica (TPP) y de la Asociación Transatlántica de Comercio entre Estados Unidos y la UE. Es probable que la formación de estas zonas de libre comercio dé lugar a una nueva configuración del espacio económico mundial que representará la mayor parte del intercambio internacional en los próximos años. Y es de suponer que, una vez establecidas estas agrupaciones comerciales intercontinentales, los exportadores de los Estados miembros de la UEEA se encontrarán en una posición menos favorable que los proveedores de los Estados miembros del superbloque en la gran mayoría de los mercados mundiales[270]. Los productos de la UEE que se encuentren en los territorios de las agrupaciones estarán sujetos a los tipos de derecho de nación más favorecida (que se establecen en los compromisos de los países con la OMC), mientras que los productos de los países miembros de las agrupaciones no estarán sujetos a derechos de importación en absoluto o estarán sujetos a tipos de derecho preferenciales (reducidos). Evidentemente, esto tendrá el efecto de reducir la competitividad de los precios de los productos rusos[271].

Dejando de lado otros aspectos negativos, se puede afirmar que la creación de un TLC entre EE.UU. y la UE sería un serio obstáculo para la aplicación de la visión declarada por el líder ruso de una zona de libre comercio entre Rusia y la UE. La reducción de la probabilidad de dicha zona podría convertirse en un factor negativo adicional que obstaculizaría la expansión de los procesos de integración en el espacio postsoviético y contribuiría a un cierto aislamiento de la UEEA.

Los planes de Estados Unidos de crear la Asociación Transpacífica, otra zona transcontinental de comercio y trato económico preferencial sin la participación de Rusia y también de China, también chocan con los intereses rusos. Esta tentativa está en contradicción con los fundamentos del orden económico mundial moderno creado por los propios estadounidenses, lo que constituye otro signo de su decadencia.

En cualquier escenario, el fortalecimiento de la posición de Rusia en la economía mundial y el comercio internacional dependerá no tanto de los cambios en el diseño del espacio económico global, como de la resolución exitosa de las tareas de integración del país en el espacio postsoviético y de las tareas socioeconómicas para implementar una nueva industrialización basada en un nuevo modo tecnológico. La estrategia de Estados Unidos consiste en bloquear la capacidad de Rusia para hacer frente a estos desafíos: a la primera se dirige su agresión en Ucrania, Georgia y Moldavia, y a la segunda las sanciones económicas, incluidos los embargos de equipos de alta tecnología y la transferencia de nuevas tecnologías.

A pesar de la evidente conformidad del proceso de integración económica euroasiática con las normas internacionales generalmente aceptadas para la creación de asociaciones económicas regionales, incluidas las normas de la OMC, de las que forma parte no sólo Rusia, sino también, en virtud del tratado internacional correspondiente, todo el territorio aduanero común de la Unión Aduanera, esto no impide que los países de la guerra fría realicen ataques regulares contra la incipiente Unión Euroasiática, intentando presentarla como un acuerdo regional estándar en virtud del derecho internacional.

Los jefes de los Estados miembros de la UEEA han subrayado en repetidas ocasiones el carácter puramente económico de la integración euroasiática. Esta peculiaridad define los límites de la delegación de la soberanía nacional al nivel supranacional. Los presidentes de la Troika tienen hoy un buen sentido de los límites de la conveniencia de la integración, definidos por siglos de experiencia histórica y realidades modernas. Ver la delgada línea más allá de la cual la integración deja de ser orgánica y se convierte en conflictiva[273]. Cuando la sinergia de la asociación en el interés común se ve socavada por la vulneración de los intereses de unos en beneficio de otros. En otras palabras, cuando la integración se convierte en colonización.

La integración euroasiática se construye según las mejores tradiciones nacionales, con la ayuda de los fuertes a los débiles, observando estrictamente la voluntariedad y el respeto mutuo a la espiritualidad y los valores y la singularidad cultural de las naciones que se unen. El Imperio Ruso, y más tarde la Unión Soviética, fueron los únicos ejemplos de colonización de un gran espacio en interés no de una metrópoli, sino de las naciones que se unen. A expensas de la vitalidad, de los recursos materiales y humanos del pueblo ruso y del centro económico del país, se estaba equipando la periferia y se estaba elevando su nivel de desarrollo al de la capital. Esto se hizo evidente con el colapso de la URSS, cuando el nivel de vida en todas las antiguas repúblicas soviéticas cayó en picado y sigue siendo hoy sustancialmente más bajo que en Rusia y muchas veces más bajo que en Moscú.

Naturalmente, Rusia es el principal donante del proceso de integración. Pero no mediante donaciones unilaterales a las élites nacionales, sino para crear sinergias globales, en las que todos los participantes en la asociación se beneficien de mayores oportunidades y de una combinación de ventajas competitivas nacionales. Esto determina el compromiso constante de los dirigentes rusos con el principio de voluntariedad, que no quieren asumir costes excesivos para superar la resistencia de los separatistas, y también se guían por la conocida sabiduría popular: no se puede forzar algo bueno [274].

Si hay que comparar los procesos de integración euroasiáticos con los imperios del pasado, es la unión europea, y no la euroasiática, la que

presenta los rasgos imperiales de ser el engendro de un orden económico mundial imperialista. La UE es un imperio burocrático moderno en el que una burocracia europea increíblemente extensa (unos 50.000 funcionarios europeos), que expresa los intereses del gran capital europeo y sirve a las empresas transnacionales europeas, dicta su voluntad a los pueblos y gobiernos nacionales de los países europeos. Esto fue especialmente evidente en la imposición de la asociación con la UE a Ucrania como colonia mediante el chantaje y el soborno de la élite ucraniana, seguido del uso de la fuerza bruta y de métodos ilegales de coerción hasta llegar al golpe de Estado, la represión masiva y la guerra civil. Los mismos métodos fueron utilizados por los políticos y funcionarios europeos contra Moldavia y Georgia, forzándolos a una asociación desigual.

A diferencia de la UE, así como del imperio estadounidense que impone su obediencia a otros países por la fuerza de las armas y la moneda mundial, la integración euroasiática tiene el carácter de una mancomunidad voluntaria de naciones que han vivido juntas durante siglos, cada una de las cuales conserva su soberanía nacional y tiene los mismos derechos en la toma de decisiones supranacionales[275]. Este es el gran potencial de la integración euroasiática, que se ajusta más a las exigencias del tercer milenio que la integración de los países de la OTAN basada en la fuerza, el dinero y el engaño.

Los principios de la integración euroasiática son cómodos para todos los países que deseen cooperar sobre la base de la igualdad, el beneficio mutuo y la justicia. Debido a su experiencia histórica, sus tradiciones espirituales y su importancia geopolítica, Rusia es el centro natural de dicha integración, que realmente puede abarcar el territorio desde Lisboa hasta Chukotka en latitud y desde Novaya Zemlya hasta Sri Lanka en longitud. Este es el potencial del proyecto euroasiático, que podría convertirse en el prototipo de un nuevo orden económico mundial, combinando el libre comercio con la regulación estatal de la economía para el desarrollo de todos los Estados unidos en un único espacio económico.

El proceso de integración euroasiática puede convertirse en una asociación de países y pueblos interesados en preservar sus tradiciones nacionales, valores espirituales y peculiaridades culturales, al tiempo que se esfuerzan por dominar las tecnologías avanzadas en aras del bienestar económico. Pero este proyecto sólo podrá llevarse a cabo cuando Rusia sea atractiva y presente un ejemplo de sistema estatal justo, eficaz y humano. Esto es imposible sin un cambio fundamental en la política económica de Rusia y la formulación de un modelo atractivo para el desarrollo y la expansión de la CEE. En otras palabras, para hacer realidad el potencial de la integración euroasiática, es necesario devolver a Rusia su sentido histórico y llevar a cabo la modernización

tecnológica de la economía, es decir, aplicar una estrategia de desarrollo avanzado basada en un nuevo modo tecnológico[276].

En lugar de una conclusión El futuro de Ucrania

Tras el análisis anterior de las regularidades objetivas y los factores subjetivos de la nueva guerra mundial desatada por la oligarquía estadounidense contra Rusia, conviene volver a la cuestión de Ucrania. Los geopolíticos estadounidenses la han elegido como la principal dirección de ataque contra Rusia y han logrado un éxito estratégico al ocupar realmente la mayor parte de ella mediante un exitoso golpe de Estado y llevar a sus títeres al poder. Bajo la dirección de los especialistas estadounidenses, la construcción de la nación ucraniana sobre una base rusofóbica está en pleno desarrollo, con la esencia del ucranismo cristalizada como antirruso. Por primera vez en nuestra historia, una parte muy importante del mundo ruso no sólo ha sido arrancada, sino que se ha convertido en una entidad hostil y extremadamente agresiva.

La nueva evolución del Estado ucraniano bajo la dirección de los servicios secretos estadounidenses supone un peligro extremo para Rusia. En primer lugar, la transformación de decenas de millones de personas en nazis rusófobos significa enormes e irreparables pérdidas para el mundo ruso y el correspondiente debilitamiento de Rusia.

En segundo lugar, la transformación de Ucrania en un Estado fascista antirruso dirigido por Estados Unidos aumenta significativamente su capacidad para desestabilizar la situación sociopolítica en Rusia. Kiev se ha convertido ya en un centro de consolidación de las fuerzas antirrusas, con una influyente red de seguidores en Moscú. Su fortalecimiento por parte de militantes de organizaciones nazis ucranianas indistinguibles de los ciudadanos rusos supone una grave amenaza de organizar disturbios y actos terroristas en la capital y en las ciudades fronterizas de la Federación Rusa.

En tercer lugar, la separación de Ucrania de Rusia debilita drásticamente el potencial de la integración euroasiática. Sin ella, la UEEA queda incompleta, ya que en muchas cadenas tecnológicas para la producción de bienes de alto valor añadido, especialmente en las industrias de construcción de maquinaria y química-metalúrgica, participan empresas ucranianas y organizaciones científicas y de diseño.

En cuarto lugar, la destrucción de la todavía importante cooperación entre las empresas ucranianas y rusas, las oficinas de diseño y los institutos de investigación en la industria de alta tecnología está causando un enorme daño a la industria de defensa rusa.

En quinto lugar, la militarización de Ucrania y el refuerzo de las fuerzas armadas ucranianas dirigido por la OTAN suponen una amenaza militar directa para Rusia, comparable a la importancia que tuvo la ocupación de Ucrania por la Alemania nazi para la capacidad de defensa soviética durante la Gran Guerra Patria.

En sexto lugar, la retórica antirrusa militante de los líderes de la junta nazi de Kiev y la continuación, en contra de los acuerdos de Minsk, de los interminables bombardeos de las ciudades de Donbás y de las provocaciones militares no dejan lugar a dudas de que el principal objetivo geopolítico de sus manejadores estadounidenses es arrastrar a Rusia y a los países europeos de la OTAN a una guerra en toda regla.

En séptimo lugar, el juego de los estadounidenses con sus marionetas ucranianas en el escenario del teatro político europeo excluye el restablecimiento de las relaciones normales y la cooperación entre Rusia y la UEE con los países de la Unión Europea, lo que debilita a Rusia económica, tecnológica y políticamente y dificulta enormemente el desarrollo de la integración euroasiática.

En otras palabras, el régimen criminal nazi dirigido por los servicios secretos estadounidenses, que ocupa Ucrania, es incompatible tanto con los intereses del pueblo de Novo-, Malo- y Karpatorosiya como con los intereses vitales de Rusia. Sin la liberación de Ucrania de la junta nazi pro-estadounidense, no se puede garantizar la seguridad nacional de Rusia, una vida decente para el pueblo de Ucrania y el bienestar del mundo ruso. Esta liberación apenas puede ser completa. Durante casi una década tras la liberación de Ucrania de la ocupación nazi, las autoridades soviéticas tuvieron que acabar con los secuaces de Hitler que se escondían en los Cárpatos. Hoy hay miles de veces más nacionalistas que se han asociado a ellos. Sólo la liberación de esas regiones de Ucrania, cuya mayoría de la población sigue considerándose parte del mundo ruso, puede tener éxito. Para ello, existen los siguientes requisitos legales, económicos e ideológicos.

Desde el punto de vista jurídico, como se ha demostrado anteriormente, el régimen que gobierna la Ucrania actual es ilegítimo y, lo que es peor, criminal. El análisis jurídico de las circunstancias de su aparición y funcionamiento como consecuencia de la usurpación del poder así lo atestigua.

Desde el punto de vista económico, el actual gobierno ucraniano ya ha llevado al país al desastre y no puede salir de él con su política de confrontación con Rusia. De hecho, está aplicando una nueva edición de la vieja política de "terapia de choque" (la primera fue a principios de los 90), condicionada por la adopción de otro programa del FMI y la firma de un acuerdo de asociación con la UE. Sin embargo, el punto de partida de esta "audaz operación" es muy diferente al de hace casi un cuarto de siglo: entonces, Ucrania era la república más desarrollada

económicamente de la URSS, con una industria que superaba el nivel y el tamaño de todos los estados del este y el sur de Europa, con la posible excepción de Italia.

Hoy, la herencia soviética ha sido completamente devorada: la depreciación de los activos fijos ha superado el 75%-85% en las industrias básicas. La renta nacional se ha redistribuido en favor de un pequeño número de beneficiarios extraterritoriales que se llevan no sólo todo el excedente del producto social, incluida la renta natural, sino también una parte del producto necesario mediante la malversación de los fondos de amortización y de los salarios. Ucrania se acercó a Euromaidán con uno de los niveles de vida más bajos de Europa: en términos de PIB per cápita a principios de 2014, el país estaba al nivel de Túnez y Uzbekistán, tres veces menos que Rusia y 1,5-2 veces menos que Bielorrusia y Kazajistán. Tras un 2014/15 desastroso, el PIB per cápita ha caído al nivel de los países africanos atrasados. Si Ucrania continúa con la opción europea, se enfrenta a una elección entre opciones malas, muy malas y desastrosas:

1) Una crisis gestionada con elementos de estancamiento en medio del cumplimiento formal de las condiciones del FMI, con una política agresiva antirrusa, pero con intentos de obligar a Rusia a asumir el papel de ayudante desinteresado y de culpable de todos los males y fracasos ucranianos; este escenario supone el cumplimiento formal de algunas disposiciones de Minsk-2, aunque se torpedeará la federalización real de Ucrania;

2) Una crisis inmanejable (colapso económico) en caso de que el FMI se niegue a prestar "apoyo" financiero con el pretexto de no cumplir una serie de condiciones obligatorias. Este camino es probable si el verdadero objetivo de la política estadounidense es desencadenar un enfrentamiento abierto, posiblemente militar, entre Rusia y los países europeos en Ucrania con la participación indirecta de Estados Unidos; este escenario de media vida con posibles brotes de escalada del conflicto no es de interés para la UE ni para Rusia, ya que aumenta la probabilidad de que se impliquen en el conflicto y trasladen el "caos gestionado" a sus territorios;

3) Caos socioeconómico (catástrofe), cuya principal consecuencia será el fin de la existencia de Ucrania como Estado integral, cuya consecuencia serán los cambios tectónicos en el sistema de seguridad europeo y mundial y la cooperación geoeconómica.

Estos escenarios pueden designarse, en términos de profundidad y consecuencias, como "crisis", "colapso" y "catástrofe": la gradación cuantitativa convencional entre ellos es una caída del PIB desde el 10-15% (crisis) pasando por el 20-30% (colapso) hasta el 35-50% (catástrofe). Detrás de estas gradaciones hay diferencias cualitativas y consecuencias para la UE y Rusia: la crisis puede ser comprada

(congelada) por los trucos habituales del FMI-UE (en la línea de Bulgaria y los Bálticos); el colapso afectará a las economías vecinas; el desastre asegurará la transferencia de la destrucción (a otros países) - y no sólo a Rusia, como esperan los iniciadores de Maidan.

El escenario de estabilización de la crisis sólo es políticamente posible si cesan las operaciones de castigo en los territorios del sureste del país. Esto plantea la cuestión de qué fondos pueden utilizarse para rescatar el sistema financiero de Ucrania. En primer lugar, estamos hablando de los activos acumulados (en su mayoría en forma de moneda extranjera) en Ucrania. A estos activos exteriores de Ucrania hay que añadir los ahorros de la población en forma de moneda metálica (dólares y euros), que se estiman en 50-80 mil millones de dólares y son de 3 a 5 veces superiores a la oferta de efectivo ucraniano en grivnas.

El rescate del sistema financiero ucraniano tiene tres fuentes potenciales:

- Los fondos de Rusia en Ucrania (unos 60.000 millones de dólares en diversas formas);
- fondos de los hogares (50.000-80.000 millones de dólares);
- fondos de los oligarcas (70-100 mil millones de dólares).

El importe total de estos "fondos de reserva" supera el PIB de Ucrania y es una "presa tentadora" para los países de "rescate".

En caso de que se produzca una nueva parálisis económica en Ucrania, los fondos de reserva de la población se utilizarán para sobrevivir (lo que les permitirá aguantar unos meses), aunque probablemente se utilizarán para rectificar un poco la situación en el sector bancario mediante la congelación de los depósitos en moneda extranjera. Así, el 1 de septiembre de 2014. El BNU ya ha emitido una orden que prohíbe la retirada de fondos en moneda extranjera dentro de Ucrania y prescribe su conversión en hryvnia.

Los fondos de reserva de los oligarcas se encuentran en su mayoría en paraísos fiscales como Chipre, Belice, las Seychelles y las Islas Marshall, entre otros, y están cargados de pasivos comparables (préstamos a empresas ucranianas por valor de 77.000 millones de dólares a finales de 2013), es decir, no pueden movilizarse para la rehabilitación de la economía ucraniana.

Así, las inversiones rusas en Ucrania parecen ser "presa fácil" para las autoridades de Kiev y sus patrocinadores, que, en virtud de las sanciones, podrían ser "perdonados" por Rusia. La base legal para ello está en marcha, con la adopción de la Ley de Sanciones, que permite al CNSD y al gobierno ucraniano hacer casi cualquier cosa con los activos rusos en Ucrania con el pretexto de castigar al "país agresor".

Pero esto ya es un acto directo de guerra económica al que Rusia se verá obligada a responder. Así que el precio a medio plazo de ese rescate de Ucrania podría ser una desestabilización mucho mayor de

las relaciones entre la UE y Rusia. La incapacidad en el escenario de "congelación de la guerra civil" para equilibrar *de forma sostenible* la energía y la balanza de pagos de Ucrania, adoptar un presupuesto normal y lograr la entrada de capitales y el crecimiento de las reservas de oro, lleva a la extrema fragilidad de esta opción futura, que como "toda mala paz es mejor que una buena guerra", pero en la economía reproduce las condiciones para la explosión social y en la política crea el terreno para los radicales que pedirán un "segundo intento" para resolver la cuestión oriental.

Es en estas condiciones que pueden surgir los requisitos para el Escenario 2, cuando el FMI y otros acreedores se nieguen a proporcionar más ayuda financiera a Ucrania en forma de préstamos, con consecuencias aún más negativas, cuyo análisis se presenta a continuación. Las reservas de Ucrania en este escenario prácticamente dejan de existir y la hryvnia entra en caída libre (otras 2-3 veces a los niveles actuales en seis meses a un año).

Si este escenario se cumple, los principales sectores generadores de PIB del país se paralizarán por falta de financiación (el sector energético baja un 15%-20%, la metalurgia un 20%-30%, la industria del carbón un 40%-60%). El sistema bancario estará al borde de la quiebra. Si dejan de emitir líneas de crédito, la mayoría de los bancos ucranianos dejan de ser rentables y quiebran, o son nacionalizados. Con el público empobrecido, el coste del gas y de otros servicios públicos aumentará con dificultad, ya que los aumentos nominales de las tarifas se ven compensados por el aumento de los impagos. En Ucrania se multiplicará el desempleo con el cierre de empresas, la caída de los salarios reales, la disminución del poder adquisitivo de la población y el agotamiento de los ahorros.

Con alta probabilidad, el deterioro de la situación no se detendrá ahí y Ucrania pasará a un estado de caos socioeconómico con un alto riesgo de que el país se divida en 2-3-4 partes. Este escenario, catastrófico, parece actualmente el más probable, ya que Ucrania está bajo gestión externa y la elección de la vía de desarrollo ulterior no está determinada por Kiev y no responde al interés nacional de Ucrania. Al mismo tiempo, si el objetivo de la gestión exterior de Ucrania es infligir daños económicos y geopolíticos a la Federación Rusa, el destino de la propia Ucrania se convierte en un "coste aceptable" en la planeada "solución final de la cuestión rusa". Esto se manifiesta en un gran número de decisiones ilógicas tomadas por los dirigentes de Ucrania, dirigidas no a la estabilización y nivelación de los fenómenos de la crisis, sino sólo a la confrontación con Rusia, sin prestar atención a los signos del incipiente colapso económico y territorial. La gestión externa no debe sacar a Ucrania de la crisis. En el mejor de los casos, el plan consiste en estabilizar la crisis a un nivel que garantice la dependencia económica de Ucrania respecto a Estados Unidos y le impida recuperar

su soberanía. La política de terapia de choque repetida conduce a un deterioro permanente de la situación.

Mientras tanto, los títeres estadounidenses designados para gobernar Ucrania tienen una marcada motivación de apoderados, que buscan utilizar sus inesperados poderes para enriquecerse. Así lo demuestran los numerosos escándalos de fraudes a gran escala por malversación de dinero del presupuesto y de bienes del Estado que han sacudido el espacio mediático de Kiev. Cuando la economía y el tejido social están carcomidos, existe la tentación de comerse lo que queda: la población y el territorio. El territorio ucraniano ya está siendo devorado mediante contratos de exportación de tierra negra a Suecia, la extracción acelerada de gas de esquisto y el cultivo de alimentos modificados genéticamente en tierra negra. La población se recicla a través de tecnologías cognitivas para "fascinar" a la población contra el "enemigo jurado". Llevadas al extremo, las tecnologías de "utilización" del excedente de población y la explotación depredadora de la naturaleza son típicas de la guerra híbrida moderna, aplicada "con éxito" por Estados Unidos en Irak, Afganistán y Libia. La destrucción directa de infraestructuras industriales y residenciales es también una forma extrema de "utilización" de la población y el territorio. Este escenario es destructivo para el pueblo de Ucrania, pero perfectamente aceptable (para los oligarcas y sus socios externos).

Al construir el 4º escenario positivo, hasta ahora hipotético, supondremos que todos los participantes en el conflicto están interesados en su rápida resolución con el mínimo daño para sus economías y la civilización en su conjunto. Para ello es necesario elegir opciones de compromiso que convengan a todas las partes. Para ello, en primer lugar es necesario evaluar la magnitud del desastre al que ha conducido la "elección" europea de Ucrania.

Si se concede a Ucrania la totalidad de los préstamos comprometidos, la deuda externa bruta de Ucrania aumentará entre 8 y 10 puntos porcentuales del PIB al año. Al mismo tiempo, la relación deuda pública/PIB será del 98,3% a finales de 2015, y a finales de 2017 la deuda externa bruta superará el PIB en un 6,2%. Sin embargo, esto podría no ser suficiente para estabilizar la situación financiera.

El gráfico 21 ilustra los flujos de la balanza de pagos ucraniana. El más significativo es el desequilibrio en el comercio exterior de bienes y servicios del 8,5% del PIB. A medio plazo, empeorará a medida que se vaya eliminando el comercio con Rusia.



Figura 21: Balanza de pagos de Ucrania, partidas de balance.
(Fuente: Banco Nacional de Ucrania)

Dada la prohibición impuesta por Estados Unidos a la cooperación militar y técnica con Rusia, las exportaciones ucranianas a este país descenderán drásticamente. En 2014, su cuota de exportaciones ucranianas cayó al 18%, frente al 25% de 2012. En términos absolutos, esto supone más de 20.000 millones de dólares al año. En cambio, la UE facilita el acceso de las mercancías ucranianas a sus mercados (régimen unilateral de libre comercio para algunos productos básicos), lo que se traduce en un aumento anual de las exportaciones ucranianas a Occidente de 500 millones de dólares. Por esta cantidad simbólica, Ucrania se ve obligada a renunciar a muchos miles de millones de ingresos en divisas[277].

Una rebaja de la calificación de Ucrania a los niveles previos al impago aumenta sustancialmente el coste de los préstamos y del servicio de la deuda externa, lo que empeoraría la posición de la balanza de rentas de la inversión. (Tabla 12).

Tabla 12. Previsión de la balanza de ingresos de inversión en Ucrania en 2014-2017. (mil millones de dólares)

	2014	2015	2016	2017
Сальдо движения инвестиционных доходов	-1,5	-18,5	-20	-21,2

El saldo de los movimientos de rentas del trabajo y de las transferencias monetarias de los particulares fue hasta 2014 la única partida del balance que fue constantemente positiva, con un saldo de solo el 5% del PIB. Se trata de los ingresos de los emigrantes laborales ucranianos en el extranjero transferidos a su país de origen. Al mismo tiempo, las transferencias al balance de Ucrania de los trabajadores migrantes a Rusia representaron hasta el 70% del total, es decir, hasta el 3,5% del PIB. La política antirrusa de las autoridades de Kiev ha reducido esta fuente entre 2 y 3 veces, aumentando aún más el déficit de la balanza de pagos. Si esta política continúa, esta fuente amenaza con agotarse.

La salida de divisas del país en forma de intereses de préstamos, empréstitos, créditos, así como de dividendos, cánones y otros tipos de ingresos procedentes de la inversión extranjera está destinada a aumentar. En 2014, el saldo de esta partida era ya de unos 8.000 millones de dólares menos. [278].

Analicemos la capacidad del gobierno ucraniano para atender el servicio de su deuda soberana en moneda extranjera. La deuda soberana ya se situaba en 54.100 millones de dólares a principios de 2015. (junto con las garantías estatales - 65.000 millones de dólares) [279]. Sólo 32.800 millones de dólares eran de deuda externa, pero hay que tener en cuenta que parte de la deuda interna también estaba

denominada en moneda extranjera. En total, cerca del 60% de la deuda nacional, es decir, unos 36.000 millones de dólares, estaba denominada en moneda extranjera.

Hay que tener en cuenta que la deuda externa pública es sólo la punta del iceberg. La deuda externa total de Ucrania ascendía a 126.300 millones de dólares a principios de 2015. 126.300 millones de dólares. [280] Para el servicio de esa deuda, basado en una tasa de alrededor del 8% [281], la moneda necesaria es de 12.000 millones de dólares al año, si se añaden los 1.000 millones de dólares necesarios para el servicio de los préstamos del gobierno en 2014, se obtienen 13.000 millones de dólares.

El FMI garantiza una financiación de 17.500 millones de dólares a lo largo de 2 años, lo que sitúa la financiación necesaria en 50.000 millones de dólares. La capacidad del gobierno para obtener otros recursos externos es extremadamente limitada después de 2014, ya que la deuda pública ya ha superado el 100% del PIB este año. El cuadro 13 muestra la previsión de las principales posiciones de la balanza de pagos de Ucrania en 2015-2017. Su déficit para estos años se estima en 217.200 millones de dólares.

Cuadro 13: Previsión de las principales posiciones de la balanza de pagos de Ucrania en 2014-17 (mil millones de dólares)

	2014	2015	2016	2017	ИТОГО
1. Сальдо платежей по внешней торговле товарами и услугами	-5,3	-25,7	-23,2	-22,3	-73,5
2. Сальдо движения инвестиционных доходов	-1,5	-18,5	-20,0	-21,2	-61,2
3. Сальдо движения трудовых доходов и прочие трансферты	1,5	4,0	2,5	1,5	9,5
4. Сальдо движения капитала	-8	-26,0	-28,0	-27,0	-89,0
5. Сальдо баланса	-13,3	-66,2	-68,7	-69,0	-217,2

Para estimar la necesidad de ayuda exterior de Ucrania, al déficit por cuenta corriente hay que añadir la inversión necesaria para proporcionar al menos una reproducción simple del capital. Desde 2005, la inversión sólo ha aportado la mitad del nivel de capital necesario, y la "infrainversión" acumulada de la economía se estima en 300.000 millones de dólares. Esto se evidencia indirectamente en la tasa de depreciación de los activos fijos, que ha pasado del 44% al 78% en 12 años.

Por lo tanto, el volumen necesario de préstamos externos para equilibrar la balanza de pagos de Ucrania para 2014-2018, excluyendo la "subinversión" en el período anterior, es de 190.000 millones de dólares. Para superar los desequilibrios en el desarrollo económico que

se han acumulado en las últimas dos décadas, se necesitan al menos 300.000 millones de dólares más. El paquete de ayuda financiera anunciado por el FMI a Ucrania es claramente insuficiente para estabilizar la situación macroeconómica.

La única alternativa positiva posible a los tres escenarios negativos es la opción de una decisión conjunta trilateral por parte de la UE, la UEE y Ucrania tanto sobre el formato de la cooperación comercial y económica trilateral como sobre los programas de inversión comunes para la recuperación y el desarrollo de la economía ucraniana. Esta opción es hipotética porque es incompatible con la solidez del acuerdo de asociación con la UE impuesto a Ucrania, por no hablar de la inaceptabilidad para Rusia del actual régimen criminal ilegítimo que gobierna en Ucrania.

Este acuerdo establece una zona de libre comercio entre Ucrania y la UE, que se establecerá por etapas a lo largo de 10 años. Al mismo tiempo, se anularán los derechos de importación sobre las mercancías importadas de la UE para 7.766 artículos de los 1.530 artículos del SA en el momento de la entrada en vigor del Acuerdo. En un plazo de tres años, debe ponerse a cero para el 89% de los artículos, y después de 10 años, para el 98,5% de los artículos.

Prevé adaptar las leyes, reglamentos y normas ucranianas a las normas de la UE en ámbitos como los reglamentos técnicos, las medidas sanitarias y fitosanitarias, la legislación aduanera, los servicios financieros, de telecomunicaciones, postales y de mensajería, los servicios de transporte marítimo internacional, la contratación pública, la protección de la propiedad intelectual y la legislación sobre competencia. El acuerdo establece la dependencia unilateral de Ucrania de la UE, cuyas directivas son automáticamente vinculantes para Ucrania. No permite que Ucrania participe en la formulación de estas directivas.

Formalmente, el Acuerdo no impide que Ucrania sea parte de otros acuerdos preferenciales, siempre que éstos no contradigan los acuerdos alcanzados. En otras palabras, los posibles acuerdos internacionales de Ucrania con la CU o con miembros individuales de la CU tendrían que acomodarse dentro del marco legal del Acuerdo de Asociación, que tiene prioridad legal sobre los demás acuerdos internacionales de Ucrania. Esta circunstancia limitará el desarrollo de los acuerdos legales, sin los cuales el desarrollo de las relaciones económicas de Ucrania con la CU es imposible.

El Acuerdo no contiene reservas ni disposiciones legales que protejan o garanticen el mantenimiento de la base jurídica de las relaciones económicas entre Ucrania y los Estados miembros de la CU. Mientras tanto, las normas vinculantes de la Unión Aduanera de la República de Bielorrusia, la República de Kazajistán y la Federación Rusa en el ámbito del comercio, las aduanas, los reglamentos técnicos,

las medidas sanitarias y veterinarias, así como en otros ámbitos de la regulación económica, entran en conflicto con las obligaciones de Ucrania en virtud del Acuerdo de la UE, lo que no le permitirá ser parte de ambos acuerdos simultáneamente.

La participación simultánea de Ucrania en el CU/SES y en el TLC con la UE sólo es posible si los Estados miembros de la Unión Aduanera aceptan asumir las obligaciones de Ucrania en virtud del Acuerdo en asuntos de competencia supranacional, lo que parece improbable. La tradición de la política exterior rusa excluye la firma de acuerdos desiguales que incluyan una transferencia unilateral de poderes soberanos a la otra parte, así como concesiones unilaterales en el ámbito de las relaciones comerciales y económicas. Esto se aplica no sólo a las obligaciones de Ucrania de cumplir las directivas de la UE sobre una amplia gama de cuestiones que regulan las relaciones comerciales y económicas, sino también al régimen de libre comercio con la UE, que prevé el mantenimiento de las restricciones a las importaciones de productos ucranianos.

Tras establecer un ALC con la UE, Ucrania recibe un efecto económico acumulativo negativo, cuya magnitud viene determinada por la respuesta de los países del Espacio Económico Común a este paso[282]. Al mismo tiempo, se excluye la participación de Ucrania en la CU y el SES con Rusia, Bielorrusia y Kazajistán, que podría haber tenido un efecto positivo importante[283]. En particular, la adhesión al CES mejoraría la competitividad de los precios de los productos ucranianos gracias a la reducción de los precios de la energía. En este caso, la competitividad de los productos ucranianos aumentará tanto en los mercados de la CEE como de la UE. Los cálculos preliminares muestran que el efecto positivo sobre los volúmenes de exportación a la UE de la reducción de los aranceles energéticos en este caso superará el efecto de la supresión de los aranceles aduaneros en el marco del ALC con la UE.

Cabe señalar que la diferencia entre el escenario del TLC con la UE y la adhesión de Ucrania al CES acumulada (para 2030) se estima en alrededor del 7,5% del PIB total.

El acuerdo consagra la aplicación de las normas de la UE sobre la regulación del mercado energético y el tránsito en Ucrania. Priva a Rusia de participar en el desarrollo del sistema de transporte de gas ucraniano y fomenta la expansión de rutas alternativas para el tránsito de los recursos energéticos rusos hacia Occidente.

Así pues, el establecimiento de un acuerdo de libre comercio entre Ucrania y la UE conlleva importantes riesgos para el comercio mutuo de productos de alta tecnología. Dado que las capacidades de producción de las empresas ucranianas de construcción de maquinaria son excesivas en relación con el mercado nacional y que sus productos no son competitivos en el mercado europeo, hay que hablar de un alto

riesgo de que siga disminuyendo el potencial de producción del complejo ucraniano de construcción de maquinaria.

La participación de Ucrania en el proceso de integración euroasiática, según los cálculos de las Academias de Ciencias de Rusia y Ucrania, aumenta significativamente su eficiencia económica. Según los cálculos basados en el modelo integrado de equilibrio intersectorial de Ucrania, Rusia, Bielorrusia y Kazajistán, hay un aumento del 15% en la actividad económica debido a la formación de la CU y la CES en la perspectiva de 10 años, lo que equivale a un PIB adicional de 400 a 700 mil millones de dólares, de los cuales Ucrania representa aproximadamente 1/3 (Tabla 14). Esto no es sorprendente, ya que la aviación, los cohetes y el espacio, la construcción naval, la ingeniería nuclear y muchas otras industrias intensivas en conocimiento se reprodujeron y se siguen reproduciendo en Rusia y Ucrania en su conjunto[284].

La ampliación de los mercados para los productores ucranianos (debido a la mayor competitividad de los bienes y servicios ucranianos en los mercados de la CES) se traducirá en la práctica en un aumento de la producción de las empresas exportadoras ucranianas, así como en la aparición de nuevos exportadores. El efecto multiplicador del aumento de la producción en las empresas exportadoras ucranianas proporcionará nuevos puestos de trabajo e ingresos adicionales al presupuesto ucraniano.

Al mismo tiempo, al analizar la importancia de los vínculos sectoriales entre los países del Cielo Único Europeo y Ucrania, es necesario considerar no sólo los efectos directos, sino también los indirectos, que reflejan la participación de los sectores económicos relacionados en el proceso de producción. También es necesario analizar la distribución de los efectos en las diferentes etapas de la formación de la producción final. El sistema existente de vínculos sectoriales e intersectoriales entre las economías de los países de la CES y Ucrania permite afirmar que, en una serie de producciones, la cooperación no tiene alternativa, sin embargo, puede ser sensible a un fuerte deterioro de las relaciones comerciales y económicas entre los países, lo que crea riesgos adicionales, especialmente en la producción de productos de defensa y de doble uso[285].

De lo anterior se desprende que una condición necesaria para la recuperación y el desarrollo sostenible de la economía ucraniana es la preservación y el aumento de la cooperación industrial y tecnológica y el comercio con Rusia y la UEE. Para ello, sin embargo, Ucrania debe tener soberanía en materia comercial y económica, que ha delegado en las instituciones de la UE en virtud del Acuerdo de Asociación. De ello se desprende que una condición necesaria para la aplicación de este escenario es la denuncia de dicho acuerdo y la apertura de un nuevo formato trilateral de conversaciones entre la UEE, la UE y Ucrania. Sólo

si la UE opta por una zona de libre comercio "de Lisboa a Vladivostok" en lugar de la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP) promovida por Estados Unidos, este escenario tiene posibilidades de realizarse.

Cuadro 14: Análisis comparativo de las consecuencias de las opciones de integración europea y euroasiática para Ucrania

Сфера интересов	Подписание Соглашения об ассоциации с ЕС	Присоединение к ТС и ЕЭП, участие в ЕЭС	Разница
· Внешняя торговля	Ухудшение торгового баланса на 2-4 млрд. долл. (краткосрочная перспектива)	Улучшение торгового баланса на 9-10 млрд. долл. (краткосрочная перспектива)	+ 11-14 млрд. долл.
· Производство	Снижение ВВП на 1-2 %	Увеличение ВВП на 3-9% в зависимости от глубины интеграции	+ 4-11% до 2030 г.
· Финансы	Ухудшение платежного баланса на 6-8% ВВП, за пределами роста внешнего долга, девальвация гривны и дефолт по государственным обязательствам, всплеск инфляции, спад инвестиций и уровня жизни населения	Улучшение платежного баланса до равновесного уровня, макроэкономическая стабилизация, прирост инвестиций в расчете на рынок ЕЭП	+ 8-10%
· Уровень жизни	Падение реальных доходов и конечного спроса населения на 10%, увеличение безработицы и эмиграции	Увеличение реальных доходов и конечного потребления населения на 15-20%, увеличение занятости на основе развития научно-технической и производственной кооперации в ЕЭП	+ 25-30% до 2030 г.

Dada la escasa probabilidad actual de que se produzca un cambio tan drástico en la posición de la UE, hay que prepararse para el peor de los escenarios, que muy probablemente supondría una mayor desintegración de Ucrania a lo largo de la división entre las regiones donde ha prevalecido el nazismo ucraniano y donde la mayoría de la población sigue considerándose parte del mundo ruso. Sobre todo porque hay requisitos ideológicos para ello.

La idea ucraniana, ahora llevada al extremo **ideológicamente**, no es más que una negación de todo lo ruso y una oposición antagónica a lo ucraniano. A la luz de los hechos históricos mencionados sobre su génesis, deberían disiparse los mitos generalizados sobre la relación entre los pueblos ruso y ucraniano, arraigados en la ideología soviética.

Así, el antagonismo entre los orígenes rusos de los ucranianos y su actual rusofobia sólo puede resolverse eliminando uno de sus lados. Y este proceso ya ha comenzado con la formación de la idea de Novorossia como estado ruso dentro de las regiones del sur y el este de la actual Ucrania, históricamente dominadas por el pueblo ruso.

Hoy en día Novorossiia existe como una idea popular entre los patriotas rusos, cuya realización sólo será políticamente posible si Rusia reconoce la soberanía de las repúblicas populares de Donetsk y Luhansk que deseaban separarse de la Ucrania nazi. También hay que resolver los problemas clave asociados a su construcción estatal.

Tabla 15. Efectos económicos estimados para la economía ucraniana según las diferentes opciones de los procesos de integración entre Ucrania y la UE y la CES (aumento de los indicadores respecto a la opción de referencia sin cambio de la situación actual, en %)

	2015	2020	2025	2030
Exportación				
Ucrania ingresa en la UE en 2014	2.42	3.70	4.98	6.18
Ucrania crea ZCT con la UE en 2014 – crecimiento completo de aranceles	0.20	0.45	0.87	1.14
Ucrania crea ZCT con la UE en 2014 – con exenciones de aranceles	0.50	0.71	1.07	1.33
Ucrania crea ZCT con la UE en 2014 – mantenimiento del régimen actual con aranceles	0.74	0.90	1.23	1.37
Importación				
Ucrania ingresa en la UE en 2014	-2.17	-3.33	-3.65	-4.68
Ucrania crea ZCT con la UE en 2014 – crecimiento completo de aranceles	1.80	0.94	-0.42	-0.32
Ucrania crea ZCT con la UE en 2014 – con exenciones de aranceles	1.80	0.98	-0.30	-0.21
Ucrania crea ZCT con la UE en 2014 – mantenimiento del régimen actual con aranceles	1.86	1.03	-0.16	-0.08
PIB				
Ucrania ingresa en la UE en 2014	1.96	4.46	5.42	5.99
Ucrania crea ZCT con la UE en 2014 – introducción del régimen de libre comercio	-1.13	-1.56	-1.31	-1.22
Ucrania crea ZCT con la UE en 2014 – con exenciones de aranceles	-1.02	-1.46	-1.22	-1.15
Ucrania crea ZCT con la UE en 2014 – mantenimiento del régimen actual con aranceles	-0.92	-1.38	-1.18	-1.18

En primer lugar, la DNR y la LNR controlan actualmente sólo una cuarta parte del territorio declarado de las repúblicas. Al mismo tiempo, la idea de Novorossiya prevé la inclusión de al menos ocho oblasts del sur y el este de Ucrania (oblasts de Kharkiv, Donetsk, Luhansk, Dnipropetrovsk, Zaporizhzhia, Kherson, Mykolaiv y Odessa).

En segundo lugar, Novorossiya se está creando en el curso de (y sólo puede ser finalmente constitucionalizada por) la guerra civil que estalló en Ucrania tras el golpe de Estado del 21 al 23 de febrero de 2014, que privó al país del poder legítimo e interrumpió la sucesión constitucional.

En tercer lugar, es extremadamente difícil predeterminar el curso y el resultado del proceso de negociación internacional para la reorganización de los antiguos territorios ucranianos. Aparte de la creación de varios estados independientes, uno de los cuales podría ser Novorossiya, el Estado ucraniano podría restablecerse sobre una base federal. Aprovechando el hecho de que la junta nazi que dirige Ucrania no se considera la sucesora legal de la RSS ucraniana, la DNR y la LNR podrían declararse herederos legales de la Ucrania soviética, lanzando el proceso de reensamblaje del Estado ucraniano. También es posible la opción de incorporar los distintos territorios de la antigua Ucrania a los países vecinos. Al mismo tiempo, la DPR y la LPR ya han anunciado la creación de una Unión de Repúblicas Populares en forma de confederación, predeterminando así parcialmente la forma de la estructura estatal.

Dado que el futuro destino de esta entidad estatal no está definido, sus límites no están delineados, ya que estas cuestiones también son susceptibles de ser resueltas por un compromiso de los actores

externos durante una conferencia internacional, en la que Novorossia puede estar representada como participante de pleno derecho, más probablemente como observador, pero puede no estar representada en absoluto, el sistema jurídico y la Constitución de Novorossia deben tener un alto grado de adaptabilidad a diversas, incluso las más inesperadas, decisiones relativas a En particular, debido al hecho de que no se excluye el restablecimiento del Estado ucraniano, la Constitución debería redactarse de manera que sirva de punto de encuentro para esta hipotética nueva entidad estatal, sin cambiar la estructura interna de Novorossia propiamente dicha como uno de los posibles cofundadores de la nueva Ucrania.

A primera vista, estas contradicciones parecen difíciles de resolver. Sin embargo, sólo en Europa tenemos tres ejemplos diferentes de soluciones a problemas similares:

1. La Confederación Helvética (1291-1798), que surgió como una unión de los tres cantones originales contra los austriacos, borgoñones y saboyanos (en realidad, una guerra civil dentro del Sacro Imperio Romano de la Nación Alemana).

2. Montenegro bajo el gobierno del Príncipe-Obispo (1516-1852), que se constitucionalizó durante la oposición a la agresión del Imperio Otomano y la República de Venecia.

3. La República de las Provincias Unidas - los actuales Países Bajos (1581-1795), que surgió durante una guerra religiosa con España.

Característicamente, en todos los casos anteriores los rebeldes abogaron inicialmente por una amplia autonomía (casi la misma federalización que el DNR/LNR) y sólo durante la guerra civil desatada por las autoridades oficiales, que se negaron a satisfacer las demandas inicialmente moderadas, avanzaron hacia la afirmación de la plena independencia. Del mismo modo, en la primera fase el poder fue ejercido por líderes militares con autoridad y sólo con el tiempo surgieron estructuras civiles eficaces. El único problema es que los tres ejemplos adolecen del hecho de que estos estados no tenían una constitución escrita, su estructura no estaba totalmente ordenada y era de naturaleza arcaica.

Sin embargo, también tenemos un ejemplo que coincide casi por completo con la situación de Novorossia, que a menudo se denominó América Rusa durante el desarrollo del territorio por parte del Imperio Ruso. Estamos hablando de los Estados Unidos de América.

La independencia de Estados Unidos fue declarada en 1776, reconocida por Gran Bretaña en la Paz de París en 1783, y el texto de la Constitución de Estados Unidos no fue aprobado hasta 1788. Las colonias británicas que declararon su independencia también estaban inicialmente sólo a favor de mayores derechos civiles, lo principal era exigir representación en el Parlamento británico. La alianza de las colonias individuales (estados) formada para la guerra con Gran

Bretaña fue al principio una confederación poco firme, unida sólo por el mando militar de George Washington. En un principio, el gobierno central estadounidense tenía muy poco poder (se mantuvo el sistema confederal). El poder del presidente y del congreso aumentó lentamente, y los EE.UU. se convirtieron finalmente en una federación tras la Guerra Civil de 1861-1865, cuando se abolió el derecho de secesión de los estados.

Entonces, ¿cómo vemos la resolución de los problemas relacionados con el orden constitucional de Novorossia?

En primer lugar, ya se ha encontrado una forma perfectamente correcta (intuitiva o involuntaria) de estructura estatal, desde nuestro punto de vista, que es una confederación. Cabe señalar que prácticamente todos los estados mencionados anteriormente que se formaron en el transcurso de guerras civiles entre varias provincias y el gobierno central se organizaron originalmente en forma de confederación (independientemente de si se había organizado legalmente o por medio de un show-and-tell). Este acuerdo minimizó las contradicciones entre las élites regionales, ya que apenas tenían que competir por los puestos del gobierno central. Además, el sistema confederal facilita la adhesión de nuevas provincias: no sólo conservan su estructura interna, sino que adquieren grados de libertad adicionales (en comparación con los que tenían en el anterior sistema estatal). No en vano, ninguno de los cantones incorporados a las tres provincias originales mostró intención de separarse de la Unión (los cantones no eran sólo alemanes, sino también franceses e italianos, y habían sido incorporados como resultado de las sangrientas guerras). La Guerra Civil de Estados Unidos, provocada por la contradicción entre el Norte capitalista industrial y el Sur esclavista agrario, fue un episodio. Tanto antes de la crisis (cuando la contradicción se mezcló con el desarrollo de nuevos territorios) como después, cuando fue eliminada por la reconstrucción del Sur, los EE.UU. eran un estado internamente integral. Incluso durante la guerra, la Unión y la Confederación, cada una por separado, estaban internamente unidas.

En segundo lugar, la forma de organización confederal de Novorossia le da una ventaja adicional en cuanto a los posteriores acuerdos legales internacionales para la reorganización de los territorios de la antigua Ucrania. En caso de que la conservación del Estado ucraniano (incluso en una forma restablecida) resulte imposible y la conservación de la nueva estatalidad indeseable, los oblasts-repúblicos podrían incorporarse a las formaciones estatales vecinas a título personal (lo que facilitaría su integración en comparación con la enorme, tanto en territorio como en población, Novorossia. Sin embargo, si se decide recrear un Estado ucraniano, dadas las contradicciones interregionales que acaban de estallar en una guerra civil, es el principio confederal de la organización de Novorossiya

(minimizando los contactos entre las regiones hostiles de Ucrania) el que debería constituir la base de la nueva estatalidad ucraniana.

En tercer lugar, toda confederación se basa en el principio de la concentración de poder en la base de la pirámide. Los órganos supremos de la confederación sólo tienen poderes delegados muy limitados y presupuestos rígidamente fijados. No tienen poder para imponer impuestos o dictar normas vinculantes (no ratificadas por las autoridades locales). Este cambio en la balanza de poder a favor de las regiones permite una atención más eficaz, diferenciada y cercana a las necesidades específicas de la población local, lo que no deja de ser importante dada la necesidad de reconstruir muchas de las regiones de Novorossiya que sufrieron la guerra civil.

Por lo tanto, el esquema prospectivo de organización del poder en Novorossia parece ser en forma de gobiernos regionales empoderados, basándose en un fuerte autogobierno local y delegando poderes limitados a una estructura confederal general pequeña y limitada. Las competencias de las autoridades regionales deben incluir el desarrollo cultural, social y económico, la aplicación de la ley y la política fiscal.

En cuanto a los órganos centrales panfederales, parece suficiente por el momento asignarles la responsabilidad de la defensa y la aplicación de una política exterior común en Novorossia, así como la aplicación de una política macroeconómica común y un sistema común de regulación económica. Para ello, es necesario:

- Creación de un sistema fiscal y bancario basado en el establecimiento del Banco Estatal de Novorossia, que combina las funciones de organización de la circulación monetaria, los servicios bancarios, el tesoro y el sistema fiscal;
- establecimiento de servicios aduaneros, veterinarios, fitosanitarios y sanitarios en las fronteras;
- Creación de una cámara de comercio e industria que emita certificados de origen;
- Establecimiento de un sistema de registro de empresas y derechos de propiedad;
- Nacionalización de los bienes del antiguo Estado ucraniano y de los bienes de los delincuentes que participaron en la operación punitiva y la apoyaron;
- Establecimiento de un sistema judicial y policial.

Este sistema de regulación estatal podría crearse como uno solo para las dos repúblicas y basarse en una legislación común, que debería ser lo más parecida posible a la rusa.

Además de las cuestiones enumeradas anteriormente, el ordenamiento jurídico y la Constitución de Novorossia podrían definir los principios de las relaciones religiosas. Es posible que Novorossia decida consagrar en la constitución no la fórmula tradicional de separación de la Iglesia y el Estado, sino designarse claramente como

territorio canónico de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Entonces, si la junta nazi liquidara a la UOC MP y adoptara una doctrina autocéfala, Novorossia se convertiría en un hervidero de resistencia no sólo política sino también religiosa.

El precedente de la República Srpska dentro de Bosnia-Herzegovina también puede servir para configurar la futura estructura estatal de Ucrania. La "Republika Srpska" no es un estado en el sentido literal de la palabra, sino una de las "entidades" semiestatales con derechos bastante amplios dentro del estado internacionalmente reconocido de "Bosnia y Herzegovina"[\[286\]](#). Esto se consiguió gracias al reconocimiento por parte de la comunidad internacional del etnocidio de los serbios en la región. Existe la Convención Internacional para la Prevención y el Castigo del Genocidio[\[287\]](#). Las normas de la Convención dicen que si, por alguna culpa del Estado, un pueblo se ha visto expuesto a condiciones que amenazan su existencia (por ejemplo, apartheid, genocidio, limpieza étnica, tragedia humanitaria), y si la situación que resulta es una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, entonces la comunidad internacional (por ejemplo, a través del Consejo de Seguridad de la ONU) puede dar apoyo a ese pueblo, hasta el reconocimiento de su derecho a la secesión[\[288\]](#).

Según esta disposición, las Repúblicas Populares de Donetsk y Luhansk juntas -como parte de la Unión de Repúblicas Populares- o por separado tienen todo el derecho a la secesión. Al fin y al cabo, son evidentes fenómenos como el genocidio, la limpieza étnica de los rusoparlantes y la tragedia humanitaria provocada por la guerra de la junta nazi de Kiev contra los rusoparlantes y los ortodoxos, que ya dura un año y medio. Horripilantes imágenes de la tortura pública de personas que luchan por su derecho natural a la autodeterminación, el tiroteo de ciudades y pueblos en Donbás, el asesinato de niños y ancianos y la destrucción de infraestructuras han dado la vuelta al mundo. La autenticidad de estas imágenes, así como los hechos documentados en el Libro Blanco[\[289\]](#) de la represión masiva por motivos lingüísticos, religiosos y políticos desde noviembre de 2013, así como los numerosos testimonios personales de los miembros de la misión de observación de la OSCE en Donbás, no están en duda. Pero el derramamiento de sangre fratricida, orquestado por los halcones de Washington y bendecido por la OTAN, que está librando una guerra híbrida deliberada contra Rusia, continúa. Y, aparentemente, continuará mientras los centros de decisión de Bruselas y del otro lado del océano continúen su agresión contra Rusia. De ello se deduce que la DPR y la LPR pueden tener un largo período de existencia en estado de guerra como territorio rebelde. Hay requisitos objetivos para ello.

Las empresas de Donbass formaban una parte importante del PIB de Ucrania y proporcionaban el volumen necesario de exportaciones. En los últimos años, la contribución directa de las provincias de

Donetsk y Luhansk al PIB de Ucrania fue de alrededor del 17%, y su participación en la producción industrial total y en las exportaciones de mercancías superó el 25%. Al mismo tiempo, durante el período 1995-2013, hubo una tendencia constante al aumento de la diferencia de ingresos entre la población del Donbass y la de Kiev. Mientras que en 1995 los ingresos de la población de la región de Donetsk y de Kiev superaban el nivel medio ucraniano en aproximadamente la misma cantidad, en 2013 la situación había cambiado significativamente. La diferencia de salarios medios entre las provincias de Donetsk y Luhansk y la media ucraniana prácticamente ha desaparecido. No en vano, esto fue posible gracias a la política de retirada de los ingresos por alquiler fuera del Donbass.

Las contradicciones entre el Donbass y Kiev no sólo han consistido en la lucha de las élites de estas regiones por el liderazgo político en los últimos años. Se han agudizado durante los debates sobre las consecuencias de la firma de un acuerdo de zona de libre comercio con la Unión Europea.

La economía del sureste de Ucrania se ha orientado tradicionalmente hacia estrechos lazos comerciales y económicos con Rusia. La mayoría de las empresas exportadoras de recursos que sobreviven dependen directamente del suministro de productos al mercado ruso o están vinculadas por estrechos lazos científicos y técnicos con los principales fabricantes, institutos, etc. rusos. El deterioro de los vínculos comerciales y económicos con Rusia los ha puesto sin duda en peligro. Las empresas de materias primas están en un aprieto, y el aumento de los costes puede poner en peligro el suministro a los mercados turco y de Oriente Medio, por no hablar del mercado ruso.

Los principales riesgos para la economía del Donbass derivados de la firma del acuerdo de asociación entre Ucrania y la UE pueden formularse como sigue:

(a) Aumentar los precios del gas y la electricidad, eliminando gradualmente las subvenciones cruzadas en los precios para los hogares y la industria;

b) las variaciones de precios debidas a los cambios en las proporciones del mercado entre las mercancías ucranianas y las importadas, las fluctuaciones del tipo de cambio para estabilizar la balanza de pagos;

c) Aumento de los precios de los productos intermedios debido a la supresión de los derechos de exportación de los productos metalúrgicos y químicos y de las materias primas agrícolas;

d) el aumento acumulado de los precios en toda la economía debido a los factores descritos anteriormente.

La materialización de estos riesgos supone una clara amenaza para el mantenimiento de la competitividad de los precios tanto en el

mercado nacional ucraniano como en el mercado CES.

Hay que tener en cuenta que la capacidad de producción de las empresas del Donbass no se ha modernizado prácticamente en los últimos 23 años. Esto significa que siguen poseyendo los parámetros básicos de eficiencia típicos de la industria soviética: alta intensidad energética y laboral. Un cambio brusco en el nivel de precios de los productos intermedios podría convertirse en un obstáculo insuperable para la modernización de la producción, llevando a la economía del Donbass a un período prolongado de estancamiento de la producción.

El modelo de desarrollo que ha funcionado en el sureste de Ucrania en las últimas décadas ya no es viable. Ya son necesarias importantes inyecciones financieras para apoyar a las empresas clave de la región. Estas inyecciones son imposibles sin una redistribución del sistema de flujos financieros dentro de la economía ucraniana. Esto significa que el actual sistema de relaciones fiscales intergubernamentales no puede mantenerse en ningún escenario. Con un alto grado de probabilidad se puede decir que con el cambio de prioridades del desarrollo económico y de la élite política la región de Donetsk puede enfrentarse a decisiones de política económica que empeoren significativamente su situación. La amenaza de este tipo de acontecimientos hace que se busquen posibles alternativas de desarrollo. Las principales están relacionadas con garantizar una mayor independencia económica de la región.

La región de Donetsk debe tener un estatus que le permita mantener y desarrollar relaciones tanto con Rusia como con el resto de las regiones ucranianas. Es en este estado que el desarrollo de la economía del Donbass podría recibir un impulso adicional significativo. Sin embargo, para que esto ocurra, la posición de la región debe resolverse en el contexto del acuerdo entre Ucrania y la UE, así como de la zona de libre comercio de la CEI. En estas condiciones, es teóricamente posible que las empresas del Donbass disfruten de beneficios al comprar recursos energéticos en los mercados de la UEEA, que utilicen sus infraestructuras y que, además, tengan un acceso facilitado a los mercados de los países de la CES. En esencia, estamos hablando de crear una zona de libre comercio con un alto nivel de independencia en todas las esferas de la vida económica.

Las hostilidades han causado importantes daños en la región, y el número de refugiados se cuenta por cientos de miles. Estos factores complican considerablemente la evaluación de las perspectivas de desarrollo económico en el Donbass. Ya está claro que Ucrania no dispone de los recursos necesarios para restablecer la actividad económica normal en la región en un plazo aceptable. Por no hablar del odio que ha surgido entre la población del sureste y el gobierno central.

Está claro que ya no es posible volver al modelo de desarrollo que existía antes de los acontecimientos de febrero de 2014. El Donbass

necesita desarrollar una política económica orientada a restablecer la vida pacífica y crear las condiciones para un aumento gradual del nivel de actividad económica. La solución a este problema requiere la participación de las mayores economías del continente europeo: Rusia y la Unión Europea. Además, la normalización de la vida en la región de Donetsk requiere que Kiev entienda que los novorossianos tienen derecho a sus opiniones sobre las perspectivas de desarrollo de Ucrania y su rumbo económico y de política exterior.

El Club Izborsk

El Club de Expertos de Izborsk se creó en septiembre de 2012 en la ciudad de Izborsk, en la región de Pskov. El club fue iniciado por conocidos políticos, pensadores y figuras públicas de orientación estatal-patriótica. A. A. Projanov fue elegido presidente del club, y V. V. Averyanov y A. A. Nagorny fueron elegidos secretarios ejecutivos.

La dirección ideológica del Club Izborsk puede definirse como conservadurismo social, una síntesis en una única plataforma ideológica de los diversos puntos de vista de los estadistas rusos (desde socialistas y patriotas soviéticos hasta monárquicos y conservadores ortodoxos). El Club Izborsk suele considerarse una alternativa a los numerosos clubes y plataformas liberales que desde hace tiempo pretenden ser la expresión y el servicio intelectual de la política oficial de la Federación Rusa. Al mismo tiempo, es necesario ver que el Club de Izborsk no refleja un polo político e ideológico recién surgido, sino más bien maduro y establecido desde hace mucho tiempo, que no ha podido institucionalizarse debido a diversos factores subjetivos y a la regulación intencionada del campo de los expertos por parte de las autoridades que supervisan la política interna. La madurez y el arraigo de este polo en suelo ruso quedan patentes en los casos, escritos y biografías de los principales participantes en el Club Izborsk.

WWW.DYNACON.RU

club@izborsk-club.ru

redaction@izborsk-club.ru

notas

Notas

1

Dostoievski F. M. Diario de un escritor. 1873-1881

2

Fukuyama F. The End of History and the Last Man / traducido del inglés por M.B. Levin. - MOSCÚ: AST, 2007. - 588 c. - (Filisofía).

3

Heartland es la tierra "media" o "corazón" que actualmente ocupa Rusia, la parte de Eurasia que, según la teoría del geógrafo inglés Halford Mackinder, es el "eje geográfico de la historia".

4

Por ejemplo, el autor del concepto "Heartland", Mackinder, escribió: "Rusia ha sustituido al Imperio Mongol. El lugar de las antiguas incursiones centrífugas de los pueblos esteparios ha sido ocupado por su presión sobre Finlandia, Escandinavia, Polonia, Turquía, Persia y China. En el conjunto del mundo ocupa una posición estratégica central comparable a la que tiene Alemania en Europa. Puede atacar en todos los frentes". Y la Primera Ministra británica M. Thatcher (como quiera que se intente interpretar después lo que dijo) dijo "...es económicamente viable, según las estimaciones de la comunidad mundial, dejar que 15 millones de personas vivan en Rusia".

La primera mujer secretaria de Estado de EE.UU., M. Albright, enmarcó la siguiente frase, cuyo significado se reduce a lo siguiente La posesión exclusiva de Siberia por parte de Rusia es "injusta" y Siberia debe ponerse bajo control internacional. Siberia es un territorio demasiado extenso para pertenecer a un solo Estado.

5

Ogorodnikov A. La paz de Brest. La prehistoria. - Zavtra. - 2013, 29 de octubre.

6

Vandam A. E. El más grande de los artes. Revisión de la situación internacional moderna a la luz de la estrategia superior (1913) - San Petersburgo: Nauka, 2009

7

Marchetti Cesare. Una evaluación tecnológica postmortem de la rueda: los últimos 1000 años, - Previsión tecnológica y cambio social. 1978

8

Charles Higham. Trading With The Enemy: An Expose of The Nazi-American Money Plot 1933-1949. Nueva York, 1983.

9

Ibid.

10

<http://infoglaz.ru/?p=22965>

11

Schweitzer P. Victoria. El papel de la estrategia encubierta de la Administración estadounidense en la desintegración de la Unión Soviética y el campo socialista. - Minsk, 1995.

12

Bogomolov O. T. Teoría y metodología de la división internacional socialista del trabajo. - Moscú: Mysl, 1967.

13

La ex secretaria de Estado de Estados Unidos, Hillary Clinton, dijo en una conferencia de prensa en Dublín el 6 de diciembre de 2012: "Ahora se están tomando medidas para reovietizar la región. Se llamará de otra manera: Unión Aduanera, Unión Euroasiática, etc. Pero no nos engañemos. Sabemos cuál es el objetivo de esto y estamos tratando de encontrar formas eficaces de frenarlo o prevenirlo".

14

Glazyev S. Las sanciones de Estados Unidos y la política del Banco de Rusia: un doble golpe para la economía nacional. - Voprosy ekonomiki. - 2014, № 9

15

"Ningún cañón de Europa dispara sin nuestro permiso", una frase del canciller del Estado y diplomático ruso del siglo XVIII A. Bezborodko.

16

Glazyev S. Yu. Estrategia para el desarrollo avanzado de Rusia en la crisis mundial. - Moscú: Economía, 2010

17

Arrighi J. El largo siglo XX. Moscú: Editorial Territorio del Futuro, 2006.

18

Malyavin V. 36 Estratagemas. Los secretos chinos del éxito. - Moscú: White Alva, 2000. - 192 c.

19

Glazyev S. Una respuesta socialista a la globalización liberal. APN. 2006

20

Glazyev S. Lessons of another Russian revolution: the collapse of the liberal utopia and the chance of an economic miracle. - Moscú: Ekonomicheskaya Gazeta, 2011.

21

Glazyev S. Yu. Estrategia para el desarrollo avanzado de Rusia en la crisis mundial. Moscú: Economics, 2010; *Glazyev S.* Theory of Long-Term Technical and Economic Development. Moscú: VlaDar. 1993.

22

Lvov D.S., Glazyev S.Y., Fetisov G.G. Evolución de los sistemas técnicos y económicos: posibilidades y límites de la regulación centralizada. - Moscú: Nauka, 1992.

23

El Tratado de Björkö - un tratado secreto de alianza ruso-alemana que se firmó durante el encuentro entre el emperador Nicolás II y el emperador alemán Guillermo II el 11 (24) de julio de 1905 cerca de la isla báltica de Björkö (no lejos de Vyborg) a bordo del yate imperial "Estrella Polar". El tratado fue iniciado por la diplomacia alemana, que quería destruir la alianza entre Rusia y Francia e impedir la creación de una Entente. Para ello se pretendía convertir la alianza ruso-alemana en una triple alianza ruso-alemana-francesa contra Gran Bretaña.

24

Arrighi J. El largo siglo XX. Moscú: Editorial Territorio del Futuro, 2006.

25

Dugin A. G. G. Civilización soberana y superación del cesarismo. <http://www.svpressa.ru/society/article/95167>

26

Glazyev S. Yu., Mikerin G. I. Ondas largas: NTP y desarrollo socioeconómico. Moscú: Nauka, 1989.

27

Glazyev S. Yu. Teoría económica del desarrollo tecnológico. - Moscú: Nauka, 1990.

28

Glazyev S. Una estrategia para el desarrollo avanzado de Rusia en la crisis mundial. Moscú: Ekonomika, 2010.

29

Glazyev S., Kharitonov V. Nanotecnologías como factor clave de un nuevo sector tecnológico en la economía. Moscú: Siglo XX, 2009.

30

Glazyev S. Teoría del desarrollo tecnoeconómico a largo plazo. Moscú: VlaDar. 1993.

31

Glazyev S. Sobre la política de desarrollo económico de Rusia. Informe. 2013; *Glazyev S.* Economic Growth Policy in the Global Crisis. Informe. 2012.

32

Glazyev S. La modernización de la economía rusa sobre la base de un nuevo modo tecnológico como dirección clave de la política anticrisis. Informe analítico en el marco del Programa de la Fundación Científica Humanitaria de Rusia (Proyecto nº 09-02-95650 dokl.). 2009.

33

<http://www.rypravlenie.ru/wp-content/uploads/2014/04/03-Glaziev.pdf>

34

Glazyev C. El último juego geopolítico: Estados Unidos empieza y pierde. - La vida internacional. - 2015, Nº 8

35

Fukuyama F. El fin de la historia y el último hombre. - M.: AST, 2010

36

Perspectivas y prioridades estratégicas para el ascenso de los BRICS. Ed. por V. Sadovnichy, Y. Yakovets, A. Akayev. - Moscú: Universidad Estatal de Moscú - Instituto Internacional Pitirim Sorokin-Nikolai Kondratiev - INES - Comité Nacional de Estudios sobre los BRICS - Instituto de América Latina, Academia de Ciencias de Rusia. 2014

37

Según el Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI). Estudio para 2013.

38

Informe de S. Rogov, Director del Instituto de Estados Unidos y Canadá de la Academia de Ciencias de Rusia, "El lugar de Rusia en un mundo multipolar", 2012

39

De los materiales de V.I. Pantin, Jefe del Departamento del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales de la Academia Rusa de Ciencias, para su informe "El pronóstico más probable de los conflictos políticos y militares en 2014-2018" en la reunión del grupo de trabajo del Consejo Económico bajo el Presidente de la Federación Rusa sobre la dirección "Desarrollo de la integración económica internacional", junio de 2014.

40

Dudchak A., Manachinsky A. La guerra "democrática" como mecanismo de redistribución no violenta de los recursos mundiales. - K.: PE "Golden Gate", 2011.

41

Ibid.

42

Véase D. Friedman, "American Strategy After Ukraine: From Estonia to Azerbaijan".

43

De la conferencia de Friedman en MGIMO, enero de 2015. - citado de worldcrisis.ru

44

Krasnov P. Operación impensable. Un disparo por la espalda de los aliados; Rzeshevsky O. A. W. Los planes militares secretos de Churchill contra la URSS en mayo de 1945 // Historia Nueva y Contemporánea. - 1999, Nº 3.

45

Terentyev, Jr. A. La crisis ucraniana y el pivote hacia el Este. Sin embargo. Junio-julio de 2014 (174).

46

Dudchak A., Manachinsky A. La guerra "democrática" como mecanismo de redistribución no violenta de los recursos mundiales. - K.: PE "Golden Gate", 2011.

47

Publicado en 2003, el libro incluye los siguientes capítulos: "Contra la realidad de las dictaduras", "Los peligros de la negociación", "La aplicación de la desobediencia política", "Cómo socavar una dictadura".

48

www.antidrugfront.ru

49

Engdahl W. F. Semillas de destrucción. - Moscú: Celado, 2015.

50

Varias fuentes se refieren al término "caos controlado"

51

Una descripción detallada del estado de los lazos de cooperación entre las empresas ucranianas y la Unión Aduanera (sin, por supuesto, daños físicos a las empresas o, en algunos casos, la interrupción completa como resultado de una devastadora guerra civil) está contenida en un estudio exhaustivo y más completo de su tipo, Cooperación económica y tecnológica entre los sectores del SES y Ucrania, completado por el Instituto de Previsión Económica de la RAS y el Instituto de Economía y Previsión de la NASU, con el apoyo del Banco Euroasiático

52

El paquete de medidas para la aplicación de los Acuerdos de Minsk del 12. 02. 2015. (firmada por los representantes del Grupo de Contacto Trilateral); Declaración del Presidente de la Federación de Rusia, el Presidente de Ucrania, el Presidente de la República Francesa y el Canciller de la República Federal de Alemania en apoyo del Paquete de Medidas para la Aplicación de los Acuerdos de Minsk adoptado el 12 de febrero de 2015.

53

"Libro Blanco sobre las violaciones de los derechos humanos y el Estado de Derecho en Ucrania. - Ministerio de Asuntos Exteriores de

54

De la entrevista de B. Obama con la CNN el 1 de febrero de 2015: "Pero después de que el señor Putin tomara esa decisión sobre Crimea y Ucrania, no porque tuviera alguna gran estrategia, sino esencialmente porque le pillaron desprevenido las protestas de Maidan y también la huida de Yanukóvich después de que mediáramos en la transición de poder en Ucrania."

55

"Si el Congreso da marcha atrás en el acuerdo (sobre la cuestión nuclear iraní -ed.), podríamos perder la confianza de nuestros aliados en Europa, como Francia y Alemania. ¿Se imaginan cuál será su reacción cuando llegemos y digamos: "Tenemos que aumentar la presión sobre Rusia debido a la crisis de Ucrania"? ¿Se imagina las dificultades que podrían surgir? Han visto cómo Rusia y China cooperan en la resolución de la crisis de Ucrania, se comprometen a dialogar, como en la reciente cumbre de los BRICS en Rusia. Un probable rechazo del acuerdo se convertiría rápidamente en una receta para que los socios extranjeros de Estados Unidos se alejen de Ucrania, donde ya tienen muchas dudas y están dispuestos a decirnos: "Bueno, hicimos lo que teníamos que hacer".

56

Acuerdo de Asociación entre la UE y sus Estados miembros, por una parte, y Ucrania, por otra. - <http://eeas.europa.eu>

57

Entrevista de la Subsecretaria de Estado para Asuntos Europeos y Euroasiáticos, Victoria Nuland, a la CNN, 22 de abril de 2014.

58

Dudchak A., Manachinsky A. La guerra "democrática" como mecanismo de redistribución no violenta de los recursos mundiales. - K.: PE "Golden Gate", 2011.

59

Cooperación económica y tecnológica entre los sectores del SES y Ucrania // Estudio realizado por el Instituto de Previsión Económica de la Academia Rusa de Ciencias y el Instituto de Economía y Previsión de la Academia Nacional de Ciencias, con el apoyo del Banco Euroasiático de Desarrollo, 2014.

60

<http://toplivo.rbc.ua/rus/news/ukraina-i-shell-podpisali-operatsionnoe-soglashenie-o-rabote-12092013163500>

61

www.pravda-tv.ru/2014/03/19/43498

62

atnews.org/news/v_ssha_vyvezli_zolotoj_zapas_ukrainy/2014-03-1113425

63

"Si logramos encontrar unos 160.000 millones de euros, podremos reconstruir la economía del país con la suficiente rapidez histórica, por lo que la zona de libre comercio con la Unión Europea será una situación en la que todos saldremos ganando. Los productores ucranianos serán competitivos y Ucrania se convertirá en un Estado poderoso. Esto debe entenderse y debemos ser claros al respecto", dijo el primer ministro Azarov el 9 de noviembre de 2013.

64

"Sobre la alta probabilidad y las consecuencias del impago de Ucrania en 2014. Condiciones y precio del rescate". Informe analítico del Centro de Previsión Sistémica. 2013.

65

Medvedchuk V. El acuerdo de asociación con la UE es un acuerdo de colonización // Kommersant-Ukraine. 9 de diciembre de 2013.

66

Instituto de Estudios Sociales de Varsovia

67

Dudchak A., Manachinsky A. La guerra "democrática" como mecanismo de redistribución no violenta de los recursos mundiales. - K.: PE "Golden Gate", 2011.

68

Ibid.

69

Falin V. El papel de los factores externos en la configuración de la política exterior de la URSS. 2007

70

Brzezinski Z. El gran tablero de ajedrez. - Moscú: Relaciones Internacionales, 1998.

71

Kuznetsov A. Replanteamiento del concepto de la Gran Europa en relación con la crisis de Ucrania. - Moscú: International Life, diciembre de 2014.

72

Brzezinski Z. Rusia debería ofrecer una "opción finlandesa" para Ucrania // The Financial Times / Traducido. Inosmi.ru. 24. 02. 2014.

73

Novorossiya era una parte relativamente joven del Imperio ruso, cuyo proceso de formación se debió a la rápida colonización de una población multiétnica y a la industrialización y urbanización casi instantánea de la región. Los estudiosos de la época prerrevolucionaria suelen referirse a Novorossiya como todas las tierras del sur del Imperio que habían sido anexionadas desde el reinado de Catalina II. Sin embargo, normalmente se referían a los territorios de cuatro provincias: Kherson, Ekaterinoslav, Tauris y Bessarabia. Se trata de las actuales regiones ucranianas de Odessa, Mykolaiv, Kherson, Kirovograd, Dnepropetrovsk, Zaporizhzhya, Lugansk y Donetsk, así como Crimea.

74

K. Frolov. Significados sagrados de Novorossia. Hora de Krasnoyarsk. 2015.

75

Skorobogaty P. El segundo nacimiento de Novorossia. Experto, n° 29 de 14 de julio de 2014.

76

Ibid.

77

Sabov A. La tercera ruina. - Rossiyskaya Gazeta. 13 de enero de 2015. (N° 6574)

78

Los historiadores no inventaron el nombre de "Ruina", sino que lo escucharon de la gente. Según la definición de N. Kostomarov, "Ruina" se refiere a la época de agitación que sacudió a esta región en la segunda mitad del siglo XVII - y principalmente desde la división del hetmanato en dos hetmanatos a ambos lados de la costa del Dniéper en la historia de la Pequeña Rusia".

A la primera "ruina", A. Sabov se refiere al período de 30 años tras la muerte de Bohdan Khmelnytsky, cuando Ucrania fue desgarrada por los ancianos cosacos que buscaban las mazas del hetman con el apoyo de Polonia, Rusia y el Imperio Otomano. La segunda "ruina" es el periodo de revoluciones y guerras de 1917 a 1922.

79

A continuación se analiza el papel de esta antigua institución en la "transformación democrática" de la sociedad ucraniana.

80

Skorobogaty P. El segundo nacimiento de Novorossia. Experto, n° 29 de 14 de julio de 2014.

81

Sabov A. La tercera ruina. - Rossiyskaya Gazeta. 14 de enero de 2015. (N° 6575)

82

Ibid.

83

En marzo de 2014. El presidente ruso Vladimir Putin dijo que el iniciador de la transferencia de la región de Crimea a la RSS ucraniana "fue Jruschov personalmente". Según el presidente ruso, sólo los motivos de Jruschov siguen siendo un misterio: "su deseo de ganarse el apoyo de la nomenklatura ucraniana o de compensar su culpa por haber organizado represiones masivas en Ucrania en los años treinta". Por su parte, Serguéi Jruschov, hijo del Secretario General del Comité Central del PCUS, explicó el 19 de marzo de 2014, refiriéndose a las palabras de su padre, que la decisión de Jruschov estaba relacionada con la construcción del canal de agua de Crimea del Norte desde el embalse de Kajovka en el Dniéper y la conveniencia de realizar y financiar obras hidráulicas de gran envergadura dentro de una república unida. También se argumenta que la nomenclatura soviética quiso hacer un regalo a la URSS con motivo del 300 aniversario de la Rada de Pereyaslavka.

Sin embargo, existen grandes dudas sobre la legalidad de este "regalo". Según el artículo 18 de la Constitución de la URSS de 1954, los territorios de las repúblicas no podían ser modificados sin su consentimiento. Dicho consentimiento fue formalizado por ambas repúblicas en forma de resoluciones de los Presidios de sus Soviets Supremos. Sin embargo, el artículo 33 de la Constitución de la RSFSR, que contenía una lista de los poderes del Presidium del Soviet Supremo de la RSFSR, carecía de la facultad de cambiar las fronteras de la RSFSR.

84

"La ucranianización de la población rusa en los años 20 y después del colapso de la Unión Soviética sólo tiene similitudes externas: la introducción de la lengua ucraniana en los trabajos científicos, la documentación, las escuelas y la prensa. Sin embargo, el contenido de estos procesos es completamente diferente", afirma Elena Borysenok, jefa del Departamento de Eslavos Orientales del Instituto de Estudios Eslavos de la Academia de Ciencias de Rusia. - Los bolcheviques nunca dijeron que los rusos eran el enemigo. Por el contrario, hablaron de pueblos hermanos, de la fuerza del proletariado, de un futuro compartido, de que los ucranianos no deben separarse de los rusos. Hasta los años 30, incluso Bogdan Khmelnytsky era un personaje negativo. Se trata de la fórmula de una política "nacional en la forma, socialista en el contenido".

85

A continuación hablaremos del "espinoso" ascenso a la cima del Olimpo político de la futura esposa de V. Yushchenko.

86

Sivkov V. El Reich inacabado. - Correo Militar-Industrial. № 9 (575), 2015

87

Ibid.

88

Dudchak A., Manachinsky A. La guerra "democrática" como mecanismo de redistribución no violenta de los recursos mundiales. - K.: PE "Golden Gate", 2011.

89

Bandera S. No hay lenguaje común con los rusos. 1952.

90

El presidente Yúshchenko anunció la rehabilitación póstuma del líder de la OUN, Stepán Bandera, en 2010, en una reunión celebrada en Kiev con motivo del Día del Sobornosti de Ucrania. "Esto es lo que millones de ucranianos han estado esperando, y durante muchos años", dijo Yúshchenko, señalando que había concedido a Stepan Bandera el alto título "por defender la idea nacional y luchar por un Estado ucraniano independiente". Además, Yushchenko concedió a Bandera la Orden del Estado, que entregó a su nieto Stephen (Stepan) Bandera, periodista que trabaja en Ucrania y tiene la nacionalidad canadiense.

En 2011, el presidente Víktor Yanukóvich derogó el decreto de su predecesor.

91

"El bando ruso-soviético trató entonces de presionar a los aliados occidentales para que reconocieran a los Banderitas y a otros como asesinos. ¿Por qué no lo reconocieron los Juicios de Nuremberg? Porque los hechos fueron falsificados, porque la posición de la Unión Soviética en ese momento era injusta", dijo el representante de Ucrania

en la ONU, Yuriy Sergeyev, en una sesión informativa el 3 de marzo de 2015. "Millones de ucranianos en Occidente son ciudadanos europeos normales", dijo. También contó con representantes del partido ultranacionalista Svoboda entre los "normales".

92

Diario en vivo de K. Frolov

93

Drobyazko S. Bajo las banderas del enemigo. Formaciones antisoviéticas dentro de las fuerzas armadas alemanas. - Moscú: Eksmo, 2005.

94

Aleksander Korman. "Ludobójstwo UPA na Ludnosci Polskiej". Nortom.

95

Na RubieTy. Nr. 35, 1999

96

Polishchuk V. Bitter Truth. Los crímenes de la OUN-UPA (Confesión de un ucraniano). Extractos publicados en Novaya Gazeta N45 (12. 1995) - N6 (2. 1996)

97

Vavrik V. Arruinando el nido. Una imagen del terror militar en la Rus gallega en 1914. - Lviv: Nauka, junio-julio de 1936.

98

Vavrik W. Terezin y Talergoth. - Filadelfia, 1966.

99

El Gólgota gallego. - USA, Editado por P. Gardy, 1964

100

Ulyanov N. Orígenes del separatismo ucraniano. - Moscú: Vagrius, 2006 (reimpresión)

101

Mecánico A. Lenguaje, autonomía, independencia. - Experto. Nº 11 (937), 2015

102

Del libro de O. Monchalovsky "Ukrainophilia literaria y política": "Los principales colaboradores de Pedro I en el campo de las actividades científicas, literarias y en parte estatales fueron los menorossianos, alumnos de la Academia de Kyiv [Mohyla]; ciertamente, no podían dejar de contribuir con su granito de arena al tesoro de la lengua rusa común, no podían dejar de influir en ella con las peculiaridades de su naturaleza rusa del sur, su espíritu ruso del sur. Y esta participación de los pequeños rusos en el trabajo lingüístico de toda Rusia continuó después de Pedro.

103

Mecánico A. Lenguaje, autonomía, independencia. - Experto. Nº 11 (937), 2015

104

En palabras de P. Skoropadsky, General del Ejército Imperial y Hetman de Ucrania en 1918: "El ucranianismo estrecho es exclusivamente un producto traído a nosotros desde Galicia, cuya cultura no tiene sentido trasplantar a nosotros por completo: no hay datos para el éxito y es simplemente un crimen, ya que allí no hay cultura, de hecho. Al fin y al cabo, los gallegos viven de las sobras de la mesa alemana y polaca. Sólo su lengua lo demuestra claramente, ya que por cinco palabras hay cuatro de origen polaco o alemán. (...) Los velikorosses y nuestros ucranianos crearon la ciencia rusa, la literatura rusa, la música y el arte con esfuerzos conjuntos, y renunciar a lo alto y a lo bueno para tomar esa miseria, que los gallegos tan amablemente nos ofrecen a los ucranianos, es ridículo e impensable".

105

Ibid.

106

Sólo han llegado a nosotros nueve: Naimichka, Varnak, La duquesa, El músico, El infeliz, Los gemelos, El artista, El capitán, Un paseo con placer y No sin moral. Además, el poema "El sin talento (Tristán)", y la obra "Nazar Stodolya", un drama que se representa a menudo en los teatros.

107

Además del mencionado libro De la dictadura a la democracia, Sharpe escribió, bajo los auspicios del Instituto, una serie de otros "libros de instrucciones" sobre los procesos de transformación social, entre ellos: "Esta es la verdadera alternativa", "El papel del poder en la lucha incruenta. The Politics of Nonviolent Action" (1994), "Self-Reliance without Bankruptcy and War" (1992), "National Security Based on Civil Self-Defence" (1985), "Making Non-Warfare a Realistic Goal" (1990)

108

www.freedomhouse.org.ua. Anteriormente dirigido por D. Boulet, ex director de la CIA

109

En la televisión y en los periódicos se afirmaba que Ucrania se preparaba para entrar en la UE, no sólo para firmar el Acuerdo de Asociación, ofensivo para cualquier Estado que valorara su soberanía económica; cuando los argumentos económicos ya no eran válidos, se recurría a los argumentos más primitivos sobre la "elección civilizatoria" de Ucrania del vector europeo, equiparando a los ucranianos y a los europeos.

110

III. Munchayev. La orientación antirrusa y las consecuencias de los planes y programas occidentales para el desarrollo de Ucrania. - M.: 2014.

111

Los otorgantes no residentes, así como las estructuras receptoras ucranianas, se detallan más arriba

112

En Ukr. - "dignidad".

113

Declaración del preso en su totalidad
<http://www.youtube.com/watch?v=rohgV9JGyvQ>

114

Vavrik W. Terezin y Talergoth. - Filadelfia, 1966.

115

Kunyaev S. Sacerdotes y víctimas del Holocausto. Una historia de la cuestión. - Moscú: Algorithm, 2012.

116

La lista incluía a Stanislav Redens, jefe de la GPU de la RSS de Ucrania, sus adjuntos Karl Karlsson y Khoma Leoniuk, Mikhail Bukshpan, jefe del departamento de contabilidad y estadística de la GPU de la RSS de Ucrania, y Zinoviy Katsnelson, jefe de la oficina regional de Kharkiv de la GPU de la RSS de Ucrania.

117

Conquest R. Harvest of Sorrow (Soviet Collectivisation and Terror by Famine), 1986.

118

Mikhalchyshyn Yu. "Vatra". Versión 1.0" - "Evrosvit", 2010. (Esta edición de 420 páginas se presentó en las estanterías de las tiendas ucranianas como un manual para estudiantes de educación superior en humanidades, estudiantes de postgrado y profesores, así como para personalidades del partido y de la sociedad.

119

Lea más aquí <http://www.eajc.org/page18/news15643.htm>

120

Kildyushov O. Ideological, political and lifestyle orientations of football fans in South-East Ukraine. - Problemas de estrategia nacional.

- № 6 (27) 2014.

121

Según el líder del movimiento "Ucrania de habla rusa", V. Kolesnichenko, en 2011, en los últimos 20 años se cerraron más de 3.000 escuelas en las que se impartía educación en la lengua de las minorías nacionales. El número de alumnos que recibieron clases en ruso se ha reducido en 7 veces. Por ejemplo, sólo en Kiev de 519 escuelas trabajaban sólo 7 de habla rusa, es decir, sólo el 3% de los alumnos podían estudiar en ruso, y la enseñanza en ruso en el jardín de infancia estaba ausente en absoluto.

122

Shtepa P. El moscovismo: sus orígenes, contenido de la forma y continuidad histórica. - Drohobych: Editorial Vidrodzhennya. 2003

123

A ello contribuyen en gran medida los conocidos programas educativos de la Fundación Fulbright y los Consejos Americanos. Este último está financiado por la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales del Departamento de Estado de Estados Unidos. Cada año, unos 120 estudiantes ucranianos son enviados a Estados Unidos en el marco de este programa con cargo al Departamento de Estado. A su regreso a Ucrania, se les proporciona un empleo.

124

"Killing Democracy: CIA and Pentagon Operations in the Post-Soviet Period" // Colección de artículos de un grupo internacional de autores // Moscú: Instituto de Estudios e Iniciativas de Política Exterior de la ANO -2014. (c. 151)

125

Munchayev Sh., Kozhayev Y. Los planes y programas occidentales, su orientación antirrusa y la crisis política en Ucrania. Escuela de Investigación "Historia Nacional" - Universidad Rusa de Economía Plekhanov, Moscú: 2014.

126

Periódico Kultura - nº 31, del 12 al 18 de septiembre de 2014.

Prokopenko I. Toda la verdad sobre Ucrania - Moscú: Eksmo, 2014.

128

"Libro Blanco sobre las violaciones de los derechos humanos y el Estado de Derecho en Ucrania. - Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia (1-3 ediciones), 2014

129

Estudio del Instituto Internacional de Sociología de Kiev (KIIS) "Qué camino debe tomar Ucrania: a qué unión adherirse" (2 semanas antes de la cumbre de Vilna), noviembre de 2013; Estudio sociológico "Asociación Ucrania-UE: perspectivas y riesgos para las relaciones ruso-ucranianas", Grupo de Investigación y Marca, julio de 2013.

130

"La limpieza de Sloviansk de una banda de no humanos fuertemente armados tiene una gran importancia simbólica. Es el comienzo de un punto de inflexión en la lucha contra los militantes por la integridad territorial de Ucrania", dijo Poroshenko en un discurso televisado el 6 de julio de 2014.

131

"Dieron su vida para proteger a los hombres, mujeres, niños y ancianos que se enfrentaban a la amenaza de exterminio por parte de los agresores y de los subhumanos que patrocinaban", decía el texto en inglés de la declaración de Yatsenyuk, que utilizaba la palabra "subhuman", esencialmente un calco de la palabra "untermensch" - "subhumano"- utilizada por los nazis alemanes. Publicado el 16 de junio de 2014 (<http://vz.ru/news/2014/6/16/691357.html>)

132

"A estos rusos habría que dispararles con armas atómicas", dijo Timoshenko en una conversación telefónica con Shufrych, cuya grabación se hizo pública en marzo de 2014 y cuya autenticidad no fue discutida por la ex primera ministra ucraniana (<http://ukrday.com/politika/novosti.php?id=121309>)

133

El artículo de A. Rogers "Los errores de los nazis" fue publicado por la edición online de Anna News el 2 de julio de 2014.

134

Umberto Eco. Totalitarismo difuso y ucraniano-fascismo. Informe. La revista dei libri. 1995.

135

Bzezinski Z. The grand chessboard: American primacy and its geostrategic imperatives - Nueva York: Basic books, octubre de 1997

136

Del discurso del presidente estadounidense B. Obama a los graduados de la Academia Militar de West Point el 28 de mayo de 2014.

137

Kuchma L. D. Ucrania - no Rusia. - Moscú: Vremya, 2003.

138

Perspectivas y prioridades estratégicas para el ascenso de los BRICS. Ed. por V. Sadovnichy, Y. Yakovets, A. Akayev. - Moscú: Universidad Estatal de Moscú - Instituto Internacional Pitirim Sorokin-Nikolai Kondratiev - INES - Comité Nacional de Estudios sobre los BRICS - Instituto de América Latina, Academia de Ciencias de Rusia. 2014

139

2030 Zhongguo: manxiang guntong fuyu, p. 30

140

Perspectivas y prioridades estratégicas para el ascenso de los BRICS. Ed. por V. Sadovnichy, Y. Yakovets, A. Akayev. - Moscú: Universidad Estatal de Moscú - Instituto Internacional Pitirim Sorokin-Nikolai Kondratiev - INES - Comité Nacional de Estudios sobre los BRICS - Instituto de América Latina, Academia de Ciencias de Rusia. 2014

141

Ibid.

142

Ramo J. El consenso de Pekín. Londres: The Foreign Policy Centre. Mayo, 2004

143

Conversación entre V. Popov y P. Dutkevich del libro "22 ideas sobre cómo arreglar el mundo (conversaciones con científicos eminentes)". - Moscow University Press, 2014, pp. 470-471

144

Arrighi J. El largo siglo XX. Moscú: Editorial Territorio del Futuro, 2006.

145

Aivazov A. El sistema periódico del desarrollo capitalista mundial. Artículo. Sitio web del autor. 2012.

146

Glazyev, S. Genocidio. - Moscú: Terra, 1998.

147

El Banco Mundial. Indicadores, 2000-2013.

148

Perspectivas y prioridades estratégicas para el ascenso de los BRICS // Ed. por V. Sadovnichy. Sadovnichy, Y. Yakovets, A. Akayev. - M.: MISC-INESC BRICS, 2014

149

Ibid.

150

Las áreas de dicha reforma podrían abarcar la formación de un sistema de pagos conjunto de los BRICS, teniendo en cuenta los planes para establecer un sistema de pagos nacional; el establecimiento de una agencia multilateral conjunta de garantía de inversiones; el desarrollo

de normas internacionales de calificación y las actividades de las agencias de calificación; el establecimiento de su propio sistema global de pagos internacionales; y la armonización de las normas de actuación de las autoridades monetarias nacionales.

151

Véase el concepto de participación de Rusia en los BRICS, aprobado por el presidente Putin el 21 de marzo de 2013.

152

Perspectivas y prioridades estratégicas para el ascenso de los BRICS. Ed. por V. Sadovnichy, Y. Yakovets, A. Akayev. - Moscú: Universidad Estatal de Moscú - Instituto Internacional Pitirim Sorokin-Nikolai Kondratiev - INES - Comité Nacional de Estudios sobre los BRICS - Instituto de América Latina, Academia de Ciencias de Rusia. 2014.

153

Huntington S. El choque de civilizaciones. (The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order (1996) es uno de los tratados geopolíticos más populares de la década de 1990. Derivado de un artículo de la revista Foreign Affairs, presenta una nueva realidad política y perspectivas para el desarrollo global de la civilización humana. La edición contiene el famoso artículo de F. Fukuyama "El fin de la historia").

154

Véase el ensayo de A. Aivazov "Novorossiya es nuestro Stalingrado" (2014) y otras obras del autor

155

Las cifras del PIB se basan en la paridad de poder adquisitivo (PPA); cálculos para 1820-2000 de A. Maddison; cálculos para 2010-2030 de científicos chinos basados en los cálculos de A. Maddison

156

Goldman Sachs: La población de los BRIC se enriquecerá rápidamente en los próximos 20 años. Slon. ru, 24 de noviembre de 2011.

157

Conversación entre Y. Jemyan y L. Sin del libro "22 ideas sobre cómo arreglar el mundo (conversaciones con científicos eminentes)". - Moscow University Press, 2014, p. 489

158

Harvey D. The meandering paths of capital - a conversation between D. Arrighi and D. Harvey (traducido del inglés por A. Appolonov. 2009) (Además de la teoría de la "acumulación a través de la retirada", Harvey es el autor de una teoría relacionada con la expansión geográfica capitalista: la teoría de la "fijación espacial". Esta última parte de la premisa de que el capitalismo debe crear un paisaje geográfico acorde con las condiciones de acumulación en cada época de crecimiento individual, uno de los cuales consiste en inversiones en bienes raíces, infraestructura social, desarrollo industrial, etc., y el otro en ciertos mecanismos institucionales específicos del período. Cuando el capital en su dinámica agota las posibilidades de una época y entra en nuevas áreas de inversión, nuevas formas de producción, nuevas relaciones laborales, etc., hace estallar el viejo cascarón y crea un nuevo paisaje acorde con las nuevas necesidades).

159

Perspectivas y prioridades estratégicas para el ascenso de los BRICS. Ed. por V. Sadovnichy, Y. Yakovets, A. Akayev. - Moscú: Universidad Estatal de Moscú - Instituto Internacional Pitirim Sorokin-Nikolai Kondratiev - INES - Comité Nacional de Estudios sobre los BRICS - Instituto de América Latina, Academia de Ciencias de Rusia. 2014.

160

Las regiones en las que se encuentran los países que participan en las negociaciones del superbloque transcontinental representan la gran mayoría de las importaciones mundiales (alrededor del 85%). América del Norte absorbe cerca del 18% de las exportaciones mundiales, Europa cerca del 36% y Asia el 32%. Las exportaciones rusas también tienen un gran peso en estas regiones. La UE absorbe el 53% de las exportaciones nacionales, mientras que los países de la APEC absorben más del 17%.

161

En una reunión de ministros de finanzas y banqueros centrales del grupo de naciones más desarrolladas (Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Francia y Japón) en 1985, los estadounidenses persuadieron a los demás para que adoptaran una serie de medidas acordadas para regular los mercados de divisas. Su objetivo era depreciar el dólar y aumentar los tipos de las demás monedas. Cada país acordó cambiar sus políticas económicas e intervenir en los mercados de divisas en la medida necesaria para devaluar el dólar. Japón acordó subir los tipos de interés y hacer lo necesario para que el yen "refleje plenamente la dinámica positiva de la economía japonesa". Como consecuencia, la economía japonesa se vio muy afectada por la subida del yen, ya que las empresas exportadoras japonesas perdieron competitividad en los mercados exteriores. (Se cree que esto acabó provocando una recesión económica de 10 años en el país). En Estados Unidos, por el contrario, hubo un importante crecimiento económico y una baja inflación tras la firma del acuerdo.

162

Sorokin, P. Las principales tendencias de nuestro tiempo. Moscú: Nauka, 1997.

163

Toloraya G. BRICS and the New World Order (Capítulo del libro "Prospects and Strategic Priorities for the Rise of BRICS". Ed. por V. Sadovnichy, Y. Yakovets y A. Akayev. - Moscú: Universidad Estatal de Moscú - Instituto Internacional Pitirim Sorokin-Nikolai Kondratiev - INES - Comité Nacional de Estudios sobre los BRICS - Instituto de América Latina, Academia de Ciencias de Rusia. 2014.

164

Akayev A., Sadovnichy V. Sobre la nueva metodología de previsión cíclica a largo plazo de la dinámica de desarrollo de la economía mundial y de Rusia. Página web de Análisis y Modelización Social.

165

Pantin V.I. Policy brief "Previsión más probable de conflictos políticos y militares en el periodo 2014-2018".

166

Akayev A., Sadovnichy V. Sobre la nueva metodología de previsión cíclica a largo plazo de la dinámica de desarrollo de la economía mundial y de Rusia. Página web de Análisis y Modelización Social.

167

167. *Pantin V. I., Lapkin V. B.* Olas de modernización política en la historia de Rusia // Polis. 1998. № 2. C. 42.

168

Pantin V. I. Informe político "La previsión más probable de conflictos políticos y militares en el período 2014-2018". Junio de 2014. Publicado en newsdon.info el 12 de julio de 2014.

169

Ibid.

170

Por ejemplo, el influyente periódico electrónico iraquí Alefiah nombró a tres oficiales militares iraquíes de alto rango que, en su opinión, fueron sobornados por Estados Unidos y aseguraron la caída de Bagdad y el colapso del régimen de Saddam Hussein. Entre ellos estaba el pariente de Hussein, Abdurrahman al-Tikriti, que incluso antes de que comenzara la guerra informaba a los estadounidenses sobre los movimientos de los líderes del régimen de Bagdad, incluidos el presidente y su hijo mayor Uday Hussein, que comandaba a los "fidayines" de Saddam; El oficial de seguridad personal de Hussein, cuyo nombre no fue revelado, pasó información a Estados Unidos sobre una reunión de dirigentes en el complejo presidencial en la noche del 19 al 20 de marzo, y en una casa de la zona de Al-Mansour en la noche del 7 de abril (los estadounidenses llevaron a cabo ataques masivos en ambos lugares); El sobrino del ex presidente, el teniente general Maher Sufyan Al-Tikriti, que, como comandante de los 100.000 efectivos de la Guardia Republicana que defienden Bagdad, llegó a un acuerdo con Estados Unidos para que la Guardia Republicana no entrara en combate.

171

Engdahl W. F. Semillas de destrucción. - Moscú: Celado, 2015.

172

Frolov A. Empresas militares privadas estadounidenses. - Guerra y Paz. 9 de octubre de 2008.

173

Frolov A. Empresas militares privadas estadounidenses. - Guerra y Paz. 9 de octubre de 2008.

174

Glazyev S. Lessons of another Russian revolution: the collapse of the liberal utopia and the chance of an economic miracle. *Economika Gazeta*. M., 2011.

175

Cuestiones de planificación óptima y gestión económica // Serie de monografías. - Moscú: Instituto Central de Economía y Matemáticas, Editorial Nauka. - 1983-1986.

176

Glazyev S. Teoría del desarrollo tecnoeconómico a largo plazo. - Moscú: VlaDar. 1993.

177

Nelson, R. y Winter, S. Evolutionary Theory of Economic Change, 2002.

178

Pérez, C. "Revoluciones tecnológicas y capital financiero", 2002.

179

Arrighi J. El largo siglo XX, 1994.

180

Tsehanskaya K. El mesianismo americano: la fuerza espiritual del globalismo. - Problemas de estrategia nacional. Nº 1 (28), 2015

181

Kostyukov A. La soledad del pensamiento: una conversación con el doctor en filosofía Alexander Zinoviev // Nezavisimaya Gazeta. 2002. № 232

182

Narochnitskaya N. Rusia y los rusos en la historia del mundo. Moscú: Relaciones Internacionales, 2003. C. 518

183

Ibid.

184

Utkin A. El Golpe de los Dioses Americanos. Moscú: Algorithm, 2006. C. 9

185

Ibid.

186

Así, la raíz de la palabra "dispensazio" se traduce del griego como control, del latín como oficio y del inglés como época. El dispensacionalismo es un tipo de visión primilenialista del fin de los tiempos, que se originó en Inglaterra en el movimiento de los Hermanos de Plymouth en la década de 1930, fundado por el sacerdote anglicano J. N. Darby

187

La llamada Biblia con Comentario del teólogo protestante S. Scofield (publicado por primera vez en 1909) es la principal fuente apologética de los dispensacionalistas

188

Transcripción del programa "Vesti Nedeli" utilizado. Rutv.ru, 15 de junio de 2014.

189

Brzezinski Z. El gran tablero de ajedrez. - Moscú: Relaciones Internacionales, 1998.

190

Brzezinski Z. La elección. Dominación del mundo o liderazgo global. - Traducido del inglés: International Relations, 2005.

191

Tsehanskaya K. El mesianismo americano: la fuerza espiritual del globalismo. - Problemas de estrategia nacional. № 1 (28), 2015

192

Utkin A. El Golpe de los Dioses Americanos. Moscú: Algorithm, 2006.

193

Sergeytsev T. La caída de la superpotencia mundial: la frontera de Crimea. Sin embargo. Junio-julio de 2014 (174)

194

Glazyev S. Una respuesta socialista a la globalización liberal. APN. 2006.

195

Glazyev S. Sobre una iniciativa internacional para que el G20 desarrolle un sistema para proteger a la Tierra de las amenazas espaciales. Informe político. 2013.

196

Sergeytsev T. La caída de la superpotencia mundial: la frontera de Crimea. Sin embargo. Junio-julio de 2014 (174).

197

Ibid.

198

Ibid.

199

Glazyev S. Ucrania en la hendidura histórica. - Entrevista con Nusfront, 19 de mayo de 2015.

200

A Moment of Truth: Russia and Western Sanctions // Informe del Club Izborsk, presidido por S. Glazyev. Glazyev. Publicado el 24 de junio de 2014.

201

Glazyev S., Lokosov V. Estimación de los valores límite críticos de los indicadores de la sociedad rusa y su uso en la gestión del desarrollo socioeconómico // Economic and Social Changes: facts, trends, forecast. No. 4, vol. 22, 2012; *Glazyev S.* Za kriticheskoi slit. (Sobre el concepto de política macroeconómica a la luz de la seguridad económica del país). - Moscú: Russian Economic Journal, 1996.

202

Rimashevskaya N. M. M. Cambio radical de la tendencia sanitaria negativa en Rusia // Narodonaselenie. 2010. Nº 1 (47).

203

Glazyev S. Yu. Más allá de la línea crítica (Sobre el concepto de política macroeconómica a la luz de la seguridad económica del país). Moscú: Russian Economic Journal, 1996.

204

Seguridad económica de Rusia. Libro de texto. Curso general / Editado por Senchagov V. K. 2ª ed. M.: Delo, 2005.

205

Rutkevich A. M. K. G. Jung sobre la modernidad // Ciencias filosóficas. 1989. Nº 8.

206

Dogan M. Legitimidad de los regímenes y crisis de confianza // Estudios Sociológicos. 1994. Nº 6.

207

Modernización y seguridad económica de Rusia / Editado por Acad. Moscú: Editorial de Finanzas y Crédito, 2009.

208

Simchera V. M. Éxitos que no existen // *Zavtra*. 2011. № 21 (914).

209

Simchera V.M. Se hace pública la impactante verdad sobre el verdadero estado de las cosas en Rusia // *KM. Ru*. 2011.

210

Glazyev S. Y., Dementyev V. E., Elkin S. La nanotecnología como factor clave de un nuevo modo tecnológico / Ed. por Glazyev S. Yu.

211

Glazyev S. Yu. Estrategia para el desarrollo avanzado de Rusia en la crisis mundial. Moscú: *Ekonomika*, 2010.

212

Glazyev S. Yu., Ivanter V. V., Makarov V. L. Sobre la estrategia de desarrollo económico de Rusia // *Economic Science of Modern Russia*. 2011. № 3 (54).

213

Petrov Y. Hacia un nuevo modelo económico: ¿restricción del gasto presupuestario o mayor recaudación de impuestos? // *Revista económica rusa*. 2013. № 4

214

Datos de las encuestas sociológicas realizadas en toda Rusia bajo la dirección de la Acad. G.V. Osipov, Corr. L. Schulz y Ph. B. V. Lokosov en 2007-2011.

215

Lo que sueñan los rusos. Id y realidad. / Ed. por M. K. Gorshkov, R. Krumm y N. E. Tikhonova. - Moscú: The Whole World, 2013. - C. 203.

216

En 2008, la Nueva Escuela de Economía calculó que el "millón de oro" (alrededor del 0,7% de la población) recibía el 30% de los ingresos totales de la población. Sin embargo, estas estimaciones se realizan sin tener en cuenta los ingresos procedentes del crecimiento del valor de los activos de capital y otros ingresos no reflejados en las estadísticas rusas.

217

Sobre el tipo de interés del Banco de Rusia. Información del centro de prensa del Banco Central. 25 de julio de 2014. (www.cbr.ru)

218

Glazyev, S. Formación de mercado. - Moscú: Ekonomika. - 2004.

219

Sobre el tipo de interés del Banco de Rusia. Información del centro de prensa del Banco Central. 25 de abril de 2014. (www.cbr.ru)

220

Glazyev S. On the Practicality of Quantitative Money Theory, or How Much Money Authority Dogmatism Costs // *Voprosy ekonomiki*. 2008. № 7.

221

Ershov M. The 2008 crisis: A 'moment of truth' for the global economy and new opportunities for Russia // *Voprosy ekonomiki*. 2008. № 12.

222

Glazyev S. On the Practicality of Quantitative Money Theory, or How Much Money Authority Dogmatism Costs // *Voprosy ekonomiki*. 2008. № 7.

223

Glazyev S. Curly economy // Political Journal. 2006.

224

Glazyev, S. Formación de mercado. Moscú: Ekonomika. 2004

225

Perkins D. Confesiones de un asesino económico. Moscú: Pretexto. 2005.

226

Glazyev, S. El Banco Central frente a la industria rusa // Voprosy ekonomiki. 1998. № 1. C. 16-32); № 2. C. 37-50.

227

Informe anual del Banco de Rusia de 2013.
(http://www.cbr.ru/publ/God/ar_2013.pdf)

228

Otyrba A., Kobyakov A. Cómo ganar guerras financieras. Almanaque "Sin embargo". Junio-julio de 2014. (174).

229

Requisitos estratégicos para la modernización y el desarrollo innovador de la economía rusa / Ed. por S. Glazyev. Glazyev. MOSCÚ: GUU, 2014.

230

Ershov M. The 2008 crisis: A 'moment of truth' for the global economy and new opportunities for Russia // Voprosy ekonomiki. 2008. № 12.

231

Informe anual del Banco de Rusia de 2013.
(http://www.cbr.ru/publ/God/ar_2013.pdf)

232

La situación macroeconómica y la política monetaria en Rusia. Informe / Ed. por V. E. Manevich y I. S. Bukina. Moscú: Instituto de Economía, Academia Rusa de Ciencias, 2013.

233

Informe anual del Banco de Rusia de 2013. (http://www.cbr.ru/publ/God/ar_2013.pdf)

234

Glazyev, S. El Banco Central frente a la industria rusa // Voprosy ekonomiki. 1998. Nº 1. C. 16-32); Nº 2. C. 37-50.

235

Véase la entrevista de Glazev con el periódico *Zavtra*, titulada "Adoradores del dólar", 22 de enero de 2015.

236

Ershov M. "Sobre la garantía de la estabilidad monetaria y los nuevos mecanismos financieros en el marco del régimen de sanciones". Revista económica rusa. Nº 5, 2014.

237

<http://www.imf.org/external/news/default.aspx?gType=News&DType=Mission+Declaraciones+concluyentes&selPaís=Federación+Rusa&selMes=Mes&selDía=Día&selAño=Año&selMes1=Mes&selDía1=Día&selAño1=Año>
<http://www.imf.org/external/np/ms/2014/100114.htm>

238

Actualización de las perspectivas económicas mundiales, enero de 2015.

239

Véase Rusia en el camino hacia una economía dinámica, moderna y eficiente, editado por A. Nekipelov, V. Ivanter y S. Glazyev, 2014; Informe de los científicos de la Sección de Economía de la Academia Rusa de Ciencias "Sobre la estrategia de desarrollo de la economía rusa", 2011.

240

Ibid.

241

Glazyev S. Las sanciones de Estados Unidos y la política del Banco de Rusia: un doble golpe para la economía nacional. *Voprosy ekonomiki*, n° 9 (2014).

242

Dmitrieva, O. Sobre las enmiendas al presupuesto de 2009 y el programa gubernamental contra la crisis. - *Russian Economic Journal*, n° 5, 2009.

243

Glazyev S. On inflation targeting // *Voprosy ekonomiki*. N° 9, 2015

244

Galbraith, D. La nueva sociedad industrial, 1967; *W. Buckingham.* "Sistemas económicos teóricos. A Comparative Analysis", 1958; *O. Bogomolov.* "Reflexiones sobre lo esencial". - Moscú: Economics, 2003.

245

Ershov M. "Sobre la garantía de la estabilidad monetaria y los nuevos mecanismos financieros en el marco del régimen de sanciones", *Russian Economic Journal*. N° 5, 2014.

246

Glazyev S., Lokosov V. Estimación de los valores límite críticos de los indicadores del estado de la sociedad rusa y su uso en la gestión del desarrollo socioeconómico. - *Cambios económicos y sociales: hechos, tendencias, previsiones*. N° 4 / vol. 22 / 2012.

247

Barómetro de integración, Centro de Estudios de Integración del Banco Euroasiático de Desarrollo, Moscú: 2013, 2014.

248

En Kazajstán, la dirección rusa es comparativamente importante

249

Eliseev M. El espacio euroasiático: el aspecto geoeconómico del desarrollo. Revista científica y analítica internacional "Integración euroasiática: economía, derecho, política". Nº 14. 2013.

250

Gumilev L. Obras históricas y filosóficas del príncipe N.S. Trubetskoy (notas del último euroasiático)

251

Trubetskoy N. Historia de los Estados Unidos. La cultura. Idioma / Artículo de introducción de N.I. Tolstoi y L.N. Gumilev. N.I. Tolstoi y L.N. Gumilev, Comp. Compilado por V.M. Zhivov; Aust. - M.: PROGRESO; UNIVERSALES, 1995.

252

Publicado en el Digest mensual de Contemplación Social, Socium, 1992, nº 5.

253

Podberezkin A., Borishpolets K., Podberezkina O. Eurasia y Rusia. 2013

254

Zapesotsky A. Russia between East and West: the new context of the old debate (on the contemporary theory and practice of Eurasianism). Universidad Humanitaria de Sindicatos de San Petersburgo. 2013

255

Ibid.

256

Vladimir Putin se dirige a una reunión del Consejo Económico Supremo de Eurasia en Minsk el 24 de octubre de 2013. Página web oficial del Presidente de la Federación Rusa

257

Nysanbayev A., Kurmanbayev E. La idea euroasiática de Chokan Valikhanov. Comunidad Euroasiática. 1999 r.

258

Vinokurov E., Libman A. Dos integraciones euroasiáticas. Voprosy ekonomiki, nº 2. 2013

259

Eliseev M. El espacio euroasiático: el aspecto geoeconómico del desarrollo. Revista científica y analítica internacional "Integración euroasiática: economía, derecho, política". Nº 14. 2013.

260

Putin V. Un nuevo proyecto de integración para Eurasia: un futuro que nace hoy. Izvestia. 2011. 3 de octubre.

261

Zapesotsky A. Russia between East and West: the new context of the old debate (on the contemporary theory and practice of Eurasianism). Universidad Humanitaria de Sindicatos de San Petersburgo. 2013

262

B. Putin dijo: "Como idea concreta, sugerimos que los dirigentes de la Unión Europea exploren la posibilidad de formar una zona de libre comercio entre la UE y la Unión Económica Euroasiática que están creando Rusia, Bielorrusia y Kazajistán. En cualquier caso, esto podría considerarse".

263

Podberezkin A., Borishpolets K., Podberezkina O. Eurasia y Rusia. 2013

264

Discurso de Vladimir Putin en la sesión plenaria del Club Valdai. 2013. 21 de septiembre.

265

Glazyev S. Eurasian Integration as a Key Direction of Russia's Modern Policy. - Revista del Club Izborsk, nº 1, 2014

266

Perspectivas de desarrollo económico de la CEI bajo escenarios de integración e inercia de la interacción de los estados miembros / S. Glazyev, F. Klotzvog // Russian Economic Journal. - 2008. - № 7/8).

267

Glazyev S. Yu. Estrategia para el desarrollo avanzado de Rusia en la crisis mundial. Moscú: Ekonomika, 2010.

268

Evaluación de las perspectivas y los efectos económicos de la cooperación para la integración dentro de la Unión Aduanera (UA) de EurAsEC y el Espacio Económico Común (EEC) de Rusia, Bielorrusia y Kazajstán, teniendo en cuenta incluso la experiencia extranjera en este ámbito y la posible adhesión de nuevos Estados miembros a la UA y al EEC / Informe de investigación / director responsable K. Borishpolets. MGIMO. 2011

269

Cooperación tecnológica y aumento de la competitividad en la CES. Centro de Estudios de Integración del Banco Euroasiático de Desarrollo. Informe EDB CII nº 10. 2013

270

Contribuciones del Instituto de Estados Unidos y Canadá, RAS, MGIMO y el Instituto Ruso de Estudios Estratégicos

271

Ibid.

272

6 de diciembre de 2012. La Secretaria de Estado Clinton dijo en Dublín: "Estados Unidos intentará impedir la recreación de una nueva

versión de la Unión Soviética bajo la apariencia de integración económica, creada bajo la coacción de Moscú".

273

Glazyev S. La integración euroasiática como dirección clave de la política moderna de Rusia. Revista del Club Izborsk. 2014

274

Ibid.

275

En la Unión Europea, la distribución de los votos entre los miembros varía. El 28º miembro de la UE es Croacia, que tiene un representante en el Consejo de la UE (son 7 votos). Al mismo tiempo, Alemania y Francia tienen 29 votos cada una. Los miembros asociados, en cambio, no tienen representación en el organismo supranacional

276

Glazyev S. Lessons of another Russian revolution: the collapse of the liberal utopia and the chance of an economic miracle. M.,2011

277

Glazyev S.Y. El mito del FMI de salvar a Ucrania, 03.06.2014.

278

Según los datos de la NBU a fecha de 01.01.2015

279

Según el Ministerio de Finanzas de Ucrania a 31.03.2015.

280

Según los datos de la NBU a fecha de 01.01.2015

281

Calculado a partir de la información de la balanza de pagos del país.

282

Este cálculo no contempla un escenario de plena adhesión de Ucrania a la UE de aquí a 2020.

283

Efectos económicos estimados para la economía ucraniana en las diferentes opciones de los procesos de integración entre Ucrania y la UE y el CUE (aumento de los indicadores con respecto a la opción de referencia sin cambios en la situación actual, en %)

284

Glazyev S. Y. El mito del FMI de salvar a Ucrania, 03.06.2014 / Sitio web oficial de Glazyev S. Y. // Modo de acceso: www.glazev.ru/press/363/

285

Cooperación económica y tecnológica entre los sectores del SES y Ucrania. Instituto de Previsión Económica de la Academia Rusa de Ciencias e Instituto de Economía y Previsión de la Academia Nacional de Ciencias, con el apoyo del Banco Euroasiático de Desarrollo, 2014.

286

Rumyantsev, O. Precedente de la República Srpska (dentro de Bosnia y Herzegovina) y perspectivas de su uso, julio de 2014.

287

Adoptado por la Asamblea General de la ONU el 9 de diciembre de 1948, el documento define desde una perspectiva jurídica internacional el fenómeno del genocidio, los actos que lo constituyen, así como la prevención y el castigo del genocidio.

288

La secesión (en latín: *secessio*; de *secedo*: dejar) es la secesión de una parte de un estado (normalmente un estado federal) (normalmente un sujeto federal). El resultado del separatismo; un antónimo de la anexión. El término en este sentido apareció durante la Guerra de la Independencia estadounidense.

El derecho a la secesión puede estar reconocido por la ley del Estado del que se produce la secesión (por ejemplo, las Constituciones de la URSS de 1924, 1936 y 1977) o puede no estarlo (por ejemplo, la Constitución de la RFSY). En el segundo caso, los intentos de secesión plantean la cuestión jurídica de la aplicabilidad del principio de integridad territorial del Estado o del derecho de un pueblo a la autodeterminación (el derecho internacional da claramente prioridad al derecho de autodeterminación en el caso de las colonias).

En el Reino Unido y Canadá, un referéndum y un apoyo mayoritario a la secesión son suficientes para la independencia de las partes históricas, los territorios coloniales y los dependientes. Aunque los referendos (1980, 1995, 2014) han fracasado, Quebec y Escocia están cerca de independizarse, con un número creciente de partidarios de la secesión. Las demás partes del Reino Unido -Inglaterra, Irlanda del Norte y Gales- podrían, en teoría, disfrutar de los mismos derechos.

La ley estadounidense no prevé (pero no prohíbe) la secesión de los estados. Sin embargo, para la independencia del Puerto Rico asociado y de varias islas del Pacífico, basta con el resultado de un referéndum adecuado, aunque sus poblaciones no hayan expresado esa voluntad.

289

"Libro Blanco sobre las violaciones de los derechos humanos y el Estado de Derecho en Ucrania. - Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia (1-3 ediciones), 2014